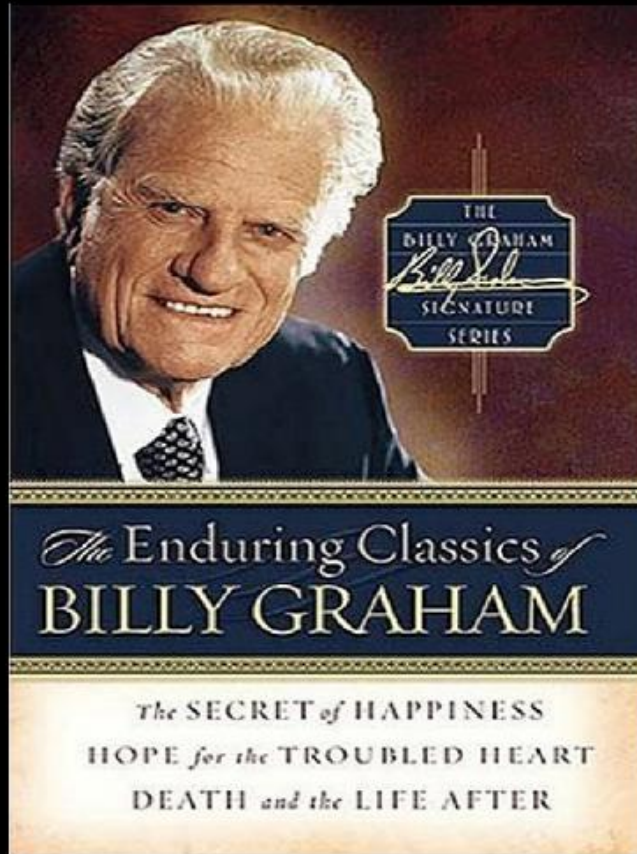


The Enduring Classics *of*
BILLY GRAHAM

The SECRET *of* HAPPINESS
HOPE *for the* TROUBLED HEART
DEATH *and the* LIFE AFTER



Los clásicos perdurables de Billy Graham

El secreto de la felicidad

ESPERANZA *por la*
MUERTE DEL CORAZÓN
PROBLEMA *y la* VIDA
DESPUÉS



THOMAS NELSON
Since 1798

NASHVILLE DALLAS MEXICO CITY RIO DE JANEIRO BEIJING

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma o por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, escaneo u otro), excepto breves citas en revisiones críticas o artículos, sin el permiso previo por escrito del editor.

Publicado en Nashville, Tennessee, por Thomas Nelson. Thomas Nelson es una marca registrada de Thomas Nelson, Inc.

Los libros de Thomas Nelson, Inc. se pueden comprar a granel para fines educativos, comerciales, de recaudación de fondos o de promoción de ventas. Para obtener información, envíe un correo electrónico a SpecialMarkets@ThomasNelson.com.

El secreto de la felicidad
© 1955, 1985, 2002 por Billy Graham

Las Escrituras, a menos que se indique lo contrario, son de la Versión King James Autorizada. Los marcados como RSV son de la Versión Estándar Revisada de la Biblia, © 1946, 1952, 1971, 1973, de la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los EE. UU., Y se

utilizan con permiso. Las citas marcadas con AMP son de "The Amplified Bible", © 1965 por Zondervan Publishing House.

Las citas marcadas como TLB son de The Living Bible, © 1971. Utilizadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois. 60189. Todos los derechos reservados.

La muerte y la vida
después © 1987
por Billy Graham.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la Nueva Versión Internacional de la Biblia, publicada por Zondervan Corporation, © 1973 por la New York Bible Society. Usado con permiso. Los marcados NASB son de la New American Standard Bible, © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971 por la Fundación Lockman. Los marcados KJV son de la versión King James. Los marcados TLB son de The Living Bible, © 1971 Tyndale House Publishers. Usado con permiso.

Extracto de "Lament" de Edna St. Vincent Millay. De poemas coleccionados, Harper & Row. © 1921, 1948 por Edna St. Vincent Millay. Reimpreso con permiso.

Hope for the
Troubled Heart ©
1991 por Billy
Graham.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. © 1973, 1978, 1984 Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso de Zondervan Bible Publishers. Los marcados ASV son de la versión estándar estadounidense de la Biblia, publicada en 1901. Los marcados KJV son de la versión King James. Los marcados NASB son de The New American Standard Bible © The Lockman Foundation 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977. Los marcados PHILLIPS son de The New Testament in Modern English, de JB Phillips, publicado por The Macmillan Company, © 1958, 1960, 1972 por JB Phillips. Los marcados TLB son de The Living Bible, 1971 por Tyndale House Publishers, Wheaton, Ill. Usados con permiso.

Los clásicos perdurables de Billy Graham

ISBN: 978-0-8499-1821-6 (HC)
ISBN: 978-0-8499-2048-6 (SE)

Impreso en los Estados Unidos de América

07 08 09 10 11 BVG 6 5 4 3 2 1

EL
S ECRET
de
H APACIDAD

B ILLY
G RAHAM



NASHVILLE DALLAS MEXICO CITY RIO DE JANEIRO BEIJING

A mi madre y mi padre,
cuyas vidas dedicadas
me enseñaron *El secreto*
de la felicidad

Contenido

Prefacio

Nota del editor

1 LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD

2 FELICIDAD A TRAVÉS DE LA POBREZA

3 FELICIDAD MIENTRAS SE LUNA

4 FELICIDAD A TRAVÉS DE MEEKNESS

5 FELIZ HAMBRE

6 FELICIDAD A TRAVÉS DE MOSTRAR MISERICORDIA

7 FELICIDAD EN LA PUREZA

8 FELICIDAD A TRAVÉS DE LA PAZ

9 FELICIDAD EN EL LUGAR DE LA PERSECUCIÓN

10 PASOS PARA LA FELICIDAD

Prefacio

Me senté para escribir un libro sobre "El mejor sermón jamás predicado", el Sermón del Monte, pero no llegué más allá de las ocho Bienaventuranzas. ¡Mientras más los leía, meditaba y los estudiaba, más me daba cuenta de que Cristo estaba dando una fórmula para la felicidad personal que se aplicaba a cualquiera, sin importar su

raza, situación geográfica, edad o circunstancia! He basado mis comentarios en la hermosa y querida versión King James de las Bienaventuranzas, aunque sigo la sugerencia de eruditos y muchas traducciones modernas de la Biblia que usan la palabra *feliz* por "bendito", ya que sugiere alegría en medio de la vida real.

Al tratar de poner estos pensamientos en papel, consulté con otros escritores. En estas pocas declaraciones, Jesús comparte casi toda la profundidad y el alcance de su enseñanza. Como alguien ha dicho: "El carácter que encontramos en las Bienaventuranzas está fuera de toda duda, nada menos que el propio carácter de nuestro Señor expresado en palabras. Es una descripción junto con un ejemplo".

¡Las Bienaventuranzas son revolucionarias! ¡Alarmante! ¡Profundamente profundo, y sin embargo increíblemente simple! Si se aplican a escala universal, podrían transformar el mundo en que vivimos.

Si aplica estas fórmulas simples en su propia vida personal, ¡nunca podrá ser el mismo!

Al volver a estudiar las Bienaventuranzas para prepararme para esta edición revisada, me he vuelto a sorprender por la atemporalidad y la naturaleza universal de estas enseñanzas de Jesús. He percibido de nuevo la profundidad y el desafío de estas breves palabras de nuestro Señor. En esta edición revisada he realizado numerosos cambios menores para actualizar el libro y hacerlo práctico. También he incluido algunas ideas adicionales que he reunido desde que se publicó la primera edición en 1955. Pero la Palabra de Dios no cambia, ni su poder para cambiar nuestras vidas. Así como Cristo trajo esperanza y vida nueva a aquellos que se reunieron por primera vez en Galilea para escuchar el Sermón del Monte, también puede traernos esperanza y vida nueva hoy cuando entendemos su verdad, nos comprometemos con ella y vivimos cada día en su luz.

En la primera edición, mi amigo y asistente Lee Fisher fue de gran ayuda. En esta edición revisada, mi esposa, Ruth, mi hija Gigi Tchividjian, mi hábil asistente de

investigación, el Dr. John Akers, y el editor de Word, Al Bryant, han sido indispensables. Estoy profundamente agradecido también a mi asistente administrativa Stephanie Wills por su valioso consejo, consejo y por mantenernos en el camino.

Es mi oración que al leer este libro y al meditar sobre las Bienaventuranzas mismas, se dé cuenta de que estas antiguas verdades son tan modernas como el mañana. Pueden cambiar tu vida y señalar el camino hacia la felicidad verdadera y duradera , porque te señalarán a Cristo y sus principios eternos para vivir.

Una nota final: he usado la palabra *hombre* en este libro, junto con los pronombres apropiados que le siguen, en el sentido genérico del término, para referirse a la raza humana en su sentido más inclusivo.

*Billy Graham, Montreat,
Carolina del Norte
Agosto 1985*

Nota del editor

DESDE SU PRIMERA publicación hace casi cincuenta años, *El secreto de la felicidad* del Dr. Billy Graham ha ofrecido

inspiración a miles en la búsqueda de este difícil objetivo. Las ocho guías que el Dr. Graham señala que nos han ayudado durante décadas de guerra, agitación y cambio mundial y nos han mostrado cómo mantener una felicidad genuina en medio de ellos. Si bien algunas situaciones y estadísticas mundiales han cambiado desde la revisión más reciente del libro, nuestra necesidad de conocer el secreto de la felicidad no lo ha hecho. Thomas Nelson se complace, por lo tanto, en unirse al Dr. Graham para reafirmar las verdades eternas que se encuentran en las Bienaventuranzas al republicar este clásico devocional, revisado en 1985. Que sea bendecido mientras continúa su propia búsqueda de verdadera satisfacción y alegría.

*Bienaventurados (felices,
envidiados y espiritualmente
prósperos, con alegría vital y
satisfacción en el favor y la
salvación de Dios,
independientemente de sus*

*condiciones externas) son los
pobres en espíritu. . . .*

Mateo 5: 3 AMP

CAPÍTULO UNO

La búsqueda de la felicidad

Un filósofo francés dijo una vez: "El mundo entero está en una loca búsqueda de seguridad y felicidad". Un ex presidente de la Universidad de Harvard observó: "El mundo está buscando un credo para creer y una canción para cantar".

Un millonario de Texas confesó: "Pensé que el dinero podría comprar la felicidad, me sentí desilusionada". Una famosa estrella de cine se vino abajo: "Tengo dinero, belleza, glamour y popularidad. Debería ser la mujer más feliz del mundo, pero soy miserable. ¿Por qué?" Uno de los principales líderes sociales de Gran Bretaña dijo: "He perdido todo deseo de vivir, pero tengo todo por lo que vivir. ¿Cuál es el problema?"

La poeta Amy Wilson Carmichael escribió:

*El camino solitario y triste
que pisó. "Entra en mi
alegría", dijo Dios. El triste
asceta sacudió la cabeza, "He
perdido todo gusto por la
alegría", dijo.*

Un hombre fue a ver a un psiquiatra. Él dijo: "Doctor, estoy solo, abatido y miserable. ¿Me puedes ayudar?" El psiquiatra le sugirió que fuera a un circo y viera a un famoso payaso que se decía que hacía reír con alegría incluso al más abatido. Su paciente dijo: "Yo soy ese payaso".

Un estudiante universitario dijo: "Tengo veintitrés años. He vivido suficientes experiencias para ser viejo y ya estoy harto de la vida".

Un famoso bailarín griego de hace una generación dijo una vez: "Nunca he estado solo, pero lo que me temblaban las manos, los ojos se me llenaron de lágrimas y el corazón me dolía por una paz y felicidad que nunca había encontrado".

Uno de los grandes estadistas del mundo me dijo: "Soy un hombre viejo. La vida ha perdido todo significado. Estoy listo para dar un salto fatídico a lo desconocido. Joven, ¿puedes darme un rayo de esperanza?"

El cristiano, por otro lado, tiene una perspectiva diferente sobre el significado de la felicidad. CS Lewis dijo: "La alegría es un asunto serio del cielo". Añadió: "Todas sus ofertas son alegrías". La Madre Teresa de Calcuta dice: "La verdadera santidad consiste en hacer la voluntad de Dios con una sonrisa".

Jesús declaró: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). O nuevamente dijo: "Estas cosas te he hablado, para que mi gozo permanezca en ti, y para que tu gozo sea pleno" (Juan 15:11).

Buscando la felicidad en los lugares equivocados

Hace más de 2.500 años, el profeta Isaías miró a un pueblo que anhelaba la felicidad y la seguridad, pero que la buscaban en los lugares equivocados. Iban corriendo al mercado y a lugares de diversión, gastando su dinero locamente por cosas que no les proporcionaban satisfacción permanente.

Se paró frente a ellos un día y les dio la Palabra de Dios: "Ho, todo el que tenga sed, vengan a las aguas, y el que no tiene dinero; Venid, comprad y comed. sí, ven, compra vino y leche sin dinero y sin precio. ¿Por qué gastas dinero en lo que no es pan? y tu trabajo por lo que no satisface? escúchame diligentemente, y come lo que es bueno, y deja que tu alma se deleite en la gordura "(Isaías 55: 1-2).

Isaías no habló negativamente y los reprendió por sus pecados en este sermón en particular. No agarró la botella de la mano del borracho, no les dio conferencias sobre los males de la gula, no los avergonzó por sus

prácticas inmorales. Pasó por alto eso por el momento. Simplemente les preguntó: “¿Están obteniendo lo que quieren de la vida? ¿Por qué gastas?

¿tu dinero por lo que no es pan y tu trabajo por lo que no satisface?

Si Isaiah viviera hoy, probablemente se encontraría en el Cuadragésimo segundo y Broadway en Nueva York, en el Loop de Chicago o en Market Street en San Francisco, y simplemente le preguntaría a la multitud inquieta e inquieta: “¿Estás obteniendo lo que quieres? ¿Estás encontrando satisfacción?

Le preguntaba a la actriz, llena de fama y fortuna, pero mirando ansiosamente la vida: “¿Estás obteniendo lo que quieres?” Le diría al financiero eminentemente exitoso que dirige sus flotas y controla sus industrias: “¿Estás obteniendo lo que quieres?”

Les diría a los trabajadores y trabajadores de Estados Unidos que disfrutan del más alto nivel de vida de la historia: “¿Estás obteniendo lo que quieres?” Le preguntaba a los jóvenes de América: “¿Estás obteniendo lo que quieres?”

Les diría a los consumidores de Estados Unidos que tienen las mejores casas, los muebles más cómodos, la mejor comida, los artilugios más inteligentes y los automóviles más suaves y potentes: “¿Estás obteniendo lo que quieres?”

Dios tiene la respuesta

Isaías no los dejó con una pregunta sin respuesta. Continuó diciéndoles que hay una forma de vida satisfactoria, si la buscan. Los exhortó a abandonar sus vanos en busca de ollas de oro al final de los míticos arcoiris, y comenzar a buscar la felicidad donde realmente se encuentra, en una relación correcta con Dios.

¡Nuestro mundo materialista avanza con su eterna búsqueda de la fuente de la felicidad! Cuanto más conocimiento adquirimos, menos sabiduría parecemos

tener. Cuanta más seguridad económica obtengamos, más aburridos e inseguros nos volveremos. Cuanto más placer mundano disfrutamos, menos satisfechos y contentos estamos con la vida. Somos como un mar inquieto, encontramos un poco de paz aquí y un poco de placer allí, pero nada permanente y satisfactorio. ¡Entonces la búsqueda continúa! Los hombres matarán, mentirán, engañarán, robarán e irán a la guerra para satisfacer su búsqueda de poder, placer y riqueza, pensando así en obtener para ellos y su grupo particular paz, seguridad, satisfacción y felicidad, pero en vano.

Sin embargo, dentro de nosotros una pequeña voz sigue diciendo: "No estábamos destinados a ser así, estábamos destinados a cosas mejores". Tenemos la misteriosa sensación de que hay una fuente en algún lugar que contiene la felicidad que hace que la vida valga la pena. Seguimos diciéndonos a nosotros mismos que en algún lugar, en algún momento tropezaremos con el secreto. A veces sentimos que lo hemos obtenido, solo para encontrarlo ilusorio, dejándonos desilusionados, desconcertados, infelices y aún buscando.

Hay, debemos darnos cuenta, dos tipos de felicidad. Un tipo de felicidad nos llega cuando nuestras circunstancias son agradables y estamos relativamente libres de problemas. Sin embargo, el problema es que este tipo de felicidad es fugaz y superficial. Cuando las circunstancias cambian, como inevitablemente lo hacen, entonces este tipo de felicidad se evapora como la niebla de la madrugada al calor del sol. Además, incluso cuando nuestras circunstancias externas son aparentemente ideales, aún podemos estar preocupados por un hambre persistente o por anhelar algo que no podemos identificar. Decimos que somos "felices", pero en el interior sabemos que es temporal y superficial en el mejor de los casos. Sí, de vez en cuando podemos pensar que hemos encontrado un grado de felicidad, pero tarde o temprano se desvanecerá. Nuestra búsqueda de la felicidad sigue sin cumplirse.

Pero hay otro tipo de felicidad, el tipo que todos anhelamos. Este segundo tipo de felicidad es una alegría y

paz interior duradera que sobrevive en cualquier circunstancia. Es una felicidad que perdura sin importar lo que se presente en nuestro camino, e incluso puede volverse más fuerte en la adversidad. Este es el tipo de felicidad a la que Jesús nos convoca en las Bienaventuranzas. Es la felicidad que solo puede venir de Dios. Él solo tiene la respuesta a nuestra búsqueda de la felicidad duradera.

La felicidad que da valor duradero a la vida no es la felicidad superficial que depende de las circunstancias. Es la felicidad y la satisfacción lo que llena el alma incluso en medio de las circunstancias más penosas y el entorno más adverso. Es el tipo de felicidad que sobrevive cuando las cosas salen mal y sonríe entre lágrimas. La felicidad por la que duelen nuestras almas no se ve perturbada por el éxito o el fracaso, una que habita en lo profundo de nosotros y brinda relajación, paz y satisfacción interior, sin importar cuáles sean los problemas superficiales. Ese tipo de felicidad no necesita ningún estímulo externo.

Cerca de mi casa hay una primavera que nunca varía su flujo en ninguna estación del año. Las inundaciones pueden hacer estragos cerca, pero no aumentará su flujo. Puede venir una larga sequía de verano, pero no disminuirá. Es perenne y siempre es lo mismo. Tal es el tipo de felicidad que anhelamos.

Las tres cosas que buscamos

Primero, buscamos la paz . Como acabamos de ver, toda la raza humana se consume con la búsqueda de la paz interior, la felicidad y la alegría.

La paz que buscamos no es simplemente una indescriptible, llamada paz mental que es ciega a la realidad o va y viene de acuerdo con nuestro estado de ánimo o circunstancias. La paz que buscan todos los hombres y mujeres es la que los liberará de la ansiedad y las frustraciones de los conflictos y problemas que distraen la vida. Es una paz del alma que impregna todo el ser, una paz que opera a través de las pruebas y las cargas de la vida.

En segundo lugar, buscamos un propósito. El hombre está confundido y perplejo, preguntándose de dónde vino, por qué está aquí y hacia dónde va. Quiere saber si hay verdad en este universo, verdad que será como una estrella polar para guiarlo y darle significado.

Algunos especulan que la humanidad es un accidente en este planeta. Según sus puntos de vista, el hombre no fue puesto aquí con un propósito, simplemente sucedió. El filósofo existencialista declara que el hombre no tiene un propósito dado por Dios , y se le permite inventar su propio propósito y significado en la vida si puede. Pero adentro anhelamos algo más seguro. Incluso el escéptico busca la verdad, porque el hombre necesita la verdad como los animales no, no solo la verdad de las ciencias físicas y las matemáticas, sino la verdad sobre su ser y por qué está aquí.

Tercero, buscamos una relación con Dios. Incluso cuando los hombres niegan con vehemencia la existencia de Dios, todavía están buscando algo para llenar el vacío en sus almas.

Pero es un vacío Dios, nuestro Creador, colocado allí, y solo Él puede llenarlo. El hombre fue creado a imagen de Dios. Al principio, Adán y Eva tuvieron comunión perfecta con Dios. Pero le dieron la espalda a Dios, sustituyéndose en el centro de sus vidas en lugar de Dios su

Creador. Ahora el hombre es un vagabundo perdido y solitario en la tierra sin Dios. Tener un vago conocimiento de que Él existe no es suficiente. El hombre anhela saber que no está solo en este universo, que hay un Poder Superior que guía su destino. Anhela una relación con su Creador, incluso si no lo admite.

Las Bienaventuranzas: la clave de Dios para la búsqueda del hombre

Sí, todo ser humano nacido anhela la paz, el propósito y el mismo Dios. ¿Pero podemos saber esto? ¿Se puede terminar nuestra búsqueda? ¿Nuestra búsqueda de la verdadera felicidad alguna vez será satisfecha? La Biblia

declara un rotundo "¡Sí!" Y en estas ocho Bienaventuranzas Jesús señala el camino.

En cada una de las Bienaventuranzas, que alguien ha llamado las "actitudes hermosas", Jesús usó la palabra *bendito*. Esta palabra *bendecida es en* realidad una palabra muy difícil de traducir al inglés moderno, porque en el idioma griego original del Nuevo Testamento tiene un significado mucho más rico que el contenido cotidiano de nuestra palabra en inglés. Como notamos al comienzo de este capítulo, la Versión Amplificada del Nuevo Testamento lo define como "feliz, envidiable y espiritualmente próspero". . . con alegría de vivir y satisfacción. . .

. " Pero tal vez la palabra *feliz* se acerca tanto como cualquier palabra en inglés a transmitirnos la idea de "bendecido", y esa es la palabra que usaremos en su mayor parte en este libro. Pero nunca olvidemos que la "bendición" de la que habla Jesús es mucho más profunda que cualquier felicidad superficial que viene y va de acuerdo con las circunstancias. Es por eso que la palabra *bendito* protege bien contra su reducción y perversión.

Las primeras palabras de Jesús fueron: "Bienaventurados vosotros". En esas tres palabras que Él nos estaba diciendo que no *es* una respuesta a nuestra búsqueda! Podemos conocer la paz. Podemos saber la verdad sobre nuestras vidas. Podemos conocer a Dios ¡Y por eso, podemos ser bendecidos!

Pero es que es posible, o es simplemente Jesús generales algunos altisonantes palabras que no tienen ninguna sustancia? Para responder a eso, mira primero a Jesús mismo. Ciertamente, si alguien tuvo genuina felicidad y bendición, fue Jesús, a pesar de la controversia, el abuso y la eventual injusticia de Su

muerte. Él conocía el secreto de la verdadera felicidad, y en estas Bienaventuranzas nos lo revela.

¿Quién era este Jesús?

Las Bienaventuranzas no son toda la enseñanza de Jesús, ni siquiera lo es el Sermón del Monte. (Puede leer todo el Sermón del Monte en los capítulos 5 al 7 del Evangelio de Mateo). Hay mucho más que Jesús enseñó durante los tres cortos años de su ministerio público. Pero Jesús fue más que un gran maestro. ¿Quién era este hombre Jesús, que nunca viajó fuera de su Palestina natal y, sin embargo, cambió todo el curso de la historia humana?

Algunos han dicho que el papel principal de Jesús fue como reformador social, llegando a cambiar la sociedad y liberar a las personas que estaban atadas por la injusticia y la opresión. Otros han dicho que vino simplemente como un ejemplo, mostrándonos por sus actos de amor cómo debemos vivir. Incluso otros lo han descartado como un reformador religioso equivocado sin relevancia para una era moderna y científica.

Pero ninguno de estos es adecuado para explicar a Jesucristo como lo vemos claramente representado en el Nuevo Testamento. La Biblia, de hecho, hace una afirmación sorprendente: Jesús no solo era un hombre, sino que era Dios mismo, descendió de la gloria del cielo para caminar sobre esta tierra y mostrarnos cómo es Dios. Cristo "es la imagen del Dios invisible" (Colosenses 1:15). Más que eso, Él es el Salvador divinamente designado que murió por los pecadores, llevando sus transgresiones sobre la cruz. Murió para salvar a todos los que habían desobedecido a Dios y que lo calumniaban en su naturaleza no regenerada. Y demostró más allá de toda duda que Él era el Divino Salvador y Señor al ser resucitado de entre los muertos. El evangelio es la buena noticia de Dios "acerca de su Hijo Jesucristo nuestro Señor, que fue hecho de la simiente de David según la carne; y declaró ser el Hijo de Dios con poder, según el espíritu de santidad, por la resurrección de los muertos" (Romanos 1: 3.4).

La mejor investigación moderna es descubrir una vez más que incluso el Sermón del Monte, y las Bienaventuranzas también, no pueden aislarse del hecho de la salvación de Jesús. El Antiguo Testamento había enseñado que el Cristo debía ser manso. Debía convertir el duelo en alegría; la justicia debía ser

Su carne y bebida; incluso en la cruz fue su hambre y sed más profundas.

Él también fue quien mostraría la misericordia de Dios a aquellos que estaban separados de Dios y que lo necesitaban. Él también sería puro y sin pecado. Sobre todo, no huiría de la persecución que vendría en su camino, sino que traería paz, paz con Dios, paz en el corazón humano y paz en la tierra.

Esta es otra forma de decir que, en realidad, Jesucristo es el perfecto cumplimiento, ejemplo y demostración de las Bienaventuranzas. Él solo, en la historia de la raza humana, experimentó plenamente lo que nos cuenta sobre la felicidad y la bendición de la vida. Lo que nos dice, nos lo dice como el Salvador que nos ha redimido y que está enseñando a sus seguidores. Pero más que eso, Él es quien nos da el poder de vivir de acuerdo con sus enseñanzas. El mensaje de Cristo cuando estuvo sobre la tierra fue revolucionario y entendible. Sus palabras fueron simples pero profundas. Y sacudieron a la gente. Sus palabras provocaron aceptación feliz o rechazo violento. La gente nunca fue la misma después de escucharlo. Siempre eran mejores o peores, mejor si lo aceptaban, peor si lo rechazaban. O lo siguieron con amor o se alejaron con ira e indignación. Había una magia en su evangelio que llevó a hombres y mujeres a tomar medidas decisivas. Como dijo claramente: "El que no está conmigo, está contra mí".

Los hombres del lado derecho hacia arriba en un revés Mundial

Las personas que lo siguieron fueron únicas en su generación. Pusieron el mundo al revés porque sus corazones se habían vuelto del revés. El mundo nunca ha sido igual. La historia dio un giro brusco para mejor. La gente comenzó a comportarse como seres humanos. La dignidad, la nobleza y el honor siguieron a raíz del cristianismo. El arte, la música y la ciencia, provocados por esta nueva interpretación del significado de la vida, comenzaron a progresar y desarrollarse. La humanidad finalmente comenzó a parecerse nuevamente a la "imagen de Dios" en la que fue creado. La sociedad

comenzó a sentir el impacto de la influencia cristiana. La injusticia, la inhumanidad y la intolerancia fueron desalojadas por el maremoto de

poder espiritual que fue liberado por Cristo. Como FW Boreham dijo una vez: "El carpintero de Nazaret ha alentado a los orfebres de los siglos". Prácticamente todo movimiento social significativo en la civilización occidental, desde la abolición de la esclavitud hasta las leyes sobre trabajo infantil, debe su origen a la influencia de Jesucristo.

Siglos han pasado desde esa oleada inicial de vida espiritual. La corriente del cristianismo ha fluido sin cesar, a veces durante la marea de inundación, pero más a menudo durante la marea baja.

A veces la Iglesia ha sido gloriosamente renovada y utilizada por Dios. Envalentonados por el Espíritu Santo y conmovidos por la verdad de la Palabra de Dios, los hombres y las mujeres a lo largo de los siglos han seguido volviendo el mundo al revés para Cristo. En otras ocasiones, sin embargo, afluentes artificiales han entrado en él, contaminando y adulterando. El deísmo, el panteísmo y, en los últimos tiempos, el humanismo y el naturalismo descarado han fluido como corrientes fangosas en la corriente principal del pensamiento cristiano, por lo que el mundo ha tenido dificultades para distinguir lo real de lo falso. En algunas partes del mundo, los ejércitos han luchado y asesinado supuestamente en el Nombre de Cristo, y sin embargo, por sus acciones mostraron que entendían poco de su espíritu de perdón y amor.

Sí, los cristianos son imperfectos, y algunos de los que han afirmado en voz alta seguirlo han sido los más alejados de su enseñanza. Pero no dejes que eso te desvíe o te aleje de Cristo mismo. A veces la gente me ha dicho: "¡Los cristianos son todos hipócritas, no quiero tener nada que ver con Cristo!" Pero esa es una excusa para evitar tener que enfrentar la verdad que está en Cristo. En cambio, entienda su enseñanza y examine su vida. Y si conoce a Cristo y ha comprometido su vida a Él, aprenda

de Él y viva una vida constante para Él. ¿Otros ven algo de Cristo —su amor, su alegría, su paz— en su vida?

¡Se supone que los verdaderos cristianos son felices! Nuestra generación conoce bien la terminología cristiana, pero es negligente en la práctica real de los principios y enseñanzas de Cristo. Por lo tanto, nuestra mayor necesidad hoy no es más cristianismo sino más cristianos verdaderos.

El impacto de la vida cristiana

El mundo puede argumentar contra el cristianismo como institución, pero no existe un argumento convincente contra una persona que, por el Espíritu de Dios, se ha hecho semejante a Cristo. Tal persona es una reprensión viviente del egoísmo, el racionalismo y el materialismo de la época. Con demasiada frecuencia hemos debatido con el mundo sobre la letra de la ley cuando deberíamos haber estado viviendo oráculos de Dios, vistos y leídos de todas las personas.

Es hora de que volvamos sobre nuestros pasos a la fuente y nos demos cuenta de nuevo del poder transformador de Jesucristo.

Jesús le dijo a la mujer en el pozo de Jacob: "El que bebe del agua que yo le daré, nunca tendrá sed" (Juan 4:14). Esta mujer desilusionada y enferma de pecado era el símbolo de toda la raza. ¡Sus anhelos eran nuestros anhelos! ¡Su grito de corazón fue nuestro grito de corazón! ¡Su desilusión fue nuestra desilusión! ¡Su pecado fue nuestro pecado! ¡Pero su Salvador puede ser nuestro Salvador! ¡Su perdón puede ser nuestro perdón! ¡Su alegría puede ser nuestra alegría!

Una invitación a un viaje

Te invito a que vengas conmigo en un viaje emocionante y aventurero. ¿El objeto de nuestra búsqueda? El secreto de la felicidad. ¿El lugar? Galilea! Retrocedamos las páginas del tiempo casi dos mil años.

Es un día caluroso y sofocante con el viento sofocante que hace girar pequeños remolinos de polvo y los arrastra rápidamente por el sinuoso camino junto al mar de Galilea. Hay un aire de expectativa en la atmósfera que respiramos. El viento salta alegremente a través de la superficie del antiguo mar. Escuchamos voces en un tono excitado y febril cuando un amigo saluda a un amigo. A lo largo de cada sendero que conduce a Galilea, pequeños grupos de personas comienzan a reunirse. Se ha corrido la voz de que Jesús regresará a Galilea.

De repente, él y su pequeño grupo de seguidores emergen sobre la cima de una colina en el camino a Capernaum, e inmediatamente a su paso sigue a una gran multitud de personas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y más allá del río Jordán.

Rápidamente se corre la voz de boca en boca: "¡Jesús viene!" Otras multitudes de Tiberíades, Betsaida y Capernaum pronto aparecen y se unen a las demás. Juntos siguen a trece hombres con túnica. Cuando alcanzan el

Cumbre de la colina donde los suaves vientos de las llanuras los arrastran, aliviando el sol, Jesús se detiene y les hace un gesto para que se sienten y descansen.

El aire está tenso. Es un momento para ser capturado y retenido por la eternidad. La multitud se calla cuando Jesús sube sobre una gran roca y se sienta. En el valle, en la carretera desierta, un camello solitario camina por el sendero hacia Tiberíades. Un silencio cae sobre la multitud mientras sus rostros miran expectantes a Jesús. Entonces comienza a hablar.

¡Lo que dijo allí en ese Monte de las Bienaventuranzas en la lejana Palestina fue pasar a la historia como las palabras más profundas y sublimes jamás pronunciadas! Allí, en palabras simples, meditadas y reverentes, reveló el secreto de la felicidad, no una felicidad superficial del tiempo y el espacio, sino una felicidad que duraría para siempre.

Su primera palabra fue *feliz*. Inmediatamente, sus oyentes deben haber aguzado sus oídos, como somos propensos a hacer. En las páginas que siguen es mi

oración que hagas aún más: aguzar tus oídos. . . abre tu corazón . . .

entrega tu voluntad. ¡Entonces comenzarás a vivir la vida con una *L* mayúscula , encontrarás una alegría y una alegría que desborden la inutilidad y la vanidad de la caminata diaria y descubrirán el secreto de la felicidad!

*Bienaventurados los pobres en
espíritu, porque de ellos es el reino
de los cielos.*

Mateo 5: 3

CAPITULO DOS

La felicidad a través de la pobreza

HOY, A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, todos hemos sido conscientes de la pobreza abyecta y desesperada en gran parte del mundo. Hemos visto morir de hambre en África a las personas desplazadas del sudeste asiático.

Yo mismo he viajado en más de sesenta países del mundo, muchos de ellos irremediablemente enterrados en la pobreza. He regresado de ciudades como Calcuta con un corazón pesado, preguntándome si alguna vez se puede hacer algo para aliviar su sufrimiento.

En todo el mundo he encontrado muchas madres teresas. Aún así, la pobreza está prácticamente intacta. Hemos enviado nuestras propias contribuciones a través de organizaciones de ayuda confiables.

Sin embargo, bajo la inmundicia, el hambre, la pobreza extrema, he sentido una pobreza aún mayor : la pobreza del alma.

Un líder francés ha dicho que si todo el mundo tuviera suficiente para comer, dinero para gastar y seguridad desde la cuna hasta la tumba, no pedirían nada más. Y eso es algo en lo que pensar. En ocasiones he visitado lugares donde los ricos se reúnen para relajarse, escapar del mal tiempo o simplemente jugar, y descubrí que la riqueza puede ser anestesiante. Como dijo Jesús, es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que una persona rica entre en el reino de los cielos (véase Mateo 19:24). Seguramente una razón es que la riqueza tiende a preocupar a una persona y atenúa su sensibilidad a sus necesidades espirituales.

A menudo me he hecho la pregunta: ¿la riqueza haría felices a las personas? Y lo he respondido igual de rápido diciendo un enfático "¡No!" Conozco a muchas personas ricas que son miserables. ¡Hay personas con todo lo que el dinero puede comprar que están atormentadas, confundidas, desconcertadas y miserables! Sin embargo, cuántas veces he escuchado a la gente decir: "Si tan solo tuviera

un poco de seguridad, podría ser feliz ". O "si pudiera tener una buena casa, un auto nuevo y un condominio de invierno en Florida, estaría contento".

No hay nada inherentemente malo en ser rico. He tenido el privilegio de conocer a algunas personas muy ricas a lo largo de los años que fueron humildes y generosos, viendo su riqueza como un medio dado por Dios para ayudar a otros. Sin embargo, la Biblia advierte que las riquezas abruman fácilmente a una persona, distorsionando sus valores, haciéndola orgullosa y arrogante, y haciéndole pensar que no necesita a Dios. "Pero los que serán ricos caerán en la tentación y la trampa, y en muchas lujurias tontas e hirientes, que ahogan a los hombres en destrucción y perdición. Porque

el amor al dinero es la raíz de todo mal ”(1 Timoteo 6: 9-10). Para otros, la riqueza solo conduce al aburrimiento. El rey Salomón fue, sin duda, uno de los hombres más ricos que jamás haya vivido. En su búsqueda de la felicidad, probó todo: posesiones, música, sexo, grandes proyectos de construcción, conocimiento, pero al final declaró sobre ellos: “He visto todas las obras que se realizan bajo el sol; y he aquí, todo es vanidad y aflicción de espíritu ”(Eclesiastés 1:14). Solo Dios podría satisfacer sus anhelos más profundos y darle la verdadera felicidad.

Por otro lado, muchas personas excelentes permanecen pobres toda su vida, ya sea por elección (como un misionero o una persona que elige vivir modestamente y regalar dinero para ayudar a otros) o por circunstancias inevitables. Sin embargo, hay otros que pasan por la vida llenos de resentimiento, celos y amargura porque quieren "solo un poquito más". Es posible que tengan suficiente para satisfacer sus necesidades legítimas, pero en lugar de estar agradecidos por lo que tienen, lo que los haría inimaginablemente ricos a los ojos de aquellos en las naciones más pobres , se sienten consumidos por un deseo de riquezas. Creen que la clave de la felicidad se encontraría en una mayor riqueza.

Pero Jesús dejó en claro que la felicidad y la satisfacción no se encuentran en las posesiones o el dinero. Dijo que las cosas materiales y las riquezas no traen por sí mismas felicidad y paz al alma.

Feliz es esa persona que ha aprendido el secreto de estar contento con lo que sea que le depare la vida, y ha aprendido a regocijarse en las cosas simples y hermosas que lo rodean.

En la Introducción a su *antología* sobre George MacDonald, CS Lewis dice de MacDonald: “Su renuncia a la pobreza estaba en el polo opuesto.

de la de un estoico. Parece haber sido un hombre alegre y juguetón, profundamente agradecido por todas las cosas realmente hermosas y deliciosas que el dinero puede comprar, y no menos profundamente contento de prescindir de ellas ". En *Annals of a Quiet Neighborhood*,

MacDonald dijo de sí mismo: "Permítanme, si puedo, ser acogido en mi habitación en invierno por un hogar brillante, en verano por un jarrón de flores; si no es así, déjame pensar qué bondadosos serían y enterrarme en mi trabajo. No creo que el camino a la satisfacción radique en despreciar lo que no tenemos. Reconozcamos todo lo bueno, todo deleite que tiene el mundo, y contentemos sin él ”.

Un día inolvidable

Ese día, hace casi dos mil años, había indudablemente muchos en esa gran multitud que creían como muchos creen hoy : que la clave de la felicidad se encuentra en la riqueza y las posesiones. Mientras se reunían para escuchar a Jesús, tal vez se preguntaban si sus palabras podrían realmente hacer alguna diferencia en su búsqueda de la felicidad, como se preguntarán. Sin embargo, pronto les quedó claro que su mensaje era único, porque señalaba otro camino hacia la felicidad, el camino de Dios . Y era un mensaje que se aplicaba a cada persona.

El Sermón del Monte fue entregado a dos grupos distintos de personas: la *multitud* y los *discípulos de Cristo*. Por lo tanto, podemos suponer que contiene significado y significado tanto para los discípulos como para la multitud, de lo contrario, Jesús no lo habría dirigido a ambos.

Le dio a los *discípulos* un vistazo a la elevada Tierra Prometida espiritual en la que debían vivir como seguidores de Cristo. Reveló el alto plano ético en el que debían vivir. Demostró que ser cristiano no era un juego de niños.

En cuanto a la *multitud*, el Sermón fue una revelación de lo que realmente significaba ser un seguidor de Cristo. Hasta ese momento, Jesús había sido para ellos un hacedor de milagros fascinante e intrigante. Su persona era magnética, su actitud encantadora, su voz convincente. Todo su ser lo marcó como un hombre de poder inusual. Era un maestro maestro, un debatidor formidable, un

sanador compasivo , el más gentil y el más severo de los hombres. Nunca habían escuchado a alguien como Él.

Estas personas, cuyas vidas eran monótonamente monótonas en esa tierra lejana no romántica, respondieron a este galileo. Pasar un día siguiéndolo por las aldeas donde sanó a los enfermos, bendijo a los niños pequeños y habló sobre el reino de Dios fue una experiencia que nunca se olvidará .

Pero en este día en particular, muchos de los que lo siguieron se sorprenderían. Para ellos, la religión había sido poco más que superstición y ceremonia sin sentido. Poco se les ocurrió que había alguna relevancia entre la religión y la vida. Habían dejado de ser felices; y si alguna vez supieron el significado de la palabra *feliz*, lo habían olvidado.

Pero Jesús debía poner las palabras *bendito*, *alegre* y *feliz* de nuevo en sus vocabularios, y aún mejor, debía poner las palabras en sus corazones y vidas. Como dice el gran himno de Henry van Dyke: "Alegre, alegre, te adoramos".

Cuando Jesús abrió su boca, la primera palabra que cayó de sus labios fue *feliz*. Esta palabra significa "bendecido, contento o muy favorecido". ¿*Contento*? ¿Podría alguna palabra haber sido más incongruente? Aquellos que escucharon ese día estaban lejos de ser bendecidos o felices. Sometidos por el Imperio Romano, fueron conquistados. Pobres, abatidos, mal vestidos y peones de un gobierno extraño, sus vidas eran sin esperanza ni expectativa. ¿*Contento*? ¿Cómo podría la exigua existencia de sus vidas ser altamente favorecida, bendecida y contenta?

La naturaleza de la pobreza

Inmediatamente después de esa primera palabra, siguieron otras cinco: "Felices los pobres de espíritu". Si Jesús hubiera omitido las dos últimas palabras, todos se habrían regocijado, porque todos eran pobres, incluso si se hubieran sorprendido de cómo su pobreza extrema podría hacerlos felices. Pero Jesús dijo "los pobres en espíritu".

Preguntándose, ellos escucharon mientras Él continuaba. Oculto en estas palabras aparentemente

crípticas estaba el primer secreto fundamental de la felicidad. Al principio suena como una contradicción. Generalmente pensamos en las personas pobres como

ser infeliz Pero Jesús enseña que la felicidad se puede encontrar a pesar de la pobreza.

¿Qué tipo de pobreza tenía Jesús en mente? ¿Se refería a aquellos que tenían muy poco de los bienes de este mundo? No. Ciertamente fueron incluidos. Pero Jesús estaba hablando con personas de todo tipo: ricas o pobres, enfermas o sanas, educadas o sin educación, jóvenes o viejas. Dios está preocupado por cada persona en este planeta, y las palabras de Jesús fueron dirigidas a todas las personas, en cada circunstancia y en cada generación. Están dirigidos a usted y a mí hoy.

El verdadero significado de la pobreza espiritual

¿Qué quiso decir Jesús con ser "pobre en espíritu"? Hay al menos cuatro dimensiones para esta pregunta crucial.

PRIMERO: Si queremos ser pobres en espíritu, *debemos ser conscientes de nuestra pobreza espiritual*.

Ningún hombre es más patético que el que tiene una gran necesidad y no es consciente de ello. ¿Te acuerdas de Sansón? De pie allí, en el valle de Sorek, rodeado de los señores de los filisteos ". . . no quiso que el Señor se hubiera apartado de él "(Jueces 16:20).

Lo lamentable de los fariseos no era tanto su hipocresía como su total falta de conocimiento de cuán pobres eran en realidad ante los ojos de Dios.

Jesús contó una historia dramática sobre un hombre que tenía ideas equivocadas sobre la pobreza y la riqueza. Este hombre, en un soliloquio satisfecho de sí mismo , una noche dijo: "Alma, tienes muchos bienes guardados por muchos años; relájate, come, bebe y diviértete "(Lucas 12:19).

Nunca se le había ocurrido que el alma no puede subsistir con bienes y que el corazón no puede alimentarse con vino y comida. Debido a su estupidez y su importancia indebida a las cosas materiales, Dios dijo: "Tú

tonto" (Lucas 12:20). Y a todos aquellos de todas las edades que se sienten tentados a razonar falsamente como él lo hizo, Dios dijo: "Así es el que hace para sí tesoro y no es rico para Dios" (Lucas 12:21).

Cada uno de nosotros tiene un cuerpo con ojos, oídos, nariz, manos y pies. Este cuerpo tiene ciertos deseos y apetitos legítimos: el apetito por la comida y la bebida, el apetito por el sexo y el apetito por la comunión. Cada uno de estos nos ha sido dado por Dios, para ser usado como Él pretendía. Al mismo tiempo, pueden ser distorsionados y mal utilizados, eventualmente trayendo dolor y ruina a nuestras vidas.

Pero la Biblia enseña que una persona es más que un cuerpo: ¡cada uno de nosotros es en realidad un alma viviente! Nuestras almas son creadas a imagen de Dios. Así como nuestros cuerpos tienen ciertas características y apetitos, nuestras almas también. Las características del alma son personalidad, inteligencia, conciencia y memoria. El alma o espíritu humano anhela la paz, la satisfacción y la felicidad. Sobre todo, el alma tiene un apetito por Dios, un anhelo de reconciliarse con su Creador y tener comunión con Él para siempre.

En el mundo en que vivimos, prestamos más atención a satisfacer los apetitos del cuerpo y prácticamente nada al alma. En consecuencia, somos unilaterales. Nos volvemos gordos física y materialmente, mientras que espiritualmente somos delgados, débiles y anémicos. O gastamos enormes cantidades de tiempo y dinero en dietas de moda, máquinas de ejercicio costosas y clubes de salud. Para muchas personas, estas cosas solo demuestran su preocupación por el lado físico de la vida. Para estar seguros, nuestros cuerpos nos han sido dados por Dios, y debemos cuidarlos de todas las formas posibles. Pero aún más importante es cuidar nuestras almas. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: "Entrenarse en la piedad; porque si bien el entrenamiento corporal tiene algún valor, la piedad es valiosa en todos los sentidos, ya que es prometedora para la vida presente y también para la vida venidera" (1 Timoteo 4: 7-8 RSV).

El alma, creada a imagen de Dios, no puede estar completamente satisfecha hasta que conozca a Dios de la manera adecuada. Solo Dios puede resolver los anhelos, deseos y apetitos más profundos del alma.

Puedo tener el glamour de una reina del cine o las riquezas de un millonario de Texas y aún así no encontrar la felicidad, la paz y la satisfacción. ¿Por qué? Simplemente porque he prestado atención al cuerpo pero no al alma.

El alma en realidad exige tanta atención como el cuerpo. Exige comunión y comunión con Dios. Exige adoración, tranquilidad y meditación. A menos que el alma sea alimentada y ejercitada diariamente, se debilita y se marchita. Sigue descontento, confundido, inquieto.

Muchas personas recurren al alcohol o las drogas para tratar de ahogar los llantos y los anhelos del alma. Algunos recurren a una nueva experiencia sexual. Otros intentan calmar los anhelos de sus almas de otras maneras. Pero nada más que Dios satisface por completo, porque el alma fue hecha para Dios, y sin Dios está inquieta y en tormento secreto.

El primer paso

El primer paso para Dios es darnos cuenta de nuestra pobreza espiritual. Los pobres en espíritu no miden el valor de la vida en las posesiones terrenales, que se desvanecen, sino en términos de realidades eternas, que perduran para siempre. Sabio es el hombre que abiertamente confiesa su falta de riqueza espiritual y en humildad de corazón grita: "Dios, sé propicio a mí, pecador".

En la economía de Dios, el vaciado viene antes que el llenado, la confesión antes del perdón y la pobreza antes que las riquezas. Cristo dijo que hay una felicidad en ese reconocimiento de pobreza espiritual que permite que Dios entre en nuestras almas.

Ahora, la Biblia enseña que nuestras almas tienen una enfermedad. Es peor que cualquier cáncer temible o

enfermedad cardíaca. Es la peste que causa todos los problemas y dificultades del mundo. Causa todos los problemas, confusiones y desilusiones en nuestras propias vidas. El nombre de la enfermedad es una palabra fea. No nos gusta usarlo. Pero es una palabra que los psiquiatras comienzan a usar una vez más. En nuestro deseo de ser modernos, casi lo habíamos olvidado, pero una vez más estamos comenzando a darnos cuenta de que es la raíz de todos los problemas del hombre. Es *pecado*.

Hemos pecado contra nuestro Creador. Dios es santo, justo y justo. No puede permitir que el pecado entre en su presencia. En consecuencia, el pecado se ha interpuesto entre Dios y nosotros.

Ahora, debe haber una confesión de que hemos violado Sus leyes y estamos dispuestos a renunciar a nuestros pecados. Debemos reconocer que sin su compañerismo la vida no tiene un significado real. ¡Esto no es fácil! Todos tenemos orgullo, aunque se puede expresar de varias maneras. No nos gusta confesar que estamos equivocados o que hemos fallado. Pero Dios dice: "Todos pecaron, y

no alcanzas la gloria de Dios "(Romanos 3:23). ¡Debemos confesar nuestro pecado como el primer paso hacia la felicidad, la paz y la satisfacción!

Esta generación, alentada por muchas filosofías de segunda categoría, ha tratado en vano de vivir ajena a Dios. El resurgimiento actual de la religión en el mundo es una confesión masiva de que el humanismo ha fallado. Al igual que los laodiceos de antaño, hemos dicho: "Soy rico y crecí con bienes, y no necesito nada" (Apocalipsis 3:17); pero hemos descubierto que nuestras riquezas, como nuestra belleza, solo son superficiales y no son suficientes para satisfacer nuestras almas eternas.

Enfrentémonos a este hecho: Vinimos al mundo sin nada y lo dejaremos sin nada.

¿De dónde sacamos la noción de que nuestra idea de éxito y la de Dios son las mismas? Tú has escrito un libro; usted es un gerente y promotor inteligente; eres un artista talentoso; eres rico independientemente; Has alcanzado

fama y fortuna. Sin los dones de inteligencia, imaginación, personalidad y energía física , todos los cuales están dotados por Dios, ¿dónde estarías?

¿No nacemos pobres? ¿No morimos pobres? ¿Y no seríamos pobres sin la infinita misericordia y amor de Dios? Salimos de la nada; y si somos algo, es porque Dios lo es todo. Si Él retuviera Su poder por un breve instante de nosotros, si contuviera el aliento de la vida por un momento, nuestra existencia física se marchitaría en la nada y nuestras almas serían llevadas a una eternidad sin fin.

Aquellos que son pobres en espíritu reconocen su criatura y su pecaminosidad, pero más aún, están listos para confesar sus pecados y renunciar a ellos.

La cura para nuestra enfermedad espiritual

Hemos visto que la primera dimensión de "pobres en espíritu" es la realización de nuestra pobreza espiritual. ¿Pero se puede superar nuestra pobreza? ¡Si! Y eso nos lleva a la segunda dimensión de lo que Jesús quiso decir con ser "pobre en espíritu".

SEGUNDO: Si vamos a ser pobres en espíritu, *debemos recibir las riquezas que Cristo ha provisto por su muerte y resurrección.*

¿No sería maravilloso si pudiéramos encontrar una cura absoluta para los problemas de la naturaleza humana? Supongamos que pudiéramos darle un tiro en el brazo a toda la raza humana que nos llenaría de amor en lugar de odio, de satisfacción en lugar de codicia. Esto resolvería de inmediato todos los problemas que enfrenta el mundo en este momento.

Hace muchos años, dos estadounidenses cruzaban el Atlántico y un domingo por la noche cantaban el himno "Jesús, amante de mi alma". A ellos se unió un tercero que tenía una voz de tenor muy rica. Cuando la música se detuvo, uno de los estadounidenses se dirigió al tercero

para preguntarle si había estado en la Guerra Civil. El hombre respondió que había sido un soldado confederado. Luego se le preguntó si estaba en cierto lugar en cierta noche y el hombre respondió: "Sí". Y dijo que algo curioso había sucedido esa noche. Este himno lo recordó en su mente. "Estaba de guardia en el borde del bosque. Estaba oscuro y hacía mucho frío. Estaba asustado porque se suponía que el enemigo estaba cerca. Me sentí nostálgico y miserable. Alrededor de la medianoche, cuando todo estaba quieto, comencé a sentirme tan cansado que pensé que podría consolarme cantando un himno y recordé este himno. 'Toda mi confianza en ti se ha mantenido / toda mi ayuda de ti lo traigo. / Cubre mi cabeza indefensa / con la sombra de tu ala'. Después de haber cantado esas palabras, una extraña paz vino sobre mí y durante la larga noche no sentí miedo".

"Bueno", dijo uno de los hombres, "escucha mi historia. Era un soldado de la Unión y estaba en el bosque esa noche con una partida de exploradores. Te vi parado en el bosque. Mis hombres enfocaron sus rifles en ti, pero cuando comenzaste a cantar, los escuchamos. No pudimos disparar y les dije que bajaran sus rifles. "Nos iremos a casa", dije.

Nuestros diarios y noticieros televisivos registran descontento e infelicidad en todo el mundo. Son el resultado de la avaricia, la ambición, la lujuria, el prejuicio y el mal deseo. Si las personas solo pudieran estar contentas en cualquier estado en que se encuentren; si pudieran amar a sus semejantes sin importar el color de su piel o su posición en la vida; si los que "tienen" mostraran compasión por los "que no tienen"; si los codiciosos renunciaran a su impía ambición por el poder, ¿no sería este mundo un lugar diferente para vivir?

Supongamos, también, que se pudiera encontrar una cura para los errores, fallas y pecados del pasado de la humanidad. Supongamos que, por algún milagro, todo el pasado pudiera ser enderezado, todos los enredos de la

vida pudieran ser desenredados y las cuerdas rotas de la vida pudieran ser reparadas. ¡Tal cura causaría una estampida mundial!

¡La noticia más emocionante en todo el mundo es el hecho de que existe una cura! ¡Se ha proporcionado una medicina! ¡La gente puede ser perdonada de todo pecado! ¡Las telarañas que se han acumulado en nuestras vidas se pueden eliminar!

El pecado, la confusión y la desilusión de la vida pueden ser reemplazados por rectitud, alegría, satisfacción y felicidad. Se puede impartir una paz al alma que no depende de las circunstancias externas. Esta cura fue provista por Jesucristo hace dos mil años en la cruz del Calvario.

La cruz se ha convertido en un símbolo en gran parte del mundo occidental, mal utilizada por muchas estrellas de rock y otros que no comprenden su importancia. La muerte de Cristo en ese primer Viernes Santo no fue un simple accidente.

Fue un acto de un Dios amoroso reconciliar a las personas consigo mismo. El pecado se había interpuesto entre nosotros y Dios. No podríamos ser felices y contentos sin Dios. Por lo tanto, en una gracia amorosa, Dios envió a Su Hijo a cargar con nuestros pecados y a tomar el castigo y el juicio que merecíamos.

Sin embargo, Dios requiere algo de nosotros. Debemos confesar nuestra pobreza espiritual, renunciar a nuestros pecados y volvernos por fe a Su Hijo, Jesucristo. Cuando hacemos eso, nacemos de nuevo. Nos da una nueva naturaleza. Él pone un poco de cielo en nuestras almas. Nuestras vidas cambian. La alegría, la paz y la felicidad llegan a nuestras almas por primera vez.

En mis viajes he observado personas felices y contentas. He encontrado a esas personas solo donde Cristo ha sido recibido personal y decisivamente. Solo hay una forma permanente de tener paz en el alma que brota de alegría, contento y felicidad, y es mediante el arrepentimiento del pecado y la fe personal en Jesucristo como Salvador.

¿Ha llegado ese momento a tu vida? ¿Has tenido la experiencia de recibir a Cristo? No es simplemente una experiencia emocional. Es una simple rendición de la voluntad a Cristo. ¿De verdad quieres la felicidad? Entonces tendrás que pagar el precio de humillarte al pie de la cruz y recibir a Cristo como Salvador.

Nuestra dependencia de Dios

Debemos conocer nuestra pobreza espiritual. . . debemos volvernos a Cristo en arrepentimiento y fe para recibir sus riquezas. . . pero aún hay más si queremos comprender el verdadero significado de ser "pobre en espíritu".

TERCERO: Si queremos ser pobres en espíritu, *debemos ser conscientes de nuestra dependencia de Dios*, nuestra bancarrota espiritual.

Jesús dijo que debemos ser como niños antes de poder entrar en el reino de los cielos. Los niños son dependientes. Es decir, dependen de sus padres para su protección y cuidado. Debido a su relación y posición, no son pobres; pero si no fuera por su relación establecida con sus padres, podrían ser indefensos y pobres.

Cuando venimos a Cristo, algo maravilloso nos sucede de inmediato: ¡Nos convertimos en hijos de Dios! ¡Nos convertimos en parte de su familia, como sus hijos e hijas! “A todos los que lo recibieron, les dio poder para convertirse en hijos de Dios, incluso a los que creen en su nombre: los que nacieron, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre. , pero de Dios” (Juan 1: 12-13). De hecho, la Biblia usa la idea de "adopción" para ilustrar este gran hecho. Hubo un tiempo en que estábamos separados de Dios, sin derechos ni privilegios. Pero en Cristo fuimos adoptados en su familia (Efesios 1: 5-6). “Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús” (Gálatas 3:26).

Como hijos de Dios, somos sus dependientes. La Biblia dice: "Como el padre se compadece de sus hijos, el Señor se compadece de los que le temen" (Salmo 103: 13).

Los niños dependientes pasan poco tiempo preocupándose por las comidas, la ropa y el refugio. Asumen, y tienen derecho a, que todo será proporcionado por sus padres.

Jesús dijo: “No piensen, diciendo: ¿Qué comeremos? o, ¿qué beberemos? o, ¿con qué nos vestiremos? . . . Pero buscad primero el reino de Dios. . . y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:31, 33).

Debido a que Dios es responsable de nuestro bienestar, se nos dice que le demos todo nuestro cuidado, porque Él

se preocupa por nosotros (1 Pedro 5: 7). Porque somos dependientes

sobre Dios, Jesús dijo: "No se turbe vuestro corazón" (Juan 14: 1). Dios dice: "Tomaré la carga, no lo pienses, déjame a Mí".

Los hijos dependientes no están atrasados en pedir cosas. No serían normales si no expresaran audazmente sus necesidades.

Dios ha dicho a sus hijos dependientes: "Por lo tanto, ven valientemente al trono de la gracia, para que podamos obtener misericordia y encontrar gracia para ayudar en tiempos de necesidad" (Hebreos 4:16). Dios es muy consciente de que dependemos de Él para las necesidades de la vida. Fue por esa razón que Jesús dijo: "Pide, y te será dado; Busca y encontrarás; llama, y se te abrirá" (Mateo 7: 7).

¿Qué te preocupa hoy? ¿Su corazón está agobiado por algún problema que amenaza con superarlo? ¿Estás lleno de ansiedad y preocupación por algún problema, preguntándote qué pasará? Escuche: como hijo de Dios a través de la fe en Cristo, puede entregarlos a Cristo, sabiendo que Él lo ama y que puede ayudarlo. A veces puede quitar el problema; otras veces puede darte fuerzas para soportarlo. Pero puedes descansar en Él. "No te preocupes por nada, pero en todo mediante la oración y la súplica con acción de gracias, haz que tus peticiones se den a conocer a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, mantendrá sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús" (Filipenses 4: 6-7 RSV).

Feliz es la persona que ha aprendido el secreto de venir a Dios diariamente en oración. Quince minutos a solas con Dios todas las mañanas antes de que comience el día pueden cambiar nuestra perspectiva y recargar nuestras baterías.

Pero toda esta felicidad y todos estos beneficios ilimitados que fluyen del depósito del cielo dependen de nuestra relación con Dios. La dependencia absoluta y el rendimiento absoluto son las condiciones para ser su hijo. Solo sus hijos tienen derecho a recibir aquellas cosas que

se prestan a la felicidad; y para ser su hijo, debe haber la entrega de la voluntad a él.

Debemos admitir que somos pobres antes de que podamos hacernos ricos. Debemos admitir que somos indigentes antes de que podamos convertirnos en niños por adopción.

Cuando nos damos cuenta de que toda nuestra bondad es como trapos sucios a la vista de Dios y nos damos cuenta del poder destructivo de nuestra testaruda voluntad, cuando

Comprendemos nuestra absoluta dependencia de la gracia de Dios a través de la fe y nada más, entonces hemos comenzado el camino hacia la felicidad.

No llegamos a conocer a Dios a través de las obras; llegamos a conocerlo por fe a través de la gracia. No podemos avanzar hacia la felicidad y el cielo; no podemos moralizar nuestro camino, no podemos reformar nuestro camino, no podemos comprar nuestro camino. La salvación viene como un regalo de Dios a través de Cristo.

Sirviendo a cristo

Como hijos de Dios, no solo debemos sentarnos y disfrutar egoístamente de nuestros privilegios. En cambio, Dios quiere usarnos para servirle y ayudar a otros. Pero antes de que podamos hacer eso, algo más debe suceder en nuestros corazones si realmente queremos conocer el significado completo de las palabras de Jesús: "Felices son los pobres en espíritu".

CUARTO: Si queremos ser pobres en espíritu, *debemos negarnos voluntariamente a nosotros mismos para poder servir mejor a Cristo.*

Los pobres en espíritu son aquellos que están dispuestos a vender sus acciones en sí mismos y hacer lo que Jesús dijo: "Negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme" (Mateo 16:24).

Nuestra filosofía moderna de la autosuficiencia y la autosuficiencia ha hecho que muchos creen que el hombre puede alcanzar el grado sin Dios. "La religión", argumentan, "puede estar bien para ciertas personas emocionales, pero no se puede vencer a un hombre que cree en sí mismo". Por ejemplo, el neurólogo austriaco y fundador del psicoanálisis, el Dr. Sigmund Freud, dijo que la religión era la neurosis obsesiva universal.

Pero, por desgracia, esta generación segura de sí misma ha producido más alcohólicos, más drogadictos, más delincuentes, más guerras, más hogares rotos, más asaltos, más malversaciones, más asesinatos y más suicidios que cualquier otra generación que haya existido. Es hora de que todos, desde los intelectuales en adelante, comencemos a evaluar nuestros fracasos, errores y errores costosos. Ya es hora de que demos menos confianza en nosotros mismos y más confianza y fe en Dios.

El joven rico que vino a Jesús estaba tan lleno de su piedad, sus riquezas y su codicia que se rebeló cuando Jesús le informó que el

El precio de la vida eterna era "venderse" y venir a seguirlo. Se fue tristemente, dice la Biblia, porque no podía separarse de sí mismo. Le resultaba imposible volverse "pobre de espíritu" porque tenía una estimación tan elevada de su propia importancia.

A nuestro alrededor hay arrogancia, orgullo y egoísmo: estos son los resultados del pecado. Desde los cielos llega una voz que habla a un mundo atormentado y en bancarrota: "Te aconsejo que me compres oro probado en el fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para que puedas vestirte, y que la vergüenza de tu desnudez no aparezca; y unge tus ojos con colirio para que veas. . . . He aquí, estoy a la puerta y llamo: si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, cenaré con él y él conmigo" (Apocalipsis 3:18, 20).

El cielo en esta vida y el cielo en la vida venidera no están en un estándar monetario. Tampoco la carne y la sangre pueden encontrar la puerta al reino de los cielos con su satisfacción, paz, alegría y felicidad. Solo aquellos

que son pobres en espíritu y ricos para Dios serán considerados dignos de entrar allí, porque no vienen por su propio mérito sino por la justicia del Redentor.

Alguien ha dicho: "La riqueza de un hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones, sino en la escasez de sus necesidades". "El primer vínculo entre mi alma y Cristo", dijo CH Spurgeon, "no es mi bondad sino mi maldad, no mi mérito sino mi miseria, no mis riquezas sino mi necesidad".

"Bienaventurados los pobres en espíritu: ¡porque de ellos es el reino de los cielos!"

*Bienaventurados los que
lloran, porque ellos serán
consolados.*

Mateo 5: 4

CAPÍTULO TRES

La felicidad mientras está de luto

Llega un momento en nuestras vidas en el que un estímulo de buen carácter y bien intencionado como "Aguanta, amigo" y "Anímate, amigo" no logran sacarnos del estancamiento. Debido a que nuestras necesidades son más profundas que psicológicas, tales sugerencias solo parecen agudizar nuestro sentimiento de impotencia.

La verdad es que, independientemente de nuestra inteligencia, nuestros logros y nuestros artilugios, somos pobres espirituales sin Dios.

El mensaje de Cristo fue dirigido a un grupo específico : a los "pobres", los pobres en espíritu. Cristo dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres" (Lucas 4:18). Esto no significaba que el mensaje de Cristo era solo para los pobres financieros, los socialmente pobres o los intelectualmente pobres. Significaba que era para aquellos que reconocían su pobreza espiritual. Esa fue la primera bienaventuranza. Fue la nota dominante sobre la cual se compuso este himno celestial de la verdad. De los cristianos macedonios, Pablo escribió: ". . . En una gran prueba de aflicción, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en las riquezas de su liberalidad "(2 Corintios 8: 2).

Si encontramos felicidad genuina, debemos comenzar donde Jesús comenzó. Si queremos tener vidas significativas, debemos vivir por las Bienaventuranzas.

Esta segunda bienaventuranza, "felices son los que lloran", al principio parece paradójica. ¿El llanto y la alegría van juntos? ¿Cómo podemos ser felices mientras estamos de luto? ¿Cómo se puede extraer el perfume de la alegría de la hiel de la tristeza?

Pero tenga la seguridad de que aquí hay un significado profundo y oculto, porque recuerde que Jesús estaba hablando a todas las personas de todas las creencias y de todas las edades y les estaba revelando el secreto de la felicidad.

La superficialidad de nuestras vidas

Esta era actual definitivamente no es una era de luto. En cambio, las personas deliberadamente se alejan de cualquier cosa desagradable, decididas a llenar sus vidas con esas cosas que desviarán sus mentes de cualquier cosa seria. En su preocupación por los placeres momentáneos y las distracciones, las personas se conforman con sustitutos superficiales y vacíos de la realidad. Millones piensan más sobre qué programas verán esta noche en TNT o qué video grabarán para el fin

de semana que lo que hacen para las cosas de la eternidad.

Este siglo bien podría pasar a la historia no tanto como un siglo de progreso sino como "el siglo de la superficialidad". La exclamación popular "¡Y qué!" describe acertadamente la actitud de muchos hacia la vida. Muchos piensan que mientras tengamos automóviles elegantes para viajar, televisión y películas para entretenernos, casas lujosas para vivir y un millón de aparatos para servirnos, lo que le pase a nuestras almas no importa. "¡Y qué! Ríete y el mundo se reirá contigo; Llorarás, y llorarás solo." Por lo tanto, los apóstoles de la alegría se ponen sus máscaras de muecas, suben el volumen de sus televisores o presionan los aceleradores de sus autos deportivos, y se sumergen en su vida superficial.

Pero la vida superficial nunca nos ayudará a enfrentarnos a las presiones y problemas de la vida. Al final del Sermón del Monte, Jesús contó la historia de dos hombres. Uno decidió construir su casa en la arena; después de todo, habría sido fácil de hacer. El otro construyó su casa en roca, aunque eso habría implicado más trabajo. Exteriormente, ambas casas se veían iguales. Pero cuando llegaron las tormentas e inundaciones, la casa construida sobre arena fue destruida. Solo la casa construida sobre roca soportó las presiones de la inundación. "Por lo tanto, cualquiera que escuche estos dichos míos y los haga, lo compararé con un hombre sabio, que edificó su casa sobre una roca" (Mateo 7:24). Solo cuando nuestras vidas estén basadas en la verdad eterna de la Palabra de Dios podrán resistir las tormentas de la vida. Una vida superficial que descuida a Dios nunca puede darnos una base firme para la verdadera felicidad.

El siguiente comentario apareció en un número del *London Times*: "La gracia de la perseverancia final es esa calidad de paciencia que siempre es igual a

la presión del momento pasajero, porque está enraizado en el Eterno sobre el cual el momento pasajero no tiene

poder ".

Beverly Sills, la ex estrella de ópera y ahora productora, ha aprendido algunas lecciones sobre la adversidad. Su primer hijo nació casi totalmente sordo. La niña estaba destinada a nunca escuchar la hermosa voz de su madre levantada en una canción. Su segundo hijo, un hijo, nació con retraso mental.

Tan grande fue el dolor en la vida de la Sra. Sills que se quitó un año de su exigente profesión para trabajar con su hija y su hijo, tratando de hacer las paces con las circunstancias difíciles. Más tarde, cuando le preguntaron cómo llegó a un acuerdo con la situación, respondió: "La primera pregunta que haces es: ¿Por qué yo? Luego cambia a ¿Por qué ellos? Hace una diferencia completa en tu actitud ". Su actitud es lo opuesto a la superficialidad.

Ahora, no estoy apuntando a los adictos a la televisión ni a los cinéfilos en particular, pero sí sostengo firmemente que la vida es más que "superficial". ¡Mira a tus comediantes populares! Debajo de las sonrisas fingidas y las sonrisas fingidas están los surcos y las líneas de seriedad y sobriedad. Aunque es asunto de ellos hacer reír, son muy conscientes de que la vida es un negocio solemne.

Recientemente a una querida amiga nuestra le dijeron que tenía cáncer. "Es increíble", nos dijo, "cómo un día puedes seguir adelante sin problemas y al día siguiente una pequeña palabra de los labios del médico" cáncer " cambia radicalmente todo. Entonces sabes como nunca lo has hecho antes que la vida es seria, y la eternidad está a solo un latido de distancia. De repente, muchas de las cosas que parecían tan importantes hace apenas un día ya no son muy importantes ".

Jesús no quiso decir "Bienaventurados los taciturnos, los miserables o los hoscos". Los fariseos hicieron una mascarada de religión, se frotaron las cenizas en sus rostros para parecer religiosos, pero los reprendió fuertemente por eso. "No seas, como los hipócritas, de semblante triste", dijo (Mateo 6:16).

¿Quién fue el que dijo: "La religión de algunas personas es como un hombre con dolor de cabeza: no puede darse el lujo de renunciar a la cabeza, pero le duele mantenerla"?

El significado del duelo

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: "Bienaventurados los que lloran"? Ciertamente, no quiso decir que se promete una bendición especial para

"Crybabies", "Willies llorones", o el trastorno emocional. Este versículo no pretendía ser un consuelo para casos psicópatas anormales, que de alguna manera se han deformado mentalmente y tienen una visión mórbida de la vida. No, estaba dirigido a personas normales y promedio con el propósito de mostrarles cómo vivir una vida más feliz, más plena y más rica.

Comencemos con la palabra *duelo* en sí. Significa "sentir una profunda pena, mostrar una gran preocupación o deplorar algún error existente". Implica que si vamos a vivir la vida en el plano superior, debemos ser sensibles, comprensivos, tiernos y alertas a las necesidades de los demás y del mundo.

Quizás podamos ver su significado más claramente al pensar en su opuesto. ¿Qué es lo opuesto al duelo? Algunos podrían decir que sería alegría, y eso es correcto hasta cierto punto. Pero más que eso, *lo opuesto al duelo es la insensibilidad, falta de cuidado, despreocupación, insensibilidad, indiferencia*. Cuando lloro es porque mi corazón ha sido tocado por el sufrimiento y el dolor de los demás, o incluso por mi propio dolor. Cuando no me importa y soy indiferente, entonces no lloro. La persona que llora es una persona con un corazón tierno y sensible.

Tipos de luto

Hagamos una lista de solo seis tipos de duelo que creo que estaban implícitos en este dicho más importante de nuestro Señor. La palabra aquí empleada por Jesús cubre una gama tan amplia de actitudes que implican cinco tonos de significado. Debemos reflexionar sobre cada uno de ellos en oración.

Primero, está *el duelo de la insuficiencia*. Jeremías, el profeta llorón que no lloraba por la autocompasión, sino

por un mundo perdido y descarriado, dijo: "Oh Señor, sé que el camino del hombre no está en sí mismo: no es en el hombre que camina para dirigir sus pasos". (Jeremías 10:23).

Ahora, antes de volverme fuerte, primero debo darme cuenta de que soy débil. Antes de que pueda volverme sabio, primero debo darme cuenta de que soy tonto. Antes de poder recibir poder, primero debo confesar que soy impotente. Debo lamentar mis pecados antes de poder regocijarme en un Salvador. Luto, en la secuencia de Dios, siempre

viene antes de la exultación. Bienaventurados los que lloran su indignidad, su impotencia y su insuficiencia.

Isaías, el poderoso profeta de Dios, sabía por experiencia que uno debe doblar la rodilla antes de poder alzar la voz de júbilo. Cuando su pecado apareció feo y venenoso a la luz brillante de la santidad de Dios, dijo: "¡Ay de mí! porque estoy deshecho; porque soy un hombre de labios impuros. . . porque mis ojos han visto al Rey, el Señor de los ejércitos "(Isaías 6: 5).

No podemos estar satisfechos con nuestra bondad después de contemplar la santidad de Dios. Pero nuestro duelo por nuestra indignidad y pecaminosidad debe ser de corta duración, porque Dios ha dicho: "Yo, incluso yo, soy el que borra tus transgresiones por mi propio bien, y no recordaré tus pecados" (Isaías 43:25) .

Isaías tuvo que experimentar el duelo de la insuficiencia antes de poder darse cuenta de la alegría del perdón. Si no tengo pena por el pecado, ¿cómo puedo saber la necesidad del arrepentimiento?

En la economía de Dios, una persona debe descender al valle del dolor antes de poder escalar las alturas de la gloria espiritual. Uno debe cansarse y cansarse de vivir sin Cristo antes de poder buscar y encontrar su comunión. Uno debe llegar al final del "yo" antes de poder comenzar realmente a vivir.

El duelo de la insuficiencia es un llanto que llama la atención de Dios. La Biblia dice: "El Señor está cerca de

los que tienen el corazón quebrantado; y salva a los que tienen un espíritu contrito "(Salmo 34:18).

Hemos recibido cientos de cartas de personas que trataron desesperadamente de "apoderarse de sí mismas", quienes en su propia fuerza trataron de sacudirse sus hábitos, sus pecados y sus disposiciones desagradables, pero todo fue en vano. Finalmente, desesperados, vinieron a Cristo, y en Él encontraron fuerza para ser más que vencedores.

La experiencia revela que somos inadecuados. La historia demuestra que somos inadecuados. La Biblia declara que una persona es inadecuada para salvarse a sí misma. La venida de Cristo al mundo prueba la insuficiencia de la raza.

El día más feliz de mi vida fue el día en que me di cuenta de que mi propia capacidad, mi propia bondad y mi propia moral eran insuficientes a la vista de Dios y reconocí públicamente mi necesidad de Cristo. no soy

exagero cuando digo que mi duelo se convirtió en alegría y mis suspiros en canto.

Dichosos los que lloran por la insuficiencia de uno mismo, porque serán consolados con la suficiencia de Dios.

El duelo del arrepentimiento

Otro tipo de duelo es *el duelo del arrepentimiento*. Siguiendo la conciencia de que somos inadecuados llega la conciencia de la razón de nuestra insuficiencia: el pecado. Como individuos no tenemos control sobre el hecho del pecado en el universo, pero como criaturas de elección somos responsables de su presencia en nuestras vidas. Porque "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23), todos deben llorar el hecho del pecado en sus vidas.

Una técnica del psicoanálisis moderno es la asociación de conflictos presentes con experiencias pasadas. A veces, cuando los pacientes de psiquiatría confiesan sus pecados

pasados, experimentan una cierta liberación de sus sentimientos de culpa. Pero como la psiquiatría es una ciencia de la mente, no puede hacer nada por el alma. Solo Cristo es el médico del alma.

Dios ha dicho: "Vuélvete incluso a mí con todo tu corazón. . . con llanto y luto "(Joel 2:12).

El duelo del arrepentimiento no es el llanto de la autocompasión; No se arrepiente de las pérdidas materiales ni se arrepiente de que nuestros pecados hayan sido descubiertos. Es completamente posible lamentarse profundamente por la devastación que el pecado ha causado en nuestras vidas, y sin embargo no arrepentirse. He tenido personas derramándose sus corazones con lágrimas, porque sus pecados han sido descubiertos y están en serios problemas. Pero el arrepentimiento verdadero es más que lamentar nuestros pecados y lamentar la forma en que hemos permitido que el pecado destruya nuestras vidas. El verdadero arrepentimiento es alejarse *del* pecado , una decisión consciente y deliberada de dejar el pecado atrás, y volverse conscientemente *a Dios* con el compromiso de seguir Su voluntad para nuestras vidas. Es un cambio de dirección, una alteración de las actitudes y una entrega de la voluntad. Hablando humanamente, es nuestra pequeña parte en el plan de salvación, aunque incluso la fuerza para arrepentirse proviene de Dios. Pero aun así, el acto de arrepentimiento no nos gana ningún mérito ni nos hace dignos de ser salvos, solo condiciona nuestros corazones para la gracia de Dios.

La Biblia dice: "Arrepiéntete, pues, y conviértete, para que tus pecados sean borrados, cuando los tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor" (Hechos 3:19). Nuestra parte es arrepentirse. Dios hará la conversión, la transformación y el perdón.

No será fácil doblegar nuestras voluntades retorcidas y tercas; pero una vez que lo hagamos, será como si una vértebra fuera de lugar se hubiera vuelto a colocar en su lugar. En lugar del estrés y la tensión de una vida fuera de armonía con Dios, vendrá la serenidad de la reconciliación. Nuestros nervios sentirán que nuestras mentes y corazones están relajados, y enviarán esta feliz

noticia a través de su red a cada fibra de nuestros cuerpos: “Las cosas viejas se pasan; he aquí, todas las cosas se han vuelto nuevas”(2 Corintios 5:17).

Así como el dolor precede al nacimiento, el duelo por el pecado viene antes del renacimiento espiritual. No quiero decir que en la experiencia de todos habrá un llanto fuerte y violento por el pecado en la vida de uno; la pena por el pecado puede venir en silencio, con poca o ninguna emoción. Pero habrá un dolor sincero por los males de la vida y una disposición a recurrir a Dios en busca de ayuda y salvación. La Biblia dice: "Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento" (2 Corintios 7:10).

El duelo del amor

Hay otro aspecto de esta bienaventuranza: "felices son los que lloran". Hay, tercero, *el duelo del amor*.

En muchos de los autos más antiguos, el indicador de combustible solía contener un líquido rojo, y su nivel en el indicador correspondía al nivel de combustible en el tanque. Como el líquido estaba en el medidor, así estaba en el tanque.

Si supiera la medida de mi amor por Dios, simplemente debo observar mi amor por las personas que me rodean. Mi compasión por los demás es un indicador exacto de mi devoción a Dios.

La Biblia lo expresa de esta manera: “Amamos los unos a los otros: porque el amor es de Dios; y todo aquel que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. . . . Y este mandamiento tenemos de él: Que el que ama a Dios, ame también a su hermano”(1 Juan 4: 7, 21).

Hace algún tiempo, con algunos amigos, pasé por un museo en San Francisco. Entre otras cosas, vimos una colección de instrumentos de tortura que fueron empleados por personas religiosas para obligar a otras personas a creer como ellos. La historia es en gran medida el registro de la inhumanidad del hombre hacia el hombre.

Esta era en la que vivimos difícilmente podría describirse como una en la que las personas sean sinceramente sensibles a las necesidades de los demás. Hemos desarrollado una apariencia de sofisticación, pero también cinismo y dureza. Nuestra música popular habla constantemente sobre el amor y, sin embargo, las tasas de divorcio se disparan, el abuso infantil es rampante y nuestro mundo se ve sacudido por las guerras, la violencia y el terrorismo. Las principales revistas de noticias presentan historias de portada en "The 'Me' Generation". Parece que esta generación preferiría ver una pelea de premios que luchar por un premio. La canción "Rescata a los que perecen, cuida a los moribundos" no solo ha desaparecido de la mayoría de nuestros cancioneros, su tema ha desaparecido de nuestros corazones, a excepción de la hambruna física, las víctimas de los regímenes opresivos y los maremotos. Y estos son terriblemente importantes. Es solo que los que perecen espiritualmente necesitan escuchar el evangelio.

Hace varios años estábamos visitando India. Mientras estábamos allí, un terrible maremoto golpeó una sección de cincuenta millas de la costa, matando a decenas de miles de personas y destruyendo por completo cientos de aldeas y pueblos. Funcionarios indios gentilmente proporcionaron un helicóptero y nos acompañaron al área, y fuimos de los primeros en ver la devastación. Nunca olvidaré la terrible destrucción y el hedor de la muerte, como si mil bombas atómicas hubieran explotado al mismo tiempo. Y, sin embargo, este terrible desastre tuvo solo unos centímetros en muchos periódicos estadounidenses y solo un minuto más o menos en las noticias de la noche.

Abraham Lincoln dijo una vez, característicamente: "Lo siento por el hombre que no puede sentir el látigo cuando se le pone en la espalda al otro".

Gran parte del mundo es insensible e indiferente hacia la pobreza y la angustia de la humanidad. Esto se debe en gran parte al hecho de que para muchas personas nunca ha habido un renacimiento. El amor de Dios nunca se ha derramado en el extranjero en sus corazones.

Muchas personas hablan del evangelio social como si estuviera separado y aparte del evangelio redentor. La verdad es: solo hay un evangelio. El amor divino, como un rayo de sol reflejado, brilla antes de que se irradie.

A menos que nuestros corazones estén condicionados por el Espíritu Santo para recibir y reflejar el calor de la compasión de Dios, no podemos amar a nuestros semejantes como deberíamos.

Jesús lloró lágrimas de compasión en la tumba de un amigo. Lloraba por Jerusalén porque, como ciudad, había perdido su apreciación de las cosas del espíritu. Su gran corazón era sensible a las necesidades de los demás.

Para enfatizar la importancia del amor de las personas entre sí, revisó un antiguo mandamiento para que se leyera: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón. . . y tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10:27).

San Francisco de Asís había descubierto el secreto de la felicidad cuando rezó:

*Oh Divino Maestro, concédeme que no busque tanto
Para ser consolado como para consolar,
Para ser entendido como para entender,
Ser amado como amar;
Pues es al dar que recibimos;
Es en el perdón que somos perdonados;
¡Es al morir que nacemos para la vida eterna!*

Esta generación es dura y dura. Un día escuché a un niño pequeño alardear de lo duro que era. Él dijo: "En la calle en la que vivo, cuanto más te alejas, más difícil se vuelven, y yo vivo en la última casa".

Las lágrimas derramadas por uno mismo son lágrimas de debilidad, pero las lágrimas de amor derramadas por los demás son un signo de fortaleza. No soy tan sensible como debería ser hasta que pueda "llorar al que está errando y levantar al caído". Y hasta que haya aprendido el valor de compartir compasivamente el dolor, la angustia y la desgracia de los demás, no puedo conocer la verdadera felicidad.

El duelo del trabajo del alma

Otro tipo de duelo que trae consuelo es, en cuarto lugar, *el duelo del trabajo del alma*.

Esto puede parecer críptico, pero representa un tipo de duelo muy real y rentable. La Biblia dice: "Tan pronto como Sion estuvo de parto, dio a luz a sus hijos" (Isaías 66: 8).

No usamos esta frase "trabajo del alma" muy a menudo, no tanto como nuestros antepasados espirituales hace una generación más o menos. *Trabajo* significa "trabajo duro, esfuerzo doloroso, trabajo de parto". Por lo tanto, "trabajo del alma" significa trabajo espiritual, no necesariamente un trabajo externo que otros verán, sino lo que ocurre dentro de los recovecos secretos de nuestras almas. Se refiere al flujo continuo de oración que surge del corazón cristiano para un mundo que no ha nacido espiritualmente. Y no te hagas ilusiones: este tipo de trabajo del alma es difícil y costoso, porque estamos involucrados en la guerra espiritual contra Satanás, el enemigo de las almas. "Oren sin cesar", dice la Biblia (1 Tesalonicenses 5:17).

Dios ha trabajado de manera milagrosa en nuestras cruzadas a través de los años. Miles de hombres y mujeres han tomado sus decisiones por Cristo. Su venida no fue el resultado del trabajo de un hombre o los esfuerzos de un grupo de hombres: fue el producto de muchas oraciones de muchas personas en todo el mundo. Dios ha dicho: "Si mi pueblo. . . reza . . . entonces oiré del cielo" (2 Crónicas 7:14).

Antes de que tres mil personas fueran llevadas a la Iglesia el día de Pentecostés, los discípulos habían pasado cincuenta días en oración, ayuno y trabajo espiritual.

John Knox, con un todo lo consume el alma preocupación para su país, rogó: "Dame Escocia o me muero!" Su trabajo serio fue recompensado con un renacimiento espiritual en su tierra. Esto es lo que se llama "orar en el Espíritu". Es la manifestación de una profunda preocupación espiritual por los demás, y es inculcada por el Espíritu de Dios.

La Biblia dice: "Porque no sabemos por qué debemos orar como debemos: pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden pronunciar" (Romanos 8:26).

Este tipo de oración puede abarcar océanos, cruzar desiertos ardientes, saltar montañas y penetrar selvas para llevar la curación, ayudando el poder del evangelio a los objetos de nuestra oración.

Este tipo de duelo, esta cualidad de preocupación, es producida por la presencia del Espíritu de Dios en nuestras vidas. Que "el Espíritu mismo hace intercesión" indica que en realidad es Dios suplicando, orando y

llorando a través de nosotros. Así nos convertimos en colaboradores con Dios, real

se asocia con Él: Nuestras vidas se elevan del plano inferior del egoísmo al plano superior de la creatividad con Dios.

John Knox trabajó en oración, y la Iglesia en Escocia se expandió a una nueva vida. John Wesley trabajó en oración, y nació el movimiento metodista. Martín Lutero estuvo de parto, y la Reforma estaba en marcha.

Dios desea que los cristianos seamos preocupados y cargados por un mundo perdido. Si rezamos este tipo de oración, una era de paz puede venir al mundo y las hordas de maldad pueden volverse atrás. "Tan pronto como Sión estuvo de parto, ella dio a luz a sus hijos" (Isaías 66: 8).

El duelo del sufrimiento y el duelo

Otro tipo de duelo con el que trataremos es, quinto, *el duelo del duelo*.

Dios no le ha prometido a nadie, ni siquiera a sus hijos, inmunidad contra el dolor, el sufrimiento y el dolor. Este mundo es un "valle de lágrimas", y la decepción y la angustia son tan inevitables como las nubes y las sombras. El sufrimiento es a menudo el crisol en el que se prueba nuestra fe. Los que salen con éxito del "horno de la aflicción" son los que emergen "como el oro probado en el fuego".

La Biblia enseña inequívocamente que podemos triunfar sobre el duelo. El salmista dijo: "El llanto puede durar una noche, pero la alegría viene por la mañana" (Salmo 30: 5).

La autocompasión no puede brindar comodidad duradera. El hecho es que solo aumentará nuestra miseria. Y el dolor incesante nos dará poco consuelo en sí mismo, porque el dolor engendra dolor. El duelo incesante solo aumentará nuestra tristeza. No debemos vender nuestras penas y lamentar nuestra mala fortuna, eso solo deprimirá a los demás. La tristeza, o duelo,

cuando se lleva de una manera cristiana, contiene una comodidad incorporada . "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados" (Mateo 5: 4).

Hay consuelo en el duelo *porque sabemos que Cristo está con nosotros*. Él ha dicho: "He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). El sufrimiento es soportable si no tenemos que soportarlo solo; y cuanto más compasiva es la Presencia, menos agudo es el dolor.

¿Con qué frecuencia cuando un niño se golpeó el dedo del pie, se lastimó una pierna o se cortó una mano y, corriendo hacia los brazos de su madre, sollozó su dolor? Te acarició amorosamente y besó tiernamente el dolor, ella impartió la magia de la curación; y te fuiste medio curado y totalmente consolado. El amor y la compasión contienen un bálsamo más fuerte que todos los ungüentos y ungüentos hechos por el hombre.

Sí, cuando un ser querido muere, es natural para nosotros sentir una sensación de pérdida e incluso una profunda soledad. Eso no necesariamente desaparecerá de la noche a la mañana. Pero incluso cuando sentimos el dolor del duelo más intensamente, también podemos conocer la presencia amable y amorosa de Cristo más de cerca. Cristo, que sufrió solo en la cruz y soportó la muerte y el infierno solo por nuestra salvación, sabe lo que es sufrir y estar solo. Y porque Él sabe, puede consolarnos con Su Presencia. "Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y el Dios de todo consuelo; quien nos consuela en toda nuestra tribulación, para que podamos consolar a los que están en problemas, por el consuelo con el que nosotros mismos somos consolados por Dios "(2 Corintios 1: 3-4).

Entonces, en nuestras vidas, puede haber una bendición en medio del luto. Desde el sufrimiento y el duelo, Dios puede traer a nuestras vidas nuevas medidas de su fuerza y amor.

Jesús dijo: "No se turbe vuestro corazón. . . creer . . . en mí "(Juan 14: 1). Cuando la fe es fuerte, los problemas se vuelven insignificantes.

También hay consuelo en el duelo *porque en medio del duelo Dios da una canción*. Dios dice en Job 30: 9: "Yo soy su canción". En Job 35:10, Eliú pregunta: "¿Dónde está Dios, mi creador, que da canciones en la noche?" Su presencia en nuestras vidas transforma nuestro duelo en una canción, y esa canción es una canción de consuelo. ¡A veces debe ser de noche tener esa canción!

Este tipo de consuelo es el que permitió a un inglés devoto mirar un agujero profundo y oscuro en el suelo donde estaba su casa antes del bombardeo y decir: "Siempre quise un sótano, lo hice. Ahora bien puedo construir otra casa como siempre quise".

Este tipo de consuelo es el que permitió a la esposa de un joven ministro en una iglesia cercana a nosotros enseñarle a la clase de niñas de la escuela dominical el mismo día del funeral de su esposo. Su duelo no era del tipo que no tenía esperanza.

fue un duelo de fe en la bondad y la sabiduría de Dios; creía que nuestro Padre celestial no comete errores.

Además, puede haber consuelo en el duelo *porque Dios puede usar nuestros sufrimientos para enseñarnos y hacernos mejores personas*. A menudo se necesita sufrimiento para que nos demos cuenta de la brevedad de la vida y la importancia de vivir para Cristo. A menudo Dios usa el sufrimiento para lograr cosas en nuestras vidas que de otra manera nunca se lograrían.

La Biblia lo resume sucintamente: "Cuenta todo gozo, hermanos míos, cuando enfrentes varias pruebas, porque sabes que la prueba de tu fe produce constancia. Y deje que la firmeza tenga su efecto completo, para que pueda ser perfecto y completo, sin falta de nada "(Santiago 1: 2-4 RSV). Algunas de las personas más piadosas que he conocido fueron hombres y mujeres a quienes se había llamado para soportar un gran sufrimiento, tal vez incluso siendo inválidos durante muchos años. Muchas personas se habrían vuelto amargas y resentidas si hubieran enfrentado tales circunstancias, y sin embargo, porque conocían a Cristo y caminaban en el gozo de su presencia todos los días, Dios los había bendecido y convertido en personas que reflejaban a Cristo. A menudo

he ido a una habitación de enfermo o a una habitación de hospital para alentar a alguien, y me he dejado sentir que fui yo quien había sido animado y ayudado, porque Dios había usado sus pruebas para hacerlos más como Cristo.

Antes de que se descubriera el poder del átomo, la ciencia tuvo que idear una forma de "aplastar" el átomo. El secreto del poder inconmensurable e ilimitado del átomo estaba en ser aplastado.

El Dr. Edward Judson, en la dedicación de la Judson Memorial Church en la ciudad de Nueva York, dijo: "El sufrimiento y el éxito van de la mano. Si está teniendo éxito sin sufrir, es porque otros antes que usted han sufrido; si estás sufriendo sin tener éxito, es que otros después de ti pueden tener éxito".

Sobre todo, hay consuelo en el duelo *porque sabemos que esta vida no lo es todo, pero tenemos la esperanza del cielo*. Pablo dijo: "Si en esta vida solo tenemos esperanza en Cristo, somos todos los hombres más miserables" (1 Corintios 15:19). Pero él sabía que nuestra esperanza no era solo en esta vida, sino en el cielo. Nuestra esperanza está en el Cristo resucitado, que ha abierto la puerta a la vida eterna para todos los que confían en él. "¿Oh muerte, dónde está tu aguijón? Oh tumba

¿Dónde está tu victoria? . . . Gracias a Dios, que nos da la victoria a través de nuestro Señor Jesucristo "(1 Corintios 15:55, 57).

Nunca olvidaré los últimos meses de la vida de mi madre, justo antes de que ella se fuera con el Señor. Durante esos meses se debilitó más y más físicamente, ¡pero su alegría y entusiasmo por el cielo se hicieron más y más fuertes! Cada vez que alguien iba a visitarla, se maravillaban de su resplandor y su expectativa. Sí, cuando ella murió había lágrimas, pero en medio de ellas, aquellos de nosotros que la amamos teníamos un profundo sentimiento de alegría y consuelo porque sabíamos que ella estaba con el Señor. "Felices los que lloran, porque serán consolados".

Esta era la esperanza del apóstol Pablo, una esperanza basada directamente en el hecho de la resurrección de Jesús. “Estamos preocupados por todos lados, pero no angustiados. . . .

Aunque nuestro hombre exterior perece, el hombre interior se renueva día a día. Por nuestra leve aflicción, que no es más que por un momento, nos produce un peso de gloria mucho más eterno y excedido; mientras no miramos las cosas que se ven, sino las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales; pero las cosas que no se ven son eternas ”(2 Corintios 4: 8, 16-18). Jesús declaró: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá: y el que vive y cree en mí, nunca morirá" (Juan 11: 25–26).

¿Tienes esa esperanza en tu corazón? ¿Sabes que si murieras esta noche irías al cielo para estar con Cristo para siempre? Puedes, si confías en Cristo como tu Salvador y Señor personal. Jesús prometió: “Voy a preparar un lugar para ti. . . para que donde yo esté, allí también estén ustedes ”(Juan 14: 2–3).

"Bienaventurados (felices) son los que lloran". Son felices porque saben que su objetivo, su angustia y su privación son el trabajo de una nueva creación, los dolores de parto de un mundo mejor. Están contentos porque saben que el Maestro Artista, Dios, está empleando luces y sombras para producir una obra maestra digna del arte divino. También se hacen gloriar en sus enfermedades, sonreír a través de sus lágrimas y cantar en medio de su dolor porque se dan cuenta de que en la economía de Dios, "si sufrimos, también reinaremos con él" (2 Timoteo 2: 12)

El duelo de la desesperación en blanco

Por último, está *el luto de la desesperación en blanco*. "No podía pensar en mi propia muerte", dice una joven víctima del SIDA. "Quería vivir para siempre".

La tragedia del SIDA es obvia. Pero como CS Lewis dijo de la guerra, “la guerra no aumenta la muerte. La muerte

es total en cada generación. Entonces se podría decir del SIDA; no aumenta la muerte; la muerte es total en cada generación.

Sin embargo, en esta sombría situación actual, un Dios misericordioso le ha dado tiempo a la gente. Quizás poco tiempo, desgarrado por la frustración, la ira, la amargura y el miedo, pero aún así el tiempo. Es hora de pensar en Dios, su amor por un mundo que salió mal, el envío de su Hijo para cargar en su propio cuerpo en la cruz, todos los pecados de la humanidad. Es hora de venir a Él en arrepentimiento infantil y descubrir el amor de Jesús, su poder transformador y la vida eterna que promete y se ha ido a preparar para nosotros.

*Bienaventurados los mansos,
porque ellos heredarán la tierra.*

Mateo 5: 5

CAPÍTULO CUATRO

La felicidad a través de la mansedumbre

La mayoría de nosotros buscamos atajos a la felicidad. Buscamos las pepitas de oro de la satisfacción espiritual en la superficie en lugar de en las profundidades, donde se encuentran en abundancia. Es natural seguir la línea de menor resistencia, olvidando todo el tiempo que el calor y la luz son ambos productos de resistencia, una resistencia que libera las fuerzas latentes de la vida.

Muchos de nosotros somos como el hombre del oeste que tenía un depósito de chatarra. Trabajó duro y durante mucho tiempo, comprando y vendiendo los viejos restos que recogió de los callejones de la ciudad. Pero un día descubrió que su depósito de chatarra estaba ubicado en un campo petrolero. Contrató a un equipo de perforación, y pronto el oro negro fluyó abundantemente desde el seno de la tierra. Su depósito de chatarra se transformó en una verdadera mina de riqueza que no conocía límites.

En estas Bienaventuranzas tenemos una mina de oro espiritual. Para muchos, parece demasiado bueno para ser verdad, por lo que siguen su camino, rascando la superficie de la vida, recogiendo el salvamento en forma de artilugios, oro y trucos. Debido a que ignoran el desafío y la promesa de estos secretos de felicidad, pierden la clave de una vida radiante y siguen siendo pobres espirituales, sumergidos en la miseria de su propia creación.

Olvidan que lo que sucede *dentro de* ellos es más importante que lo *que* les sucede . Como no han construido fortificaciones internas, caen presas del enemigo. Se llenan de resentimientos y están desconcertados por la frustración y deprimidos por la desilusión.

¿Se habría molestado Dios en enviar a su Hijo al mundo si hubiéramos podido enfrentar la vida y la eternidad solos? La venida de Cristo al mundo demostró que Dios no estaba contento con nuestra infelicidad. Él le envió no solo para que tengamos vida eterna, sino para que tengamos vida aquí y ahora, y para que la tengamos en abundancia: ¡Vida con *L* mayúscula !

La enseñanza de Jesús fue única y diferente. Sacó la religión del ámbito teórico y la colocó en la práctica. No

usó declaraciones o frases que calificaran para declarar su estilo de vida. No usó frases como "Me atrevo a decir" o "Quizás sea así" o "Es mi opinión considerada".

¡Habló con autoridad! ¡Habló con firmeza! Habló como si supiera. . . ¡y él hizo! Cuando se completó el Sermón del Monte, leemos que "la gente estaba asombrada de su doctrina: porque él les enseñó como alguien que tiene autoridad, y no como los escribas" (Mateo 7: 28–29).

La suya no era la conjetura blanda y vacía del filósofo que profesa buscar la verdad pero admite que nunca la ha encontrado. Fue más la voz confiada del matemático quien dio sus respuestas sin vacilar porque la prueba de la respuesta se puede encontrar dentro del problema.

Enseñó con autoridad porque era más que un simple maestro religioso : era Dios mismo, que había descendido en carne humana. Sus palabras son verdaderas, porque Él es Dios y Dios no puede mentir. "Dios. . . nos ha hablado en estos últimos días por su Hijo, a quien ha designado heredero de todas las cosas, por quien también hizo los mundos "(Hebreos 1: 1–2). Y debido a que Él es Dios encarnado, podemos depender total y absolutamente de la confiabilidad de Él y Su Palabra.

En esta tercera bienaventuranza tenemos las palabras "[Felices] son los mansos, porque ellos heredarán la tierra". ¿Se te ha ocurrido alguna vez que hay felicidad en la mansedumbre?

Buscando el significado de mansedumbre

Para la mayoría de la gente de hoy, la palabra *manso* recuerda a alguien que tiene una personalidad débil, alguien que permite que todos lo pasen por alto. La mansedumbre, de hecho, en la mente popular no se ve como un rasgo de personalidad deseable. Nuestra sociedad dice: "Avanza por intimidación" o "Esté atento al número uno". A los ojos de muchas personas, la única manera de salir adelante es ignorar a otras personas y apartarlas del camino. "Quiero subir la escalera del éxito", dijo una mujer, y "no me importan los dedos que pisé al subir los peldaños".

Pero, ¿qué quiere decir Jesús cuando habla de mansedumbre? ¿Quiere decir, por ejemplo, que debemos encogernos ante Dios, temerle y ceder servilmente a su voluntad por temor a lo que podría hacernos si fallamos?

¿Podría ser que Cristo quería que sus seguidores fueran como el cachorro apacible que viene arrastrándose en la presencia de su amo azotado y golpeado? ¿Es la felicidad el resultado de la sumisión forzada? ¡Ciertamente no!

Jesús no está tratando de transmitir el pensamiento de que Dios es un autócrata cuyo ego solo puede satisfacerse cediendo forzosamente. Nada mas lejos de la verdad. No hay felicidad en verse obligado a hacer lo que no desea hacer. Ningún empleado es más miserable que aquellos que constantemente resienten su posición en la vida. Sería contra la naturaleza de Dios, así como contra la agencia moral libre del hombre, exigir una lealtad que no se ofrezca libremente.

Dios se conduce de acuerdo con su justicia. Nunca violará nuestra libertad de elegir entre la vida eterna y la muerte espiritual, el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto. Su objetivo final no es solo glorificarse a Sí mismo, sino también establecer una relación feliz con Su creación suprema : el hombre. Nunca hará demandas que invadan nuestra libertad de elección.

¿O la mansedumbre a la que Jesús se refiere significa *debilidad*? ¿Significa que se debe dar una bendición especial a los débiles, frágiles o frágiles?

Ciertamente, Dios tiene una preocupación especial por aquellos que son débiles e impotentes en este mundo. “Como el padre se compadece de sus hijos, el SEÑOR se compadece de los que le temen. Porque él conoce nuestro marco; él recuerda que somos polvo ”(Salmo 103: 13–14). Pero esto no es lo que Jesús quiere decir con mansedumbre aquí. Los discípulos debían ser mansos, pero no débiles y vacilantes. Debían ser disciplinados, pero no sometidos e inofensivos frente al mal.

¿O Jesús se refiere a aquellos que por naturaleza son de mal genio? Algunas personas nacen con mejores disposiciones que otras. Su actitud amable no es tanto el producto de la oración y la gracia espiritual como una cuestión de herencia. Son suaves porque su madre, padre

o abuela eran de modales suaves. Este es un rasgo admirable, pero Jesús seguramente no se refirió a

Estos pocos afortunados que por naturaleza tienen buenas disposiciones. Eso significaría que muchos que tienen disposiciones como las sierras eléctricas nunca podrían conocer esta felicidad a la que se refiere.

En su forma característica, Jesús estaba diciendo algo bastante impactante y bastante revolucionario a sus oyentes en estas palabras: "Felices son los mansos". Estaba diciendo algo completamente opuesto a nuestro concepto moderno del camino a la felicidad.

Decimos: "Felices los inteligentes, porque estos heredarán la admiración de sus amigos"; "Felices los agresivos, porque heredarán prosperidad"; "Felices los talentosos, porque heredarán una carrera"; "Felices son los ricos, porque heredarán un mundo de amigos y una casa llena de artilugios modernos".

El verdadero significado de mansedumbre

¿Qué quiso decir entonces Jesús? El diccionario dice que la palabra *manso* significa "suave, sumiso y obediente". William Barclay señala que la palabra griega para "manso" era la palabra que a menudo se usaba para describir un animal que había sido domesticado para obedecer las órdenes de su amo. Puede ser un animal fuerte como un caballo o un buey, capaz de hacer mucho trabajo. No era "débil", pero era "manso", siempre obediente a la voluntad de su dueño. Un caballo domesticado contribuye mucho más a la vida que uno salvaje. La energía fuera de control es peligrosa; La energía bajo control es poderosa.

Esa es una imagen vívida de lo que Jesús quiere decir con "mansedumbre". Cuando estamos separados de Cristo somos, en cierto sentido, como un animal salvaje. Vivimos de acuerdo con nuestros propios deseos, obedeciendo nuestros propios instintos y gobernando nuestras propias vidas. Pero cuando venimos a Cristo nuestro objetivo es diferente. Ahora queremos vivir para Él y hacer Su

voluntad. Esto, después de todo, es la voluntad de Dios para nosotros, porque Cristo "murió por todos, para que los que viven no vivan para sí mismos, sino para el que murió por ellos y resucitó" (2 Corintios 5:15). Somos "mansos", sumisos a la voluntad de nuestro Maestro y listos para trabajar para Él. Y cuando nuestras vidas y corazones estén marcados por la verdadera mansedumbre, sabremos la verdadera felicidad.

Jesús no dijo: "Sé manso, y heredarás la tierra". Él, más que nadie, sabía que la mansedumbre era un regalo de Dios, el resultado de un renacimiento, una nueva vida dentro.

Moisés era manso, pero no era manso por naturaleza. Mató a un egipcio con ira, y en más de una ocasión demostró que no era naturalmente manso. Cuando encontró a los hijos de Israel apartándose del Señor y adorando ídolos, se enojó y arrojó al suelo las tablas de piedra sobre las cuales estaban inscritos los Diez Mandamientos. Su mansedumbre obviamente era contraria a su naturaleza. ¡Fue un milagro de Dios! Números 12: 3 dice: "Ahora el hombre Moisés era muy manso, sobre todo los hombres que estaban sobre la faz de la tierra".

Peter no era manso por naturaleza. Se enojó y le cortó la oreja a un guardia que había venido a arrestar a Jesús. (¡Y creo que podemos asumir con seguridad que estaba apuntando a su cuello!) Juró profusamente y enojado cuando lo acusaron de ser uno de los discípulos de Jesús. Y, sin embargo, se convirtió en uno de los hombres más mansos y en uno de los exponentes más fuertes y viriles del cristianismo. ¿De dónde sacó su mansedumbre?

Pablo, antes de su conversión, no era manso. Orgulloso y brutalmente detuvo a todos los cristianos y trató de destruirlos. Era intolerante, egoísta y jactancioso. Pero cuando escribió su carta cálida y afectuosa a las iglesias de Galacia, dijo, entre otras cosas: "El fruto del Espíritu es. . . mansedumbre, bondad. . . mansedumbre "(Gálatas 5: 22-23). Su mansedumbre fue algo dado por Dios, no algo hecho por el hombre.

No es nuestra naturaleza humana ser mansos. Por el contrario, es nuestra naturaleza ser orgullosos y altivos. Es por eso que el nuevo nacimiento es tan esencial para cada uno de nosotros. Es por eso que Jesús dijo franca y intencionadamente no solo a Nicodemo sino a cada uno de nosotros: "Debéis nacer de nuevo" (Juan 3: 7).

¡La mansedumbre comienza allí! Debes tener un cambio de naturaleza. ¿Quieres esta felicidad? Entonces debes nacer de nuevo: ¡este es el primer paso! Si eres demasiado orgulloso, terco y voluntario para dar este primer paso, entonces no calificas para heredar la tierra.

Cuando rechazamos este mandato de Cristo, automáticamente perdemos nuestro derecho a sus promesas posteriores. No podemos terminar bien cuando empezamos mal. Si no hay renacimiento, no puede haber mansedumbre impartida. Y si no hay mansedumbre, no puede haber felicidad genuina.

La arrogancia tiene su propia miseria incorporada . Las personas arrogantes pueden ofender a otros, pero se lastiman más. ¡Mis sentimientos de ira me duelen más que a las personas con las que estoy enojado!

Una vez fui picado por una abeja. La picadura me dolió, pero mató a la abeja. Murió como resultado de ese empuje, pero no lo hice. De la misma manera, puedo arremeter contra alguien enojado. Sí, pueden ser lastimados por mi acción, pero como la abeja, yo soy el que sufre aún más.

Los asaltos y los ataques de vigilantes en represalia se han convertido en algo común; y son solo la punta del iceberg. Padres y madres discuten y discuten. El abuso de niños y ancianos es rampante. Las casas se están desintegrando. Altos funcionarios del gobierno en Washington se involucran en insultos y en disputas acaloradas que no tienen nada que ver con la dignidad de su cargo.

¿Por qué y cómo se ha infiltrado todo este salvajismo en nuestra vida social? Es porque hemos olvidado las palabras de Jesús: "Felices los mansos, porque ellos heredarán la tierra".

Hemos glamorizado el vicio y minimizado la virtud. Hemos minimizado la gentileza, los modales y la moral, mientras que hemos jugado con la grosería, el salvajismo y el vicio. Hemos vuelto a la era bárbara de "diente y garra", "la supervivencia del más apto", y la filosofía del "poder es correcto". Somos ricos en conocimiento pero pobres en sabiduría; Rico en el saber hacer de la guerra pero tristemente carente de mansedumbre, mansedumbre y fe. Individualmente, somos mecanismos de resentimiento, irritación, amargura y frustración.

La mansedumbre significa gentileza

La palabra *gentil* rara vez se escuchó antes de la era cristiana y la palabra *caballero* no se conocía. Esta alta calidad de carácter fue un subproducto directo de la fe cristiana.

La Biblia dice: "La sabiduría que es de lo alto es primero pura, luego pacífica, *gentil* y fácil de ser intimada, llena de misericordia y buenos frutos, sin parcialidad y sin hipocresía" (Santiago 3: 17, énfasis agregado).

San Francisco de Sales dijo: "Nada es tan fuerte como los caballeros; nada tan gentil como la verdadera fuerza ". Charles Dickens escribió: "Un hombre nunca puede ser un verdadero

caballero de manera hasta que sea un verdadero caballero de corazón ".

He visto hombres duros, ásperos y endurecidos abrir sus corazones por fe, recibir a Cristo como Salvador y convertirse en caballeros gentiles, pacientes y misericordiosos. Recuerdo que cuando estábamos en Londres, la Ford Motor Company nos prestó dos Ford nuevos y empleó a dos conductores para llevar a nuestro equipo a sus diversas tareas. Uno de los choferes era un matón típico que había perdido poco de lo que este mundo tenía para ofrecer. Llegó a las reuniones y miró la escena de manera superficial con un destacamento ocupacional. Pero una noche fue trasladado a la sala de consejería y tomó su decisión por Cristo. ¡Nunca viste un

cambio así en un hombre! Su dureza desapareció; su apariencia de sofisticación se desvaneció. ¡Era una nueva criatura! Tiró a la basura su literatura de categoría X , comenzó a memorizar el Nuevo Testamento y adoptó las verdaderas marcas de un caballero cristiano. El fruto del Espíritu es ". . . mansedumbre, bondad. . . *mansedumbre* " (Gálatas 5: 22–23, énfasis agregado).

De Eric Liddell, el misionero y gran corredor cuya historia se cuenta en la película *Chariots of Fire*, alguien ha dicho que él era ". . . ridículamente humilde en la victoria, absolutamente generoso en la derrota ". Esa es una buena definición de lo que significa ser manso.

La mansedumbre implica rendimiento

La palabra *rendimiento* tiene dos significados. El primero es negativo y el segundo es positivo. Significa "renunciar, abandonar"; y también "dar". Esto está en línea con las palabras de Jesús: "El que pierde [o abandona] su vida. . . lo encontrará "(Mateo 10:39).

Hemos escuchado la expresión moderna "No luches , es más grande que los dos". Los mansos no luchan en la vida. Aprenden el secreto de la rendición, de rendirse a Dios. ¡Entonces él lucha por nosotros!

La Biblia dice: "Porque como habéis entregado a sus miembros siervos a la inmundicia y a la iniquidad. . . aun así, ahora entrega a tus miembros siervos a la justicia para santidad "(Romanos 6:19).

En lugar de llenar tu mente de resentimientos, abusar de tu cuerpo por diversión pecaminosa y dañar tu alma con obstinación, da humildemente todo

a Dios Tus conflictos desaparecerán y tus tensiones internas se desvanecerán en el aire.

Entonces tu vida comenzará a contar para algo. Comenzará a ceder, a producir, a dar fruto. Tendrás la sensación de pertenecer a la vida. El aburrimiento se derretirá y te volverás vibrante de esperanza y expectativa. Debido a que eres humildemente entregado,

comenzarás a "heredar la tierra" de las cosas buenas que Dios tiene reservadas para aquellos que le confían todo.

Incluso la ciencia enseña en términos inequívocos el concepto cristiano de la rendición total. Thomas Huxley le escribió una vez a Charles Kingsley: "La ciencia dice que se siente ante los hechos como un niño pequeño, prepárese para renunciar a cada noción preconcebida, esté dispuesto a ser llevado a cualquier fin que la Naturaleza lo guíe, o no sabrá nada. " SI McMillen dijo: "Entregar la voluntad de uno a la voluntad divina puede parecer un procedimiento negativo, pero da dividendos positivos".

Felices son los mansos. Felices son los rendidos. Felices aquellos que confían en poner sus vidas, sus fortunas y sus futuros en las manos capaces de su Creador. Felices son los que "sueltan y dejan a Dios".

Dios no nos disciplina para someternos, sino para condicionarnos para una vida de utilidad y bendición. En su sabiduría, Él sabe que una vida descontrolada es una vida infeliz, por lo que pone riendas sobre nuestras almas descarriadas para que puedan ser dirigidas a los "caminos de la justicia". Eso es lo que Dios busca hacer con nosotros: domesticarnos, ponernos bajo el control adecuado para que podamos hacer su voluntad.

"Les suplico, hermanos, por la misericordia de Dios, que presenten a sus cuerpos un sacrificio vivo, santo, aceptable para Dios, que es su servicio razonable. Y no te conformes con este mundo: pero sé transformado por la renovación de tu mente, para que puedas probar lo que es esa buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios "(Romanos 12: 1-2).

Dios hace en el ámbito espiritual lo que hace la ciencia en el ámbito físico. La ciencia toma un río Niagara con su violenta turbulencia y lo transforma en energía eléctrica para iluminar un millón de hogares y hacer girar las ruedas productivas de la industria.

Dios tomó a Pedro, un fanático, un reaccionario político de su época, y desvió su energía y su entusiasmo inquebrantable hacia propósitos elevados en lugar de

bajos, y ayudó a liderar un movimiento que reformó el mundo.

Tomó a Matthew, un político suave y tramposo, que conocía las cuerdas políticas lo suficientemente bien como para no colgarse de uno de ellos por el cuello, y, al poner la brida de gracia sobre él, lo convirtió en un agente de bendición.

Dios tuvo que hacer un trabajo de domesticación con cada uno de los discípulos. Domar no era una cuestión de acabar con sus poderes y energías, sino de *redirigirlos*.

Tienes *mal genio*! No hay nada único en eso. La mayoría de las personas tienen temperamento, en distintos grados, por supuesto. Dios no te pide que te deshagas de ese temperamento. Pero Él dice que si quieres ser feliz, debes controlarlo y volver a canalizarlo para un uso adecuado. Dios no usa a una persona sin mal genio como lo hace con un genio controlado. Hay demasiados cristianos profesos que nunca se "molestan" por nada; nunca se indignan con la injusticia, con la corrupción en lugares altos o con los tráficos impíos que intercambian las almas y los cuerpos de las personas. Alguien ha dicho: "Hay algunas cosas que no mejoran cuanto más tiempo las guardas. Hay otros que lo hacen. Tu temperamento es uno de ellos. La Biblia advierte sobre un temperamento incontrolado: "Un hombre iracundo suscita conflictos: pero el que tarda en enojarse apacigua los conflictos" (Proverbios 15:18).

¡Tienes un *ego*, una conciencia de ser un individuo! Por supuesto que sí, y Dios no te pide que te deshagas de ese ego. De hecho, es importante para nosotros tener una comprensión correcta de nuestro valor e importancia, lo que los psicólogos llaman una autoimagen saludable. Pero lo desarrollamos mejor cuando comenzamos a vernos a nosotros mismos como Dios nos ve, como personas que son tan valiosas para Él que Él quiere que seamos perdonados y limpiados del pecado para que podamos ser Sus hijos. Pero eso no significa que debas adorarte a ti mismo, pensar constantemente en ti mismo y vivir completamente por ti mismo. El sentido común te dice que tu vida sería miserable si siguieras ese curso. Dios está infinitamente más preocupado por tu felicidad de lo que podrías estar. Él dice: "Negarte a ti mismo y sígueme".

Hoy en día, hay personas en nuestras instituciones mentales que piensan demasiado en sí mismas, excluyendo a Dios y a los demás.

Los hipocondríacos que tienen una ansiedad imaginaria sobre su salud nunca estarán bien, independientemente de su condición física. Me recuerdan a las personas que tienen este signo en su escritorio: “yo estoy planeando tener un ataque de nervios. *Me lo he ganado Me lo merezco* ; Trabajé para ello y nadie me impedirá tenerlo!”

Cada uno de nosotros tiene una *lengua* y una *voz*. Estos instrumentos de habla pueden usarse de manera destructiva o emplearse de manera constructiva. Puedo usar mi lengua para calumniar, quejarme, regañar, regañar y pelear; o puedo ponerlo bajo el control del Espíritu de Dios y convertirlo en un instrumento de bendición y alabanza. La Biblia dice: “La lengua es un miembro pequeño y se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es fuego, un mundo de iniquidad ”(Santiago 3: 5–6). Solo Dios puede controlarlo, mientras se lo cedemos.

La versión de James 3: 3 del siglo XX dice: "Cuando ponemos trozos en la boca de los caballos para que nos obedezcan, también controlamos el resto de sus cuerpos". De la misma manera, cuando nos sometemos a los reclamos de Cristo sobre nuestras vidas, nuestras naturalezas indómitas quedan bajo su control. Nos volvemos mansos, domesticados y "aptos para el servicio del Maestro".

La mansedumbre denota tolerancia

Tolerancia es una palabra que casi se ha eliminado de nuestro vocabulario moderno. Significa abstenerse de condenar a los demás, abstenerse de juzgar las acciones y los motivos de quienes nos rodean.

La Biblia dice: "Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor" (Efesios 4:

2).

Esta generación es rápida con el empuje mortal pero lenta con la pomada de curación. Las duras críticas a los demás y las evaluaciones injustas de quienes nos rodean pueden dañarlos, pero nos duele más. La injusta condena de los demás tiene un efecto boomerang. Lanzo mis acusaciones vengativas con la esperanza de paralizar a otros, pero, por desgracia, descubro que estoy más herido que ellos.

Hoy en día, muchas personas se sienten solas porque su propia amargura y sus duras palabras han alejado a los amigos que necesita. Muchas esposas tienen

descubrió que regañar y regañar nunca ganará un marido, pero a menudo resultará en una situación de divorcio.

Algunas personas pasan por toda su vida con un "chip en el hombro", portando heridas y resentimientos por cosas que se dijeron o hicieron décadas atrás. Como un veneno, su amargura no solo ha hecho miserables sus propias vidas, sino también las vidas de quienes los rodean. Nunca han aprendido el secreto del perdón y la paciencia. La Biblia nos advierte que debemos estar en guardia "para que ninguna raíz de amargura que surja te moleste, y por lo tanto muchos se contaminen" (Hebreos 12:15).

La mansedumbre y la paciencia son "imprescindibles" si quiero vivir armoniosamente en la sociedad y si quiero construir una vida familiar feliz.

La Biblia dice: "No hables mal de nadie. . . pero [sé] gentil, mostrando mansedumbre a todos los hombres" (Tito 3: 2). No puedo ser feliz mientras magnifique las faltas de los demás y minimice sus virtudes. Esta es una buena manera de espantar a mis amigos, perder mi felicidad doméstica y desperdiciar un futuro prometedor.

Aquí está la respuesta cristiana a las disputas en el vecindario, a los disturbios familiares y a las disputas de la comunidad: "Soportándose unos a otros, y perdonándose unos a otros, si algún hombre tiene una

disputa contra alguien: así como Cristo los perdonó, ustedes también lo hacen" (Colosenses 3:13).

Se cuenta la historia de un viejo diácono devoto que, aparentemente incitado más allá de la resistencia por la persistente malicia de un enemigo, prometió públicamente "matarlo". Su enemigo se enteró de sus intenciones y esperó sardónicamente para ver qué haría el inofensivo santo. En realidad, en lugar de convertir mal por mal, el viejo diácono buscó todas las oportunidades para hacer bien a su enemigo. Al principio, esto fue una fuente de alegría y una ligera molestia, pero cuando por fin el diácono prestó un servicio de sacrificio incuestionable a su enemigo al arriesgar su vida para salvar a la esposa del hombre de ahogarse, el punto muerto entre ellos se rompió.

"Muy bien", dijo su enemigo, "has hecho lo que dijiste que harías. Me has matado , o al menos has matado al hombre que era. Ahora, ¿qué puedo hacer por ti?

¡Este mundo aún no es impermeable a un acto cristiano sólido! Lo que el mundo necesita no es más cristianismo sino más cristianos que practican el cristianismo.

Tolerancia y perdón.

La mansedumbre sugiere paciencia

Esta es una edad muy nerviosa, neurótica e impaciente. Nos apuramos cuando no hay razón para apresurarnos, solo para apurarnos. Esta edad acelerada ha producido más problemas y menos moralidad que las generaciones anteriores, y nos ha dado a todos un conjunto de nervios estridentes. Thomas à Kempis dijo: "Todos los hombres elogian la paciencia, aunque pocos estén dispuestos a practicarla". John F. Newton escribió: "Sea lo suficientemente paciente como para vivir un día a la vez como Jesús nos enseñó, dejando ir el ayer y dejando el mañana hasta que llegue".

La impaciencia ha producido una nueva cosecha de hogares rotos, un millón o más de nuevas úlceras, y ha preparado el escenario para más guerras mundiales. En

ninguna área de nuestras vidas ha sido más dañino que en la escena doméstica. Este pequeño y acogedor pareado habla del estante y arruina la vida moderna que ha forjado en nuestros hogares:

*El suyo fue un matrimonio de "estofado de ternera",
Y su caso fue algo crudo.
La esposa siempre estaba "engordando"
Y el marido, siempre "estofado".*

Pero la Biblia dice: "Que la paciencia tenga su obra perfecta, para que seáis perfectos y completos, sin querer nada" (Santiago 1: 4).

Sé de una mujer, una profesora cristiana, que, aunque buena en muchos aspectos, era muy impaciente. Su pastor un día le habló a su esposo acerca de su alma, y el hombre respondió: "Mi esposa es una buena ama de casa, pero si la religión me impacienta tanto como ella, no quiero ser parte de ella".

El ministro tuvo una conversación franca con la mujer, y en lágrimas y humildad ella confesó que su pecado era pecado de impaciencia. Pocos días después, su esposo llegó de la pesca. Mientras caminaba por la sala de estar con la vara en la mano, accidentalmente derribó un jarrón preciado que se cayó al piso. Su esposa corrió hacia la habitación y él se preparó para el segundo choque, una diatriba de palabras de su esposa nerviosa. Pero en lugar de eso, dijo sonriendo, "No pienses en eso, querida, los accidentes ocurren en la mejor de las familias".

No seguiremos la historia más allá, excepto para decir que unas semanas más tarde tomó su decisión por Cristo y se convirtió en un trabajador acérrimo en la iglesia. ¡Vio el cristianismo en la práctica en la vida de su esposa!

El apóstol Pedro declaró que algunos esposos "aunque no obedezcan la palabra, pueden ganarse sin una palabra por el comportamiento de sus esposas, cuando ven su comportamiento reverente y casto. . . con la joya imperecedera de un espíritu apacible y apacible, que a los ojos de Dios es muy precioso" (1 Pedro 3: 1-2, 4 RSV).

El mundo cree que el cristianismo es algo bueno, pero los cristianos a menudo han fallado en "adornar la doctrina" al vivir una vida mansa y paciente.

"Felices los mansos, porque ellos heredarán la tierra". Solo aquellos que son contritos, humildes y sumisamente dependientes de Dios pueden heredar la tierra de resplandor, alegría y satisfacción.

Jesús le dijo a Saúl: "Te es difícil patear contra los pinchazos" (Hechos 9: 5; 26:14). Los pinchazos a los que se refería eran aguijones que estaban en el arnés de los bueyes para mantenerlos bajo control. No fueron puestos allí para dañar al buey sino para hacerlo útil, para dirigir sus energías de manera constructiva.

Muchos de ustedes que leen estas palabras han estado "pateando contra los pinchazos". Tu disputa no ha sido tanto con los demás, como pensabas, como lo ha sido contigo mismo. Dios no quiere que vivas en constante rebelión contra la vida, sus aparentes injusticias, sus heridas y sus errores. Te pide que detengas tus esfuerzos inútiles, que renuncies a tus resentimientos, que rindas tu voluntad y que ejerzcas gentileza y paciencia. Entonces serás feliz, y los demás verán a Cristo en ti y se sentirán atraídos hacia Él.

La mansedumbre no es algo que pueda adquirir por mí mismo. No es algo que pueda obtener en la universidad o en un laboratorio científico. No es algo que heredé. ¡Es dado por Dios! Jesús dijo: "Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis reposo para vuestras almas" (Mateo 11:29).

Felicidad y mansedumbre para ti

Entra en una tienda de televisión y observa todos los televisores en exhibición. En algunos de ellos se pueden ver imágenes brillantes, llenas de colores vibrantes y dando

fuera los sonidos del último programa. Pero hay otros en exhibición que solo están sentados allí, sus pantallas oscuras y silenciosas. Su ojo naturalmente va a los sets que están encendidos; No hay nada particularmente

interesante sobre una oscura pantalla de televisión. ¿Cuál es la diferencia? Solo una cosa: los televisores oscuros no están conectados al poder. Y eso puede ser cierto para nosotros, si tratamos de desarrollar la verdadera mansedumbre sin Dios. Necesitamos tener una relación viva con Él.

Dios no hace acepción de personas. Cada uno de nosotros merece nuestra parte justa de felicidad. Cada uno de nosotros tiene la misma capacidad para Dios. No debería retroceder lamentando mi mala suerte y mis malos momentos en la vida. Debería estar unido a la fuente del poder. Toma el yugo de Cristo sobre ti, "y hallarás descanso en tu alma".

“¡Pero no puedo vivirlo! ¡Seguramente fracasaría en el intento de ser cristiano! tu protestas

Jesús dijo: "Toma mi yugo sobre ti". Es su yugo, y puedo estar seguro de que Él llevará la mayor parte de la carga.

Antes de dejar a sus discípulos, Cristo prometió que enviaría un Consolador para ayudarlos en las pruebas, cuidados y tentaciones de la vida. Esta palabra *consolador* significa "uno que ayuda junto". Él es el Espíritu Santo, la poderosa tercera persona de la Trinidad. En el momento en que nacemos de nuevo, Él se instala en nuestros corazones.

Puede que no lo sintamos emocionalmente allí, pero aquí nuevamente debemos ejercer fe. ¡Créelo! ¡Acéptelo como un hecho de fe! ¡Él está en nuestros corazones para ayudarnos a ser mansos!

Se nos dice que Él derrama el amor de Dios en el extranjero en nuestros corazones. Produce el fruto del Espíritu: "amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5: 22–23). No podemos fabricar esta fruta en nuestra propia fábrica de conservas. ¡Está fabricado sobrenaturalmente por el Espíritu Santo, que vive en nuestros corazones!

Debo rendirme a Él. . . ríndete a él. . . dale el control de mi vida. Entonces, a través de la mansedumbre que recibo de Él, ¡encontraré la felicidad!

*Bienaventurados los que
tienen hambre y sed de
justicia, porque ellos serán
saciados.*

Mateo 5: 6

CAPITULO CINCO Feliz aunque hambriento

“Dos VERBOS HAN construido dos imperios”, escribió San Agustín, “el verbo *tener* y el verbo *ser*. El primero es un imperio de cosas, posesiones materiales y poder. El segundo es un imperio del Espíritu, cosas que duran.

Esta cuarta bienaventuranza de Cristo expresa una verdad crucial y central. Cuando Jesús pronunció estas palabras: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia", los dirigió a la multitud. No era suficiente tener hambre y sed. La pregunta importante era: "¿De qué tenían hambre?"

La multitud en ese día tórrido y sensual en Palestina simboliza el gran desfile de hombres y mujeres a través de los siglos. Lo que les dijo, nos lo dice y lo ha estado diciendo a todas las personas a través de los años. La mayoría de las personas en esa multitud fueron privadas espiritualmente, socialmente y económicamente. Sus ansias eran muy profundas, pero ninguna sería más importante que sus anhelos y anhelos espirituales. ¿Cuán "justa" es nuestra sociedad en su núcleo? Quizás un par de historias de las noticias diarias ayudarán a responder esta pregunta.

Una sociedad enferma

Incluso los internos en el Hospital General de San Francisco se estremecieron cuando vieron las heridas de un joven policía que fue llevado en una camilla. Su mejilla estaba ensangrentada por una herida fea, estaba en agonía por una patada salvaje en la ingle, y su nariz se rompió después de ser pisoteado por un

pie de adolescente Cuarenta minutos antes había intentado arrestar a dos revoltosos borrachos en Market Street, en el corazón del centro de San Francisco. Una multitud se había reunido casi de inmediato.

"La gente se quedó mirando boquiabierta y riéndose de mí", dijo el oficial. "Cuando otros matones trataron de quitarme a mis prisioneros, un número de la multitud sostuvo mis brazos. Uno tomó mi arma y dejaron que los matones me golpearan. Algunos incluso se unieron al asalto. Nadie intentó ayudarme".

Más desconcertado que crítico, el oficial miró hacia el techo del hospital y preguntó con asombro: "¿Qué le ha pasado a la gente en estos días? Muchos de ellos actúan como si los policías fueran sus enemigos".

Este oficial herido fue víctima de una enfermedad social que amenaza la paz de esta nación. Existe un creciente desprecio por la autoridad y la ley.

En Los Ángeles, dos oficiales arrestaron a dos niños que estaban creando disturbios en un parque de diversiones. Rápidamente, la policía fue rodeada por una multitud de maldiciones y burlas de cientos de personas. Se arrojaron ladrillos, se empuñaron murciélagos y manijas de gato, y se volcaron los coches de policía.

La actitud hacia los oficiales es tan amenazante en la ciudad de Nueva York que el Comisionado de Policía ordenó a una fuerza de patrulla táctica especial para dispersar a las turbas peligrosas y burlonas que intentan interferir con el trabajo de la policía. Los riesgos del trabajo policial están aumentando. Solo en la ciudad de Nueva York, cerca de mil quinientos policías fueron atacados por transeúntes, jóvenes y transeúntes en un período reciente de ocho meses. El Comisionado de Policía de la ciudad de Nueva York dice con gravedad: "La policía no puede combatir el crimen y el público al mismo tiempo".

Hay muchas causas que contribuyen a la ola de disturbios y crímenes en la nación. Ciertamente, uno de los elementos que contribuyen es la pobreza. Pero otro elemento contribuyente se encuentra en el hogar.

Gran parte de la falta de respeto de la autoridad actual proviene de una vida familiar desorganizada o indiferente. Los jóvenes reflejan las actitudes de sus padres. Aunque la abrumadora mayoría de los estadounidenses quiere ley, orden, paz y seguridad, una

minoría cada vez más vocal es revolucionaria en su actitud. Hasta que la actitud del gobierno, la familia, el hogar, la iglesia, los tribunales se vuelvan predominantemente justos, nuestra forma democrática de

El gobierno está en peligro de ser derrocado. ¿Cuál es la respuesta a nuestro problema?

Podemos darles a las personas libertad social y económica, pero si su sed de comunión con Dios no se apaga, todavía se comportarán como animales. Sea testigo de la prosperidad de la civilización occidental en este mismo momento. Tenemos todo lo que una era de la máquina puede proporcionar, sin embargo, el aburrimiento y la infelicidad hemos llegado a un de todos los tiempos alto y nuestra moral se han hundido a una de todos los tiempos bajos. La razón: nuestra hambre de Dios se ha atenuado o borrado por otras cosas. Hemos calmado nuestra hambre y saciado nuestra sed con el deseo de dinero, seguridad, fama y éxito.

Un hombre y su esposa visitaron un orfanato donde esperaban adoptar a un niño. En una entrevista con el niño que querían, le dijeron en términos brillantes sobre las muchas cosas que podían darle. Para su asombro, el pequeño compañero dijo: "Si no tienes nada que ofrecer, excepto un buen hogar, ropa, juguetes y otras cosas que la mayoría de los niños tienen, ¿por qué? Me gustaría quedarme aquí".

"¿Qué demonios podrías desear además de esas cosas?" la mujer preguntó. "Solo quiero que alguien me ame", respondió el niño.

¡Ahí tienes! Incluso un niño pequeño sabe que "el hombre no vivirá solo de pan" (Mateo 4: 4; Lucas 4: 4).

El corazón no puede estar satisfecho con las computadoras y los sofisticados equipos de video. Fuimos creados "un poco más abajo que los ángeles" (Hebreos 2: 7), y nuestras almas nunca pueden subsistir en las cáscaras de este mundo en busca de placer. Nuestros anhelos y anhelos más profundos solo pueden cumplirse mediante una comunión renovada con Aquel en cuya

imagen fuimos creados: Dios. Como dijo San Agustín: "Nos has hecho para ti, y nuestros corazones están inquietos hasta que encuentren su descanso en ti".

La felicidad en el hambre

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados".

Todos podemos entender la metáfora que Jesús empleó aquí: el hambre. Todos hemos experimentado en algún momento de nuestras vidas el dolor punzante, los mareos y la sensación de desmayo que acompaña al hambre intensa. Sabemos lo que es experimentar la sequedad seca de la sed. También hemos visto las imágenes inquietantes en televisión de madres dolorosamente delgadas que se inclinan sobre niños pequeños con vientres hinchados y ojos vacíos, víctimas trágicas de la hambruna en África u otras partes del mundo. Entonces, naturalmente, llamamos la atención cuando dice: "Felices los que tienen hambre y sed".

Pero, ¿qué felicidad hay en el hambre y la sed?

Bueno, para empezar, el hambre es un signo de vida. Los hombres muertos no necesitan comida, no anhelan agua.

La Biblia enseña que es posible por falta de fervor espiritual endurecer el corazón como lo hizo Faraón hace mucho tiempo. Este es uno de los procesos más peligrosos que pueden tener lugar en el alma humana. Es posible a través del pecado endurecer nuestros corazones contra Dios tanto tiempo que perdamos todo deseo de Dios. Entonces la Escritura dice: "Dios los entregó" (Salmo 81:12; Romanos 1:24).

Si tengo el más mínimo hambre en mi corazón por Dios y la justicia, entonces es una señal segura de que no está demasiado endurecido para ser receptivo a la voz y al mensaje de Cristo. Todavía estoy vivo y sensible a la voz del Espíritu.

Aquellos que no tienen antojos por Dios, no anhelan a Cristo y no tienen sed por las cosas del Espíritu, no solo están muertos en delitos y pecados, sino que también son insensibles a los impulsos del Espíritu. Son como los muertos y corren el peligro de permanecer en un estado de estupor espiritual que conducirá eventualmente a la muerte eterna.

Un hombre una vez me dijo que casi se muere de frío en el extremo norte. Sus manos perdieron la sensación, sus pies se entumecieron, y fue vencido por el impulso de acostarse en la nieve y dormir cuando se dio cuenta de que se estaba congelando. Dio un salto y corrió vigorosamente hasta que su circulación fue estimulada. Si de repente no se hubiera dado cuenta de que se estaba muriendo y hubiera actuado sobre esa conciencia, se habría congelado hasta la muerte.

Felices los que responden a las advertencias del Espíritu. Solo ellos tienen la esperanza de ser llenados.

Una persona hambrienta es una persona normal. Aquellos que están enfermos y anormalmente molestos rechazan la alimentación, pero la persona normal anhela la comida. En ese sentido hay una bendición en el hambre. Es una reacción natural.

La persona normal también posee un hambre espiritual, aunque no puede etiquetarla como tal. Puede pensar que lo ha llenado, pero aparte de Dios no hay un apagamiento duradero de su hambre y sed espiritual. David dijo: "Como el ciervo suena después de que el agua riega, así suena mi alma después de ti, oh Dios" (Salmo 42: 1).

Isaías dijo: "Con mi alma te he deseado en la noche; sí, con mi espíritu dentro de mí te buscaré temprano, porque cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán justicia" (Isaías 26: 9).

Cada uno de nosotros fue creado a imagen y semejanza de Dios. Fuimos creados para la comunión de Dios, y nuestros corazones nunca pueden estar satisfechos sin Su comunión. Así como el hierro es atraído por un imán, el alma en su estado de hambre se siente atraída por Dios.

Aunque usted, como miles de otros, puede sentir en el estado de pecado que el mundo es más atractivo y más de su agrado, algún día, tal vez incluso ahora que lee estas palabras, reconocerá que hay algo en su interior que no puede ser satisfecho por la aleación de la tierra.

Luego, con David el salmista (que había probado los manjares del pecado y los había encontrado insatisfactorios) dirás: “Oh Dios, tú eres mi Dios; pronto te buscaré: mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela en una tierra seca y sedienta, donde no hay agua”(Salmo 63: 1).

El problema con la mayoría de nosotros es que hacemos de la felicidad nuestra meta en lugar de apuntar a algo más alto, más elevado y más noble. La infelicidad es como el dolor: es solo un efecto de una causa subyacente. El dolor no puede aliviarse hasta que se elimine la causa. El dolor y la enfermedad van de la mano: la enfermedad es la causa y el dolor es el efecto.

La infelicidad es un efecto, y el pecado es la causa. El pecado y la infelicidad van de la mano. Todo fue felicidad gozosa en el Jardín del Edén hasta que el pecado se arrastró. Entonces la felicidad se arrastró. Los dos simplemente no pueden existir juntos.

Hambre de justicia

¿Qué es esta justicia que debemos desear? ¿Es esta justicia a la que Jesús se refirió en la cuarta bienaventuranza una experiencia religiosa? ¿Es un éxtasis misterioso que solo llega a unas pocas personas llenas de emociones cataclísmicas y sensaciones espirituales?

Cualquier tipo de experiencia religiosa que no produzca justicia en nuestras vidas es una falsificación y no vale la pena buscarla. Hoy en día hay todo tipo de cultos y filosofías que afirman tener el poder de cambiar nuestras vidas para mejor, pero no pueden cumplir con su reclamo porque no tienen el poder de cambiar el corazón humano. En el peor de los casos, terminan esclavizando a sus seguidores. Pero la voluntad de Dios es que seamos justos en nuestra vida. Dios es santo, y todo el esquema de la

redención tiene santidad para su objetivo. El apóstol Pedro declaró que Cristo era "quien él mismo descubrió nuestros pecados en su propio cuerpo en el árbol, para que nosotros, muertos a los pecados, vivamos para la justicia" (1 Pedro 2:24).

El tipo de experiencia religiosa que no produce justicia en la vida apenas vale la pena buscarlo. Pero las manifestaciones religiosas que no crean en nosotros una mejor moral y una imagen de carácter cristiano no tienen ningún propósito útil y ciertamente podrían hacer más daño que bien. Dios es santo, y todo el esquema de la redención tiene santidad para su objetivo.

Tampoco es esta justicia a la que Jesús se refirió como un desempeño mecánico y superficial de los ritos religiosos. Jesús enseñó la inutilidad de mantener la teoría religiosa aparte de la práctica cristiana cuando dijo: "Excepto que tu justicia excederá la justicia de los escribas y fariseos, en ningún caso entrarás en el reino de los cielos" (Mateo 5:20).

Tampoco la justicia es una moral abstracta y especulativa tan prevalente en el mundo de hoy. Muchas personas condenan el pecado en lugares altos pero no lo reconocen en sus propias vidas personales. Lo condenan en el gobierno y la sociedad, pero lo aprueban en sus propios corazones.

Es tan pecaminoso a los ojos de Dios que un individuo rompa el voto matrimonial como lo es para una nación que rompa un tratado.

La naturaleza de la justicia

¿Qué es esta justicia que Jesús nos exhorta a tener hambre? La Biblia enseña que Dios es santo, justo y puro. No puede tolerar el pecado en su presencia. Sin embargo, el hombre ha optado por ignorar las leyes y normas divinas. Como resultado de las transgresiones del hombre, se le llama un "pecador". El pecado inmediatamente rompe su comunión con Dios. El hombre se vuelve injusto, impuro e impío a la vista de Dios. Un Dios santo

no puede tener comunión con lo que es impío, injusto y poco ético. Por lo tanto, el pecado rompe la amistad con Dios. El hombre es llamado en la Biblia un "extranjero", un "enemigo" de Dios y un "pecador" contra él. La única forma en que el hombre puede volver a tener comunión con Dios y encontrar la felicidad que anhela es encontrar una forma de poseer una justicia y santidad que lo recomiende a Dios.

Muchos han tratado de reformar para ganar el favor de Dios. Algunos han mutilado sus cuerpos y se han torturado a sí mismos, pensando así ganar el favor de Dios. Otros han pensado que si trabajarían duro y vivirían una vida moral, de alguna manera podrían justificarse.

Pero la Biblia enseña que toda nuestra justicia, que no cumple con el estándar divino como es , es como trapos sucios a la vista de Dios. No hay absolutamente ninguna posibilidad de que fabriquemos una justicia, santidad o bondad que satisfaga a Dios. Incluso el mejor de nosotros es impuro para Dios.

Recuerdo lo que sucedió un día hace muchos años cuando mi esposa estaba lavando. Esto fue antes de que tuviéramos una secadora de ropa. La ropa parecía blanca y limpia en la casa, pero cuando las colgó en la línea, en realidad parecían sucias y sucias en contraste con la nieve recién caída .

Nuestras propias vidas pueden parecer a veces moralmente buenas y decentes; pero, en comparación con la santidad y la pureza de Dios, estamos contaminados y sucios.

A pesar de nuestros pecados y la inmundicia moral, Dios nos ama. Él decidió proporcionarnos una justicia. Esta es la razón por la que dio a su Hijo, Jesucristo, para morir en la cruz.

¿Alguna vez te has parado a pensar por qué la cruz se ha convertido en el símbolo del cristianismo? Es porque en la cruz Jesús compró nuestra redención y proporcionó una justicia que nosotros mismos no podríamos ganar. "El don de Dios es la vida eterna en Jesucristo nuestro Señor"

(Romanos 6:23). Sobre la base de la fe en la muerte expiatoria y la resurrección de su Hijo, Dios ha provisto y atribuido justicia para todos los que la recibirán.

Esto significa que Dios perdona todo pecado pasado y fracaso. Limpia la pizarra limpia. Él toma nuestros pecados y los entierra en las profundidades del mar y los elimina tan lejos como el este está del oeste.

Para usar otra ilustración de la Biblia, en nuestro estado natural estamos vestidos con trapos sucios debido a nuestro pecado, y no podemos llegar a la presencia de Dios nuestro Rey. Pero Dios en Cristo nos quita nuestras viejas vestimentas sucias y nos viste con vestimentas nuevas: ¡las vestiduras blancas y puras de Cristo! Como el antiguo himno declara:

*Cuando venga con sonido de trompeta,
Oh, que en él se encuentre;
Vestido solo en su justicia,
Inmejorable pararse ante el trono.*

¡Nuestro dios se olvida!

El Dios omnisciente tiene la habilidad única que nosotros no tenemos: tiene la habilidad de olvidar. ¡El Dios de la gracia olvida nuestros pecados y los borra completamente de su memoria para siempre! Nos pone a la vista como si nunca hubiéramos cometido un pecado.

En lenguaje teológico, esto se llama *justificación*. La Biblia dice: "Por lo tanto, justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5: 1).

No hay posibilidad de felicidad verdadera hasta que hayamos establecido amistad y compañerismo con Dios. Y no hay posibilidad de establecer esta comunión aparte de la cruz de Su Hijo, Jesucristo. Dios dice: "Te perdonaré, pero solo te perdonaré al pie de la cruz". Él dice: "Tendré comunión contigo, pero tendré comunión contigo solo en la cruz". Esa es la razón por la que es necesario que vengamos a la cruz en arrepentimiento de nuestro pecado y por fe en Su Hijo para encontrar el perdón y la salvación.

El objetivo de la justicia

Como hemos notado, cuando venimos a Cristo, Dios nos imparte su justicia. ¡Es casi como si se hubiera hecho una entrada contable en los libros del cielo, declarándonos justos por el amor de Dios!

Pero cuando venimos a Cristo por fe y lo recibimos como nuestro Salvador, nuestra “hambre y sed de justicia” no terminan. Sí, mis pecados han sido lavados y mi salvación está segura en Cristo. Pero también sé que dentro de mi alma todavía hay pecado. Mis motivos no son puros; mi lengua no puede ser domesticada; mi amor por los demás puede ser tenue. Sin embargo, es la voluntad de Dios que esto cambie, y que exhibamos cada vez más en nuestras vidas la justicia de Cristo. “Deja que tu luz brille ante los hombres para que vean tus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

A veces he tenido personas que no han sido cristianas por mucho tiempo que vienen a mí y me dicen que han decidido que nunca deben haber sido cristianas después de todo. Cuando les pregunté por qué, respondieron que todo parecía estar bien durante algunas semanas después de su decisión por Cristo, pero luego se encontraron cometiendo pecado. Habían pensado, erróneamente, que si fueran de Cristo nunca volverían a pecar. ¡Pero eso no es verdad! Mientras estemos en la carne, siempre estaremos involucrados en una batalla continua contra el pecado en nuestras vidas.

Pero no es la voluntad de Dios que sigamos pecando, y de hecho, si somos completamente indiferentes a la presencia del pecado en nuestras vidas, la Biblia indica que realmente no conocemos a Cristo. En cambio, debemos “tener hambre y sed de justicia”, perseguir la justicia y la pureza con la ayuda de Dios, para que nuestras vidas sean cada vez más como Cristo todos los días.

La justicia es algo que no poseemos como un regalo natural, pero es un regalo dado por Dios para recibir especialmente. Es un pedacito de cielo traído a la tierra. La justicia del Dios-hombre se aplica a nosotros en la justificación y en la santificación, de modo que la justicia se implanta progresivamente en el corazón del creyente.

Es Dios compartiendo su naturaleza con nosotros. Nos convertimos en participantes de la vida divina.

Ahora, Dios dice que solo aquellos que tienen hambre después lo recibirán. Dios no arroja este maná celestial a nadie.

Debemos desearlo, por encima de todo lo demás. Nuestro anhelo por Dios debe reemplazar todos los demás deseos. Debe ser como un hambre que roe y una sed ardiente.

Hay varias cosas que pueden estropear nuestro apetito por la justicia de Dios.

Los escollos a la justicia

PRIMERO: El *placer pecaminoso* puede arruinar nuestro apetito por las cosas de Dios.

Paul tenía un joven compañero de trabajo en el evangelio llamado Demas. Debido a que su apetito por los placeres del mundo era mayor que su sed por Dios, escuchamos muy poco de los jóvenes Demas. Pablo escribió su historia completa en nueve palabras: "Demas me ha abandonado, habiendo amado este mundo actual" (2 Timoteo 4:10).

Muchos de nosotros no tenemos apetito por las cosas espirituales porque estamos absortos en los placeres pecaminosos de este mundo. Hemos estado comiendo demasiadas delicias del diablo.

Una vez escuché la historia de un hombre caminando por el camino hacia el mercado. Un cerdo lo siguió detrás de él. Todos los otros granjeros manejaban sus cerdos, luchando por llevarlos al mercado. Un amigo lo llamó y le preguntó cómo consiguió que el cerdo lo siguiera. Él dijo: "Es muy simple. A cada paso que doy, dejo caer un frijol, y al cerdo le gustan los frijoles".

Satanás sigue el camino de la vida dejando caer sus frijoles, y lo estamos siguiendo a la destrucción eterna.

Nuestros pecados pueden ser muy obvios y abiertos, o pueden ser muy respetables o sutiles. Quizás estamos preocupados por cosas materiales que, aunque no están

mal en sí mismas, nos han envuelto en sus tentáculos y están exprimiendo nuestra hambre espiritual y sed de justicia. Podemos estar preocupados con nuestra carrera o nuestra educación, o cualquiera de cientos de otras cosas que pueden atenuar nuestro apetito por Dios y su justicia.

SEGUNDO: *La autosuficiencia* puede afectar nuestra hambre de Dios. Nadie está tan vacío como el que piensa que está lleno. Nadie está tan enfermo como el que tiene un fatal

enfermedad y, sin embargo, piensa que está en perfecto estado de salud. Nadie es tan pobre como el que piensa que es rico pero que está en bancarrota.

La Biblia dice: “Tú dices, soy rico, y me enriquecí con bienes, y no necesito nada; y no sabes que eres miserable, miserable, pobre, ciego y desnudo”(Apocalipsis 3:17).

Una persona que está llena de sí misma no tiene espacio para Dios en su vida. La autosuficiencia puede arruinar el apetito por las cosas de Cristo.

TERCERO: *El pecado secreto* puede quitarnos el apetito por la correcta justicia de Dios.

Ese pecado secreto que cometemos tiene un precio. Podemos pensar que hemos mantenido nuestro pecado en secreto, pero el remordimiento permanecerá en nuestros corazones. ¡Esos malos resentimientos que abrigamos en nuestras mentes contra nuestro prójimo! ¡El no perdonar a los que nos han hecho daño! Cuando el corazón está lleno de maldad, no hay lugar para Dios. Los celos, las envidias, los prejuicios y las maldades nos quitarán el apetito por las cosas del Espíritu.

Judas fue uno de los doce discípulos, aparentemente un seguidor diligente de Cristo. Pero en su corazón toleró la avaricia y el mal y lo llevaron a traicionar a Jesús y finalmente suicidarse. El rey Saúl dio la bienvenida al joven muchacho David a su palacio, pero en su corazón estaba lleno de amargura y celos. Finalmente, esos pecados secretos lo consumieron y lo destruyeron.

Cuando nuestras vidas están llenas de cáscaras de prejuicios y la paja del resentimiento, no podemos tener sed de justicia. Si permitimos que nuestros corazones se llenen con las raciones de Satanás, no tendremos ningún deseo por el maná del cielo.

CUARTO: El *descuido de nuestra vida espiritual* puede quitarnos el apetito por la justicia de Dios.

Todos los cristianos creen en Dios, pero los cristianos nominales tienen poco tiempo para Dios. Están demasiado ocupados con los asuntos cotidianos para preocuparse por la lectura de la Biblia, la oración y la consideración con sus semejantes. Muchos han perdido el espíritu de un celoso discipulado.

Si les preguntas si son cristianos, probablemente responderán, "Creo que sí" o "Espero que sí". Pueden ir a la iglesia en Pascua y Navidad y otras ocasiones especiales, pero de lo contrario tienen poco tiempo para Dios. Han desplazado a Dios de sus vidas.

La Biblia nos advierte contra el abandono de nuestras almas. Es posible endurecer nuestros corazones y marchitar nuestras almas hasta que perdamos el apetito por las cosas de Dios. Al igual que alguien que se niega a comer y finalmente se debilita más y más hasta que muere, una persona que está "demasiado ocupada" para Dios se morirá de hambre y se marchitará espiritualmente.

Esta hambre, entonces, que deberíamos tener es un deseo de estar siempre en lo correcto con Dios. Es una conciencia de que toda búsqueda de la paz del corazón, excepto en Él, es en vano. Es una admisión de nuestra propia futilidad, nuestra propia impotencia y nuestro completo abandono a su voluntad.

Al igual que Peter, que pisó las olas de la autosuficiencia solo para descubrir que no lo soportarían, gritamos: "¡Maestro, sálvame o pereceré!"

Al igual que el hijo pródigo, que probó las delicias del diablo en la lejana ciudad, descubrimos que las cáscaras del mundo se llenan pero no satisfacen. Entonces, en el conocimiento de nuestra necesidad real, decimos: "Padre,

he pecado contra el cielo y ante ti. . . . Hazme uno de tus sirvientes contratados ”(Lucas 15: 18–19).

El "regreso" del hijo pródigo comenzó en el corral de cerdos cuando dijo: "¡Cuántos sirvientes contratados de mi padre tienen pan suficiente y de sobra, y yo perezco de hambre!" (Lucas 15:17). En el mismo momento en que comenzó a tener hambre, Dios comenzó a "poner la mesa" para la reunión espiritual. Sus anhelos y anhelos más profundos no eran por comida sino por reconciliarse con su padre. Lo primero que dijo fue: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. . . . ”

Nuestro objetivo tampoco es ser bendiciones, experiencias o incluso respuestas a nuestras oraciones, tomadas por ellos mismos. Todos estos son el acompañamiento de estar bien con nuestro Padre Celestial.

Dios, como el padre del hijo pródigo, les dice a todos aquellos que tienen hambre y sed de justicia: "Hijo, todo lo que tengo es tuyo".

Pero la clave para la satisfacción espiritual es estar bien con Dios. Cuando por la fe estamos en la posición de filiación, entonces las riquezas de Dios se convierten en nuestras riquezas; La abundancia de Dios, nuestra abundancia; El poder de Dios, nuestro poder. Cuando se ha restaurado una relación adecuada entre nosotros y Dios, entonces

La felicidad, la satisfacción y la paz mental serán una consecuencia natural de esa relación restaurada.

La diferencia entre creer y recibir

Usted pregunta: "¿Cómo puedo comenzar? ¿Que tengo que hacer?"

Jesús dijo: "Debes convertirte". La palabra *conversión* significa "dar la vuelta", "cambiar de opinión", "dar la vuelta" y "volver".

En muchos sentidos, la conversión es un misterio, ya que desde nuestro punto de vista como humanos es tanto

el trabajo del hombre como el trabajo de Dios. Nuestra responsabilidad es volvernos a Cristo en fe y arrepentimiento, apartándonos de nuestros pecados y pidiéndole que venga a nuestros corazones por fe. Expresamos nuestro deseo de cambiar el curso de nuestras vidas, y reconocemos nuestra impotencia para hacer esto aparte de la ayuda de Dios. Nos comprometemos a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Y cuando lo hacemos, Dios el Espíritu Santo viene a morar dentro de nosotros. Si nuestro compromiso es genuino, Dios trabaja en nuestros corazones para regenerarnos. ¡Entonces realmente nos hemos convertido, hemos nacido de nuevo por el Espíritu de Dios!

Pero muchas personas inmediatamente argumentan: "Creo en Cristo. Creo en la Iglesia y creo en la Biblia. ¿No es eso suficiente?

¡No! Debemos *recibir a Cristo*.

Puedo ir al aeropuerto. Tengo una reservación. Tengo un boleto en mi bolsillo. El avión está en la rampa. Es un avión grande y poderoso. Estoy seguro de que me llevará a mi destino. Lllaman al vuelo tres veces. Me olvido de subir a bordo. Cierran la puerta. El avión toma un taxi por la pista y despegue. No estoy en el avión. ¿Por qué? "Creí" en el avión, pero olvidé subir a bordo.

¡Solo es eso! Una persona puede creer en Dios, Cristo, la Biblia y la Iglesia, pero descuida recibirlo en el corazón. Ese tipo de creencia es impersonal y especulativa. No implica un *compromiso* completo con Él.

En el momento en que lo recibimos, dice la Biblia, nacemos de nuevo. La naturaleza de Dios entra en nuestras propias almas, y nos convertimos en hijos de Dios en plena comunión espiritual.

Esto es lo que podríamos llamar la "relación vertical", la compañía perpendicular entre Dios y el hombre. Es absolutamente el primer paso hacia la felicidad. No sirve de nada leer el resto de este libro hasta que esté absolutamente seguro de que se ha arrepentido del pecado, recibido a Cristo por fe y nacido de nuevo. La relación vertical siempre debe preceder a la "horizontal".

Nuestro sustento, nuestro suministro, nuestro poder vienen de arriba. El hombre es como un tranvía o un tranvía. Debe estar conectado verticalmente (arriba) antes de poder moverse horizontalmente. Nuestra relación debe estar bien con Dios antes de que pueda estar bien con el hombre. Y si esto es cierto, entonces lo contrario es igualmente cierto: si estamos equivocados con Dios, también estamos equivocados con el hombre.

Hay una ley en el tono musical que dice: "Dos instrumentos afinados al mismo tono están sintonizados entre sí". Una regla similar en matemáticas es: "Dos cantidades iguales a la misma cantidad son iguales entre sí".

Entonces dos personas en sintonía con Dios están en sintonía entre sí. Dos personas enamoradas de Cristo se aman mutuamente.

En el momento en que recibo a Cristo como mi Señor y Salvador, Cristo, a través del Espíritu Santo, viene a vivir en mi corazón. La Escritura dice: "Cristo en ti, la esperanza de gloria" (Colosenses 1:27). Es posible que no lo veamos con el ojo natural y que no lo sintamos con nuestras emociones, pero Él está allí, sin embargo. ¡Debemos aceptarlo por fe!

Este aspecto de la justicia por el cual tenemos hambre se llama, en lenguaje teológico, *santificación*. No dejes que esta palabra te asuste. En realidad significa "separado" o "limpio". En cierto sentido, la santificación es instantánea. En el momento en que recibo a Cristo como Salvador, el Espíritu Santo entra en mi corazón.

También hay un sentido en el que la santificación es progresiva. Crezco en la gracia y el conocimiento de Jesucristo. Ser cristiano es más que una simple conversión instantánea : es un proceso diario por el cual crezco para ser más y más como Cristo. Cuando comenzamos, comenzamos como un bebé en la vida física. Debemos alimentarnos de las cosas simples de la Biblia, y aprendemos a caminar en nuestra vida cristiana gradualmente. En el encantador libro de Elizabeth Goudge, *The Dean's Watch*, describe una parte de la peregrinación espiritual de la santa señorita Montague: "Hasta ahora solo había leído su Biblia como un ejercicio piadoso, pero ahora lo leyó cuando un ingeniero lee un plano y un

viajaba un mapa, sin emoción porque no era emocional, pero con profunda concentración porque su vida dependía de ello. Poco a poco, durante un período de años, que le pareció largo, comenzó a colocar su andamio en su lugar ". Al principio nos caemos y cometemos muchos errores, pero debemos seguir creciendo.

Los peligros del estancamiento espiritual

Sin embargo, hay muchas personas que han dejado de crecer. Siguen siendo bebés espirituales toda su vida. Me temo que esta experiencia es muy común hoy en día. Quizás sea tuyo.

¿Recuerdas el día en que le diste tu corazón y tu vida a Cristo? Estabas seguro de la victoria. Qué fácil parecía ser más que vencedor por medio de Cristo que te amaba. Bajo el liderazgo de un Capitán que nunca había sido frustrado en la batalla, ¿cómo podría soñar con la derrota?

Y, sin embargo, para muchos de ustedes, ¡cuán diferente ha sido su experiencia real! Tus victorias han sido pocas y fugaces y tus derrotas muchas y desastrosas. No has vivido como sientes que los hijos de Dios deberían vivir.

Como la Sra. Hannah Whitall-Smith nos recuerda en su libro *El secreto del cristiano de una vida feliz*: "Has tenido, quizás, una comprensión clara de las verdades doctrinales, pero no has tomado posesión de su luz y poder. En su vida se cree, se habla y se sirve a Cristo, pero no lo está llenando hora por hora. Encontraste a Cristo como tu Salvador del castigo del pecado, pero no lo has encontrado como tu Salvador suficiente de su poder. La alegría y la emoción de la experiencia cristiana se ha ido".

Solo hay una ascua moribunda de lo que solía ser un poderoso fuego de pradera para Cristo en tu alma. En lo más profundo de tu corazón sabes que tu experiencia no es la experiencia de las Escrituras. A través de los años, parece que todo lo que puede esperar de su cristianismo es una vida de fracaso y derrota definitiva : una hora de fracaso y la siguiente hora arrepintiéndose y comenzando de nuevo, solo para fallar nuevamente.

Vigor en la iglesia primitiva

Leemos en las Escrituras que la iglesia primitiva estaba llena del Espíritu Santo. No tenían edificios de iglesias, ni Biblias, ni automóviles, ni aviones, ni trenes, ni televisión, ni radio. Sin embargo, cambiaron su mundo "al revés" por Cristo. Instituyeron una revolución espiritual que sacudió los cimientos del Imperio Romano. Eran jóvenes, vigorosos, viriles, poderosos. Vivieron sus vidas diariamente por Cristo. Sufrieron persecución e incluso la muerte con alegría por su fe en Cristo. ¿Cuál fue el secreto de su éxito, incluso frente a la oposición y la muerte? Una razón fuera de toda duda es que tenían hambre y sed de justicia. Y aquellos con quienes entraron en contacto no pudieron evitar sentirse impresionados por la calidad y la pureza de sus vidas y su amor.

La razón por la cual ciertas filosofías y religiones falsas están haciendo tales avances en el mundo hoy en día es que en algún lugar a lo largo de la línea, las personas que supuestamente debían vivir vidas cristianas fallaron. No hemos logrado cumplir con los estándares y requisitos que Jesús estableció. Si viviéramos para Cristo, debemos estar dispuestos a contar todo lo demás como "nada más que rechazar". Debemos ser tan dedicados, tan comprometidos y tan dispuestos a sacrificar todo, como lo son los seguidores de las religiones falsas.

Las grandes masas del mundo incrédulo están confundidas mientras contemplan la lucha dentro y entre los cuerpos religiosos. En lugar de una Iglesia dinámica, creciente, poderosa y centrada en Cristo, vemos división, contienda, mezquindad, avaricia, celos y pereza espiritual, mientras el mundo está al borde del desastre.

La gran necesidad en la cristiandad de hoy es que los cristianos aprendan el secreto del compromiso diario y sincero con Cristo.

Pablo mismo habló de su lucha. Habló de desear agradar a Dios, pero en sí mismo no encontró fuerzas para hacerlo. Las cosas que no quería hacer a veces las hacía; y las cosas que quería hacer no las hizo. Casi distraído, Paul grita: "¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?" (Romanos 7:24).

Y en el siguiente versículo registra la respuesta a esa pregunta tan importante, inquisitiva y desconcertante cuando dice: "Doy gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor" (Romanos 7:25).

¡Cristo puede ser nuestro libertador!

Muchos de nosotros hacemos las preguntas: “¿Por qué yo, como cristiano, hago algunas de las cosas que hago? ¿Por qué, como cristiano, dejo sin hacer las cosas que debería haber hecho?”

Muchos nombran el Nombre de Cristo, pero viven en constante derrota. Tienen manos impuras, labios impuros, lenguas impuras, pies impuros, pensamientos impuros, corazones impuros, y sin embargo afirman ser cristianos. Reclaman a Cristo, asisten a la iglesia, intentan orar y, sin embargo, saben que hay cosas en sus almas que no están bien. No hay alegría en sus corazones, no hay amor por los demás. De hecho, hay poca evidencia del fruto del Espíritu en sus vidas. El fuego en sus almas se ha apagado.

Sin embargo, cuando miramos a nuestro alrededor, conocemos a algunas personas que viven vidas diferentes. Llevan el fruto del Espíritu. Pero algunos solo obtienen fragmentos de la victoria. De vez en cuando tendrán un día que parece ser un día victorioso sobre la tentación, pero luego vuelven a caer en la misma rutina de la vida y el hambre y anhelan la justicia del crecimiento diario.

Hay otros cristianos que nunca han aprendido realmente la verdad bíblica de la separación: la separación de los pensamientos impuros y los hábitos impuros.

Hay algunos cristianos que han aprendido poco de la vida devocional diaria.

Rendición y devoción

Hace algún tiempo, un policía me preguntó cuál era el secreto de la vida victoriosa. Le dije que no hay una fórmula mágica que se pueda pronunciar. Si alguna palabra pudiera describirlo, diría *rendición*. La segunda palabra que usaría sería *devoción*.

Nada puede tomar el lugar de una vida devocional diaria con Cristo. El gran misionero Hudson Taylor dijo: “No importa cuán grande sea la presión, solo dónde radica la presión. ¡Nunca permita que se interponga entre usted y el Señor, entonces, cuanto *mayor* es la presión, más lo *presiona* a Su corazón! Nuestro tiempo de silencio, nuestro tiempo de oración, el tiempo que pasamos en la

Palabra es absolutamente esencial para una vida cristiana feliz. No podemos ser cristianos felices, dinámicos y poderosos sin una caminata diaria con Cristo.

Es lamentable que incluso en los círculos cristianos nuestra conversación sea de asuntos relativamente pequeños. Podemos citar el promedio de bateo de nuestra estrella de béisbol favorita, pero no podemos citar un versículo de la Biblia que no sea Juan 3:16. Estamos llenos de charlas sobre nuestros hogares, nuestros automóviles, nuestra televisión, pero lamentablemente ignoramos las cosas de Dios.

Si un hombre enfermo y moribundo entrara por nuestra puerta, seríamos incapaces de guiarlo a través de sus problemas con Cristo Salvador.

Nuestros intelectos espirituales se han vuelto pobres; de ahí los trillados intercambios verbales que pasan entre nosotros. Nuestra conversación diaria cuando nos encontramos, ya sea en la oficina, en el campus o en la tienda, debe ocuparse de las cosas de Dios. Deberíamos estar intercambiando bendiciones espirituales y pensamientos que hemos recibido de nuestra lectura diaria de la Biblia.

No es suficiente para nosotros haber sido confirmados, o haber tomado una decisión por Cristo en un altar, y esperar caminar en el resplandor de esa experiencia exitosamente por el resto de nuestras vidas. Siendo humanos, tenemos que regresar y renovar nuestro compromiso con Dios. Tenemos que hacer un inventario y obtener chequeos espirituales regulares.

Pasos para rendirse

Cristo está llamando a los cristianos hoy a la limpieza, a la dedicación, a la consagración y a la rendición total. Hará la diferencia entre el éxito y el fracaso en nuestras vidas espirituales. Hará la diferencia entre ser ayudado y ayudar a otros. Hará una diferencia en nuestros hábitos, en nuestra vida de oración, en nuestra lectura de la Biblia, en nuestras donaciones, en nuestro testimonio y en

nuestra membresía en la iglesia. ¡Esta es la hora de decisión del cristiano!

Pero muchos preguntan: "¿Cómo puedo comenzar?" Me gustaría sugerirle que tome todos los pecados de los que es culpable y haga una lista de ellos. Luego confíésalos y revísalos, recordando que Jesucristo perdona. La Biblia dice: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia" (1 Juan 1: 9).

Además, pídale a Dios que lo limpie de esos pecados de los que puede no ser consciente, y que lo haga más sensible a la presencia de pecados ocultos en

su vida: motivos equivocados , actitudes equivocadas, hábitos equivocados, relaciones equivocadas, prioridades equivocadas. Incluso puede ser que tenga que hacer una restitución si ha robado algo, o puede que tenga que buscar a alguien y pedirle perdón por un error que haya cometido.

Luego, después de haber confesado cada pecado conocido en su vida, ceda cada área de su vida. Cede a su novia, su novio, su familia, su negocio, su carrera, sus ambiciones, su alma, los pensamientos más profundos y las profundidades de su corazón; cederlos todos a Cristo. No retengas nada. Como dice el compositor: "Dáselos a Jesús".

Toma tus ojos y tus oídos y tus manos y tus pies y tus pensamientos y tu corazón: dáselos completamente y sin reservas a Cristo. Entonces, por fe, crea que Dios ha aceptado su rendición.

Pablo dijo: "Estoy crucificado con Cristo: sin embargo vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mí "(Gálatas 2:20).

Podemos considerarnos verdaderamente muertos al pecado. La Biblia dice que podemos ser más que vencedores a través de Aquel que nos amó.

El secreto de la rendición

Ha sido un privilegio saber lo que significa caminar en el camino de Cristo. ¡Qué experiencia tan emocionante y alegre es levantarse cada mañana y conocer Su Presencia en la habitación! ¡Qué experiencia tan emocionante y alegre es saber en la noche, cuando se pone el sol, la paz de Dios cuando te acuestas y duermes el sueño de solo aquellos que conocen a Cristo! ¡Qué alegría es caminar en la experiencia eterna y permanente de Cristo!

*Dios está en cada mañana
Por eso vivo por hoy—
Seguro de encontrar al amanecer
Orientación y fuerza para el camino.
Poder para cada momento de debilidad,
Esperanza para cada momento de dolor.
Confort para cada pena,
¡Sol y alegría después de la lluvia!*

ANÓNIMO

Y sé lo que es caer de bruces. Como dijo Alexander Whyte, el gran clérigo escocés, a comienzos de siglo: "La perseverancia de los santos consiste en un comienzo siempre nuevo".

¿Tienes hambre de tal paseo? ¿Anhelas tanta alegría, paz, satisfacción, abandono y aventura en tus propias almas? ¿Deseas producir el fruto del Espíritu, que es "amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5: 22–23)? Puedes hacerlo si permaneces en Cristo como la rama permanece en la vid.

Primero, recuerde que la vida cristiana es vivida por "Cristo en usted". Sin embargo, si Cristo no nos tiene a todos, es imposible vivir una experiencia cristiana feliz. Cuando nos tiene a todos, entonces nos llena hasta desbordar y produce en nosotros el fruto del Espíritu. Es absolutamente imposible para cualquier persona fabricar, generar o producir la vida cristiana sin el poder del Espíritu Santo. Él está en este momento listo para entrar en nuestros corazones con una inundación de bendición si entregamos cada área de nuestras personalidades y vidas a Él. ¡Es nuestro derecho de nacimiento! ¡Debemos reclamarlo, creerlo, aceptarlo! Es nuestro *ahora*.

Si esta es su hambre y deseo, entonces Dios hará exactamente lo que ha prometido: Él lo colmará. "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados". Cada promesa que Dios ha hecho, la ha cumplido. Él te llenará ahora si tienes suficiente hambre para rendirte.

La fuente de justicia

En segundo lugar, Dios te llenará de su justicia, porque el hombre no tiene anhelos santos, ni deseos sagrados que no puedan satisfacerse.

Vamos a *no* ser perfecto en pensamiento, palabra y obra hasta que seamos glorificados en el mundo por venir, pero el aliento de esa gloria, y una semejanza a Dios de carácter, que es patrimonio adecuado del cristiano en este paseo terrenal. Somos *cristianos*, y el mundo debería sentir su convicción de que, donde sea que caminemos en medio de él, una virtud celestial aún se desprende de lo que realmente lleva Su Nombre.

La gente tiene hambre de comida, y Dios envía el sol y la lluvia sobre los campos de grano de oro. El grano se convierte en harina y la harina en pan, y nuestra hambre física se satisface.

La gente tiene hambre de amor; e idealmente nacen en un hogar donde sus padres los aman. Más tarde, tal vez, Dios enciende el fuego del afecto en otro corazón, y dos corazones se completan en los lazos del santo matrimonio.

La gente tiene hambre de conocimiento, y Dios levanta instituciones de aprendizaje. Él llama a instructores comprometidos y lo pone en los corazones de los ricos para dotar a estas escuelas, y los estudiantes están satisfechos en su sed de conocimiento.

La gente tiene hambre de compañerismo, y Dios permite a los ingenieros construir ciudades. Allí las

personas pueden compartir su industria, sus conocimientos y sus habilidades.

¡No me digas que Dios puede suministrarnos una abundancia de todo lo material y, sin embargo, nos permitirá morir de hambre espiritualmente!

La Biblia dice: "Escúchenme diligentemente, y coman lo que es bueno, y que su alma se deleite en la gordura" (Isaías 55: 2).

Nuevamente la Biblia dice: "Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo" (Juan 6:33).

Satisfacción en Cristo

Tercero, Dios satisfará el hambre y la sed de aquellos que desean su justicia, porque ama al mundo con un afecto eterno. Él movió el cielo y la tierra para redimirnos. ¿Parecería lógico que un padre pague un rescate enorme para redimir a un hijo y luego abandonarlo en su hora de hambre? El hecho de que el costo inicial de nuestra salvación fuera tan grande nos ayuda a saber que Dios ciertamente no desea que queramos para nada. Un padre que ama a su hijo no lo verá de buena gana morir de hambre.

La Biblia dice: "Pero mi Dios suplirá todas tus necesidades de acuerdo con sus riquezas en gloria por Cristo Jesús" (Filipenses 4:19).

Esta promesa, "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia", nos hace responsables ante Dios y Dios ante nosotros. Nuestra pequeña parte humana es el hambre y la sed.

Si no deseamos justicia, significa solo que hemos permitido que el pecado y la negligencia estropeen nuestro deseo de comunión con Dios. No importa cuán atractivas, atractivas y agradables puedan parecer las cositas del mundo, nunca pueden satisfacer nuestros anhelos más profundos y ansias de corazón.

Solo podemos conocer la paz del corazón y la tranquilidad de la mente cuando admitimos y confesamos

nuestras ansias más profundas, cuando cedemos por completo a Dios y cuando estamos dispuestos a alejarnos de los sustitutos sintéticos del mundo y beber en el "agua de la vida". "

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Mateo 5: 7

CAPÍTULO SEIS

La felicidad a través de mostrar misericordia

LA BIBLIA DICE: “El que se apiade de los pobres, presta al Señor; y lo que ha dado lo pagará de nuevo ”(Proverbios 19:17). Un grupo de empresarios tenía un pabellón de

caza. Era su costumbre tener devociones cada noche. Una noche llamaron al cuidador piadoso de la montaña a dirigir la oración. "Oh Señor", oró, "ten piedad de nosotros, porque la misericordia se adapta a nuestro caso". En la Biblia, la misericordia se refiere a la compasión, a la piedad por los que no lo merecen y los culpables. Quizás no exista una ilustración más bella de ello en la Biblia (aparte de la misericordia de Dios para con nosotros en Cristo) que la de José y sus hermanos indignos.

Usted recuerda cómo, a través de los celos, los hermanos vendieron a José como esclavo, convenciendo a su padre de que había sido devorado por bestias salvajes. En los años siguientes, José, a través de su fidelidad a Dios y a sus amos, subió de posición en Egipto hasta que fue el segundo en poder del mismo Faraón.

Fue la hambruna lo que llevó a los desprevenidos hermanos a Egipto a comprar comida. Lea nuevamente la increíble historia de José reconociendo a sus hermanos, su trato compasivo con ellos, cómo logró que trajeran a su viejo padre y se mudaran con sus familias a Egipto, donde podría alimentarlos durante los años restantes de la hambruna. Donde la venganza y la retribución justa estaban ciertamente justificadas, José solo mostró misericordia y misericordia.

De hecho, le dice a sus aprensivos hermanos (en Génesis 50), ". . . pensaste mal contra mí; pero Dios lo dijo para bien. . . . Ahora, pues, no temas: yo te alimentaré a ti y a tus pequeños. Y los consoló y les habló amablemente" (vv. 20–21).

¡Qué piedad!

Entonces, también, en nuestras vidas, podríamos ser impulsados a ser misericordiosos con aquellos que nos han perjudicado, lastimado o incluso nos han hecho cosas increíblemente crueles. Si nosotros

fuiamos sumisos y leales a Dios, pudimos ver detrás de la crueldad y el mal que el amor de Dios trabaja por nuestro bien y su gloria.

Tenemos una historia contrastante en el joven rico que, cuando Jesús le dijo que fuera y vendiera todo lo que tenía y se lo diera a los pobres, luego viniera y lo siguiera, se fue triste porque tenía grandes posesiones (Mateo 19:22). Aquí la oportunidad de mostrar misericordia fue retenida por la codicia.

El joven rico pensó que las posesiones le traerían felicidad, pero no lo hicieron. Y, sin embargo, no estaba dispuesto a volverse hacia Cristo, la única fuente verdadera de felicidad duradera. No podía mostrar misericordia a los demás debido a su egoísmo y su codicia, por lo que "se fue triste", sin experimentar nunca la verdadera felicidad y satisfacción. "Felices los misericordiosos".

Jesús sabía que una de las pruebas reales de nuestra entrega a Dios es nuestra voluntad de compartir con los demás. Si no tenemos misericordia hacia los demás, esa es una prueba de que nunca hemos experimentado la misericordia de Dios.

La misericordia no es egocéntrica

Parafraseando esta bienaventuranza, podríamos decir: "Los que han obtenido misericordia de Dios están tan felices que son misericordiosos con los demás". Nuestra actitud hacia nuestros semejantes es un indicador más preciso de nuestra religión que todas nuestras diatribas religiosas.

Alexander Pope rezó:

*Enséñame a sentir el dolor de otro
Para ocultar la falla que veo;
Esa misericordia que les demuestro a los demás,
Ese espectáculo de misericordia para mí.*

Emerson debe haber estado leyendo el indicador de la misericordia humana cuando dijo: "Lo que eres habla tan fuerte que no puedo escuchar lo que dices".

Jesús resumió todo el asunto del cristianismo genuino cuando dijo: "Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, fluirá de su vientre ríos de agua viva" (Juan 7: 37-38).

El cristianismo es, primero, una venida a Cristo, una afluencia del Agua Viva; segundo, es un acercamiento hacia los demás, una salida. Es para ser compartido en amor, misericordia y compasión con los demás.

Un cuerpo de agua que tiene una entrada pero no una salida se convierte en un estanque estancado. Cuando pensamos en el cristianismo como *mi* experiencia, *mis* emociones, *mi* éxtasis, *mi* alegría, *mi* fe, sin el deseo de compartir misericordiosamente con los demás, solo podemos presumir de estancamiento. ¡Cristianismo no vivo, vital, fluido!

La Escritura dice: "Defiende a los pobres y los huérfanos: haz justicia a los afligidos y necesitados" (Salmo 82: 3). "El que cierra sus oídos al clamor de los pobres, él también llorará a sí mismo, pero no será escuchado" (Proverbios 21:13).

Jesús dijo: "Dale al que te pida, y al que te pida prestado, no te apartes" (Mateo 5:42). Y: "Da, y se te dará; buena medida, apretada y agitada, y corriendo, los hombres cederán a tu seno" (Lucas 6:38).

En esta bienaventuranza, que bien podríamos llamar la bienaventuranza "fluida", Jesús enfatiza el hecho de que debemos ser canales libres a través de los cuales su amor y misericordia fluyen hacia otras personas.

Si tenemos una religión que no funciona de manera efectiva en la vida cotidiana, una que no condiciona nuestras actitudes hacia nuestros semejantes y otra que nos hace introvertidos espirituales, ¡podemos estar seguros de que no conocemos al Cristo que habló estas Bienaventuranzas!

A Satanás no le importa cuánto teorizas sobre el cristianismo o cuánto profesas conocer a Cristo. A lo que se opone vigorosamente es a la forma en que vives a Cristo, la forma en que te conviertes en un instrumento de misericordia, compasión y amor a través del cual Él se manifiesta al mundo. Si Satanás puede sacar la misericordia del cristianismo, ha matado su efectividad. Si puede lograr que hablemos un buen caso de religión, pero que vivamos uno pobre, nos ha despojado de nuestro poder.

Si aceptamos solo un evangelio espiritual y estético y hacemos caso omiso de nuestra obligación con nuestros semejantes, lo anularemos todo. El evangelio del Nuevo Testamento puede florecer solo cuando la semilla del

Espíritu está enterrada en el rico suelo de la misericordia humana.

Primero es un consumo y luego un exceso. Jesús dijo en nuestra entrega que encontraríamos felicidad.

Hace algún tiempo, una señora escribió y dijo: “Tengo sesenta y cinco años. Mis hijos están casados, mi esposo está muerto y yo soy una de las personas más solitarias del mundo”. Se le sugirió que encontrara una manera de compartir su fe religiosa y sus bienes materiales con quienes la rodeaban. Ella escribió unas semanas más tarde y dijo: “Soy la mujer más feliz de la ciudad. He encontrado una nueva alegría y felicidad al compartir con otros”.

¡Eso es exactamente lo que Jesús prometió!

Misericordia en acción

¿Cuáles son algunas de las áreas en el mundo de hoy hacia las cuales podemos mostrar misericordia?

PRIMERO: Podemos mostrar misericordia al *atender las necesidades de los demás*. Deberíamos mirar a nuestros vecinos y ver si alguno está dolido o necesitado.

Quien es mi vecino El que está más cerca de mí: mi esposo o esposa, hijo, padre, hermano, hermana, la persona de al lado, la pareja calle abajo. Es más fácil preocuparse por la persona privada en todo el mundo e ignorar las necesidades de las personas más cercanas a mí, tal vez solo una palabra de aliento o aprecio. Al mismo tiempo, no podemos ignorar las necesidades de nuestros semejantes a escala mundial.

Cuando me vaya a la cama esta noche, debo recordar que más de la mitad de la población mundial tiene hambre, es pobre y es miserable. La mayoría de ellos son personas analfabetas que no pueden leer ni escribir. La mayoría usa métodos de cultivo de hace mil años. Muchos son poco mejores que esclavos de los grandes terratenientes que poseen la tierra. Otros viven en países con gobiernos corruptos u opresivos. Sus vidas están cargadas de injusticia o prejuicio, y tienen pocas

oportunidades de salir adelante. Sus vidas están marcadas por la desesperanza y la desesperación. Necesitan comida, educación, ropa, hogar, atención médica y, sobre todo, amor. Tenemos una responsabilidad con estos pueblos oprimidos del mundo.

¿No alimentó Jesús a las multitudes y tampoco les predicó el evangelio? ¿No nos señaló la locura de hablar de religión y no ponerla en práctica? ¿No dijo Él: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque habéis cerrado el reino de los cielos contra los hombres. . . . Para vosotros

devora las casas de las viudas, y por pretexto haz largas oraciones: por lo tanto, recibirás la mayor condenación”(Mateo 23:13, 14)?

Un joven de nuestra comunidad es un hábil piloto de helicópteros. Indudablemente, podría ganar un salario muy alto trabajando para una gran corporación, pero en cambio se ha unido a una pequeña misión cristiana que utiliza helicópteros para llegar a zonas remotas del mundo con el evangelio y con suministros de socorro. Gran parte de su trabajo ha sido en algunas de las zonas de África afectadas por la sequía , donde millones de personas viven al borde del hambre todos los días. Recientemente escribió: “A menudo me siento sin palabras para describir algunas de las condiciones en los lugares aquí. Algunas no las quiero describir, solo olvídalas. Pero luego agregó: "Las recompensas son altas aquí al ver que nuestros esfuerzos realmente ayudan a las personas". En medio de terribles y desgarradoras condiciones, ha descubierto la verdad de las palabras de Jesús: "Felices son los misericordiosos".

¿Cómo podemos teorizar sobre la religión y debatir asuntos doctrinales mientras el mundo muere en la miseria sin las necesidades de la vida y, en muchos casos, sin esperanza?

¡En qué personas egoístas y encarnadas nos hemos convertido! No es de extrañar que haya tanto aburrimiento, frustración e infelicidad. Las palabras de Jesús, "Bienaventurados los misericordiosos", ciertamente son aplicables a nosotros.

El difunto Dr. Frank Laubach me escribió una vez: "En mi opinión, los Estados Unidos tiene que hacer un supremo esfuerzo para ayudar al medio desposeídos del mundo fuera de su miseria, o nos encontraremos con que el mundo se ha ido Comunista porque de nuestra negligencia".

La mayoría de nosotros no podemos ir a estas tierras lejanas, pero podemos contribuir a causas misioneras y caritativas que ayudarán a construir hospitales, instituciones educativas y orfanatos, y proporcionar las necesidades de vida a muchos de estos millones indigentes.

Pero acerquémonos a casa. Si solo miramos, encontraríamos personas cercanas a nosotros que tienen necesidades físicas. Una Nochebuena, un amigo vino a mi casa y me dijo: "¿Te gustaría salir conmigo distribuyendo paquetes de Navidad en las montañas?" Me alegré de ir. ¡Y me esperaba una de las mayores sorpresas de mi vida! Pensé que todos en nuestra comunidad tenían todas las necesidades de la vida. Pero me llevaron de regreso a algunos pequeños valles montañosos donde la gente no tenía suficiente para usar, suficiente para comer, y ni siquiera podía permitirse el lujo de lavar el cuerpo con jabón. Espantado y humillado, pregunté

Dios me perdone por descuidar a las personas en mi propia comunidad. Ni siquiera me había molestado en mirar a mi alrededor para ver cuáles eran las necesidades de las personas.

Si le pedimos a Dios que nos muestre, encontraremos personas en nuestras propias comunidades que necesitan ayuda física.

Hay otros en nuestra comunidad que necesitan un amigo. Hay muchas personas solitarias que nunca conocen el apretón de manos de un amigo. Nunca reciben una carta. Se sientan aislados en su soledad. Tener un amigo interesado dispuesto a escribirles y visitarlos cambiaría toda su vida. Una de las mujeres más felices de nuestra iglesia vive sola pero tiene la costumbre de visitar hogares de ancianos. Ella lee a los pacientes, los lleva a la tienda de regalos y a la cafetería. Cuando mi madre la visitaba muy poco desde su iglesia, esta querida mujer era

fiel a ella semanalmente. Ella es feliz en un ministerio en hogares de ancianos.

Hay otros que se sienten solos y miserables porque quizás no tienen personalidades que se prestan a mezclarse con otras personas. Tengo un amigo que fue a una reunión social. Un muchacho con labios de liebre con granos en la cara se sentó en la esquina. Nadie le prestó atención. Parecía solitario, abatido y miserable, y completamente fuera de lugar. Mi amigo fue y pasó la tarde con él. Cuando se fue, el muchacho estaba lleno de sonrisas. Este amigo había mostrado misericordia.

Hay mil pequeñas maneras en que podemos ser misericordiosos en nuestra vida diaria. Puede haber un hospital cercano que podamos visitar. Hay decenas de personas en camas de hospital que anhelan que alguien las llame, les traiga flores y una sonrisa alegre. Podemos mostrar misericordia visitando a los enfermos.

Prejuicio: una barrera para la misericordia

SEGUNDO: Podemos mostrar misericordia *eliminando nuestros prejuicios*.

En todo el mundo está surgiendo un nuevo nacionalismo. Las barras de colores se están desglosando mientras se levantan otras barreras sociales. El prejuicio acecha a muchos países.

A través de los años he tenido el privilegio de visitar muchos, muchos países en todas partes del mundo. Sin embargo, nunca he visitado un país que sí

No tener algún problema con los prejuicios. A veces era un prejuicio contra una minoría racial o religiosa dentro de sus límites. A veces era un prejuicio contra personas de otras naciones. A veces era prejuicio o resentimiento contra aquellos que eran más ricos o aquellos que eran más pobres que el promedio. Pero el prejuicio es un problema universal. ¿Por qué? Una razón es porque el prejuicio tiene sus raíces en el orgullo, y el orgullo está en el corazón del pecado. Así como el pecado es universal, el

prejuicio es universal siempre que nuestros corazones no sean tocados por el poder regenerador de Dios.

La palabra *prejuicio* significa "prejuzgar" o "hacer una estimación de los demás sin conocer los hechos". El prejuicio es una marca de debilidad, no de fuerza; Es una herramienta del fanático, pero nunca un dispositivo del verdadero cristiano. Uno de nuestros grandes problemas en esta era compleja continúa creciendo desde que el hombre moderno ha abandonado el camino de la misericordia y la comprensión cristianas , y ha elegido caminar por el camino de la intolerancia y la intriga. Alguien ha dicho: "Los prejuicios son estar cayendo sobre lo que no estás haciendo". La falta de conciencia junto con el prejuicio sofoca la misericordia.

Edwin Markham se refirió a la gentileza prevaleciente de antaño cuando dijo:

*Dibujó un círculo que me excluyó
Hereje, rebelde, algo para burlarse;
Pero Love y yo tuvimos el ingenio para ganar,
Dibujamos un círculo que lo acogió.*

El prejuicio se mide calculando la distancia entre nuestras propias opiniones parciales y la verdad real. Si todos fuéramos completamente honestos ante Dios, no habría prejuicios. Pero dado que la mayoría de nosotros, por naturaleza, poseemos mentes sesgadas y corazones pervertidos, el prejuicio está muy extendido en el mundo.

El difunto Edward R. Murrow dijo una vez: "No existe un reportero objetivo. Todos somos esclavos de nuestro entorno ".

Todos tenemos prejuicios y prejuicios personales. A pesar de nuestro sistema educativo mejorado, nuestros prejuicios han crecido en los últimos años, por lo que podemos concluir que la educación no es la cura para todos los prejuicios.

Incluso el gran Charles Lamb dijo una vez: "Soy, en palabras simples, un conjunto de prejuicios, compuesto de gustos y disgustos".

El prejuicio es una forma de robo, ya que roba a su víctima de un juicio justo en el tribunal de la razón. También es un asesino, porque mata la oportunidad de avance para quienes son sus presas.

Jesús golpeó el núcleo mismo cuando dijo: "¿Y por qué ves la mota que está en el ojo de tu hermano, pero no consideras el rayo que está en tu propio ojo?" (Mateo 7: 3). Y luego estableció una regla específica en su contra cuando dijo: "No juzguéis, para que no seáis juzgados" (Mateo 7: 1).

Dudo seriamente si tendríamos prejuicios contra alguien si tuviéramos todos los hechos en la mano. Somos rápidos para juzgar y propensos a denunciar lo que no entendemos, sabemos o experimentamos.

A menudo, los prejuicios desaparecerían si tuviéramos todos los hechos en la mano. También seríamos menos rápidos para juzgar si nos pusiéramos en el lugar de otras personas, entendiendo sus antecedentes, sintiendo sus problemas, simpatizando con sus debilidades. Sí, la educación puede hacer mucho para neutralizar nuestros prejuicios y, sin embargo, a menudo encontramos que cuando aparentemente hemos conquistado un tipo de prejuicio, otro tipo surge en nuestros corazones, que es igual de fuerte. He conocido personas que fueron capaces de superar los prejuicios contra personas de otra raza y, sin embargo, sus corazones se llenaron de desprecio y prejuicios contra las personas de su propia raza que pertenecían a una clase social diferente o un partido político diferente.

El antídoto al prejuicio

Pero, ¿cómo podemos deshacernos de este prejuicio asesino? Solo hay una forma de deshacernos de los prejuicios: mediante el proceso del renacimiento espiritual a través de la fe en Cristo. Solo entonces descubriremos el amor de Dios por toda la humanidad, y solo entonces comenzaremos a mirar a los demás a través de los ojos de Dios y los veremos como Él los ve. Solo entonces el amor de Dios comienza a arraigarse en nuestros corazones, expulsando el odio, la indiferencia y el egoísmo que han residido allí. En mí mismo no tengo la capacidad de amar a los demás como debería, pero "el fruto del Espíritu es amor" (Gálatas 5:22). Sí, Cristo puede

darnos un amor por los demás que nunca hubiéramos tenido de otra manera, "porque el Espíritu Santo nos ha dado el amor de Dios en nuestros corazones" (Romanos 5: 5). Esta es una operación que solo Dios puede realizar.

Escuche las palabras de Saulo de Tarso, una vez uno de los hombres más prejuiciosos del mundo: "La caridad sufre mucho y es amable; la caridad no tiene envidia; la caridad no se enorgullece, no se hincha. . . . No se regocija en la iniquidad, sino que se regocija en la verdad; todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta "(1 Corintios 13: 4-7).

Lo que la lógica de Grecia no pudo hacer por Saúl, lo hizo la gracia de Dios. Lo que la cultura de Roma no pudo hacer, la gracia de Dios lo logró. Después de sus experiencias en el camino a Damasco, Paul descubrió que sus viejos prejuicios se desvanecían. *La misericordia se convirtió en la palabra clave de su predicación, el tema de sus epístolas y el patrón de su conducta.* "Te lo ruego, por lo tanto. . . por la misericordia de Dios, que presentasen vuestros cuerpos como sacrificio vivo "(Romanos 12: 1) fue el tema de sus súplicas. Habiendo recibido misericordia, fue un exponente de la misericordia. Habiendo sido liberado de sus propios prejuicios, estaba ansioso de que todos pudieran encontrar la liberación de su poder destructivo.

¿Cómo podemos ser tan descarados como para tener prejuicios contra una persona cuando Dios en su misericordia ha sido tan misericordioso con nosotros?

Ir con el evangelio

TERCERO: Podemos mostrar misericordia al *compartir el evangelio de Cristo* con otros.

La pobreza espiritual del hombre es aún más miserable que su pobreza física. Su fracaso para hacer lo que debe hacer y ser lo que debe ser prueba que hay algo inherentemente mal en él.

La Biblia lo expresa de esta manera: "El corazón es engañoso sobre todas las cosas, y desesperadamente

malvado" (Jeremías 17: 9). Toda inmoralidad, desenfreno, avaricia, egoísmo, prejuicio, sufrimiento, odio e intolerancia provienen de una fuente: el corazón humano. Nada en el universo ha descendido más y, sin embargo, por la gracia de Dios, nada puede elevarse más.

La pobreza física, por supuesto, es más visible y evidente para nosotros. Nos conmueven las imágenes de aquellos que se mueren de hambre o que viven en barrios bajos infestados de ratas o en la calle, y deberíamos estarlo. Pero la pobreza espiritual es mucho más difícil de ver, porque solo la vemos al mirar el mundo a través de los "espectáculos" de la Palabra de Dios. Tengo un amigo que es extremadamente miope. Incluso los objetos a solo unos metros de distancia son borrosos para él, y si él

Si miraras a través de un valle, por ejemplo, no podría decirte si tenía casas o árboles al otro lado. ¡Pero cuando se pone las gafas es una historia diferente! Entonces su visión es casi tan aguda como la de un piloto de línea aérea. Del mismo modo, la pobreza espiritual del mundo no es clara ni evidente para nosotros hasta que comenzamos a mirarla a la luz de la Palabra de Dios, la Biblia. Pero cuando comenzamos a entender la Palabra de Dios, nos damos cuenta de que el mundo está perdido y bajo el juicio de Dios sin Cristo.

Algunas personas han dicho: "Oh, bueno, en realidad no importa lo que la gente crea, solo para que sean sinceros. De alguna manera, todos los caminos conducen eventualmente a Dios, supongo. Y si Dios es un Dios amoroso, todos serán salvos eventualmente si están confiando en Cristo o lo han rechazado ". Pero la Biblia dice lo contrario: "Tampoco hay salvación en ningún otro: porque no hay otro nombre bajo el cielo dado entre los hombres, por lo cual debemos ser salvos " (Hechos 4:12).

El hecho de que, después de dos mil años de cristianismo, más de la mitad de la población mundial todavía no sepa nada sobre la gracia salvadora y transformadora de Cristo, debería impulsarnos a una renovada dedicación para contarle a un mundo moribundo la misericordia de Dios.

Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15).

Observe la pequeña palabra *ir* . Una pequeña palabra, pero en todo el mundo en su barrido! ¡Los apóstoles primero tenían que *venir*, y ahora Jesús les ordena que se *vayan* !

Hemos venido en esta generación y nos hemos quedado cortos, pero Cristo dice: "Ve". Una pequeña palabra, pero envuelta en esta pequeña palabra es la suma total y la sustancia del evangelio de Cristo. "Ir" es la primera parte de la palabra *evangelio*. Debe ser la consigna de todo verdadero seguidor de Cristo. Debe ser estampado en los estandartes de la Iglesia. "Ve", dice el Maestro. Casi dos mil años han arrastrado sus cansados tramos por el camino del tiempo y, sin embargo, millones de personas están sentadas en la oscuridad espiritual.

¿Hay algún otro remedio?

Hay dos conceptos opuestos sobre la verdadera naturaleza del hombre. Algunos afirman que la naturaleza humana es básicamente buena y puede elevarse a niveles cada vez más altos de

excelencia aparte de Dios. El problema básico de la humanidad, según este punto de vista, es simplemente ignorancia o condiciones sociales o económicas desfavorables. Si las personas pueden ser educadas lo suficiente y su situación social y económica es correcta, entonces el egoísmo y el conflicto serán eliminados. Esto hace un llamamiento poderoso a nuestro orgullo, ya que no queremos pensar que somos incapaces de superarnos a nosotros mismos. Pero la experiencia humana ha demostrado repetidamente lo contrario. Sí, la educación es importante; Dios, después de todo, es el autor de toda verdad, y en Cristo "están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento" (Colosenses 2: 3). Pero la lujuria, la codicia y el egoísmo permanecen firmemente arraigados en nuestros corazones, sin importar cuánta educación tengamos o cuán ideales sean nuestras condiciones sociales.

El otro concepto de la naturaleza humana es el de la Biblia. Sostiene que el hombre fue creado a imagen de Dios, y como tal fue originalmente perfecto, exactamente como Dios pretendía que fuera. Pero la humanidad le dio la espalda a Dios, eligiendo ser independiente de Él. Y cuando lo hicieron, algo radical y devastador le sucedió al corazón humano.

Sin embargo, hoy hay estadistas que suponen que un gobierno humano mejor organizado es el remedio para el dilema del mundo. Asumen que en la medida en que el vicio y el crimen fluyen de la ignorancia y la pobreza, esa virtud podría surgir del conocimiento y la competencia. Sin embargo, la historia demuestra que esta teoría es inadecuada. El derecho constitucional y estatutario carece del elemento esencial para purificar la naturaleza humana. El poder no está dentro del ámbito de la ley, ya sea humano o divino.

La Biblia dice: "Por los hechos de la ley no habrá carne justificada a su vista" (Romanos 3:20). Nuevamente: "Lo que la ley no podía hacer, en eso era débil. . . Dios enviando a su propio Hijo a semejanza de carne pecaminosa. . . condenó el pecado en la carne "(Romanos 8: 3).

Todos estamos de acuerdo en que una forma de gobierno puede ser mejor que otra, pero todas las formas de gobierno han sido inadecuadas para suprimir el vicio y dar prevalencia universal a la virtud para cambiar la naturaleza humana. Roma no era más pura bajo el elocuente Cicerón que bajo el cruel Nerón.

La historia demuestra que es imposible resolver el problema de la naturaleza humana mediante el derecho civil. Eso no quiere decir, por supuesto, que las leyes contra el mal sean innecesarias o sin importancia, todo lo contrario. La Biblia dice, de hecho, que Dios le ha dado al gobierno civil la autoridad para castigar las malas acciones,

y debemos apoyar la justicia y el bien común de la sociedad. "Porque los gobernantes no son un terror para las buenas obras, sino para los malos" (Romanos 13: 3). El

buen gobierno también debe trabajar por el bien positivo de la sociedad.

Pero con demasiada frecuencia pensamos que alguna forma particular de gobierno resolverá todos nuestros problemas. Algunos tiranos y dictadores harán todo lo posible para imponer su tipo de gobierno o su filosofía política a otras naciones, por la fuerza o la subversión si es necesario. Sí, algunas formas de gobierno son ciertamente mejores que otras, y una razón es que tienen una mejor comprensión de las limitaciones y posibilidades de la naturaleza humana. Las leyes gubernamentales y civiles son algo así como las jaulas en un zoológico: pueden contener el mal y evitar que se salga de control, pero no pueden cambiar la naturaleza básica del corazón humano.

Como estadounidense, me regocijo en nuestras libertades y las garantías legales que tenemos contra aquellos que buscan destruir la sociedad.

Pero nuestro gobierno ciertamente caerá como una cuerda de arena si no está respaldado por el tejido moral de la Palabra de Dios. La estructura moral en nuestro país creció de raíces judeocristianas . Cuando se aplican esos valores, producen frutos morales. Pero si esa estructura desaparece, el sentimiento moral que da forma a los objetivos de nuestra nación desaparecerá con ella.

Luego, también, está la persona que afirma que el remedio para el vicio se encuentra en un sistema universal de educación. Su opinión es que el hombre se hará puro y feliz por la cultura intelectual y el descanso mental.

Supongamos que la educación es la respuesta a todos los problemas que enfrenta el hombre. Desarrolla lo intelectual al máximo; sin embargo, ¿obtienes virtud? El conocimiento no salvó a Salomón del vicio ni a Byron de la inmoralidad. El arte y la educación pueden refinar el gusto, pero no pueden purificar el corazón, perdonar el pecado y regenerar al individuo. El Holocausto fue llevado a cabo por personas educadas, algunas de manera brillante. Bien podría llamarse una demostración de depravación educada.

Hace unos años, mi esposa y yo visitamos el campo de exterminio nazi de Auschwitz, ubicado en el sur de Polonia. Aquí unos seis millones de personas, tanto judíos como no judíos de toda Europa, fueron brutalmente

encarcelados y asesinados. Vimos el alambre de púas, los instrumentos de tortura, las celdas de castigo sin aire, las cámaras de gas y el crematorio. Cada pie cuadrado de ese terrible lugar era un testigo claro y vívido de

La inhumanidad del hombre para el hombre. Colocamos una corona conmemorativa y luego nos arrodillamos para rezar en una pared en medio del campamento donde habían disparado 20,000 personas. Cuando me levanté y me di la vuelta para decir algunas observaciones a quienes se habían reunido con nosotros, mis ojos se llenaron de lágrimas y casi no podía hablar. ¿Cómo podría suceder algo tan terrible, planeado y llevado a cabo por personas que a menudo eran altamente educadas? El problema es el corazón humano. Jesús declaró: "Porque del corazón salen los malos pensamientos, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias" (Mateo 15:19).

No es simplemente la educación en civilización lo que el mundo está deseando hoy, sino una civilización con conciencia iluminada; no solo instituciones y aerolíneas y corporaciones gigantes, sino todas estas entidades libres de injertos y contaminación de todo tipo. Sin embargo, hoy en día una sociedad civilizada y educada está cambiando su rostro mientras miles de bebés no nacidos están siendo asesinados. Dios mismo, si no la historia, juzgará este holocausto mayor.

¿Dónde está la misericordia?

Prefiero tener un mundo lleno de salvajes ignorantes que de sofisticados civilizados sin moralidad. Mejor el desierto salvaje e inexplorado que el palacio libertino de la vergüenza civilizada. Mejor el caníbal de los mares del sur que los buitres civilizados de nuestras ciudades.

El matemático puede resolver problemas en papel, pero ¿puede resolver sus problemas personales? El cirujano ortopédico puede reparar huesos rotos, pero ¿qué puede hacer por un corazón roto? El ingeniero puede leer los planos, pero ¿dónde está su plano para la vida diaria?

Reformado por regeneración

¿Deberíamos expulsar a la civilización? usted pregunta. No, debemos orar a Dios para *reformular* que *por la regeneración*. Muere de hambre el injerto y ponte en la honestidad. Elimina los prejuicios y pon la regla de oro. Expulsa la crueldad y ten piedad. Esto solo se puede lograr a través de la aceptación de Jesucristo como Salvador personal por parte de los individuos que conforman la sociedad del mundo.

Podemos poner una escuela pública y una universidad en el medio de cada cuadra de cada ciudad de Estados Unidos, pero nunca evitaremos que Estados Unidos se pudra

moralmente por mera educación intelectual. La educación no puede llamarse propiamente educación que descuida los aspectos más importantes de la naturaleza del hombre. La educación parcial en todo el mundo es mucho peor que ninguna si educamos la mente pero no el alma.

Libere a un hombre medio educado sobre el mundo, póngalo en la comunidad con recursos inagotables a su disposición pero sin reconocer ningún poder superior al suyo: ¡ es una monstruosidad! Tiene una educación media y es mucho más peligroso que si no hubiera recibido educación alguna. Es una locomotora a toda velocidad sin un ingeniero. Es un barco lanzador sin brújula, piloto o destino.

Pensar en civilizar a las personas sin convertirlas a Cristo es tan sabio como pensar en transformar a los lobos en corderos simplemente lavándolos y poniéndoles una lana de lana.

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

La misericordia que el mundo necesita es la gracia, el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo. Es su poder transformador y regenerador lo que el mundo necesita más que cualquier otra cosa.

Para estar seguros, debemos usar los recursos físicos del mundo, pero junto con ellos debemos tomar el poder regenerador de Cristo. Debemos tomar una taza de agua fría en una mano y regenerar en la otra y dárselas a un

mundo hambriento física y espiritualmente. Hemos pensado que las necesidades del hombre eran completamente físicas, pero estamos comenzando a darnos cuenta de que también son espirituales.

Los dones del evangelio

El evangelio de Cristo provee para nuestro *ser físico*. El materialismo no puede ver nada en nuestros cuerpos excepto los análisis de laboratorio, pero la Biblia con severa reprensión exclama: "¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo? (1 Corintios 6:19).

El evangelio provee nuestro *intelecto*. Estimula el intelecto a la actividad más alta. Ordena la educación completa de todos nuestros poderes intelectuales. La Biblia instruye: "Ciñe los lomos de tu mente" (1 Pedro 1:13). Abre ante una persona regenerada todo un universo de verdad.

El evangelio también provee nuestras *sensibilidades*. "No se turbe vuestro corazón" (Juan 14: 1). "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados", dice Jesús. Esto es lo que la humanidad necesita. La humanidad quiere consuelo en su dolor, luz en su oscuridad, paz en su confusión, descanso en su cansancio y sanación en su enfermedad y dolencias: el evangelio nos da todo esto.

El evangelio provee nuestra *voluntad*. Proporciona que podamos unir nuestra voluntad a la voluntad omnipotente de Dios y así fortalecer nuestra propia voluntad.

El evangelio también provee la *naturaleza moral* del hombre. Cualquier hombre reconoce que su código de moral es irreprochable.

El evangelio también proporciona la única satisfacción en el universo para nuestra *naturaleza espiritual*. El evangelio reconoce el tremendo hecho del pecado y propone un remedio adecuado.

No evade la antigua pregunta, "¿Qué debo hacer para ser salvo?" diciendo que no hay necesidad de salvación.

No nos saca del pozo al decirnos que no somos malos. No elimina el aguijón de nuestra conciencia quitando la conciencia misma. No nos persigue.

El evangelio muestra a las personas sus heridas y les otorga amor. Les muestra su esclavitud y les suministra el martillo para derribar sus cadenas. Les muestra su desnudez y les proporciona las prendas de pureza. Les muestra su pobreza y vierte en sus vidas la riqueza del cielo. Les muestra sus pecados y los señala al Salvador.

¡Este es el mensaje que debemos llevar a un mundo perdido, confundido y desconcertado! Esto está mostrando misericordia!

Hay quienes están cerca de nosotros en nuestras comunidades que necesitan el poder regenerador de Cristo. Podemos llamarlos por su nombre. Sugiero que cada uno de nosotros haga una lista y comience pasando tiempo en oración por estas personas necesitadas. Deberíamos pedirle a Dios que nos muestre cómo testificarles y cómo ganarlos. Sus vidas pueden ser transformadas por el mensaje que les damos. Debemos compartir este evangelio que hemos recibido. Si Cristo ha hecho algo por nosotros, entonces debemos compartirlo. ¡Al hacerlo, estamos mostrando misericordia!

William Shakespeare escribió:

*La calidad de la misericordia no es tensa;
Cae como la suave lluvia del cielo*

*Sobre el lugar de abajo: es dos veces más bendecido
Le da gracia al que da y al que toma:
'Es el más poderoso en el más
poderoso; se convierte en el monarca
tronado mejor que su corona.*

No, el camino hacia la felicidad no se encuentra en la vida egoísta y la indiferencia hacia los demás. En cambio, cuando hayamos experimentado la misericordia de Dios, mostraremos misericordia a los demás. Entonces seremos "dos veces más bendecidos" porque ambos haremos felices a los demás y experimentaremos la verdadera felicidad nosotros mismos. "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

*Bienaventurados los
puros de corazón: porque
ellos verán a Dios.*

Mateo 5: 8

CAPITULO SIETE **La felicidad en la pureza**

EN LA BIBLIA se considera que el corazón es algo mucho más complejo que un órgano corporal. Se llama el asiento de las emociones. El miedo, el amor, el coraje, la ira, la alegría, la tristeza y el odio se atribuyen al corazón. Ha llegado a representar el centro de la vida moral, espiritual e intelectual de una persona. Se dice que el "corazón" es el asiento de la conciencia y la vida de una persona.

Jesús dijo: "Felices los puros de corazón". Ahora, deberíamos poder tomar eso por lo que significa. Si el corazón es el asiento del afecto, entonces nuestro amor hacia Dios debe ser puro. Si el corazón es el centro de nuestros motivos, entonces nuestros motivos deben ser puros. Si el corazón es la residencia de nuestras voluntades, entonces nuestras voluntades deben ser entregadas a Cristo. Debemos ser puros en amor, puros en motivo y puros en deseo.

Sería bueno detenerse en este punto para observar exactamente lo que significa ser "puro de corazón".

El verdadero significado de la pureza

La palabra que se traduce "puro" aquí se usó de varias maneras en el idioma griego original. Por un lado, a menudo se usaba para significar algo que no estaba adulterado o sin mezclar con nada extraño, como oro puro que no se había mezclado con ningún otro metal o leche que no se había diluido. O, de nuevo, a menudo simplemente significaba "limpio", como un plato que se había lavado a fondo o la ropa que se había fregado.

Ahora aplique esos significados a "puro de corazón". Si somos verdaderamente puros en nuestros corazones, tendremos una devoción unánime a la voluntad de Dios. Nuestros motivos no serán mezclados, nuestros pensamientos no serán adulterados con aquellos

cosas que no están bien. Y nuestros corazones estarán limpios, porque no toleraremos el pecado conocido en nuestros corazones y no permitiremos que nos contamine. Tomaremos en serio la promesa de la Biblia: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y para limpiarnos de toda injusticia ”(1 Juan 1: 8–9).

Sin embargo, hay otra dimensión de esta palabra *pura*. A veces también significa algo que se purgó de lo incorrecto para que se pueda utilizar para lo correcto. William Barclay señala que podría usarse para un ejército que había sido purgado o liberado de soldados que eran cobardes o débiles e incapaces de luchar. Entonces sería un ejército "puro", lleno de soldados dedicados y entrenados listos para la batalla. Esto sería como el cuerpo de una persona que se purifica de la enfermedad, por lo que es fuerte y capaz de funcionar. De la misma manera, cuando somos “puros de corazón” estamos listos para hacer las cosas buenas que Dios tiene para que hagamos.

En otras palabras, la pureza del corazón tiene un lado negativo y uno positivo. Por un lado, nuestros corazones deben ser vaciados del pecado y su dominio sobre nosotros. Por otro lado, debemos ser puros en nuestras acciones y estar llenos de todo lo que es puro. La Biblia ilustra estos aspectos negativos y positivos de la pureza: “*Muere*, por lo tanto, lo que es terrenal en ti: inmoralidad, impureza, pasión, mal deseo y codicia. . . . *Guárdelos a todos*: ira, ira, malicia, calumnia y palabrería. . . . *Vístase, pues*, como los elegidos de Dios, santos y amados, compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. . . . Y, sobre todo, *ponte* amor ”(Colosenses 3: 5, 8, 12, 14, énfasis añadido en RSV).

Conceptos erróneos sobre la pureza del corazón

¿Quería decir Jesús que debíamos alcanzar una perfección sin pecado, un estado espiritual en el cual sería imposible que fracasáramos nuevamente? No.

Ser puro de corazón no significa que deba vivir en una camisa de fuerza, lucir piadoso y retirarse periódicamente a la reclusión monástica. Jesús denunció

a los fariseos porque tenían una falsa concepción de la pureza del corazón. Él dijo: “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois como

a sepulcros blancos, que de hecho parecen hermosos por fuera, pero están llenos de huesos de hombres muertos y de toda impureza ”(Mateo 23:27).

El debate de Jesús con los fariseos fue justo en este punto. Declararon que se ganó el favor de Dios al limpiar el exterior de la copa, al observar ciertos ritos religiosos y al guardar la letra de la ley. En otras palabras, trabajaron desde el "afuera hacia adentro" en lugar de desde "adentro hacia afuera".

Pero este no era el plan de Dios. Esto no produjo pureza de corazón. Esto no provocó la felicidad del alma.

Su religión superficial era incapaz de limpiar sus corazones de su inmundicia moral y corrupción; por eso los fariseos no eran hombres felices. Estaban llenos de resentimientos, rencores, prejuicios y odios. ¿Por qué? Simplemente porque habían perdido de vista la concepción de Dios de los puros de corazón. Pensaban que, siempre y cuando mantuvieran la letra de la ley, esto era suficiente.

Pero Jesús enseñó que Dios se ve más profundo que las acciones externas de un individuo. Él busca y reflexiona sobre el corazón. Dios juzga no tanto el exterior como el interior. Él mira los motivos, pensamientos e intenciones de nuestro corazón.

Llamamos a una de nuestras hijas "Bunny". Era una niña dulce, amorosa y cooperativa. En ese momento, hace muchos años, estaba en la edad en que estaba obsesionada con el deseo de ayudar a papá. Lo que sea que hice, ella decía: "Papá, déjame ayudarte". Ahora Bunny tenía buenas intenciones, pero entre usted y yo, rara vez recibía una ayuda valiosa de una manera constructiva. Si ella me ayudaba a desmalezar las flores, arrancaba las flores en lugar de las malas hierbas. Si ella me ayudó a descargar los comestibles, invariablemente

dejó caer algo de valor y lo rompió. Si ella me ayudó a limpiar mi estudio, hizo un desastre de cosas en general. Pero el motivo de Bunny era bueno: realmente quería ayudar. Así que traté de alentar este rasgo bueno, aunque no desarrollado, dándome cuenta de los motivos de Bunny. Por cierto, ella se ha convertido en una persona extraordinariamente servicial y afectuosa.

Esto es exactamente lo que Dios hace. Él no juzga la bondad superficial o la maldad superficial de lo que hacemos. ¡Se adentra en el alma y prueba como cirujano! Cuando Dios está probando nuestros corazones, Él

dice: "El corazón es engañoso sobre todas las cosas, y desesperadamente malvado: ¿quién puede saberlo?" (Jeremías 17: 9).

Mal en el corazón

Cuando Jesús terminó de sondear los corazones de las personas con quienes entró en contacto, dijo: "Del corazón de los hombres, procedan los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, asesinatos, robos, codicia, maldad, engaño, lascivia, un mal ojo, blasfemia, orgullo, necedad "(Marcos 7: 21-22). Jesús enseñó que el corazón humano estaba lejos de Dios: oscuro, incrédulo, ciego, orgulloso, rebelde, idólatra y pedregoso. Enseñó que el corazón humano en su estado natural es capaz de cualquier maldad y cualquier crimen.

Un adolescente fue arrestado en Nueva York por haber cometido uno de los asesinatos más viciosos de nuestro tiempo. Su madre exclamó: "¡Pero él es un buen chico!" No se había detenido a darse cuenta de que un corazón humano no regenerado es potencialmente capaz de cualquier delito. Cierta poeta ha escrito:

*Aviva mi conciencia hasta que se sienta
La repugnancia del pecado.*

Esa es la razón por la cual muchos de los tratados de paz que se han firmado en la historia humana no se han mantenido y la guerra ha seguido. Estos tratados se han

firmado de buena fe, pero se firmaron sobre la base de confiar en los motivos de la otra parte. Se han roto una y otra vez y millones han muerto en los campos de batalla del mundo porque el corazón humano es engañoso y desesperadamente malvado.

Nuestros corazones son impuros! Como resultado, estamos llenos de tensión interna, orgullo, frustración, confusión y otros mil males espirituales, mentales y físicos. La raíz de nuestras vidas es mala. El teólogo William GT Shedd dijo: "El carácter humano no vale nada, en proporción a la falta de aborrecimiento del pecado".

Jesús dice que nunca seremos completa y supremamente felices hasta que nuestros corazones sean puros. Samuel Rutherford nos instó a "trabajar por un sentido fuerte y vivo del pecado. . . cuanto más sentido del pecado, menos pecado".

La cura para un corazón enfermo

Pero si tenemos malos corazones, ¿qué podemos hacer al respecto? "¿Deberíamos tratar de reformar o mejorar nuestros corazones de alguna manera?" alguien pregunta

El hombre, siempre con la intención de vivir independientemente de Dios y de su gracia transformadora, afirma que el ambiente, la educación y las actitudes mentales correctas pueden cambiar el corazón y hacerlo puro. "Coloca a las personas en una atmósfera saludable y serán buenas", dice el argumento humanista.

Aunque esto puede sonar perfectamente lógico, como muchas teorías hechas por el hombre, simplemente no aguantará. Pon un babuino africano en un salón de Boston y ¿cuánto tiempo le tomará actuar como un ser humano? "Pero eso está torciendo el argumento", objetarán nuestros amigos humanistas.

¡Yo creo que no! Porque estamos tratando con el problema de la naturaleza en oposición al medio ambiente. La naturaleza de un animal se ve afectada por el medio ambiente, pero nunca puede modificarse radical y esencialmente por él. Un entrenador de animales puede

dominar esa naturaleza salvaje hasta cierto punto, pero el babuino siempre tendrá la naturaleza de un babuino, independientemente de la capacitación y el entorno. ¡Además, el primer crimen, el asesinato de Abel por parte de Caín, se cometió en un ambiente perfecto!

Hay otros que dicen que nuestra actitud mental hacia la vida que hay que cambiar: “Si *pensamos* bien, nos *encontramos* bien”. Para ellos, el problema del mal es psicológico. “Piensa positivamente”, dicen. “Como un hombre piensa en su corazón, así es él”.

Todo esto es muy bueno, y tengo una gran simpatía por aquellos que intentan por medios psicológicos ayudar a generar mejores actitudes mentales. Pero esto también alienta a las personas que dicen: “Goody, goody. Podemos ayudarnos a nosotros mismos, como siempre habíamos pensado”. El “para ponérselo a sí mismo” cólera se está extendiendo por todas partes, y la gente se les ha dicho que para ser feliz todo lo que tienen que hacer es pensar “pensamientos de felicidad.” Tales pensamientos pueden alegrarnos, pero nunca nos cambiarán.

Sin embargo, Dios dice que nuestra necesidad está más arraigada que la mente. No dijo: “Bienaventurados los que tienen pensamientos de felicidad”. Él dijo: “Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios”.

Esta pureza del corazón no se produce por sugerencia mental, por el medio ambiente o por la educación. Es un milagro realizado por Dios mismo. Dios dice: “También te daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de ti; y quitaré el corazón de piedra de tu carne” (Ezequiel 36:26).

La pureza del corazón es el resultado de un renacimiento, un milagro, una nueva creación. Como dice la Biblia: “Los que nacieron, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios” (Juan 1:13).

¡Necesitamos corazones limpios, perdonados, justificados, nuevos! Tal puede ser recibido solo como un acto de Dios sobre la base de la muerte de Cristo en la cruz.

Una maestra de escuela dominical dijo una vez a una clase de niños y niñas que nada era imposible con Dios. Un niño pequeño se opuso, diciendo que sabía una cosa que Dios no podía hacer.

"¿Y qué podría ser eso?" preguntó el asombrado maestro.

"Ver mis pecados a través de la sangre de Jesucristo", respondió sabiamente el joven.

Cuando confesamos y renunciamos adecuadamente a nuestros pecados y por fe recibimos a Cristo en nuestros corazones, recibimos un nuevo corazón de Dios. Solo entonces podemos ser llamados "puros de corazón". ¡Solo entonces podremos conocer el secreto de la felicidad!

Una vez más, me gustaría enfatizar que esta no es una experiencia emocional, aunque la emoción puede ser un factor. Puede que no "sienta" que tengo un corazón nuevo, pero puedo aceptar el hecho por fe. La fe va más allá de la lógica, la racionalización y la comprensión. Es posible que no pueda aceptar intelectualmente todo lo que se ha dicho en estas páginas, pero le desafío a creer y aceptar por fe lo que no puede entender. No habría necesidad de fe si pudiéramos entender todo acerca de Dios.

Jesús insistió en que debemos ser niños pequeños antes de poder entrar en el reino de los cielos. Cada uno de nosotros debe convertirse en un niño pequeño y, por fe, comprender lo que no podemos entender del todo. Pero, por otro lado, date cuenta de que se puede confiar en Dios. ¡La fe no es un salto ciego en la oscuridad! En cambio, se basa directamente en lo que Dios ha hecho por nosotros en Jesucristo. Nuestra fe tiene una base firme, porque no se basa en especulaciones o ilusiones, sino en Dios y su Palabra. Se puede confiar en Dios para cumplir sus promesas.

Ciertamente, la pureza de corazón es un requisito previo para entrar al reino de los cielos. No hay posibilidad de que una persona vaya al cielo hasta que

haya recibido pureza de corazón. ¡Esta pureza de corazón viene como un acto de Dios después de que uno ha renunciado al pecado y recibido a Cristo!

¿Has recibido un nuevo corazón? Si es así, ¡estás en el umbral de descubrir el secreto de la felicidad!

Es imposible vivir vidas puras hasta que tengamos corazones puros. Muchas personas hoy intentan poner el carro delante del caballo. ¡Están enseñando pureza de motivos, deseos y acciones a viejos y engañosos corazones! No es de extrañar que hayamos terminado con tales fracasos morales a pesar de nuestros conocimientos y enfoques psicológicos. Motivos puros, deseos y acciones provienen de corazones puros.

La naturaleza del corazón puro

Si hemos recibido un corazón limpio y puro de Dios, se espera que vivamos una vida pura. Teológicamente (como ya hemos visto en el capítulo sobre "Feliz aunque hambriento"), esto se llama "santificación".

Los corazones puros serán como Cristo. Es el deseo de Dios que seamos conformados a la imagen de su Hijo. Si Cristo vive dentro de nosotros y nuestros cuerpos se convierten en la morada del Espíritu Santo, ¿es de extrañar que seamos como Él? ¿Y qué queremos decir con Cristo?

La Biblia dice: "Deja que esta mente esté en ti, que también estaba en Cristo Jesús" (Filipenses 2: 5). Jesús tuvo un corazón humilde. Si Él permanece en nosotros, el orgullo nunca dominará nuestras vidas. Jesús tuvo un corazón amoroso. Si Él habita dentro de nosotros, el odio y la amargura nunca nos gobernarán. Jesús tenía un corazón que perdona y comprende. Si Él vive dentro de nosotros, la misericordia moderará nuestras relaciones con nuestros semejantes. Jesús tenía un corazón desinteresado. Si Él vive en nosotros, el egoísmo no predominará, pero el servicio a Dios y a los demás vendrá antes que nuestros intereses egoístas. Pero aún más, el único deseo de Jesús era hacer la voluntad de su Padre. Esta es la esencia de la semejanza de Cristo: obediencia entusiasta a la voluntad del Padre.

Usted dice: "¡Es un gran pedido!" Yo admito eso. Sería imposible si tuviéramos que estar a la altura de Él con

nuestras propias fuerzas y con nuestra propia naturalidad.

corazones.

Pablo reconoció que nunca podría alcanzar esta pureza de corazón con su propio esfuerzo. Él dijo: "Todo lo puedo *en* Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13, énfasis agregado).

¡Dios no nos ha dejado solos, en una extremidad! Jesús dijo a sus discípulos: "He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Hicieron lo que hicieron porque Él estaba con ellos. No eran más que un grupo de hombres rudos e iletrados; pero con Cristo en sus corazones "volvieron el mundo al revés" (Hechos 17: 6).

Cristo proporcionó la posibilidad de pureza por su muerte en la cruz. Hemos visto que la justicia y la pureza de Dios se imputan a los hombres que confiesen sus pecados y reciben a Cristo en sus corazones.

Webster define la *pureza*: "Libertad de mezclas extrañas o materia nociva. Limpieza; libre de suciedad o suciedad. Libertad de la culpa o la corrupción del pecado: inocencia; castidad. Libertad de cualquier motivo o punto de vista siniestro o incorrecto".

Aunque todas estas ideas se incluyen en el término *pureza*, no establecen un estándar absoluto para juzgar qué es extraño y qué no, qué es pecado y qué no. Lo mejor es considerar la pureza en la connotación que todo lo abarca : total conformidad con la santidad de Dios.

Las Escrituras nos piden continuamente que luchemos por la pureza *física* , *mental* y *moral* . Dios dice: "Sed santos; porque yo soy santo "(1 Pedro 1:16). Además, la Escritura dice que sin santidad, "nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). De nuevo la Escritura dice: "¿Quién subirá al monte del SEÑOR? ¿O quién se parará en su lugar santo? El que tiene manos limpias y un corazón puro; quien no ha elevado su alma a la vanidad, ni ha jurado engañosamente "(Salmo 24: 3-4).

En realidad, se nos ordena en las Escrituras: "Manténgase puro" (1 Timoteo 5:22).

Limpieza física

Dios quiere *que seamos puros en el cuerpo*. Esto incluye *la limpieza física*.

Caverno dice: “Cuando uno se da cuenta de que por la impureza de la persona o propiedad puede poner en peligro la salud o la vida de la familia o incluso de la sociedad acerca de él, como en el mantenimiento de condiciones que desarrollan fiebre tifoidea, comienza a darse cuenta de que existe un estrecho vínculo entre limpieza y moral”.

Los antiguos judíos lucharon por la limpieza física por motivos religiosos; y aunque muchas de las leyes de purificación del Antiguo Testamento han sido abolidas como prescripciones detalladas para hoy, otras están incorporadas en nuestra propia forma de vida. El principio de limpieza física sigue vigente. Sin embargo, en la Edad Media, muchos cristianos sintieron que no bañarse era un signo de humildad y que cuanto más sucios se volvían, ¡más santos eran!

Incluso en las circunstancias más pobres, una persona puede permitirse un poco de agua y jabón. No hay absolutamente ninguna excusa para que un cristiano sea inmundo, descuidado o descuidado. Si tienes un corazón puro, también querrás tener un cuerpo puro.

Sin embargo, la limpieza física significa más que solo mantener nuestros cuerpos lavados. Por ejemplo, Dios nos ha dado nuestros cuerpos y debemos cuidarlos de todas las maneras razonables que podamos. El apóstol Pablo ordenó a los cristianos que sean puros en cuerpo y cuiden sus cuerpos: “¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo que está en vosotros, que tienen de Dios, y no son suyos? Porque habéis sido comprados por precio: glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, que son de Dios” (1 Corintios 6: 19–20).

Necesitamos hacer ejercicio adecuado y necesitamos comer adecuadamente. También debemos darnos cuenta de que existe una estrecha relación entre nuestra salud física y nuestra perspectiva espiritual, mental y

emocional. La ciencia está descubriendo cada vez más la verdad de lo que la Biblia dijo hace siglos: "Un corazón alegre hace un semblante alegre: pero por la tristeza del corazón se rompe el espíritu" (Proverbios 15:13). La Biblia también dice: "Un corazón alegre hace bien como una medicina, pero un espíritu quebrantado seca los huesos" (Proverbios 17:22). Cuando David pecó contra Dios, se sintió abrumado por su culpa, pero también lo afectó físicamente. Más tarde escribió: "Cuando guardé silencio, mis huesos envejecieron a través de mi rugido todo el día" (Salmo 32: 3).

Limpieza moral

Ser puro en el cuerpo también incluye la *castidad*. Así, Pablo dice: "Esta es la voluntad de Dios, incluso su santificación, para que se abstengan de fornicación. . . ." (1 Tesalonicenses 4: 3).

Con qué frecuencia las Escrituras los pecados de advierten contra la fornicación. Es adulterio y significativo que en muchas referencias que "impurezas" inmediatamente Pablo menciona después de la "fornicación".

Nuestros periódicos están llenos de historias de inmoralidad en varias partes de la nación. De hecho, la inmoralidad se glorifica hoy. ¡Algunos de los programas de televisión más populares son sobre ricos ricos!

Déjame advertirte: ¡La Escritura enseña que Dios odia la inmoralidad!

Durante varios siglos, nuestra civilización ha sido atrapada a menudo en las corrientes cruzadas de varias filosofías seculares diferentes. A menudo, estos han ganado aceptación popular por un tiempo y han tenido un gran impacto en nuestras instituciones, ideas y valores. Algunos, por ejemplo, han enseñado que no hay valores morales firmes o absolutos por los cuales debemos guiar nuestras vidas. En cambio, la moral es relativa; debemos hacer lo que creamos que es correcto para nosotros, sin preocuparnos por Dios y su ley moral. Sin embargo, tales puntos de vista solo conducen al caos

moral , y también al caos dentro de nuestra sociedad. Un abogado me dijo recientemente que la gran mayoría de sus clientes no están preocupados por el hecho de que han hecho mal, ¡lo único que les interesa es que no los atrapen!

Muchos se han convencido de que la Biblia no es la revelación de Dios, que la salvación vendrá a través del hombre y no a través de Cristo, y que la moralidad es relativa y no absoluta. También podríamos decir que las reglas de la carretera son relativas y no absolutas. ¿Cómo le gustaría aterrizar en un aeropuerto donde las leyes de la aviación eran relativas?

Los resultados prácticos de esta aceptación intelectual del humanismo y el conductismo han sido una degeneración de la moral y el abandono de los ideales religiosos. La ola de psicología conductista que barrió nuestros campus universitarios y permeó las aulas de la escuela secundaria ahora está arraigada en la forma en que viven nuestros jóvenes. El ideal de pureza es despreciado, la inmoralidad se ríe en la escuela: "¡Dios está pasado de moda!" ¿Qué más podemos esperar, pero que miles de nuestros jóvenes están creciendo para ser inmorales? La Biblia advierte una y otra vez que ninguna nación inmoral puede sobrevivir y que ningún individuo inmoral entrará en el reino de Dios.

Uno de los Diez Mandamientos dice: "No cometerás adulterio" (Éxodo 20:14). Soy muy consciente de que este tema delicado ya no es considerado tabú por los clérigos. Los periódicos lo mencionan, los escritores pornográficos lo convierten en el tema de sus escritos, es el tema de los chismes cotidianos, los niños hablan de ello y casi todas las revistas tienen debates e imágenes al respecto. ¡Y más allá de todo eso, la Biblia lo menciona una y otra vez como uno de los peores pecados! Entonces, ¿por qué, en nombre de todo lo que es justo, apropiado y santo, no deberían los predicadores hacer sonar la advertencia en su contra?

La Biblia dice una y otra vez: "No cometerás adulterio". ¿Qué significa esta palabra *adulterio* ? Se deriva de la misma raíz latina de la que obtenemos nuestra palabra

adulterar, que significa "corrupto; hacer impuro o debilitar".

El pecado no es simplemente el uso de lo que es corrupto, sino más a menudo el mal uso de lo que es puro y bueno. Entonces el adulterio puede aplicarse a muchas cosas. Este pecado fue tan terrible que según la ley judía se castigaba con la muerte. Según la ley romana, se castigaba con la muerte. Según la ley griega, se castigaba con la muerte. Y según la ley de Dios, la Biblia dice que se castiga con la muerte espiritual.

La Biblia dice: "La que vive de placer está muerta mientras vive" (1 Timoteo 5: 6), y "La paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). La Biblia dice que debemos mantener nuestros cuerpos puros, debemos abstenernos de la lujuria carnal. Este pecado es un pecado no solo contra el cuerpo sino también contra Dios.

Puro en nuestras mentes

Dios también quiere *que seamos puros en mente*. William Barclay dijo: "Los pensamientos puros significan aquellos pensamientos que pueden ser examinados por el Espíritu Santo". Pablo dijo: "Las cosas son puras. . . piensa en estas cosas "(Filipenses 4: 8).

Volviendo a la cuestión de la castidad, notamos que Jesús dijo: "Habéis oído que se dijo. . . No cometerás adulterio: Pero yo te digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón "(Mateo 5: 27-28).

Puedes cometer inmoralidad por *imaginaciones malvadas*. En Génesis 6: 5 leemos: "Y Dios vio que la maldad del hombre era grande en la tierra, y

que cada imaginación de los pensamientos de su corazón solo era malvada continuamente ". Dios está preocupado con nuestra imaginación, ya que en gran medida determinan qué tipo de personas debemos ser.

Salomón dijo: "Como [un hombre] piensa en su corazón, así es él" (Proverbios 23: 7). Si nuestros pensamientos son malos, entonces nuestros actos serán malos. Si nuestros

pensamientos son piadosos, entonces nuestras vidas serán piadosas.

Robert Browning dijo: "El pensamiento es el alma del acto". Ralph Waldo Emerson dijo: "El pensamiento es el asiento de la acción, el antepasado de cada acción es el pensamiento".

Si Dios destruyó el mundo durante el tiempo de Noé por su continua imaginación maligna, ¿no es razonable creer que todo el pecado, la lujuria y el libertinaje desenfrenados hoy entristecen Su corazón tal como lo hizo en ese día?

Muchas personas sueñan con el pecado, imaginan el pecado y, si se les concede la oportunidad, se entregarán al pecado. Todo lo que les falta es la ocasión de pecar. Entonces, a la vista de Dios, son pecadores tan grandes como si realmente hubieran cometido inmoralidad. Toda transgresión comienza con el pensamiento pecaminoso. Los que hemos venido a Cristo por un corazón puro, debemos protegernos de las imágenes de la lujuria y la sensualidad que Satanás muestra en las pantallas de nuestra imaginación. Debemos seleccionar con cuidado los libros que leemos. Debo elegir con discernimiento el tipo de entretenimiento al que asisto, el tipo de asociados con los que me mezclo y el tipo de entorno en el que me ubico. No debería permitir más que se acumulen imaginaciones pecaminosas en mi mente y alma de lo que dejaría que la basura se acumulara en mi sala de estar.

Benjamin Franklin dijo: "Es más fácil suprimir el primer deseo que satisfacer todos los que lo siguen". San Agustín dijo: "La pureza del alma no puede perderse sin consentimiento". Pídale a Dios que limpie su mente y la mantenga purificada. Esto se puede hacer leyendo la Biblia, la oración diaria y la asociación con el tipo correcto de personas.

Como hemos visto, Jesús indicó que uno puede involucrarse en la inmoralidad con una *mirada*. La Biblia coloca la "lujuria del ojo" junto con otros pecados mayores. Escuche: "Porque todo lo que hay en el mundo, la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y el orgullo de la vida, no es del Padre, sino del mundo" (1 Juan 2:16).

Pedro habló de tener "ojos llenos de adulterio" (2 Pedro 2:14). No es de extrañar que Job dijera: "Hice un pacto con mis ojos: ¿por qué debería pensar en una criada?" (Job 31: 1).

Nuestros ojos solo ven lo que nuestra alma les permite ver. Si el corazón de uno no está en armonía con Dios y nunca ha nacido de nuevo, lo más probable es que tenga una visión pervertida y distorsionada de la vida. Al igual que Pablo, las escamas de la lujuria y la pasión animal pueden caerse de nuestros ojos cuando captamos una visión de Cristo. En este momento puedo hacer un pacto con mis ojos. Puedo tomar mis ojos y clavarlos en la cruz hasta que pueda decir: "Han sido crucificados con Cristo, nunca más para la lujuria".

La inmoralidad puede ser involucrada por la *lengua*. La Escritura advierte sobre las malas comunicaciones que corrompen los buenos modales. El salmista dijo: "Mira, oh Señor, delante de mi boca" (Salmo 141: 3). Los chistes y las historias sucias no tienen lugar en la vida cristiana. Miles de personas se involucran en la inmoralidad por la forma en que hablan. Mantén tu charla pura. Pídele a Dios que purifique tu lengua.

Puedo involucrarme en la inmoralidad por la forma en que me *visto*. Si las mujeres se visten a propósito para atraer a un hombre a pecar, entonces son culpables de si el acto se comete o no. Una niña dijo un día: "Me presenté en tu reunión y acepté a Cristo. Unas noches después, iba a una fiesta. Me puse el vestido. Me miré en el espejo y parecía que Jesús me estaba mirando. Fui a mi armario y me cambié el vestido. Y ahora me visto como si Jesús fuera mi escolta cada noche ". Vístase para agradar a Cristo, con modestia y buen gusto.

Puedo involucrarme en la inmoralidad mientras *leo* libros sucios y *veo* fotos sucias. Nuestros quioscos de prensa de hoy son tan indecentes que un cristiano no puede mirarlos sin sonrojarse y, sin embargo, miles de personas están comprando libros sucios y el tipo de revistas equivocado.

Lo mismo es cierto para nuestras películas y pantallas de TV. Al alimentar nuestras lujurias, estamos pecando contra Dios.

Muchos de ustedes que están leyendo estas páginas han cometido este terrible pecado de violar el Séptimo

Mandamiento. Han sido infieles a su esposa o esposo, o ustedes, los jóvenes, han cedido a esta tentación de sexo ilícito. Te has vuelto impuro con respecto a la castidad. El profeta Malaquías escribió:

Y vosotros decís: ¿Por qué? Porque el Señor ha sido testigo entre ti y la esposa de tu juventud, contra quienes has tratado traidoramente; sin embargo, ella es tu compañera y la esposa del pacto. ¿Y no hizo él uno? Sin embargo, tenía el residuo del espíritu. ¿Y por qué uno? Para que él pueda buscar una semilla piadosa. Por lo tanto, presta atención a tu espíritu, y no permitas que nadie trate traidoramente contra la esposa de su juventud. Para el Señor, el Dios de Israel, dice que odia guardar: porque uno cubre la violencia con su ropa, dice el Señor de los ejércitos: por lo tanto, presten atención a su espíritu, para que no traten con traición. (2: 14.16)

Aunque la Biblia enseña que este pecado lleva al infierno, ¡hay buenas noticias! La mujer en el pozo había roto este mandamiento, pero Cristo la perdonó y satisfizo la necesidad de su vida. María Magdalena había roto este mandamiento, pero Cristo maravillosamente satisfizo la necesidad de su vida y la limpió del pecado. Los fariseos trajeron a Jesús a la mujer pecadora que había sido llevada en adulterio, pero Él dijo: "Tampoco te condeno: ve y no peques más" (Juan 8:11). Él no la perdonó, pero tampoco la condenó, porque ella había confiado en Él. La despidió redimida y perdonada, pero le ordenó que no volviera a pecar. Cristo hará lo mismo por ti si lo dejas.

Puro en nuestras acciones

Dios no solo quiere que seamos puros en cuerpo y en mente, sino que quiere *que seamos puros en conducta*.

Pablo dice: "No dejes que salga de tu boca ninguna comunicación corrupta, sino lo que es bueno para edificar, para que pueda ministrar gracia a los oyentes" (Efesios 4:29).

Jesús dijo a los fariseos: "Oh generación de víboras, ¿cómo pueden ustedes, siendo malvados, hablar cosas buenas? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. Un buen hombre del buen tesoro del corazón saca cosas buenas; y un hombre malo del mal tesoro saca cosas malas. Pero yo os digo que cada palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta de ella en el día del

juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado ”(Mateo 12: 34–37).

Maldecir, contar historias obscenas, manchar el buen nombre de otro y referirse irreverentemente a Dios y a las Escrituras puede considerarse como

viniendo bajo la expresión *discurso corrupto*. Nuestro discurso es ser limpio, puro y saludable.

Bajo esta regla de buena conducta también vienen nuestras asociaciones. Pablo dice que las malas compañías corrompen la buena moral (1 Corintios 15:33). La Biblia advierte contra el yugo desigual con los no creyentes. Esto condena todas las asociaciones comerciales, sociales, fraternas y religiosas en las que gobiernan los principios y prácticas no cristianas. Con respecto a esto último, Juan dice: "Si viene alguno a ti y no traes esta doctrina, no lo recibas en tu casa, ni le des la velocidad de Dios: porque el que le da la velocidad de Dios es partícipe de sus malas acciones" (2 Juan 10-11).

A los cristianos que participan en asociaciones que son malas y corruptas se les pide que "salgan de entre ellos y se separen. . . y no toques lo inmundo ”(2 Corintios 6:17). Dios promete que si hacemos esto, nos recibirá en su comunidad más íntima.

La Biblia enseña que la pureza de conducta incluye la veracidad . La Palabra de Dios enseña que debemos ser sinceros en nuestras representaciones de nosotros mismos. ¡Con qué desprecio, Cristo denunció la hipocresía de los escribas y fariseos! En el Sermón del Monte, reprendió a todos los hipócritas, oraciones y ayunos.

También deberíamos ser sinceros al hablar de nuestros logros pasados en nuestra vocación particular. Dios no nos pide que subestimemos los hechos, que incluso podrían ser mentiras, pero tampoco quiere que sobrevaloremos nuestros logros o nuestros dones, ya sea en el pensamiento o en el habla. En la versión Septuaginta (griega) del Antiguo Testamento, Proverbios 24:28 dice: "No exageres con tus labios".

Pureza en el mercado

También debemos ser sinceros en nuestros asuntos comerciales. Todas las tergiversaciones de la calidad de nuestra mercancía, todos los pesos y medidas falsas, todo el relleno de las cuentas de gastos, la falsificación de cheques y otros documentos legales, y todas las alteraciones injustas de las cuentas son pecados de falsedad e indican falta de pureza. El agricultor que coloca su trigo en mal estado entre dos capas de trigo bueno cuando lo lleva al mercado y el productor de fruta que da lo mejor de sí

Las frutas en la parte superior en su medida son deshonestas. El turista que tergiversa un artículo sujeto a impuestos al ingresar al país y el contribuyente que no proporciona toda la información deseada son deshonestos.

Ser puro en la conducta también incluye *honestidad* e *integridad* al tratar con nuestros semejantes. Los empleadores en los negocios deben dar los salarios adecuados por el trabajo realizado, mientras que los empleados deben realizar una mano de obra honesta de una hora completa por los salarios que reciben. Un cristiano debe ser conocido en su vecindario o lugar de negocios como una persona honesta, alguien en quien se pueda confiar.

La pureza y la felicidad son posibles

Jesús dijo: "Bienaventurados los puros de corazón".

¿Quieres estar feliz? Muy bien, aplica esta bienaventuranza a tu corazón. Tómalo para ti mismo. Los puros de corazón son los únicos que pueden saber lo que significa ser supremamente feliz. Sus corazones son puros hacia Dios y, como resultado, son puros hacia sus semejantes.

Son felices porque al poseer al que es todo y en todo, no envidian los bienes mundanos de nadie. Son felices porque no envidian el elogio de otra persona o el lugar de

otra persona en el sol. Como no son enemigos de nadie, no consideran a nadie como su enemigo. El resultado es la paz con Dios y el mundo. Debido a que sus pecados han sido perdonados libremente, perdonan libremente a quienes los han perjudicado. De este modo, se purgan de la malicia despectiva.

Pero la mayor felicidad que llega a los puros de corazón no es solo una relación adecuada con los demás, sino una relación sublime con Dios. "Porque ellos verán a Dios". Las puertas del Edén se abren una vez más. Dios y el hombre caminan juntos una vez más.

Morir a la suciedad

De la antigua revista *Hi Call* llega esta historia:

De visita en un pueblo minero, un joven ministro estaba siendo escoltado a través de una de las minas de carbón. En uno de los pasillos oscuros y sucios, vio una hermosa flor blanca creciendo

fuera de la tierra negra de la mina. "¿Cómo puede haber una flor de tanta pureza y belleza en esta mina sucia?" el ministro le preguntó al minero. "Tirar un poco de polvo de carbón y ver", fue la respuesta. El ministro lo hizo y se sorprendió de que tan rápido como la tierra tocó esos pétalos nevados, se deslizó directamente al suelo, dejando la flor tan hermosa como antes. Era tan suave que la tierra no podía adherirse a la flor.

Nuestros corazones pueden ser de la misma manera. No podemos evitar que tengamos que vivir en un mundo lleno de pecado, como tampoco la flor podría cambiar el lugar donde estaba creciendo. Pero Dios puede mantenernos tan puros y limpios que, aunque tocamos el pecado por todos lados, no se aferrará a nosotros. Podemos estar en medio de ella tan blanca y hermosa como esa flor.

¡El secreto de la pureza es Dios! El secreto de ver y conocer a Dios es un corazón puro. . . ¡Un corazón puro viene de Dios! Obtén un corazón puro y podrás ser sumamente feliz, ¡sin importar las circunstancias!

*Bienaventurados los pacificadores:
porque ellos serán llamados hijos de
Dios.*

Mateo 5: 9

CAPÍTULO OCHO Felicidad a través del establecimiento de la paz

El problema de la lucha humana es tan viejo como el hombre. Comenzó en las afueras del Edén cuando Caín, impulsado por la envidia, asesinó a su hermano más devoto, Abel. Los hombres lucharon entonces como ahora: principalmente porque la lucha era inherente a su naturaleza.

Jesús habló proféticamente de nuestros tiempos cuando dijo: "Y oirán hablar de guerras y rumores de guerras. . . se levantará nación contra nación, y reino contra reino. . . " (Mateo 24: 6-7).

Alguien ha señalado que en los últimos 4.000 años ha habido menos de 300 años de paz. Sin embargo, uno se pregunta, ¿fue esa paz universal? Es más probable que a lo largo de la historia siempre haya habido una guerra, o guerras, en varias partes del mundo. Incluso la persona más optimista se ve obligada a admitir que hay algo seriamente malo en un mundo que tiene tanta pasión por la destrucción.

Si un hombre fuera enviado desde Marte para informar sobre los principales negocios de la tierra, tendría que decir con toda justicia que la guerra era la principal industria de la tierra. Informaría que las naciones del mundo competían entre sí en una carrera para ver cuál podría hacer armas más mortales y acumular arsenales nucleares más grandes. Él diría que las personas de la tierra son demasiado peleadoras para llevarse bien entre sí y demasiado egoístas para vivir pacíficamente juntas.

Se le pidió al Dr. Robert Oppenheimer, quien supervisó la creación de la primera bomba atómica, que compareciera ante un comité del Congreso. Le preguntaron si había alguna defensa contra esta nueva e impresionante arma de guerra. "Ciertamente", respondió el gran físico.

"Y eso es ...", preguntó alguien.

El público esperó la respuesta en un silencio tenue. "Paz", respondió el eminente científico suavemente.

La búsqueda de la paz

Pero, ¿por qué después de estos miles de años de vida en este planeta no estamos más cerca de la paz que las tribus en guerra de la historia antigua?

El mundo está buscando desesperadamente la paz. Hay millones de personas que con gusto darían sus brazos derechos para encontrarlo. Les gustaría tener paz, una paz profunda, interna y satisfactoria.

También anhelan la paz en nuestro mundo: la libertad del conflicto y la guerra, la libertad del odio y la lucha que dividen a las familias y las comunidades, y la libertad del miedo al futuro, preguntándose cuándo una computadora funcionará mal o si un dictador maníaco pondrá el dedo encima. el botón nuclear o bioquímico y acabar con la civilización tal como la conocemos.

El mundo piensa que la paz vendría si todos ganaran mucho dinero, pero la gente no ha encontrado la paz en sus posesiones. Han pensado que el mundo tendría paz si se destruyeran todas las armas. Sin embargo, Caín mató a Abel sin una pistola. El corazón del hombre es el problema.

Algunos pensaron que la paz se podía encontrar en una botella, pero no la encontraron allí. Era una paz artificial, que con frecuencia conducía a la muerte. Pensaron que uno lo encontraría al obtener y acumular una gran cantidad de conocimiento, por lo que obtuvieron todos los títulos que pudieron obtener, pero aún así no lo encontraron. Algunos han buscado las religiones del mundo, incluso los cultos exóticos y alucinantes , pero no han encontrado la paz incluso allí.

Hay mil maneras en que hemos cambiado, tratando de encontrar la paz, pero no la hemos encontrado. Hemos escapado de la realidad por unos momentos, por unas horas, y luego está de vuelta allí: la vieja carga, el viejo sufrimiento, el viejo vacío, la vieja monotonía, la vieja rutina. Jesucristo es el único que puede dar "la paz que sobrepasa todo entendimiento".

El hecho simple es: no puede haber verdadera paz en el mundo hasta que tengamos paz con Dios.

El lema del vuelo del Apolo II fue: "Venimos en paz para toda la humanidad". Este lema estaba en la placa que quedó allí en la superficie de la luna, donde los astronautas aterrizaron en el Mar de la Tranquilidad. Los astronautas Neil Armstrong y Buzz Aldrin se encontraron en un lugar maravillosamente tranquilo allí en la luna. ¿Sabes por qué? ¡Nunca antes había habido humanos allí!

Poco después del desarrollo de la bomba atómica, Albert Einstein declaró: "El poder desatado del átomo ha cambiado todo excepto nuestra forma de pensar. Exigiremos una forma de pensar sustancialmente nueva para que la humanidad pueda sobrevivir ". Más tarde, un fotógrafo que había notado la expresión de inmensa tristeza en el rostro de Einstein le preguntó: "¿Entonces no crees que alguna vez habrá paz?" "No", respondió el gran científico. "Mientras haya hombre, habrá guerras".

La paz es más que un simple cese de hostilidades, un alto momentáneo en una guerra fría o caliente. Más bien, es algo positivo. Es una relación específica con Dios a la que se lleva a una persona. Es una realidad espiritual en un corazón humano que ha entrado en contacto vital con el Dios Infinito.

La Biblia dice: "Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que a veces estabas lejos, la sangre de Cristo los hizo cercanos. Porque él es nuestra paz, que hizo a ambos uno "(Efesios 2: 13-14).

Una violación reparada

Vi una pintura en Inglaterra que mostraba a un soldado que había ido al frente para reparar las líneas de comunicación. El mensaje que iba a fluir a través de esas líneas significaba vida para cientos y quizás miles de hombres. Encontró una brecha en los cables pero no tenía nada con lo que reparar la ruptura. Mientras los proyectiles enemigos estallaban a su alrededor, tomó un cable roto en su mano izquierda y estirando su mano derecha agarró el otro cable e hizo la conexión. La imagen dramática tenía un título de una palabra : *a través*.

Cristo, en su muerte vicaria en la cruz, reparó la brecha entre Dios y el hombre. La Biblia dice: "Él es nuestra paz"

(Efesios 2:14). Aquellos

los que estaban lejos son hechos cercanos. . . Él ha hecho los dos. *¡Solo a través de Él* tenemos paz!

Aunque Dios nunca ha sido enemigo de la humanidad, nosotros por elección nos convertimos en enemigos de Dios. La revuelta comenzó en el Jardín del Edén, cuando Adán se rebeló contra Dios y se alió con Satanás. Fue allí donde comenzó la enemistad. Fue allí donde la violación abismal fue realizada por la humanidad, por elección deliberada. *La enemistad* y el *enemigo* provienen de la misma raíz.

La historia del hombre ha sido el registro de un esfuerzo inútil por vivir feliz y pacíficamente separado de Dios. Cuando Israel pasó de la adoración a Jehová a la adoración de ídolos, ella perdió la paz y cayó presa de otras naciones o entró en una serie de guerras. Cualquier paso lejos del verdadero Dios viviente es un paso en la dirección de la lucha.

Hitler se sintió bastante seguro de sí mismo cuando denunció la Biblia y el cristianismo y trató de crear una iglesia "aria pura" con un dios que se parecía mucho a Thor o Woden, los dioses de la guerra. Todos conocemos el registro de lo que sucedió en Alemania. Un régimen que en la superficie parecía lo suficientemente fuerte como para conquistar el mundo se derrumbó y cayó rápidamente. Hoy una nueva Alemania ha emergido de los escombros de la Guerra Mundial.

II En nuestras giras por Alemania, hemos sentido el hambre del corazón de estas personas talentosas y viriles por una fe que trae paz y no guerra.

Jesús dijo: "Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios". Note, Él nos llama a ser *pacificadores*, no pacifistas. ¡Hay un mundo de diferencia entre los dos!

¿Dónde comienza la construcción de la paz? ¿Cómo podemos convertirnos en pacificadores?

Hemos señalado que la paz nunca puede salir de la guerra. La guerra es el padre de la pobreza, la depresión,

el sufrimiento y el odio; nunca nos ha dado una paz permanente.

¿Se puede descubrir la paz dentro de nosotros mismos? La psiquiatría nos ha dicho que la paz no es más que una actitud mental. Deseche nuestras fobias, elimine nuestras neurosis y "voilà". Tendremos ansiados por los codiciados hombres de paz.

La psiquiatría sola no funcionará

Respeto la psiquiatría y la psicología por lo que pueden hacer. Uno de mis yernos en-ley es una psicóloga y un cristiano, y ha dedicado su vida a ayudar a las personas que tienen problemas emocionales. Me dice que muchos de esos problemas tienen una relación directa con problemas espirituales y morales que han causado que una persona se vuelva insegura e inestable. Pero la estabilidad emocional y la paz mental no pueden sustituir la paz interior duradera que solo puede provenir de Dios. Si la psiquiatría deja a Dios fuera, en última instancia, veremos a los psiquiatras acudiendo entre sí para recibir tratamiento. No puede haber paz hasta que encontremos paz con Dios. La Biblia dice: "Él es nuestra paz" (Efesios 2:14).

La Biblia no se contenta con dejar en duda la naturaleza de la paz que Cristo compró para nosotros. Esboza esa paz en el más claro de los contornos. Cristo hizo las paces con la sangre de su cruz (Colosenses 1:20). Él cargó con los pecados de todos, por lo que aquellos que conocen su salvación ya no deben preocuparse por ellos. Se interpuso entre la humanidad condenada y la ira de Dios. Y se queda quieto entre el Dios santo y el hombre caído en su lucha, rebelión y conflicto. Él es la única esperanza de paz en la guerra espiritual interior del alma, y por esa razón también es la única esperanza de estabilidad social.

En un mundo materialista que ha tratado de romper las relaciones diplomáticas con Dios, no tenemos dónde retirarnos, excepto dentro de nosotros mismos. Somos

como tortugas en un embotellamiento: lo mejor que podemos hacer es volver a meter la cabeza en nuestros caparazones y cerrar los ojos. Pero esa es una buena manera de que te quiten la vida, como puede atestiguar cualquier tortuga muerta.

¿Dónde comienza?

¿Dónde comienza la construcción de la paz? ¿Cómo podemos convertirnos en pacificadores en nuestro mundo roto, nervioso, asustado y peligroso?

Si queremos ser pacificadores, primero debemos hacer las paces con Dios.

La Biblia dice: "No hay paz, dice el Señor, a los impíos" (Isaías 48:22). El mismo profeta dijo: "No conocen el camino de la paz; y no hay juicio en sus caminos: los han hecho caminos torcidos; el que entre en él no conocerá la paz" (Isaías 59: 8).

El conflicto del hombre con el hombre no ha sido sino una expresión en el nivel humano de su conflicto contra Dios. Hasta que encontremos un armisticio con Dios, no podemos conocer la paz entre nosotros. Tanto los hombres antiguos como los modernos han descubierto la paz de Dios. David dijo: "Los dos me acostarán en paz, y dormiré: porque tú, Señor, solo haz que yo viva con seguridad" (Salmo 4: 8).

Un antiguo incrédulo, que recientemente descubrió la paz de Dios, me dijo hace algunos años: "Mi esposa y yo solíamos despertarnos por las mañanas discutiendo y acostarnos por las noches discutiendo, pero desde que encontramos paz con Dios, nuestro el hogar es un cielo en la tierra ".

¡Podemos tener paz con Dios! "Pero, ¿cómo podemos descubrir esta paz?" usted pregunta.

Se necesita un alto el fuego

El primer paso para encontrar la paz con Dios es dejar de pelear con Él. A través de la Biblia, a través de la Iglesia, a través de la vida de los cristianos, Dios ha estado tratando de comunicarse con nosotros durante años con el mensaje de que quiere darnos paz. Cristo dijo a sus discípulos: "Mi paz os doy" (Juan 14:27). No hace acepción de personas: quiere darnos paz. Pero no puede darnos su paz mientras levantemos la bandera roja de la rebelión. ¡Debemos dejar de resistir a Dios! ¡Ya no debemos excluirlo de nuestras vidas! ¡Debemos dejar de pelear! ¡Debemos rendirnos!

El consuelo de la rendición

El segundo paso para encontrar la paz con Dios es rendirse a Él. ¡Debemos dejar nuestras armas de guerra! ¡Debemos salir de la ofensiva y dejar de *ser* ofensivos! La Biblia dice acerca de un pueblo que no tenía paz con Dios: "No seáis rígidos, como lo fueron vuestros padres, sino ríndete al Señor" (2 Crónicas 30: 8).

Cuando nos rendimos a un "enemigo amigo", a Aquel que nos ama, estamos usando el sentido común.

La paz que sigue a la aceptación de Cristo como Salvador es más que la paz terrenal, y es el mayor de los tesoros espirituales, aunque no siempre traiga consigo la prosperidad mundana. Conocer a Cristo es tener la suprema riqueza, un lugar en el reino de Dios. Y los hombres y mujeres que le dan el primer lugar descubren que no hay necesidad de ansiedad por los bienes de este mundo. "Buscad primero el reino de Dios. . . y todas estas cosas te serán añadidas" (Mateo 6:33).

Pero hay un aspecto más de esta paz con Dios. No es solo una paz pasiva que se sienta ociosamente debajo de un sauce tocando un arpa. Es una paz de actividad y servicio.

El secreto del servicio

El tercer paso para encontrar la paz con Dios es servirle. La Biblia le dijo a un pueblo antiguo que demandaba la paz no solo para ceder sino para "servir al Señor tu Dios, para que la ferocidad de su ira se aleje de ti" (2 Crónicas 30: 8).

En toda la vida no hay nada más maravilloso que descubrir la paz con Dios. El primer paso para este descubrimiento es realizar el plan de Dios : paz y vida. Dios te ama y quiere que experimentes paz y vida, abundante y eterna.

La Biblia dice: ". . . tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo "(Romanos 5: 1). Juan 3:16 dice: "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna". En Juan 10:10 Jesús dijo: ". . . He venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia ”.

Ya que Dios planeó que tengamos paz y la vida abundante en este momento, ¿por qué la mayoría de las personas no tienen esta experiencia? El segundo paso es reconocer el problema del hombre: la separación. Dios creó al hombre a su propia imagen y le dio una vida abundante. No lo hizo como un robot para amarlo y obedecerlo automáticamente, sino que le dio voluntad y libertad de elección. El hombre eligió desobedecer a Dios y seguir su propio camino voluntario. El hombre todavía toma esta decisión hoy. Esto resulta en la separación de Dios.

La Biblia dice: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). En Romanos 6:23, el apóstol Pablo dice: “Porque la paga del pecado es muerte [separación de Dios]; pero el don de Dios es la vida eterna en Jesucristo nuestro Señor ". El hombre a través de los siglos ha tratado de cerrar esta brecha de muchas maneras sin éxito.

Solo hay un remedio para este problema de separación. El tercer paso es reconocer el remedio de Dios : la cruz. Jesucristo es la *única* respuesta a este problema de separación. Cuando Jesucristo murió en la cruz y resucitó

de la tumba, pagó la pena por nuestro pecado y cerró la brecha de Dios con el hombre. Su *muerte y resurrección* hacen posible una nueva vida para todos los que creen.

"Dios está de un lado y todas las personas del otro lado, y Cristo Jesús, el mismo hombre, está entre ellos para reunirlos" (1 Timoteo 2: 5 TLB).

La Biblia dice: "Pero Dios elogia [mostró] su amor hacia nosotros, en eso, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5: 8). Juan escribe: "Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por mí" (14: 6). Pablo dice: "Porque por gracia sois salvos por la fe; y eso no de ustedes mismos; es el don de Dios: no de obras, para que nadie se jacte" (Efesios 2: 8-9).

Dios ha provisto el único camino. . . El hombre debe tomar la decisión. El cuarto paso es que el hombre responda para recibir a Cristo. Debemos confiar en Jesucristo y *recibirlo* por invitación personal. La Biblia dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo [Cristo está hablando]: si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él" (Apocalipsis 3:20). "Pero a todos los que lo recibieron, les dio poder para convertirse en hijos de Dios, incluso a los que creen en su nombre", escribe el apóstol Juan (1:12).

¿Hay alguna buena razón por la cual no puedes recibir a Jesucristo en este momento? Debes:

- 1 . *Admite tu necesidad (soy un pecador).*
- 2 . *Esté dispuesto a apartarse de sus pecados (arrepentirse).*
- 3 . *Cree que Jesucristo murió por ti en la cruz y resucitó de la tumba.*

- 4 . *A través de la oración, invite a Jesucristo a entrar y controlar su vida. (Recíballo como Señor y Salvador).*

Si tomamos estos pasos, tenemos la seguridad de que ". . . el que invoque el nombre del Señor será salvo" (Romanos 10:13). Si le pedimos sinceramente a Jesucristo que venga a nuestras vidas, tenemos esta promesa: "El

que tiene al Hijo tiene la vida [ahora mismo]; y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas te he escrito para que creas en el nombre del Hijo de Dios; para que podáis *saber* que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”(1 Juan 5: 12-13, énfasis añadido).

Hace algún tiempo, un trabajador cristiano resultó gravemente herido cuando cayó de un andamio alto en un trabajo de construcción. Se llamó a un ministro, y cuando vio la grave condición del hombre, dijo: “Mi querido hombre, me temo que te estás muriendo. ¡Te exhorto, haz las paces con Dios!

“¡Haga las paces con Dios, señor!” dijo el hombre. “Vaya, eso se hizo hace mil novecientos años cuando mi Salvador pagó toda mi deuda en la cruz. Cristo *es* mi paz, y yo sé que Dios-I *no* conocen a Dios!”

Toda persona puede experimentar la paz de Dios a través de Cristo: “Porque él es nuestra paz” (Efesios 2:14).

Convertirse en pacificadores

Tener paz *con* Dios y tener la paz *de* Dios no es suficiente. Esta relación vertical debe tener un funcionamiento horizontal, o nuestra fe es en vano. Jesús dijo que debíamos amar al Señor con todo nuestro corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Este doble amor por Dios y los demás es como los polos positivo y negativo de una batería: a menos que se realicen ambas conexiones, no tenemos energía. Una fe personal es normalmente inútil a menos que tenga una aplicación social. Una excepción notable sería el ladrón en la cruz y otras situaciones similares.

Una vez vi una caricatura de un hombre remando en un bote hacia una costa dorada llamada “cielo”. A su alrededor había hombres y mujeres que luchaban en vano por alcanzar la orilla y la seguridad, pero él no hizo caso de su peligro. Él era

cantando: “¡Estoy destinado al cielo, aleluya!” Esa no es una imagen adecuada de la vida cristiana.

Si tenemos paz con Dios y la paz *de* Dios, nos convertiremos en pacificadores. No solo estaremos en paz con nuestros vecinos, sino que los guiaremos a descubrir la fuente de la verdadera paz en Cristo.

El cristianismo aumenta el alcance y el área de nuestras vidas. Nos lleva del egocentrismo al multicentrismo. La conversión nos lleva de la introversión a la extroversión.

Nuestras vidas adquieren nuevas dimensiones cuando encontramos paz con Dios. Para explicar esto en términos más simples, visualicemos un ángulo recto triángulo colocado sobre su base horizontal. En el vértice o punto más alto de este triángulo, escriba la letra *G*, *que* representa a Dios. En el punto donde la línea perpendicular se encuentra con la base, escribe la letra *Y*, *que* te representa. Luego, en el extremo opuesto de la línea horizontal, escriba la letra *O*, que representa a los demás. Allí, en forma geométrica, tienes un diagrama visual de nuestra relación con Dios y el hombre. Nuestras vidas (que antes de encontrar la paz de Dios estaban representadas por un solo punto de egocentrismo) ahora abarcan un área en contacto vital con dos mundos. La paz fluye desde Dios y sale hacia nuestros semejantes. Nos convertimos simplemente en el conducto a través del cual fluye. Pero hay paz en ser solo un "canal".

Ser pacificadores en el hogar

Hay muchas áreas de nuestras vidas donde podemos ser pacificadores. No hay parte de nuestras vidas que no se vea afectada por esta paz de Dios que debemos compartir con los demás.

PRIMERO: Podemos ser pacificadores en el *hogar*.

En una época complicada y mecanizada, no es fácil mantener la vida doméstica equilibrada. Los artilugios modernos, el transporte moderno y los cambios sociales modernos han revolucionado nuestra vida doméstica. Las familias están fragmentadas. Las tiradas de chiclosas anticuadas, los momentos divertidos del domingo por la tarde y los altares familiares parecen haber salido con el caballo y el cochecito.

Muchos hogares hoy en día se han convertido en poco más que dormitorios, donde los miembros de la familia comen y duermen, pero de otra manera tienen poca comunicación entre ellos. Una mujer me escribió y dijo: "Nuestro hogar es una zona de guerra". Las principales revistas de noticias cuentan historias de "niños de latchkey", jóvenes que regresan de la escuela a una casa vacía, rara vez ven a sus padres y crecen con poco amor o disciplina. Nuestra sociedad ha dicho: "¡Adelante! ¡Haz lo tuyo! ¡No te preocupes por nadie más, dirige tu propia vida! Pero en el proceso, la vida familiar se desintegra y los niños crecen con cicatrices emocionales e inseguros porque nunca han conocido la estabilidad de una familia feliz.

La tasa de divorcios ha aumentado drásticamente en las últimas décadas. El hogar, que es la unidad básica de nuestra estructura social, continúa desintegrándose a un ritmo alarmante, incluso entre los cristianos. La ruptura del voto matrimonial está teniendo un efecto en nuestras otras instituciones sociales. Se ha producido una reacción en cadena que finalmente podría destruir a la nación.

En la ceremonia de matrimonio, después de que se dicen los votos, el ministro comenta solemne y reverentemente: "Lo que Dios ha unido no permita que nadie lo separe". ¿No es Dios la parte de la tercera parte en un matrimonio? ¿No debería ser tomado en cuenta en el matrimonio y en el hogar que surge de ese matrimonio? Si Dios se une a la pareja desde el principio, ¿no debería reconocerse Su Presencia en el hogar continuamente desde ese momento?

Muchas casas están en problemas hoy porque Dios ha quedado fuera de la imagen doméstica. Con el continuo choque de personalidades en un patrón doméstico, debe haber una fuerza integradora, ¡y el Dios viviente es esa Fuerza!

Puede dar amor donde ha habido odio o indiferencia. Puede hacer que un esposo sea sensible a las necesidades de su esposa, y que la esposa sea sensible a las necesidades de su esposo, en lugar de dos personas que constantemente claman y exigen que se satisfagan sus propias necesidades. El verdadero amor que se entrega a sí mismo, del tipo que Dios tiene para nosotros y del tipo que puede darnos para los demás, es como un hermoso diamante que emite destellos

de luz desde sus múltiples facetas. La Biblia ofrece el resumen más profundo y conciso de las facetas del amor en toda la literatura: “El amor es paciente y amable; el amor no es celoso ni jactancioso; No es arrogante ni grosero. El amor no insiste en su propio camino; no es irritable ni resentido; no se regocija por lo incorrecto, sino por lo correcto.

El amor lo soporta todo, lo cree todo, lo espera todo, todo lo soporta ”(1 Corintios 13: 4–7 RV).

Un caballero vino a mí con un grave problema doméstico. Él y su esposa se pelearon violentamente por cosas insignificantes. Cada uno culpó al otro y el estrés doméstico se había acumulado hasta el punto de ruptura. Le hice una pregunta a la que ya sabía la respuesta: “¿Tú y tu esposa van a la iglesia y rezan en familia?” Él respondió que ellos tampoco.

“Su problema en el hogar, Sr. B.”, le dije, “es el reflejo de su falta de paz con Dios. ¡Haz lo correcto con Dios, y tendrás razón con tu esposa!

El hombre hizo exactamente eso. En sincero arrepentimiento confesó su pecado a Dios, y vi que su expresión facial cambiaba cuando la paz de Cristo entró en su corazón. La luz en su rostro reflejaba el nuevo brillo en su alma. Pocos días después llevó a su esposa a Cristo. Ese hogar ahora es feliz, porque Cristo es su cabeza.

Muchas parejas piensan que si tienen una casa más lujosa, consiguen un mejor trabajo o viven en un vecindario diferente, su vida doméstica será más feliz. ¡No! El secreto de la felicidad doméstica es dejar que Dios, la parte de la tercera parte en el contrato de matrimonio, tenga el lugar que le corresponde en el hogar. Haz las paces con Él, y luego podrás ser un verdadero pacificador en el hogar.

Paz y nuestra comunidad

SEGUNDO: Podemos ser pacificadores en la *comunidad*.

Nuestra sociedad está llena de calumnias, calumnias y chismes. La lucha en muchas comunidades es casi insoportable. Aquí nuevamente, la causa básica es una relación defectuosa con Dios.

La Biblia dice: “Las obras de la carne son. . . odio, varianza. . . ira, contienda, sediciones. . . envidias ”(Gálatas 5: 19–21). Es cierto que encontramos algunos de estos en la comunidad cristiana del primer siglo . Sin embargo, "He aquí cómo se aman", fue el comentario de quienes observaron la paz única de la sociedad cristiana.

¿Cómo puedo ser un pacificador en mi comunidad?

La fórmula es simple: primero, debo hacer las paces con Dios, y luego puedo hacer las paces en la comunidad. El fruto de la naturaleza humana es la discordia y las disputas; “Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5: 22–23).

Nuestro problema es que hemos tratado de construir una buena sociedad sin Dios. En muchas localidades hemos sacado la Biblia de nuestras escuelas y a Dios de nuestra conversación. El resultado es que la decencia ha desaparecido de la comunidad y reina el caos. La paz y el decoro serán restaurados cuando los individuos en la comunidad le den a Dios Su lugar apropiado una vez más.

Eso no significa que sea fácil resolver los complejos problemas que enfrentan nuestras comunidades. Pero pueden aliviarse, y no debemos retirarnos ni negarnos a ayudar a desenredar algunos de los problemas e injusticias que causan estragos en algunas comunidades. Tampoco debemos dar un paso atrás y dejar que quienes venden el mal se apoderen de nuestras comunidades y tuerzan las mentes y corrompan los cuerpos de nuestros jóvenes. Pablo pasó dos años en Éfeso, y las prácticas corruptas de los magos y otros en esa ciudad pagana fueron revertidas. Necesitamos más hombres y mujeres que estén dispuestos, por el amor de Cristo, a involucrarse en asuntos y preocupaciones políticas en sus comunidades, y ser pacificadores en Su Nombre.

Con respecto a la paz racial, ¡déjenme decir que para los verdaderos cristianos no hay problema racial! El terreno está nivelado en la cruz y no hay ciudadanos de segunda categoría con Dios. Es cierto que los problemas son geniales y no se resolverán de la noche a la mañana; pero si todas las personas involucradas se asegurarán de haber hecho las paces con Dios, entonces será más sencillo hacer las paces entre sí. Si abordamos el problema con una actitud vengativa, intolerante y poco cristiana, estamos destinados al fracaso y al desastre.

Paz en el Church

TERCERO: Podemos ser pacificadores en la *iglesia*.

También podríamos enfrentarlo: la lucha incluso se ha infiltrado en la vida de nuestra iglesia. Es cierto que la Iglesia es ahora la Iglesia militante. Pero como tal es

La guerra debería ser la dedicación a la verdad revelada y la santidad divina, y no las disputas internas y las disputas carnales.

Leemos en el segundo capítulo de Lucas que José y María perdieron a Jesús un día. ¿Dónde lo perdieron? Lo perdieron en el lugar más improbable del mundo: en el templo. ¡Extraño, lo sé! Pero, he visto a muchas personas perder a Jesús en la iglesia. Los he visto perderlo en una disputa sobre quién sería el director del coro, quién tocaría el órgano, quién sería el anciano o quién sería el ministro. Sí, porque somos humanos, aunque cristianos, ¡es fácil perder de vista a Jesús en el templo!

Sé de dos diáconos que se habían peleado por una valla de línea vieja, y no se habían hablado durante mucho tiempo. Uno de ellos, queriendo hacer las paces, tomó su Biblia y fue a visitar a su vecino. Entregando su Biblia a su "viejo enemigo", dijo: "John, lees y rezaré. Debemos ser amigos.

Pero John, buscando sus anteojos, dijo: "Pero no puedo leer. No tengo mis gafas.

"Toma el mío", dijo su vecino amante de la paz .

Después de leer la Palabra y orar juntos, se levantaron y se abrazaron. John le devolvió los anteojos a su vecino y dijo entre lágrimas: "Jim, esa vieja cerca de línea se ve diferente a través de tus lentes".

Cuando tenemos la paz de Dios, podemos ver las cosas a través de "las gafas del otro hombre", y al hacerlo podemos hacer las paces.

Trabajando por la paz en nuestro trabajo

CUARTO: Podemos ser pacificadores en el *trabajo*.

Uno de los mayores puntos de tensión en nuestra economía es la relación laboral-gerencial. Muchas industrias hoy en día reconocen que la disputa es costosa tanto para el trabajo como para la administración y buscan la paz industrial a través de Dios y la fe en Él.

Un ministro nos escribió el otro día y dijo que era capellán en tres plantas industriales en Indiana. Los gerentes habían descubierto que si se sentaban

abajo con sus empleados y escuchaba el mensaje cristiano una vez al día de que todos estaban en un mejor estado de ánimo.

En Londres, un industrial entregó su corazón a Cristo. Nos escribió que ahora realiza un servicio de capilla en su planta y que doscientos asisten regularmente al servicio. "Nunca ha habido más paz en nuestra fábrica", escribió.

¿Te gustaría ser un pacificador industrial? Puedes ser uno, ya sea gerente o trabajador, si primero haces las paces con Dios y luego buscas por Su gracia para impartir esta paz a los demás.

Cuando un empleador y sus empleados realmente conocen a Cristo, se miente a la tesis marxista de que una religión opiácea es para la gente común. Conocer a Cristo es tener parte en su salvación y señorío de la vida. Los empleadores y empleados de Godlier encontrarán que el derecho hace un reclamo sobre cada vida. Cuando el empleador es el siervo de Cristo y el empleado es el

compañero espiritual del empleador, están vinculados en una vocación eterna.

Hacer la paz en nuestro mundo

QUINTO: También necesitamos pacificadores en la *escena internacional* . Hace muchos años, el presidente Eisenhower se arrodilló en una capilla en Ginebra antes de la Conferencia de los Cuatro Grandes y le pidió a Dios guía divina en las deliberaciones a seguir. Creo que Dios escuchó y respondió, porque el presidente Eisenhower durante esos días mostró el espíritu de un verdadero pacificador a nivel internacional. Amable, considerado con el punto de vista de la oposición, y dado a una discusión inteligente, se convirtió en el héroe indiscutible de la Conferencia de Ginebra. Esto no fue porque sostuvo un "gran palo" sino porque convenció a los demás, al menos en cierta medida, de que quería la paz y no la guerra.

Hace varios años fui invitado a Moscú para asistir a una conferencia internacional de líderes religiosos para discutir el tema de la paz mundial. Había sido llamado por el patriarca Pimen, el jefe de la Iglesia ortodoxa rusa. Al principio era reacio a ir, sabiendo que mi presencia podría ser malentendida o que las autoridades soviéticas me acusarían de ser ingenua o manipulada. Pero después de mucha oración y pensamiento fui, y uno

la razón fue mi recuerdo de las palabras de Jesús: "Felices son los pacificadores". Fui como observador y también como orador, pronunciando un discurso en toda la conferencia sobre "El significado bíblico de la paz". Más tarde, una destacada figura política occidental me dijo: "Al principio pensé que te equivocabas al ir. Pero tenías razón. Debemos arriesgarnos por la paz, porque el mundo es demasiado peligroso a menos que aprendamos a escucharnos y hablar entre nosotros".

Como dejé en claro en Moscú, no soy pacifista, ni tampoco estoy a favor del desarme unilateral; Las naciones tienen derecho a defenderse de los agresores.

Tampoco soy ingenuo sobre los problemas y barreras muy reales que existen entre naciones de diferentes ideologías. Pero debemos hacer todo lo posible para trabajar por la paz, de cualquier manera que se nos presente.

¿Es realmente posible, sin embargo, que un solo individuo tenga algún impacto en un mundo que a menudo parece estar fuera de control? ¡Ciertamente! Primero, aliente a los líderes a buscar la paz. Segundo, reza por la paz. La Biblia ordena: "Por lo tanto, exhorto a que, en primer lugar, se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y agradecimientos para todos los hombres; para reyes y para todos los que tienen autoridad; para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica con toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y aceptable a la vista de Dios nuestro Salvador "(1 Timoteo 2: 1-3). La Biblia también nos recuerda: "La oración ferviente y efectiva de un hombre justo vale mucho" (Santiago 5:16).

La única medida correctiva para establecer la paz es que los hombres, como individuos, conozcan la paz de Dios. Aunque no soy reacio a los movimientos que se esfuerzan de una manera u otra por la paz mundial, tengo una fuerte convicción de que esa paz nunca llegará a menos que haya una dinámica espiritual en el centro. Rezo para que cesen las guerras así como rezo para que el crimen se detenga; pero sé que la causa básica del crimen y la guerra es la pecaminosidad inherente de la naturaleza humana.

Cuando Jesús le dijo a Nicodemo que "debía nacer de nuevo", se dirigía no solo a este gran maestro judío sino a todos nosotros, porque vio en Nicodemo un representante típico de la raza. El mundo no puede renacer hasta que los hombres nazcan de nuevo y estén en paz con Dios.

James preguntó: "¿De dónde vienen las guerras y los enfrentamientos entre ustedes? ¿No vienen, por lo tanto, incluso de tus deseos de guerra en tus miembros? (Santiago 4: 1)

Hacer la paz es una noble vocación. Pero ya no puedes hacer las paces con tus propias fuerzas que un albañil puede construir un muro sin una llana, un

carpintero construye una casa sin martillo, o un artista pinta una imagen sin pincel. Debes tener el equipo adecuado. Para ser un pacificador, debes conocer al que da la paz. Para hacer las paces en la tierra, debes conocer la paz del cielo. Debes conocer a Aquel que "es nuestra paz".

Jesús no dejó una herencia material a sus discípulos. Todo lo que tenía cuando murió era una túnica, que fue a los soldados romanos; Su madre, a quien entregó a su hermano John; Su cuerpo, que le dio a José de Arimatea; y su Espíritu, que regresó a su Padre.

Pero Jesús deseó a sus seguidores algo más valioso que el oro, más duradero que las vastas propiedades de la tierra y más que desear que los palacios de mármol: nos deseó su paz. Él dijo: "Mi paz te doy: no como el mundo da, yo te doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

Solo cuando lo conocemos a Él y a la paz que Él imparte podemos ser pacificadores.

.. y prometió felicidad a un hacedor de paz!

La clave es el compromiso de convertirse en pacificadores, de ser hombres y mujeres que buscan activamente llevar la paz de Cristo a los demás y a nuestro mundo.

*Bienaventurados los perseguidos
por causa de la justicia, porque de
ellos es el reino de los cielos.*

Mateo 5:10

CAPITULO NUEVE

Felicidad a pesar de la persecución

¿QUIÉN QUIERE SER perseguido? No podemos ver la felicidad en la persecución. A nadie le gusta ser difamado. Casi todos nosotros queremos la buena voluntad de nuestros vecinos, y es difícil ver qué bendición podría haber en la enemistad de los demás.

Sin pensarlo, parecería que ser cristiano debería provocar la admiración y la aclamación de quienes nos rodean. Un cristiano generalmente es alguien que vive su vida con amabilidad, honestidad y generosidad. Tal persona debería ser bendecida, no arruinada, al parecer. Sus compañeros deben pararse a su alrededor y cantar, "¡Porque es un tipo muy bueno, que nadie puede negar!"

Parece que sí! Pero ése no es el caso. Y es bueno que esta bienaventuranza nos brinde la oportunidad de sentarnos y repensar esta antigua pregunta: "¿Por qué se persigue a las buenas personas?" O como un autor moderno ha preguntado: "¿Por qué le pasan cosas malas a las personas buenas?"

No estamos exentos

Un cristiano fue liberado de un país que tenía un régimen hostil. Finalmente consiguió un trabajo trabajando con cristianos. Un día le preguntaron cómo se había sentido ser perseguido por su fe. Con una mirada de sorpresa, dijo: "Pensamos que era la vida cristiana normal".

Es posible que haya concluido, al igual que otros, que generalmente hay algo mal con aquellos que son perseguidos por causa de la justicia, que hay alguna peculiaridad en su disposición, alguna peculiaridad de personalidad o alguna

fanatismo religioso que hace que otros los maltraten. No, eso no es siempre, o digamos que no suele ser el caso.

En ninguna parte la Biblia enseña que los cristianos deben estar exentos de las tribulaciones y los desastres naturales que se avecinan en el mundo. Enseña que el cristiano puede enfrentar tribulación, crisis, calamidad y sufrimiento personal con un poder sobrenatural que no está disponible para la persona fuera de Cristo. Christiana Tsai, la hija cristiana de un ex gobernador de la provincia de Kiangsu en China, escribió: "Durante mis muchos años de enfermedad [53], nunca me he atrevido a preguntarle a Dios por qué me permitió sufrir por tanto tiempo. Solo le pregunto qué quiere que haga ". San Agustín escribió: "Mejor es el que sufre el mal que la alegría del que hace el mal".

El águila es el único pájaro que puede bloquear sus alas y esperar el *viento* correcto . Espera la corriente ascendente y nunca tiene que *batir las alas, solo volar. ¡Así que mientras esperamos* en Dios, Él nos ayudará a usar las adversidades y los fuertes vientos para *beneficiarnos!* La Biblia dice: "Los que esperan en el Señor. . . se levantarán con alas como águilas "(Isaías 40:31).

Los cristianos pueden regocijarse en medio de la persecución porque tienen a la vista los valores de la eternidad. Cuando las presiones continúan, miran más allá de su situación actual a las glorias del cielo. La idea de la vida futura con sus prerrogativas y alegrías ayuda a hacer que las pruebas del presente parezcan ligeras y transitorias ". . . porque de ellos es el reino de los cielos ".

Los cristianos en la República Popular de China son una ilustración de las bendiciones bajo persecución. En 1949, cuando los misioneros se vieron obligados a irse, había aproximadamente 700,000 cristianos en China. Al principio, los terratenientes, los educados y los cristianos estaban marcados para su eliminación. De estas tres categorías, ¿cuáles aumentaron a pesar de la persecución? Aquellos que fueron "perseguidos por causa de la justicia". Hoy, las estimaciones confiables varían de 30 millones a 50 millones de cristianos en China.

Los primeros cristianos pudieron experimentar gozo en sus corazones en medio de la persecución. Contaban el sufrimiento por Cristo no como una carga o desgracia sino como un gran honor, como evidencia de que Cristo

los consideraba dignos de testificar por Él a través del sufrimiento. Nunca olvidaron por lo que Cristo mismo había pasado por su salvación, y sufrir por el bien de Su Nombre fue considerado como un regalo en lugar de una cruz.

No hizo falsas promesas

Jesucristo habló francamente a sus discípulos sobre el futuro. No les escondió nada. Nadie podría acusarlo de engaño. Nadie podría acusarlo de asegurar lealtad haciendo falsas promesas.

En un lenguaje inconfundible, les dijo que el discipulado significaba una vida de abnegación y el porte de una cruz. Les pidió que calculen el costo cuidadosamente, para que no retrocedan cuando se encuentran con sufrimiento y privación.

Jesús les dijo a sus seguidores que el mundo los odiaría. Serían "como ovejas en medio de lobos". Serían arrestados, azotados y llevados ante gobernadores y reyes. Incluso sus seres queridos los perseguirían. Como el mundo lo odiaba y lo perseguía, así tratarían a sus siervos. Advirtió además: "Te echarán de las sinagogas; de hecho, se acerca la hora en que quien te mate pensará que está ofreciendo servicio a Dios" (Juan 16: 2).

Muchos de los seguidores de Cristo estaban decepcionados de Él, porque a pesar de Su advertencia, esperaban que él sometiera a sus enemigos y estableciera un reino político mundial. Cuando se encontraron cara a cara con la realidad, "retrocedieron y ya no andaban con él" (Juan 6:66 RSV). Pero los verdaderos discípulos de Jesús sufrieron por su fe.

Tácito, un historiador romano, que escribió sobre los primeros mártires cristianos, dijo: "Se añadieron burlas de todo tipo a sus muertes. Cubiertos con las pieles de las bestias, fueron desgarrados por perros y perecieron, o fueron clavados en cruces, o fueron condenados a las llamas y quemados, para servir como iluminación nocturna, cuando la luz del día había expirado. Nerón ofreció sus jardines para el espectáculo. Cuán verdaderas

fueron las palabras de Pablo a los primeros cristianos: "A través de muchas tribulaciones debemos entrar en el reino de Dios" (Hechos 14:22 RSV).

Manos bañadas en el resplandor

Se nos dice que los mártires se regocijaron por su muerte, como si fueran a un banquete de bodas. Se lavaron las manos en el fuego encendido y gritaron de alegría. Un historiador temprano, testigo de su

heroísmo, escribió: "Cuando amaneció el día de la victoria, los cristianos marcharon en procesión desde la prisión a la arena como si estuvieran marchando al cielo, con rostros alegres agitados por la alegría en lugar del miedo".

No nos sorprende que los primeros cristianos se regocijaran en el sufrimiento, ya que lo vieron a la luz de la eternidad. Cuanto más se acerca la muerte, más se acerca una vida de comunión eterna con Cristo. Cuando Ignacio estaba a punto de morir por su fe en el año 110 DC, gritó: "Más cerca de la espada, más cerca de Dios. En compañía de bestias salvajes, en compañía de Dios".

Los cristianos de la iglesia primitiva creían que "no vale la pena comparar los sufrimientos de este tiempo presente con la gloria que nos será revelada" (Romanos 8:18). Por lo tanto, podrían considerar las dificultades actuales como de poca importancia y podrían soportarlas con paciencia y alegría.

En todas las épocas, los cristianos han encontrado posible mantener el espíritu de alegría en la hora de la persecución. En circunstancias que habrían derribado a la mayoría de las personas, se han elevado tan por encima de ellas que realmente han usado las circunstancias para servir y glorificar a Cristo. Pablo podría escribir desde la prisión de Roma: "Quiero que sepan, hermanos, que lo que me ha sucedido realmente ha servido para avanzar el evangelio" (Filipenses 1:12 RSV).

En nuestros días, millones de cristianos en nuestro mundo viven en situaciones muy difíciles. Para algunos,

la vida es difícil porque son solo una pequeña minoría en las sociedades en las que predominan los no cristianos , y pueden verse discriminados o despreciados. Para otros, sin embargo, existe una opresión activa o incluso persecución por parte de gobiernos que no toleran la libertad religiosa. Se ha estimado que más cristianos han sufrido y muerto por su fe en este siglo que en todos los siglos anteriores combinados.

En China continental, por ejemplo, miles de cristianos fueron asesinados y sus iglesias destruidas o saqueadas bajo la Revolución Cultural. De hecho, muchos cristianos tuvieron que ir bajo tierra para adorar. Informes recientes indican que estas restricciones ahora parecen haberse relajado, pero la fe religiosa todavía no se alienta. Lo mismo es cierto en muchas otras partes del mundo. El resurgimiento de algunas de las principales religiones no cristianas ha traído nuevas oleadas de opresión y persecución para muchos creyentes cristianos.

El hecho de que los cristianos sean los mejores ciudadanos, los trabajadores más fieles y confiables, ha comenzado a darse cuenta de unos pocos. Hasta que lo haga, estos regímenes ateos son los últimos perdedores. Los cristianos perseguidos definitivamente están en el lado ganador, si no en este mundo, definitivamente en el que está por venir.

No hay duda de que la Biblia enseña que cada creyente que es fiel a Cristo debe estar preparado para ser perseguido a manos de aquellos que son enemigos del evangelio. "De hecho, todos los que deseen vivir una vida santa en Cristo Jesús serán perseguidos", dijo Pablo (2 Timoteo 3:12).

Otber Tipos de persecución

¿La persecución, sin embargo, solo se limita a la tortura física y la muerte? ¿O hay otros tipos de persecución?

Ciertamente, la persecución puede tomar muchas formas, algunas obvias, pero muchas muy sutiles. Necesitamos darnos cuenta de que una persona piadosa, una que sirve a Cristo y exhibe pureza e integridad en su vida, no es necesariamente bienvenida o admirada por aquellos que viven de manera diferente. Incluso pueden reaccionar con desprecio o negarse a incluir a un cristiano en sus reuniones sociales porque su sola presencia es una reprimenda para ellos. Conozco familias que repudian a un miembro que toma una posición firme por Cristo. Un empleado puede encontrar bloqueado su avance porque un supervisor tiene prejuicios contra los cristianos. Es posible que una adolescente se ría de ella porque se niega a unirse a la inmoralidad de sus compañeros de escuela, o un joven puede descubrir que su negativa a involucrarse con el alcohol o las drogas lo hace impopular con quienes lo hacen.

Pero cualquiera que sea la forma que tome, la Biblia nos dice que no cedamos a las presiones que enfrentamos, ni que debemos arremeter contra aquellos que se nos oponen. En cambio, debemos hacer todo lo posible para mostrarles el amor de Cristo. “Bendice a los que te persiguen: bendice y no maldigas. . . Recompensar a ningún hombre mal por mal. .

. . Si es posible, por mucho que descanse en ti, vive en paz con todos los hombres. Queridos, no te vengues. . . . Si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale de beber; porque al hacerlo, amontonarás carbones de fuego

en su cabeza. No te dejes vencer del mal, sino vence el mal con el bien ”(Romanos 12:14, 17, 18–21).

Paciencia en la persecución

Sin embargo, Cristo les dijo a sus discípulos que no debían considerarlo un golpe de aflicción cuando fueron vilipendiados y perseguidos. Más bien, debían contarlo como un favor y una bendición. Debían "regocijarse y estar muy contentos" (Mateo 5:12). Así como Jesús había

vencido al mundo, ellos también por Su gracia y fortaleza vencerían al mundo. Así debían ser de buen ánimo. Aquí hay algo para contemplar para aquellos que son perseguidos: cuando el complot sin Dios, Dios se ríe (Salmos 2: 4; 37: 12-13). Cuando los impíos prosperen, no te preocupes (Salmo 37: 7).

Debían ser "más que vencedores" (Romanos 8:37). Debían regocijarse en la tribulación (Romanos 5: 3). Cuando fueron golpeados y amenazados con un peor trato si continuaban predicando a Cristo, Pedro y Juan se marcharon, "regocijándose de que se los considerara dignos de sufrir deshonra por el nombre. Y . . . no dejaron de enseñar y predicar a Jesús como el Cristo "(Hechos 5: 41-42 RSV).

Al leer el libro de los Hechos, pronto nos damos cuenta de que la persecución y la muerte intensificaron la alegría de los primeros cristianos.

El apóstol Pablo podría escribir: "Con toda nuestra aflicción, estoy muy contento" (2 Corintios 7: 4).

En todos sus sufrimientos y penas, Pablo experimentó una alegría profunda y permanente. Él escribe de estar "triste, pero siempre regocijándose" (2 Corintios 6:10 RSV). Con sinceridad declaró que, por el amor de Dios, estaba "contento con debilidades, insultos, dificultades, persecuciones y calamidades" (2 Corintios 12:10).

En mis viajes descubrí que quienes mantienen el cielo a la vista permanecen serenos y alegres en el día más oscuro. Si las glorias del cielo fueran más reales para nosotros, si viviéramos menos por las cosas materiales y más por las cosas eternas y espirituales, esta vida presente nos molestaría menos fácilmente.

En estos días de oscuridad, agitación e incertidumbre, el cristiano confiado y progresista sigue siendo optimista y alegre, sabiendo que

Cristo algún día debe gobernar, y "si perseveramos, también reinaremos con él" (2 Timoteo 2:12). Como alguien ha dicho, "la paciencia (*hupomona*) es esa calidad de resistencia que puede alcanzar el punto de ruptura y no romperse".

Al mismo tiempo, estoy igualmente seguro de que los cristianos que han pasado años en trabajos forzados o en el exilio, han pasado por períodos de desánimo, incluso de desesperación. Los que han destruido a sus seres queridos han sentido una pérdida profunda y un sufrimiento intenso. La victoria para tal no ha sido fácil ni rápida. Pero eventualmente la paz de Dios viene y con ella su alegría.

Un revés Mundial

Aquí hay una ley espiritual que es tan inmutable como la ley de la gravedad: "Todo lo que vivirá piadosamente en Cristo Jesús sufrirá persecución" (2 Timoteo 3:12).

Debemos tener este hecho firmemente establecido en nuestras mentes: vivimos en un mundo al revés. Las personas odian cuando deberían amar, pelean cuando deberían ser amigables, pelean cuando deberían ser pacíficos, hieren cuando deberían sanar, roban cuando deberían compartir, hacen lo malo cuando deberían hacer lo correcto.

Una vez vi un payaso de juguete con un peso en la cabeza. No importa en qué posición lo coloques, invariablemente asumió una posición invertida . Póngalo de pie o de lado, y cuando lo suelte, volteará sobre su cabeza.

¡En nuestro estado no regenerado somos así! Haga lo que pueda con nosotros, siempre volveremos a una posición invertida . Desde la infancia hasta la madurez, siempre somos propensos a hacer lo que no debemos hacer y a abstenernos de hacer lo que debemos hacer. Esa es nuestra naturaleza. Tenemos demasiado peso en la cabeza y poco lastre en nuestros corazones, así que volteamos boca abajo cuando nos dejamos solos.

Por eso los discípulos del mundo eran inadaptados. Para un hombre al revés , un hombre del lado derecho parece al revés. Para el no creyente, el verdadero cristiano es una rareza y una anormalidad. La bondad de un cristiano es una reprensión a su maldad; su lado derecho es una reflexión sobre el

posición invertida de worldling. Entonces el conflicto es natural. La persecución es inevitable.

Cuando los discípulos de Cristo comenzaron a predicar que Jesús era el Cristo, la gente gritó con consternación: "Estos que han trastornado el mundo también han venido aquí" (Hechos 17: 6). Aquí yace la razón fundamental de la persecución cristiana. La justicia de Cristo es tan revolucionaria y tan contradictoria con la manera de vivir del hombre que invoca la enemistad del mundo.

Si pudiéramos suponer que las personas son básicamente rectas, entonces sería lo popularmente aceptado "vivir piadosamente en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:12). Pero mientras Satanás esté suelto en el mundo y nuestros corazones estén dominados por sus malas pasiones, nunca será fácil ni popular ser un seguidor de Cristo.

La Biblia dice: "Pero vosotros sois una generación elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo peculiar; para que muestres las alabanzas del que te ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa: que en el pasado no era un pueblo, sino que ahora es el pueblo de Dios: que no había obtenido misericordia, sino que ahora la ha obtenido. Querida amada, te suplico como extraños y peregrinos. . . " (1 Pedro 2: 9-11).

A los extranjeros rara vez se les muestra la "alfombra de bienvenida". A menudo son aceptados solo con una actitud irónica . Siendo extranjeros, con nuestra ciudadanía no en el mundo sino en el cielo, nosotros, como seguidores de Cristo, con frecuencia seremos tratados como "personas peculiares" y como extraños.

Nuestra vida no es de este mundo. "Nuestra conversación está en el cielo" (Filipenses 3:20). Nuestros intereses, principalmente, no están en este mundo. Jesús dijo: "Acumulen tesoros en el cielo. . . porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón "(Mateo 6: 20-21). Nuestra esperanza no está en este mundo. La Biblia dice: "Buscamos al Salvador, el Señor Jesucristo: quien cambiará nuestro cuerpo vil, para que sea diseñado como su cuerpo glorioso, de acuerdo con el trabajo mediante el cual él puede incluso someter todas las cosas a sí mismo" (Filipenses 3: 20-21).

Por lo tanto, en todos los sentidos, somos un enigma para el mundo. Al igual que algunas personas diestras

entre una gran cantidad de personas zurdas , representamos una amenaza para su status quo. Calambres su estilo. Estamos etiquetados como "mantas mojadas", como alegrías y como mojigatos. Como los enemigos de Jesús, el mundo aún

pregunta con desprecio: "¿No eres tú también uno de sus discípulos?" (Juan 18:25)

Llamado falso

Habrán momentos en los que los ojos de la sospecha estarán sobre nosotros, porque, con los corazones de las personas como son, no pueden concebir a nadie que quiera vivir desinteresadamente. Los no creyentes dirán que tenemos "algo bajo la manga", que tenemos un motivo para ser tan justos, que todo es un juego, que es pura hipocresía. El grito de "¡falsificación!" sigue los sinceros esfuerzos del cristiano.

Otra razón más para la persecución es que hay una guerra en progreso.

¡La Palabra de Dios indica esto! La Biblia dice: "Pelea la buena batalla de la fe, aférrate a la vida eterna" (1 Timoteo 6:12). Nuevamente: "Ningún hombre que se enreda se enreda con los asuntos de esta vida; para complacer al que lo eligió como soldado "(2 Timoteo 2: 4).

Guerra en el mundo

El mundo, la carne y el demonio son nuestros enemigos. En tiempos de guerra, uno apenas puede esperar la buena voluntad de las fuerzas enemigas. Durante la guerra mundial

II, el periodista estadounidense Cecil Brown escribió una historia de portada sobre la tragedia del hundimiento de dos buques de guerra británicos, a saber, el *Príncipe de Gales* y *Repulse*. Él dijo: "Siempre existe el peligro de subestimar al enemigo hasta el punto en que tienes *demasiada confianza*. Figura él para ser *dos veces* tan

buena y dos veces tan inteligente, a continuación, hacer los preparativos por adelantado!"

Aunque nuestras armas no son terrenales, las armas del enemigo son terrenales, y podemos esperar que Satanás use todas las herramientas a sus órdenes para nuestra persecución y destrucción. Se cometerán atrocidades de guerra. Aquellos que quieren vivir piadosamente en Cristo *serán* perseguidos.

Toda vida es una lucha, esa es la naturaleza de las cosas. Incluso dentro de nuestros cuerpos físicos, nos dicen los médicos, se está produciendo un conflicto por la supremacía. La bacteria en nuestro torrente sanguíneo está librando una guerra constante contra los gérmenes extraños.

Los corpúsculos rojos luchan contra los corpúsculos blancos constantemente en un esfuerzo por mantener la vida dentro del cuerpo. La reciente epidemia cada vez más rampante de SIDA ilustra trágicamente este punto.

También se libra una batalla en el reino espiritual. La Biblia dice: "No luchamos contra carne y hueso, sino contra principados, contra poderes, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en lugares altos" (Efesios 6:12).

"Luchamos", dice la Biblia, "contra los gobernantes de la oscuridad de este mundo". La oscuridad odia la luz. El escritor de himnos estaba escribiendo sobre la guerra cuando preguntó:

*¿Debo ser llevado a los cielos,
En macizos florales de tranquilidad;
Mientras otros luchaban por ganar el premio,
¿Y navegó por los mares sangrientos?*

Una vez tuve un perro que preferiría desenterrar un cadáver mohoso para masticar antes que tener la comida más fina y limpia. No podía evitarlo , esa era su naturaleza.

La gente no puede evitar que su naturaleza sea responder a lo lascivo, lo sagaz y lo vil. Tendrán dificultades para hacer lo contrario hasta que nazcan de nuevo. Y hasta que *sean* cambiados por el poder de Cristo,

probablemente estarán en enemistad contra aquellos que están asociados con Cristo.

La cruz para los cristianos

Y, finalmente, Jesús dijo que una cruz es la suerte del cristiano. "El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí" (Mateo 10:38).

¿Significa esto que debemos usar un símbolo de la cruz alrededor de nuestros cuellos o en la solapa de nuestros abrigos? ¿O significa que literalmente debemos llevar una cruz de madera?

¡No! Significa que el reproche de la cruz de Cristo, que llevó cuando estaba en el mundo, es nuestro para llevar ahora. Estar en "propósitos cruzados" con el mundo es parte integral de la vida cristiana. No debemos codiciar ni esperar el elogio de los hombres impíos. Por el contrario, debemos esperar su

enemistad. El hecho mismo de que se inclinen a perseguirnos es una prueba de que "no somos del mundo", que estamos "en Cristo". Toda la persecución, toda la blasfemia, toda la barandilla que acumularían sobre Cristo, se lanzan contra nosotros. Él tomó el reproche de la cruz por nosotros; ahora, es nuestro tomarlo por él.

El privilegio de la persecución

Como dijo Pablo: "Dios no quiera que me gloríe, salvo en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado, y yo al mundo" (Gálatas 6:14). Esto, Pablo lo consideró un privilegio, el privilegio de la persecución. En eso se glorió, porque de una pequeña manera se le permitió compartir los sufrimientos de Cristo.

Ahora, recordemos que esta bienaventuranza dice: "Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia. . . cuando los hombres te denigren, te persigan y

digán falsamente toda clase de maldad contra ti. . . " (Mateo 5: 10-11).

Muchas veces sufrimos debido a nuestro propio juicio pobre, estupidez y torpeza. No hay bendición en esto. Conocí a cristianos profesos que estaban dominados por malas disposiciones, juicios bruscos y malos modales, y pensé que las personas se oponían a ellos debido a su "justicia". No era su bondad lo que la gente resentía, era su falta de ella.

Debemos tener cuidado de no comportarnos ofensivamente, predicar ofensivamente y vestirnos ofensivamente y, cuando la gente se ofende y nos rechaza, culpe a la "ofensa de la cruz". Nuestra ofensiva personal no es un crédito para el evangelio que predicamos.

Los cristianos en mal estado son anuncios pobres para el cristianismo. Pablo dijo: "Nosotros. . . sufrir reproche, porque confiamos en el Dios viviente. . . pero sé ejemplo de los creyentes, en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en pureza "(1 Timoteo 4:10, 12). El reproche que experimentamos es el resentimiento natural en los corazones de los hombres hacia todo lo que es piadoso y justo. Esta es la cruz que debemos llevar. Es por eso que los cristianos a menudo son perseguidos.

Pensamientos positivos sobre persecución

Hemos considerado las razones por las cuales los cristianos son perseguidos. Ahora veamos qué felicidad y bendición hay en la persecución. Como dice George MacDonald, nos volvemos "calurosos a través de las dificultades".

Nuestro Señor instruye a los perseguidos a ser felices. "Alégrate", dijo, "y alégrate mucho: porque grande es tu recompensa en el cielo: porque así persiguieron a los profetas que estuvieron antes que tú" (Mateo 5:12).

La palabra *alegría* casi ha desaparecido de nuestro vocabulario cristiano actual. Una de las razones es que hemos pensado que la alegría y la felicidad se encuentran en la comodidad, la facilidad y el lujo. James no dijo: "Cuenta todo el gozo cuando caes en un sillón", pero dijo:

"Cuenta todo el gozo cuando caes en diversas tentaciones" (Santiago 1: 2).

Los perseguidos son felices porque están siendo procesados para el cielo. La persecución es una de las consecuencias naturales de vivir la vida cristiana. Es para el cristiano lo que son "dolores de crecimiento" para el niño en crecimiento. Sin dolor, sin desarrollo. Sin sufrimiento, sin gloria. Sin lucha, sin victoria. ¡Sin persecución, sin recompensa!

La Biblia dice: "El Dios de toda gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna por Cristo Jesús, después de haber sufrido un tiempo, hacerte perfecto, establecer, fortalecer, establecerte" (1 Pedro 5:10). Es tan fácil olvidar que "todas las cosas funcionan juntas para bien de los que aman a Dios" (Romanos 8:28).

Jesús, en el Sermón del Monte, tenía algunos mandamientos para nosotros con respecto a nuestra actitud hacia la persecución. Estamos para:

1. *Regocíjate y alégrate mucho. (Mateo 5:12)*
2. *Ama a nuestros enemigos. (5:44)*
3. *Bendice a los que nos maldicen. (5:44)*
4. *Haz bien a los que nos odian. (5:44)*
5. *Ore por los que a pesar de nosotros nos usan y nos persiguen. (5:44)*

Tengo un amigo que perdió su trabajo, una fortuna, su esposa y su hogar. Pero él mantuvo tenazmente su fe, lo único que le quedaba. Un día se detuvo para ver a unos hombres haciendo trabajos de piedra en una gran iglesia. Uno de ellos estaba cincelandó un trozo de piedra triangular.

"¿Qué vas a hacer con eso?" Preguntó mi amigo.

El trabajador dijo: "¿Ves esa pequeña abertura cerca de la aguja? Bueno, estoy dando forma a esto aquí para que se ajuste allí.

Las lágrimas llenaron los ojos de mi amigo mientras se alejaba, porque parecía que Dios había hablado a través del trabajador para explicarle la terrible experiencia por

la que estaba pasando: "Te estoy formando aquí para que encajes allí".

Después de haber sufrido un tiempo, hazte perfecto. . . acomódate ", repiten las palabras de la Biblia.

Los perseguidos por "amor de justicia" son felices porque están identificados con Cristo. La enemistad del mundo es una prueba tangible de que estamos en el lado correcto, de que estamos identificados con nuestro bendito Señor. Dijo que nuestra posición por Él despertaría la ira del mundo. "Y seréis aborrecidos de todos los hombres por amor de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin será salvo" (Mateo 10:22).

En cierto sentido, Cristo es el Rey en el exilio, y los que somos sus seguidores a menudo somos vistos con burla. Identificarse con Él aquí y ahora, naturalmente, conlleva cierta "pérdida de rostro", algo de persecución; pero algún día, se nos dice, seremos "reyes y sacerdotes" y seremos participantes activos en Su reino.

Pablo debe haber tenido este hecho en mente cuando dijo: "Porque creo que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que se revelará en nosotros. Porque la sincera expectativa de la criatura espera la manifestación de los hijos de Dios" (Romanos 8: 18-19).

La esperanza cuelga un halo

Si se nos llama a sufrir toda nuestra vida, no sería mucho en comparación con la eternidad. Estamos en la posición de herederos de una gran propiedad que con mucho gusto soporta unos días de sufrimiento y privaciones con la esperanza de que pronto lleguemos a nuestra fabulosa herencia. Una esperanza tan gloriosa cuelga un halo sobre la monótona existencia del aquí y ahora.

La vida no puede perder su entusiasmo cuando debajo de nuestra incomodidad actual está el conocimiento de que somos hijos de un Rey. Quejarse se convierte

tonto; comportarse a la manera del mundo es indigno; y el amor, la mansedumbre y la mansedumbre se

convierten en los sellos distintivos de la nobleza de Dios. "Todas las cosas" se toman con calma; las cargas se convierten en bendiciones disfrazadas; cada herida, como una buena cirugía, es para nuestro bien; y grabado en cada cruz es el símbolo de una corona.

Y por último, la persecución es bendecida porque forma un telón de fondo oscuro para el resplandor de la vida cristiana.

La necesidad de sol y sombra

Todas las obras maestras del arte contienen luces y sombras. Una vida feliz no es solo una llena de sol, sino una que usa luces y sombras para producir belleza. Los mejores músicos, por regla general, son aquellos que saben sacar la canción de la tristeza. Fanny Crosby, con su espíritu radiante de fe en Cristo, vio más con sus ojos ciegos que la mayoría de nosotros con la visión normal. Ella nos ha dado algunas de las grandes canciones gospel que alegran nuestros corazones y nuestras vidas. Ella escribió unos dos mil himnos de los cuales sesenta todavía son de uso común.

Paul y Silas cantaron su canción de alabanza a medianoche en una cárcel infestada de ratas en Philippi, con los pies en la culata, la espalda cruda por el látigo del carcelero. Pero su paciencia en el sufrimiento y la persecución llevaron a la conversión del alcaide de la prisión pagana. La sangre de los mártires se mezcla bien en el mortero que mantiene unidas las piedras de la civilización.

El sacrificio de sí mismo del pueblo de Dios a través de los siglos ha contribuido enormemente a nuestra cultura, a nuestra ética y a nuestra fe. En el fondo sabemos que todavía hay cosas por las que vale la pena morir, que una existencia vacía de fe sigue siendo un destino peor que la muerte.

Oh hijos de Dios, no se desesperen por su sufrimiento y persecución. En palabras de Thornton Wilder: "Sin tus heridas, ¿dónde estaría tu poder que haga temblar tu voz baja en los corazones de los hombres? Los mismos ángeles de Dios en el cielo no pueden persuadir a los miserables y torpes hijos de la tierra como un ser humano

roto sobre las ruedas de la vida. Al servicio del amor solo lo harán los soldados heridos.

Mensajes de los mártires

Sanders, el mártir, dijo: “Bienvenidos a la cruz de Cristo. . . No siento más dolor en el fuego que si estuviera en una cama de plumón ”.

Otro mártir dijo: “El sonido de mi cadena ha sido música en mis oídos; ¡Oh, qué consolador es una buena conciencia! Besando la estaca, dijo: “No perderé mi vida, sino que la cambiaré para mejor; en lugar de carbones tendré perlas.

Es posible que no se te pida sufrir como sufrieron los mártires, ya que esta es una hora en que Satanás emplea la guerra psicológica. Jesús dijo: “Los hombres te injuriarán. . . y diré falsamente toda clase de maldad contra ti, por mi bien ”(Mateo 5:11). La lengua a menudo inflige una herida más dolorosa que la espada. Ser burlado puede ser más difícil de soportar que ser azotado.

Algunos al leer esto pueden sentir que debido a que actualmente no están siendo perseguidos, no están viviendo vidas piadosas. Eso no es necesariamente así. Si bien hay países donde hoy ser un cristiano activo es cortejar la muerte y, lo que es peor, vivimos en un país predominantemente cristiano donde la persecución activa es mínima.

Nuestro entorno, así como la edad en la que vivimos, tiene mucho que ver con la cantidad de persecución que un cristiano tendrá que soportar. He conocido a ciertos cristianos demasiado ansiosos que realmente cortejaron la persecución por temor a que de lo contrario no vivirían vidas lo suficientemente piadosas.

Recuerde, no todos los cristianos están llamados a sufrir en todo momento. Incluso nuestro Señor aumentó en sabiduría, conocimiento y en favor de Dios y el hombre. Pero los períodos de popularidad no duraron. Terminó en una cruz. Lo importante es caminar con Cristo. ¡Vive para

Cristo! Tenga una pasión consumidora en la vida: ¡ complacerlo! Y deja que las fichas caigan donde puedan. Creo que fue Samuel Rutherford quien dijo: "Nunca des un paso fuera del camino del deber, ya sea para tomar una cruz o escapar de ella".

WC Burns of India escribió: "¡Oh, tener el corazón de un mártir si no la corona de un mártir!"

La popularidad y la adulación son mucho más peligrosas para el cristiano que la persecución. Es fácil cuando todo va bien para perder nuestro sentido del equilibrio.

y nuestra perspectiva Debemos aprender como Pablo "cómo abundar" y "cómo ser humillado". Debemos aprender en "cualquier estado" estamos "con eso para estar contentos" (Filipenses 4:11).

Como hemos dicho, lo importante es caminar con Cristo, vivir para Cristo y tener una pasión consumidora para complacerlo. Entonces, pase lo que pase, sabemos que Él ha permitido que nos enseñe una lección invaluable y que nos perfeccione para Su servicio. Él enriquecerá nuestras circunstancias, ya sean agradables o desagradables, por el hecho de su presencia con nosotros. Los mañanas nos llenan de temor. Juan 10: 4 dice: "Él saca sus propias ovejas". Lo que nos espera lo *encuentra* primero Él, como el pastor oriental siempre se adelantó a sus ovejas, por lo tanto, cualquier ataque contra las ovejas tiene que *tratar primero* con el pastor: ¡todos los *mañanas* de nuestras vidas tienen que pasarlo antes de que lleguen a nosotros!

Tres niños hebreos fueron arrojados al horno de fuego ardiendo, pero el rey dijo: "He aquí, *veo a cuatro* hombres sueltos, caminando en medio del fuego, y no sufren daño; y la forma del cuarto es como el Hijo de Dios "(Daniel 3:25). ¡Nuestro Dios está con nosotros en la persecución de esta vida!

Una historia reconfortante proviene de un escritor desconocido. El primer converso de cierto misionero fue torturado hasta la muerte por su fe. Años después, el misionero también murió. En el cielo se encontró con el primer converso y le preguntó cómo se sentía ser torturado hasta la muerte por su fe. "Ya sabes", respondió

el hombre encogiéndose de hombros y luciendo un poco desconcertado, "Ni siquiera puedo recordarlo".

CAPITULO DIEZ

Pasos para la felicidad

EL REY GEORGE V escribió en la hoja de la Biblia de un amigo: "El secreto de la felicidad no es hacer lo que te gusta hacer, sino aprender a que te guste lo que tienes que hacer".

Demasiado muchos piensan en la felicidad como una especie de voluntad-o 'el -wisp cosa que se descubre por la constante y la búsqueda incesante. La felicidad no se encuentra al buscar. No es un fin en sí mismo. Nunca se encuentran ollas de oro al final del arco iris, como solíamos pensar cuando éramos niños; el oro se extrae del suelo o se extrae laboriosamente de un arroyo de montaña.

Jesús les dijo una vez a sus discípulos: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas te serán añadidas "(Mateo 6:33). Las "cosas" de las que habló fueron las necesidades básicas de la vida: comida, bebida, ropa, refugio. Nos dijo que no los convirtiéramos en el objetivo principal de nuestras vidas, sino que "buscáramos el reino", y estas necesidades serían suplidas automáticamente. Y si por alguna razón solo Él sabe que deben ser retenidos, sepa que es para nuestro bien y Su gloria. Ha habido ocasiones en que los cristianos han sido privados de una o todas estas cosas. Han muerto de

hambre a veces, o de sed o exposición. No es porque haya roto su promesa, sino porque tiene algo mejor para nosotros.

Allí, si lo tomamos, está el secreto de la felicidad: "Buscad primero el reino de Dios. . . y todo . . . te será añadido".

Pasos para una vida abundante

En las páginas anteriores hemos tratado de interpretar la fórmula de Jesús para la felicidad. Nos damos cuenta de que, en muchos sentidos, la interpretación se queda corta, tanto en contenido como en claridad. Mientras más leamos esta introducción al Sermón del Monte, más sabiduría veremos escondida en él y más convencidos estamos de que si se lee cuidadosamente y en oración y se aplica a la vida, se producirá una felicidad más rica y plena.

Al resumir el secreto de la felicidad en el marco de las Bienaventuranzas, nos gustaría sugerir varios pasos para la vida abundante:

Debemos reconocer nuestra pobreza espiritual. No dejes que el orgullo diga: "Soy rico y crecí con bienes y no necesito nada" (Apocalipsis 3:17). Recuerde que nuestra propia justicia es como trapos sucios y que la salvación no es de obras sino que es un don de Dios. Debemos tener siempre presente la primera bienaventuranza: "Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos".

Dios mide a las personas por la pequeña dimensión de la humildad y no por la grandeza de sus logros o el tamaño de sus capacidades.

Debemos asegurarnos de haber recibido a Cristo. Recuerde, no son los credos, la cultura o incluso la respetabilidad lo que nos salva. Es Cristo. La Biblia dice: "Pero a todos los que lo recibieron, les dio poder para convertirse en hijos de Dios, incluso a los que creen en su nombre" (Juan 1:12).

Digamos que un día decides ir a Europa en un avión a reacción. Quizás pueda comunicarse con su agencia de viajes y obtener todo tipo de información sobre los horarios de vuelo y el tipo de avión que volaría. Podrías hablar con personas que habían cruzado el Atlántico en ese avión. Incluso podría haber investigado el historial de seguridad de la aerolínea y haberse convencido de que el piloto y la tripulación eran confiables y que la aeronave lo llevaría a salvo. Puede que te hayas dicho a ti mismo, *creo que este avión puede llevarme a través del Atlántico*. Incluso podría haber obtenido un boleto y haber ido al aeropuerto. Es posible que hayas hecho todo esto y aún no hayas cruzado el Atlántico. Faltaba una cosa: necesitaba subir al avión, comprometerse con él y confiar en que lo llevará a su destino.

Saber acerca de Cristo no es suficiente. Estar convencido de que Él es el Salvador del mundo no es suficiente. Afirmar nuestra fe en Él, como lo hacemos en el Credo de los Apóstoles, no es suficiente. Creer que ha salvado a otros no es suficiente. Realmente no creemos activamente en Cristo hasta que hagamos un compromiso de nuestras vidas con Él y lo recibamos como nuestro Salvador.

Podemos demostrar mejor nuestra fe en un banco poniendo nuestro dinero en él. Podemos demostrar mejor nuestra fe en un médico confiando en él con nuestro bienestar físico en tiempos de enfermedad. Podemos probar mejor nuestra fe en un bote subiendo a bordo y yendo a algún lugar en él. Podemos demostrar mejor nuestra fe en

Cristo confiando en Él con nuestra vida y recibéndolo incondicionalmente como nuestro Salvador.

Debemos mantener un espíritu contrito. La Biblia dice: "Dios quebrantado y contrito, no despreciarás" (Salmo 51:17). Recuerde que fue para los cristianos que Juan escribió: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia" (1 Juan 1: 9).

Una persona culta es rápida con una disculpa cortés cuando ha hecho mal. Si un caballero tropieza con el pie

de una dama en un salón, no espera una semana para decir: "¡Perdón!" Pide perdón de inmediato.

Cuando violamos la ley de Dios, pronunciamos una palabra apresurada y amarga, o incluso pensamos mal, inmediatamente debemos confesar este pecado a Dios. Y de acuerdo con Su Palabra, Él perdonará y limpiará nuestros corazones y nos transformará a Su semejanza.

Debemos ser sensibles a las necesidades de los demás. En el triángulo eterno del cristianismo, Dios es el primero, otros son los segundos y el yo es el último. "Alégrate con los que se alegran, y llora con los que lloran" (Romanos 12:15). Deberíamos ser comprensivos, tolerantes y comprensivos. Recuerde el tercer secreto de la felicidad: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados".

No hay alegría en la vida como la alegría de compartir. No se contente con tener demasiado cuando millones en el mundo tienen muy poco. Debo recordar cada vez que leo la Biblia que millones no tienen Biblia para leer. Debemos tener en cuenta cuando escuchamos el evangelio predicado que más de la mitad del mundo nunca ha escuchado la historia del evangelio. Deje que nuestras vidas, nuestros medios y nuestras oraciones se compartan con esos millones que en este momento se preguntan si hay alivio de su angustia.

No seas medio cristiano . Ya hay demasiados en el mundo. El mundo tiene un profundo respeto por las personas que son sinceras en su fe.

La Biblia nos dice que no podemos servir a Dios y a Mamón, que ningún hombre puede servir a dos señores. Demasiados cristianos, así llamados, son como el pequeño camaleón que adapta su coloración a la de su entorno. Incluso un

El mundo crítico es rápido para reconocer a un verdadero cristiano e igual de rápido para detectar una falsificación.

Debemos vivir vidas entregadas . La Biblia es explícita en este punto. Dice: "No sepáis que a quien os entregáis sirvientes para obedecer, sus sirvientes sois a quienes obedecéis; ya sea de pecado a muerte, o de obediencia a la justicia? (Romanos 6:16).

Un amigo de David Livingstone dijo una vez: "Cuando vi a Livingstone llevar a cabo la vida de 'déjalo todo y sígueme', me convertí en cristiano a pesar de mí mismo". El mundo no conoce un desafío mayor que la vida entregada.

Deberíamos ser llenos del Espíritu . Las personas que han movido el mundo han sido llenas del Espíritu. Llenos del Espíritu, los primeros discípulos "volvieron el mundo al revés". Llenos del Espíritu, los reformadores comenzaron el fuego espiritual que se convirtió en la Reforma. Llenos del Espíritu, John y Charles Wesley, trabajando en la Universidad de Oxford, salvaron a una gran nación del colapso moral y político. Llenos del Espíritu, Francis Asbury, George Fox, Jonathan Edwards, Charles Finney y David Brainerd incendiaron las montañas y las praderas de América con los fuegos del verdadero cristianismo. Llenos del Espíritu, DL Moody e Ira Sankey sacudieron a dos continentes de su letargo espiritual. Corrie ten Boom y la Madre Teresa impactaron mucho en su mundo.

Las mareas de la civilización han aumentado, los cursos de las naciones han cambiado, y las páginas de la historia han sido iluminadas por personas que han sido llenas del Espíritu de Dios.

¿Qué significa ser lleno del Espíritu? No es necesariamente una experiencia emocional, ni necesariamente nos traerá algún tipo de experiencia espiritual que sea obvia o abierta. *Ser lleno del Espíritu es ser controlado por el Espíritu*. Es estar tan entregado a Cristo que nuestro deseo supremo es hacer su voluntad. Cuando venimos a Cristo, el Espíritu viene a morar en nosotros, ya sea que estemos conscientes de su presencia o no. Pero a medida que crecemos en Cristo, nuestra meta es ser controlados por el Espíritu. ¿Has entregado tu vida a Cristo sin reservas, pidiéndole que te llene y te use para su gloria?

Debemos buscar producir el fruto del Espíritu en nuestras vidas. La Biblia dice: "El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5: 22–23, énfasis agregado).

Usted dice: "Soy impotente para producir tal fruto. ¡Sería completamente imposible para mí hacerlo!

Con eso estoy de acuerdo! Es decir, no podemos producir esta fruta con nuestra propia fuerza. Recuerde, la Biblia dice: "El fruto del *Espíritu* es amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, fe, mansedumbre, templanza" (Gálatas 5: 22–23, énfasis agregado). Cuando el Espíritu de Dios mora en nosotros, *Él* producirá el fruto. Es nuestro solo cultivar la tierra de nuestros corazones a través de la sincera devoción y el rendimiento para que pueda encontrar un terreno favorable para producir lo que quiere.

Podría tener un árbol frutal en mi patio; pero si el suelo no se enriquece y los insectos se destruyen cuidadosamente, no producirá una cosecha completa.

Como cristianos, tenemos el Espíritu de Dios en nosotros. Pero la nuestra es la responsabilidad de mantener el pecado fuera de nuestras vidas para que el Espíritu pueda producir Su fruto en nosotros.

Debemos basarnos en la Biblia . Como cristianos, tenemos una sola autoridad, una brújula: la Palabra de Dios.

En una carta a un amigo, Abraham Lincoln dijo: "Estoy provechosamente dedicado a leer la Biblia. Tome todo este libro con la razón que pueda y el equilibrio con la fe, y vivirá y morirá como un hombre mejor ".

Coleridge dijo que creía que la Biblia era la Palabra de Dios porque, como él dijo, "me encuentra".

"Si quieres ánimo", escribió John Bunyan, "entretén las promesas".

Martin Luther dijo: "En las Escrituras, incluso la pequeña margarita se convierte en un prado".

La Biblia es nuestra única guía segura en un mundo inseguro.

Los grandes líderes lo han convertido en su libro principal y su guía confiable. Herbert J. Taylor, ex presidente internacional de Rotary, me dijo que comenzó cada día leyendo el Sermón del Monte en voz alta. El presidente Ronald Reagan veneraba tanto la Biblia que proclamó que 1984 era el "año de la Biblia".

Deberíamos comenzar el día con el Libro, y cuando se cierre, dejemos que la Palabra hable de sabiduría a nuestras almas. Que sea la base firme sobre la cual se construye nuestra esperanza.

Que sea el Bastón de la Vida sobre el cual se nutre nuestro espíritu. Que sea la Espada del Espíritu que corte el mal de nuestras vidas y nos forme a Su imagen y semejanza.

Debemos testificar por Cristo . Jesús nos dijo: “Vosotros sois la luz del mundo. . . . Deja que tu luz brille ante los hombres, para que vean tus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en los cielos ”(Mateo 5:14, 16).

Un testigo fiel vale más que mil profesores mudos de religión.

El difunto Tom Allan, el famoso predicador de Escocia, fue llevado a Cristo mientras un soldado negro cantaba "¿Estabas allí cuando crucificaron a mi señor?" Dijo que no era ni la canción ni la voz, sino el espíritu con el que cantaba ese soldado , algo sobre su actitud, algo sobre su sinceridad de expresión, lo que lo convencía de su vida perversa y lo convertía en el Salvador.

Nuestra fe crece por expresión. Si queremos mantener nuestra fe, debemos compartirla , ¡ debemos testificar!

Debemos practicar la Presencia de Dios . Jesús dijo: "He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Recuerda, Cristo siempre está cerca de nosotros. No debemos decir nada que no quisiéramos decir en Su Presencia. No debemos hacer nada que no haríamos en su presencia. No debemos ir a ningún lugar al que no podamos ir en su presencia. Pero no está con nosotros solo para juzgarnos o condenarnos; Está cerca de consolar, proteger, guiar, alentar, fortalecer, limpiar y ayudar. Él no solo estará con nosotros hasta el "fin del mundo", sino que estará con nosotros "el mundo sin fin".

Él estará con nosotros por toda la eternidad.

Debemos aprender el ejercicio de la oración. Jesús dijo: "Los hombres siempre deben orar y no desmayarse" (Lucas 18: 1). Él dijo en otra ocasión: “Ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará abiertamente ”(Mateo 6: 6).

La oración no es solo pedir. Está escuchando las órdenes de Dios. El difunto Frank Laubach dijo: “La oración en su apogeo es una conversación bidireccional ; y para mí, lo más importante es escuchar las respuestas de Dios ”.

Los grandes cristianos del mundo han establecido horarios regulares para la oración. John Wesley se levantó

a las cuatro de la mañana y comenzó el día con oración, seguido de una hora de estudio bíblico.

Sugiero un tiempo establecido para la comunicación con Dios. Haga una cita con Él y manténgala. El cristiano nunca se arrepentirá de tal práctica, porque la "oración ferviente de un hombre justo vale mucho" (Santiago 5:16).

Debemos desarrollar un gusto por las cosas espirituales . "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados".

Los gustos espirituales, como los gustos físicos, pueden ser cultivados. No siempre me gustó el yogur, pero me dijeron que era bueno para mí, así que seguí intentando gustarlo y ahora lo disfruto.

Tal vez no sea fácil al principio leer la Biblia, testificar y orar. Pero después de que experimentemos la fuerza que puede venir de estos medios de gracia, se convertirán en parte de nuestra rutina, tanto como respirar y comer. Estas son las cosas que dan fuerza al alma.

No debemos criticar a los demás . La crítica habitual puede sofocar nuestro crecimiento espiritual. No debemos construirnos a expensas de los demás. Si alabo a otros, entonces otros me alabarán. Pero si condeno a otros, ellos a su vez me condenarán. La crítica engendra crítica, pero la alabanza engendra alabanza. Como dijo Jesús: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

No debemos tener envidia de los demás . Dos de los pecados más devastadores de hoy son la envidia y la codicia. Envidiar a los demás puede causar estragos en nuestras vidas espirituales y minarnos de nuestra fuerza espiritual. También puede arruinar nuestro promedio de bateo social y debilitar nuestro testimonio cristiano. ¡No debemos ser esclavizados por este mal ruinoso! Puede destruir nuestra felicidad y robar nuestras vidas de su dulzura.

Deberíamos amar a todos . La Biblia dice: "Que el amor sea genuino; odia lo que es malo, aférrate a lo que es bueno "(Romanos 12: 9RSV) Esta Escritura dice: "*Deja que el amor*", como si fuera posible para nosotros impedir que el amor sea todo lo que debería ser. El amor de Cristo, si

no se ve obstaculizado y desbloqueado por nuestros prejuicios y nuestras maldades, abrazará a todos. Cristo en nosotros seguirá amando incluso a los que no son amados si no se ve obstaculizado por nuestro egoísmo. Debemos darnos cuenta de la diferencia entre amar al pecador y odiar su pecado.

Deberíamos defender valientemente la derecha . Horace Pitkin, hijo de un rico comerciante, se convirtió y fue a China como misionero. Le escribió a sus amigos en Estados Unidos, diciendo: "Pasaré poco tiempo hasta que sepamos definitivamente si podemos servirle mejor arriba o aquí". Dentro de poco

después, una turba irrumpió en la puerta del complejo donde Pitkin defendió a las mujeres y los niños. Fue decapitado y su cabeza ofrecida en el santuario de un dios pagano, mientras su cuerpo fue arrojado afuera en un pozo con los cuerpos de nueve cristianos chinos. Sherwood Eddy, escribiendo sobre él, dijo: "Pitkin ganó más hombres por su muerte de lo que podría haber ganado con su vida". Lo mismo podría decirse de los cinco valientes cristianos que murieron por Cristo en Ecuador.

¡Cristo necesita personas hoy que están hechas de mártir! Atrévete a tomar una posición firme e intransigente por él.

Deberíamos aprender a relajarnos en Cristo . Una vez vi a un pequeño bebé aprender a caminar. Mientras mantuvo sus ojos en su madre, estaba relajado y en perfecto equilibrio. Pero tan pronto como bajó la vista hacia sus pequeñas piernas tambaleantes, falló.

Simon Peter descubrió que era posible caminar sobre las olas de Galilea siempre que mantuviera sus ojos en Cristo, pero cuando apartó la vista del Salvador se hundió.

Estos son tiempos turbulentos en los que vivimos. Las personas son hostigadas con tensiones, miedos y fobias. Nada puede aliviar las tensiones de la vida como una fe válida en Cristo.

¡Tú también puedes aprender a relajarte en *Cristo*!

No debemos ser víctimas de la paranoia . No estoy hablando aquí, por supuesto, sobre la enfermedad mental específica de la paranoia que afecta a algunas personas y que necesita ser tratada profesionalmente; Me refiero a esto en un sentido más general. Estoy hablando de una sensibilidad excesiva a lo que otros dicen o hacen sobre nosotros, lo que hace que nos sintamos demasiado absortos en la preocupación y la ansiedad por lo que la gente piensa de nosotros.

En otras palabras, no seas hipersensible a las críticas ni tengas un sentido exagerado de tu propia importancia. Este es el secreto de la infelicidad. Muchas personas egocéntricas son víctimas de esta terrible enfermedad de la mente. Si la gente nunca los critica, al menos imaginan que lo hacen, y sufren las agonías de un infierno mental.

O algunas personas son inseguras, carecen de confianza en sí mismas y, por lo tanto, se lastiman fácilmente por lo que otras personas dicen. Puede que no sea fácil, pero esa persona necesita desarrollar más confianza en sí mismo al verse a sí mismo

como Dios lo ve. Si este es su problema, reconocerlo por lo que es y darse cuenta del daño que puede causar. Luego pídale a Dios que lo ayude a superarlo de manera práctica.

El paranoico ve a dos conocidos hablando juntos un poco en serio, e inmediatamente se imagina que están discutiendo sus fallas. Se retira a la cámara de tortura de su propia mente, donde fabrica la miseria en lotes al por mayor. Huye de la paranoia como huirías de una plaga.

Debemos recordar que somos inmortales y que viviremos para siempre. Esperar felicidad absoluta y sin reservas en esta vida es esperar demasiado. Recuerda, esta vida es solo el vestuario para la eternidad. En las Bienaventuranzas, Jesús dijo que en esta vida hay persecución, calumnia, difamación y engaño. Pero también dijo: "Alégrate y alégrate: porque grande es tu recompensa en el cielo" (Mateo 5:12).

Él insinuó fuertemente que la relativa felicidad en esta vida está relacionada con una felicidad absoluta en la otra

vida. Aquí tenemos una "garantía" de nuestra herencia, un "pago inicial", pero en el cielo llegamos a nuestro estado completo de felicidad.

Los cristianos piensan y actúan en el marco de la eternidad. No están amargados cuando las cosas no salen como planearon. Saben que los sufrimientos de este mundo actual no son dignos de ser comparados con la gloria que se revelará más adelante. ¡Alégrate y alégrate!

En los días del vagón cubierto cuando se descubrió oro en el Viejo Oeste, los pioneros soportaron los sufrimientos de las praderas, las montañas y el desierto, y los ataques salvajes de los indios porque sabían que más allá de esas Sierras se encontraba la promesa del oro. .

Cuando Bill Borden, hijo del acaudalado Borden, se fue a China como misionero, muchos de sus amigos pensaron que era tonto por "desperdiciar su vida", como lo expresaron, tratando de convertir a algunos paganos al cristianismo. ¡Pero Bill amaba a Cristo y él amaba a la gente! En su camino a China contrajo una enfermedad y murió. Junto a su cama encontraron una nota que él había escrito mientras moría. Decía: "Sin reserva, sin retirada y sin remordimientos".

Borden había encontrado más felicidad en sus pocos años de servicio sacrificial que la mayoría de las personas encuentran en la vida.

Muchos miles de ciudadanos racionales y cultos de la tierra han encontrado la felicidad en Cristo. ¡Usted también puede! Pero, recuerde, nunca lo encontrará al buscarlo directamente. Como dijo el Señor de la felicidad: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas te serán añadidas "(Mateo 6:33).

H OPE
Para el
T ROUBLED
H EART

B ILLY
G RAHAM



NASHVILLE DALLAS MEXICO CITY RIO DE JANEIRO BEIJING

Contenido

[Prefacio](#)

[1 MUNDO EN DOLOR](#)

[Pain of Wars](#)

[Dolor de anarquía](#)

Dolor de colapso
económico Dolor de
fracaso familiar
Dolor de una tierra
violada Dolor de
afluencia
Visto o no visto ¿Me
duele? ¿Para qué?
Espejo de
desesperación
caminando por los
escombros

2 SU AMOR INIGUALABLE

¿Cómo es Dios?
Ese increíble amor
De tal palo tal astilla
¿Cómo podemos
comprender su amor? Lo
que el amor de Dios no
puede hacer
No hay lugar para esconderse

3 EN CADA VIDA ALGUNA LLUVIA. . .

¿Quién dijo que la
vida era justa? El
culto a la
popularidad El
costo del
discipulado La
historia de
Gretchen
¡Los portadores cruzados
con caras largas se
animan!

El sufrimiento no es en vano

4 DOLOR EN EL PARAÍSO

El primer pecador comete el
primer pecado como era

La primera relación
perfecta Las tácticas
de Satanás

Comienzo del dolor

¿Qué es esta cosa
llamada pecado? Una
crisis después de otra
confusión del bien y del
mal

Dolor en el paraíso: sufrimiento en casa

5 POR QUÉ JESÚS SUFRIÓ

Dios se unio a nosotros

La cruz: símbolo de
sufrimiento Todos los
signos apuntan a la cruz
¿Está Dios a prueba?

6 ¿QUIÉN PECÓ?

¿Quién necesita los amigos
de Job? Pensamiento
equivocado sobre el
sufrimiento Las pruebas
vienen

Dios nos dice
nuestros defectos
Sexo más fuerte
de la medicina:
pecado y no
pecado

7 POR QUÉ SUFREN LOS HIJOS DE DIOS

Errores Tácticos
Porque somos humanos
porque pecamos o
desobedecemos a Dios
para disciplinarnos
¿Podemos sacar provecho del dolor?

Para llevarnos a la Biblia
Profundizar nuestra
comunión con Dios El
sufrimiento nos enseña
paciencia

8 ¿QUÉ HAGO CUANDO LESTO?

El resentimiento
es un asesino
que sufre con un
suspiro Todo
está en la actitud
¿Mi Dios más cerca de ti o más
lejos? Recompensas aquí y más
tarde

9 CUANDO SE ESTÁ ROMPIENDO EL CORAZÓN

Muchas caras
de dolor
Corazones
heridos
¿Cuántas caras de
persecución puedes
relacionar con Pablo?
El dolor del fracaso
personal

10 EL CUARTO HOMBRE EN EL FUEGO

Un libro de promesas
Dios nos promete un refugio
Él es nuestro escudo y
nuestro refugio Dios es
nuestra fuerza
Él promete pastorearnos
cuando Jesús era el pastor
de Jenny.
Él promete proveer de manera
superabundante ¿Cuándo lo
necesitamos?
Dios promete enviar a sus
ángeles Él camina con

nosotros a través del
fuego

11 CÓMO ORAR A TRAVÉS DEL DOLOR

Nuestro modelo de oración
Un amigo que se preocupa

Patrón para la
oración El
poder de la
oración Orar,
no entrar en
pánico Silencio
creativo

La oración es un lugar
en tu corazón que se
hará tu voluntad

12 ALMACENAMIENTO PARA LAS TORMENTAS

¿Qué harías?
¿Vamos a escapar de la
persecución religiosa?
Persecuciones del corazón
Almacén de Dios
Saca tu Biblia del estante
Sea un guerrero de oración antes
de que comience la batalla
Practique la presencia de Cristo
Poder familiar

13 CÓMO AYUDAR A LAS PERSONAS HERIDAS

¿Somos accesibles?
¿Estas disponible? No
se sumen al dolor Las
cargas de los demás
Oren por los que
lastiman los lugares
comunes piadosos No
ayudan ¿Quiénes son

los mejores
consoladores?

14 ESCUELA PARA EL CIELO

No quiero pensar en
ello ¿Está su casa en
orden? Minutos de oro
de oportunidad ¡Qué
oportunidad!
¿Qué es la muerte?

¿Cómo sabemos que hay vida
después de la muerte? La muerte
es la coronación de un cristiano La
muerte es un descanso
La muerte es una partida
La muerte es una transición
La muerte es diferente
para el creyente Jesús nos
dio la llave

15 NO MÁS PROBLEMAS

¿Dónde está el cielo?
Hermosa casa y
jardines La felicidad
es el cielo
Sin aburrimiento
La última reunión
familiar El jefe de la
casa
Pero amo la tierra
El cielo es
una ciudad
Potencial
completo
juntos para

[siempre La](#)
[victoria final](#)
[Una voz del más allá](#)
[Notas](#)

Prefacio

EN MIS VIAJES a lo largo de las décadas, descubrí que las personas son iguales en todo el mundo. Sin embargo, en los últimos años encuentro que hay un problema creciente que resumiría en la palabra "sin esperanza". Puede deberse a que recibimos noticias de problemas, problemas, desastres, guerras, etc. de forma instantánea en comparación con años atrás, cuando podría haber tomado semanas, meses o incluso años escuchar un evento. Pero hay algo más aún más insidioso. Las personas en las sociedades más ricas están sintiendo esta sensación de desesperación y desesperanza.

Quizás la mayor necesidad psicológica, espiritual y médica que todas las personas tienen es la necesidad de la esperanza. El Dr. McNair Wilson, el famoso cardiólogo, comentó en su autobiografía, *Doctor's Progress*, "La esperanza es la medicina que uso más que cualquier otra; la esperanza puede curar casi cualquier cosa".

Recuerdo hace años que el Dr. Harold Wolff, profesor de medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Cornell y profesor asociado de psiquiatría, dijo: "La esperanza, como la fe y un propósito en la vida, es medicinal. Esto no es exactamente una declaración de

creencia, sino una conclusión probada por un experimento científico meticulosamente controlado".

La esperanza es tanto biológica como psicológicamente vital para el hombre. Los hombres y las mujeres deben tener esperanza y, sin embargo, una gran parte de nuestro mundo vive hoy sin ella. El apóstol Pablo escribió hace dos mil años a los efesios que la civilización romana de su época era "sin esperanza".

Esto es como gran parte de nuestro mundo hoy. Estamos tratando de vivir vidas normales sin la máxima esperanza, y estamos encontrando fallas en todos los sentidos. Creo que *Hope for the Troubled Heart*, que he escrito con la ayuda de varias otras personas, no solo será de ayuda sino que también transformará la vida de muchos de los que puedan leerlo. Lo envío con una oración para que traiga nueva esperanza a miles de enfermos de esta terrible enfermedad de la desesperanza.

Este libro ha sido escrito con la ayuda de mi amiga Carole Carlson; mi amada esposa Ruth, que parece tener recursos ilimitados para cada tema sobre el que escribo; mi amiga Millie Dienert, quien

tuvo la amabilidad de revisar el manuscrito y hacer sugerencias mientras nos dirigíamos a Moscú recientemente; y para mi maravilloso y pequeño personal en Montreat, especialmente Stephanie Wills, quien escribió y reescribió los cambios en el manuscrito. Por su paciencia, quiero agradecer a Thomas Nelson, quien esperó muchos largos meses mientras terminaba el libro en medio de otras demandas apremiantes.

Que Dios bendiga este volumen para alentar a miles y dar esperanza a los desesperados.

*Billy Graham, Europa
Verano de 1991*

(Las regalías de este libro irán a East Gates Ministries, una nueva organización que ayuda a lograr el entendimiento entre China y el resto del mundo a través del entendimiento espiritual).

CAPÍTULO UNO

Mundo en dolor

VOCES DE CORAZONES PROBLEMAS: “¡Nuestra casa es una zona de guerra! No me hables de guerra internacional. ¡Quiero saber cómo podemos encontrar la paz en nuestra familia! ” . . . “Soy una víctima de violación. ¿Cómo puedo superar mis recuerdos o mis horribles miedos? . . . “Perdí mi trabajo y puedo perder mi hogar. ¡No me hables del blues de Wall Street! . . . ” ¿Cómo puedo criar niños decentes cuando están rodeados de malas influencias?” . . . “Me preocupa más lo que contamina las mentes de mis hijos. ¡Son las especies más amenazadas! .

. . . “Tenemos una linda casa y autos, pensarías que sería feliz. Pero me siento vacío. Ya no estoy seguro de mi esposo y estoy tan solo ”.

“Esta es la generación que pasará por el fuego. Es la generacion . . . 'bajo el arma'. Esta es la generación atormentada. Esta es la generación destinada a vivir en medio de crisis, peligro, miedo y muerte. Somos como un pueblo condenado a muerte, esperando que se fije la fecha. Sentimos que algo está por suceder. Sabemos que las cosas no pueden seguir como están. La historia ha llegado a un punto muerto. Ahora estamos en curso de colisión. Algo está a punto de dar.

Escribí esto en 1965.

En ese momento, pocos de nosotros pensábamos que el mundo podría empeorar mucho y sobrevivir. Estaba equivocado. En muchos sentidos, el mundo ha empeorado y hemos sobrevivido. Pero somos un mundo en dolor, un mundo que sufre colectivamente de la violencia de la naturaleza y el hombre, y un mundo que sufre individualmente de angustia personal.

Debido a que hoy tenemos comunicación instantánea, nuestro planeta se ha reducido al tamaño de una pantalla de televisión. Aunque los esposos y las esposas, los hijos y los padres tienen problemas para comunicarse, podemos ver una guerra que está ocurriendo ante nuestros ojos. Una habitación cómoda se puede convertir en un campo de batalla extranjero o un motín callejero con solo presionar un botón.

Nuestros hijos han crecido y casado y ahora tenemos (según el último recuento) diecinueve nietos. No puedo prometerles que este mundo presente lo hará

mejorar. Con todo mi corazón, me gustaría protegerlos del dolor. Pero lo que veo es un malestar universal que afecta a la civilización, lo que me da pocas esperanzas de que solo el hombre pueda cambiar el curso de los acontecimientos humanos para hacer un mundo mejor.

Ha habido logros deslumbrantes en los años desde que mis hijos eran pequeños. El hombre ha aterrizado en la luna, y los misiles Patriot han interceptado y destruido las ojivas balísticas entrantes. Desde récords mundiales en deportes hasta videograbadoras y hornos de microondas, este ha sido un período de grandes cambios científicos.

¿Pero hasta dónde hemos llegado? ¿Estamos mejor en los noventa que en los sesenta? En 1965 dije que la mayoría de los expertos, analistas, filósofos y estadistas actuales estaban de acuerdo en que el hombre está enfermo. Algunos de ellos creían que ya habíamos pasado el punto de no retorno. ¿Ha mejorado el paciente o el diagnóstico es terminal?

Pain of Wars

Los historiadores nos dicen que la paz nunca se ha logrado en ningún momento de la historia. Desde principios del siglo XVIII, el mundo solo ha conocido once años en los que no ha habido guerras. Incluso durante esos once años, puede haber habido pequeñas guerras no detectadas en lugares apartados del mundo.

En 1982 fui invitado a dirigir una conferencia de paz en Moscú. Después de mucha agonía, buscando el consejo de diferentes personas en las que confío, pero principalmente el consejo de las Escrituras, decidí ir. Recibí muchas críticas, pero Dios lo usó para abrir muchas puertas en Europa del Este, lo que creo que fue un factor que contribuyó a los grandes cambios en la Unión Soviética. El discurso que pronuncié allí, que se basó en las enseñanzas de las Escrituras sobre la paz y la

guerra, fue citado una y otra vez en todo el mundo oriental.

Las Naciones Unidas proclamaron 1986 como el Año Internacional de la Paz. ¿Que pasó? El mundo respondió con más de cien guerras, según el Centro de Información de Defensa en Washington.

A pesar de la abrumadora evidencia de que la ausencia de paz puede ser la norma, en lugar de la excepción, un periodista dijo en diciembre de 1989:

"La paz en la tierra parece más posible ahora que en cualquier otro momento desde la Segunda Guerra Mundial". Esta fue una nota esperanzadora en un mundo cansado de la guerra , pero desde entonces hemos tenido la Guerra del Golfo Pérsico y muchas otras pequeñas guerras.

Agustín, en el siglo IV, creía que el logro de un estado absoluto de paz en la tierra era imposible y que la guerra siempre reclamaría su lugar. El peso de la historia favorece la visión de Agustín sobre la del periodista optimista.

Dolor de anarquía

El crimen violento, a menudo vinculado con la guerra contra las drogas, se ha acelerado. De todas las ciudades del mundo llegan historias de tiroteos, apuñalamientos y asaltos relacionados con las drogas . Un médico en un hospital de Detroit dijo que las víctimas más tristes son los niños. "Tenemos toda una generación de seres humanos dentro de esta área urbana que podrían ser tan productivos y útiles para la humanidad, pero se están perdiendo. Tenemos niños de trece y catorce años que están tan endurecidos como cualquiera en un centro penitenciario. Míralos a los ojos y verás Estas frías miradas en blanco, desprovistas de la mayoría de los valores morales. ¹

En Los Ángeles, la policía realiza arrestos por drogas a un ritmo de más de mil por semana, y eso es menos de un cuarto de lo que creen que es la historia real. "A pesar

de la aprobación de estrictas leyes antidrogas y policías, la delincuencia callejera, en gran parte relacionada con las drogas, continúa aumentando. La tasa de delitos violentos de la nación aumentó un 10 por ciento en los primeros seis meses de 1990. Los asesinatos aumentaron un 8 por ciento en los primeros seis meses del año y el robo a mano armada aumentó 9

por ciento." [2](#) Un informe del FBI mostró que en los últimos años, los arrestos por violaciones de abuso de drogas aumentaron dramática y peligrosamente.

Amo Nueva York y tengo muchos amigos allí, pero las historias de esa ciudad son desgarradoras. Se informa que tiene 500,000 toxicómanos, una cantidad casi igual a la población de Boston. En 1952, la ciudad tuvo 8,757 robos. ¡En 1989 había 93,387! *US News & World Report* declaró en 1990: "Veintiún taxistas fueron asesinados este año, las niñas fueron violadas y luego arrojadas desde los tejados, un niño fue atado y prendido fuego, y cuatro niños pequeños fueron asesinados a tiros en guerras de drogas en tres semanas ". [3](#)

La anarquía no se limita a las calles de la ciudad. La mayoría de los agentes de la ley dicen que las llamadas más peligrosas son las relacionadas con argumentos internos. También están ocurriendo palizas, violaciones y asesinatos detrás de las cercas blancas de nuestros suburbios y pueblos pequeños.

La violencia aleatoria, sin ninguna provocación o razón, está en todas partes. Nadie está seguro. Somos una nación que vive detrás de cercas y rejas, no solo en Estados Unidos, sino también en el Reino Unido, Brasil y muchos otros países.

[Dolor de colapso económico](#)

El fraude es rampante donde quiera que estemos. En el mundo financiero, el engaño toca muchos de nuestros bolsillos. Cuando una gran institución de ahorro y préstamo colapsó, los contribuyentes

estadounidenses probablemente terminaron pagando unos \$ 2 mil millones en impuestos adicionales.

Los valores inmobiliarios tienen tantos altibajos que las instituciones financieras luchan con préstamos incobrables. ¿Hay alguna duda de que somos una nación endeudada?

Parte de nuestro problema con la deuda es que hemos confundido las necesidades con los deseos. Los lujos de ayer son las necesidades de hoy.

Uno de los traficantes de información privilegiada más notorios de Wall Street resumió esta idolatría materialista en un discurso dirigido a estudiantes graduados de escuelas de negocios cuando afirmó: "La codicia es buena para usted". No fue tan bueno para este hombre, que pronto se encontró en el blanco de acusaciones federales por presuntas irregularidades.

"Dark Mood" anunció un titular del *Wall Street Journal* . La infección se propaga, a medida que la crisis se alimenta de sí misma y se expresan temores por todo, desde quiebras bancarias hasta pánico financiero global.

Dolor de fracaso familiar

Ningún tema está más cerca de mi corazón que la familia. A veces siento que mi corazón se rompe cuando veo los resultados del divorcio, la infidelidad y la rebelión. La base moral de nuestro país está en peligro de desmoronarse como familias.

romper y los padres descuidan sus responsabilidades. ¿No es irónico que la gente aplaude y aplauda a las parejas que han estado casadas por más de veinticinco años? En un programa de televisión, anuncié que mi esposa y yo llevamos casados casi cincuenta años y estamos más enamorados que nunca. Los aplausos fueron ensordecedores. La gente parecía sorprendida, porque es muy inusual.

Los resultados de la desintegración familiar se ven a nuestro alrededor. Fugitivos. Abuso infantil. Abortos Es

ropa sucia , una vez colgada en el patio trasero de la nación, pero ahora colgada descaradamente en los patios delanteros , alardeada en los titulares y glamorizada en la televisión y en las películas.

Un resultado del fracaso familiar ha sido la pérdida de dignidad. No se puede encontrar un mejor ejemplo que en el uso del lenguaje. Es un mundo de cuatro letras en películas, televisión, rutinas de comedia y en la vida real. Revista del *tiempo*

pregunta: "¿Los años 90 están destinados a ser la década de la inmundicia?" [4](#) La mayoría de las personas decentes se preguntan qué impacto tendrá la cultura del lenguaje crudo en esta primera generación para crecer con ella. Las rutinas de música y comedia burlan la decencia humana de maneras tan obscenas que incluso leer sobre ellas nos enferma.

¿Somos a prueba de golpes ? Los padres todavía pueden ser capaces de boca abierta consternación, pero la juventud de hoy en día parece imperturbable. ¡Esto en sí mismo es impactante!

Un comentarista de noticias dijo: “Desde los traumas del asesinato de Kennedy y Vietnam, muchos estadounidenses han cerrado gradualmente sus mentes a la naturaleza de las atrocidades. Enfrentan el horror del mundo adormeciéndose de dolor. Pueden derramar lágrimas por historias tiernas y tiernas de ballenas varadas o un bebé en un pozo, pero con demasiada frecuencia todo lo demás, desde la promesa de un político hasta el desastre de Chernobyl, es un espectáculo, ironizado con encogimientos de hombros y chistes enfermos. Los niños de hoy fueron criados en esta atmósfera. Con muchos de sus padres preocupados por el pasado, ¿cómo pueden los niños no ser shock pasado? [55](#)

[Dolor de una tierra violada](#)

La década de 1990 parece ser la década de las preocupaciones ambientales.

Después de años de contaminar nuestro aire y agua con poco pensamiento sobre las consecuencias, muchos ahora están tratando de ser buenos administradores de la tierra que

Dios nos lo dio. El calentamiento global, los agujeros en la capa de ozono, los suministros de agua contaminada, las capas de smog sofocante y los vertederos desbordados son solo una pequeña parte de las preocupaciones.

Hace más de veinte años, en un momento en que el medio ambiente significaba simplemente el entorno en el que vivíamos y no una especie en peligro de extinción, Francis Schaeffer escribió en *Pollution and the Death of Man*: “El hecho simple es que si el hombre no es capaz de resolver su ecología problemas, entonces los recursos del hombre van a morir. . . . Entonces, todo el problema de la ecología se deja en esta vuelta de la generación ". [66](#)

El problema realmente ha sido arrojado sobre nosotros. Hemos avanzado mucho hacia su solución, pero esta tierra violada es como el hombre que fumó toda su vida sin consecuencias, hasta que un día se descubrió el cáncer de pulmón. Nuestros recursos naturales han sido mal utilizados durante muchas generaciones, y estamos pagando el precio.

Dolor de afluencia

Alguien ha dicho que los estadounidenses tienen más riqueza, más familias con dos autos , más hogares privados y escriben más libros sobre cómo ser felices que cualquier otro país. Si viviéramos en Bangladesh o en los barrios bajos de Calcuta, la idea de sufrir en medio de la abundancia parecería ridícula. Y, sin embargo, en Estados Unidos, donde el nivel de vida es uno de los más altos del mundo, la presencia misma de una vida de relativa facilidad provoca una enfermedad espiritual. Una carta de uno de los trabajadores de Samaritan Purse, que brinda ayuda para lastimar a personas en todo el mundo y está encabezada por mi hijo, Franklin, ilustra cómo la riqueza puede ser dolorosa. El escribio:

Un día estaba en uno de los grandes campamentos donde los ciudadanos indios de Kuwait estaban detenidos en espera de la repatriación. Estas personas habían viajado durante días a través del desierto en llamas en autobuses. Me di cuenta de que una mujer con su familia de niños pequeños estaba muy angustiada, y cuando fui con ella descubrí que había dado a luz a un bebé tres días antes de ser evacuada de Kuwait. El bebé estaba muy sucio y maloliente. Fue genial poder comprarle todo lo que necesitaba para el bebé, así como ayudar a la madre con algunos de sus problemas médicos

urgentes. La gratitud de la madre fue profunda, y en una conversación posterior con ella descubrimos que una vez había caminado con el Señor. La riqueza de vivir en Kuwait se había interpuesto entre ella y Dios, y su amor por él había

se enfrió Mientras compartíamos con ella la voluntad de Dios de perdonarla, ella encontró una nueva comunión con Él y se regocijó en Su consuelo y cuidado cuando la dejamos.

Casi lo último que me dijo fue: "Agradezco a Dios por permitir que mi familia pierda todo en Kuwait para poder encontrarlo nuevamente".

Mi esposa estaba hablando con un joven cristiano que acababa de llegar a este país de un régimen hostil al cristianismo. La mujer sufría un choque cultural. Ella le dijo a Ruth: "Creo que es más difícil seguir siendo una cristiana profundamente comprometida en medio de la prosperidad que bajo la persecución".

El materialismo puede hacer lo que un invasor extranjero nunca podría lograr: el materialismo le roba a una nación su fuerza espiritual.

Dolor visto o no visto

En todos los países y ciudades del mundo hay personas que sufren de dolor personal. Parte de ella es visible, como el veterano de guerra sin piernas , otra es intensamente privada, como la mujer que ha vivido con el recuerdo de la violación infantil.

En mis años de viajes globales, he visto un mundo en dolor. Algunas personas parecen tener más de su parte que otras. Muchos no pueden entender por qué el sufrimiento es su suerte.

Cuando Aleksandr Solzhenitsyn describió los horrores de la tortura y la muerte en su libro, *El archipiélago de Gulag* , un estudio de la red soviética de prisiones durante la era de Stalin, expresó una pregunta universal para todos los que sufren: "El simplón más sofisticado y verdadero entre nosotros , aprovechando toda la experiencia de la vida solo puede jadear: '¿Yo? ¿Para qué?' "

7

¿Yo? ¿Para qué?

Cuando el sufrimiento nos golpea personalmente, ese es el grito común. *¿Por qué yo?*
¿Cual es la razón?

Para el hombre sin fe en un Dios personal, las reacciones a situaciones dolorosas son tan variadas como el dolor mismo. En un comunicado de prensa sobre los depuestos líderes kuwaitíes que intentaban conducir a un gobierno en el exilio después de ser expulsados de su país por la invasión iraquí, hubo una historia de un médico que había abandonado Kuwait y se había ido a Egipto. Su amigo, otro exiliado kuwaití, dijo: "Cerró la puerta y se dejó crecer la barba, y no salió, simplemente se tumbó en la cama mirando al techo. No habló con nadie. Probablemente vio cosas extrañas. Cuando volvamos a Kuwait, creo que deberíamos traer cientos de psiquiatras ". [8](#)

El médico de Kuwait es como muchos que responden al sufrimiento retirándose a un mundo privado sin ninguna solución. Otros encuentran métodos extraños de escape. Después de una operación seria, su médico le dijo a una actriz de Hollywood que meditara con piezas de cuarzo como terapia para reducir estrés. [9](#)

Sin la guía de Dios, nuestra respuesta al sufrimiento es un intento inútil de encontrar soluciones a las condiciones que no se pueden resolver. Estamos cayendo en picada en un mundo donde, a pesar de las maravillosas drogas y los avances médicos, el sufrimiento se volverá más intenso. Sabemos que todo sufrimiento no es físico. Hoy, más que nunca, necesitamos saber cómo encontrar la fuerza para vivir la vida al máximo.

Espejo de la desesperación

El dolor personal ha estado con nosotros desde que Dios le dijo a Eva que tendría dolor en el parto. Sin embargo, a

pesar de las guerras y plagas del pasado, nunca ha habido un momento en que un espejo en el mundo haya reflejado tanta desesperación.

En 1965, escribí que las llamas de la anarquía, los disturbios raciales, el dilema político y la inmoralidad estaban fuera de control. ¿Cómo puedo describir ese incendio hoy? Es como los pozos de petróleo quemándose en Kuwait. "Parece el infierno", dijo un observador. En comparación con la década de 1990, la década de 1960, a pesar de toda su rebelión y agitación, parece casi pintoresca y plácida.

Nada parece satisfacer. No política, no educación, no bienes materiales. Algunos que se niegan a volver sus corazones hacia Dios han creado el movimiento de la Nueva Era, con todas sus aberraciones. En realidad, esto no es nuevo, sino solo el último intento del hombre de colocar algo distinto de Cristo dentro de sí mismo en un intento inútil por satisfacer los anhelos espirituales.

A medida que los hombres y las mujeres buscan encontrar la independencia de Dios, han perdido un sentido de propósito en la vida. El valor de la personalidad humana a menudo se equipara con lo que hacemos para vivir. Sin embargo, la ocupación, la posición de la comunidad o la cuenta bancaria de una persona no es lo que es importante a los ojos de Dios.

No solo muchos no conocen a Dios, sino aquellos que rara vez escuchan su voz. Es una tragedia que muchos del pueblo de Dios se hayan conformado con el mundo y su pensamiento, en lugar de ser transformados por la renovación de sus mentes. Nos hemos convertido en una nación de analfabetos bíblicos. Una encuesta de Gallup encontró que aunque el 90 por ciento de los estadounidenses poseen Biblias, solo el 11 por ciento de los cristianos leen la Biblia a diario.

A medida que la humanidad ve su reflejo, no es una vista bonita.

[*Caminando por los escombros*](#)

Si bien el sufrimiento individual no tiene tregua y el sufrimiento colectivo de nuestro mundo continúa, hay quienes han encontrado un refugio en medio de los escombros. ¿Cuál es la diferencia entre la mujer parapléjica con la sonrisa que ilumina una habitación y el millonario con un deseo suicida? ¿O qué hace que una persona acepte y mantenga el equilibrio durante un momento doloroso, y otra se convierta en un llorón autocompasivo?

Fuera de la Biblia, no puedo ofrecer soluciones verdaderas e inagotables. No pretendo ser un psicólogo pop ni ofrecer respuestas fáciles. Un viejo escritor escocés dijo: "La 'familia de la fe' tiene muchas preocupaciones, y la menor de ellas son sus penas. Estos son la suerte de todos; y no hay ningún miembro del hogar pero tiene su parte en ellos, ya sea en sufrimiento personal o en

ayudando a soportar la carga de los demás ". [10](#) Podemos reaccionar con amargura y odiar a Dios, como algunos lo hacen, o podemos aceptar el sufrimiento como una parte natural de la vida y una condición que viene con la vida en este mundo. No podemos evitar el sufrimiento, pero podemos determinar nuestra respuesta a él.

Es mi oración que muchas voces de corazones con problemas encuentren paz en este mundo de dolor y esperanza en medio de situaciones desesperadas.

Una unidad unida al infinito no le agrega nada, más de un pie agregado a una longitud infinita. Lo finito es aniquilado en presencia de Dios y se convierte en cero puro. Así es nuestro intelecto ante Dios.

Blaise Pascal

CAPITULO DOS **Su amor inagotable**

Como un niño pequeño que crecía en el sur, mi idea del océano era muy pequeña. ¡La primera vez que vi el Atlántico no podía imaginar que un lago pudiera ser tan grande! La inmensidad de los océanos no se puede entender hasta que se ven. Esto es lo mismo con el amor de Dios; es incomprensible hasta que realmente lo experimentes. Nadie puede describirte sus maravillas.

Durante años, Ruth había tratado de asegurar la liberación de los dos últimos miembros de una familia que aún vivía en la República Popular de China. La joven madre viuda estaba en Estados Unidos, pero su hijo y su hija no habían podido salir de China.

Ruth y sus dos hermanas y su hermano se dirigían a su antigua casa en China en 1980, pero antes de irse hizo una última llamada al Departamento de Estado para ver si los arreglos habían terminado para su viaje. Se entristeció al descubrir que no había buenas noticias para la joven madre sobre sus hijos. No se les concedieron permisos para salir del país y venir a América.

Mi esposa se detuvo en California para ver a la mujer y otros miembros de la familia que habían escapado. Fue entonces cuando la encantadora joven madre le contó esta historia a Ruth.

Había una vez en China un amable vendedor de cerezas. Llegó un niño pequeño, y cuando vio la fruta sus ojos se llenaron de anhelo. No tenía dinero, pero el vendedor de cerezas preguntó: "¿Quieres algunas cerezas?" Por supuesto que lo hizo. Pero solo agachó la cabeza con timidez.

El amable vendedor de cerezas dijo: "Extiende tus manos". Pero el niño mantuvo las manos a los costados. El vendedor dijo nuevamente: "Extiende tus manos".

El niño todavía estaba rígido. El hombre se agachó y tomó suavemente las manos del niño. Ahuecándolos, los llenó de cerezas.

Más tarde, la madre del niño preguntó: "¿Por qué no extendiste las manos cuando él te preguntó?" El niño respondió: "Porque sus manos eran más grandes que las mías". Entonces la madre sonrió. "Sus manos son más grandes que las nuestras", dijo. "Podemos esperar."

Esa familia china ahora está reunida en California. En verdad, las manos de Dios son más grandes que las nuestras, y Él puede llenarlas hasta desbordarse.

¿Cómo es Dios?

Algunos ven a Dios como un padre duro, esperando castigar a sus hijos cuando hacen algo mal. Otros perciben a Dios como incapaz de manejar el mal en la tierra, o indiferente al sufrimiento causado por él.

El amor de Dios es inmutable; Él sabe exactamente lo que somos y nos ama de todos modos. De hecho, nos creó porque quería otras criaturas a su imagen sobre las cuales pudiera derramar su amor y que lo amaran a cambio. También quería que ese amor fuera voluntario, no forzado, por lo que nos dio libertad de elección, la capacidad de decir sí o no en nuestra relación con Él. Dios no quiere amor mecanizado, del tipo que dice que debemos amar a Dios porque es lo que nuestros padres demandan o nuestra iglesia predica. Solo el amor voluntario satisface el corazón de Dios.

Hace años, un amigo mío estaba parado en la cima de una montaña en Carolina del Norte y notó dos autos a la distancia que se dirigían el uno hacia el otro en una carretera peligrosa y sinuosa. Se dio cuenta de que ninguno de los dos conductores podía ver al otro auto acercándose. Con horror, vio a un tercer auto detenerse y comenzar a pasar uno de los autos cuando los tres entraron en una curva ciega. Mi amigo gritó una advertencia, aunque sabía que no podía ser escuchado. El accidente fue fatal y varios murieron. El hombre parado en la montaña lo vio todo.

Dios es un Dios de amor, y no es ciego a la difícil situación del hombre. No se para en la cima de una montaña, viendo los restos de nuestra vida, sin gritar una

advertencia. Dado que el hombre causó su propio choque por su rebelión contra el Creador, Dios podría haberle permitido caer en la destrucción.

Desde el comienzo del viaje del hombre, Dios tenía un plan para la liberación del hombre. De hecho, el plan es tan fantástico que en última instancia eleva a cada hombre que aceptará su plan mucho más allá incluso de los ángeles. De Dios que todo lo consume amor por la humanidad se demostró de manera decisiva en la cruz, donde Su *compasión* se materializa en su Hijo, Jesucristo. La palabra compasión proviene de dos palabras latinas que significan "sufrir con". Dios estaba dispuesto a sufrir con el hombre.

En sus treinta y tres años en la tierra, Jesús sufrió con el hombre; en la cruz sufrió por el hombre. "Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en Cristo" (2 Corintios 5:19). Un versículo importante para memorizar es: "Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: mientras todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5: 8).

El amor de Dios no comenzó en la cruz. Comenzó en la eternidad antes de que se estableciera el mundo, antes de que el reloj de la civilización comenzara a moverse. El concepto extiende nuestras mentes a sus límites máximos.

¿Te imaginas lo que Dios estaba planeando cuando la tierra estaba "sin forma y sin vacío"? Solo había una profunda y silenciosa oscuridad del espacio exterior que formaba un vasto abismo ante el brillo del trono de Dios. Dios estaba diseñando las montañas y los mares, las flores y los animales. Estaba planeando los cuerpos de sus hijos y todas sus partes complejas.

¿Cómo podría ser la creación por casualidad?

Incluso antes del primer amanecer, sabía todo lo que sucedería. En su amor misterioso lo permitió. La Biblia nos cuenta sobre el "Cordero que fue inmolado desde la creación del mundo" (Apocalipsis 13: 8). Dios previó lo que Su Hijo sufriría. Se ha dicho que había una cruz en el corazón de Dios mucho antes de que se erigiera la cruz en

el Calvario. Al pensar en ello, nos sentiremos abrumados por la maravilla y la grandeza de su amor por nosotros.

Ese increíble amor

El amor de Dios liberó al hombre desde el principio de los tiempos para hacer lo suyo, pero cualquiera que sea su elección, habría beneficios o consecuencias. Adán y Eva disfrutaron de los beneficios por un tiempo, pero forzaron a cada generación que nacería a enfrentar las consecuencias.

Fue el amor de Dios lo que puso los Diez Mandamientos en manos de su siervo, Moisés. Fue su amor el que grabó esas leyes, no solo en piedra, sino también en los corazones de todas las personas. Esos mandamientos se convirtieron en la base de todas las leyes civiles, estatutarias y morales y en la base de la conciencia. Fue el amor de Dios el que sabía que los hombres eran incapaces de obedecer su ley, y fue su amor el que prometió un Redentor, un Salvador, que salvaría a su pueblo de sus pecados.

Fue el amor de Dios lo que puso palabras de promesa en la boca de sus profetas, siglos antes de que Cristo viniera a este planeta. Fue el amor de Dios que planeó las condiciones políticas antes de la venida de Jesucristo. Grecia, como la gran potencia durante el período de cuatrocientos años antes del nacimiento de Cristo, preparó el camino para su mensaje al difundir un lenguaje común en todo el mundo. Luego, el problema del transporte tuvo que resolverse, y el gran Imperio Romano llegó al poder y construyó una red de carreteras y desarrolló un sistema de ley y orden. Entonces, al usar el lenguaje común y los caminos romanos y el sistema legal, Dios difundió Su Palabra a través de los primeros cristianos. La Escritura dice que "cuando llegó el momento, Dios envió a su Hijo" (Gálatas 4: 4).

Creo que Dios en su amor nos está preparando ahora para la segunda venida de Cristo, y que el tiempo puede estar más cerca de lo que pensamos.

De tal palo tal astilla

El mayor tributo que un niño puede darle a su padre es decir: "Cuando sea grande quiero ser como mi padre". Es una responsabilidad convincente para nosotros padres y abuelos. No hace mucho tiempo recibí una carta escrita a mano de mi hijo menor, Ned. Es una carta que siempre premiaré. Expresó su aprecio y amor por mí como su padre, e indicó que esperaba que fuera un buen modelo a seguir para sus dos hijos y que pudiera impactarlos de la manera en que yo pude impactarlo a él. Esto me animó, porque sentí que era un fracaso como padre debido a mis extensas ausencias de casa. Pero Ruth era lo suficientemente fuerte y espiritual como para ser padre y madre en el momento en que los niños lo necesitaban. Cuando volví a casa, traté de pasar más tiempo con ellos. Ahora enfrento los problemas y

oportunidades de intentar ser un buen abuelo para diecinueve nietos. Nuestras vidas hablan en voz alta a quienes nos rodean, especialmente a los niños de nuestro hogar.

El Hijo de Dios refleja la misma compasión desinteresada por los enfermos, los angustiados y los agobiados por el pecado que Dios el Padre. Fue el amor de Dios lo que permitió a Jesús volverse pobre, para que pudiéramos volvernos ricos. Fue el amor divino lo que le permitió soportar la cruz. Fue este mismo amor el que lo contuvo cuando fue acusado falsamente de blasfemia y llevó al Gólgota a morir con ladrones comunes.

Cuando un acosador molesta a un niño, puede llamar a su hermano mayor o su padre para que lo ayuden. Cuando estaba en la escuela primaria, un acosador me molestaba constantemente y debía haber pesado un tercio más que yo. Este niño mayor hizo todo lo posible para darme una paliza casi todos los días. Un día, cuando estábamos subiendo al autobús escolar y él me estaba abofeteando, un pequeño hombre se acercó y apagó las luces del matón. Mi defensor había tomado lecciones de boxeo, lucha libre y karate, y le dio al otro

chico una paliza. A partir de entonces, los tres fuimos amigos.

Recuerdo cuando mi hermano, Melvin, era pequeño, y algunos chicos mayores lo molestaron en nuestra ciudad. Era más grande entonces y tuve la oportunidad de defenderlo.

Jesús podría haber llamado a una gran cantidad de ángeles para defenderlo. Podrían haber desenvainado sus espadas y acudir a su rescate en cualquier momento. Pero su amor lo sostuvo en la cruz y lo hizo, en un momento de dolor agónico, detenerse y dar esperanza a un pecador arrepentido que muere a su lado y que dijo: “Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a tu reino. Jesús le respondió: 'Te digo la verdad, hoy estarás conmigo en el paraíso' ”(Lucas 23: 42–43).

Después de que el hombre degenerado le infligió una tortura terrible, fue el amor lo que le hizo levantar la voz y orar: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que están haciendo" (Lucas 23:34).

Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, desde la tragedia más grande de la tierra hasta el triunfo más grande de la tierra, la dramática historia de las profundidades más bajas del hombre y las alturas más sublimes de Dios se puede expresar en veinticinco palabras tremendas: "Porque Dios amó tanto al mundo, que dio su unigénito engendrado Hijo, el que cree en él no perecerá, sino que tendrá vida eterna ”(Juan 3:16 RV).

¿Cómo podemos comprender su amor?

En el nivel humano, con frecuencia amamos a quien nos ama. En el ámbito espiritual, las personas no captan el amor abrumador de un Dios santo, pero podemos entender el amor de Dios al conocerlo a través de Jesucristo. Nadie puede comprender el amor del Dios del universo sin conocer a Su Hijo.

Lloyd Ogilvie cuenta sobre una conversación con un viejo amigo que dijo: “Lloyd, he sido un agnóstico en el armario por algún tiempo. Solía estar tan seguro de lo que creía, pero ahora tengo que admitir que he sabido acerca

de Dios, pero nunca lo he conocido realmente. Tengo tantas preguntas sin respuesta. Supongo que mi mente finalmente ha alcanzado mi corazón ".

Ogilvie continúa: "El agnosticismo es la agonía silenciosa de nuestra época. No son las preguntas sobre la existencia de Dios lo que preocupa a la mayoría de las personas, sino las preguntas sobre cómo es Él y cómo pueden conocerlo. Las preguntas sin respuesta acerca de Dios, sobre su naturaleza, voluntad y formas han surgido como un honesto pero muy insatisfactorio: "¡No sé!" Y esta incertidumbre molesta a las personas tanto dentro como fuera de la iglesia ". [1](#)

Habla sobre el amor de Dios y las caras se iluminan, pero habla de Dios como un juez, y nuestras actitudes cambian. Pero Dios es el juez de su mundo; como nuestro Hacedor, nos posee. Él es un juez que ama la justicia y odia el pecado, y siempre es justo.

Si tenemos la desgracia de presentarnos ante un juez en un tribunal de justicia, esperamos que sea justo. Los juicios de Dios se basan en su sabiduría, que es más sabia que la de los hombres.

No somos diferentes al escritor del Salmo 73, que vio la prosperidad de los malvados y se quejó: "No tienen problemas, sus cuerpos son sanos y fuertes. Están libres de las cargas comunes al hombre ". Un grito común es "¿Por qué los hombres malvados prosperan y los buenos sufren?" En el siglo XVII, John Trapp escribió: "La envidia no es tal su prosperidad, como tampoco lo haría un cadáver con sus flores".

Dios no es indiferente al bien y al mal. El juicio de un Dios Santo es tan parte de su naturaleza como su amor por nosotros. El juicio significa que al final la voluntad de Dios se hará perfectamente. Escuchamos, "¿Cómo puede Dios amarme?

cuando he vivido una vida tan despreciable? "¿Cómo puede Dios amar al mundo cuando hay tanto sufrimiento innecesario?" Puede tener sus propias preguntas que comienzan con "¿Cómo puede amar Dios? . . ?

No importa qué pecado hayamos cometido, no importa cuán terrible sea, Dios nos ama.

Lo que el amor de Dios no puede hacer

Dios no puede perdonar al pecador impenitente. La raza humana está llamada en toda la Biblia a arrepentirse del pecado y regresar a Dios. Este amor de Dios puede ser completamente rechazado. Dios no se forzará sobre ningún hombre contra su voluntad. Una persona puede escuchar un mensaje sobre el amor de Dios y decir: "No, no lo tendré", y Dios lo dejará continuar en su pecado hasta la eternidad sin Dios.

Francis Schaeffer escribió: "Muy a menudo la gente piensa que el cristianismo es solo algo blando, solo una especie de amor pegajoso que ama el mal igualmente con el bien. Esta no es la posición bíblica. La santidad de Dios debe ser exhibida

simultáneamente con amor ". ² Cuando pienso en el amor de Dios, tiendo a pensar en todas las cosas buenas y grandes que ha hecho por mí. Entonces debo detenerme y darme cuenta de que incluso cuando las circunstancias no parecen demasiado brillantes, el amor de Dios aún brilla. No puedo esconderme de su amor, ni puedo escapar de él.

Poco después de que la compañera de mi madre, Rose Adams, perdiera a su esposo, la madre le escribió una nota. Ella dijo: "Querida, preciosa: cuando pase esta tormenta, el brillo para el que te está preparando aparecerá sin nubes y será él mismo".

No hay lugar para esconderse

El escapismo parece estar a la orden del día. Escápese viajando, vaya a otra ciudad u otro país y la vida será mejor. Escápese con drogas o alcohol, y la amargura de la vida será borrosa. Escápese a pasatiempos o al trabajo o la televisión. La realidad es muy dura.

No podemos escapar de Dios. En el Salmo 139: 1-5, David dijo: "Oh Señor, me has buscado y me conoces. Sabes cuando me siento y cuando me levanto; Percibes mis pensamientos desde lejos. Distingues mi salida y mi recostarse; Estás familiarizado con todos mis caminos. Antes de que una palabra esté en mi lengua, lo sabes completamente, oh Señor. Me encierras, detrás y antes; has puesto tu mano sobre mí".

El amor de Dios es llamado por ese término teológico *omnisciente*. David no podía explicar la forma de ese tipo de amor más que nosotros. Sin embargo, él podría decir cómo lo afectó: "Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado elevado para que lo alcance" (v. 6). Continúa reconociendo que Dios está en cada lugar. "¿A dónde puedo ir desde tu presencia? Si yo subo al cielo, tú estás allí; si hago mi cama en las profundidades, tú estás allí"(vv. 7-8).

Si uno pudiera subir a las alturas más altas o descender a las profundidades más bajas, no podría escapar de la presencia del Dios Todopoderoso. Esto es lo que la omnisciencia y la omnipresencia de Dios significa para nosotros en términos prácticos. "Si me levanto en las alas del amanecer, si me instalo en el otro lado del mar, incluso allí tu mano me guiará, tu mano derecha me sostendrá fuerte" (Salmo 139: 9-10).

Todos los días leo un salmo para darme fuerzas para el día y darme cuenta del poder del amor de Dios. Su amor me ha visto a través de la enfermedad, el desánimo y la frustración. Su amor me ha sostenido en tiempos de desilusión y desconcierto. Sin embargo, nunca he experimentado algunas de las terribles pruebas de algunos de mis hermanos cristianos. Nunca he estado en prisión o torturado físicamente por mi fe, pero he conocido a quienes han estado allí.

En 1948 un pastor cristiano rumano fue hecho prisionero por los comunistas. Durante dieciséis años fue trasladado de un campamento a otro, brutalmente golpeado, drogado y torturado. Se sometió a un lavado de cerebro del tipo más diabólico, pero su fe se mantuvo firme. Después de años de prisión, casi llegó al punto de ruptura. Los prisioneros recibieron tarjetas postales para invitar a sus familias a visitarlos. Sus esperanzas aumentaron mientras se afeitaban, lavaban y recibían camisas limpias. Hora tras hora se sentó en su celda, pero

nadie vino. Entonces no sabía que las postales nunca fueron enviadas.

Cuando llegó la noche, los altavoces comenzaron a sonar: *Nadie te quiere ahora.* .
. *Nadie te quiere ahora.* . . Él comenzó a llorar. Y luego el altavoz

dijo: *No quieren conocerte más.* . . *No quieren conocerte más.* . .

Al día siguiente le dijeron que muchas otras esposas habían venido a visitar. Le dijeron que era un tonto, que su esposa estaba en la cama con otros hombres, y describieron lo que estaba sucediendo con toda la obscenidad que pudieron. Cuando tuvo suficiente de la conferencia fue devuelto a su celda y por el altavoz llegó el canto: *el cristianismo está muerto.* . . *El cristianismo está muerto.* .

Comenzó a creer lo que le habían dicho todos esos meses, que el cristianismo estaba realmente muerto. El escribió,

La Biblia predice un tiempo de gran apostasía, y creí que había llegado.

Entonces pensé en María Magdalene, y tal vez este pensamiento, más que cualquier otro, ayudó a salvarme del alma para matar el veneno de la última y la peor etapa de lavado de cerebro. Recordé que ella fue fiel a Cristo incluso cuando Él gritó en la Cruz: "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Y cuando Él era un cadáver en la tumba, ella lloró cerca y esperó hasta que Él se levantara. Entonces, cuando creí por fin que el cristianismo estaba muerto, dije: "Aun así, creo en él, y lloraré en su tumba hasta que vuelva a surgir,
como seguramente lo hará ". [3](#)

Después de ser liberado, escribió: "Los años de prisión no me parecieron demasiado largos, porque descubrí, solo en mi celda, que más allá de la creencia y el amor hay un deleite en Dios: un éxtasis de felicidad profundo y extraordinario que es como nada en este mundo."

Ahora las palabras escritas por ese pastor hace veintitrés años se han hecho realidad. El cristianismo ha vuelto a surgir en Rumania, y en muchos otros países de esa parte del mundo. Sin embargo, el cristianismo nunca estuvo muerto en esos países, porque Dios no estaba

muerto en los corazones de los creyentes. Su amor nunca morirá.

Dios no es ciego Él sabe sobre ti y tus problemas. Él sabe de aquellos que sufren la pérdida de un ser querido, el conocimiento de una enfermedad terminal, los recuerdos del abuso infantil, la tensión del fracaso financiero y su dolor particular. Y su amor por sus hijos nunca se irá en tiempos de problemas.

Lew Wallace se distinguió como un general mayor en el Ejército de la Unión durante la Guerra Civil. Era un abogado que sirvió en la corte marcial que juzgó a los asesinos de Abraham Lincoln, y presidió el tribunal militar que condenó al superintendente de la prisión de Andersonville por crueldad al permitir la muerte de prisioneros de la Unión. Wallace era un hombre fuerte e inteligente, pero no conocía el amor de Dios. Sin embargo, cuando fue desafiado a leer la Biblia, a refutar la existencia de Dios, su corazón cambió drásticamente y se convirtió en un creyente en Jesucristo. Posteriormente, escribió uno de los más vendidos en la ficción cristiana, *Ben Hur*, que se convirtió en una de las mejores películas de todos los tiempos, protagonizada por Charlton Heston.

Wallace, el duro héroe de guerra, escribió estas palabras: "Las riquezas toman alas, las comodidades desaparecen, la esperanza se marchita, pero el amor permanece con nosotros. Dios es amor."

Antes de que podamos comprender el significado del sufrimiento, debemos descansar en su amor inagotable.

*Dios está preparando a sus héroes
y llegará el momento en que
aparecerán y el
el mundo se preguntará de dónde vinieron.*
AW Tozer

CAPÍTULO TRES

En cada vida algo de lluvia. . .

EN MUCHOS CASOS, la lluvia que cae es más como el huracán Hugo de 1989. Los vientos de esa tempestad destrozaron la vida de miles en su camino feroz. Solo en los cuentos de hadas las personas viven vidas encantadas. Podemos pensar que algunas personas lo tienen todo, pero si pasamos las páginas de sus vidas, podemos ver la rana que nunca se convirtió en un príncipe o la persona que parecía "nacida de problemas".

A veces la vida toca a una persona con un ramo y otra con un espinoso. Pero el primero puede encontrar una avispa en las flores, y el segundo puede descubrir rosas entre las espinas.

¿Quién dijo que la vida era justa?

¿Alguna vez escuchó a un niño gemir, "No es justo!" Hay quienes han hecho fortuna en la desgracia de otras personas. La Biblia nunca prometió que la vida sería justa. La vida cristiana que suena como un artículo en la página de estilo de vida del periódico puede dejarnos sin preparación para un mundo donde el infierno se desata. Estamos en una batalla en esta tierra, y no hay nadie que esté exento del servicio.

Mientras oramos y damos gracias por el fin del Muro de Berlín y la apertura de Europa del Este a la democracia y la libertad religiosa, también nos damos cuenta de que las nuevas tiranías desafían la fe cristiana. No debemos volvernos complacientes en nuestros santuarios.

Conocí a dos cristianos de un país del bloque oriental que trabajaban en una estación de radio cristiana. Cuando se le preguntó cómo se sentía ser perseguido por su

fe, respondieron: "Pensamos que era la vida cristiana normal". Tenían razón. Somos nosotros los que estamos viviendo anormalmente, por el momento.

El culto de popularidad

En algunas iglesias y programas de televisión religiosos, vemos un esfuerzo por hacer que el cristianismo sea popular y siempre positivo. Este puede ser un colchón cómodo para aquellos que encuentran los hechos difíciles demasiado difíciles. Dentro del Nuevo Testamento, no hay indicios de que los cristianos esperen ser saludables, ricos y exitosos en esta época actual. Jesús dijo: "Si el mundo te odia, ten en cuenta que me odió primero" (Juan 15:18). Cristo nunca les dijo a sus discípulos que obtendrían un Premio de la Academia por sus actuaciones, pero sí les dijo que esperaran tener problemas.

Esta edad está interesada en el éxito, no en el sufrimiento. Podemos identificarnos con James y John que querían asientos de elección en el reino. Incluso podríamos pedir sillas reclinables y música suave.

Nuestro Señor fue ridiculizado, insultado, perseguido y finalmente asesinado. Ante la oposición, se dedicó a "hacer el bien". Incluso sus enemigos no podían encontrar ningún defecto en él. Se convirtió en el mejor maestro de valores morales que el mundo haya conocido, pero después de solo tres años de ministerio público fue ejecutado como criminal.

Las personas "buenas" no escapan al sufrimiento en esta vida. La Biblia enumera en Hebreos 11 a los héroes de la fe, tanto judíos como gentiles, que fueron torturados, encarcelados, apedreados, desgarrados y asesinados por la espada. No usaban jeans de diseñador, sino que vestían pieles de animales, indigentes y atormentados. Esos primeros creyentes vagaron por los desiertos, cruzaron montañas y se escondieron en cuevas. Eran las personas sin hogar de esa época, sin siquiera un refugio de cartón.

En Estados Unidos hoy, ser cristiano a veces se equipara con tener buena salud. Algunas publicaciones populares de nutrición y psicología recomiendan que un cuerpo sano requiera una vida espiritual fuerte. Muchos de estos escritores se inclinan hacia un híbrido de pensamiento

religioso oriental y psicología humanista, pero otros han sido bíblicamente sólidos. Creo que el ejercicio y los hábitos alimenticios adecuados son muy importantes, ya que la Biblia dice

que el cuerpo es el templo sagrado de Dios, pero no creo que las supercuerdas se equiparen al discipulado cristiano comprometido. Algunos de los mejores santos que he conocido han sido aquellos con enfermedades físicas.

Joni Eareckson Tada es un ejemplo vivo. Joni no puede caminar y solo tiene un uso limitado de sus brazos. Dios la ha usado para tocar millones de vidas como resultado de su discapacidad. Ella es un mayor testimonio de su amor que muchos otros que tienen cuerpos fuertes. “Porque el entrenamiento físico tiene algún valor, pero la piedad tiene valor para todas las cosas” (1 Timoteo 4: 8).

El costo del discipulado

El discipulado no se limita a doce hombres del primer siglo . Webster dice que un discípulo es alumno o seguidor de cualquier maestro o escuela de religión. Ser un discípulo de Jesús significa aprender de Él, seguirlo. El costo puede ser alto.

En la primera parte de su ministerio, grandes multitudes siguieron a Jesús. Sin embargo, en el momento en que comenzó a decirles a sus seguidores que debían tomar sus cruces, “muchos. . . ya no lo seguí”(Juan 6:66).

Muchas formas de sufrimiento se predicen en la Biblia. La lista suena como el *Libro de los Mártires de Foxes* : persecuciones por justicia, maldad y calumnia, falsas acusaciones, rechazo, odio por parte del mundo y de los familiares, tentaciones, vergüenza, encarcelamientos, lapidaciones, golpizas, ser un espectáculo público, y la lista continúa. . Su dolor personal puede no estar relacionado con ninguno de estos, porque es único para usted y su situación. Puede que ni siquiera sea reconfortante escuchar sobre estas formas de castigo. En las democracias occidentales, rara vez se ha llamado a las personas a soportar el sufrimiento físico porque eran

creyentes. Sin embargo, hay muchos otros tipos de sufrimiento.

Si alguna vez ha perdido su trabajo porque se negó a comprometer sus principios, ya conoce el dolor. Si un amigo o familiar alguna vez lo ha acusado de ser un fanático, es posible que se haya sentido humillado. Si eres un adolescente y tus mejores amigos te han excluido de una fiesta en la playa durante las vacaciones de primavera, el rechazo puede ser muy doloroso.

¿Qué pasa con el cristiano profeso promedio? ¿Vivir para el Señor Jesucristo es una prioridad? Lamentablemente, puede que no sea así. En América, ir a la iglesia se ha convertido

popular, pero asistir a un servicio (o una cruzada) puede no estar necesariamente acompañado de una profunda profundidad en la oración y el estudio de la Biblia o un cambio en la forma en que vivimos.

El cristianismo no es un deporte para espectadores, es algo en lo que nos involucramos totalmente. La Escritura dice: "Por lo tanto, si alguien está en Cristo, él es una nueva creación; ¡Lo viejo se ha ido, lo nuevo ha llegado! (2 Corintios 5:17). Aquellos que creen se espera que sean diferentes del mundo acerca de ellos. Deben ser miembros de la nueva sociedad y la nueva comunidad que Dios ha creado.

Demasiados programas cristianos de radio y televisión han sido diseñados para complacer, entretener y ganar el favor de este mundo. La tentación es comprometerse, hacer que el Evangelio sea más atractivo y atractivo.

A veces, en las Cruzadas que hemos realizado, he mirado a las cámaras y me di cuenta de que varios millones de personas estaban mirando. Sé que muchas de las cosas que he dicho de las Escrituras han ofendido algunas, pero no puedo darme el lujo de atenuar el mensaje. Como dijo Pablo en 1 Corintios 9:17, "Tengo una mayordomía confiada a mí" (NASB), y eso es predicar el Evangelio puro y simple en cualquier cultura en la que me encuentre.

La Biblia dice: "No dejes que el mundo a tu alrededor te apriete en su propio molde, sino que Dios te recuerde tus

mentes desde adentro" (Romanos 12: 2 PHILLIPS). Charles Colson escribió: "Si el cristianismo es verdadero, entonces no puede ser simplemente un cajón de archivos en nuestras vidas llenas de gente. Debe ser la verdad central de donde fluyen todos nuestros comportamientos, relaciones y filosofía ". [1](#)

Es fácil para los cristianos dejarse arrastrar por el molde del mundo. No significa que no podamos estar a la moda, o que tengamos que usar ropa monótona y vivir en casuchas. Es la actitud del mundo, más que las apariencias, lo que no debemos adoptar. Cuando los no creyentes no ven nada diferente en el estilo de vida de los creyentes, se preguntan si nuestra profesión de fe es sincera.

Nuestro trabajo en la vida no es tener éxito, sino ser fieles. Muchos cristianos preferirían escuchar "Qué gran tipo" de la multitud en lugar de "Bien hecho, buen y fiel servidor" del Maestro.

Dietrich Bonhoeffer era un joven pastor alemán brillante de una familia aristocrática de riqueza y educación. A los treinta y siete años él

fue encarcelado por el gobierno nazi por su presunta participación en un intento de asesinar a Hitler. Nunca fue juzgado, pero dos años después, cerca del final de la guerra, Bonhoeffer fue ejecutado. Los compañeros prisioneros que sobrevivieron informaron un mensaje que envió a un amigo: "Dile que para mí este es el final, pero también el comienzo". Bonhoeffer sabía el costo del discipulado.

Muchos cristianos quieren los beneficios de su creencia, pero dudan a costa del discipulado. Nuevamente, tenemos que tomar decisiones. Moisés tuvo la opción de seguir a Dios o deleitarse con los placeres de Egipto. Como heredero del trono de Egipto, disfrutaba del lujo; no deseaba sufrir ni sacrificarse más que nosotros, pero eligió seguir a Dios. "Él eligió ser maltratado junto con el pueblo de Dios en lugar de disfrutar los placeres del pecado por un corto tiempo" (Hebreos 11:25).

La salvación es gratuita, pero hay que pagar un precio por seguir a Jesús. Nunca se dice en las Escrituras que

podemos tener "Cristo y. . ."; siempre es "Cristo o. .
. " Cristo o César, Cristo o el mundo, Cristo o Anticristo.
¿Cuál es tu "o"?

Jesús dijo: "El que no está conmigo, está contra mí, y el que no se reúne conmigo se dispersa" (Mateo 12:30). Seguir a Cristo se ha hecho demasiado fácil. Es fácil seguirlo cuando nuestro mundo es seguro y cómodo, cuando tenemos buena salud, una familia satisfecha y tres comidas (más refrigerios) al día. Pero cuando ese mundo se rompa, solo una fe segura nos sostendrá.

En un país donde se miraba a los cristianos con recelo y desaprobación, un líder del gobierno me dijo con un brillo en los ojos: "Los cristianos parecen prosperar bajo la persecución. Quizás deberíamos prosperarlos, y luego desaparecerían".

La historia de Gretchen

Gretchen era una mujer que hizo que su mundo cómodo se desintegrara en un momento cegador. Sin su fe en Dios, podría haber permanecido oculta en el cuarto oscuro por el resto de su vida.

Mientras contaba su historia, estaba sentada en un patio de California, el sol brillante enfatizaba su rostro cruelmente desfigurado. Era obvio desde el blanco

zócalo donde debería haber estado un ojo, la nariz reconstruida, la piel cicatrizada y el brazo perdido que había sufrido en un horrible accidente. Y sin embargo, su belleza era evidente. El brillo trascendente de su fuerza interior no era artificial.

El mundo de Gretchen cambió una mañana en 1982 cuando un conductor ebrio obligó a su automóvil a girar fatalmente, arrojándolo a través de la autopista, donde explotó en un infierno en llamas. Su madre fue asesinada al instante, y Gretchen fue salvada milagrosamente de la quema.

Antes de ese terrible día, Gretchen había llevado una vida llena de sol. Hermosa, rica, con un esposo atento,

parecía estar viviendo el sueño de todas las chicas. En la siguiente pesadilla, perdió todo pero ganó mucho más.

Estuvo en coma durante seis semanas. Cuando finalmente entendió que su rostro estaba prácticamente desaparecido, no quería que nadie la viera. La televisión fue su compañera, y fue durante una de sus más de setenta operaciones cuando vio una de nuestras Cruzadas y entregó su vida a Cristo.

Después de siete años de reclusión, se dio cuenta de que no podía permanecer escondida. Ella sabía que Dios la había salvado para algo. Comenzó a ofrecerse como voluntaria en un centro de rehabilitación donde sus propias discapacidades le daban la credibilidad de comunicarse con otros. Cuando se le preguntó acerca de su mayor alegría, respondió: "Está despertando por la mañana y sabiendo que nada es un accidente".

Portadores cruzados con caras largas

Las marcas de la cruz no deben confundirse con la austeridad autoinfligida o los rigores de la Edad Media actualizados. No debemos buscar sufrimiento intencionalmente con la idea equivocada de que podríamos ganar un mérito especial con Dios. El ascetismo no es necesariamente una virtud.

Amy Carmichael escribió:

El estrecho sendero
espinoso que recorrió,
"Entra en mi alegría",
dijo Dios.

El triste asceta se afeitó la
cabeza: "He perdido el
gusto por la alegría", dijo.

Cristo advirtió a sus seguidores: "Cuando ayunen, no se vean sombríos como los hipócritas, porque desfiguran sus rostros para mostrar a los hombres que están ayunando" (Mateo 6:16). Esta fue una advertencia clara de no alardear de las pruebas que nos hemos impuesto.

Llevar nuestra cruz no significa llevar sacos de yute y caras largas. Algunas personas que conocemos imaginan que cada pequeño dolor de cabeza es parte de su cruz. Llevan el aspecto de un mártir cada vez que escuchan críticas. A veces merecemos las críticas que recibimos; sin embargo, somos bendecidos solo cuando los hombres hablan mal de nosotros *falsamente* por el amor de Cristo.

Se escribió un libro sobre mí que contenía algunas falsedades flagrantes. Al principio me ofendí, pero luego comencé a reír, porque acababa de hablar de ser bendecida por falsas acusaciones y Dios me dio una ilustración personal.

Los cristianos deberían ser una influencia extranjera, un grupo minoritario en un mundo pagano. Somos la "luz del mundo", y la luz expone el mal. Somos la sal, y agrega sabor. Si estamos en paz con este mundo, puede ser porque lo hemos vendido y comprometido con él.

Dwight L. Moody dijo una vez: "Si el mundo no tiene nada que decir contra ti, ten cuidado de que Jesucristo no tenga nada que decir por ti".

¡Tomar el corazón!

No estoy sugiriendo que vivamos anticipando problemas a cada paso. Algunas personas pasan tanto tiempo preocupándose por lo que podría pasar que nunca disfrutan lo que está sucediendo. Tómese un día a la vez. Hoy, después de todo, es el mañana que te preocupaba ayer.

Jesús sabía que sus discípulos estaban preocupados por el futuro, y cuando les habló al final de su ministerio, en la víspera de su muerte, dijo: "Te he dicho estas cosas, para que en mí puedas tener paz . En este mundo tendrás problemas. Pero anímate! He vencido al mundo "(Juan 16:33).

El problema es diferente para todos nosotros: traduzca como quiera: dinero, matrimonio, salud, social, soledad. Jesús dijo que sus seguidores tendrían problemas. Pero

También promete su presencia con nosotros, no para librarnos de nuestros problemas, sino para estar con nosotros en medio de ellos y darnos el poder de superar cualquier circunstancia que se presente en nuestro camino.

Nancy Bates, una de nuestras investigadoras, es un ejemplo de superación de circunstancias. Ella tiene un sentido del humor encantador y es un placer estar con ella. Nancy fue atropellada por un automóvil cuando tenía diecisiete años y su espalda estaba rota. Ella es parapléjica. Y ella es una cristiana contagiosa.

Cuando el apóstol Juan grabó el mensaje de Cristo a la iglesia en Esmirna, escribió: "No tengas miedo de lo que estás a punto de sufrir. Te digo que el diablo los pondrá en prisión a algunos de ustedes para ponerlos a prueba, y sufrirán persecución. . . . Sé fiel, hasta el punto de la muerte, y yo te daré la corona de la vida "(Apocalipsis 2:10).

Por misterioso que parezca ser, la verdadera fe y el sufrimiento con frecuencia van de la mano. Raramente tienes uno sin el otro. Pienso en mi querida amiga, Corrie ten Boom, que se fue a casa para estar con el Señor. Me viene a la mente un incidente en sus últimos años después de leer el pasaje anterior de Apocalipsis.

Después de ser prisionera en Ravensbrück, el infame campo de concentración de mujeres, Corrie viajó por todo el mundo, contando su historia de sufrimiento y alegría. Durante treinta y tres años nunca tuvo un hogar permanente. Cuando tenía ochenta y cinco años, sus partidarios le proporcionaron una hermosa casa en California. Era un lujo que nunca había soñado que tendría.

Un día, cuando su amigo y director de cine, el fallecido Jimmy Collier, salía de su casa, dijo: "Corrie, ¿Dios no ha sido bueno para darte este hermoso lugar?"

Ella respondió con firmeza: "Jimmy, Dios también fue bueno cuando estuve en Ravensbrück".

El sufrimiento no es en vano

Ningún sufrimiento que uno de los propios de Cristo sufra por Él es en vano. Vivir para Cristo, caminar en su

camino, no será un camino fácil. El camino de la cruz es difícil, pero nunca dijo que sería fácil.

Los principios bíblicos relacionados con la resistencia del dolor son los mismos hoy que cuando se escribieron por primera vez para nosotros en la Palabra de Dios. Algunos de nosotros tendremos que morir, o al menos sufrir, por nuestra fe. El siglo veinte ha visto más personas torturadas y asesinadas por Cristo que cualquier otro siglo. Nuestra generación ha conocido a sus mártires, como Paul Carlson, el misionero en el Congo que fue asesinado tratando de rescatar a otros. Jim Elliot fue asesinado, junto con cuatro amigos, tratando de llevar el Evangelio a los indios aucas en Ecuador. El obispo Luwum, arzobispo de la Iglesia Anglicana de Uganda, recibió un disparo en la cabeza a quemarropa.

Festo Kivengere estaba hablando en Asheville, Carolina del Norte, y dijo esto sobre el martirio de Luwum: "Cuando un hombre ha vivido para Dios, predicando el Evangelio sin miedo, oponiéndose a la crueldad, la injusticia y la opresión con valentía, pero hablando la verdad con gracia y amor. cuando ese hombre sella su testimonio con su sangre, ¡eso no es tragedia, es gloria!

Cuando Ruth hablaba en Suecia, su intérprete, Gunvar Paulson, le contó que estaba en el Ejército de Salvación en Rodesia cuando los insurgentes irrumpieron y asesinaron a muchas personas. Sus compañeros de trabajo fueron asesinados. Ella sola se salvó, pero después de repetidas operaciones solo ha limitado el uso de su brazo izquierdo. Impulsivamente, Ruth dijo: "Qué honor es sentarse a tu lado ; nunca he tenido que sufrir por el Señor".

La señorita Paulson respondió: "Créeme, a pesar de todo lo que estaba sucediendo a mi alrededor, sentí tal sensación de la presencia del Señor Jesús, ¡fue pura alegría!"

Cuando David Livingstone regresó a su Escocia natal después de dieciséis años difíciles como misionero en África, su cuerpo estaba demacrado por los estragos de unas veintisiete fiebres que habían corrido por sus venas durante los años de su servicio. Un brazo colgaba inútil a su lado, el resultado de ser destrozado por un león. Estaba

hablando con los estudiantes de la Universidad de Glasgow y el núcleo de su mensaje a esos jóvenes fue el siguiente: “¿Debo decirles lo que me sostuvo durante las dificultades y la soledad de mi exilio? Fue la promesa de Cristo: 'He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el final' ”.

Esa promesa también es nuestra.

*Una recuperación del antiguo
sentido del pecado es esencial para
el cristianismo.*

C. S. Lewis

CAPÍTULO CUATRO **Dolor en el paraíso**

¿DÓNDE COMENZÓ EL DOLOR?

¿Podría Dios haber creado un mundo sin sufrimiento? Sí, pudo y lo hizo.

En milenios pasados hubo un momento en que el universo y sus galaxias no descubiertas estaban en un estado de completa armonía con su Creador. Era una existencia más allá de la comprensión de nuestras mentes finitas; No podemos imaginar un mundo que sea más antiguo de lo que podemos pensar y que existió sin una pista del sufrimiento por venir. Sin embargo, a este paraíso llegó Satanás, probablemente la persona más incomprensible del universo. Antes de Satanás no había pecado, y antes del pecado no había dolor.

Quien es satanás Es subestimado y frecuentemente caricaturizado. Algunos piensan que es solo una fuerza espiritual, otros lo han imaginado como un duende o lo han descartado como un mito. Hoy, sin embargo, cuando la adoración a Satanás está aumentando a un ritmo alarmante, es mejor que seamos conscientes de él, su origen, sus objetivos, sus habilidades y sus limitaciones.

Satanás fue una vez una criatura deslumbrante. El profeta Ezequiel lo llamó "el modelo de perfección, lleno de sabiduría y perfecto en belleza" (28:12). Esta persona

increíble fue una vez uno de los "hijos de Dios" (Job 38: 7 NASB).

El primer pecador comete el primer pecado

Lucifer (que significa "estrella de la mañana" en hebreo) fue un ángel creado para glorificar a Dios, pero este no era el papel que él quería. El deseo de su corazón era ser la principal autoridad; Quería sentarse en el trono de Dios y gobernar el universo. Isaías 14: 12-14 nos dice: "Cómo caíste del cielo, oh mañana

estrella, hijo del alba! ¡Has sido arrojado a la tierra, tú que una vez humillaste a las naciones! Dijiste en tu corazón que ascenderé al cielo; Alzaré mi trono sobre las estrellas de Dios; Me sentaré en el monte de la asamblea, en las alturas máximas de la montaña sagrada. Ascenderé sobre las cimas de las nubes; Me haré como el Altísimo ".

Cuando Lucifer afirmó su deseo de ser más que Dios, tuvo lugar una gran revolución en el universo. Muchos ángeles se unieron a Lucifer y se convirtieron en su ejército rebelde. Evidentemente, cuando Dios juzgó los crímenes de Lucifer, Dios cambió su nombre a Satanás, el Maligno, y lo sentenció al exilio eterno.

Satanás no perdió ninguna de sus formas seductoras cuando se convirtió en el príncipe caído. Tomó su encanto, sus sutilezas y sus ingeniosos argumentos para usar con nosotros. Cuando tomó la decisión de luchar contra Dios hasta la muerte, se llevó a su banda de ángeles rebeldes con él como soldados de combate. El campo de batalla se conoce como Tierra.

De la forma que era

Antes de que el gran contaminador extendiera su veneno por este nuevo territorio, Dios eligió embellecer este planeta con luz y oscuridad, mares y cielos, tierra y vegetación, sol, luna y estrellas, aire y animales terrestres.

En un momento en que nos preocupa nuestra tierra contaminada, ¿te imaginas cómo era el paraíso? Cada flor

que creció fue perfecta; no había ninguna plaga sobre ellos. Los fertilizantes y los aerosoles para insectos que guardamos en el cobertizo de nuestro jardín no eran necesarios. Visualice un árbol frutal cargado de jugosas manzanas o peras, sin ningún insecto en ninguna pieza. Imagina el cielo tan despejado que podrías ver cada galaxia y constelación. Sin basura, sin olores desagradables, sin basura. Los lagos tendrían aguas tan claras que se podría ver el color de cada pez. Dios diseñó este glorioso jardín de tierra para sus hijos perfectos. Cuando Adán y Eva fueron creados, trajeron la belleza humana a este mundo de perfección.

La primera relación perfecta

Dios quería a alguien con quien pudiera tener comunión. Entonces creó a Adán y Eva. Ninguna pareja desde entonces ha tenido la unión ideal que tuvieron esos dos amantes.

En medio del jardín había dos árboles especiales, el *Árbol de la Vida* y el *Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal*. El Señor Dios le dijo al hombre: “Eres libre de comer de cualquier árbol en el jardín; pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él seguramente morirás ”(Génesis 2: 16–17). Monseñor Knox lo traduce aún más enfáticamente: “¡Tu destino es la muerte!”

Un río fluyó del Edén, dividiéndose en cuatro ríos, dos de los cuales fueron el Tigris y el Éufrates. Así que el Jardín del Edén estaba en algún lugar del actual Iraq. La agitación y la guerra que hemos presenciado recientemente en esa parte del mundo en nuestro tiempo está ocurriendo en la tierra donde Dios estableció la primera civilización perfecta.

Se convirtió en la práctica diaria de Dios caminar con el hombre en el jardín al fresco del día (Génesis 3: 8). ¡Qué existencia idílica! ¿Cómo podría alguien querer más? Y sin embargo, la primera pareja lo hizo.

Dios le dio a Adán y Eva más que belleza y un ambiente perfecto. Les dio una de las cosas más preciosas que el hombre puede tener. Libertad. John Milton dijo: "Cuando Dios le dio a Adán la razón, le dio libertad para elegir. . . de lo contrario, habría sido un simple Adán artificial, como un Adán en los espectáculos de marionetas ". Adán y Eva podrían haber sido creados para caminar hacia donde Dios los dirigió, hablar las palabras que Dios les dio , solo marionetas. Sin embargo, Dios les dio, tal como nos ha dado, libertad para elegir.

Tácticas de Satanás

Satanás entró al jardín en forma de serpiente. Solo podemos especular cómo sucedió esto, pero sabemos que él había estado al acecho, buscando formas de destruir a Dios desde el momento de su destierro del Cielo. Y aquí estaba su oportunidad de lastimar a dos que eran queridos por el corazón de Dios. Comenzó de la misma manera sutil que usa hoy.

Él puso en duda lo que Dios había dicho. Primero trabajó en Eva cuando dijo: "¿Dios realmente lo dijo? . . ? (Génesis 3: 1). La siguiente estrategia que Satanás usó fue una apelación al ego. Él le dijo a Eva que no moriría cuando comiera de ese cierto árbol, que simplemente sería como Dios. Entonces Eva dio el mordisco fatal y le pasó un poco a Adán, y él comió. Esto se llama la caída del hombre, y ha sido un largo camino desde entonces. Dios le dijo a Adán: "¿Has comido del árbol que te ordené que no comieras?" (Génesis 3:11). Adán respondió diciendo: "La mujer *que* pusiste aquí conmigo, ella me dio un fruto del árbol y yo me lo comí" (Génesis 3:12, énfasis agregado).

Desde entonces, el hombre ha pasado la culpa. Un niño peca, se culpa a sus padres. Se asesina a una persona, se culpa a su entorno. Alguien hace trampa, se culpa al sistema. Pasar la culpa es tan antiguo como el Jardín del Edén.

Peor aún, el hombre sigue preguntando: *¿cómo puede un Dios justo y amoroso permitir tanto sufrimiento en el mundo, desastres naturales , la inhumanidad del hombre hacia el hombre?* De alguna manera, como Adán, el hombre trata de culpar a Dios.

Comienzo del dolor

La naturaleza humana ahora tenía defectos. La desobediencia directa del hombre resultó en el juicio que Dios puso sobre la raza humana.

El comienzo de todo dolor y sufrimiento en el mundo comenzó con un acto de desobediencia. Tanto cristianos como no cristianos han heredado las consecuencias de nuestros antepasados comunes, Adán y Eva, nuestro medio ambiente contaminado y la naturaleza humana defectuosa.

¿Qué es esta cosa llamada pecado?

Satanás se exaltó a sí mismo por encima de Dios y trató de hacer que el hombre dudara de la fiabilidad de la Palabra de Dios. Si Adán y Eva hubieran resistido al diablo, él habría huido, derrotado. Pero no lo hicieron (Génesis 3:13). ¡Aquí es donde comenzó la muerte! Una muerte tridimensional :

- 1 . *Muerte espiritual instantánea: separación de Dios.*
- 2 . *Muerte física gradual: apenas nacemos, comenzamos a morir.*
- 3 . *La muerte eterna suprema, pero por la misericordia salvadora de Jesucristo.*

El pecado funciona igual con todos nosotros, cualquiera sea nuestra condición, naturaleza o entorno. Somos depravados por la naturaleza porque la heredamos (Romanos 3:19), y debemos soportar la sentencia de culpa y la mancha del pecado. Cada persona debe rendir cuentas de sí mismo a Dios.

Una crisis tras otra

Una crisis ha seguido a otra a lo largo de la historia humana : Caín asesinó a Abel, vino el Diluvio y solo Noé y los del Arca fueron salvados, la confusión cayó sobre Babel a medida que se introdujeron diferentes idiomas , y así sucesivamente, a lo largo de la historia hasta hoy.

Confusión del bien y del mal

Hemos visto la progresión del "padre de la mentira". Él comenzó en el Edén. Él estuvo detrás de cada una de las principales crisis de fe y obediencia a través de los siglos. Y todavía engaña a hombres y mujeres crédulos de todas las edades.

Un viejo clérigo escocés dijo que el diablo tiene dos mentiras que usa en dos etapas diferentes. Antes de cometer un pecado, nos dice que un pequeño pecado no importa: "nadie lo sabrá". La segunda mentira es que después de haber pecado, nos dice que no tenemos esperanza. Todos hemos caído, individual y colectivamente, y Dios no considera que esto sea un asunto insignificante. El juicio se cierne sobre toda la raza humana debido a la rebelión y la desobediencia. La Escritura dice: "El pecado entró en el mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, y de esta manera la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron" (Romanos 5:12).

La buena noticia es que Jesucristo vino y murió en la cruz y resucitó de entre los muertos, no estamos en una posición desesperada. Podemos reconciliarnos con Dios y volver a tener una relación correcta con Él al aceptar Su provisión para el pecado, Su Hijo Jesucristo.

A medida que el pecado progresó y ganó impulso, el hombre moderno parece haber perdido su capacidad de ser sorprendido. Comportamiento que alguna vez fue considerado

abominable ahora es aceptable. Una cosa es cierta, sin embargo. Hoy hay muchos pecadores nuevos, pero no hay

pecados nuevos, solo los viejos vestidos con diferentes trapos.

El pecado invariablemente lastima al inocente, con frecuencia peor que al que lo comete.

Sin embargo, he descubierto que la mayoría de los jóvenes realmente quieren que delectemos un código moral. Puede que no lo acepten o lo crean, pero quieren escucharlo, claramente y sin compromiso. ¿Pero dónde se puede encontrar el código moral?

El departamento de carreteras del estado en Pennsylvania una vez se propuso construir un puente, trabajando desde ambos lados. Cuando los trabajadores llegaron al medio de la vía fluvial, descubrieron que estaban a tres pies uno al lado del otro. Albert Steinberg, escribiendo hace algún tiempo en el *Saturday Evening Post*, explicó que cada equipo de trabajadores había utilizado su propio punto de referencia.

Hay un pequeño disco en el rancho Meades en el centro norte de Kansas, donde el trigésimo noveno paralelo desde el Atlántico hasta el Pacífico cruza el noveno y octavo meridiano que va desde Canadá hasta el Río Grande. El National Oceanic Survey, una pequeña agencia federal cuyo negocio es ubicar las posiciones exactas de cada punto en los Estados Unidos, utiliza el punto de referencia científicamente reconocido en el Rancho Meades. Hasta ahora, no se han cometido errores y no se espera ninguno.

Todos los transatlánticos y aviones comerciales están bajo la encuesta. El gobierno no puede construir represas o incluso lanzar un misil sin esta agencia para decirle la ubicación exacta hasta el último centímetro. "La ubicación por aproximación", continúa el artículo, "puede ser costosa y peligrosa".

En el campo de la agrimensura, la palabra *referencia* es de suma importancia. Es el punto de referencia desde el cual un topógrafo toma todas sus medidas. Si el punto de referencia está equivocado, todos sus cálculos estarán equivocados. Donde comienzas determinará dónde terminas.

Lo mismo es cierto sobre la brújula, el sextante, el sol y las estrellas. Si la brújula no es precisa, perderás el rumbo. Si el sol y las estrellas no fueran ordenados en sus estaciones, ningún marino podría depender de ellos para encontrar su camino a través de los océanos del mundo.

Si no hay absolutos, ni puntos de referencia fijos, no puede haber certeza. El lugar de

El conflicto en el mundo actual surge de la batalla entre lo absoluto y lo relativo.

El punto de referencia desde el cual me acerco a usted hoy es el de un cristiano que cree en la Biblia. Todos mis valores, juicios y actitudes deben medirse en relación con este punto de referencia. Si viene de otro punto de referencia, entonces usted y yo podríamos tener una reunión muy difícil.

Dolor en el paraíso: sufrimiento en casa

¿Por qué sufrimos? ¿Por qué la vida parece tan injusta, tan injusta? Una cosa está clara. La Biblia explica que hay sufrimiento en el mundo porque hay pecado en el mundo. La raíz del problema radica en la alienación del hombre de Dios, que comenzó con Adán y Eva. Si la separación que crea el pecado no hubiera entrado en la vida del hombre, el sufrimiento humano no existiría en el mundo.

En el plan original de Dios, el sufrimiento no se dibujó en los planes. Por desobediencia voluntaria a la Palabra y al mandamiento de Dios, el hombre trajo sufrimiento sobre sí mismo. Él ha estado cosechando lo que ha sembrado a lo largo de los siglos. Y él culpa a Dios. Repetidamente. Diario. “¿Cómo podría permitir un Dios amoroso? . . ? “¿Cómo puede Dios ser justo y permitir? . . ? Siempre es culpa de Dios.

¿Es realmente necesario saber cómo el sufrimiento entró en el mundo? Creo que necesitamos saber el origen del dolor, o seríamos como el médico que receta medicamentos sin un examen.

Dios no ofrece tiritas cuando te estás desangrando, pero Él dio una transfusión que salva vidas , la sangre de su Hijo. Dios no es responsable por el pecado, pero su amor lo llevó a enviar a su Hijo a morir por nuestros pecados.

Mira, padre, mira su amado rostro

Y solo míranos como se ve en El.
No mires nuestro mal uso de Tu gracia
Nuestra oración tan lánguida y nuestra fe tan tenue
Porque, he aquí, entre nuestros pecados y su recompensa,
Ponemos la pasión de Tu Hijo, nuestro Señor.

*Cuando considero mis cruces,
tribulaciones y tentaciones, me
avergüenzo casi hasta la muerte,
pensando en qué son en
comparación con el sufrimiento
de mi bendito Salvador Jesucristo.*

Martin Luther

CAPITULO CINCO **¿Por qué sufrió Jesús?**

UNA ABUELA ESTÁ observando a su pequeño nieto cuando suena el teléfono. Ella habla durante unos minutos mientras él sube la cerca y se ahoga en la piscina.

Tres atletas de secundaria son golpeados y asesinados por un conductor ebrio.

Una hermosa adolescente es reportada como desaparecida. Sus angustiados padres la encuentran en las calles de San Francisco, viviendo como prostituta.

El hijo de su ministro es diagnosticado con cáncer incurable. Su hijo es retenido como rehén en un país extranjero.

Llega el viernes, y junto con su cheque de pago hay un aviso de finalización.

Estos son escenarios angustiantes del sufrimiento humano. Quizás haya tenido algunos momentos desgarradores propios que son peores que estos. Cuando pasamos por algunas de las duras pruebas de la vida, es natural centrarse en nosotros mismos. Ya sea angustia física o mental, el dolor personal nos separa.

Dios no se excluyó del sufrimiento humano. Se hizo hombre, la Persona de Cristo, y compartió con nosotros

todo lo que hay para compartir. Philip Yancey escribió:
"Dios, en los cómodos alrededores del cielo, no da vuelta
oído sordo a los sonidos del sufrimiento en este planeta que gime ".
1

Dios se unio a nosotros

Hemos leído historias, visto muchas pinturas y nos hemos sentado en numerosos concursos navideños sobre el nacimiento de Jesús. Nunca deja de conmoverme.

La vida de Jesús estuvo en peligro desde el momento en que pronunció su primer grito. El niño más ilustre jamás nacido fue odiado por muchos mientras yacía en un pesebre, incapaz de defenderse.

No sabemos mucho acerca de su vida de niño, pero sí sabemos que vivió con el conocimiento de su destino. Toda su vida fue de humillación; No vino como un rey conquistador, que es lo que los judíos esperaban, sino como un humilde servidor.

Cuando era adulto, los líderes sospechaban de este carpintero de Nazaret, porque era una amenaza para ellos. Lo despreciaron y lo trataron con desprecio. Dijeron que violó la ley de Dios, que era una persona impía , un borracho y que se hizo amigo de la escoria de la sociedad. Tenía la etiqueta de culpa por asociación estampada sobre él por hombres justos .

Mucha gente reaccionó a Él violentamente. Al comienzo de su ministerio, su propia gente de la ciudad de Nazaret intentó arrojarlo por un precipicio (Lucas 4:29). Los líderes religiosos y políticos a menudo conspiraron para capturarlo y matarlo. Y sin embargo, sanó a los enfermos, alimentó a los hambrientos, amó a los que no amaban, enseñó a los ignorantes y obró milagros entre su pueblo. Finalmente, fue arrestado y llevado a juicio ante Pilato y Herodes. Aunque inocente, fue denunciado como enemigo de Dios y del hombre. La multitud frenética incitó a los líderes religiosos y gritó: "¡Crucifícalo!"

Recuerde también que sabía de antemano lo que vendría, y esto aumentó su sufrimiento. Él conocía el

camino del dolor que experimentaría; Él previó el bautismo de sangre que lo esperaba. Les dijo a sus discípulos muy claramente acerca de su próxima muerte por crucifixión, que no podían entender en ese momento.

La cruz: símbolo del sufrimiento

Jesús sufrió más que cualquier otra persona en la historia humana. Los detalles de cómo sufrió se predijeron en las profecías del Antiguo Testamento unos quinientos a mil años antes de que ocurrieran estos eventos.

Cuando estamos en problemas, necesitamos un amigo. Necesitamos que alguien entienda, esté con nosotros, nos abraza y nos diga: "Estoy aquí para ayudar". Cuando Jesús necesitaba amigos, lo dejaron.

¡Qué devastación! Al final del entrenamiento de los doce, le fallaron miserablemente. Cualquiera que haya sido abandonado conoce el terrible sentimiento de abandono. Jesús tuvo que aparecer solo ante sus acusadores. Tuvo que enfrentar su juicio sin un amigo.

Cuando Jesús fue arrestado, fue un linchamiento religioso. Falsos testigos lo acusaron, "buscando pruebas falsas contra Jesús para poder matarlo. Pero no encontraron ninguno" (Mateo 26: 59–60).

Las autoridades judías estaban decididas a matarlo, pero necesitaban obtener el permiso de Pilato, el hombre designado por Roma para estar a cargo de Jerusalén. Los judíos, bajo el dominio romano, no tenían derecho a ejecutar la pena de muerte. Pilato estaba convencido de que Jesús no era culpable; tres veces lo declaró inocente. Luego tuvo una idea que pensó que lo absolvería de tomar una decisión. Era costumbre liberar a un prisionero en el momento de la Pascua. "¿Quieres que libere al 'rey de los judíos'?" Ellos le respondieron: "¡No, no él! ¡Danos Barrabás! (Juan 18: 39–40.)

Pilato se decepcionó cuando la multitud eligió a Barrabás, un criminal común, en lugar de Jesús. Debió encogerse cuando condujo al lamentable, magullado y sangrante hombre ante la multitud. En lugar de simpatía, escuchó los gritos: "¡Crucifícate! ¡Crucificar!"

Pilato era un hombre débil, y cuando los principales sacerdotes le dijeron que él sería el enemigo de César si no mataba a este revolucionario, se rindió. Antes de entregar a Jesús para ser crucificado, llamó a una cuenca y dijo: "Yo Soy inocente de la sangre de este hombre. Es tu responsabilidad. Se lavó las manos de todo el asunto.

Todas las señales apuntan a la cruz

La cruz de Jesucristo fue la culminación de la vida que tuvo más sufrimiento que ninguna otra en la historia humana. El suyo era el sufrimiento del mundo entero. Y Dios hizo al que no tenía pecado para que lo sea por nosotros (2

Corintios 5:21). Desde el día de la crucifixión, la cruz ha sido el símbolo supremo de la salvación del pecado.

Dios dice que no hay esperanza para el mundo aparte de la cruz. Observamos el liderazgo de los hombres, el progreso del descubrimiento científico o la difusión del conocimiento y pensamos que los seres humanos pueden encontrar soluciones a nuestros problemas. Pero nuestra esperanza no descansa en un sistema, o un gobierno, o una filosofía, sino en la cruz de Cristo.

Para muchas personas, la mención de la sangre de Cristo es desagradable. Sin embargo, en mi última visita a la Clínica Mayo, noté que en cada mostrador de recepción hay una caja con grandes folletos cuadrados titulados *Un regalo de vida que* insta a las personas a donar sangre al banco de sangre. Cualquiera que haya pasado por una cirugía y levante la vista para ver la bolsa de sangre goteando lentamente en sus venas, se da cuenta con gratitud de la propiedad vital de la sangre.

El mensaje de la sangre, la cruz y la obra de la redención sigue siendo "locura" para los que perecen (1 Corintios 1:18), pero "para nosotros que estamos siendo salvos, es el poder de Dios".

¿Está Dios a prueba?

En generaciones pasadas se pensaba que la humanidad estaba siendo juzgada ante un Dios santo. Ahora parece que lo contrario es cierto; la gente imagina a Dios a prueba por todas las cosas terribles que suceden. Al comienzo de este capítulo citamos algunas ilustraciones dolorosas de personas reales que sufren sufrimiento real. Es humano preguntarse: “¿Dónde está Dios cuando? . . ? Y puedes terminar la oración con tu propio grito.

Cuando Jesucristo estaba en la cruz, Su sangre drenando la vida de Su cuerpo, Él sabía lo que era estar solo, cuestionando a Dios cuando fue sacudido por el dolor. Pero su dolor fue el sufrimiento de los pecados de los siglos, la mayor oscuridad del alma jamás conocida por el hombre.

¿Por qué sufrió Jesús? Para ti. Para mi. Para que tengamos vida eterna y su paz en medio de tormentas. “Paz te dejo; mi paz te doy No te doy como da el mundo. No se turbe vuestro corazón y no tenga miedo ”(Juan 14:27).

El sufrimiento no tiene sentido a menos que podamos creer que Dios entiende nuestro dolor y puede sanarlo. En el sufrimiento de Jesús tenemos esa seguridad.

Pocos aman escuchar los pecados que aman actuar.

William Shakespeare

CAPÍTULO SEIS ¿Quién pecó?

ALGUNAS PERSONAS VEN pecado en cada enfermedad. Hacen miserables a sus amigos al investigar los pecados ocultos cada vez que el sufrimiento entra en sus vidas.

Aunque puede haber algo de verdad en sus preguntas, también podría ser una respuesta cruel al momento de dolor de otro. Son como los supuestos amigos de Job que señalaron todos sus errores. Job los llamó "consoladores miserables".

Un niño se estaba muriendo de leucemia, y toda esperanza había sido abandonada. Sus padres recibieron una llamada de una mujer que dijo que era una "sanadora". Buscando cualquier forma de ayudar a su hija o prolongar su vida, le pidieron a la mujer que fuera a su casa. Cuando llegó, hizo algunas preguntas, miró brevemente al niño débil y postrado en cama, y luego pronunció: "Aquí hay algo mal. Detecto el pecado en esta casa. La niña escuchó estas palabras y comenzó a llorar: "Haz que se vaya, haz que se vaya".

No es amable atribuir cada accidente, cada enfermedad y pena al castigo de Dios por un comportamiento incorrecto. Es espantoso cuántos cristianos se acercan a amigos que sufren con ese principio. Primero visitan con palabras de consuelo, y luego dejan una carga de culpa ("¿Qué podrías haber hecho para merecer esto?") O un consejo piadoso ("Quizás necesites rezar más").

Las personas que sufren pueden ser atormentadas con preguntas de culpa; sin embargo, si todo sufrimiento es castigo por el pecado, entonces las señales de Dios deben mezclarse, ya que los accidentes ocurren al azar y las enfermedades no tienen relación con el estilo de vida moral o inmoral de una persona.

La enseñanza de Dios no atribuye todo sufrimiento al pecado o al castigo por los errores humanos. No tengo derecho a decirle a una persona que sufre que es porque

él pecó que su hijo murió, o que tiene cáncer, o que su casa se quemó.

En Juan 9, los seguidores de Jesús señalaron a un hombre nacido ciego y le preguntaron: "¿Quién pecó, este hombre o sus padres?" Jesús les dijo que ni el hombre ni sus padres pecaron, "Pero esto sucedió para que la obra de Dios pudiera mostrarse en su vida". Los discípulos querían mirar hacia atrás, investigar el comportamiento del ciego o de sus padres, pero Jesús les señaló el futuro y la esperanza de que incluso el sufrimiento pueda usarse para glorificar a Dios.

¿Quién necesita los amigos de Job?

Job era un hombre que soportó un sufrimiento tan increíble que la mayoría de nosotros diría: "No me hables de Job; Nunca podría relacionarme con él ". Pero en la historia de Job, Dios nos ha dado excelentes ejemplos del tipo de preguntas o consejos que a veces expresan los amigos bien intencionados . (¿Está Dios tratando de decirte algo, Job? Debe haber una causa para tu sufrimiento. ¿Hay algún pecado en tu vida? Arrepiéntete, Job, esa es la salida de tu miseria).

Job derrumbó su mundo a su alrededor. Todas sus posesiones fueron aniquiladas, sus siete hijos y tres hijas fueron asesinados en un tornado, y le causaron dolorosos y exudados forúnculos desde la parte superior de la cabeza hasta la parte inferior de los pies. ¿Qué hizo para merecer estas calamidades? Estaba escrito que era un hombre que era "irreprensible, recto, temía a Dios y se alejaba del mal".

Sin embargo, Satanás tuvo que obtener el permiso de Dios antes de poder tocar las posesiones de Job, mucho menos el mismo Job. De alguna manera, todas las razones del sufrimiento de Job que sus amigos le señalaron suenan como las ofrecidas por los cristianos de hoy. En un momento, Job gritó a los hombres que lo reprendieron con sus pecados: "Si es cierto que me he extraviado, mi error sigue siendo mi única preocupación" (Job 19: 4).

Un escritor dijo: "Job finalmente está satisfecho no teniendo sus preguntas

respondió, pero por una revelación de la incomparable majestad de Dios ". [1](#) Al final, fueron los amigos de Job quienes rechazaron sus teorías de justicia propia . Dios le dijo a Elephaz, uno de los amigos: "Estoy enojado contigo y con tus dos amigos, porque no has hablado de mí lo que es correcto, como lo ha hecho mi siervo Job" (Job 42: 7).

Philip Yancey escribió: "El Libro de Job debería clavar una tapa de ataúd sobre la idea de que cada vez que sufrimos es porque Dios nos está castigando o tratando de decirnos algo. Aunque la Biblia apoya el principio general de que 'un hombre cosecha lo que siembra' incluso en esta vida (ver Salmos 1: 3; 37:25), el Libro de Job prueba que otras personas no tienen derecho a aplicar ese principio general a un persona particular. Nadie merecía sufrir menos que Job y, sin embargo, pocos han sufrido más ". [2](#)

El Libro de Job no se propone responder al problema del sufrimiento, sino proclamar un Dios tan grande que no se necesita respuesta.

[Pensamiento equivocado sobre el sufrimiento](#)

Entre los hijos más desagradables de Dios se encuentran aquellos que atribuyen todo sufrimiento al pecado o castigo por errores. Sin embargo, hay otro error al pensar, y es suponer que una vez que vengamos a Cristo, será casi imposible que el pecado nos domine nuevamente. Podemos creer esto porque la Biblia dice: "Si alguien está en Cristo, él es una nueva creación; ¡Lo viejo se ha ido, lo nuevo ha llegado! (2 Corintios 5:17).

Creemos que estamos bien porque nuestros ánimos han mejorado, nuestras almas están más tranquilas, nuestros deseos mundanos han disminuido. *Estoy bien, no importa qué pruebas y sufrimiento me golpeen. Estoy listo para ellos!*

Las pruebas vienen

El campo de pruebas de Dios llega cuando los problemas golpean y los motivos malvados en nuestras vidas comienzan a surgir. Cuando estás en un lago donde el agua es tranquila y clara, las ondas de luz del arco iris juegan en la superficie, todo tiene un aire de paz y belleza. Pero dejen que los vientos se levanten y las nubes se abran, y el agua se agite, sacando los rastros de tierra y lodo del fondo. Así es con nuestras vidas. Cuando la calamidad nos golpea, pueden comenzar a surgir pensamientos duros de Dios. *Si Dios es tan amoroso y sabio, ¿por qué permitió que esto sucediera?*

El arzobispo Leighton dijo: "Las aflicciones extraordinarias no siempre son el castigo de los pecados extraordinarios, sino a veces el juicio de los extraordinarios.

gracias. Dios tiene muchos instrumentos cortantes y limas para el pulido de sus joyas; y aquellos a quienes Él ama especialmente, y que significa hacer el más resplandeciente, Él usa con mayor frecuencia sus herramientas".

¿Somos inmunes a los malos pensamientos y las acciones depravadas cuando nos enfrentamos a pruebas? Incluso algunos santos de la antigüedad, cuando fueron juzgados en los campos de prueba de Dios, fueron encontrados no solo malvados, sino que muchas veces su depravación fue la última que esperaríamos.

El rey David miró a Betsabé, la esposa de otro hombre, y fue tras ella. Cuando Betsabé quedó embarazada, David arregló la muerte de su esposo. Cuando Pedro se enfrentó a la culpa por asociación, negó haber conocido a Jesús. En toda la Biblia encontramos ocasionales ilustraciones de hombres fuertes de antaño, que creen en Dios, pero que revelan sus pensamientos y acciones más profundos y malvados ante las pruebas.

Dios nos dice nuestras faltas

Se nos dice: "Hijo mío, no desprecies la disciplina del Señor, y no te desanimes cuando te reprenda" (Hebreos 12: 5). ¿Qué significa ser reprendido? Es la misma palabra que se usa en otros pasajes para indicar que Dios "nos dice nuestras faltas". Él puede comenzar su reprensión muy gentilmente. Simplemente lea lo que dice a las iglesias en el Libro de Apocalipsis. Con la mayoría de ellos menciona servicios pasados y buenas obras, pero luego viene la reprensión. "Sin embargo, sostengo esto contra ti: has abandonado tu primer amor", le dijo al ángel de la iglesia en Éfeso.

¿Cómo sabemos cuándo estamos siendo reprendidos por Dios? Algunas reprimendas son livianas y otras son más pesadas, pero cuando son livianas (como el remo que termina en un cojín suave con la etiqueta "Paleta de la abuela" que cuelga en nuestro vestíbulo y se ha dado como una broma a muchas abuelas cariñosas), tendemos a Presta poca atención.

¿Has notado que cuando la gente nos cuenta nuestras faltas, podemos desanimarnos? Pero cuando Dios los señala, no nos desanimamos. Con su reprensión viene el anhelo de mejorar. Puede ser que Dios nos esté susurrando con un poco de prueba. Esa "voz todavía pequeña" puede ser una advertencia, un tirón de nuestra conciencia.

Medicina más fuerte

¿Puede el pecado de uno o unos pocos causar sufrimiento a muchos? La respuesta, por supuesto, es sí, porque ningún pecado está aislado en la vida del pecador. Se propaga como gas venenoso en cada grieta disponible. Lo que pudo haber sido la rebelión contra Dios de unos pocos hombres ha resultado en la plaga más insidiosa que el mundo haya conocido. La influencia del pecado afecta tanto a los inocentes como a los culpables. . . Quizás más.

De la cultura sexual de los años sesenta y setenta heredamos la epidemia del SIDA. En los primeros años de su descubrimiento, la respuesta de la comunidad cristiana varió del pánico a la justicia propia, principalmente envuelta en la ignorancia.

La Biblia enseña claramente que practicar la homosexualidad es un pecado, pero clasificar el SIDA como una simple enfermedad homosexual sería una política pública desastrosa. El ex cirujano general C. Everett Koop estima que para fines de 1991 habrían ocurrido hasta 270,000 casos de SIDA y, solo en los Estados Unidos, 179,000 personas habrían muerto desde que se notificó la enfermedad hace diez años. Debido a sus prácticas sexuales, los hombres homosexuales son transmisores eficientes del SIDA y representan entre el 60 y el 75 por ciento de los casos reportados. Sin embargo, una cuarta parte de los casos son usuarios de drogas intravenosas, y una de cada diez víctimas contrajo el virus a través del sexo heterosexual o una transfusión de sangre. Y muchos nacen con SIDA a través de una madre infectada, o de alguna forma aún no identificada.

Si el SIDA nunca se hubiera convertido en una enfermedad, practicar la homosexualidad todavía estaría mal, según la Biblia. Los problemas de las relaciones sexuales fuera de nuestros votos matrimoniales que han causado dolor, enfermedad y ruptura aún existirían. Nuestros pecados nos alcanzan y magnifican nuestra capacidad de causar sufrimiento.

Creo que muchas víctimas del SIDA han recibido gentilmente tiempo. Cuando se enteran de la seriedad de su aflicción, tienen la oportunidad de darse cuenta del amor de Dios y su gracia. La iglesia debería estar ministrando a estas personas y extendiéndoles la promesa de su perdón.

Sexo: pecado y no pecado

Algunos dicen que la revolución sexual se está desacelerando. Las personas están viendo los estragos del SIDA y están ajustando sus estilos de vida. Charles Colson dijo: “Hay una ironía dolorosa en el hecho de que se necesitó el SIDA para lograr lo que ninguna cantidad de golpes en el púlpito podría hacer. Las personas tienen mayor miedo a la enfermedad que a ¡El juicio de Dios! [3](#)

Un amoroso Dios ordenó el matrimonio monógamo y la santidad de lo que llamamos la familia tradicional. Dentro de los límites del matrimonio, el sexo es un regalo de Dios, pero cuando se usa mal, las posibilidades son aterradoras. Esto no es nada nuevo en nuestra generación. La inmoralidad sexual siempre ha sido causa de muerte, juicio e infierno. El SIDA claramente le ha recordado eso a nuestra sociedad, pero la realidad no se limita al SIDA.

Fatal Attraction, una popular película de los últimos años, contó la historia de un hombre supuestamente respetable que decidió que una breve aventura fuera de su matrimonio no haría daño. La hermosa mujer con la que dormía resultó ser una psicótica límite que luego cruza la frontera. En el clímax aterrador de la película, ella casi mata a su esposa. La historia refleja lo profundo de nuestros corazones que ya sabemos; si queremos que nuestras vidas sean buenas, dedicarnos a lo que no es sagrado es un negocio arriesgado, por decirlo suavemente.

El don del sexo es mal utilizado con desprecio temerario por las consecuencias. Trágicamente, dentro del ministerio cristiano vemos ejemplos ocasionales de ese abuso. Lo que Dios quería que fuera hermoso dentro de los límites del matrimonio se degrada en todo, desde anuncios de perfume hasta historietas. ¿Cuánto más lejos, oh Dios, puede ir?

La Biblia muestra a Jesús lidiando con el pecado sexual en varias historias. La mujer descrita en Juan 8 es una. Jesús había estado orando toda la noche antes de que este evento tuviera lugar. Estaba enseñando en el porche del Templo, y una multitud se había reunido. De repente hubo una brusca interrupción cuando los fariseos arrastraron ante él a una pobre mujer que había sido tomada por inmoralidad. Ella estaba llorando. Ella esperaba ser lapidada. Fue una trampa para atrapar a Jesús preguntándole qué debería hacerse con la mujer.

El dilema de Jesús era el siguiente: si decía que sí para apedrearla, estaría en problemas con las autoridades romanas, porque solo ellos tenían el poder de la pena capital. Si Él dijo que no la apedrearía, Él violaría la ley de Moisés. Sería atrapado de cualquier manera. Entonces Jesús se agachó y escribió

algo en el suelo Solo podemos adivinar lo que escribió en la arena ese día. ¿Podría haber sido que Él escribió los Diez Mandamientos?

Él dijo: "Si alguno de ustedes está sin pecado, que sea el primero en arrojarle una piedra" (Juan 8: 7). Imagine que esos líderes religiosos cambian de un pie a otro, con los ojos en el suelo, sin atreverse a mirarse. Ninguno de ellos pudo lanzar la primera piedra, porque todos eran culpables. Se habían arrastrado hasta el juicio, tal como habían arrastrado a la mujer. Desafortunadamente, algunos cristianos han tratado a las personas con SIDA de la misma manera, tratando de hacer una discusión, en lugar de ver a la víctima como uno más de nosotros, los pecadores, que necesitamos ser perdonados y cuidados.

Entendemos esta historia, porque sabemos que, a nuestra manera, también estamos parados en la multitud que necesitan perdón. Puede que no seamos culpables de adulterio, pero podemos ser culpables de idolatría, lujuria, avaricia o lo que sea nuestro pecado privado o personal. Es posible que no portemos el virus del SIDA nosotros mismos, pero Dios no quiera como fariseos modernos que debemos condenar a otros mientras portamos el virus de nuestros propios pecados no confesados y no arrepentidos.

Cuando Sigmund Freud comenzó a escribir a principios de este siglo, se quejó de la estrechez de la era victoriana y atribuyó muchas neurosis a la represión sexual de su sociedad. Pero si Freud regresara hoy, podría revertir su posición y atribuir nuestra manía moderna a la licencia y la falta de límites sexuales.

Históricamente, la iglesia, en su mayor parte, ha tratado de enseñar que la culpa y el sufrimiento son el resultado de la inmoralidad sexual. Es por eso que no existe el "sexo seguro". Puede ser estéril y clínicamente libre de enfermedad, pero no está a salvo del dolor de desamor que puede causar. Sin embargo, ¿qué derecho tiene alguna iglesia al intentar aprobar estilos de vida o ciertos actos por los cuales Dios prescribió la pena de muerte en el Antiguo Testamento?

¿Por qué Dios nos hizo seres sexuales? Estaba hablando con los cadetes en West Point, y mientras nos alejábamos, el capellán me dijo: "Sabes, Dios nos dio una de las cosas más difíciles de manejar. . . sexo." Me preguntó si sabía por qué. Dije que pensaba que sí. En primer lugar, Dios

nos ha dado sexo para atraernos al sexo opuesto. Eso es natural y normal. Al principio, miró todo lo que había hecho y lo llamó bueno.

En segundo lugar, se dio sexo para la propagación de la raza. Ninguno de nosotros estaría aquí si no fuera por el sexo. Así es como Dios lo pretendió, y es el

manera Él quiso, dentro de los lazos del matrimonio, producir hijos.

Dios nos ha dado nuestra sexualidad como un medio para expresar nuestro amor. Es por eso que el sexo no es solo para que los playboys se diviertan; Es la forma más profunda en que podemos decirle a nuestro cónyuge: “Te amo a ti y solo a ti. Me entrego completamente a ti solo.

La sexualidad humana fue dada como una gloriosa contribución al amor matrimonial. Fue dado para que un hombre y una mujer pudieran expresar la unidad que los une. Nos encontramos en arenas movedizas emocionales si salimos de esas reglas del matrimonio, lo que con frecuencia resulta en depresión, desesperación o posiblemente enfermedad.

El pecado tiene un gran impacto en el sexo. De ello se deduce que si el pecado afecta su vida sexual, también afectará el resto de su vida. A menudo lleva a las personas a buscar refugio en otras actividades sexuales y otras diversiones, en lugar de recurrir a Dios.

Los rebeldes contra Dios que han usado mal el don de su sexualidad humana son un ejército en crecimiento durante nuestros días. Lo que Dios nos ha dado como un regalo de alegría a menudo se ha convertido en un instrumento para nuestra propia destrucción. Pero hay buenas noticias maravillosas de la compasión de Dios, como la de Jesús hablando a la mujer que fue arrastrada ante Él por sus actos adúlteros. Jesús le dijo que dejara su vida de pecado y que no sería condenada.

Los rebeldes contra Dios vienen en muchas formas. Algunos creen que cada enfermedad, cada accidente, es causado por el pecado. Su actitud de juicio causa dolor en muchas vidas. Otros rebeldes desafían las leyes de Dios y causan un dolor que puede multiplicarse en la vida de los demás.

Las actitudes piadosas y críticas no calmarán los corazones atribulados. La esperanza está en Jesucristo, la luz enviada a este mundo sin esperanza.

La explosión de Jesús sobre la vida de uno transforma la personalidad humana. A menudo trae tranquilidad, satisfacción, felicidad y alegría. Pero detenerse allí, como hacen muchos, es como comparar la vida real con un cuento de hadas para niños en el que los héroes y heroínas "viven felices para siempre".

Charles Colson, *cadena perpetua*

CAPITULO SIETE

Por qué sufren los hijos de Dios

Un NUEVO CREYENTE en Jesús puede recibir falsas impresiones de la vida cristiana normal. Puede escuchar a un predicador que quiere ganar a sus oyentes para Cristo y, por lo tanto, glamoriza la experiencia cristiana haciéndola sonar lo más despreocupada y positiva posible. Muchas veces los creyentes comienzan su caminar cristiano en un nivel emocional. Ven respuestas notables a la oración y experimentan el mundo con un brillo rosado.

No puedo evitar comparar este sentimiento con el del público estadounidense durante los primeros días de la guerra en el Golfo Pérsico. Todo parecía ir en nuestra dirección cuando nuestros valientes pilotos aplastaron las instalaciones enemigas con poca oposición. Sin embargo, el presidente George Bush, en una charla televisiva, advirtió contra la "euforia" como resultado de estos éxitos aparentes.

El entrenamiento marino es extremadamente duro. La disciplina física que experimentan es mayor que la mayoría de ellos. Incluso los más en buena forma física quedan agotados. Además, la disciplina mental los lleva al límite de sus habilidades. En el combate real, todo este entrenamiento se usa. Cuánto más peligroso hubiera sido si se les dieran tareas fáciles durante su entrenamiento y se elogiaban por cada logro.

Ser cristiano no nos exime de un entrenamiento duro, lo que puede significar sufrimiento. Si el entrenamiento fuera fácil, no estaríamos preparados para los días difíciles que nos esperan.

Errores Tácticos

Hay dos grandes errores que podemos cometer en nuestra respuesta al sufrimiento. El primer error es pensar que el maestro es cruel. Muchos marines piensan eso de sus sargentos de perforación, hasta que entran en combate.

El segundo error es estar preparado, pero negar la posibilidad de que podamos ser heridos o capturados. La vida cristiana es un campo de batalla. La antítesis es la teología de la riqueza y la salud, que dice que merecemos las bendiciones materiales y físicas de Dios solo porque somos sus hijos. Si caemos en cualquiera de estos dos errores en nuestro pensamiento, estaremos continuamente angustiados por la pregunta de por qué sufren los cristianos.

No puedo responder por qué muere un niño inocente después de una enfermedad persistente, ni por qué la vida de un gran ministro se ve truncada cuando su fructífero ministerio es tan desesperadamente necesario. Mientras escribo este libro, uno de mis amigos está muriendo de cáncer, otro tuvo un ataque cardíaco, otro un tumor cerebral y otro un derrame cerebral.

No creo que el simple sufrimiento nos enseñe. ¡Si eso fuera así, todo el mundo sería sabio! Sin embargo, sé que la Biblia nos muestra algunas razones válidas que pueden

responder a los burladores que dicen: "Si tu Dios es tan grande, ¿por qué no te salva de tu dolor?"

Porque somos humanos

Cuando somos niños escuchamos que la bondad tiene su recompensa y la maldad tiene su castigo. Si eres bueno, obtienes helado; si eres malo, te acuestas temprano. Esto puede convertirse en una enseñanza teológica blanda de que si trabaja en la iglesia, asiste a estudios bíblicos y apoya causas nobles, de alguna manera será recompensado. Cuando llegan tiempos difíciles, las víctimas pueden pensar: "Después de todo lo que he hecho por el Señor, ¿por qué me está haciendo pasar por esto?" Negociamos con el Señor, intercambiando nuestras buenas obras por sus bendiciones. Volvemos al pensamiento infantil sobre las estrellas doradas en el gráfico para un buen comportamiento.

Al final de la Guerra del Golfo, fui a Greensburg, Pennsylvania, para hablar en un servicio conmemorativo para aquellos que habían sido asesinados en sus cuarteles en Dhahran por un misil Scud. Una pequeña área de Pensilvania perdió alrededor de un cuarto de todas las bajas que tuvimos en esa guerra. La gente me preguntaba: "¿Por qué Dios lo permitiría?" Los desastres, los problemas y las enfermedades son los

mucha gente común, y cristianos y no cristianos están involucrados en ellos porque compartimos la experiencia humana.

Porque pecamos o desobedecemos a Dios

Si un cristiano pierde los estribos, dice una mentira o comete un pecado de cualquier tipo, sufrirá el castigo o el juicio de Dios. El apóstol Pedro les dijo a los creyentes de su época que el juicio debe comenzar primero entre los propios hijos de Dios (véase 1 Pedro 4:17). Así como un niño necesita corrección, también los hijos de Dios necesitan corrección.

Muchos niños hoy están creciendo sin disciplina. A medida que se convierten en adultos y se les impone la disciplina de las demandas laborales o familiares, no saben cómo hacer frente. Los niños de hoy necesitan disciplina para ser miembros útiles de la sociedad. Del mismo modo, los hijos de Dios necesitan disciplina para ser miembros útiles de su familia.

La Escritura dice que el Señor disciplina a los que ama y castiga a todos los que acepta como hijo. “Soporta las dificultades como disciplina: Dios te trata como hijos. ¿Para qué hijo no es disciplinado por su padre? . . . Ninguna disciplina parece agradable en ese momento, sino dolorosa. Más tarde, sin embargo, produce una cosecha de justicia y paz para aquellos que han sido entrenados por ella”(Hebreos 12: 7, 11).

Un cristiano tiene enormes responsabilidades con su propia familia. Los esposos y las esposas deben amarse y someterse el uno al otro. Debemos entrenar a nuestros hijos en la forma en que *deben* ir, no en la forma en que lo *harían*. Mi esposa y sus maravillosos padres entrenaron a nuestros hijos a medida que crecían, durante los momentos difíciles en que me había ido tanto. Dios me bendijo con una mujer que sabía disciplinar con amor.

Si descuidamos las responsabilidades dentro de nuestras propias familias, sufriremos las consecuencias. Quizás no de inmediato, sino más tarde.

Sé de un líder cristiano que había sido cruel con su esposa durante años, hasta que ella sufrió un colapso físico y mental completo. Se enamoró de su secretaria, pero quería seguir siendo un líder en su comunidad. Lo quería todo, pero no podía tenerlo todo. Sufrió una terrible batalla dentro de sí mismo hasta que la sonrisa desapareció de su rostro y alegría.

había abandonado su corazón. Su situación se hizo tan obvia que otros se enteraron de sus circunstancias y expusieron su pecado. Su sufrimiento se volvió insoportable, todo por su propio pecado. Que yo sepa, aún no se ha arrepentido.

Si no amamos o somos infieles en nuestra vida cristiana, lo pagaremos con la conciencia culpable o el

castigo de Dios. Muchos cristianos que profesan a Cristo no viven como si lo poseyeran. Hay hipócritas en la iglesia, incluso en el púlpito y enseñando en escuelas y seminarios bíblicos. El no creyente los mira y dice: "Si de eso se trata el cristianismo, cuenta conmigo". Sin embargo, también hubo hipócritas en los días de Jesús. No fue gentil con ellos. Él dijo: "¡Ay de ti! . . hipócritas! Tú cierras el reino de los cielos en los rostros de los hombres" (Mateo 23:13).

Para disciplinarnos

Mi hermano Melvin trató de describir cómo era yo cuando era niño y dijo que no conocíamos el término "hiper", pero si lo hubiéramos sabido, así me habría llamado. Supongo que se podría decir que crepité con energía nerviosa. De hecho, uno de mis maestros le dijo a mi madre: "Billy nunca equivaldrá a nada".

Así que tuve mi parte de disciplina. Mi padre no era de los que perdonaban la vara. Sin embargo, hay una cosa que sabía en mi corazón. Mi padre me amaba.

Jesús dice: "A los que amo los reprendo y disciplino" (Apocalipsis 3:19). La disciplina de Dios es de amor. La vida de un cristiano puede ser difícil, pero Dios tiene su plan divino para moldear nuestras vidas, y ese plan a menudo incluye sufrimiento.

Recuerdo haber visitado Dohnavur, India, que era el hogar de una mujer notable. Ella había escrito más de cuarenta libros. Y pasó los últimos veinte años de su vida como inválida postrada en cama, pero fue durante ese tiempo que hizo la mayor parte de su escritura. Esa mujer era Amy Carmichael.

Mientras estaba en la habitación simple que había sido su prisión personal durante todo ese tiempo, la presencia de Cristo fue tan real para mí que cuando me pidieron que dirigiera la oración, me quebré y no pude continuar. Volviendo a mi compañero de viaje, el gran industrial alemán, John Bolton, un muy

hombre disciplinado y aparentemente sin emociones, le dije: "John, rezas". Comenzó, pero después de algunas

palabras, él también se derrumbó, incapaz de continuar, las lágrimas corrían por su hermoso rostro.

Cuando hablo sobre el sufrimiento, que incluye todos los elementos de dolor y angustia conocidos por el hombre, no solo el dolor físico, no soy diferente a ti. Me gustaría llevar una vida libre de problemas, libre de dolor y libre de disciplina personal severa. Sin embargo, he tenido presiones extremas en mi vida hasta el punto de querer escapar de la realidad. Incluso he tenido la tentación de pedirle al Señor que me lleve al cielo.

CS Lewis dijo en *El problema del dolor*: "Te gustaría saber cómo me comporto cuando tengo dolor, no escribir libros sobre él". No necesitas adivinar, porque te lo diré; Soy un gran cobarde. . . . Pero, ¿de qué sirve contarte mis sentimientos? Ya los conoces; Ellos son iguales como el tuyo. No estoy argumentando que el dolor no es doloroso. El dolor duele. [1](#)

Debo admitir que me siento muy inadecuado a veces cuando hablo de la disciplina de Dios a través del dolor. He estado cerca de aquellos que han perdido a sus hijos en accidentes o enfermedades persistentes. Mi propio sobrino, Sandy Ford, líder del campus de la Universidad de Carolina del Norte, murió después de una operación por un trastorno cardíaco raro. Estuve con Leighton y Jean en su hora de sufrimiento.

He estado con líderes cuyas carreras fueron arruinadas por sus propias malas decisiones. He estado en áreas devastadas por terremotos, incendios y bombas. Cuando aquellos que amo han sufrido, he deseado poder tomar su dolor como mío. Sin embargo, he vivido más allá de los tres puntos y diez, y mi esposa, mis hijos, nietos y bisnietos viven. ¿Cómo me atrevo a hablar de la disciplina del sufrimiento? Sin la Palabra de Dios y ejemplos de la vida de los creyentes, sería tan inadecuado escribir sobre el sufrimiento como lo sería un niño para explicar la física nuclear.

La disciplina de Dios es una de sabiduría. Horacio Bonar dice: "¡Qué profunda sabiduría debe haber en todos sus tratos! Él sabe exactamente lo que necesitamos y cómo suministrarlo. . . . El tiempo y el camino y el instrumento son todo según la perfecta sabiduría de Dios ". [2](#)

Cuando Charles Colson fue enviado a prisión por su participación en el escándalo de Watergate, fue la sabiduría de Dios la que utilizó su sentencia. UNA

El juez puede haber sido el instrumento humano a través del cual Dios trabajó, pero el resultado fue el plan de Dios para la vida de un hombre que desde entonces ha ministrado a miles dentro y fuera de las cárceles de todo el mundo.

La sabiduría de la disciplina de Dios puede oscurecerse cuando estamos en medio del sufrimiento. En el Capítulo de la Fe en la Biblia (Hebreos 11) hay una lista de algunos de los grandes héroes de Dios. Noé, Abraham, Isaac, Jacob, José y Moisés fueron algunos de esos viejos creyentes. Muchos fueron gloriosamente entregados debido a su fe. Pero otros fueron torturados, azotados, apedreados, encarcelados y perdieron todas sus posesiones.

En esta gran lista de la fe, comenzando con la segunda mitad del versículo 35, tenemos la lista de la "Medalla de Honor" de Dios. Los dos últimos versículos de Hebreos 11 nos dicen: "Todos ellos fueron elogiados por su fe, pero ninguno de ellos recibió lo prometido. Dios había planeado algo mejor para nosotros, de modo que solo junto con nosotros serían perfeccionados"(vv. 39-40).

Las recompensas de algunos incluso pueden ser mayores en la vida futura porque sufrieron cuando no había alivio a la vista. Creyeron y confiaron, incluso cuando no fueron entregados. Tenemos que darnos cuenta de que cuando Dios permite que sucedan estas cosas, hay una razón que finalmente conoceremos, tal vez no hasta que lleguemos al Cielo.

[*¿Podemos sacar provecho del dolor?*](#)

El teniente de marina Clebe McClary estaba en un puesto de observación de combate estacionario en lo profundo del territorio controlado por el enemigo en Vietnam. En cinco meses como líder de patrulla, no había perdido a un hombre. Nunca pensó que sería golpeado. No tuvo premoniciones oscuras sobre su misión una noche de 1968, pero las granadas enemigas apuntaron a su

trinchera. Esa noche perdió su mano izquierda, su ojo izquierdo y una pierna. Como lo describió, "La muerte me miró , un montón indefenso de carne sangrante y huesos rotos".

McClary vivió, un milagro de la gracia de Dios. Aunque era un hombre "religioso", no fue hasta que dejó el hospital en su primera licencia y fue a un estadio en Carolina del Sur, donde escuchó al evangelista Billy Zeoli predicar el evangelio, que invitó a Jesucristo a su corazón. Un año después McClary dio su

testimonio en nuestra Cruzada en Anaheim, California, donde compartió con cincuenta y seis mil personas lo que Dios había hecho en su vida.

¿Clebe McClary se benefició de la terrible experiencia que lo dejó discapacitado de por vida? Esto es lo que escribió: "No creo que mi sufrimiento haya sido en vano. El Señor ha usado mis experiencias para bien atrayendo muchas vidas hacia Él. Es difícil ver algo bueno de la guerra en Vietnam, pero no creo que se haya desperdiciado nuestro esfuerzo. Seguramente se plantó una semilla para Cristo que no puede ser eliminado ". [3](#)

El apóstol Pedro explica el motivo de las pruebas y persecuciones: "Han llegado para que su fe, de mayor valor que el oro, que parece aunque sea refinada por el fuego, pueda probarse de manera genuina y pueda resultar en alabanza, gloria y honor cuando Jesucristo es revelado "(1 Pedro 1: 7).

¿Recuerdas a Job? Si alguna vez un hombre tuvo pruebas, fue este tipo. Pero esto es lo que concluyó: "Cuando me haya probado, saldré como oro" (Job 23:10). Eso está reaccionando positivamente a las pruebas, basándose en ellas, en lugar de criticarlas por interferir con el patrón normal de la vida.

Los juicios que a menudo entran en la vida de un cristiano son el cumplimiento del propósito de gracia de Dios al tratar de hacernos el tipo de persona que planeó que fuéramos cuando pensó por primera vez en nosotros. Como un escultor, comienza con un trozo de mármol.

Pero tiene en mente una imagen de lo que pretende crear. Se rompe, agrieta, cincela y pule hasta que un día emerge su visión, como el *David* de Miguel Ángel . Por el momento, su escultura de nosotros está incompleta. Dios aún no ha terminado con nosotros.

[Para llevarnos a la Biblia](#)

Martín Lutero dijo: "Si no fuera por la tribulación, no debería entender las Escrituras". El estudio de la Biblia puede convertirse en una experiencia aburrida y rutinaria cuando se lo coloca en una lista diaria de "cosas que hacer". ¡Pero qué rápido aprendemos en un día de tristeza o cuando surgen problemas! Nos damos cuenta de cuán ignorantes somos de las promesas bíblicas hasta que somos conducidos a las Escrituras en tiempos de prueba.

Joni Eareckson Tada describió lo que sintió cuando yacía completamente indefensa en el hospital. Ella escribió en su libro *Joni* que por primera vez

ella vio significado en la Biblia. "Mis propias 'pruebas ardientes' ahora eran un poco más fáciles de manejar cuando vi cómo encajaba con el esquema de cosas de Dios, especialmente a través de la lectura de los Salmos". Joni personalizó las palabras de David del Salmo 41: 3: "El Señor me sostendrá en [mi] cama de enfermo".

Una joven cuyo hermano menor fue asesinado contó cómo ella recogió su Biblia y, con los ojos borrosos por las lágrimas, leyó hasta que encontró un cierto verso. Llamó a su madre desconsolada y le dijo: "Mamá, escucha este versículo. 'Si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, morimos al Señor. Entonces, si vivimos o morimos, pertenecemos al Señor '" (Romanos 14: 8). Mamá, está bien. Sé dónde está Bob.

Cuando nos golpea por primera vez el dolor, la desilusión, la tristeza o el dolor, podemos sentirnos abrumados. Estamos atónitos y no podemos ver nada bueno de nuestro desastre. Pero en poco tiempo, con paciencia al leer la Palabra de Dios, podemos decir con

David: “El castigo que me diste fue lo mejor que me pudo haber pasado, porque me enseñó a prestar atención a tus leyes. Son más valiosos para mí que millones en plata y oro ”(Salmo 119: 71–72 TLB).

Para profundizar nuestra comunión con Dios

Nada nos arrodillará más rápido que los problemas. Cuando se libraba la guerra en el Golfo Pérsico, se escuchaba más sobre la oración que en cualquier año reciente. Incluso los periodistas endurecidos hablaban sobre la oración.

Dios escucha las oraciones de aquellos que reconocen a Jesucristo como su Salvador personal, pero nuestras oraciones deben estar de acuerdo con Su voluntad. Él sabe mejor lo que es bueno para nosotros que nosotros mismos.

Con demasiada frecuencia descuidamos el privilegio de la oración hasta que encontramos sufrimiento o dificultad. Algunos de los mejores guerreros de oración que conozco son queridos santos en hogares de ancianos o camas de hospital. Mi madre fue un maravilloso ejemplo de un cristiano que sabía cómo orar. En sus últimos años, incapaz de cuidarse a sí misma y en constante dolor, creía que la única razón por la cual el Señor estaba retrasando su venida por ella era para poder orar por los demás. Fue un ministerio asombroso. Cada vez que oía de alguien necesitado, tenía a Rose, su compañera, que escribía una nota y le enviaba unos pocos dólares.

Estaba en Francia para una cruzada y llamé a la casa de mi madre. Rose dijo que Madre le había dado la Escritura del día, Colosenses 1: 9. “Por esta causa, nosotros también, desde el día en que lo escuchamos, no dejamos de rezar por ti y de desear que seáis llenos del conocimiento de su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual” (KJV). Mientras estaba preocupado por mi querida madre, a miles de kilómetros de distancia en una cama de debilidad y dolor, ella tenía un verso de aliento para mí.

El sufrimiento nos enseña paciencia

Una mujer que vivía con dolor dijo que no podía vivir "un día a la vez", como le dijo su médico. "Vivo un momento a la vez, sabiendo que puedo soportar tanto dolor. Cuando ese momento se haya ido, puedo vivir por otro momento".

Helen Keller dijo: "Enfrenta tus deficiencias y reconócelas, pero no dejes que te dominen. Deja que te enseñen paciencia, dulzura, perspicacia. Cuando hacemos lo mejor que podemos, nunca sabemos qué milagro se produce

nuestra propia vida o en la vida de otro ". [44](#)

En Sofonías 3:17, encontramos en las notas al margen de la versión King James estas palabras del hebreo: "Él callará en su amor". A veces Dios parece tan callado. Sin embargo, cuando vemos la forma en que trabaja en vidas que están atrapadas por muros o circunstancias, cuando escuchamos cómo la fe puede brillar a través de la incertidumbre, comenzamos a vislumbrar el fruto de la paciencia que puede surgir de la experiencia del sufrimiento.

Peter dice: "¿Cómo es tu crédito si recibes una paliza por hacer algo malo y soportarlo? Pero si sufres por hacer el bien y lo soportas, esto es encomiable ante Dios "(1 Pedro 2:20). La gente sufre y le pide a Dios una explicación. A menudo citan (o se citan) uno de mis versos favoritos, Romanos 8:28: "Sabemos que en todas las cosas Dios trabaja para el bien de aquellos que lo aman, que han sido llamados según su propósito". Los cristianos miran las circunstancias y dicen: "¿Cómo puede esto trabajar juntos para mi bien?" No podemos responder eso. Solo Dios puede hacer que funcione para bien, y no puede hacerlo a menos que cooperemos con él. En todas nuestras oraciones debemos pedir que se haga su voluntad.

Calvin Thielman, el pastor de la iglesia donde vivimos, ilustró Romanos 8:28 de esta manera. Tomados individualmente, los ingredientes en un pastel pueden no saber muy bien. ¡La harina cruda no es buena! El polvo

para hornear, los huevos crudos, el chocolate amargo o la manteca no son buenos. Cualquiera de estos por sí solo no sabe bien, pero trabajan juntos para hacer un delicioso pastel. De la misma manera, Dios reúne las pruebas individuales que tenemos y las trabaja para bien.

No soy una persona que cree que deberíamos cancelar nuestros periódicos y cortar nuestros televisores para que no sepamos lo que está sucediendo en el mundo. Pero cuando veo la terrible injusticia, la crueldad, la insensible locura que existe, no podemos evitar preguntar: "¿Se ha vuelto loco el mundo?"

Es tranquilizador saber que Dios todavía es todopoderoso, que nada toca mi vida sin Su permiso. Me pasan cosas que no puedo entender, pero nunca dudo del amor de Dios. En la hora de la prueba, es posible que no pueda ver su diseño, pero estoy seguro de que debe estar en línea con su propósito.

El verdadero tartamudo filosófico es: "¿Por qué, en medio de la locura y la rebelión en el mundo, donde el pecado se glorifica y el bien se degrada, por qué Dios debería enviar a su Hijo unigénito a amar, sanar, consolar y después de treinta y tres años? de enseñanza y servicio, ¿para que Él dé su vida por este mundo?"

Cuando un grupo de jóvenes teólogos le preguntó al brillante teólogo suizo Karl Barth cuál era el hecho teológico más importante que había descubierto durante su vida de estudios, el viejo erudito sopló silenciosamente su pipa mientras estudiaba cuidadosamente la pregunta. Los estudiantes permanecieron en silencio, sin aliento con expectación. Finalmente, se quitó la pipa, se detuvo y dijo simplemente: "Jesús me ama, esto lo sé, ¡porque la Biblia me lo dice!"

El misterio del amor de Dios no sería un misterio si supiéramos todas las respuestas. Sin fe es imposible agradar a Dios. Lo que sí poseemos son las respuestas que da la Biblia, y desde esa base tenemos la oportunidad de compartir el amor de Cristo mismo.

Es fundamental que respondamos o aprendamos a vivir con estas preguntas, porque, como el dolor que las genera, son inevitables. El apóstol Pablo vivió con estas mismas preguntas, pero las usó para aumentar su fe.

en lugar de permitirles disminuirlo. Dijo que ahora vemos como si estuviéramos mirando a través de un espejo nublado, pero que algún día nos quedará claro.

En el primer librito que escribió, mucho antes de ser conocida en todo el mundo, Corrie ten Boom contó su experiencia en la prisión de Ravensbrück durante la Segunda Guerra Mundial:

No entendí el "por qué" del sufrimiento, excepto el de mi propio sufrimiento en este lugar. Dios me había traído aquí para una tarea específica. Estuve aquí para llevar el dolor y la desesperación al Salvador. Tenía que ver cómo los consoló. Debía señalar el camino al Cielo a las personas entre las cuales había muchas que pronto morirían. . . . El "por qué" de mi propio sufrimiento no fue un problema para mí.

Esto también lo había aprendido: que no estaba llamado a soportar el dolor y las preocupaciones del mundo que me rodea. Y entonces oré: "Señor, enséñame a arrojar todas mis cargas sobre Ti y seguir sin ellas. Solo tu espíritu puede enseñarme esa lección. Dame tu espíritu, oh Señor, y tendré fe, tal fe que ya no cargaré con una carga de cuidado." [55](#)

¿Dónde está Dios cuando sufrimos? Él está siempre presente y todo lo sabe, con nosotros en todas nuestras luchas y pruebas. Nada en nuestras vidas toma a Dios por sorpresa. No estamos solos en nuestro sufrimiento, porque tenemos un Dios que nos ama, "una ayuda muy presente en problemas".

Dios está en control. Puede que no nos quite las pruebas ni nos desvíe, pero nos fortalece a través de ellas.

A veces el Señor calma la tormenta; a veces deja que la tormenta se enfurezca y calma al niño.

Desconocido

CAPÍTULO OCHO

¿Qué hago cuando me duele?

El dolor puede conducirnos en dos direcciones. O puede hacernos maldecir a Dios por permitir nuestra miseria, o llevarnos a Él en busca de alivio. Existe la expresión, "Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos". Creo que un dicho como "Dios nos ayuda cuando estamos indefensos" es infinitamente más reconfortante.

La enfermedad nos enseña que la actividad no es la única forma de servir a Dios. "También sirven a quienes solo se paran y esperan". El hombre parece juzgar el servicio activo, pero Dios nos muestra que también es glorificado por el sufrimiento.

Linda había sido envenenada por químicos, lo que resultó en la destrucción de su sistema inmunológico, haciéndola "alérgica al mundo". Ella era como el "niño de la burbuja" que vivía en un recinto de plástico para protegerlo de todos los contaminantes atmosféricos. Linda estuvo dentro y fuera de las unidades de cuidados intensivos y aislamiento durante cinco años de su vida adulta. Ella dijo: "La mayoría de las veces no pensaba coherentemente. Estaba demasiado ocupado tratando de sobrevivir".

Linda luchó con un pequeño objetivo durante esos años de intenso sufrimiento. Ella leía un versículo de las Escrituras cada día y rezaba por un minuto. "Y esa fue una tarea abrumadora", dijo.

Cuando pudo salir de la prisión de aislamiento hospitalario, comenzó a comunicarse con los demás. Ella fundó una organización llamada Direct Link, que vincula a una persona con discapacidad a una fuente de ayuda y apoyo. Ella dijo: "El Señor me dio sufrimiento para que yo pudiera ayudar al mundo sufriente de los discapacitados".

Jesús dijo: "Lo que te digo en la oscuridad, habla a la luz del día" (Mateo 10:27). ¿Qué significa esto para nosotros? Significa, cállate, escucha a Dios cuando las cosas son

peores, y podrás hablar con los demás cuando estés mejor.

Oswald Chambers explicó: “Mira dónde Dios te pone en la oscuridad, y cuando estés allí mantén la boca cerrada. . . . La oscuridad es el momento de escuchar y prestar atención. Si hablas con otras personas, no puedes escuchar lo que Dios está diciendo. Cuando estés en la oscuridad, escucha, y Dios te dará un precioso mensaje para alguien más cuando salgas a la luz ”. [1](#)

Las reacciones al dolor son tan variadas como el dolor mismo. Mucha gente dice que las mujeres pueden soportar más dolor que los hombres. De hecho, una persona escribió: “El hombre soporta el dolor como un castigo inmerecido; la mujer lo acepta como patrimonio natural ”. Habiendo visto mujeres con dolor, creo que es verdad. La mayoría de las esposas pueden dar fe de eso.

El resentimiento es un asesino

El resentimiento conduce a la amargura. Por ejemplo, Lord Byron y Sir Walter Scott fueron talentosos escritores y poetas que vivieron a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Ambos eran cojos. Byron resentía amargamente su debilidad y constantemente se quejaba de su suerte en la vida.

A Scott nunca se le oyó quejarse de su discapacidad.

Un día Scott recibió una carta de Byron que decía: "Daría mi fama por tener tu felicidad". ¿Qué hizo la diferencia en sus reacciones al sufrimiento y sus actitudes hacia sus discapacidades? Byron era un hombre que se enorgullecía de su estilo de vida disoluto. Sus estándares morales eran dudosos. Scott, por otro lado, era un creyente cristiano cuya vida valiente ejemplificaba sus estándares y valores.

Una amiga nuestra, cuyo esposo la había dejado después de cincuenta años de matrimonio por una niña lo suficientemente joven como para ser su nieta, nos preguntó una vez: "¿Qué hace uno con amargura?" La

amargura es como un absceso. Se infecta y crece, y tiene que llegar a un punto crítico, que es un proceso extremadamente doloroso. Pero una vez que esté maduro, explotará o requerirá la punción, lo que eliminará todo el veneno. Aun así, todavía toma tiempo para que la herida sane, y siempre habrá una cicatriz.

La amargura puede estrangular a un ser humano. Puede convertir a los que sufren en personas quejándose y compasivas que eventualmente ahuyentan a otros.

La Biblia dice: "Procura que nadie pierda la gracia de Dios y que ninguna raíz amarga crezca para causar problemas y contaminar a muchos" (Hebreos 12:15).

Betty era una mujer pequeña, pero su influencia sobre su hija y sus nietos fue profunda. Desde el momento en que murió su esposo, ella estaba enferma. Se diagnosticó a sí misma con cada dolencia en su guía médica en el hogar. Su hija se mantenía constantemente en tensión, porque Betty la llamaría con emergencias día y noche. Sus nietos nunca disfrutaron de sus visitas. Le molestaba el hecho de que sus enfermedades, reales o imaginarias, la hacían depender de su familia. Y ella alejó a su familia de ella.

Si vivimos vidas egocéntricas y sucede que algo interrumpe nuestros planes cuidadosamente diseñados, nuestra tendencia natural es reaccionar con impaciencia y resentimiento. Tendemos a culpar a Dios cuando las cosas van mal y tomar crédito cuando las cosas parecen ir bien. Esto puede convertirse en una forma de vida con nosotros, como lo fue con Betty, y el resultado es poco atractivo y repelente.

El resentimiento y la amargura se desarrollan cuando persistimos en resistir lo que Dios ha permitido que nos suceda. Los cristianos que son fuertes en la fe crecen a medida que aceptan lo que Dios permite que entre en sus vidas. El resentimiento puede agravar el dolor físico. Los pasos son cortos desde el estrés hasta la tensión, y el dolor se vuelve más severo.

Resintir y resistir la mano disciplinaria de Dios es perder una de las mayores bendiciones espirituales que los cristianos podemos disfrutar de este lado del cielo.

Aunque Job sufrió como pocos, él nunca perdió de vista la presencia de Dios con él en medio del sufrimiento. Salió victorioso al otro lado del dolor, porque nunca permitió que el resentimiento nublara su relación con Dios.

El resentimiento nos deja con una personalidad amargada, pero hay otra respuesta que suena tan noble y piadosa. ¡Esto se escucha en los suspiros del mártir hecho a sí mismo !

Sufriendo con un suspiro

Con una respiración profunda, la víctima se acerca a la vida diaria con triste resignación. Admitámoslo, la mayoría de nosotros nos sentimos así en algún momento de nuestras vidas. "Es algo con lo que tengo que vivir", decimos con una sonrisa forzada. Pero la resignación no es una virtud claramente cristiana. Los estoicos de la antigüedad

Grecia aceptó la calamidad con resignación como sello distintivo de su filosofía. A menudo, la resignación es la salida fácil, una especie de analgésico: anestesia donde debería haber acción.

Probablemente todos hemos experimentado momentos en los que sentimos que debemos "mantener el labio superior rígido" o usar un botón de cara feliz en la solapa cuando lloramos por dentro. Me alegro de que David no haya vivido en un máximo perpetuo. Piensen en los Salmos que nos habríamos perdido si hubiera dicho: "No se preocupen por mí, amigos, todo es genial". David se quejó, lloró y se sintió abandonado, pero no perpetuamente.

Los cristianos parecen estar programados para seguir sufriendo para sí mismos. Pero Dios escuchará nuestras quejas, y lo maravilloso es que no las tendrá en nuestra contra.

David se negó a resignarse a las derrotas que a veces amenazaban con aplastarlo. Más de una vez, tanto en su vida personal como en su vida pública, parecía estar "fuera de combate", pero siempre miró más allá del obstáculo o problema para Dios mismo. Cuando estamos

“en los pozos”, no necesitamos resignarnos al destino o la mala suerte, sino decir: “Levanto mis ojos hacia las colinas, ¿de dónde viene mi ayuda? Mi ayuda viene del Señor, el Hacedor del cielo y de la tierra”(Salmo 121: 1-2).

Si tenemos nuestros ojos en nosotros mismos, nuestros problemas y nuestro dolor, no podemos levantar nuestros ojos hacia arriba. Un niño mira hacia arriba cuando camina con su padre, y lo mismo debería ser cierto para el cristiano.

Desafortunadamente, en nuestra sociedad hay poca tolerancia para la enfermedad o el dolor de otra persona. Ponemos a los enfermos fuera de la vista, o al menos fuera de la mente. El resentimiento aumenta cuando no se nos trata como a alguien valioso. Muchas personas con enfermedades a largo plazo cuentan cómo reciben tarjetas y llamadas en los primeros días o semanas de su enfermedad. Pero demasiado pronto el buzón está vacío, el teléfono en silencio y los visitantes disminuyen. La soledad se impone a alguien que sufre porque aquellos que están sanos no quieren ser molestados.

A veces nuestras cargas parecen demasiado grandes para que cualquiera las pueda manejar. Estamos enterrados en las arenas movedizas del dolor físico y emocional. Jesús se extiende con un amor que nunca falla, que nunca olvida, y siempre está disponible y dice: “Vengan a mí, todos ustedes que están cansados y agobiados, y les daré descanso. Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí, porque soy gentil y humilde de corazón,

y encontrarás descanso para tus almas. Porque mi yugo es fácil y mi carga es ligera”(Mateo 11: 28-30).

Ven. Tomar. Aprender. ¡Qué poderosas palabras! Contienen una invitación para aceptar y aprovechar nuestras cargas y nuestras heridas. Un músculo se debilita si no se usa. Para volverse fuerte, un músculo debe empujar contra algo. Para alcanzar las mayores alturas como individuo, una persona debe aprender a aprovechar las dificultades.

Dave Dravecky, ex lanzador estrella de los Gigantes de San Francisco, regresó notablemente después de una cirugía de cáncer y pronunció discursos en todo el país

sobre la superación de la adversidad. Después de que se le quitó el 50 por ciento del músculo de lanzamiento principal de su brazo izquierdo, usó ese brazo para lanzar ocho entradas fuertes y derrotar a los Rojos de Cincinnati, 4-3. En ese momento, Dravecky, lloroso, dijo: "Es un milagro".

Cinco días después de este triunfo, su brazo izquierdo se rompió. Estaba fuera para la temporada, pero pensó que podría hacer otro regreso. Ese sueño se hizo añicos cuando los médicos descubrieron una masa en su brazo que se parecía a otro tumor canceroso.

Dravecky dijo: "Nadie prometió nunca que la vida sería justa. Todos van a tener adversidades. La única forma de manejarlo es tomar nuestros ojos de nuestras propias circunstancias y ponerlos en el Señor ". [2](#)

La comodidad y la prosperidad nunca han enriquecido el mundo tanto como lo ha hecho la adversidad. Del dolor y los problemas han salido las canciones más dulces, los poemas más conmovedores y las historias más apasionantes. Cuando visitamos a nuestra hija mayor, que se casó con un suizo, tomamos telesillas en los Alpes para ver el paisaje. No soy esquiador, por lo que nuestros viajes suelen ser en verano. Miramos hacia abajo desde las alturas vertiginosas y vemos algunas de las flores más hermosas que se encuentran en cualquier lugar. Es difícil creer que solo unas semanas antes, estas flores fueron enterradas bajo muchos pies de nieve. Las cargas de hielo y tormentas de invierno se han agregado a su brillo y crecimiento.

Nuestras cargas pueden tener el mismo efecto en nuestras vidas. A medida que los cristianos enfrentan los vientos de la adversidad y las tormentas de problemas, pueden levantarse con más belleza. Son como los árboles que crecen en las montañas de Carolina del Norte, azotados por los vientos, pero árboles en los que encontramos la madera más fuerte.

El resentimiento y la resignación no son la respuesta al problema del sufrimiento. Aceptar nuestra suerte en la

vida y aferrarnos al Señor y a Su fuerza aliviará nuestro dolor. Hay otro paso más allá de la aceptación, y es la aceptación con alegría. ¿Es posible?

Todo está en la actitud

Cuando Jeff Steinberg cojeó en el escenario, el público pareció contener el aliento. Su cuerpo estaba trágicamente deforme y le resultaba difícil caminar. Su cabeza era desproporcionadamente grande para su cuerpo, y sostenía un micrófono con los ganchos que usaba para las manos. Pero su sonrisa era más grande que su discapacidad. Jeff Steinberg tenía una canción y un eslogan que era únicamente suyo: "Soy una obra maestra en progreso".

En lugar de enfocarse en sus problemas físicos, miró los dones que Dios le había dado y los utilizó por completo. Podía reír, podía cantar, y podía hablar sobre el amor de Dios.

No tenemos un escudo mágico para protegernos de los problemas. En última instancia, lo que cuenta es nuestra actitud : actitud hacia nosotros mismos y hacia Dios. Podemos convertir las cargas en bendiciones, o podemos dejar que esas cargas nos entierren.

James dijo: "Considérelo pura alegría, mis hermanos, cada vez que enfrentan pruebas de muchos tipos, porque saben que la prueba de su fe desarrolla perseverancia. La perseverancia debe terminar su trabajo para que puedas ser maduro y completo, sin faltar nada "(Santiago 1: 2-4).

La alegría es una de las marcas de un verdadero creyente. Esta no es una emoción efusiva o una sonrisa forzada, sino la seguridad de conocer el amor de Dios. Leí una noticia sobre soldados en el Golfo Pérsico viendo videos de sus familias en casa. En una carpa sombría, bebiendo café para protegerse del frío de la mañana, los soldados escucharon en silencio mientras una esposa se mantenía erguida y cantaba un himno gospel en el que su esposo podía pensar cada vez que se sentía solo. La alegría no es solo saltar hacia arriba y hacia abajo cuando su equipo hace un touchdown, es esa emoción profunda y permanente que le da a la esposa de un soldado solitario la capacidad de comunicarse con un hombre igualmente solitario y tocarlo con la presencia de Dios. La capacidad

de regocijarse en cualquier situación es un signo de madurez espiritual.

Paul cantó y gritó durante sus pruebas. Sus mayores victorias surgieron de su persecución. A los romanos les escribió: "También nos regocijamos en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia. . . .

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Problemas o dificultades o persecución? . . . Sé alegre en la esperanza, paciente en la aflicción, fiel en la oración "(Romanos 5: 3; 8:35; 12:12).

Grady Wilson fue uno de mis amigos más cercanos, además de socio y compañero de viaje. Siempre podía ver el lado divertido de las cosas y hacerme reír. Era una persona que irradiaba alegría, y cualquiera que hubiera conocido descubriría rápidamente que "contarlo todo" era su expresión favorita.

Todos conocemos personas que no son cristianas que parecen poseer la clave de la alegría, pero que pronto se evapora cuando llegan los tiempos difíciles. Por otro lado, conocemos a cristianos profesos que parecen comer habitualmente limones. Estas son las personas que luchan contra la voluntad de Dios para sus vidas y se quejan de que la vida les ha asestado golpes injustos. Cristo mismo es el secreto del gozo del cristiano: "Aunque no lo has visto, lo amas, y aunque no lo ves ahora, crees en él y estás lleno de un gozo inexpresable y glorioso" (1 Pedro 1: 8)

Recuerdo haber visitado a un anciano que pasó la mayor parte de su vida en China como misionero. Siempre había gozado de buena salud y era un hombre inusualmente fuerte. Su profunda dedicación a Cristo y el amor entre él y su esposa hicieron que la gente lo amara y lo admirara. Sin embargo, contrajo cáncer y se propagó a muchas partes de su cuerpo. Fui a ministrarle, pero, en cambio, él me ministró. Había una alegría y un resplandor en él que rara vez he visto. Se levantó de su cama y me acompañó hasta el auto cuando me fui. Nunca olvidaré mi último vistazo de él. Con una gran sonrisa y

una alegre ola, dijo: "Sigue predicando el Evangelio, Billy. Cuanto mayor me hago, mejor es Cristo para mí".

Cuando estamos tan casados con el mundo que perdemos de vista la eternidad, podemos perder nuestra alegría. Mi suegro, Nelson Bell, se aferró a las cosas de este mundo tan libremente que cuando murió y abrimos su armario, solo había dos trajes colgando allí. Las cosas no eran tan importantes para él.

En mis viajes he descubierto que aquellos que mantienen el Cielo a la vista permanecen serenos y alegres en el día más oscuro. Si las glorias del cielo fueran más

real para nosotros, si viviéramos menos por las cosas materiales y más por las cosas eternas y espirituales, esta vida presente nos molestaría menos fácilmente.

Un amigo me contó sobre parar en una esquina de Londres y escuchar a un hombre tocar la gaita. Estaba jugando "Amazing Grace" y sonreía de oreja a oreja. Mi amigo le preguntó si era de Escocia, y él respondió: "No señor, mi hogar está en el cielo. Solo estoy viajando por este mundo".

¿Mi Dios más cerca de ti o más lejos?

¿Cómo respondemos a la crisis o al sufrimiento? Podemos resentir el sufrimiento, resignarnos a él o aceptarlo con alegría porque sabemos que Dios tiene el control de nuestras vidas.

Amy Carmichael, que vivía con un dolor casi constante, es un ejemplo sorprendente de una cristiana cuyo sufrimiento físico le permitió reflejar el carácter de Cristo. Ella vivió su vida regocijándose en medio de la tribulación. Ella escribió este poema:

Antes de que cesen los vientos que soplan,
Enséñame a morar en tu calma:

Antes de que el dolor haya pasado en paz,
Dame, Dios mío, para cantar un salmo.

No me dejes perder la oportunidad de probar
La plenitud de habilitar el amor.

Recompensas aquí y más tarde

Estamos viviendo en una época de oscuridad espiritual y agitación política. Solo el cristiano con visión de futuro permanece sinceramente optimista y alegre, sabiendo que Cristo ganará al final y "si perseveramos, también reinaremos con él" (2 Timoteo 2:12).

Dios trabaja de maneras inesperadas para traernos fuerza y alegría en medio del sufrimiento. Las Escrituras dicen: "Ahora es tu tiempo de dolor, pero te veré de nuevo y te alegrarás, y nadie te quitará tu alegría" (Juan 16:22), y "Porque nuestros problemas ligeros y momentáneos están logrando por nosotros una gloria eterna que los supera con creces a todos" (2 Corintios 4:17).

Hay una alegría por descubrir en medio del sufrimiento. Realmente creo que la mayoría de los que sufren es más envidiable que las personas que parecen estar apartadas, intactas, como un pedazo de porcelana fina en un armario cerrado. Sin nubes oscuras en nuestras vidas, nunca conoceríamos la alegría del sol. Podemos volvernos insensibles e imposibles de aprender si no aprendemos del dolor.

Se dice que si su copa parece demasiado amarga, si su carga parece demasiado pesada, asegúrese de que sea la mano herida la que sostiene la copa y que sea Él quien cargó la cruz que lleva la carga con nosotros. "Vengan a mí todos los que trabajan y están cargados", dice, "y les daré descanso. Toma mi yugo sobre ti y aprende de mí. . . . Porque mi yugo es fácil, y mi carga es ligera" (Mateo 11: 28–30 RV).

*Buscaré a los perdidos y traeré de vuelta a los extraviados.
Ataré a los heridos y fortaleceré a los débiles.*

Ezequiel 34:16

CAPITULO NUEVE

Cuando tu corazón se rompe

Era el mensaje que más temía. A la joven esposa de un cabo que servía en el Golfo Pérsico se le dijo que su esposo había sido asesinado instantáneamente en Arabia Saudita por un misil. Ella dijo: "Nunca olvidaré la sensación nauseabunda cuando abrí la puerta y escuché esa noticia".

Es posible que su corazón se rompa de dolor por la muerte de un ser querido. Es posible que tenga un hijo con una enfermedad a largo plazo o que haya abandonado su hogar en rebelión abierta. Quizás haya perdido su trabajo o experimentado un fracaso aplastante en su vida personal. Tal vez solo quieras ayudar a aliviar el dolor de otra persona.

En *Hope for the Hurting*, Doug Sparks escribió sobre las penas que encontramos: "Si no tienes una ahora, la tendrás. Si vives lo suficiente, llegará un momento en que tendrás que seguir adelante aunque tu corazón esté atravesado. ¹ De alguna manera tenemos que seguir adelante.

Mi esposa creció en China, pero nunca he podido dominar el idioma. El sistema de escritura chino contiene pictografías, caracteres que representan imágenes mentales, y me han dicho que la palabra china imagen para perseverancia está representada por un cuchillo y un corazón. Qué cierto es eso en nuestras experiencias personales. ¿Qué haces cuando te sientes destrozado por la mitad? ¿Cómo continúas (persevera) con un cuchillo en tu corazón?

Muchas caras de dolor

El hijo de la Marina de Barbara Johnson fue asesinado en Vietnam. Cinco años después, su hijo mayor fue golpeado y asesinado por un conductor ebrio. Dos años después, en

la víspera de la graduación de otro hijo de una universidad secundaria, donde había sido votado

el estudiante más destacado, le dijo a su madre que era homosexual. Dolor agravado por el dolor. El cuchillo en su corazón era tan afilado que pensó que moriría. Ella escribió: "Creo que estoy teniendo un ataque al corazón. No sé cómo lo llamas, pero creo que me estoy muriendo. No puedo respirar y estoy asfixia Se siente como si tuviera una alfombra en la garganta y me pican los dientes ". [2](#)

Cuando Barbara Johnson describió sus reacciones como cristiana, dijo: "Todas las promesas de Dios están ahí, y son reales, y son ciertas, pero en este momento estás sangrando, estás en carne viva y sufriendo, y tienes que aguantar a esas promesas, incluso si no parecen funcionar para ti en este momento ". [3](#)

Las respuestas al duelo son tan variadas como el duelo mismo. Mientras que algunas personas quieren morir, otras explotan. Ellos gritan y maldicen al mundo y blasfeman contra Dios. Los sociólogos han tratado de calificar los tipos de duelo según su gravedad, pero nadie puede poner una lupa sobre las heridas de otro, excepto Dios.

Muchas veces el dolor va acompañado de culpa; ya sea real o falsa, la culpa agrava el dolor. Con falsa culpa, caemos en la trampa de "si solo fuera". "Si tan solo hubiéramos estado en casa, podríamos haber podido llevar a los paramédicos a tiempo". "Si no hubiéramos dicho que podría quedarse fuera hasta la medianoche". Estos pensamientos son emociones normales cuando nos sentimos culpables por algo sobre lo que no tenemos control.

Entonces hay una verdadera culpa. Las emociones se vuelven crudas cuando sabemos que hemos desobedecido las leyes del hombre o de Dios o nos hemos descuidado con lo que Dios nos ha dado.

Un vívido ejemplo de culpa por descuido fue la noticia sobre el hombre que conducía a su familia al mercado, a

pocas cuerdas de su casa. Su esposa estaba sosteniendo a su bebé en lugar de tenerlo confinado en un asiento para el automóvil. El padre giró a la izquierda y accidentalmente se topó con un automóvil que se aproximaba, lo que resultó en un impacto aplastante. El bebé fue arrojado contra el parabrisas, matándolo al instante. Poco después del accidente, el padre angustiado fue acusado de homicidio involuntario, porque no había obedecido la ley que exige asientos de seguridad para niños menores de cuatro años. Imagine la cantidad de dolor agravado por la culpa en el corazón de ese pobre padre.

¿Cómo podemos entender el dolor de los demás a menos que hayamos estado en su lugar? Jesús no era ajeno al dolor. Isaías predijo que Él

sería un "hombre triste y familiarizado con el dolor". Nuestra mayor esperanza es que las personas puedan conocerlo antes de una hora de dolor severo.

Algunas personas pueden tener una apariencia externa de serenidad y paz después de una tragedia o una pérdida severa, pero por dentro pueden tener hemorragias. El dolor puede llevarlos al resentimiento o culpar a otros. Casi podemos imaginar el tono de la voz de Marta cuando, después de la muerte de su hermano Lázaro, le dijo a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto" (Juan 11:32). Ella se estaba entregando a los "si solo" que plagan a muchos de nosotros.

Jesús no intentó razonar con Marta ni discutir con ella. Él entendió su frustración. Si hay algo que necesitamos más que cualquier otra cosa durante el duelo, es un amigo que está con nosotros, que no nos deja. Jesús es ese amigo.

Los rostros del dolor pueden estar llenos de ira. La ira es debilitante si se ejecuta sin control. Los no cristianos pueden desahogar su ira como animales con gruñidos, actos destructivos y crueles. Antes de poner cara de piedad, debemos darnos cuenta de que los cristianos no están por encima de algunas de estas actitudes. A menudo pueden ser tan vehementes como sus vecinos no cristianos.

El rey David gritó: “¿Por qué estás abatido, alma mía? ¿Por qué tan perturbado dentro de mí? (Salmo 42: 5). David estaba angustiado. Su misma alma estaba en crisis. ¿Alguna vez te has sentido así? ¿Alguna vez has estado tan deprimido que no has podido salir? El dolor puede matar a una persona emocional y físicamente. Si no se contrarresta con la fuerza y el poder de Dios, nuestra debilidad personal puede debilitarnos.

Otra cara de dolor es el pánico. “Me imagino todo tipo de cosas terribles. Creo que me estoy volviendo loco”. La persona afligida parece perder la capacidad de concentración, lo que aumenta su pánico. El pánico puede conducir a una parálisis emocional.

Culpa, ira, resentimiento, pánico. Estas son solo algunas de las caras del dolor. Ninguna de estas reacciones es anormal. Al igual que los soldados que van a la batalla, debemos estar preparados para el dolor.

Un recorte de la guerra en el Golfo Pérsico explicó cómo un oficial veterano preparó a sus tropas para la posibilidad de una guerra terrestre sangrienta. Hasta ese momento, ninguno de estos soldados, excepto el comandante del batallón, había visto un combate real. Él les dijo: “Quiero hablar sobre el miedo. Tú serás

temeroso. Si no tienes miedo, hay algo mal contigo. . . sabrán cuando tengan miedo, muchachos. . . probarás un sabor metálico en la boca como si tuvieras media docena de uñas. Va a suceder. Entiéndelo. Hacer frente a ella. Hablen unos de otros al respecto. Comprendan unos con otros que todos tienen miedo. . . todo lo que puedes hacer es tener fe en los chicos que te rodean. Tengo fe en ti. Sé que harás lo mejor que puedas. Ten fe en mí para dar lo mejor de mí”. [44](#)

Ese oficial estaba preparando a sus hombres para el combate, así como nuestro Señor nos prepara para el combate de la vida. No sé cómo alguien supera el dolor personal sin sus instrucciones. Él dice tener fe en él. Nos ha dicho que siempre estará con nosotros y nunca nos dejará ni nos abandonará (Hebreos 13: 5).

A menudo se necesita ese "cuchillo en nuestro corazón" para llevarnos a Él. Nuestra fe, nuestras propias vidas, dependen de Dios, y cuando entramos en el valle del dolor, necesitamos su ayuda o nunca escalaremos otra montaña.

Corazones heridos

¿Recuerdas cómo solíamos cantar, "Palos y piedras romperán mis huesos, pero las palabras nunca me harán daño?" Eso no es cierto. Probablemente algunos de los peores dolores son causados por heridas de otros, palabras o acciones que rompen nuestras vidas en pedazos fracturados.

Henry había trabajado para la misma compañía durante más de treinta años. Había sido un miembro valioso de la empresa, fiel al núcleo y confiable. Estaba cerca de la jubilación, y su pensión iba a ser la mayor parte de sus gastos de subsistencia. Henry recibió su aviso de despido debido a un cambio en la administración de la empresa. Se fue a casa, un hombre destrozado, demasiado sorprendido para saber qué hacer a continuación.

Se nos ha dado la capacidad de esperar y soñar, establecer metas y hacer planes para lo que queremos que sea nuestra vida. ¿Qué hacemos cuando alguien más toma nuestros sueños y los hace pedazos?

Nuestros hijos pueden herirnos y torcer el cuchillo en nuestro corazón hasta que creamos que nunca podremos sanar. David Jeremiah escribió sobre el momento doloroso que experimentó cuando su hija fue sorprendida experimentando

con cocaína en la escuela cristiana donde fue presidente. Él escribió: "Los sentimientos que me abrumaron. . . eran diferentes a cualquier cosa en mi experiencia previa. . . nada en mi vida me había preparado para la inicial shock y el dolor resultante de los días y meses siguientes ". [55](#)

Cuando creemos que hemos hecho nuestro mejor esfuerzo como padres y las cosas van mal, las heridas que

recibimos pueden convertirse en culpa. "¿Donde nos equivocamos?" Nosotros lloramos. He conocido hombres y mujeres piadosos que han sufrido dolor de corazón como resultado de las heridas de sus hijos. La curación de estas heridas solo puede darse cuando amamos a nuestros hijos incondicionalmente, liberamos los sentimientos de culpa y seguimos con la recuperación.

Las personas causan heridas, y generalmente no culpamos a Dios cuando tenemos problemas con las personas. Un amigo divulga una confianza o difunde una mentira sobre nosotros. Se rompe una promesa o se nos dicen palabras con ira. Seamos realistas, muchos de nuestros problemas son causados por personas que se aprovechan de nosotros, nos usan mal o son simplemente difíciles de tratar.

¿Jesús entiende estas heridas? Fue mal entendido, despreciado, ignorado y finalmente traicionado. Recuerde el viejo espiritual, "Nadie sabe los problemas que he visto. . . nadie lo sabe sino Jesús? Él dijo: "Lo que hiciste por uno de los hermanos míos más pequeños, lo hiciste por mí" (Mateo 25:40). Creo que eso se aplica al problema de las personas en nuestras vidas, así como a los hambrientos, los sedientos, los desconocidos, los desnudos y los enfermos, y los encarcelados. "Uno de los menores de estos hermanos" puede ser la persona que ha sido una espina en tu costado y que necesita tu amor incondicional.

Muchas caras de persecución

La persecución puede llevar una cara insultante. Los insultos pueden venir como resultado del estilo de vida de un cristiano, que debería ser diferente del del mundo secular. Pedro dijo: "Si eres insultado por el nombre de Cristo, eres bendecido, porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre ti" (1 Pedro 4:14).

Si la Biblia dice: "No lo harás. . . ", Entonces no hay duda. Sin embargo, si la Biblia no es explícita, entonces debemos sopesar los pros y los contras y pedirle a Dios que nos dé la sabiduría para hacer lo que le agrade a las circunstancias.

Los cristianos están siendo perseguidos hoy por mantener sus creencias básicas, e incluso en los Estados Unidos son perseguidos por sus posiciones en cuestiones morales. Si su corazón está herido por los insultos, sepa que Jesús lo bendice. Él dijo: "Bendito seas cuando la gente te insulte, te persiga y diga falsamente todo tipo de maldad contra ti por mi culpa" (Mateo 5:11).

Es un pequeño paso "del insulto a la lesión", y una de las peores heridas que podemos recibir o dar se hace con palabras. Palabras sarcásticas, palabras críticas, palabras poco amables, palabras falsas. Los males gemelos causados por la lengua pueden infectar a cristianos y no cristianos por igual. Si un cristiano comete un error en su vida, es más vulnerable que un no cristiano. Las iglesias han sido divididas por chismes. Las familias han sido destruidas por la calumnia. Los ministerios han sido destruidos por las indiscreciones de unos pocos.

Los cristianos pueden ser calumniados porque se aferran a sus creencias. Un estudiante cristiano en una escuela secundaria o universidad es abusado verbalmente porque no se uniría a sus compañeros en una fiesta de alcohol o sexo. El empresario cristiano pierde una cuenta porque no tomaría un soborno. El vendedor cristiano fue honesto en sus cuentas de gastos y sus compañeros vendedores se rieron de él. Cuesta de mil maneras sutiles ser un verdadero discípulo de Cristo. Pedro lo expresó muy bien: "Piensan que es extraño que no te sumerjas con ellos en la misma inundación de disipación, y te amontonan" (1 Pedro 4: 4).

Si vivimos de acuerdo con lo que creemos, podemos ser acusados falsamente. Sin embargo, no es nuestro crédito si somos acusados porque nuestra conducta como creyentes es inconsistente. Jesús fue acusado falsamente en su juicio. Los apóstoles Pedro y Juan fueron acusados falsamente cuando fueron llevados ante el Concilio. Stephen fue acusado falsamente y perdió la vida. Si los apóstoles y otros líderes de la iglesia primitiva fueron acusados falsamente debido a su fe, ¿cómo podemos esperar escapar de las falsas acusaciones y el daño que tales ataques pueden traer a nuestras vidas?

¿Alguna vez has sido rechazado? Probablemente una de las formas de persecución que más duele es el rechazo. Básicamente, todos queremos ser aceptados y amados.

Pero hay muy pocas personas que conozco que no hayan tenido cierto rechazo en sus vidas. Lo más difícil es cuando proviene de un miembro de su familia, un amigo cercano, o quizás lo peor de todo, de su esposo o esposa.

Durante la Guerra del Golfo Pérsico, muchos hombres y mujeres jóvenes aceptaron a Cristo. Los capellanes han contado sobre un número sin precedentes de soldados que asisten a los servicios, se comprometen y se bautizan. Cuando estos nuevos cristianos regresen a sus hogares, pueden ser acusados de "religión de zorro" por los que aman.

Estaba en un avión en el Lejano Oriente cuando uno de los mayordomos me preguntó si podía hablar conmigo. Tenía una gran sonrisa en su rostro cuando dijo: "He sido cristiano por dos años. Vengo de un origen no cristiano. Mi familia pertenecía a una secta religiosa que se oponía bastante al cristianismo. Sin embargo, durante años había estado buscando algo. No sabía de qué se trataba. Un día escuché una cinta de un predicador que hablaba de Jesucristo. Sabía que esto era lo que había estado buscando toda mi vida. Acepté a Cristo, fui a casa y les conté a mis padres, hermanos y hermanas sobre mi nueva fe. Me echaron de la casa. Sin embargo, seguí testificándoles y ahora, me alegra decir que todos son cristianos".

Recientemente conocí a un hombre con una cara fuerte pero trágica. Hace apenas un año, me dijeron, que extremistas religiosos habían matado a tiros a su hijo frente a su casa. Los ojos del hombre se llenaron, y mientras las lágrimas corrían por sus mejillas, sugerí que rezáramos. Yo, que he sufrido tan poco y nada como él, me sentí indigno de rezar. Más tarde, supe que no podía regresar a casa ya que estos mismos extremistas habían amenazado con matarlo. Por miedo, su esposa lo ha rechazado tanto a él como a la fe cristiana. No tenía trabajo, ni dinero, ni hogar. Así es la persecución.

Jesús les dijo a sus discípulos que el "mundo", es decir, el sistema mundial, el orden político y social organizado aparte de Dios, despreciará a los cristianos. Él dijo: "Si el mundo te odia, ten en cuenta que me odió primero. Si

pertenecieras al mundo, te amaría como propio ”(Juan 15: 18–19).

¿Puedes relacionarte con Paul?

Cuando nos duele lo que podría llamarse el sufrimiento sutil de la vida, podemos encontrar poco consuelo que otros estén experimentando o hayan experimentado las mismas pruebas. El apóstol Pablo estaba en las ligas mayores cuando se trata de todo tipo de sufrimiento. Qué lista tenía:

Porque me parece que Dios nos ha exhibido apóstoles al final de la procesión, como hombres condenados a morir en la arena. Nos han hecho un espectáculo para todo el universo, tanto para los ángeles como para los hombres. Somos tontos por Cristo, ¡pero ustedes son tan sabios en Cristo! Somos débiles, ¡pero tú eres fuerte! ¡Estás honrado, estamos deshonrados! Hasta esta misma hora pasamos hambre y sed, estamos en harapos, nos tratan brutalmente, no tenemos hogar. Trabajamos duro con nuestras propias manos. Cuando estamos malditos, bendecimos; cuando somos perseguidos, lo soportamos; cuando somos calumniados, respondemos amablemente. Hasta este momento nos hemos convertido en la escoria de la tierra, la basura del mundo.

1 Corintios 4: 9–13

Pablo tuvo sufrimientos físicos devastadores, pero describió una presión aún mayor al pensar en sus responsabilidades como misionero cristiano. “A diario enfrento la presión de mi preocupación por todas las iglesias” (2 Corintios 11:28).

Si alguno de ustedes son líderes en sus iglesias u organizaciones cristianas, saben el tipo de presión que Pablo está describiendo. Humanamente hablando, puede conducir a la soledad, la depresión y, a menudo, al desánimo. Solo la gracia y la paz ilimitadas de Dios pueden llevarnos a través de tiempos de prueba.

En mi propia vida, las presiones a veces, mental, física y espiritualmente, se han vuelto tan grandes que tuve ganas de ir a la ensenada y acostarme en el cementerio para ver cómo encajaba. Dios me ha llamado a mis responsabilidades, y debo ser fiel. Me preocupa constantemente que me citen en la prensa y que tal vez diga algo incorrecto o que lo que digo sea

malinterpretado y critique el nombre de Cristo. Las personas ponen a cristianos conocidos en un pedestal, y si algo sale mal, son inmediatamente culpables y a menudo ridiculizados.

A veces cometemos errores. Sin querer, ofendemos a otros. Recuerde, "no estamos ofreciendo cristianos a las personas, les estamos ofreciendo a Cristo". Me he preguntado qué habría pasado en el ministerio del Señor Jesucristo si la televisión hubiera existido. ¿Qué habrían hecho los medios, por ejemplo, cuando expulsó a los cambistas del Templo, o cuando denunció a los saduceos y fariseos, o cuando levantó a Lázaro de la muerte, o cuando alimentó a los cinco mil?

La actitud de Pablo no era de autocompasión, sino de triunfo. Podemos tener la misma actitud. Él dijo: "Estamos presionados por todos lados, pero no aplastados; perplejo, pero no desesperado; perseguido, pero no abandonado; derribado, pero no destruido" (2 Corintios 4: 8-9). Dios nunca ha enviado

cualquier dificultad en la vida de sus hijos sin sus ofertas de ayuda en esta vida y recompensa en la vida venidera.

David Jacobsen fue rehén en Beirut durante diecisiete meses. Era el jefe del hospital más grande de West Beirut cuando, un día en 1985, tres hombres con capuchas y ametralladoras lo llevaron cautivo. Atado y amordazado, fue llevado de un escondite a otro. Pasaba la mayor parte del tiempo en un suelo frío y sucio, encadenado a la pared. Una vez al día, lo alimentaban con una papilla tibia, desagradable, de arroz acuoso y lentejas.

Como estadounidense, Jacobsen era odiado por sus captores. Era solo un peón político y tratado cruelmente. Sin embargo, en lugar de romper su espíritu, se hizo más fuerte. Él escribió: "Descubrí que la fe de nadie estaba debilitada por el infierno en el que nos encontramos". . . Los rehenes, con la guía del padre Jenko, un sacerdote católico cautivo, y el reverendo Benjamin Weir, fundamos la Iglesia de la Puerta Cerrada, un nombre que elegimos con cierta tristeza. Agarrando las manos, citaríamos las Escrituras y rezaríamos. Curiosamente, nuestros guardias parecían respetar este ritual. Nuestra unión en la oración

me mostró que cuando se llama al Santo Consolador, Él responde ".

Jacobsen fue liberado en noviembre de 1986, pero en sus últimos cuarenta y cinco días de cautiverio estuvo solo en una celda de seis por seis por seis , con los músculos y las articulaciones apretados por el confinamiento y el frío húmedo y doloroso. Sin embargo, dijo: "La presencia de Dios, el Gran Consolador, fue más fuerte que nunca, especialmente cuando recité los Salmos 27 y 102 ". [66](#)

El dolor del fracaso personal

Después de leer sobre los triunfos de otras personas y escuchar historias de éxito, podemos deprimirnos más que nunca. Incluso escuchar sobre matrimonios exitosos puede ser amargo si el tuyo es rocoso o se está desintegrando. Las historias de éxito pueden ser un excelente material de motivación para seminarios de ventas, pero no siempre tenemos éxito. Muchas personas han aprendido a ocultar sus fracasos y derrotas, no queriendo "molestar a nadie con mis problemas".

La Sra. Charles E. Cowman, en *Streams in the Desert*, dice: "Muchos de nosotros aliviaríamos nuestro dolor sin llorar si se nos permitiera cuidarlo. Lo difícil es que la mayoría de nosotros estamos llamados a ejercer nuestra paciencia, no en la cama,

pero en la calle Estamos llamados a enterrar nuestras penas, no en letargo inactivo, sino en servicio activo , en el intercambio, en el taller, en la hora de las relaciones sociales, en la contribución a la alegría de los demás. No hay entierro de tristeza tan difícil como eso; es el 'correr con paciencia' "[7.](#)

Jay Kesler contó sobre un hombre cuyo hijo había sido arrestado por robo a mano armada. La historia apareció en periódicos y en televisión. Los padres cristianos del niño estaban tan avergonzados que no salieron de su casa por varios días. Una y otra vez le preguntaron a Dios

cómo podía pasar esto en su familia. No sabían si podían volver a enfrentar a la gente, particularmente a aquellos en su iglesia.

Los padres finalmente fueron a la iglesia, y su vergüenza y miedo los obligaron a permanecer juntos como las rebabas. Pero sucedió algo maravilloso. Una corriente constante de personas comenzó a acudir a ellos en busca de ayuda espiritual. El padre le dijo a Kesler: "Me parece que cuando las personas toman una postura superespiritual en la iglesia, pretendiendo que no tienen problemas, todas las demás personas de la iglesia tienen miedo de ser honestos con ellos por temor a que parezcan fracasos". Es realmente extraño que cuando estábamos haciendo nuestro mejor esfuerzo y, al menos en la superficie, teniendo éxito en nuestras vidas cristianas, no tocábamos ninguna otra vida. Ahora que hemos tenido tantos problemas con nuestro propio hijo, todos quieren nuestra ayuda, todos quieren saber cómo está trabajando el Señor problemas." [8](#)

Escuchamos muchas veces: "Él es un cristiano fuerte". En el interior, esa persona puede ser muy débil, plagada de inseguridades, herida por otros. Sin saberlo, debemos alentar a cada uno que nos encontramos. El Señor le dijo a Pablo: "Mi gracia es suficiente para ti, porque mi poder se perfecciona en la debilidad. . . .

Por eso ", escribió Paul," por el amor de Dios, me deleito en las debilidades, en los insultos, en las dificultades, en las persecuciones, en las dificultades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte "(2 Corintios 12: 9-10).

Podemos perseverar con un "cuchillo en nuestro corazón" cuando permitimos que el Señor nos guíe, incluso llevándonos en sus brazos cuando estamos heridos, al tiempo y lugar donde seremos sanados. La joven viuda del soldado mencionada al comienzo de este capítulo dijo que el tiempo la había ayudado a ver su situación desde una perspectiva más sólida. "Puedes ver esto como lo peor que ha pasado o puedes buscar algo bueno en esto", dijo.

dijo. Alguien ha dicho: "Lo atraviesas, pero no lo superas". Sin embargo, el tiempo suaviza los recuerdos, y la presencia de Cristo nos ayuda no solo a sobrevivir sino a ayudar a los demás. Sí, el tiempo ayuda al corazón roto.

Ayudar a los demás es un gran paso hacia la curación. Barbara Johnson ahora tiene un ministerio que surgió de su propio desamor. Al ayudar a otros, también vio a su hijo denunciar su estilo de vida homosexual y volver a dedicar su vida a Cristo. La hija de David Jeremiah fue amada por sus problemas y se convirtió en un gran testigo de los poderes curativos de Dios.

Cuando somos débiles e impotentes, Dios está allí para darnos fuerzas. Cuando carecemos de sabiduría, Él nos la proveerá. La curación no es instantánea; Es un proceso. Cuando admitimos que no podemos curarnos a nosotros mismos, y nos arrodillamos y le pedimos a Dios que se haga cargo, estaremos en el camino hacia la salud espiritual. ¿Por qué esperar?

Ruth, que ama la poesía de Amy Carmichael, me dio esta:

No explicará el final
El esfuerzo cruzado, el propósito serio frustrado,
El extraño desconcierto del buen trabajo echado a perder,
El cansancio aferrado, la tensión interna,
¿No se explicará el final?

Mientras tanto consuela
Los que están perdiendo la paciencia. Es su camino:
Pero nadie puede escribir las palabras que le oyen decir
Para que los hombres lean; solo ellos saben que Él dice
Palabras dulces y reconfortantes.

No es que Él explique
El misterio que desconcierta; pero un sentido
Silencio el corazón tranquilo, tan lejos, muy lejos
Miente un campo espeso con grano dorado
Mojado en días de plántulas por mucha lluvia;
El final, lo explicará.

*Cuando pases por los ríos,
no te barrerán.*

*Cuando camines a través
del fuego, no te
quemarás;
las llamas no te prenderán fuego.*

Isaías 43: 2

CAPITULO DIEZ

El cuarto hombre en el fuego

EN UNA TIERRA que ahora se llama Irak, había un gobernante arrogante y despótico que quería ser adorado como un dios. Tenía una imagen dorada de sí mismo erigida fuera de la ciudad capital de Babilonia. Llamó a su guardia y ordenó a su banda militar que tocara en la gran ceremonia en la que a todos se les ordenó adorar su estatua. Este comando fue acompañado por una siniestra advertencia. El rey Nabucodonosor dio órdenes de que cualquiera que no se inclinara fuera arrojado a un horno al rojo vivo .

Tres refugiados judíos de Jerusalén se negaron a obedecer la orden. Adoraban a su Dios, no al hombre. Dijeron: “Si somos arrojados al horno en llamas, el Dios al que servimos puede salvarnos de él. . . pero incluso si no lo hace, queremos que sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la imagen de oro que has establecido”(Daniel 3: 17-18).

El rey estaba furioso. Su orden fue llevada a cabo por sus guardias de élite, y los tres hebreos fueron arrojados al horno ardiente. Pero algo extraño sucedió. Los guardias fueron quemados hasta la muerte, y los judíos ni siquiera tenían el pelo chamuscado. La multitud se quedó sin aliento, el rey se sorprendió, ya que en medio de ese horno en llamas no se vieron tres, sino cuatro hombres, caminando ilesos. Dios fue el cuarto hombre en el fuego.

Dios ha prometido que si lo invocamos, Él estará con nosotros en tiempos de problemas. Él caminará a través de nuestras pruebas con nosotros. Él promete ser la otra Persona con nosotros en los tiempos difíciles de la vida, lo que no siempre significa liberación.

Piense en esos mártires cristianos que han sido quemados en la hoguera, alguien que ha perdido a un ser querido en el incendio de una casa o un avión que explotó y se estrelló en llamas. Nuestro Señor podría haber reclamado esa promesa, "Él dará a sus ángeles cargo sobre ti". Pero estaba dispuesto, por nuestro bien, a renunciar a la promesa, diciendo en cambio: "Hágase tu voluntad". Por el bien de los demás, a veces nosotros también debemos estar dispuestos a renunciar a la promesa para Su gloria y el bien de los demás.

[Un libro de promesas](#)

La Biblia es un libro de promesas y, a diferencia de los libros de hombres, no cambia ni se desactualiza. El mensaje que he estado proclamando durante muchos años es básicamente el mismo, ¡y Dios no miente!

La Biblia deja en claro que ningún problema en nuestras vidas es demasiado grande o pequeño para su preocupación. Se preocupa por todo lo que afecta a sus hijos.

Si no tenemos conocimiento de las promesas de Dios para nosotros, no podremos apropiarnos de ellas. Los tres hebreos, Sadrac, Mesac y Abednego, habían estudiado sus Escrituras del Antiguo Testamento. Por supuesto, no sabemos qué promesas reclamaron cuando desafiaron la orden de Nabucodonosor, pero podría haber sido de los Salmos. Podrían haber recordado: "El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?" (27: 1) Sus palabras al rey fueron: "Nuestro Dios puede liberarnos, *pero* si no, aún no adoraremos tu imagen". Ciertamente sabían algunas de las promesas de Dios para darles la fuerza y la fe que exhibieron.

No podemos cubrir todas las promesas de la Biblia en este capítulo. Se necesitaría un libro, ya que las cifras sobre el número de promesas bíblicas van de ocho mil a treinta mil. Solo necesitamos saber, reclamar y memorizar algunos para los momentos en que los necesitaremos. Cuando se trata del tema del dolor y el sufrimiento, hay algunas promesas que Dios nos ha dado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Cuando pienso en algunas de las promesas, ciertas personas vienen a mi mente. Es posible que tenga algunas

promesas especiales que el Señor le ha dado. Aferrarse a ellos, aferrarse a ellos, porque nunca se sabe cuándo los necesitará.

Dios nos promete un refugio

"Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, una ayuda siempre presente en los problemas" (Salmo 46: 1). ¡Qué gran y simple promesa! Esto no implica que nos acurruquemos y tengamos pánico detrás de una pared protectora. Representa a una persona activamente involucrada en la vida, porque el salmista dice que Dios está "siempre presente". Él va con su pueblo a la escena del sufrimiento y a la plataforma del dolor para sostenerlo en medio de él.

Refugio significa un escondite, y eso siempre me recuerda a un viejo amigo que conocimos en Suiza. En un momento fue encarcelada por los nazis y puesta en confinamiento solitario durante cuatro meses. La celda estaba oscura, con agua sucia parada en el suelo. Cuando escuchó los gritos penetrantes de otros prisioneros, supo que también estaba bajo la constante amenaza de ser torturada.

Ella dijo: "Una vez me paré con la espalda contra la pared con las manos extendidas, como para tratar de alejar las paredes que se cerraban sobre mí. Estaba muerto de miedo. Grité: 'Señor, no soy lo suficientemente fuerte como para soportar esto. No tengo fe'".

Algunos de nosotros miramos a las personas que han sufrido y decimos: "Ojalá tuviera tu fe". Corrie admitió que tenía una fe débil, pero Dios le habló de una manera inusual. Ella notó una hormiga en el piso. En el momento en que esa hormiga sintió el agua, corrió directamente a su pequeño agujero en la pared.

"Entonces fue como si el Señor me dijera: '¿Qué pasa con esa hormiga? No se detuvo a mirar el piso mojado o sus pies débiles, fue directamente a su escondite. Corrie, no mires tu fe. Es débil . . . Soy tu escondite, y puedes venir corriendo hacia Mí como esa hormiga desapareció en ese agujero en la pared'".

Desde lo más profundo de su desesperación, Corrie sacó un verso. Ella continuó su historia al hablarnos a todos: “Sé que hay momentos para ti cuando pierdes todo el coraje. Como prisionero, sientes que no existes a los ojos de las personas que te rodean, a los ojos de Dios ni a tus propios ojos. Entonces puedes leer en la Biblia una promesa de Jesús: 'Ven a mí, todos los que están cansados y agobiados, y te daré descanso '(Mateo 11:28) ". [1](#)

Dios es nuestro descanso, nuestro refugio, nuestro escondite. En el Salmo 91:15 Dios promete: “Él me llamará y yo le responderé; Estaré con él en problemas. Nuevamente las Escrituras dicen: “Confía en él en todo momento, oh gente; derrama tus corazones hacia él, porque Dios es nuestro refugio ”(Salmo 62: 8).

A veces permitimos que la amargura reemplace la confianza y parece que no podemos encontrar a Dios a través de nuestro dolor. Parece que no podemos derramar nuestros corazones, porque se han endurecido mucho.

Un joven inmigrante irlandés, Joseph Scriven (1820-1886) estaba profundamente enamorado de una niña, y sus planes de matrimonio se habían hecho. No mucho antes del día de su boda, sin embargo, se ahogó. Durante meses, Scriven estaba amargado, completamente desesperado. Finalmente se volvió a Cristo y, por su gracia, encontró paz y consuelo. De esta trágica experiencia, escribió el himno familiar que ha traído consuelo a millones de corazones doloridos: "¡Qué amigo tenemos en Jesús, todos nuestros pecados y penas que soportar!"

A veces nuestras vidas son muy brillantes, como lo fue para Scriven cuando se acercaba el día de su boda. Pero como él, podemos encontrar que nuestro camino también conduce a través de algunas sombras oscuras. Pérdidas de negocios, pensiones que no pagan las facturas, pérdida de trabajo, inflación, enfermedades que nos deprimen, penas que roban nuestras casas de su luz, niños que se rebelan, todo puede convertirse en bendiciones para aquellos que encuentran un escondite en su amor

Él es nuestro escudo y nuestro refugio

Cuando Moisés estaba a punto de morir, dio sus bendiciones a las tribus de Israel. A Benjamín le dijo: "Que el amado del Señor descansa seguro en él, porque lo protege todo el día, y el que el Señor ama descansa entre sus hombros" (Deuteronomio 33:12). Cuando los niños juegan a la guerra, a veces quitan las tapas de los botes de basura y las usan como escudos. Cualquier cosa que se les arroje rebotará, siempre que usen esta protección. Habrá momentos en tu vida en los que sabes que el Señor te ha dado protección divina.

Dios es nuestro refugio. Él nos protege, justo cuando el águila extiende sus magníficas alas sobre el nido donde nacieron las crías. El águila no solo es protectora, sino que es fuerte y valiente. No es casualidad que el sello oficial de los Estados Unidos lleve un águila calva de alas extendidas .

¡Qué ilustración es esta por la forma en que Dios se preocupa por sus hijos! El Salmo 91: 4 dice: "Él te cubrirá con sus plumas, y debajo de sus alas encontrarás refugio; Su fidelidad será tu escudo y tu muralla.

Dios es nuestra fuerza

Dale y Roy Rogers han sido amigos míos durante muchos años. Han tenido muchas tragedias en sus vidas, con la muerte de tres de sus hijos y contratiempos que asombrarían a la mayoría de las personas. En su libro, *Trials, Tears, and Triumphs*, Dale cuenta una historia acerca de dos charlas para grupos grandes el mismo día. Cuando habló una vez, estaba tan agotada emocional y físicamente que estaba segura de que no podría continuar la segunda vez. (¡Me identifico con esto!)

Antes de su segunda aparición, Dale fue vencida por un hechizo de debilidad. Ella no sentía que pudiera continuar, así que rezó: "Señor, toma el control, ya lo tuve". Puede que no sea una oración muy profunda, pero estoy seguro de que muchos de ustedes han sentido lo mismo. Sé que tengo

Ella dijo: "Cuando entré en el estudio del pastor, tres jóvenes me tomaron de las manos y me dijeron: 'Oremos'. Oramos, y la fuerza fluyó hacia mí como un río poderoso. Me sostuvo durante todo el servicio. Qué cierto es lo que dice Isaías: 'Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; se levantarán con alas como águilas; correrán y no se cansarán; y

caminarán, y no se desmayarán '(Isaías 40:31) ". [2](#) He escuchado a Dale decir que tiene la intención de desgastarse en su servicio y no oxidarse.

Fuerza. Cómo lo necesitamos Moisés les dijo a los hijos de Israel en Deuteronomio 33:25: "Tu fuerza igualará tus días". Esta es una promesa de fortaleza en todas las áreas de la vida. Él es nuestra fuente para continuar, no solo en los tiempos difíciles, sino también para la rutina diaria. Él agrega significado y alegría a nuestros días y nos da la fuerza para continuar o sentarnos tranquilos. Sin Él, nuestra rutina diaria se volvería aburrida y tediosa, un trabajo pesado más que una alegría.

Él es mi fuerza para subir. El salmista dice: "Por mi Dios, salté sobre una pared" (Salmo 18:29 RV). Literalmente no puedo saltar sobre una pared, a menos que

es casi tan alto como una acera, pero cuando hay obstáculos que parecen montañas, Él nos dará la fuerza para la escalada.

Algunos buenos amigos que nos apoyarán, sin una actitud crítica, nos darán fuerzas cuando estemos deprimidos. Tener un grupo de apoyo es un activo valioso para llevarnos cuando estamos enterrados bajo una carga de problemas. Pero, ¿y si no tenemos amigos como este? ¿Qué pasa si nos hemos mudado, o no parece haber nadie con quien podamos ser francos y abiertos? ¿Entonces que? Recuerde, el Espíritu Santo está orando (Romanos 8: 26–27, 34).

Lucinda estaba pasando por un momento muy difícil. Había sido abusada sexualmente cuando era niña, y muchos años después surgió el recuerdo de ese terrible

momento. Ella fue a un consejero, quien la ayudó con su severa depresión y pesadillas. Pero Lucinda se mudó a otro país cuando cambió el trabajo de su esposo. Estaba a miles de kilómetros de su consejero y le resultaba difícil funcionar sin la ayuda del consejero y su grupo de apoyo.

Llamó a uno de sus amigos cristianos y dijo: "Necesito un verso simple para ayudarme. ¿Me puede dar uno que no sea difícil de recordar? Su amiga dijo una oración rápida y fue a los Salmos. "Aquí hay uno . . . es el Salmo 56: 4. 'En Dios confío; No tendré miedo. ¿Qué puede hacerme el hombre mortal? '". Más tarde, cuando Lucinda regresó a los Estados Unidos, volvió a su consejero. Cada vez que surgían los recuerdos de su abuso, ella repetía ese verso.

No importa dónde estemos, Dios está tan cerca como una oración. Él es nuestro apoyo y nuestra fuerza. Nos ayudará a subir de nuevo desde cualquier profundidad que hayamos caído.

No solemos considerar que a veces Jesús es nuestra fuerza simplemente para quedarnos quietos. "Estad quietos y sabed que yo soy Dios" (Salmo 46:10). Nuestra tendencia natural cuando tenemos un acontecimiento doloroso en nuestra vida es para entrar en acción -do algo. A veces es más sabio esperar y quedarse quieto. Las respuestas vendrán.

Cuando su esposo murió, una mujer inmediatamente comenzó a comprar hasta que la mayor parte del dinero del seguro de vida desapareció. Alguien más, al recibir malas noticias, puede reaccionar tomando otras decisiones precipitadas y sin sentido. El Señor es nuestra fuerza cuando le permitimos que nos calme. "Espero al Señor, mi alma espera, y en su palabra pongo mi esperanza" (Salmo 130: 5). "El que se apresura con el pie pierde su camino" (Proverbios 19: 2).

[El promete pastorearnos](#)

La imagen de Dios como pastor se encuentra en muchos lugares del Antiguo Testamento. Qué consuelo es saber que el Dios del universo desciende a las colinas y valles de nuestras vidas para ser nuestro Pastor.

En el salmo más famoso, David, un antiguo pastor, grita: "El Señor es *mi* pastor, no me faltará" (Salmo 23: 1, énfasis agregado). Nuestro Pastor nos guía, nos guía por los senderos correctos y está con nosotros en el valle oscuro. No es de extrañar que David testifique: "Mi copa se desborda" (v. 5). Isaías describe cómo el Señor "cuida a su rebaño como un pastor: recoge los corderos en sus brazos y los lleva cerca de su corazón" (40:11).

En el Nuevo Testamento, Jesús aplica la imagen del pastor a sí mismo. Él dice: "Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. La mano contratada no es el pastor que posee las ovejas. Entonces, cuando ve venir al lobo, abandona a las ovejas y huye. Entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. . . . Soy el buen pastor; Conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí" (Juan 10: 11-14).

Si Jesús vive en el corazón, el Buen Pastor posee las ovejas; Le pertenecen. Él guarda las ovejas; Nunca los deja en tiempos de problemas. Él conoce a las ovejas por su nombre, y su amor es tan grande que da su vida por sus ovejas.

Necesitamos mantenernos cerca de nuestro Pastor, escuchar su voz y seguirlo, especialmente en tiempos de peligro espiritual. Jesús nos dice que no nos dejemos engañar por las voces de extraños. Se escuchan tantas voces extrañas en el mundo religioso de nuestros días. Debemos comparar lo que dicen con la Palabra de Dios.

Cuando Jesús era el pastor de Jenny

La vergüenza y la vergüenza han impedido que muchas personas revelen su sufrimiento como resultado del abuso sexual y el incesto. En los últimos años han surgido más y más de estas historias trágicas. Todo el tratamiento no entra en la categoría de asesoramiento psicológico, como el que sufrió Lucinda.

La madre de Jenny era traficante de drogas. Sus padres estaban divorciados y no había influencia religiosa en su hogar. Sin embargo, cuando Jenny tenía tres años, una

mujer en el edificio de apartamentos la llevó a un Good News Club. Jenny comenzó a entender que tenía un mejor amigo, y que se llamaba Jesús.

La madre de Jenny se mudó a una casa grande en una parte cara de la ciudad. Jenny dijo: "Había hasta treinta personas viviendo allí al mismo tiempo. Las actividades en esa casa eran perversas más allá de toda descripción, pero de alguna manera me sentí separado de ellas, como si hubiera un escudo a mi alrededor que no me permitiera ser tocado con este mal".

Cuando arrestaron a su madre, llevaron a Jenny a la sala de menores y luego se fue a vivir con su padre y su madrastra en la pobreza extrema. "Sin embargo, busqué cualquier iglesia que pudiera encontrar los domingos y fui solo a los servicios. Amaba mucho a mi amigo, y el tiempo que pasé con él fueron mis horas más felices".

A los doce años, Jenny fue abusada sexualmente por un profesor de música. Se vio obligada a ir a estas clases de música, y una vez se escondió en un contenedor de basura para evitar entrar al estudio. Años más tarde, después de dedicarse a su trabajo y terminar la universidad, un día el recuerdo de esa maestra de música la inundó. "Durante diez años había estado enterrado en mi subconsciente, y cuando reapareció casi me mata".

Jenny luchó con odio y culpa, pensando que de alguna manera ella era la responsable del abuso, no la víctima. Se retiró a su casa, abrió las persianas y pasó meses en soledad. A diferencia de Lucinda, ella no tenía el dinero para pagar un consejero. En lugar de buscar ayuda externa, se aisló. Durante ese tiempo ella leyó su Biblia y oró. Ella dijo:

Mi amigo constante era Jesús. Un día supe que tenía que enfrentar la sala de música que me tenía en medio de una depresión severa. Tuve la vívida impresión de entrar a esa habitación, con Jesús a mi lado. Sus brazos me envolvieron. Vi la habitación y llevaba un vestido de satén blanco puro, de aspecto virginal.

Jesús, mi amigo, mi buen pastor, me limpió de mis recuerdos amargos y contaminados. Fue solo entonces que estaba preparado para ser la novia del hombre que amaba.

Las historias de Lucinda y Jenny son ciertas, aunque sus nombres han sido cambiados, y las circunstancias podrían repetirse con más detalles sórdidos en miles de otras vidas.

No creo que la mayoría de los consejeros no cristianos, por muy hábiles y comprensivos que sean, tengan la solución completa a problemas tan desesperados. Jesús es la respuesta, y cuando le señalamos, aquellos que están pidiendo ayuda encontrarán al Pastor que los guiará fuera de los valles de la desesperación.

A veces veo el programa de Oprah Winfrey. La admiro porque ella escucha. Sin embargo, a veces, cuando veo a las personas en el programa y los problemas desesperados que enfrentan, quiero gritar en la pantalla y decirles: "¡Vuélvete a Dios!"

Él promete proporcionar superabundantemente

Dios promete "hacer muchísimo más de lo que pedimos o imaginamos, de acuerdo con su poder que actúa dentro de nosotros" (Efesios 3:20). Necesitamos creer que Él puede hacer aún más de lo que le pedimos. Pablo les dijo a los filipenses: "Mi Dios satisfará todas tus necesidades según sus gloriosas riquezas en Cristo Jesús" (4:19). ¡Qué promesa es esto para el cristiano! El suministro es inagotable.

Una vez tuvimos un pozo excavado en nuestra casa. Alcanzamos una capa de agua a cien pies y otra capa de agua a trescientos pies, luego otra a seiscientos pies. Preguntamos a los buscadores de pozos cuánta agua creían que había. Dijeron que no había forma de calcularlo, ¡pero que duraría para siempre!

Dios nos da suministros de su poder que nunca se acabarán. No importa cuál sea mi necesidad, Él es más que capaz de satisfacerla.

¿Cuándo lo necesitamos?

Me parece que necesito a Cristo tanto, y a veces más, en los momentos en que todo parece estar yendo bien como lo hago en tiempos de problemas. Nosotros

comete el error de pensar que la ayuda de Cristo es necesaria solo para las habitaciones de los enfermos, o en momentos de tristeza y sufrimiento abrumadores. Esto no es verdad. Cuando la vida transcurre sin problemas, podemos comenzar a pensar que se debe enteramente a nuestra propia bondad, nuestro propio poder, nuestra propia fuerza. En nuestros triunfos podemos olvidar que Jesús quiere regocijarse con nosotros, así como llorar con nosotros. Fue a la boda en Cana y celebró con los invitados, así como a la casa de María y Marta y lloró con ellos después de que Lázaro había muerto.

Se ha dicho: "Hay tantas estrellas en el cielo al mediodía como a medianoche, aunque no podemos verlas bajo el resplandor del sol".

Dios promete enviar a sus ángeles

En ocasiones en mi vida me he sentido protegido de una manera sobrenatural. Se nos ha prometido: "Porque él ordenará a sus ángeles acerca de ti que te guarden en todos tus caminos" (Salmo 91:11).

Todos los días enfrentamos peligros de los que ni siquiera somos conscientes. A menudo Dios interviene en nuestro nombre mediante el uso de sus ángeles. La Biblia está llena de relatos de ángeles. El Salmo 34: 7 nos enseña que los ángeles nos protegen y nos liberan: "El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y él los libera".

La evidencia de la Biblia, así como la experiencia personal, nos convence de que los ángeles guardianes nos rodean a veces y nos protegen. Muchos cristianos pueden recordar cuando un accidente automovilístico cercano, un accidente grave o una tentación feroz se evitó de una manera inusual. Los ángeles pueden traer bendiciones inesperadas, como un cheque en el correo por la cantidad exacta necesaria, o algo de comida en la puerta cuando los armarios están vacíos.

Una vez, cuando estaba atravesando un período oscuro, recé larga y sinceramente, pero no hubo respuesta. Sentía que Dios era indiferente y que estaba solo con mi problema. Era lo que algunos llamarían "una noche oscura del alma". Le escribí a mi madre sobre la

experiencia, y nunca olvidaré su respuesta: "Hijo, hay muchas veces cuando Dios se retira para probar tu fe. Él quiere que confíes en Él en la oscuridad. Ahora, Hijo, levanta la mano por la fe en la niebla y encontrarás que Su mano estará allí ". Aliviado, yo

Me arrodillé junto a mi cama y experimenté una abrumadora sensación de la presencia de Dios. Independientemente de si sentimos o no la presencia del Espíritu Santo o de uno de los santos ángeles, por fe estamos seguros de que Dios nunca nos abandonará ni nos abandonará.

Él camina con nosotros a través del fuego

Cuando los tres hebreos fueron arrojados al fuego, no sabían que iban a salir ilesos. Solo confiaron en Dios que lo que sea que les sucedió, fue su voluntad para sus vidas.

Por increíble que parezca, Dios quiere nuestra compañía; Él quiere estar cerca de nosotros. A diferencia de los amigos en la tierra, que pueden dejarnos cuando las cosas se ponen difíciles, Él quiere protegernos, protegernos y guiarnos en nuestro camino por la vida.

Se ha contado la historia de un sobreviviente solitario de un naufragio abandonado en una isla deshabitada. Se las arregló para construir una choza en la que puso todo lo que había salvado del naufragio. Rezó a Dios para que lo rescatara, y ansiosamente escaneaba el horizonte todos los días para señalar cualquier barco que pasara.

Un día regresó a su choza y para su horror lo encontró en llamas y todas sus posesiones desaparecieron. ¡Que tragedia! Poco después llegó un barco. "Vimos su señal de humo y nos apuramos aquí", explicó el capitán. El sobreviviente solo había visto su choza quemada, pero fuera del desastre, Dios obró una bendición. El náufrago cayó de rodillas para agradecer a Dios por el incendio que causó su rescate.

Cuando caminemos a través de nuestros fuegos, Él estará con nosotros. Él será nuestro "cuarto hombre en el fuego".

*Los gemidos que no se pueden
pronunciar son a menudo
oraciones que no se pueden
rechazar.*

Charles Haddon Spurgeon

CAPÍTULO ONCE

Cómo orar a través del dolor

La oración es una vergüenza para algunos. Inclinar-se en un restaurante y dar gracias, arrodillarse en un lugar donde otros puedan verte, son demostraciones externas de fe personal. Pero muchas personas los consideran espectáculos públicos de religiosidad excesiva. El compromiso de los musulmanes, a este respecto, debería ser un desafío para nosotros.

En los tiempos difíciles de la vida, la oración ya no es incómoda, sino que se muestra abiertamente. Cuando los marines regresaron a Camp Pendleton, California, después de su servicio en la Guerra del Golfo Pérsico, se informó que tan pronto como salieron del avión, quince de los soldados formaron un círculo y rezaron sin vergüenza.

La oración es para cada momento de nuestras vidas, no solo para momentos de sufrimiento o alegría. La oración es realmente un lugar; Un lugar donde te encuentras con Dios en una conversación genuina.

¿Alguna vez has dicho: "Bueno, todo lo que podemos hacer ahora es rezar"? En lugar de comenzar con la oración, a veces recurrimos a ella después de que se hayan utilizado todos los demás recursos. Cuando llegamos al final de nosotros mismos, llegamos al principio de Dios. No necesitamos avergonzarnos de que estamos necesitados. Dios no exige que recemos en inglés King James, o incluso con elocuencia. Cada oración débil y tambaleante pronunciada por un creyente es escuchada por Dios. Un grito, un suspiro, un "¡Ayuda!" son todas las oraciones, según los salmos.

Frank Laubach, mi viejo amigo y un gran misionero humanitario, dijo: "La oración en su apogeo es una conversación bidireccional, y para mí lo más importante es escuchar las respuestas de Dios". "La parte cortés de

hablar", dijo Edward Gloeggler, "es permanecer quieto el tiempo suficiente para escuchar".

Muchas personas oran solo cuando están bajo gran estrés o en peligro. He estado en aviones cuando murió un motor; créeme, podrías ver

La gente rezando. He hablado con soldados que me dijeron que nunca rezaban hasta que estaban en medio de la batalla. Parece haber un instinto en el hombre para rezar en tiempos de peligro. Si vamos a depender de la oración en tiempos difíciles, debemos ser personas de oración antes de que llegue la crisis.

Amy Carmichael escribió: "Debemos aprender a rezar mucho más por la victoria espiritual que por la protección de las heridas de batalla, el alivio de sus estragos, el descanso de su dolor. . . . Este triunfo no es liberación, sino victoria en juicio, y eso no es intermitente sino perpetuo ". [1](#)

Nuestro modelo de oración

Jesús es el modelo supremo de una persona dedicada a la oración. Estaba constantemente en una actitud de oración, y nunca con más urgencia que frente al sufrimiento. Una de las cosas más asombrosas en todas las Escrituras es cuánto tiempo pasó Jesús en oración. Tenía solo tres años de ministerio público, pero nunca se apresuró a pasar horas en oración. Él oró antes de cada tarea difícil y en cada crisis en su ministerio. Ningún día comenzó o cerró en el que no estaba en comunión con su Padre.

Cuando fue arrestado en el jardín de Getsemaní, estaba orando. Se había llevado a los discípulos con Él, y al percibir la magnitud de lo que estaba por venir, le pidió a Peter, James y John que se quedaran con Él y vigilaran. Salió al jardín y cayó de cara al suelo, rezando: "Padre mío, si es posible, que me quiten esta copa. Sin embargo, no como yo lo haré, sino como tú lo harás "(Mateo 26:39).

Oramos tan al azar. Los trozos de versos memorizados se hablan apresuradamente por la mañana. Luego nos despedimos de Dios por el resto del día, hasta que

sorteamos algunas peticiones de cierre por la noche, como dejar una llamada de atención en la centralita del hotel. Ese no es el ejemplo de oración que Jesús dio. Rezó mucho y repetidamente. Pasó al menos una noche entera en oración (Lucas 6:12).

Él oró brevemente cuando estaba en una multitud; Él oró un poco más cuando estuvo con sus discípulos; y oró toda la noche cuando estuvo solo. Hoy, muchos en el ministerio tienden a revertir ese proceso.

Las Escrituras dicen: "Orad sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17 RV). Este debería ser el lema de todo verdadero seguidor de Jesús. No importa cuán oscura y desesperada pueda parecer una situación, nunca dejes de rezar. No solo debemos resolver nuestros problemas por lo que debemos orar, sino también compartir la fortaleza de la amistad de Dios. Para nosotros, la oración no debe ser simplemente un acto, sino una actitud de vida.

¿Oramos por la voluntad de Dios o exigimos nuestro propio camino? La oración debe ser una parte integral de nuestras vidas, para que cuando llegue una crisis tengamos la fuerza y la fe para orar por la voluntad de Dios. Alguien dijo que la fuerza en la oración es mejor que la longitud en la oración. Sin embargo, Martin Luther dijo: "Tengo tanto que hacer hoy que pasaré las primeras tres horas en oración".

Un amigo que se preocupa

Hace años, un estudiante murió en un accidente de novatadas en una universidad del sur. John, el jugador de fútbol estrella de la escuela, regresaba a su dormitorio la mañana después de la tragedia cuando vio a tres atletas enfrentarse sin piedad a uno de los amigos del niño muerto. Ese amigo luego recordó:

Quería hacer mis clases ese día, y estaba a punto de romper a llorar por las burlas de mis compañeros de clase. Me sentí como un niño de diez años rodeado de matones de secundaria. No creo que esos tipos se dieran cuenta de lo que estaban haciendo, pero me tenían encerrado y no me dejarían pasar hasta que me rompiera.

¡Uno dijo que al menos no mataron sus promesas! Mi amigo estaba muerto, y estos tipos querían echarme la culpa de su muerte.

De repente, había una mano en mi hombro. Fue John. Se quedó allí mientras yo contaba la historia de lo que había sucedido, y enfrentó su respuesta crítica y burlona. John me apretó el hombro y suavemente me empujó más allá de ellos.

Caminó claro por el campus conmigo a clase. Aunque no tuvimos clases juntos, él me miró en silencio durante el resto del día. Quizás podría haber pasado el día sin John, pero su presencia allí no solo lo hizo más fácil, sino que también ayudó a dar forma a mi comprensión del ministerio cristiano durante los últimos veintidós años. John estaba allí cuando todos los demás parecían estar en mi contra.

No compartir la comunión con Jesús a través de la oración es más triste de lo que hubiera sido para ese joven recurrir a John, su amigo fuerte y listo, y rechazarlo en ese momento doloroso. No muy diferente de ese estudiante, cuando entregamos

Orando a nuestro amigo Jesús en tiempos de crisis, a veces nuestras vidas se fortalecen para siempre. En medio de nuestras pruebas, Él nos está mirando silenciosamente.

Patrón para la oración

Jesús frecuentemente oraba solo, separándose de toda distracción terrenal. Le recomiendo encarecidamente que seleccione un lugar, una habitación o rincón en su hogar, lugar de trabajo o en su patio o jardín, donde pueda encontrarse regularmente con Dios solo. Esto no contradice "Orar sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17), sino que lo expande.

Jesús oró con gran fervor. En Getsemaní, en la seriedad de su oración, cayó al suelo y agonizó con Dios hasta que su sudor se convirtió en "como gotas de sangre" (Lucas 22:44). La fuerza de sus oraciones se incrementó en tiempos de sufrimiento extremo.

Cuando vemos la necesidad de alguien más, ora. Cuando sepamos que alguien tiene dolor, ore. Hágale saber a alguien que ha orado por ellos y pídale a otros que oren por usted.

Un misionero y su familia se vieron obligados a acampar afuera en una colina. Tenían dinero con ellos y temían un ataque de ladrones errantes. Después de rezar, se fueron a dormir. Meses después, un hombre herido fue llevado al hospital de la misión. Le preguntó al misionero si tenía soldados que lo vigilaban en esa noche especial. "Teníamos la intención de robarte", dijo, "pero teníamos miedo de los veintisiete soldados".

Cuando el misionero regresó a su tierra natal, contó esta extraña historia, y un miembro de su iglesia dijo: "Tuvimos una reunión de oración esa noche y tomé el rollo. Solo había veintisiete de nosotros presentes. Las oraciones no tienen límites. Pueden saltar millas y continentes y ser traducidos instantáneamente a cualquier idioma.

Así que no solo rezamos por nuestro dolor, sino también por los demás. Hace algunos años, el escritor y crítico social Tom Wolfe acuñó la frase "Me Generation". Cada generación tiende a ser una generación "yo", ya que el egoísmo es parte de la naturaleza humana. Un niño dice: "Es mío". Un adolescente se centra en sus problemas. Un adulto proclama: "Cuidado con el número uno". El egoísmo es parte de la naturaleza humana, pero hoy la publicidad y el "pop"

La psicología puede haber elevado el egocentrismo a niveles de vanguardia . Jesús, por otro lado, nos dice que oremos no solo por nosotros mismos, sino incluso "por los que te persiguen" (Mateo 5:44).

Debemos suplicar por nuestros enemigos, pidiéndole a Dios que los guíe a Cristo y que, por su causa, los perdone. La persecución, ya sea física, social o mental, es uno de los peores tipos de dolor, pero los que nos persiguen deben ser el objeto de nuestras oraciones.

La hija y el yerno de Doug Sparks fueron asesinados por un conductor ebrio, y su pequeño hijo resultó herido de tal manera que su cerebro nunca funcionará normalmente. Un amigo le dijo después del accidente: "Doug, todo saldrá bien para ti y tu familia".

Sparks respondió enojado: "Sí, pero a qué precio?"

Sparks dijo: "Durante varios días luché con el precio. Yo estaba enojado. No hay nada de malo en enojarse cuando algo como esto te golpea. Solo necesitas mantenerte en contacto con Dios y lidiar con tu ira".

En un momento de oración, a Sparks le pareció que Dios estaba diciendo: "Doug, sé cuánto te está costando esto. Sé el precio que estás pagando. Pero también sé el precio que pagué".

Sparks continuó: "En tiempos de tragedia, siempre debemos mirar a la Cruz; El precio que Dios pagó por un mundo sufriente y moribundo. Inmediatamente el Espíritu me atestiguó que debo ir al conductor que había causado la tragedia y perdónale." [2](#)

Visitó el hospital donde el conductor, un extranjero ilegal, yacía atado con el cuello y la espalda rotos y un espíritu aún más roto, seguro de que Dios lo había abandonado. Sparks compartió el Evangelio con él y le dijo: "Porque Cristo me amó y me perdonó, yo te amo y te perdono". En ese momento, Sparks dijo que experimentó el amor de Cristo por este hombre. El amor humano ordinario no podía causar ese tipo de perdón para un hombre que había matado a sus seres queridos, solo las oraciones de perdón podían lograr ese milagro.

En sus primeras palabras pronunciadas desde la cruz después de que le clavaron los clavos en las manos y los pies, Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que están haciendo" (Lucas 23:34). A menudo he pensado

que debido a su oración veremos a los hombres que clavaron a Jesús en la cruz en el cielo. Ninguna oración que Jesús oró al Padre quedó sin respuesta.

Los maestros cristianos a través de los tiempos han insistido en la importancia de la oración en la vida de los creyentes. Un hombre sabio dijo: "Si los cristianos pasaran tanto tiempo orando como refunfuñando, pronto no tendrían nada de qué quejarse".

Alguien dijo: "Si hay lágrimas en el Cielo, se sobrepondrán al hecho de que oramos tan poco". Cameron Thompson dijo: "El cielo debe ser

lleno de respuestas que nadie se molestó en preguntar ". [5](#)

El poder de la oración

Pocos de nosotros hemos aprendido a desarrollar el poder de la oración. Todavía no hemos aprendido que un hombre tiene más fuerza cuando está orando que cuando tiene el control de las armas militares más poderosas jamás desarrolladas. Me complació escuchar al general Norman Schwarzkopf en una entrevista con Barbara Walters después del final de la Guerra del Golfo decir que rezaba por los hombres bajo su mando.

La oración efectiva se ofrece en la fe. De un extremo de la Biblia al otro, encontramos el registro de personas cuyas oraciones han sido respondidas: personas que cambiaron el rumbo de la historia con la oración, hombres que oraron fervientemente y a quienes Dios respondió.

David dio algunos poderosos patrones de oración en sus Salmos para aquellos que están pasando por tiempos difíciles.

Cuando estés angustiado: "Contéstame cuando te llame, oh Dios justo, *dame alivio de mi angustia*; ten piedad de mí y escucha mi oración "(Salmo 4: 1, énfasis agregado).

Cuando necesitas misericordia: "El Señor ha escuchado mi clamor por *misericordia*; el Señor acepta mi oración "(Salmo 6: 9, énfasis agregado).

Cuando necesitas ayuda: "¡Oh Señor Dios mío, te pedí *ayuda* y me sanaste!" (Salmo 30: 2, énfasis agregado).

La oración es poderosa, pero si nuestras oraciones no tienen sentido, no tienen sentido y se mezclan con la duda, serán de poca esperanza para nosotros. La oración es más que un

deseo; Es la voz de la fe dirigida a Dios. Uno de mis versos favoritos es: "Si alguno de ustedes carece de sabiduría, debería preguntarle a Dios, quien da generosamente a todos sin encontrar fallas, y se le dará. Pero cuando pregunta, debe creer y no dudar, porque el que duda es

como una ola del mar, arrastrada y sacudida por el viento” (Santiago 1: 5–6).

La Biblia dice: "La oración del justo es poderosa y efectiva" (Santiago 5:16). Jesús dijo: "Te digo que, lo que pidas en oración, cree que lo has recibido, y será tuyo" (Marcos 11:24). He escuchado muchas historias de oraciones respondidas por un ser querido a millas de distancia. Una madre contó sobre un momento en que claramente escuchó a una de sus hijas llorar: "¡Mamá, mamá!" En medio de la noche. Pero su hija era una mujer casada, que viajaba al otro lado del mundo con su esposo. La madre recogió su Biblia de la mesita de noche y entró a la sala familiar para orar. Tenía una sensación real de urgencia de que su hija necesitaba ayuda. Ella oró para que Dios le mostrara qué hacer, y luego leyó el Salmo 91 una y otra vez.

Unas semanas después recibió una carta de su hija. Esto es lo que había sucedido. La hija estaba en Borneo cuando se puso muy enferma y con fiebre. Su esposo no pudo encontrar un buen médico, pero después de un tiempo encontró a uno que los llevó a su casa donde él y su ama de llaves cuidaron a la mujer para que recuperara la salud. La carta terminaba: “¿Recuerdas cuando era niña y gritaba 'Mamá', y vendrías corriendo por el pasillo? Esa noche en Borneo, en mi fiebre, llamé, 'mamá, mamá'. . . y entonces

Podía oírte correr por el pasillo. [44](#)

Dios a veces nos causa dolor para que podamos orar por los demás. La enseñanza bíblica, la historia de la iglesia y la experiencia cristiana confirman que la oración funciona.

Ora, no entres en pánico

Cuando estamos en una situación amenazante, la tendencia normal es entrar en pánico. Se podrían contar muchas historias de miedo reemplazado por calma a través del poder de la oración.

Carol es víctima de la esclerosis múltiple, que es una enfermedad del sistema nervioso central. Todos tienen síntomas diferentes de EM, algunos más debilitantes que otros. Con los años, esta mujer, una vez activa y vibrante, perdió gradualmente gran parte de su capacidad muscular y fue confinada a una silla de ruedas.

Su esposo siempre vio que estaba cómodamente situada antes de irse a trabajar. Siendo un hombre metódico, estaba acostumbrado a regresar a casa a una hora determinada cada tarde.

Un día Carol intentaba levantarse de su silla de ruedas en su cama, y de alguna manera se cayó y su cabeza quedó atrapada entre la pared y las ruedas de su silla. Estaba atrapada y no podía moverse para alcanzar el teléfono. Comenzó a rezar pidiendo ayuda, sabiendo que cuanto más tiempo permaneciera en el suelo frío y duro, más difícil sería recuperar la fuerza muscular. Pasó poco tiempo antes de que escuchara la puerta abrirse y su esposo la llamara. Había llegado horas antes de su hora normal.

"Parecía que alguien me decía que volviera a casa", le dijo a su esposa mientras la levantaba en la cama.

Carol dijo: "Y sé quién era esa Alguien. Recé por ayuda.

Nuestras oraciones no siempre son respondidas tan rápida y específicamente como las de Carol. Si mantenemos la calma, confiamos en Dios y creemos que recibiremos la dirección de Dios, eventualmente encontraremos la respuesta a nuestro problema.

Silencio creativo

Se cuenta la historia de Robert LeTourneau, el industrial, que recibió una orden del gobierno de que se utilizara una máquina muy complicada para levantar aviones. Ninguna máquina de este tipo había sido diseñada. LeTourneau y sus ingenieros no pudieron llegar a un plan. Después de algún tiempo, todos se estaban poniendo tensos y nerviosos. Finalmente, un miércoles por la noche, LeTourneau le dijo a su personal que no iba a trabajar, que iba a una reunión de oración. Los ingenieros estaban molestos porque tenían una fecha límite y el jefe los estaba abandonando.

"Pero", dijo, "tengo una fecha límite con Dios". Fue a la reunión de oración, cantó los himnos y rezó. Después, mientras caminaba a casa,

El diseño de la máquina con todo detalle le vino a la mente. Necesitaba tiempo con Dios y silencio creativo para sacarlo a la superficie. [55](#)

A veces nos esforzamos tanto por resolver los problemas de nuestra salud, nuestros hijos, nuestro negocio o nuestro futuro que nos agitamos o deprimimos. "Estad quietos y sabed que yo soy Dios" (Salmo 46:10).

La oración es un lugar en tu corazón

La oración es más que una súplica, es un lugar donde debemos pasar tiempo si queremos aprender su poder.

Un ministro había perdido gradualmente su fe. En un mundo de gran sufrimiento, ya no podía sentir la presencia del Señor en su propia vida. Estaba amargado de que había pasado gran parte de su vida estudiando y persiguiendo una comprensión de Dios. Ahora solo tenía una sensación de traición y vacío. Incluso sus oraciones parecían rebotar en una barrera invisible.

Expresó su angustia a un viejo amigo que había conocido desde su infancia. Le dijo a su amigo que creía saber cómo se habría sentido Moisés si la zarza ardiente hubiera dejado de arder repentinamente y se hubiera convertido en una nube pálida y arenosa. Dijo que para él no había más zarza ardiente ni sentido de la presencia de Dios en su vida.

Su amigo, un ranchero, le confió que él también a menudo se sentía así. "Pero sabes, Jack, me di cuenta hace un tiempo de que la zarza ardiente siempre está ahí, siempre ardiendo. Es solo que no había pasado mucho tiempo en esa parte del pasto".

La oración es "esa parte de la pradera" donde arde el arbusto. Si queremos ser poderosos en la oración, debemos pasar tiempo allí.

Hágase tu voluntad

Al enfrentar problemas y sufrimiento personal, no debemos olvidar que nuestras oraciones están sujetas a su voluntad. Esto nos quita la carga y se la da al Señor. Su voluntad es siempre la mejor. La dificultad que la mayoría de nosotros enfrentamos es

conociendo la voluntad de Dios. Como creyentes, no podemos encontrar la verdadera paz fuera de la voluntad de Dios.

En nuestra sociedad computarizada, muchas personas han aprendido el valor de usar estas increíbles máquinas. Sin embargo, una computadora no tiene valor a menos que esté programada. Cuando se ingresan los datos adecuados, hará más trabajo con precisión que muchas personas. El creyente tiene un tremendo potencial, pero ese potencial no puede usarse hasta que esté programado con la Palabra de Dios.

J. Grant Howard dijo: "Dios le ha dado a cada creyente un manual con muchas de las reglas y regulaciones básicas para la vida. Si y cuando un creyente sigue estas reglas, está en la voluntad de Dios. Cuando los viola conscientemente, está fuera de la voluntad de Dios. Por eso debo conocer los preceptos enseñado en la Palabra si voy a hacer la voluntad de Dios ". [6 6](#)

Las oraciones que son egoístas, vengativas o malas no están en la voluntad de Dios. Sin embargo, podemos estar seguros de que Dios es fiel a su palabra y responde a todas las oraciones sinceras ofrecidas en el nombre del Señor Jesucristo. Su respuesta puede ser sí, o puede ser no, o puede ser "Espere". Si es no o "Espera", no podemos decir que Dios no ha respondido nuestra oración. Simplemente significa que la respuesta es diferente de lo que esperábamos.

Cuando oramos por ayuda en problemas, o por curación en enfermedades, o por liberación en persecución, Dios puede no darnos lo que pedimos porque esa puede no ser su sabia y amorosa voluntad para nosotros. Él responderá

nuestra oración a su manera, y no nos defraudará en nuestra hora de necesidad.

Margaret Clarkson dijo: “No está mal rezar por milagros. Pero es incorrecto insistir en nuestra propia voluntad en lugar de la de Dios. No podemos exigir milagros de un Dios soberano. Desafortunadamente, tales demandas se hacen en todos demasiados círculos cristianos hoy ”. [77](#)

La verdadera oración es una forma de vida, no solo para usar en casos de emergencia. Conviértalo en un hábito, y cuando surja la necesidad, estará en la práctica.

*No puedes fabricar de repente
fundamentos de fuerza; deben
haber estado construyendo todo el
tiempo.*

Philip Yancey

CAPÍTULO DOCE **Almacén para las tormentas**

TOM LANDRY, ex entrenador de los Dallas Cowboys, ha hablado en nuestras Cruzadas y es un hombre que admiro mucho. Debido a que era conocido por muchos, su testimonio cristiano influyó en miles, particularmente cuando se sabía que estaba en una situación difícil.

Landry no se hizo cristiano hasta los treinta y tres años, a pesar de que había sido feligrés toda su vida. Uno de sus biógrafos escribió: “Habría tiempos inestables, tiempos frustrantes que seguirían, algunos de los cuales habrían marcado profundamente a aquellos con menos fe. Pero la fe de Landry ayudaría a sostenerlo. Es dudoso que hubiera superado la terrible experiencia de ser despedido cuando estaba ansioso por intentar recuperar al equipo si su fe no hubiera sido tan fuerte. También es dudoso que

hubiera superado los años formativos de los Dallas Cowboys, que fueron mucho peores de lo que podría haber imaginado ". [1](#)

¿Qué guía a un hombre como Tom Landry, dándole los recursos para almacenar las tormentas en la vida? Repetidamente, escuchamos la palabra "fe". Fe en Jesucristo

Un atleta no prueba para los Juegos Olímpicos sin horas y horas, años y años de entrenamiento. Un actor no sube al escenario sin memorizar sus líneas. Un cocinero no puede hornear un pastel sin los ingredientes necesarios. ¿Por qué, entonces, esperamos encontrarnos con la vida y sus giros dolorosos sin los recursos de fortalecimiento que necesitamos?

¿Qué harías?

¿Qué harías si las principales ciudades de tu país fueran arrasadas repentinamente por misiles guiados o bombarderos enemigos? ¿Cómo reaccionaría si un terremoto cortara todas las fuentes de comunicación, agua y electricidad? ¿Y si un grupo de terroristas te mantuviera como rehén? Si nunca has experimentado horrores tan extremos, probablemente no tengas respuestas.

No debemos vivir nuestras vidas anticipando desastres. He conocido personas que acumulan tanto miedo por lo que podría pasar que nunca disfrutan de lo que está sucediendo. Sin embargo, al igual que la defensa nacional, debemos armarnos. George Washington dijo: "Estar preparado para la guerra es uno de los medios más efectivos para preservar la paz".

Sin embargo, nosotros en Estados Unidos, en comparación con los cristianos en muchos otros países, hemos experimentado muy poco sacrificio y sufrimiento. Sé de la difícil situación de las personas sin hogar y los pobres y no soy insensible a sus necesidades. Para la mayoría de nosotros, cualquier persecución que hayamos sufrido ha sido menor.

El cristianismo en Estados Unidos a veces se ha vuelto casi popular. Ingrese a cualquier librería cristiana y vea los cientos de libros que se publican. Las personas conocidas profesan abiertamente su creencia cristiana. Sin embargo, creo que a medida que el materialismo secular se vuelve cada vez más frecuente en nuestro sistema educativo, el momento de la popularidad pronto llegará a su fin. Ya estamos experimentando la reducción de la oración y el estudio de la Biblia. Y nuestros jóvenes están pagando el precio. Cristo advirtió a sus seguidores que creer en Él no los haría populares, y que deberían estar preparados para enfrentar la aflicción por su causa.

¿Vamos a escapar de la persecución religiosa?

Algunos grupos antiaborto han sido encarcelados, otros han sido maltratados. En nuestras escuelas, los padres que se han opuesto al material desagradable en el aula han sido llamados extremistas o algo peor. ¿Podemos comparar esto con las persecuciones en países donde los cristianos han sido encarcelados, torturados o asesinados?

La Biblia dice que todos los que quieran "vivir una vida santa en Cristo Jesús serán perseguidos" (2 Timoteo 3:12). Jesús dijo que como el tiempo de su regreso

se acerca, "Te echarán mano y te perseguirán" (Lucas 21:12).

El hecho de que no seamos perseguidos por el amor de Cristo es una situación anormal. No estoy sugiriendo que Estados Unidos esté a punto de ser torturado por Cristo, pero incluso una sutil persecución por nuestra fe puede causar que muchos creyentes lo nieguen.

¿Somos demasiado blandos, demasiado acostumbrados a los lujos de la libertad, que no podríamos resistir la persecución? La mayoría de nosotros no haría más, ni menos, de lo que estamos haciendo en este momento. Algunos de nosotros que llevamos nuestro cristianismo en nuestras mangas probablemente seríamos los

primeros en rendirnos. Muchos serían los Peters modernos que dirían: "Aunque todos los demás niegan a Cristo, nunca lo negaré". Pero lo hizo. Tres veces.

Otros, almacenando silenciosamente sus recursos de fuerza y poder, serían fuertes y valientes como lo describió Pablo: "Mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Corintios 12: 9).

Persecuciones del corazón

Claudia era una recién casada en sus veintes cuando le diagnosticaron la enfermedad de Hodgkin y solo le dieron un 50 por ciento de posibilidades de supervivencia. Rápidamente fue operada y comenzó tratamientos de cobalto que la transformaron casi de la noche a la mañana de una mujer joven y hermosa a un desastre.

Sus amigos cristianos llegaron con palabras de ayuda confusas, no consoladoras. Todos los consoladores con sus voces en conflicto solo aumentaron su miseria. Su esposo era asistente de capellán en un hospital y había visto muchos aspectos del sufrimiento. Él dijo: "Había visto pacientes enfermos y moribundos. En el cine, las parejas que han luchado durante años, de repente ante el peligro, olvidan sus diferencias y se unen. Pero no funciona así en la vida real.

"Cuando una pareja encuentra una crisis", dijo, "magnifica lo que ya está presente en la relación. Dado que Claudia y yo nos amábamos profundamente y habíamos trabajado en una comunicación abierta, la crisis nos llevó a la una a la otra. Los sentimientos de culpa e ira uno contra el otro no

arrastrarse. La crisis de su enfermedad simplemente trajo a la superficie e intensificó los sentimientos ya presentes". [2](#)

Los problemas magnifican lo que ya está presente en nuestra relación con las personas cercanas a nosotros. Claudia y su esposo pueden no haberse dado cuenta de

que estaban preparados para esta crisis en su vida, pero su amor sólido los unió como una fortaleza para enfrentar la tormenta. Afortunadamente, Claudia finalmente se curó con tratamientos que destruyeron las células cancerosas.

Otras parejas y familias son separadas por problemas. Como un árbol con raíces poco profundas, se aplanan cuando llegan los vientos. Algunos se divorcian, algunos tienen divisiones familiares que nunca parecen sanar. Las acusaciones, la amargura, el odio y la culpa destruyen las relaciones que deberían haberse fortalecido como un árbol sano.

Si queremos tener recursos en nuestro poder para un día de desastre, cada uno de nosotros debe tener un kit de supervivencia personal.

Almacén de Dios

Antes de Pascua, muchos de los canales de televisión mostraron el clásico de cine *The Ten Commandments*. Hay una escena donde Moisés se abre la casa del grano del faraón y los hambrientos enjambre Judios con sus cestas y llenarlos de la corriente constante de la vida que da grano que salieron de contenedores gigantes.

Dios tiene tal depósito de suministros. Pero hay algunos requisitos que debemos cumplir antes de que podamos recibir la abundancia. Primero, debemos asegurarnos de nuestra relación con Dios. Debemos estar preparados para encontrarnos con Dios en cualquier momento.

¿No es extraño cómo nos preparamos para tantas cosas, excepto conocer a Dios? Algunas chicas pasan meses preparándose para su boda, hasta los detalles de cuántas capas del pastel y qué sabor. ¿Se preparan para la vida después de la boda?

Conocer a Dios y poder invocarlo es el paso más importante para almacenar las tormentas. Conocer a Dios es más que solo tratarlo como un conocido casual, sino desarrollar una relación más profunda con Él todos los días.

Segundo, debemos aprender a caminar con Dios en nuestra vida diaria. ¿Alguna vez te han preguntado, "¿Cómo es tu caminata?" Algunos cristianos sabrán de inmediato que estás preguntando acerca de su caminar con Dios, pero muchos probablemente dirán: "Bueno, yo hago aproximadamente dos millas por día".

Conozco personas que parecen estar sosteniendo la mano de Dios a lo largo del viaje de su vida. También conozco personas que están muy rezagadas. Tenemos algunos amigos en el Antiguo Testamento que nos han dado ejemplos vívidos de caminar con Dios.

Abraham caminó con Dios y fue llamado amigo de Dios. Noé caminó con Dios, y cuando llegó el diluvio fue salvo. Moisés caminó con Dios en el desierto, y cuando la hora del juicio cayó sobre Egipto, estaba preparado para llevar a su pueblo a la victoria. David caminó con Dios como pastor, y cuando fue llamado a gobernar a su pueblo, estaba preparado para la tarea de ser un rey. Daniel se salvó de la guarida de los leones, y sus amigos se salvaron del horno de fuego.

Dios no siempre saca a sus hijos del agua profunda. Esteban era un joven "lleno de fe y del Espíritu Santo" (Hechos 6: 5). Fue apedreado hasta la muerte, pero su entrada al cielo fue triunfal.

¿No pensarías que a los apóstoles les hubiera ido mejor que a algunos de los sinvergüenzas que rodeaban a Jesús? Basta con mirar algunos de sus destinos: Peter fue crucificado al revés; Andrew estuvo atado a una cruz con gruesas cuerdas durante tres días antes de morir; John estaba prisionero en una isla desolada; Bartolomé fue golpeado y luego decapitado; Thomas fue asesinado mientras predicaba. Amy Carmichael dijo: "Para John, el discípulo amado, estaba reservado el largo martirio de la vida".

Estos hombres literalmente caminaron con Dios. Aunque no estuvimos presentes hace dos mil años, tenemos acceso a la misma fuerza que los apóstoles.

[*Saca tu Biblia del estante*](#)

¿Qué ha pasado con la memorización de la Biblia? Los niños en la escuela dominical solían tener versículos para memorizar para ganar una Biblia. Los estudios bíblicos

solían tener pasajes para comprometerse con la memoria. Hoy hay más personas que

Conocer las palabras de un comercial de televisión que conocer las palabras de la Biblia.

Han salido muchas historias de los campos de prisioneros sobre cristianos que no tenían Biblias pero que habían guardado porciones de la Escritura en la memoria y las compartieron con otros. Un cristiano que estuvo en un campo de prisioneros durante tres años me dijo que durante su encarcelamiento su mayor arrepentimiento fue no haber memorizado más de la Biblia.

Un misionero chino fue encarcelado por los japoneses durante la Guerra Mundial

II Se las arregló para llevar un Evangelio prohibido de Juan con ella. Cuando se fue a la cama, se cubrió la cabeza con las mantas y memorizó un verso cada noche durante tres años.

Cuando los prisioneros fueron liberados, la mayoría de ellos huyeron, pero el misionero estaba tan alegre que alguien dijo que le habían lavado el cerebro. Un periodista de la revista *Life*, que la había entrevistado, dijo: "Seguramente le han lavado el cerebro. Dios lavó su cerebro.

La gente me dijo que cuando sufrían, a veces solo recordaban pequeñas partes de las Escrituras. Una mujer, al escuchar malas noticias, repitió una y otra vez: "Puedo hacer todo a través de aquel que me da fuerzas" (Filipenses 4:13).

¿Qué versos has guardado para el futuro?

Sé un guerrero de oración antes de que comience la batalla

Hemos hablado sobre la importancia de la oración antes, pero parece que rezamos durante una crisis y la descuidamos en el medio. En las semanas posteriores al final de la guerra en el Golfo Pérsico, he escuchado o leído muy poco sobre las oraciones por nuestro país. Por otro

lado, hoy tenemos tantas batallas en los Estados Unidos que deberíamos ser un pueblo de oración. Nuestro gobierno necesita oración. Nuestros líderes necesitan oración. Nuestras escuelas necesitan oración. Nuestra juventud necesita nuestras oraciones. Nuestras familias necesitan nuestras oraciones.

Si el cristianismo ha de sobrevivir en un mundo impío y materialista, debemos arrepentirnos de nuestra falta de oración. Debemos hacer de la oración nuestra prioridad. Incluso nuestras iglesias hoy se han alejado de las reuniones de oración. Las comidas compartidas y la recaudación de fondos parecen haber tenido prioridad.

¿Estamos espiritualmente preparados como individuos o como nación para los crecientes ataques contra nosotros? Creo en la preparación militar, pero no puede tomar el lugar de la preparación espiritual.

No tenemos hombres malvados al frente de nuestro gobierno. De hecho, muchos de ellos son personas piadosas, dedicadas a sus familias y a la protección de nuestra nación. Sin embargo, tenemos "fuerzas espirituales del mal" en acción en nuestro mundo. Las noticias diarias nos dicen que la depravación aumenta cada año. Debemos ser guerreros de oración contra estos "poderes de las tinieblas".

En la Biblia se cuenta una historia sobre el arma de oración que se usa contra un gobernante malvado. Senaquerib era un líder asirio que se había jactado de que derrotaría al pueblo de Dios y se haría cargo de su tierra. Su máquina de propaganda era poderosa. Envío mensajes a Israel, burlándose de la gente sobre su debilidad y alardeando de su fuerza. En la carrera armamentista de su época, los asirios estaban definitivamente por delante. Cuando habló Senaquerib, ¡todo el mundo tembló!

El rey de Israel, Ezequías, era un hombre de fe. Sabía que en un nivel puramente humano, los asirios podían destruirlos. Pero Ezequías tenía un arma secreta. Llamó al profeta Isaías y cayeron de rodillas en oración.

Mira lo que sucedió: "Y el Señor envió un ángel, que aniquiló a todos los combatientes y a los líderes y oficiales en el campamento del rey asirio. Entonces él [Senaquerib]

se retiró a su propia tierra en desgracia. . . . Entonces el Señor salvó a Ezequías y al pueblo de Jerusalén. . . . Los cuidó por todos lados ”(2 Crónicas 32: 21–22).

Los milagros ocurrieron cuando el pueblo de Dios se volvió hacia Él en oración. No debemos rezar para que Dios esté de nuestro lado, sino para que podamos estar del lado de Dios. Dios no siempre libera a sus hijos de una catástrofe, sino que promete estar con nosotros en todo momento.

Practica la presencia de Cristo

¿Cómo experimentamos la cercanía del Señor en todo momento? ¿Necesitamos una imagen dibujada por algún artista creativo para poder imaginarlo con nosotros? Charles Spurgeon dijo una vez que nunca había habido quince minutos en su

vida cuando no sintió la presencia de Cristo. Desearía poder hacer esa declaración, pero lamento no poder hacerlo. Qué fuerza tendríamos, no solo durante los días de prueba y sufrimiento, si entrenamos para la vida con Cristo caminando a nuestro lado.

In His Steps fue un éxito de ventas que contó sobre el desafío que un pastor le dio a su pueblo para que se comprometiera por un año a no hacer nada sin primero preguntar: "¿Qué haría Jesús?" Este desafío fue provocado cuando un hombre lamentable, llorando a su esposa que había muerto en la pobreza, tropezó con esta iglesia rica y se dirigió a la congregación. Él dijo,

Escuché a algunas personas cantando en una reunión de oración de la iglesia la otra noche,

Todo por Jesús, todo por Jesús;
Todos los poderes rescatados de mi ser;
Todos mis pensamientos y todas mis acciones
Todos mis días y todas mis horas;

Seguí preguntándome mientras me sentaba en los escalones afuera, a qué se referían con eso. Me parece que hay muchos problemas en el mundo que de alguna manera no existirían si todas las personas quienes cantaron tales canciones fueron y las vivieron. ³

Si ese vagabundo nos hubiera planteado la misma pregunta, ¿cuál sería nuestra respuesta? ¿Vivimos nuestras vidas con el pensamiento, "¿Qué haría Jesús?" ¿Practicamos la presencia de Cristo todos los días?

En la historia, el vagabundo murió, pero golpeó la conciencia del ministro tan profundamente que las vidas de muchas personas en la ciudad cambiaron, al igual que nuestras vidas cambiarían si realmente siguiéramos "sus pasos" y preguntó: "¿Qué? ¿Jesús me haría hacer?"

Cristo prometió a sus discípulos: "Y seguramente estaré contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). ¡Qué gran tranquilidad es esa! El hecho de su presencia está ahí porque lo prometió. Necesitamos cultivar el sentido de su presencia, a medida que avanzamos en la rutina diaria de nuestras vidas.

Cristo debe ser vital para nosotros si queremos permanecer fieles a Él en la hora de la crisis. ¿Quién sabe cuándo será esa hora? Las cosas están sucediendo tan rápido que la necesidad de recurrir a Dios nunca ha sido más urgente.

He contado esta historia muchas veces, y le pido a mi esposa que me perdone por repetirla nuevamente. Sin embargo, es un gran ejemplo de "almacenamiento para las tormentas", que no puedo dejar de lado.

Hace varios años, Ruth tuvo una caída terrible y sufrió una conmoción cerebral. Estuvo inconsciente durante casi una semana, se rompió el pie en cinco lugares, se rompió una costilla, se rompió una vértebra y se lastimó la cadera. Algunas de esas heridas se han quedado con ella. Cuando recuperó la conciencia, descubrió que había perdido gran parte de su memoria. Lo más inquietante para ella era que había olvidado todas las Escrituras que había aprendido a lo largo de los años. Los versos de su vida eran más preciosos para ella que cualquiera de sus posesiones materiales.

Una noche, cuando estaba orando, dijo: "Señor, toma todo lo que tengo, pero por favor trae mis versículos de la Biblia".

Inmediatamente este verso me vino a la mente: "Te he amado con un amor eterno: por lo tanto, con misericordia te he dibujado". Curiosamente, no recordaba haber memorizado ese verso, pero el Señor se lo devolvió.

Ella continuó memorizando, aunque a medida que envejece descubre que le toma más tiempo. Uno de los pasajes más recientes ha sido Romanos 8: 31–39.

Quiero incluir este pasaje aquí, instándote a que lo memorices y lo escondas en tu corazón. Cuando surjan persecuciones, problemas y adversidades, estos versículos volverán a ti y te darán esperanza y fortaleza.

Entonces, ¿qué diremos en respuesta a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará, junto con él, gentilmente todas las cosas? ¿Quién acusará a los que Dios ha elegido? Es Dios quien justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús, quien murió, más que eso, que resucitó a la vida, está a la diestra de Dios y también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Deberán los problemas, las dificultades, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada? Como está escrito:

“Por tu bien, enfrentamos la muerte todo el día;
somos considerados como ovejas para ser sacrificados”.

No, en todas estas cosas somos más que vencedores a través del que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes, ni la altura ni la profundidad, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrán separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor.

¡Qué gran almacén tendremos cuando esos pensamientos estén en nuestros corazones!

Poder familiar

Hace unos años no había escuchado el término "familia disfuncional" como se usa hoy. Ahora el concepto se aplica a tantos que empiezo a preguntarme cómo está funcionando la familia. En la mayoría de las partes del mundo, no funciona demasiado bien. No estoy hablando solo de la unidad familiar inmediata, sino de la familia extendida y también de la familia de Dios. No hay necesidad de revisar todos los problemas. Usted los

conoce. De hecho, puede ser parte del problema. Solo la fuerte unidad familiar cristiana puede sobrevivir a las crecientes crisis mundiales.

Los puntos anteriores en nuestra discusión sobre el almacén también se aplican a la familia. Primero, necesitamos colocar a Dios en el centro de nuestra familia. Segundo, como familia necesitamos caminar con Dios diariamente. Tercero, consultar y memorizar las Escrituras como familia es vital. Juntos, la familia debe leer, marcar y aprender las Escrituras como una preparación esencial para la persecución que se avecina.

La oración familiar es un cuarto eslabón vital en la cadena de la fuerza espiritual, una fuerza que estamos tratando de construir para protegernos de un mundo enloquecido. Practicar la oración en familia, no solo una bendición antes de una comida, puede darnos la seguridad que necesitamos.

Si una familia está fragmentada, dividida en facciones o implacable en su actitud hacia sus miembros, tendrá momentos dolorosos cuando surjan problemas. Muchas veces se necesita solo un miembro de una familia para iniciar la acción para volver a unir a una familia.

Una pareja que conocemos se volvió a casar después de que su hijo finalmente se acercó a su padre y le dijo: "Creo que usted y su madre deberían volver a estar juntos". En la ceremonia, el niño tomó una cantidad de Kleenex, pensando que su madre lo necesitaría, pero fue al padre a quien tuvo que pasarle los pañuelos mientras estaba de pie con lágrimas en la cara. A través de la intervención de un niño, los años de dolor, dolor y fragmentación de esa familia destrozada llegaron a su fin con un nuevo comienzo.

La familia incluye aquellos grupos pequeños e íntimos que están surgiendo dentro y fuera de la iglesia hoy. En una sociedad impersonal, donde a menudo no conocemos a nuestro vecino de al lado, existe una necesidad básica de grupos de apoyo. Muchas personas no lo tienen dentro de su familia. Cuando los hermanos y hermanas en Cristo se unen en una clase de Biblia en el hogar o en un grupo

de estudio, su fe y testimonio pueden fortalecerse. Las Escrituras nos instan a "Soportar las cargas unos de otros, y así cumplir la ley de Cristo" (Gálatas 6: 2 RV). Cuando esto se hace en pequeños grupos cristianos, pueden suceder cosas asombrosas.

Un grupo de empresarios cristianos se reunió para rezar por un amigo que había sufrido un derrame cerebral grave. Poco a poco, el grupo de oración se convirtió en un verdadero grupo de apoyo, donde compartieron abiertamente sus sentimientos y leyeron las Escrituras juntos. El hombre que había sufrido el derrame cerebral vino a agradecerles por sus oraciones y se quedó para aceptar a Cristo. Pronto su esposa llegó a una comida compartida que estaban teniendo, y finalmente nació de nuevo. Pueden suceder cosas asombrosas cuando la familia de Dios se une.

Ruth y yo hemos aprendido que la iglesia en China ha sobrevivido después de muchos años de severas restricciones. ¿Cómo podría ser esto? Esto se debe a los pequeños grupos de creyentes, quienes, aunque a menudo fueron "escondidos" durante la Revolución Cultural, lograron reunirse regularmente alrededor de la Palabra. A pesar del esfuerzo concertado para destruir todas las Biblias en China, algunas copias sobrevivieron. Pequeños grupos de cristianos se reunieron alrededor de estos y también fueron nutridos por los versos memorizados por otros creyentes. Los cristianos chinos en las cárceles y en los campos de trabajo han permitido que la llama de su fe arda brillantemente y se han utilizado para llevar a otros chinos al Señor. En consecuencia, el número de cristianos se ha multiplicado bajo la persecución.

¿Qué pasa con nosotros? ¿Nos estamos preparando para las tormentas de sufrimiento, o seremos atrapados sin recursos? La mejor manera de prepararnos es profundizar nuestras vidas espirituales , y con eso quiero decir profundizar nuestra vida en el Espíritu.

Estar lleno del Espíritu no es un asunto de una sola vez , sino una experiencia continua. Cuando Pablo dijo: "Sed llenos del Espíritu" (Efesios 5:18), transmitió la idea de que "seguimos llenos del Espíritu". Este no es un estanque de agua, sino un manantial siempre fluido . Debemos tener estos depósitos que estén disponibles para nuestro

uso en todo momento. Cuando se necesiten los recursos, estarán allí.

Así que prepárate. Cuando llega el "día malo", ¡no tenemos que depender de las circunstancias que nos rodean, sino de los recursos de Dios!

Para consolar, no hay necesidad de decir mucho.

Es suficiente escuchar, comprender, amar.

Paul Tournier

CAPÍTULO TRECE

Cómo ayudar a las personas lastimadas

Un filósofo antiguo, que era el hombre más sabio de su tiempo, escribió:

“Dos son mejores que uno, porque tienen un buen rendimiento por su trabajo: si uno se cae, su amigo puede ayudarlo a levantarse. Pero ten piedad del hombre que cae y no tiene a nadie que lo ayude a levantarse”(Eclesiastés 4: 9–10).

Las personas lastimadas son personas solitarias. Puede parecer que todo el mundo sigue y a nadie le importa. Se ha dicho que la soledad es la enfermedad de nuestro tiempo. La soledad permanece en la cama del hospital y se sienta con la esposa cuyo esposo pasa más tiempo en el trabajo que en casa. La soledad golpea al esposo o esposa divorciados y a los niños que quedan atrás. La soledad aísla a los ancianos y despersonaliza a los pobres. Las ciudades son a menudo los lugares más solitarios del mundo.

David Jeremiah escribió: “¿Qué es la soledad? Algunos lo describen en términos físicos. Es una sensación de vacío en la boca del estómago, casi hasta el punto de las náuseas. Otros lo describen como una ansiedad subyacente, "un gran pozo negro". Algunos dicen que la soledad es un dolor agudo en momentos de dolor o separación. Para otros es un largo período de estrés que los desgasta hasta que están desanimado y derrotado ". [1](#)

Las personas solitarias, las personas lastimadas necesitan a alguien que les ayude a levantarse. Para alentarlos, para apoyarlos, para hacerles saber que no están solos. ¿Quiénes son los ayudantes, los consoladores para los momentos en que estamos sangrando y necesitamos una transfusión de amor?

Podemos hablar de que Dios es nuestro Consolador, pero eso no nos exime de nuestra responsabilidad. Nos ha asignado una tarea especial. El apóstol Pablo dijo:

"Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
el

Padre de la compasión y el Dios de todo consuelo, que nos consuela en todos nuestros problemas, para que podamos consolar a aquellos en cualquier problema con el consuelo que nosotros mismos hemos recibido de Dios "(2 Corintios 1: 3-4).

No tenemos que ser psicólogos o consejeros o ministros capacitados para ser consoladores. En algún momento todos estamos llamados a ser consoladores. Incluso un niño puede consolarse con una palmadita o un perro con un lamer.

¿Somos accesibles?

¿Alguien que está sufriendo se siente libre de contarnos su problema, llorar sobre nuestros hombros, si es necesario, o pedir ayuda? ¿O cambiamos de tema, contamos un chiste o citamos un versículo de la Biblia para mejorar todo?

Teri era una novia joven cuando invitó a Phyllis, una mujer de carrera cristiana mayor, a almorzar. Teri estaba muy perturbada y necesitaba ayuda. Phyllis, por otro lado, era alguien que enfrentaba muchos problemas todos los días en su negocio y los rechazaba con afirmaciones positivas. En lugar de estar abierta a Teri, ella respondió con todos los clichés, tales como "Simplemente convierta un limón en limonada" o "Veamos el lado positivo". No hay nada malo con esos conceptos, excepto que Teri necesitaba que alguien la ayudara a levantarse, no que le diera lugares comunes que la hicieran sentir culpable por desanimarse.

Si las personas se sienten seguras al revelarnos sus problemas, lo más probable es que seamos accesibles. La confidencialidad es la esencia de la confianza. Si nuestros amigos no cristianos no sienten que pueden confiar en nosotros con sus heridas, es posible que nunca podamos acercarnos a ellos con su necesidad de Jesucristo.

¿Estas disponible?

“Cuando perdí a mi esposo, vi a personas que había conocido por años fingir que no me veían en el mercado, o caminar al otro lado de la calle si me veían venir. Me sentí como un leproso ". Así describió una mujer su sentimiento de aislamiento cuando necesitaba conversación y consuelo. La evitación deliberada se practica cuando no sabemos qué decir. Es una actitud insensible hacia una persona herida. No tengas miedo de acercarte a una persona en

dolor. Si él o ella no quiere hablar de eso, lo sabrás. Lo más probable es que quieran que alguien escuche. En el interior, pueden ser como el salmista que gritó: "Vuélvete a mí y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido" (Salmo 25:16).

Estar disponible es difícil porque lleva tiempo, pero ser sensible a las pequeñas cantidades de tiempo que podemos dar podría cosechar grandes recompensas en la vida de alguien. Realmente no importa lo que digamos para consolar a las personas durante un momento de sufrimiento, es nuestra preocupación y disponibilidad lo que cuenta.

Cuando murió el padre de mi esposa, su madre quedó incapacitada por un derrame cerebral, confinada en una silla de ruedas y limitada en su discurso. Amigos y vecinos se acercaron para consolarla. Los que más se consolaron, dijeron lo menos. Eran viudas mismas. Todo lo que hicieron fue abrazarla y llorar juntos brevemente. Pero Madre se consoló. Un día, un grupo de estudiantes universitarios vino de la universidad local. Se reunieron alrededor de ella en el piso, de pared a pared, y acompañados por una guitarra, cantaron himnos. Eso fue todo.

Philip Yancey cuenta sobre un hombre que no dijo nada cuando se enteró de una tragedia familiar y, sin embargo, dijo mucho. “Se cuenta una historia sobre Beethoven, un hombre no conocido por la gracia social. Debido a su sordera, encontró la conversación difícil y humillante. Cuando se enteró de la muerte del hijo de un amigo,

Beethoven se apresuró a la casa, abrumado por el dolor. No tenía palabras de consuelo para ofrecer. Pero vio un piano en la habitación. Durante la siguiente media hora tocó el piano, derramando sus emociones de la manera más elocuente que pudo. Cuando terminó de jugar, se fue. El amigo después remarcó que la visita de nadie más había significado tanto ". [2](#)

Durante la Guerra del Golfo Pérsico, Isaac Stern estaba jugando en Tel Aviv con la sinfonía. De repente, las sirenas comenzaron a sonar, alertando a todos sobre un ataque de misiles entrantes desde Irak. Temerosos de la posibilidad de un ataque con gas venenoso, el gobierno había emitido máscaras de gas a todos. Entonces, en medio del concierto, la gente del público tomó sus máscaras y se las puso. Todos llevaban una máscara, excepto el maestro. No se puede olvidar fácilmente la imagen que apareció en nuestras pantallas de televisión de Isaac Stern, que mostraba su corazón ante una audiencia de máscaras sin rostro.

Estar disponible no es una declaración, es una acción.

No agregue al daño

A veces, en lugar de ayudar a los que sufren, los obstaculizamos. Podemos lastimar a otros deliberadamente y a veces sin darse cuenta. Algunas iglesias están acusadas de "disparar a sus heridos". Esto puede suceder cuando toda la culpa de la ruptura de un matrimonio recae en un miembro de la pareja. Un niño puede extraviarse, y los padres deben sentirse culpables. Un hombre de negocios se declara en bancarrota, y la gente comienza a cuestionar su honestidad. Hay tantas formas en que podemos aumentar el dolor de otro.

Tony se había caído del techo y se había roto el cuello. Durante más de una semana no se supo si estaría completamente paralizado o no. Se veía terrible mientras yacía en la cama con alfileres de metal a través de su cráneo y rodeado de sacos de arena, con la cara magullada e hinchada.

La familia temía por la recuperación de su padre y ellos mismos necesitaban un apoyo amoroso.

Una hija dijo

La gente de la iglesia vino a visitarnos y en el momento en que vieron a papá, la sorpresa de su aparición hizo que su estadía fuera muy breve. Me dieron unas palmaditas en el hombro y se dirigieron a la puerta lo más rápido que pudieron. Teníamos la impresión de que vinieron porque era "lo que hay que hacer".

Pero había un hombre que no era cristiano. Era un inmigrante pobre, no elocuente, pero un hombre con el que papá había hablado sobre el Señor. Entró en la habitación y simplemente dijo: "Sé que tu Dios cuidará de ti". Miraba a papá, le daba palmaditas en la mano y salía. Pero venía todos los días y siempre decía lo mismo. Nos consoló porque compartió con nosotros la fe que sabíamos que tenía papá.

Florece con amabilidad y nos marchitamos con crueldad. Pocos cristianos son deliberadamente desagradables, pero algunos no se dan cuenta del efecto que pueden tener por la expresión de sus rostros o el tono de sus voces. Alguien dijo: "Lo mejor que podemos hacer por nuestro Padre celestial es ser amables con uno de Sus hijos". Qué cierto es eso. Sé lo agradecido que estoy cuando alguien es amable con uno de mis hijos.

El chisme es otra forma de lastimar a los demás. "Que el ausente siempre se sienta seguro con nosotros" es un lema para ser recordado. Incluso en las reuniones de oración, los chismes pueden transmitirse en forma de oraciones.

Aumentamos el dolor cuando somos críticos. La crítica tiene un efecto fulminante en las personas, especialmente en nuestros niños. Necesitan orientación y corrección, pero las críticas constantes destruirán su espíritu y su capacidad para tener éxito.

El Dr. James Dobson probablemente ha ayudado a más padres y maestros a entender cómo educar a sus hijos en la forma en que deberían hacerlo que nadie en nuestra sociedad actual. Él escribió en su clásico, *Atrévete a disciplinar*: "Con demasiada frecuencia, nuestra instrucción de los padres consiste en un millón de 'no hacer' que se atascan en la garganta del niño. Deberíamos

pasar más tiempo recompensándolo por el comportamiento que admiramos, incluso si nuestra "recompensa" no es más que un sincero cumplido. Recordando la necesidad de autoestima y aceptación del niño, el padre sabio puede satisfacer esos anhelos importantes mientras usa que enseñen conceptos y comportamientos valiosos ". [3](#)

En la oración de David por su hijo Salomón, dijo: "También se hará oración por él continuamente; y diariamente será alabado "(Salmo 72:15 RV). ¡Qué gran sugerencia para los padres! Ora continuamente y alaba todos los días. Si no lo hace, causará más daños de los que podamos reparar.

No alentar es una de las formas más comunes de dañar a otras personas. Hay tantas heridas que las circunstancias y el mundo nos infligen, que necesitamos el refuerzo constante del aliento.

Mi madre fue una de mis mejores animadoras. En mi libro *Facing Death*, dije: "Madre siempre me dijo que predicara el evangelio y que fuera sencillo. Dos semanas antes de irse a estar con el Señor, me amonestó con las mismas palabras. Le dije: 'Madre, voy a predicar su nacimiento, muerte y resurrección. Lo predicaré hasta que Jesús venga.

"Ella me apretó la mano y dijo:" Lo creo ".

"Qué bendición es para los padres creer en sus hijos".

Otra forma de lastimar a las personas es estar demasiado ocupado. Demasiado ocupado para notar sus necesidades. Demasiado ocupado para dejar caer esa nota de consuelo o aliento o seguridad de amor. Demasiado ocupado para escuchar cuando alguien necesita hablar. Demasiado ocupado para simplemente preocuparte. Cuando Alan Redpath era pastor en la Iglesia Moody en Chicago, él

Tenía este dicho en la pared de su estudio: "Cuidado con la esterilidad de una vida ocupada".

Es sorprendente cómo podemos lastimar a otros, especialmente a aquellos que están cerca de nosotros. Vemos ejemplos todo el tiempo de las formas sutiles y

no tan sutiles en que las esposas menosprecian a los esposos y viceversa. Un incidente estuvo relacionado conmigo sobre una mujer que constantemente reprendía a su esposo por tener un poco de sobrepeso. Estaban cenando en una casa donde había otros invitados presentes. La anfitriona sirvió el postre, una deliciosa mousse de chocolate. La esposa lo miró, tomó el salero que había quedado sobre la mesa y procedió a mojar el postre de su marido con la sal. "Ahora no serás tentado", anunció con aire de suficiencia. Más tarde escuché que se habían divorciado.

Un incidente que divirtió mucho a Ruth en su infancia fue el momento en que dos misioneros tuvieron que viajar a través de Shanghai y quedarse en el "Hogar Misionero", luego dirigido por dos damas inglesas. La Dra. Patterson, una mujer bastante grande, era doctora en medicina, y su esposo era un hombre leve y bastante frágil. No estaba muy bien, siendo alérgico a ciertos alimentos que su esposa sabía que no debía comer. La señora que dirigía el Hogar se indignó cada vez más cuando notó que cada vez que se presentaba algo particularmente bueno ante el Sr. Patterson, su esposa lo llevaba rápidamente a su plato y se lo comía. El señor Patterson tenía un gran sentido del humor. Notó la creciente indignación de su anfitriona. Un día, cuando se sirvió el postre, él la divirtió y la complació cuando, con los ojos centelleantes, lo engulló antes de que su esposa pudiera objetar, ¡aunque sabía que lo enfermaría y lo pagaría más tarde!

Un agudo sentido del humor nos ayuda a pasar por alto lo impropio, comprender lo poco convencional, tolerar lo desagradable, superar lo inesperado y sobrevivir a lo insoportable.

Nunca ganamos en la vida lastimando a otros. A veces intentamos elevar nuestros propios egos inseguros degradando y menospreciando a los que nos rodean. Sin embargo, esto produce solo un falso sentido de autoestima.

La Biblia nos enseña a preocuparnos más por las necesidades y sentimientos de los demás que por los nuestros. Debemos alentar y desarrollar la autoconfianza en nuestros seres queridos, amigos y asociados. Un

verdadero siervo de Dios es alguien que ayuda a otro a tener éxito. "Por lo tanto, alientense y construyan

unos a otros "(1 Tesalonicenses 5:11). Alguien dijo: "Nunca se puede hablar una palabra muy bien demasiado pronto, porque nunca se sabe qué tan pronto será demasiado tarde".

Soportar las cargas del otro

Bob Pierce era un hombre que sabía lo que era soportar las cargas de los demás. Fue uno de los hombres más notables que he conocido, un gran humanitario evangélico, cofundador de Youth for Christ, fundador de World Vision y, más tarde en su vida, fundador de Samaritan's Purse, que ahora está dirigido por mi hijo, Franklin. Amaba y admiraba a este hombre asombroso que era amigo de las personas "pequeñas", las personas olvidadas y dolorosas, desconocidas y desconocidas, excepto en los tribunales del Cielo.

Una vez le dijo a Franklin: "La única medida que tuve al evaluar en qué deberíamos estar involucrados fue '¿Es esto algo que Jesús haría? ¿Algo que Dios quiere que se haga? Finalmente, se redujo a algo que escribí en mi Biblia en la isla de Kojedo: 'Que se rompa mi corazón con las cosas que rompen el corazón de Dios' ".

Recuerdo una historia sobre el Dr. Bob Pierce que ejemplificó la capacidad de ser portador de las cargas de alguien. "Borneo Bob" Williams fue un misionero que comenzó cientos de iglesias en Kalimantan, que ahora es parte de Indonesia. El Dr. Bob se estaba muriendo de leucemia y, sabiendo que solo le quedaba poco tiempo de vida, fue a Kalimantan para despedirse de Borneo Bob. Aquí está la historia:

Mientras estaba allí (en Kalimantan), en su camino hacia el río, notó a una niña acostada sobre una estera de bambú y le preguntó a Bob Williams qué estaba haciendo allí. Bob Williams explicó que se estaba muriendo de una forma de cáncer y que tenía muy pocos días de vida. La ira del Dr. Bob estalló. "¿Cómo es que esta chica está acostada allí en el barro cuando podría estar allí en esa bonita y limpia clínica?" él irrumpió.

Borneo Bob explicó que esta niña era una niña de la jungla y prefería estar cerca del río donde hacía más frío, que había pedido específicamente que la colocaran allí durante el día. El corazón de Bob Pierce se rompió. Se acercó a la niña, se arrodilló a su lado, le tomó la mano y, frotando su frente, rezó por ella. Después de que él oró, ella levantó la vista y le dijo algo. Se volvió hacia Borneo Bob, quien tradujo lo que ella había dicho y le explicó que con su enfermedad y el dolor insoportable no podía dormir y estaba muriendo: "¡Si solo pudiera dormir de nuevo, si solo pudiera dormir de nuevo!" Bob Pierce comenzó a llorar, porque él mismo se estaba muriendo de leucemia y tenía menos de un año de vida, y sabía qué

era no poder dormir. Metió la mano en el bolsillo y agarró su botella de pastillas para dormir. Se lo dio a Bob Williams y dijo: "Asegúrate de que duerma bien de ahora en adelante". El Dr. Bob sabía que tendría que irse otros diez días antes de poder llegar a Singapur y reemplazar su medicamento; sabía que lo haría. [44](#) tengo que perder diez noches de sueño para esta pequeña niña. [44](#)

Cuando el buen samaritano encontró a un hombre robado, golpeado y dado por muerto, no continuó su viaje y "denunció el accidente". No llamó al 911 y abandonó la escena, ni le pagó a otra persona para que volviera y cuidara al hombre. El mismo samaritano se involucró.

Tiernamente levantó el cuerpo herido sobre su propio burro y continuó el viaje a Jericó. Cuando llegó a la ciudad, encontró un lugar para quedarse, y probablemente se preocupaba por el paciente. Al día siguiente, hizo arreglos con el posadero para pagar todas las deudas financieras en que incurriría el paciente.

De eso se trata la carga de la carga del otro. Es muy fácil dar a una organización benéfica o un ministerio y sentirse bien al respecto. No es tan fácil proporcionar la caridad personal. Es más fácil dar a alguien en el extranjero que llevar una cacerola al lado.

Que Dios nos dé la sensibilidad para reconocer las necesidades de quienes nos rodean y ayudarnos.

[Ora por los que duelen](#)

Una oración simple, una Escritura que ha significado algo para ti, puede ser un gran consuelo para una persona que sufre. La Palabra de Dios es donde "encontramos gracia

para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad" (Hebreos 4:16).

En lugar de dar consejos personales, ¿cuánto mejor sería para los cristianos compartir las promesas amorosas de Dios? Es un consuelo escuchar las palabras de Dios en tiempos de estrés. Si tiene problemas para recordar los versos correctos, hay algunos pequeños folletos que puede llevar en su bolsillo o cartera que le dan versos para muchas situaciones diferentes.

Recuerdo un momento en mi adolescencia cuando tuve un caso de "amor de cachorro", que era muy real para el "cachorro". Incluso estábamos hablando de matrimonio, aunque ambos éramos demasiado jóvenes. Sin embargo, ella sintió que el Señor era

llevándola a otro joven que era uno de mis mejores amigos. Sentí que mi corazón se rompería, así que fui a un clérigo amigo mío para pedir ayuda. Se dirigió a 2 Corintios 1: 3–4, 6. El pasaje no solo nos dice que estamos consolados en nuestras pruebas, sino que nuestras pruebas nos pueden equipar para consolar a otros. Me confortaron esas palabras del apóstol Pablo, como muchas otras. El Señor sabía que el romance joven no era su voluntad para mi vida, y que encontraría en Ruth la esposa perfecta para mí.

Lugares comunes piadosos no ayudan

Una sobredosis de Escritura en el momento equivocado puede hacer más daño que bien. Escuchar versículos sobre "contar las pruebas como alegría", en medio de la dificultad de alguien, puede ser como arrojar gasolina al fuego o frotar sal en una herida. Una persona necesita tiempo para asimilar lo sucedido, evaluar el daño físico o emocional. Escuchar algo como "Dios debe amarte mucho para que puedas pasar por esto" no es el vendaje que una persona necesita.

Necesitamos generar confianza a través de la escucha, a través del cuidado de una manera tangible. Tal vez tu amigo no conoce al Señor, y te sientes incómodo al mencionar el tema de Dios como el que consuela

perfectamente. Podrías decir: “Ojalá pudiera hacer más por ti. Cuando te apetezca, déjame llevarte a almorzar.

Si no puede encontrar ejemplos en su vida que puedan relacionarse con una víctima, el ejemplo perfecto es Jesús. Él experimentó personas que lo traicionaron. Él sabe lo que es sufrir. Puedes explicar cómo tu amigo herido puede tener una relación con él. Ora por las palabras correctas, ora por el camino a la comodidad. Ora, no prediques.

¿Quiénes son los mejores edredones?

Los que más han sufrido a menudo son más capaces de consolar a los demás. Sé de pastores cuyos ministerios han sido enriquecidos por el sufrimiento. A través de sus pruebas, han aprendido a superar las dificultades de las personas en la familia de su iglesia.

Alguien que ha experimentado el mismo tipo de dolor es el que puede ministrar mejor. Sin embargo, decir "Sé cómo te sientes" suele ser un enfoque innecesario y con frecuencia inoportuno. Nadie sabe exactamente cómo se siente otro. Una pareja que había perdido a su hijo mayor en un accidente trató de consolar a otra pareja cuyo hijo había muerto después de quedarse por muchos meses. El consuelo solo estaba en la pérdida, no en las circunstancias. Mejor decir: “No sé cómo te sientes, realmente no puedo ponerme en tus zapatos, pero así es como me consoló. . . ” Nuestros sufrimientos pueden ser difíciles de soportar, pero nos enseñan lecciones que, a su vez, nos equipan y nos permiten ayudar a los demás.

Solo el espíritu de Dios puede reparar verdaderamente un corazón roto, pero podemos ser parte del proceso de curación. No tenemos que ser sacerdotes o predicadores, consejeros o psiquiatras capacitados para ser consoladores. Solo necesitamos estar disponibles, como Cristo está disponible para nosotros. Cuando estaba consolando a sus discípulos antes de dejarlos, estaban confundidos, cuestionados y asustados. Él dijo: "Ahora es

tu momento de dolor, pero te veré de nuevo y te alegrarás, y nadie te quitará la alegría" (Juan 16:22).

Nuestra actitud hacia el sufrimiento no debe ser: "Aprieta los dientes y aguanta", esperando que pase lo más rápido posible. Nuestro objetivo debe ser aprender todo lo que podamos de nuestros problemas personales, para que podamos cumplir un ministerio de consuelo, tal como lo hizo Jesús. "Debido a que él mismo sufrió cuando fue tentado, puede ayudar a los que están siendo tentados" (Hebreos 2:18).

Estamos rodeados de personas lastimadas. Algunos pueden usar una máscara de plástico, pero debajo de la máscara hay un alma cicatrizada. ¿Somos accesibles y disponibles, incluso cuando también podemos estar sufriendo? Dios no nos consuela para hacernos sentir cómodos, sino para hacernos consoladores.

*Por qué, ni siquiera sabes lo que
sucederá mañana. ¿Qué es tu vida? Eres
una niebla que aparece por un
momento y luego se desvanece.*
Santiago 4:14

CAPÍTULO CATORCE

Aula para el cielo

En Milán, Italia, una ciudad conocida por su arte, hay una impresionante catedral que tiene algunas palabras importantes inscritas alrededor de su entrada. A la derecha de la puerta hay una corona de rosas esculpida. Debajo dice: "Todo lo que nos agrada es solo por un momento". A la izquierda hay una cruz de espinas

esculpida con estas palabras debajo: "Todo lo que nos preocupa es solo por un momento". En la parte superior están las palabras: "Nada es importante sino lo que es eterno".

Nuestros placeres son muy breves. Las vacaciones terminan demasiado pronto, el traje de moda se desgasta, el cono de helado se derrite. Del mismo modo, podemos creer que nuestro dolor nunca se detendrá, la presión en nuestras vidas no tendrá fin. Pero algún día, tanto los placeres como el dolor de la vida en la tierra habrán terminado.

Alguien dijo: "Vive cada día como si fuera el último. Puede ser." Un grupo de personas estaba sentado en un banco en el aeropuerto de Los Ángeles. Estaban esperando que el transbordador los llevara al estacionamiento donde habían dejado sus autos. De repente, los frenos cedieron en el autobús que iban a abordar, y se hundió en los bancos, matando a una mujer e hiriendo a otras. El esposo de la mujer muerta, que había estado sentada a su lado, saltó y se salvó.

A veces me pregunto, cuando escucho sobre muertes repentinas, si las víctimas estaban preparadas para la muerte. Todos los días escuchamos de tales acontecimientos. Personas que en un instante de tiempo son transferidas de esta vida a la siguiente. La Biblia tiene mucho que decir sobre la brevedad de la vida y la necesidad de prepararse para la eternidad. Todos debemos prepararnos para los exámenes finales en el aula de la escuela Heaven.

No quiero pensar en eso

Cuando Scarlet O'Hara quería evitar una decisión, ella decía: "Lo pensaré mañana". Demasiados cristianos evitan pensar en la muerte, porque de alguna manera piensan que el tema es desagradable. La muerte es el arma de Satanás, porque él usa el pensamiento para traer

confusión y miedo a los corazones de quienes lo enfrentan.

Necesitamos recordar que la muerte no es de Dios, es parte de la maldición del pecado traída a este mundo y que tiene el universo en sus manos. La buena noticia es que para los cristianos la muerte no es definitiva. Es otra fase de la vida. Cuando un cristiano muere, se traslada inmediatamente a una gloriosa vida eterna. La Biblia dice: "La muerte ha sido tragada por la victoria" (1 Corintios 15:54). Creo que si la gente prestara más atención a la muerte, la eternidad y el juicio, habría más vida santa en la tierra.

Rodeados por la violencia y la devastación de nuestra era actual, vemos la muerte en todas partes, pero nunca parece real hasta que la miramos a la cara o tomamos la mano de alguien que se desliza hacia la eternidad.

El cristiano sabe que tiene vida eterna, "Y este es el testimonio que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida "(1 Juan 5: 11-12).

Aquellos que no tengan a Jesucristo en sus corazones pasarán la eternidad separados de Dios. La Biblia tiene mucho que decir sobre el infierno, aunque hasta hace poco el tema prácticamente desapareció de nuestros púlpitos modernos. Sin embargo, se informó en una importante revista de noticias que Hell está haciendo un gran regreso en el pensamiento estadounidense.

Una encuesta mostró que de los estadounidenses más jóvenes (entre las edades de dieciocho y veintinueve años), el 84 por ciento creía en el cielo y el 71 por ciento creía en el infierno. Los estadounidenses mayores, de cincuenta años en adelante, no eran tan definidos; El 74 por ciento creía en el cielo y el 54 por ciento creía en el infierno. Se dijo que tres de cada cinco estadounidenses ahora creen en el infierno. Este es un aumento decidido sobre encuestas similares tomadas en años anteriores. ¿Por qué este regreso? Martin Marty, cronista de las tendencias religiosas estadounidenses, dijo: "Si la gente

Realmente creía en el infierno. . . saldrían a rescatar gente ". [1](#)

Muchos que son cínicos sobre la fe cristiana piensan profundamente sobre la vida y la eternidad. La misma encuesta de Gallup reveló que el 61 por ciento de los que afirmaban no tener religión creían que irían al Cielo y el 83 por ciento de los que asisten a la iglesia creían que estarían en el Cielo.

Hemos visto a miles aceptar a Cristo por primera vez que han asistido a la iglesia durante años. Se dice que el hecho de nacer en un garaje no te convierte en un automóvil o, como Corrie ten Boom dijo tan alegremente: "Un ratón en un tarro de galletas no es una galleta".

La escuela para el cielo tiene algunas clases maravillosas y maestros inspiradores. Algunos de los cursos deben ser necesarios para obtener crédito.

¿Está su casa en orden?

Si aceptamos que algún día, tarde o temprano, enfrentaremos la muerte, ¿deberíamos estar haciendo preparativos mientras vivimos? Ezequías, un rey de Israel, estaba muy enfermo cuando el profeta Isaías fue a él y le dijo: "Pon tu casa en orden, porque vas a morir" (Isaías 38: 1).

No soy un profeta, pero ese fue ciertamente un buen consejo. Demasiados han descuidado poner sus casas en orden, y como resultado, a los que quedan les han agregado cargas al dolor del corazón. Desde un punto de vista práctico, si tenemos posesiones terrenales, ¿hemos hecho nuestra voluntad? ¿Qué edad tienen? Un testamento debe actualizarse cada pocos años a medida que los niños crecen y las circunstancias cambian. Cuando murió mi suegro, el Dr. Nelson Bell, su patrimonio estaba en ese orden, con documentos cuidadosamente archivados en carpetas e instrucciones explícitas para la distribución de sus posesiones, de modo que no hubo confusión. Fue una gran inspiración para mí tanto en la vida como en su preparación para la muerte.

Cuánto tiempo tenemos? El rey Ezequías recibió una extensión de quince años en su vida. A muchos de nosotros nos dan indicios. El médico puede decir: "Probablemente vivirás otros veinte años o más". Dios puede no haber terminado con nosotros todavía. Pero

incluso el mejor conocimiento médico no puede determinar los días de nuestras vidas.

La Escritura nos enseña que Dios sabe el momento exacto en que cada persona debe morir. "Todos los días ordenados para mí fueron escritos en tu libro

antes de que uno de ellos llegara a ser "(Salmo 139: 16). Y Job 14: 5 dice: "Los días del hombre están determinados; usted ha decretado el número de sus meses y ha establecido límites que no puede superar".

Nuestros días están contados. Uno de los objetivos principales en nuestras vidas debe ser prepararnos para el día en que nuestro número aumenta. El legado que dejamos no es solo en nuestras posesiones, sino en la calidad de nuestras vidas. ¿Qué preparativos deberíamos estar haciendo ahora? El mayor desperdicio en toda nuestra tierra, que no puede ser reciclado o recuperado, es nuestro desperdicio del tiempo que Dios nos ha dado cada día.

Minutos de oro de oportunidad

Se nos dice: "Ten mucho cuidado, entonces, cómo vives, no tan imprudente sino sabio, aprovechando cada oportunidad, porque los días son malos" (Efesios 5: 15-16). Si supiéramos que este es nuestro último día en la tierra, ¿qué oportunidades usaríamos? ¿Llamar a un amigo que estaba sufriendo? ¿Decir "lo siento" a alguien que hemos menospreciado? ¿Animar a una persona joven que estaba luchando con una escuela o trabajo? Dile a nuestro esposo o esposa, padres o hijos, ¿cuánto los amamos? Lo más importante, ¿le hablaríamos a alguien sobre Jesucristo y cómo podría tener vida eterna a través de Él? ¿Cómo pasaríamos esas últimas veinticuatro horas?

Una mujer que sabía la hora exacta de su muerte fue Velma Barfield. Velma era una asesina convicta, una mujer que había cometido crímenes atroces bajo la adicción a muchas drogas diferentes. Estaba en una prisión de seguridad, en espera de juicio, cuando escuchó a un evangelista de radio que dijo que no importaba lo que había hecho, Jesús la amaba y quería entrar en su

corazón y darle un nuevo espíritu. Aunque había escuchado esas palabras toda su vida, por primera vez realmente las entendió. Velma se convirtió en una nueva criatura en Cristo mientras esperaba su sentencia de muerte.

Durante los siguientes seis años, a través del amor de las personas que se preocuparon, Velma creció en su conocimiento de Dios. Fue durante este tiempo que le escribió a mi esposa Ruth, y comenzaron a corresponder. Nuestra hija Anne, que vive en la misma ciudad donde se encontraba la prisión, fue a visitar a Velma y estuvo presente en su ejecución en 1984.

Velma Barfield fue una gran influencia para el bien de muchas personas dentro y fuera de la prisión. Anne nos dijo: "En tres ocasiones distintas, Velma me dijo: 'Si tuviera la opción de vivir libre en el exterior sin mi Señor, o vivir en el corredor de la muerte con Él, elegiría el corredor de la muerte'. A medida que se acercaba el 2 de noviembre (el día de su ejecución), su creciente deseo de ver la cara de su amado Señor le quitó el aguijón del miedo ". [2](#)

Anne y Ruth me dijeron que Velma había estado orando durante un año y medio para que se produjera un avivamiento dentro de la población carcelaria. Un mes después de su ejecución, dirigí un servicio en la prisión. Y 210 reclusos y miembros del personal respondieron a la invitación para recibir a Cristo. Después entré en el mismo bloque de celdas donde Velma había estado alojado durante tres años. Encontré a los reclusos, que no sabían que iba a venir, con sus Biblias abiertas, viendo una transmisión de televisión de una de nuestras Cruzadas. El testigo de Velma, incluso después de su muerte, continuó impregnando el lugar donde vivía. Hoy continúa la clase bíblica de una mujer, como resultado de la vida de Velma.

[¡Qué oportunidad!](#)

No pasé fácilmente por la escuela. Estudiar fue difícil para mí, y el tiempo de examen fue aterrador. Pero cuando

obtuve mi diploma, se parecía al que recibió el valedictorian. Tal vez el suyo tenía algunas cintas más, pero me gradué de la misma manera.

La vida es un aula gloriosa para prepararnos para la graduación. Puede ser muy difícil, y podemos fallar algunas de las pruebas. Pero toda la preparación vale la pena para obtener las recompensas al final.

Fanny Cosby era una mujer que recibió un curso difícil. Fue cegada en la infancia como resultado de negligencia por parte de un médico. Para compensar la pérdida de su vista, desarrolló otros sentidos y se convirtió en uno de los mejores escritores de himnos. Uno de sus himnos más bellos, "Lo veré cara a cara", podría nunca haber sido escrito si no hubiera sido por el hecho de que nunca había mirado los campos verdes, una puesta de sol vespertina o la cara de su madre. Fue la pérdida de su visión lo que la ayudó a obtener su notable discernimiento espiritual.

La Biblia Viviente dice: "Después de todo, estos problemas y sufrimientos nuestros son bastante pequeños y no durarán mucho. ¡Sin embargo, este corto tiempo de angustia dará como resultado la bendición más rica de Dios sobre nosotros para siempre! " (2 Corintios 4:17).

Todavía puedo recordar cuánto tiempo parecía ser la escuela. ¿Vendrían las vacaciones de verano? ¿Se acabarían las finales? El verano siempre llegaba y las finales siempre terminaban. La vida es solo un aula con una gloriosa oportunidad de prepararnos para la eternidad. Si fallamos en esto, aunque tengamos éxito en todo lo demás, nuestra vida habrá sido un fracaso.

¿Qué es la muerte?

La pregunta, "¿De qué se trata la vida?" es escuchado con frecuencia, especialmente por jóvenes que recién comienzan sus vidas. Raramente escuchamos a la gente preguntar: "¿De qué se trata la muerte?" Y sin embargo,

uno sigue al otro. En el *Rey Lear*, Shakespeare dijo: "El miedo a la muerte es peor que la muerte misma".

Me he enfrentado a la muerte muchas veces, y mis reacciones no siempre han sido las mismas. Una vez tuve una operación que casi me termina. Sabía que esto podía ser grave, así que antes de que me llevaran al quirófano llamé a dos de mis amigos más cercanos y les di instrucciones sobre mi esposa, mi familia y mi ministerio. Ruth se había ido para estar con los niños y traté de ocultarle la gravedad de la situación. Si esto fue correcto o incorrecto, no lo sé. Al menos estoy viviendo para contar la historia.

Recuerdo alternar entre dos sentimientos. Primero, la paz total que tuve, sabiendo que estaría con mi Señor Jesucristo, y segundo, el miedo de dejar a mis seres queridos. Ciertamente pensé que iba a morir.

Pero el Señor no había terminado conmigo. La muerte de un cristiano no es un accidente. La Biblia dice: "Precioso a los ojos del Señor es la muerte de sus santos" (Salmo 116: 15 RV).

¿Cómo podría haber algo precioso en la muerte? Cuando muere un niño o un joven, la tragedia parece mucho mayor que la de alguien que ha vivido una vida larga. La gente comienza a preguntarse por qué Dios permitiría tal cosa. ¿Crees que Dios, cuyo "ojo está en el gorrión" y

¿Quién sabe el número de pelos en nuestras cabezas, le daría la espalda a uno de sus hijos en la hora del peligro?

Paul vivió la mayor parte de su vida al borde de la muerte. Cuando su cuerpo cansado y magullado comenzó a debilitarse bajo el castigo que recibió, dijo triunfante: "Sabemos que si la tienda terrenal en la que vivimos está destruida, tenemos un edificio de Dios, una casa eterna en el cielo, no construida por humanos manos" (2 Corintios 5: 1).

Uno de mis queridos amigos tuvo un hijo que murió a la edad de dieciocho años en un accidente aéreo. En su lápida están las palabras: "Para mí, vivir es Cristo y morir es ganancia" (Filipenses 1:21).

¿Qué es la muerte? Para el cristiano, la muerte es un amigo más que un enemigo. Es un paso más en el camino hacia el Cielo en lugar de un salto hacia un oscuro desconocido.

¿Cómo sabemos que hay vida después de la muerte?

Si nunca hemos muerto, ¿cómo sabemos que hay esperanza para la vida eterna? ¿Podemos estar seguros de que hay vida después de la muerte? ¡Si! Hay un gran hecho que le da seguridad cristiana a la muerte: *la resurrección de Jesucristo* . Esta verdad es la base de nuestra creencia, de nuestra vida y de nuestra esperanza. La resurrección de Cristo es el evento central de toda la historia.

Uno de los grandes eruditos bíblicos fue mi amigo, Wilbur Smith. El escribió:

Si usted o yo le dijéramos a cualquier grupo de amigos que esperábamos morir, ya sea por violencia o naturalmente, en un momento determinado, pero que, tres días después de la muerte, resucitaríamos, nos llevarían en silencio amigos y amigos. confinado a una institución hasta que nuestras mentes se volvieran claras y sanas nuevamente.

Esto sería correcto, ya que solo un hombre tonto iría hablando de resucitar al tercer día, solo un hombre tonto, a menos que supiera que esto sucedería, y nadie en el mundo ha sabido que sobre sí mismo, excepto Un Cristo, el Hijo de Dios. ³

Debido a que Cristo resucitó de los muertos, sabemos que el pecado y la muerte y Satanás han sido derrotados. Debido a que Cristo resucitó de entre los muertos, sabemos que hay vida después de la muerte, y que si le pertenecemos no debemos temerle a la muerte. Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y el que vive y cree en mí nunca morirá” (Juan 11: 25–26).

Los cristianos no mueren. Siguen viviendo en otro reino; un lugar tan maravilloso que solo puedo tratar de describirlo en el próximo capítulo. De hecho, eso es la vida después de la muerte: otro capítulo de nuestra biografía personal, escrito por "Jesús, el autor y el perfeccionador de nuestra fe" (Hebreos 12: 2).

Alguien ha dicho que la muerte no es un período, sino una coma en la historia de la vida.

La muerte es la coronación de un cristiano

Una vez hubo un príncipe que entró en una tierra extranjera y luchó contra un enemigo feroz. Conquistó al enemigo que era una amenaza para su país y regresó a casa para ser coronado y honrado por lo que había hecho. ¡Fue una coronación magnífica!

La Biblia dice que mientras estemos aquí en la tierra, somos extraños en una tierra extranjera. Hay enemigos que conquistar antes de regresar a casa. Este mundo no es nuestro hogar; Nuestra ciudadanía está en el cielo.

Llegará un momento en que todos los cristianos se pararán ante Dios y darán cuenta de la forma en que usaron los dones que Dios les ha dado. Será un tiempo de verdad para todos los creyentes. Hay diferentes coronas disponibles, que se otorgan de acuerdo con la calidad del trabajo que hemos realizado en la tierra.

Para aquellos que han sufrido pruebas y sufren con paciencia, hay una corona especial de la vida. Santiago 1:12 dice: "Bienaventurado el hombre que persevera bajo prueba, porque cuando haya superado la prueba, recibirá la corona de la vida".

Para aquellos que creen que las únicas recompensas que vale la pena desear se miden por lo que el dinero puede comprar, habrá sorpresas en el Cielo para ver quién recibirá algunas de las coronas especiales.

La muerte es un descanso

El pueblo de Dios no disfruta mucho descanso aquí en la tierra. En los últimos años hemos escuchado el término

"agotamiento" con más frecuencia. Algunos logran más en unos pocos años que otros en la vida, pero algún día su trabajo llegará a su fin. La Biblia dice: "Queda, entonces, un descanso sabático para el pueblo de Dios; porque cualquiera que entra en el reposo de Dios también descansa de su propia obra, tal como lo hizo Dios de la suya "(Hebreos 4: 9-10).

Podemos descansar un poco en la tierra, pero el descanso celestial será tan refrescante que nunca sentiremos ese agotamiento de mente y cuerpo que tan frecuentemente experimentamos ahora. Estoy ansioso por eso.

La muerte es una partida

Ruth y yo nos hemos despedido muchas veces en nuestra vida juntos. A veces estábamos separados por los océanos y las diferencias de tiempo. Cuando la dejo, siempre hay un tinte de tristeza, porque ella es a la que amo más que a cualquier otra persona en la tierra. Pero nos separamos con la esperanza segura de que nos volveremos a encontrar.

La palabra *partida* literalmente significa levantar el ancla y zarpar. Todo lo que sucede antes de la muerte es una preparación para el viaje final. La muerte marca el comienzo, no el final. Es nuestro viaje a Dios.

El cristiano creyente tiene esperanza mientras está parado en la tumba de un ser querido que está con el Señor, porque sabe que la separación no es para siempre. Es una verdad gloriosa que los que están en Cristo nunca se vean por última vez.

Un poeta dijo:

Deséame "¡Buen viaje!"
Como lo haces un amigo
Cuya feliz visita encuentra su final feliz.
Y dígame a los dos "¡Dieu!"
Y "au revoir!"
Desde entonces, aunque ya no vengo,
Esperaré allí para saludarte
En su puerta. [44](#)

La muerte es una transición

Cuando el ex presidente John Quincy Adams tenía ochenta años, se encontró con un viejo amigo que le estrechó la mano temblorosa y le dijo: “Buenos días. ¿Cómo está John Quincy Adams hoy?

El presidente ejecutivo retirado lo miró por un momento y luego dijo: “John Quincy Adams está bastante bien, señor, bastante bien, pero la casa en la que vive actualmente se está deteriorando. Se tambalea sobre sus cimientos. El tiempo y las estaciones casi lo han destruido. Su techo está bastante desgastado. Sus paredes están muy destrozadas y se desmorona con cada viento. El antiguo vecindario se está volviendo casi inhabitable, y creo que John Quincy Adams tendrá que mudarse pronto. ¡Pero él mismo está bien, señor, bastante bien!

No mucho después tuvo su segundo y fatal derrame cerebral, y John Quincy Adams se mudó de su "tabernáculo tembloroso", como lo llamaba, a su "casa no hecha con manos".

Para el cristiano, la muerte es el intercambio de una tienda de campaña por un edificio. Si nuestra tienda terrenal se está desintegrando, o si tiene muchas imperfecciones estructurales, algún día se nos dará el título de una casa que nunca se deteriorará.

Joni Eareckson Tada caminará y correrá nuevamente. Helen Keller verá y oirá. El niño que murió de cáncer tendrá mejillas sonrosadas y un cuerpo fuerte. El hombre lisiado con artritis se mantendrá de pie. La mujer que quedó desfigurada en un incendio automovilístico tendrá una cara sin mancha. Todo lo que intentamos cambiar, pintar y corregir en la tierra tendrá un aspecto glorioso. ¡Y sin embargo, nos conoceremos en nuestros cuerpos celestiales!

La muerte es diferente para el creyente

CS Lewis dijo: “He visto una gran belleza de espíritu en algunos que sufrieron mucho. He visto hombres, en su mayor parte, mejoran, no empeoran con los años, y he visto que la última enfermedad produce tesoros de fortaleza y mansedumbre de la mayoría de los temas poco prometedores ". [55](#)

Hay algo decididamente diferente en la muerte de un creyente. No es de extrañar que Pablo dijo: "Deseo partir y estar con Cristo, que es mucho mejor" (Filipenses 1:23).

He hablado con médicos y enfermeras que han tomado las manos de personas moribundas, y dicen que a menudo hay tanta diferencia entre la muerte de un cristiano y un no cristiano como entre el Cielo y el Infierno.

Las palabras dichas por los santos moribundos antes de ir al cielo me han inspirado. Mi abuela se sentó en su cama, sonrió y dijo: "Veo a Jesús y su mano extendida hacia mí. Y ahí está Ben, y tiene los dos ojos y las dos piernas. (Ben, mi abuelo, había perdido una pierna y un ojo en la batalla de Gettysburg).

John Knox dijo: "Vive en Cristo, muere en Cristo, y la carne no necesita temer a la muerte".

John Wesley dijo: "Lo mejor de todo es que Dios está con nosotros".

Cuando Joseph Everett se estaba muriendo, dijo: "¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!" y continuó exclamando gloria por más de veinticinco minutos. ¿Qué crees que estaba experimentando?

Víctor Hugo dijo: "Cuanto más me acerco al final, más claro escucho a mi alrededor las sinfonías inmortales de los mundos que me invitan".

El escritor de "Rock of Ages", Augustus Toplady, triunfó mientras moría a la edad de treinta y ocho años. "Ya disfruto del cielo en mi alma", dijo, "mis oraciones se convierten en alabanzas".

El reverendo y la señora R. Porteous fueron tomados prisioneros por bandidos comunistas chinos en 1931, y condujeron a un lugar solitario en la cima de una colina donde iban a ser ejecutados. El líder dijo: "Este es el lugar". El verdugo tomó un cuchillo largo de su soporte y lo levantó sobre el cuello de la valiente pareja. La muerte segura parecía inminente. Sin embargo, en lugar de encogerse y rogar piedad, la pareja comenzó a cantar. Los bandidos se quedaron boquiabiertos al escuchar este himno:

Cara a cara con Cristo, mi Salvador,
Cara a cara, ¿qué será?
Cuando con el éxtasis lo veo,
Jesucristo que murió por mí.

Estas dos almas santas estaban listas para la muerte y pensaron que esa sería su última canción. Pero para su sorpresa, no se dio ninguna orden. El verdugo devolvió el cuchillo a su lugar y la pareja fue liberada. Posteriormente, contaron la historia de la paz perfecta que el Señor Jesús les dio ante una muerte segura.

Jesús nos dio la llave

John Milton dijo: "La muerte es la llave de oro que abre el palacio de la eternidad". ¿Cómo es ese lugar? ¿Vale la pena morir por el cielo?

*Una hora de eternidad, un
momento con el Señor, nos hará
olvidar por completo una vida de
desolaciones.*

Horacio Bonar

CAPÍTULO QUINCE

No más problemas

Era solo un niño pequeño, de solo diez años, pero Russell Davis sabía lo que era vivir una vida de dolor. Durante cuatro años peleó una batalla contra el cáncer. Un sábado, cuando regresó al hospital nuevamente, le escribió esta nota a su mejor amigo:

Querido Brian. ¿Como estas? Estoy bien en el hospital pero un poco somnoliento. Sé que te preocupas por mí un poco, pero no te preocupes demasiado. Además, si te ayuda a sentirte mejor, puedes venir a verme si tienes tiempo.

Cuando muera, si lo hago pronto, no te preocupes porque estaré en un lugar especial en el cielo. Y antes de lo que sé, estarás en el cielo conmigo porque mil años en la tierra son un minuto en el cielo.

Sé que me extrañarás cuando me haya ido, pero acéptalo como lo hiciste con tu tío. Mi mamá te dará algo mío para que puedas recordarme siempre. Así que no te preocupes demasiado. Amor
Russell

Tres días después, Russell pidió un sorbo de agua y dijo: "Te amo, mamá. Te amo, papá." Y se fue a casa para estar con el Señor. Algunas personas escriben mejores sermones cuando mueren que otros en una vida de hablar.

A menudo miramos a un niño o una persona joven y nos preguntamos por qué no se les permitió vivir una vida normal en la tierra. Creo que Dios prepara a algunos de sus preciosos jóvenes para que puedan influir en sus compañeros a una edad en la que están formando la dirección de sus vidas. La Biblia dice: "Sus seres queridos son muy preciosos para él y no los deja morir a la ligera" (Salmo 116: 15 TLB).

Nos preguntamos, ¿cómo puede haber algo precioso en la muerte? Dios sabe que después de haber cumplido nuestro propósito aquí, hay algo mucho mayor esperándonos. Cuanto más joven Dios toma a uno de sus

hijos, más dramáticamente señala a las personas a la realidad de Cristo.

¿Dónde está el cielo?

El cielo es un lugar, no solo una experiencia. Escuchamos que muchas cosas son celestiales, desde un soufflé de chocolate hasta una isla exótica. Pero el verdadero cielo es nuestro hogar eterno.

Jesús dijo: "Voy allí para preparar un lugar para ti. Y si me voy. . . Volveré y te llevaré a estar conmigo para que tú también puedas estar donde yo estoy "(Juan 14: 2-3). Ese lugar está más allá de todo lo que tenemos en la tierra o cualquier cosa que el hombre pueda construir. El cielo es "la casa de mi padre". Antes de ir a la cruz, Jesús reunió a sus discípulos en el aposento alto y habló de un hogar. Él dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones" (Juan 14: 2). En la versión King James, dice "muchas mansiones". Esto no significa una casa imponente, sino un lugar de descanso. El cielo es un lugar de descanso. Si le digo al Señor que estoy cansado cuando llegue a su casa, me dirá: "Descansa, Billy". Dios descansó el séptimo día de la creación, por lo que no es incompatible con su voluntad decirnos que descansemos. Pero también habrá actividad. Mi idea del cielo está funcionando para siempre y nunca se cansa. El cielo no será una siesta eterna del domingo por la tarde.

Cuando somos jóvenes, podemos desear alejarnos de casa y salir solos. Queremos liberarnos de las reglas y restricciones de los padres. Pero cuando las tormentas de la vida nos aplastan, podemos anhelar volver a la seguridad del hogar. El hogar de nuestros recuerdos puede no existir, o la seguridad que una vez conocimos en ese lugar puede haber desaparecido. El cielo nos dará seguridad y protección para siempre.

Algunos creyentes yacen en camas de hospital hoy. Algunos pueden estar sufriendo enfermedades terribles o estar en prisiones o campos de trabajo. Anhelan el hogar, donde pueden encontrar alivio de su dolor y un nuevo sentido de amor en sus vidas. ¡El hogar y el amor que los espera es Jesucristo mismo, y gracias a Él, el cielo al fin y para siempre!

Cuando la muerte nos mira a la cara, nuestra vida después de la muerte adquiere una nueva importancia. Phil Manly, el capellán del enorme Centro Médico de la USC en Los Ángeles, tiene cientos de historias sobre la cosecha de almas en los hospitales. Él dijo: “Una mujer con cáncer de cincuenta y ocho años , cuya vida casi terminó dos veces durante una crisis médica, le pidió al Señor que la cambiara a su imagen; otro joven que estaba aterrorizado al enterarse de que tenía SIDA, pidió hablar con el Capellán y recibió al Señor esa misma tarde; un joven y su esposa recibieron al Señor en la sala de incendios. Había intentado incendiar el auto de un individuo como un acto de venganza y terminó gravemente quemado ”.

Todos debemos prepararnos para encontrarnos con Dios mientras aún vivimos. Algún día todos se pararán ante Su trono y darán cuenta de sí mismos. Las palabras más tristes que pueda imaginar serían escuchar al Señor decir: “Nunca te conocí. Lejos de mí ”(Mateo 7:23).

Hermosa casa y jardines

Cuando llega la primavera a nuestra casa en la montaña, mi esposa se dirige al jardín. Ella siempre ha mantenido un hogar de confort y belleza para nuestra familia. Cuando estoy en otra habitación de hotel en alguna ciudad del mundo, a menudo pienso en nuestro hogar en la montaña, lleno de recuerdos y amor.

Imagina algunos de los lugares más bellos del mundo. Suiza cuando sale el sol sobre los picos nevados y se derrama sobre las laderas llenas de flores silvestres. Un lago cristalino, ubicado entre pinos. Una playa de arena blanca y el suave chapoteo de las cálidas aguas del Caribe. Una noche en el desierto del oeste con un millón de estrellas sobre un telón de fondo de terciopelo. Un día de otoño en una calle tranquila en Nueva Inglaterra. Una butaca, un buen libro, una taza de chocolate caliente y un fuego resplandeciente cuando cae la nieve en casa.

El cielo será más que eso, porque es la casa del Padre, y Él es un Dios de belleza. La misma mano que hizo la belleza de este mundo tiene un lugar más hermoso preparado para nosotros.

El hombre ha contaminado gran parte de nuestra tierra, pero en el cielo no habrá preocupaciones

medioambientales. El agua será pura, el aire limpio, y no habrá necesidad de vertederos o papel reciclado y latas.

En Apocalipsis, cuando John vislumbró el cielo, lo único que se le ocurrió comparar era una novia el día de su boda. Tengo tres hijas y dos nueras, y cada una era una novia hermosa, pero su belleza era solo un tenue reflejo del cielo.

Si estamos asombrados y emocionados cuando vemos algo de la belleza que el Señor nos dio en la tierra, estoy seguro de que nos espera sorpresas maravillosas en el Cielo.

La felicidad es el cielo

Conozco muchas casas hermosas que son infelices. Si miramos a nuestro alrededor, o miramos dentro de nosotros, sabemos que básicamente estamos viviendo en un planeta infeliz. Párate en cualquier esquina de las grandes ciudades del mundo y mira las caras. Cuando lleguemos al cielo, todos los elementos que causaron infelicidad en la tierra se habrán ido. Piensa en un lugar donde no hay pecado, ni tristeza, ni inseguridades, ni disputas, ni egoísmo, ni racismo, ni malentendidos, ni sentimientos heridos, ni preocupaciones, ni dolor, ni enfermedades, ni sufrimiento, ni muerte.

El cielo estará lleno de música y canciones. Sus ciudadanos cantarán una "nueva canción", dando gloria a Jesucristo, quien fue asesinado y redimido "hombres para Dios de cada tribu y lengua y pueblo y nación" (Apocalipsis 5: 9).

Se nos dice que un coro poderoso cantará: "¡Aleluya! Porque nuestro Señor Dios Todopoderoso reina" (Apocalipsis 19: 6). El Mesías de Handel que cantan los coros más grandes de la tierra no se puede comparar con el coro celestial. Cuando Bev Shea canta en nuestras Cruzadas, como lo ha hecho desde el principio, me siento bendecida como ningún otro cantante me bendice. El cielo resonará con voces como la suya.

Sin aburrimiento

El cielo será un lugar donde tenemos trabajo que hacer. Puede ser el tipo de trabajo que nunca hemos experimentado en la tierra. Sin frustraciones, sin autopistas, sin fallas ni fatiga. Cliff Barrows, nuestro director de canciones, y Bev Shea, nuestro solista especial, han estado conmigo durante cuarenta años. De vez en cuando se burlan

me dice que cuando lleguemos al cielo, estaré sin trabajo, ¡pero no lo harán!

¿Alguna vez has hecho algo tan emocionante, tan gratificante, que esperabas que nunca terminara? Se dice que ningún trabajo es tan agotador como no hacer nada. En el cielo nuestro trabajo será estimulante y gratificante.

En Apocalipsis 22: 3, Juan escribió: "Sus siervos le servirán". A cada uno de nosotros se le dará una tarea que disfrutaremos haciendo. Algunos pueden ser los cocineros que preparan platos celestiales, otros pueden jugar con los niños. Tal vez seremos llamados a cuidar los jardines o pulir los arcoíris. Nuestra imaginación es ilimitada. Cualquier cosa que hagamos, la Biblia dice que le serviremos. Solo piense: ¡ama el trabajo que está haciendo y nunca se cansa!

La última reunión familiar

¿Alguna vez has estado en un lugar extraño y has tenido la alegría de ver una cara familiar? Nadie que entre a la casa del Padre se sentirá solo o extraño, porque nuestros amigos estarán allí. Podemos estar muy sorprendidos por quien nos encontramos.

Mi esposa es aficionada al siguiente poema que recogió en alguna parte. Ella no tiene idea de quién lo escribió o de dónde viene.

Cuando llegues al cielo
Sin duda verás

Muchos cuya presencia allí
Será un shock para ti.
No mires a tu alrededor
Ni siquiera mires
Sin duda habrá muchos
Sorprendido de verte allí.

Si eres creyente, verás a esos amigos y familiares que aceptaron a Cristo. Nuestra reunión familiar tendrá a todas las personas de la Biblia que siempre quisiste saber. Los santos del Antiguo y Nuevo Testamento estarán allí para saludarte y responder algunas de esas preguntas que siempre quisiste hacer. No tendremos que apresurarnos ni hacer cola, ya que tendremos toda la eternidad para disfrutar.

El jefe de la casa

La casa de Dios será feliz porque Cristo estará allí. La vida con Cristo es amor sin fin; sin Él es un final sin amor. En Apocalipsis 22 se nos dice que "veremos su rostro". Hemos visto pinturas y hemos visto películas que han tratado de representar la cara y el cuerpo de Jesús. Nadie sabe cómo se ve, excepto aquellos creyentes que ahora están con él.

¿Alguna vez has estado en una multitud y te has estirado para ver a un dignatario importante? ¿Has estado en una reunión o retiro donde esperabas que el orador te reconociera? Habrá millones de cristianos en el cielo, pero Jesús nos conocerá a cada uno personalmente y lo conoceremos de una manera más profunda que nunca. "Ahora solo vemos un pobre reflejo como en un espejo; entonces veremos cara a cara. Ahora lo sé en parte; entonces sabré completamente, así como soy completamente conocido" (1 Corintios 13:12).

Dios conoce nuestros corazones. Nada está oculto a su vista. Somos "plenamente conocidos" por Él, pero muchas veces Él parece tan alejado de nosotros. Él es el "Dios que está allí", pero no parece real. En el cielo lo conoceremos en toda su gloria.

Pero amo la tierra

No hay nada de malo en amar la vida, de hecho deberíamos disfrutarla al máximo. En el cielo, disfrutaremos de todo más. Pablo dijo: "Porque para mí, vivir es Cristo y morir es ganancia" (Filipenses 1:21).

¿Qué ganaremos? Solo puedo imaginar que todo lo que amamos en la tierra se magnificará en su placer en el Cielo.

No podemos casarnos en el cielo. Algunos de los que amamos mucho a nuestras esposas o esposos pueden encontrar eso triste, pero cuanto más piense en las promesas del Cielo, más creo que todo lo que Dios nos tenga reservado será increíblemente más alegre, más encantador y más maravilloso. de lo que ahora disfrutamos.

Confío en Jesús con mis eternos mañanas y sé que Él resolverá todas las preguntas que tenemos ahora. Seremos capaces de entendernos, ya que habrá un lenguaje universal, el lenguaje del amor, que

nos permite hablar libremente con personas que vivieron en otros países de la tierra. La "brecha de comunicación" se cerrará.

La noche llega a la tierra, llena de oscuridad y peligro. En muchas ciudades de nuestro planeta se nos advierte que no salgamos a la calle por la noche. Pero en el cielo, no hay noche. No necesitaremos dormir, porque en la tierra dormir es restaurar nuestra fuerza. Pero en el cielo no habrá drenajes de energía, por lo que no será necesario dormir.

La noche es un momento en que se cometen muchos crímenes. En el cielo, el mal se ha ido y la luz que nos rodeará será un reflejo de la luz del mundo, Jesucristo.

¿Extrañaremos nuestra vida en la tierra? ¡Ni siquiera lo recordaremos! Isaías dijo: "He aquí, crearé nuevos cielos y una nueva tierra. *Las cosas anteriores no serán recordadas, ni vendrán a la mente* " (65:17, énfasis agregado).

[El cielo es una ciudad](#)

Cuando se escribió el Libro de Apocalipsis, las ciudades eran lugares de refugio, compañía y seguridad. Hoy, hablan de hacinamiento, crimen y corrupción. El cielo como ciudad es la descripción anterior, no nuestro concepto moderno de ciudad.

Apocalipsis representa el cielo como una ciudad, la nueva Jerusalén. Esta es la ciudad donde viviremos para siempre. Será lo suficientemente grande como para albergar a todos los creyentes sin estar abarrotado.

Durante siglos las mujeres han amado las joyas. La Nueva Jerusalén tendrá puertas de perlas, calles de oro, y los cimientos de las murallas de la ciudad serán como una vitrina en Tiffany, multiplicadas muchas veces por su magnificencia.

En Main Street en New Jerusalem, el Árbol de la Vida estará creciendo. Todos tendrán acceso a él. John describe el Árbol de la Vida como "dando doce cosechas de fruta, produciendo su fruto cada mes. Y las hojas del árbol son para la curación de las naciones "(Apocalipsis 22: 2). El Árbol de la Vida logrará lo que las Naciones Unidas, los jefes de estado, los embajadores y las misiones de paz nunca han podido hacer. La armonía reinará en el cielo.

A mi esposa y a mí no nos gustan las ciudades. No nos importan las "mansiones". Nos encantan las casas de troncos, en el lado primitivo, con comodidades simples. ¿Podría ser que cada uno vea a través de sus propios ojos, de manera diferente a los demás, lo que a algunos les parecerá una ciudad con joyas que a otros les parecerá cabañas de troncos esparcidas por montañas y calas?

La lucha para mantener a nuestras familias ha sido cada vez más difícil. La inflación, los impuestos, las altas tasas de seguro y muchos otros drenajes en nuestras finanzas personales han tenido efectos perjudiciales en nuestras vidas. El dinero no será una preocupación en el cielo, de hecho, no habrá ninguna. La Biblia nos dice que "bebamos sin costo del manantial del agua de la vida" (Apocalipsis 21: 6). No trabajaremos por salarios, sino por la pura alegría de crear y producir.

Potencial completo

Una de las mayores inseguridades del hombre es su miedo al fracaso. La vida no es una serie de éxitos, porque fracasamos en el empleo, los negocios, las relaciones personales y los esfuerzos profesionales. En el cielo nunca fallaremos. Tendremos éxito en todo lo que emprendamos, porque "ya no habrá maldición" (Apocalipsis 22: 3). La persona que nunca obtuvo una "A" en su boleta de calificaciones, o un lugar de estacionamiento con su nombre, será tan importante como el ejecutivo corporativo o la estrella del concierto.

Espiritualmente, estaremos cerca de Dios, porque su pueblo vivirá en su presencia y lo alabará continuamente. No habrá "períodos secos" en nuestra experiencia espiritual, ya que viviremos gozosamente para siempre con el Señor.

Creo que cuando lleguemos al cielo, tendremos nuestros potenciales plenamente realizados. Cuando a Dios se le permita tener el control total de nuestras vidas, sabremos el tipo de personas que realmente podemos ser. En la tierra usamos solo una pequeña parte de nuestro potencial, pero en el Cielo liberaremos nuestros talentos dados por Dios .

Juntos para siempre

Un poeta desconocido escribió:

En este mundo oscuro de pecado y dolor.
Solo nos encontramos para separarnos de nuevo;
Pero cuando llegamos a la costa celestial,
Allí nos encontraremos para separarnos nunca más.
La alegría que veremos ese día.
Ahuyentaremos nuestros dolores actuales.

Todas las glorias del cielo se multiplicarán por las personas que conoceremos allí. En la tierra, cada vez que tenemos una gran experiencia, queremos compartirla con alguien más. ¿No será emocionante compartir el Cielo con nuestros hijos, nuestros padres, nuestros amigos y todas las grandes personas que nos han precedido?

La victoria final

En este mundo actual estamos en medio de un campo de batalla. Podemos entender a Pablo cuando habló de ser acosado en todo momento: conflictos en el exterior, miedos en el interior (2 Corintios 7: 5).

En la batalla de la vida, estamos en una lucha libre, no solo con carne y hueso, sino también con principados y poderes, con los gobernantes de la oscuridad y la maldad espiritual. Nos preguntamos si alguna vez estaremos "encima". Todos los hijos de Dios encontrarán canciones de victoria al final. Todos los soldados cansados de la guerra podrán descansar.

Cada vez que veo a un atleta venir desde atrás y llevarse la medalla de oro, o un equipo que es el de abajo gana los puntos ganadores con solo unos segundos para el final, pienso en lo que dijo Paul. "He peleado la buena pelea, he terminado la carrera, he mantenido la fe. Ahora me está reservada la corona de justicia, que el Señor, el Juez justo, me otorgará ese día "(2 Timoteo 4: 7-8).

Se cuentan muchas historias y se escriben libros sobre extraterrestres que visitan nuestro planeta. Los cristianos son realmente extranjeros que aterrizan por un tiempo en esta tierra y luego van a su verdadero hogar. En los días previos a su muerte, Paul esperaba con gran anticipación el momento en que finalmente recibiría su corona de gloria. Deberíamos vivir como Pablo, sirviendo fielmente y anticipando el regreso de Cristo, ya sea para atraparnos para estar con Él en las nubes, o si vamos a verlo antes de eso.

Unos días más pueden amanecer y oscurecerse y conoceremos el día interminable. Unos breves años, o breves momentos, y entraremos en esa ciudad eterna, nos sentaremos a la sombra del Árbol de la Vida y beberemos el agua cristalina. Solo hemos tenido un anticipo en la tierra de lo que significa amar y ser amado.

¿Estás listo? Sé que estoy preparado para encontrarme con el Maestro, no por predicación o libros, sino porque un día, hace muchos años, confesé mis pecados y le pedí

al Señor que viniera a mi vida y hiciera de mí lo que Él quería.

Esa es una decisión que nadie lamentará, ni en esta vida ni en la venidera. "Considero que no vale la pena comparar nuestros sufrimientos actuales con la gloria que se revelará en nosotros" (Romanos 8:18).

Una voz del más allá

Estábamos en Seattle para una cruzada después del final de la guerra en el Golfo Pérsico. El presidente Bush había proclamado el 7 de marzo de 1991 como un día de celebración por la liberación de Kuwait y el fin de las hostilidades en el Golfo. Invitamos a una señora a hablar con las miles de personas en esa reunión. Estoy seguro de que debe haber estado nerviosa, pero contó una historia que nos conmovió a todos.

Aquí hay parte de lo que dijo la Sra. Shirley Lansing:

Vengo con una historia sobre mi hijo, John Kendall Morgan, Suboficial Uno, Ejército de los Estados Unidos, que sirve en la Operación Tormenta del Desierto. Jack entregó su vida a Jesús cuando era joven. . . . En ese momento no parecía terriblemente importante, pero lo era. Hace unas semanas, dos oficiales vinieron a nuestra puerta y nos dijeron que lamentaban informarnos que nuestro hijo había muerto en acción cuando su helicóptero fue derribado por un fuego iraquí hostil.

Cuando Jack subió al avión para partir a Arabia Saudita, le dio a Lisa, su prometido, un libro de novia, para que pudieran estar planeando la boda. Te hablo solo desde mi corazón y fuera de mi dolor, porque solo Dios puede darme la fuerza para estar aquí delante de ti y decir estas palabras. Pero son muy importantes. Cada uno de ustedes tiene la decisión de hacer lo que hizo mi hijo. Y este es un momento en el que tiene una opción y nunca sabemos cuánto tiempo tendremos que tomar esa decisión.

Tres semanas antes de que lo mataran, Jack escribió dos cartas, que se abrirán "por si acaso". Después de recibir las noticias, abrimos nuestra carta y decía: "En caso de que tenga que abrir esto, no se preocupe. Estoy bien. . . . *Ahora sé algo que tú no sabes: ¡cómo es el cielo!*"

Y algún día *lo* sabremos también.

Notas

CAPÍTULO 1 — Mundo en dolor

- [1](#) . *Time*, 3 de diciembre de 1990, 45.
- [2](#) . *Ibíd.*, 46.
- [3](#) . *US News & World Report*, 24 de septiembre de 1990, 37.
- [4](#) . *Time*, 7 de mayo de 1990, 92.
- [5](#) . *Ibíd.*, 99.
- [6](#) . Francis Schaeffer, *La contaminación y la muerte del hombre* (Wheaton, Ill .: Tyndale House, 1970), 10-11.
- [7](#) . Aleksandr Solzhenitsyn, *The Gulag Archipelago* (Nueva York: Harper & Row, 1973), 3-4.
- [8](#) . *Los Angeles Times*, 12 de octubre de 1990, A13.
- [9](#) . Russell Chandler, *Comprender la nueva era* (Dallas: Word Publishing, 1988), 104.
- [10](#) . Horacio Bonar, *Cuando los hijos de Dios sufren* (Grand Rapids, Mich .: Kregel Publications, 1981), prefacio.

CAPÍTULO 2: Su amor inagotable

- [1](#) . Lloyd Ogilvie, *Pregúntale cualquier cosa* (Dallas: Word Publishing, 1981), 13.
- [2](#) . Francis Schaeffer, *The Mark of the Christian* (Downers Grove, Ill .: Inter-Varsity, 1976), 28.
- [3](#) . Richard Wurmbrand, *In God's Underground* (Nueva York: Fawcett World Library, 1968), 249.

CAPÍTULO 3: En cada vida llueve un poco. . .

- [1](#) . Charles Colson, *Against the Night* (Ann Arbor, Mich .: Servant Books, 1989), 165.

CAPÍTULO 5: ¿Por qué sufrió Jesús?

- [1](#) . Philip Yancey, *¿dónde está Dios cuando duele?* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1990), 156.

CAPÍTULO 6: ¿Quién pecó?

- [1](#) . HL Ellison, *A Study of Job* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1971), 19.
- [2](#) . Philip Yancey, *¿dónde está Dios cuando duele?* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1990), 89.
- [3](#) . Charles Colson, *El Dios de las piedras y las arañas* (Wheaton, Ill .: Crossway Books, 1990), 99.

CAPÍTULO 7: ¿Por qué sufren los hijos de Dios?

- [1](#) . CS Lewis, *El problema del dolor* (Nueva York: Macmillan, 1955), 93.
- [2](#) . Horacio Bonar, *Cuando los hijos de Dios sufren* (Grand Rapids, Mich .: Kregel Publications, 1981), 28.

- [3](#) . Clebe McClary con Diane Barker, *Living Proof* (Pawleys Island, SC: Clebe McClary, 1978), 140.
- [4](#) . *Líneas para vivir* (Nashville: Thomas Nelson, 1972), 162.
- [5](#) . Corrie ten Boom, *Prisionero y sin embargo* (Londres: Christian Literature Crusade, 1954).

CAPÍTULO 8: ¿Qué hago cuando me duele?

- [1](#) . Oswald Chambers, *My Utmost for His Highest* (Westwood, NJ: Barbour & Co., 1963), 32.
- [2](#) . *Los Angeles Times*, 16 de febrero de 1990, C9.
- [3](#) . Amy Carmichael, *Rose de Brier* (Fort Washington, Pa .: Christian Literature Crusade, 1973), 12.

CAPÍTULO 9: Cuando tu corazón se rompe

- [1](#) . Doug Sparks, *Hope for the Hurting* (Colorado Springs, Colorado: Navpress, 1990), 6.
- [2](#) . Barbara Johnson, *Stick a Geranium in Your Hat and Be Happy* (Dallas: Word Publishing, 1990), 41.
- [3](#) . *Ibíd.*, 57.
- [4](#) . *Los Angeles Times*, 16 de febrero de 1991, A5.
- [5](#) . David Jeremiah con CC Carlson, *Exponiendo los mitos de la paternidad* (Dallas: Word Publishing, 1988), 4.
- [6](#) . David Jacobsen, "Recordarlos" , *Guideposts*, marzo de 1991.
- [7](#) . Mrs. Charles E. Cowman, *Streams in the Desert* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1966), 314.
- [8](#) . Jay Kesler, *The Strong Weak People* (Wheaton, Ill .: Victor Books, 1977), 17.

CAPÍTULO 10: El cuarto hombre en el fuego

- [1](#) . Corrie ten Boom, *libera al cautivo* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1977), 18-19.
- [2](#) . Dale Evans Rogers, *Trials, Tears, and Triumphs* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1977), 118.

CAPÍTULO 11: Cómo orar a través del dolor

- [1](#) . Amy Carmichael, *Bordes de sus caminos* (Londres: Christian Literature Crusade, 1955), 92.
- [2](#) . Doug Sparks, *Hope for the Hurting* (Colorado Springs, Colorado: Navpress, 1990), 16, 17.
- [3](#) . Ruth Bell Graham, *Legacy of a Pack Rat* (Nashville, Tenn .: Oliver-Nelson Books, 1989), 151.
- [4](#) . *Guías*, julio de 1990, 9.
- [5](#) . Norman Vincent Peale, *Cómo manejar tiempos difíciles* (Pawling, NY: Foundation for Christian Living, 1990), 28-29.
- [6](#) . J. Grant Howard, ¡ *Conociendo la voluntad de Dios y haciéndola!* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1976), 29-30.
- [7](#) . Margaret Clarkson, *El significado del sufrimiento* (Grand Rapids, Mich .: Eerdmans, 1983), 98.

CAPÍTULO 12: Almacenamiento para las tormentas

- [1](#) . Bob St. John, *The Landry Legend* (Dallas: Word Publishing, 1989), 163.
- [2](#) . Philip Yancey, *¿dónde está Dios cuando duele?* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1990), 164.
- [3](#) . Charles Sheldon, *In His Steps* (Grand Rapids, Mich .: Zondervan, 1967), 9.

CAPÍTULO 13 — Cómo ayudar a las personas que sufren

- [1](#) . David Jeremiah, *Superando la soledad* (San Bernardino, California: Here Life Publishers, 1983), 12.
- [2](#) . Philip Yancey, *Helping the Hurting* (Portland, Oreg .: Multnomah Press, 1984), 9.
- [3](#) . Dr. James Dobson, *Atrévete a disciplinar* (Wheaton, Ill .: Tyndale House, 1981), 77.
- [4](#) . Franklin Graham con Jeanette Lockerbie, *Bob Pierce* (Waco, Tex .: Word Publishing, 1983), 77, 180.

CAPÍTULO 14 — Aula para el cielo

- [1](#) . *US News & World Report*, 25 de marzo de 1991, 56.
- [2](#) . Velma Barfield, *Mujer en el corredor de la muerte* (Nashville, Tenn .: Oliver-Nelson Books, 1985), 169.
- [3](#) . Wilbur Smith, por lo tanto *Stand: Christian Apologética* (Grand Rapids, Mich .: Baker Book House, 1965), 364.
- [4](#) . John Oxenham, "A Dieu! y Au Revoir " *Lines to Live By* (Nashville: Thomas Nelson, 1972), 81.
- [5](#) . CS Lewis, *El problema del dolor* (Nueva York: Macmillan, 1955), 108.

D EATH
y el
L IFE A FTER

B ILLY
G RAHAM



Entonces oí una voz del cielo que decía:

*"Escribe: Bienaventurados los
muertos que mueren en el Señor de
ahora en adelante".*

*"Sí", dice el Espíritu, "descansarán de su
trabajo, porque sus obras los seguirán".*

Apocalipsis 14:13

Contenido

Introducción

1 EL ÚLTIMO ENEMIGO

2 MUERTE: NO MÁS TABOOS

3 REY DE TERRORES

4 ¿POR QUÉ ALGUNOS MUEREN TAN PRONTO?

5 VIAJE POR EL VALLE

6 ¿CUÁNTO TIEMPO ES PRESTADO?

7 OPCIONES DE VIDA Y MUERTE

8 ARREGLO A TRAVÉS DE DUELO

9 ¿ESTÁ SU CASA EN ORDEN?

10 ¿A DÓNDE IR CUANDO MURO?

11 BENEFICIOS DE LA MUERTE DEL CREYENTE

12 ANTES DE MORIR

Una palabra de clausura

Notas

El hombre está destinado a morir una vez, y después de eso para enfrentar el juicio.

Hebreos 9:27

Introducción

Los 563 HOMBRES, mujeres y niños que abordaron el ferry *The Herald of Free Enterprise* el 6 de marzo de 1987 en Zeebrugge, Bélgica, para un viaje a través del Canal de la Mancha a Dover, Inglaterra, no sabían qué les esperaba poco después de abandonar el puerto.

Sin previo aviso, la embarcación de cuatro mil toneladas comenzó a aparecer y, en segundos, los felices pasajeros se transformaron en personas desesperadas y aterrorizadas mientras se sumergían bajo las heladas aguas y comenzaban a luchar por sus vidas.

Doscientos pasajeros y miembros de la tripulación fueron a una tumba acuosa. La única razón por la cual el número de víctimas no fue mucho mayor fue el trabajo rápido de los equipos de rescate que arriesgaron sus propias vidas para salvar a otros.

Más recientemente, treinta y siete hombres perdieron la vida en el USS *Stark* en el Golfo Pérsico, y unas veintinueve personas murieron cuando un tornado azotó la pequeña ciudad de Zaragoza en el oeste de Texas. Nos hemos acostumbrado a escuchar (e incluso ver) tales tragedias informadas en nuestros noticieros de televisión y tendemos a tratarlas como meras estadísticas a menos que uno de nuestros seres queridos esté involucrado.

Es un axioma que solo hay dos certezas en la vida: muerte e impuestos, pero eso no es cierto. Con las deducciones correctas y un buen contador, los millonarios han logrado evitar pagar impuestos. Pero todos, millonarios y mendigos, se enfrentarán a la máxima certeza: la muerte.

Es dudoso que alguno de los pasajeros a bordo del transbordador haya pensado en la posibilidad de morir en cuestión de minutos después de abordar el barco. Eso es en gran parte porque vivimos en una sociedad que niega la muerte .

Incluso el lenguaje y la atmósfera de las funerarias niega la muerte. Se dice que una persona que ha muerto "se ha ido". Se despoja a la persona de su nombre y se la conoce como un "ser querido". Hay personas que son

especialistas en aplicar maquillaje a un cadáver para que parezca que la persona solo está durmiendo.

Los anunciantes hacen todo lo posible para ayudarnos a negar el hecho último de la vida. Se gastan miles de millones de dólares en una industria cosmética que promete que las cremas y lociones retrasarán el proceso de envejecimiento y harán que el usuario se vea más joven. Los corredores se alinean en las carreteras, a menudo antes del amanecer; y los entrenamientos en los clubes de salud se han convertido en formas populares para mantener el cuerpo en forma y prolongar la vida. La fibra es una parte cada vez más frecuente en la dieta de algunas personas, ya que los médicos nos cuentan su capacidad para reducir el riesgo de cáncer. Muchas personas dejan de fumar para reducir la posibilidad de enfermedades cardíacas y pulmonares.

Pero el hecho irreversible es que no importa cuál sea su dieta, no importa cuánto ejercicio haga, no importa cuántas vitaminas o alimentos saludables coma, no importa cuán bajo sea su colesterol, aún morirá, algún día, de alguna manera. Puede agregar un año, o incluso unos pocos años a una vida que podría ser más corta si no estuviera preocupado por su salud, pero al final la muerte lo conquistará como lo ha hecho con todas las personas que alguna vez ha vivido.

Si supieras de antemano el momento y la forma de tu muerte, ¿ordenarías tu vida de manera diferente? Si es así, ¿cuándo lo harías? . . ahora mismo, ¿o esperarías hasta el día anterior? ¿Y qué harías para corregir los errores que cometiste durante tu vida?

Desafortunadamente, nadie sabe el día o la hora de su muerte, por lo que es mejor, en palabras del lema del explorador, "estar preparado".

Es mi oración que este libro pueda ser una fuente de apoyo y bendición para todos los lectores, y que cada uno de nosotros tenga la comodidad del amor de Dios al enfrentar los problemas discutidos aquí. Para aquellos que no conocen a Cristo, oro para que lo encuentren en estas páginas.

Naturalmente, no he escrito este libro solo. Otros han ayudado inmensamente. Especialmente debo una profunda deuda de gratitud con mi amiga de mucho tiempo Carole Carlson. Ella hizo mucha investigación para el primero de muchos borradores del manuscrito.

Sin ella, este libro habría sido casi imposible de terminar a tiempo. Entonces, como siempre, quiero agradecer a mi esposa, Ruth, por su parte en ayudar a planificar y dar forma a este libro y por compartir varios momentos conmovedores de su propia vida. Durante años ha mantenido un archivo de material sobre el tema de la muerte (como lo hace en muchos temas, para ayudarme en mi predicación y escritura). Algunas de las historias y estadísticas en

Este libro proviene de sus archivos. También quiero agradecer al Dr. John Akers, al Reverendo Jack Black, a la Sra. Millie Dienert y al Dr. Harold Lindsell que leyeron e hicieron comentarios útiles y adiciones a las secciones del libro.

Además, quiero agradecer a cada uno de los otros hombres y mujeres que me han apoyado en la investigación y el desarrollo de este trabajo y en la preparación para su publicación. Del mismo modo, una palabra de agradecimiento a mi editor, Ernie Owen, y mis editores, Al Bryant y el Dr. Jim Black de Thomas Nelson. Y, por último, pero no menos importante, un agradecimiento especial a mi secretaria, Stephanie Wills, por su incansable esfuerzo y su incansable apoyo.

“Si estamos en una batalla con este enemigo llamado Muerte, creo que deberíamos aprender al respecto, para saber cómo enfrentar la experiencia de morir. Necesitamos saber cómo enfrentar a ese enemigo en nuestro propio nombre y cómo lidiar con la muerte inevitable de seres queridos y amigos ”.

El último enemigo que será abolido es la muerte.

1 Corintios 15:26, NASB

CAPÍTULO UNO

El ultimo enemigo

Una pila retorcida de metal y vidrios rotos yacía como un juguete roto en el carril izquierdo de la autopista. Las bengalas, los coches de policía, las ambulancias y las luces rojas parpadeantes crearon una escena de temor repentino y siniestro. Un automóvil deportivo costoso, que alguna vez fue un objeto de orgullo, ahora yacía retorcido sin posibilidad de reparación. Un cuerpo inerte tumbado en el asiento delantero, encajado debajo del volante. ¿Estaba la víctima viva o muerta? ¿Podría el cuerpo destrozado ser cosido por las manos de un cirujano experto, o sería rápidamente cubierto con una sábana de plástico y transportado sin ceremonias a la morgue de la ciudad, "DOA, muerto a la llegada"?

A pesar de la conmoción y la angustia de los seres queridos y las familias afectadas por tales tragedias, escenas como esta se repiten todos los días en las carreteras de Estados Unidos. El dolor que sentimos por la muerte repentina de un ser querido puede ser aplastante; sin embargo, tales accidentes son muy comunes. Solo los desastres espectaculares aparecen en los titulares, y las familias cuyas vidas han sido repentinamente destrozadas y su futuro ha cambiado dramáticamente, descubren demasiado tarde que no están preparadas.

¿Qué pasa con ese conductor anónimo? ¿Estaba preparado para el cambio repentino en sus planes futuros? ¿Había organizado sus asuntos para tal posibilidad, y había considerado sus opciones para la eternidad?

La forma en que lidiamos con la muerte y la tragedia dice mucho acerca de qué tipo de personas somos. Con demasiada frecuencia miramos el periódico y notamos

que otra celebridad ha muerto; una llamada telefónica o una carta trae malas noticias sobre la muerte de un amigo. Nos duele por nuestros seres queridos y lloramos nuestras propias pérdidas, pero cómo

¿Estamos preparados para enfrentar la muerte como una realidad y enfrentar los difíciles desafíos que crea?

Recuerdo un incidente en París en septiembre de 1986, justo antes del comienzo de nuestra cruzada. Estábamos teniendo un día de trabajo bastante normal cuando, de repente, parecía que esta hermosa ciudad estaba bajo asedio. Una bomba explotó en una concurrida tienda por departamentos durante la hora pico del mediodía, matando e hiriendo a mujeres y niños. Descubrimos que habíamos llegado durante una serie de ataques terroristas, un ataque que *la revista Time* denunció, llamando a la nueva ola de terrorismo "esta lepra de los tiempos modernos". [1](#)

Resultó que esa ola de violencia repentina nunca nos amenazó seriamente, y tengo mis propios sentimientos acerca de por qué podría ser eso, pero, sin embargo, tuvimos que pensar en las terribles posibilidades y qué consecuencias podría tener nuestro equipo de cruzada. prever. Por naturaleza, la mente humana no quiere lidiar con hechos desagradables. Queremos olvidar lo desagradable o doloroso y concentrarnos en lo "positivo". Nos convencemos de que la muerte súbita le sucede a otros, no a nosotros. Pero eso no siempre es así.

Muerte: la certeza final

El número de muertos en guerras y epidemias, y las noticias que leemos sobre la hambruna en tierras extranjeras, llaman nuestra atención sobre los aspectos fatales del mundo que nos rodea. Los informes de África y Sudamérica hablan de millones de ciudadanos afectados, miles de víctimas, millas de territorio afectado, meses y años de sufrimiento, y toda la tragedia que se puede resumir de manera estadística. Pero las estadísticas, y las formas en que los medios nos las brindan, pueden ser engañosas. La muerte es perenne. Durante la Segunda

Guerra Mundial, CS Lewis señaló que la guerra no aumenta la muerte; la muerte es total en cada generación. Se necesita a cada uno de nosotros. George Bernard Shaw escribió irónicamente: "Las estadísticas sobre la muerte son bastante impresionantes. Una de cada personas muere".

Durante la semana familiar en un centro de conferencias cristiano, llegó un mensaje de que una de las parejas que habían sido maestras para muchos de los niños en el campamento había entrado en la habitación de su bebé de cuatro meses y lo encontró triste y sin vida, una víctima de muerte en la cuna. Un pálido vino sobre todos como el

noticia extendida. ¿Por qué le sucedió esto a personas como Ben y Sally? Tenía treinta y tantos años y esta era su primera hija. Ella enseñó su clase de jardín de infantes hasta poco antes de que naciera su bebé, y todos los días sus pequeños alumnos rezaban por ese bebé. Los estudiantes de Ben y Sally y los miembros de su iglesia estaban emocionados cuando nació el pequeño Benjamin. ¿Por qué lo tomó el Señor?

La muerte suele ir acompañada de esas desgarradoras preguntas: "¿Por qué yo? ¿Por qué ahora? ¿Por qué esto?"

¿Por qué debemos morir? La Biblia dice: "Está establecido que los hombres mueran una vez" (Hebreos 9:27, KJV). Es la más democrática de todas las experiencias. Hace más de 400 años, el autor inglés John Heywood señaló: "La muerte iguala lo alto y lo bajo". Podemos combatirlo, y la voluntad de combatirlo es instintiva. Incluso podemos evitarlo por un tiempo, y el sentido común nos permite ese privilegio. Podemos discutir, defender y negociar, pero la muerte es el único enemigo universal. Decir "No quiero pensar en eso" no hará que la realidad desaparezca. La muerte finalmente se entromete en nuestras vidas bien planificadas y cambia las cosas, absolutamente.

Queremos negar la muerte. Cubrimos nuestra incomodidad en torno al tema hablando de los fallecidos como si no murieran. "Partió de esta vida", decimos. "Falleció" o "Se fue allá arriba". El hecho de que el cuerpo

esté ahora en el suelo y que el alma del difunto haya partido es más de lo que nos gustaría admitir.

Al preguntar si el padre de uno sigue vivo, los chinos dicen: "¿Todavía está ubicado tu padre?" La respuesta sería: "Está ubicado" o "No está ubicado", según sea el caso. La palabra "muerte" rara vez se usa, incluso en la cultura más antigua del mundo.

Hoy nos enfrentamos a tantas voces que nos dicen cómo vivir. Se nos dice cómo lucir joven, mantenerse en forma, mantenerse saludable, tener una buena imagen, pensar positivamente, ganar más dinero, tener más amigos. Todas estas son ambiciones razonables, pero indican que estamos tratando desesperadamente de aferrarnos a este mundo actual. La verdad es que la vida es transitoria. "¿Qué es tu vida? Eres una niebla que aparece por un momento y luego se desvanece "(Santiago 4: 14b). El salmista dijo: "La vida de cada hombre no es más que un soplo" (Salmo 39: 5). Si queremos aprovechar al máximo la vida, debemos enfrentar el hecho de que va a terminar.

Mi suegro, el Dr. L. Nelson Bell, escribió hace muchos años: "Solo aquellos que están preparados para morir están realmente preparados para vivir". La incertidumbre no es la muerte, es la preparación.

Frente a la realidad

Si estamos en una batalla con este enemigo llamado Muerte, creo que deberíamos aprenderlo para saber cómo enfrentar la experiencia de morir.

Necesitamos saber cómo enfrentar a ese enemigo en nuestro propio nombre y cómo lidiar con la muerte inevitable de seres queridos y amigos.

¿Te imaginas a algún estratega militar que diga: "Bueno, si realmente hay un enemigo ahí afuera, tal vez debería averiguar algo sobre él. . . luego"? Me recuerda la situación al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Mientras se registre la historia, se recordará el ataque a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. El alto mando

japonés nombró el ataque "Operación Z", y su planificación tuvo lugar más de un año antes del lanzamiento de aviones de combate que destruirían los acorazados y portaaviones en Pearl Harbor, el corazón de la Flota del Pacífico estadounidense.

En el verano de 1941 fui a Washington, DC, con la familia de mi esposa Ruth. El Dr. Bell tenía la intención de reunirse con funcionarios del Departamento de Estado para alertarlos sobre un inminente ataque japonés. Fue cortésmente ignorado. Se habían escuchado otras advertencias, pero tampoco fueron escuchadas; Estados Unidos no estaba preparado para lo que sucedió en Pearl Harbor, negándose ciegamente a enfrentar el peligro invasor.

¿Podemos darnos el lujo de ignorar las advertencias de nuestro enemigo final? Necesitamos romper la conspiración del silencio sobre el tema con un enfoque bíblico y realista. Hace años hubo una obra popular llamada *Death Takes a Holiday*. La idea era provocativa e hizo un buen drama con su tema imposible; Sin embargo, aunque la muerte no era parte del plan original de Dios, no podemos escapar de ella. La muerte *nunca* toma vacaciones (con una posible excepción que consideraremos más adelante).

Los adolescentes son conocidos por negar la realidad de la muerte; Es lo más alejado de sus mentes. En el vigor de la juventud, dan la vida por sentado, y tal vez deberían a esa edad; pero todos tendemos a tomar la vida

Por supuesto, cuando los tiempos son buenos, cuando hay mucho, cuando la economía es fuerte, cuando las cosas están mejorando. La muerte es lo último en nuestras mentes cuando tenemos el estómago lleno. Pero deje que una persona que sea razonablemente inteligente reflexione un poco sobre la realidad de la muerte y esa persona esté en camino a una crisis existencial. Esa persona comienza a hacer preguntas como "¿Quién soy yo?" "¿Por qué estoy aquí?" "¿A dónde voy desde aquí?" A veces, las preguntas vienen inmediatamente después de un serio revés o una pérdida repentina, cuando desaparecen los buenos tiempos, cuando termina la fiesta,

y él o ella tienen que enfrentar la mañana siguiente. Si el individuo tiene una mente y sentimientos, no hay forma de negar la realidad.

Hay indicios de que algunas personas están tratando de desarrollar un enfoque más informado sobre el tema. De hecho, algunos educadores dicen que la muerte salió del armario y entró al aula. Me han dicho que el sexo es la única materia que es más popular en el campus en estos días. Los estudiantes están visitando morgues, incluso haciendo sus propios arreglos funerarios. Por alguna razón, la muerte como tema está de moda, pero la perspectiva cristiana madura sigue siendo algo menos que una noticia candente.

Sospecho que la sociedad moderna, con el potencial de incineración nuclear, holocausto militar y desastre natural, pone el foco de atención en el tema de estos jóvenes. Pero también sospecho que el bombardeo constante de la violencia televisiva es un factor.

Discutir la muerte científicamente puede ayudarnos a ser más capaces de discutir los aspectos personales de la muerte; y enfrentar el hecho de nuestra propia muerte puede ayudarnos a lidiar con nuestros miedos neuróticos de morir. Pero lo más importante, podemos hacer frente a la necesidad de poner en orden las prioridades de nuestra vida. Sin embargo, no podemos comenzar a entender el enigma de la muerte sin el conocimiento rector de la Palabra de Dios. Fuera de la Biblia, la muerte seguirá siendo un fantasma desconocido, acosando a las víctimas humanas indefensas.

A lo largo de este libro es mi deseo abordar el hecho de la muerte de manera objetiva y compasiva como Dios nos lo ha revelado a través de las Escrituras.

Aunque la muerte es, como afirmó el apóstol Pablo, el último enemigo, uno de los principales propósitos de este libro es mostrar que no es necesario temerlo.

Muerte: nuestro enemigo mortal

La Biblia enfatiza que la muerte es un enemigo, no un amigo, tanto de Dios como de nosotros.

¿Por qué es la muerte nuestro enemigo? No estoy pensando en la muerte, que es un alivio del dolor, una enfermedad debilitante o una edad avanzada, sino la muerte del enemigo que arrebató a un niño antes de que aprenda a jugar a la luz del sol. Es el enemigo quien se lleva a la joven pareja antes de que puedan casarse, detiene al joven que quiere ser piloto o mata al joven padre y deja a los niños huérfanos y una esposa indigente. Mientras lees esta oración, una persona morirá. La muerte, como una sinfonía inacabada, deja fragmentos de muchas carreras y vidas prometedoras.

Una mujer me escribió sobre la muerte de su esposo. Ella lo llamó una "muerte prematura".

"Me llamó dos veces esa mañana", dijo, "después de supuestamente recuperarse después de una semana de hospitalización para recibir tratamiento cardíaco. Me dijo que estaba "volviendo a casa". El médico lo programó para una prueba "leve" en la cinta de correr, y treinta minutos después el hospital llamó para decir que había muerto en la cinta. El choque ha sido casi insoportable. Por favor, ore para que pueda aceptar esta parte del plan del Señor".

Aunque pensamos que la muerte de una persona joven, o una en la flor de la vida, es la más difícil para los seres queridos, eso no siempre es cierto. Escuché de una mujer que dijo: "Por favor, oren por mí, me siento tan perdida sin mi esposo. El era mi vida. Estuvimos casados sesenta años.

Frank Coy estaba en Cleveland hablando con su esposa por teléfono de larga distancia a su casa cerca de Phoenix, Arizona. Ella no se había sentido muy bien. Frank y Virginia eran extremadamente cercanos y habían estado casados por muchos años. Esperaban su retiro como presidente de la Compañía de Mayo en Cleveland, y viajaban por el país, aunque todavía sirvió en muchas juntas, incluida la nuestra. Durante la conversación ella dijo que le dolía. Él dijo: "Bueno, cariño, creo que deberías ir al hospital". De repente oyó caer el teléfono. Inmediatamente llamó a un hospital en Phoenix y en cuatro minutos los paramédicos estaban allí, pero ya era demasiado tarde. Ella había muerto mientras hablaba con

su esposo por teléfono. Absolutamente aplastó a Frank. Excepto por el

compañía del Señor, parece estar totalmente perdido sin Virginia. El cielo está mucho más cerca de él ahora.

Muerte: enemigo del plan de Dios

"Pero, Señor, no quiero morir". Y el Señor, por así decirlo, responde: no planeé el mundo de esa manera, pero algún día, incluso este enemigo será destruido. Dios nos recuerda eso a través del apóstol Pablo. "Porque debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido es la muerte" (1 Corintios 15: 25.26).

¿Por qué la muerte es enemiga de Dios? Porque destruye la vida, en contraste con Dios, el creador y autor de la vida. De hecho, la Biblia nos dice que ni el pecado ni el dolor, la enfermedad ni la muerte fueron parte del plan original de Dios para el hombre. La muerte era la pena por el pecado, y Adán y Eva tomaron la decisión de su propia voluntad. Cuando no obedecieron a Dios, Él le dijo al primer hombre y mujer que si comían del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, morirían. Pero Satanás se burló de la advertencia de Dios y les dijo que seguramente no morirían. Adán y Eva eligieron ignorar la advertencia de Dios y creer la mentira de Satanás. "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

La muerte es el destino común de todos los seres humanos y de todos los demás seres vivos, tanto plantas como animales. El pecado y la muerte, nos dice la Biblia, han afectado a toda la creación de Dios, incluido el mundo natural, y solo cuando Cristo venga en su gloria al final de la era actual, el pecado será erradicado y la creación será restaurada al plan original de Dios. "La creación espera ansiosamente que los hijos de Dios sean revelados. Porque la creación fue sometida a la frustración, no por su propia elección, sino por la voluntad de quien la sometió, con la esperanza de que la

creación misma sea liberada de su esclavitud a la descomposición y traída a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. "(Romanos 8: 19.21).

¿Alguna vez te preguntaste qué le habría pasado al hombre si no hubiera pecado? Ciertamente no lo sabemos, porque las Escrituras no nos dicen. Pero tal vez el hombre habría sido trasladado al cielo sin pasar por la muerte, tal como lo fueron Enoc y Elijah. No *habrá* una generación de creyentes

quien no sabrá la muerte física. Los que todavía están vivos cuando Jesucristo regrese en gloria por los suyos no morirán, sino que serán cambiados "en un instante, en un abrir y cerrar de ojos" (1 Corintios 15:52).

Un niño le preguntó a su madre: "¿Dónde estaría si no hubiera nacido?" ¿Cómo podemos responder eso? Es como preguntar qué hubiera pasado si Eve no hubiera mordido la fruta prohibida y Adam no hubiera sucumbido a su invitación. Simplemente no lo sabemos.

Algunas reacciones a la muerte

Las personas encuentran la muerte desde diferentes perspectivas. Algunos desafían la muerte, como hizo mi amigo Steve McQueen, hasta que lo consumió con cáncer. Se ríen de la muerte, como lo hizo Will Rogers, hasta el día en que su avión se estrelló. George Burns dice: "No creo en la muerte". Pero invitan a la muerte cuando la vida se vuelve insoportable, como hizo Marilyn Monroe. A veces se resignan a morir, como fue la desventurada Anne Boleyn, segunda reina consorte de Enrique VIII. Ella escribió estas conmovedoras palabras finales:

¡Oh, muerte, me haces dormir! Tráeme a la calma y descansa

*Déjame pasar mi vida
cansada e inocente de mi
cuidado pecho.*

*Llama a la campana que pasa, toca mi
triste llanto; Deja que tu sonido diga
mi muerte;
La muerte me atrae*

Aún otros tienen una actitud fatalista hacia la muerte o la rechazan, alegando que no debemos preocuparnos por eso porque no hay vida después de la muerte y de todos modos no hay nada que podamos hacer sobre la muerte.

El filósofo griego, Epicuro, vivió tres siglos antes de Cristo y escribió en un tono serio sobre la muerte, como tenemos tendencia a hacer cuando estamos nerviosos por un tema. Él dijo: "Muerte, temida como la más horrible de

males, realmente no es nada. Durante el tiempo que estamos, la muerte no ha llegado, y cuando ha llegado, no estamos.

Otros van al extremo opuesto y viven en constante y paralizante miedo a la muerte. Debido a que no tienen seguridad ni seguridad del amor y la protección de Dios en medio de la muerte, sus vidas están preocupadas por el miedo y a menudo están llenas de intentos de ganar el favor de Dios y evitar su ira.

Los cristianos no son inmunes al miedo a la muerte. La muerte no siempre es una "hermosa liberación", sino un enemigo que se separa. Hay cierto misterio en ello. No respeta a los jóvenes o los viejos, los buenos o los malos, los cristianos o los paganos.

Nuestras respuestas individuales a la muerte no se pueden ubicar en categorías ordenadas y dar etiquetas. Sin embargo, nuestras experiencias con la vida y la muerte son generalmente similares a las de los que nos rodean. La Biblia dice: "Ninguna tentación te ha capturado, excepto lo que es común al hombre" (1 Corintios 10:13).

Pero no necesitamos dar paso al desafío, al rechazo, al miedo ni a ninguna de las otras actitudes que las personas adoptan ante la realidad de la muerte. Hay otro camino, el camino de Cristo, por el cual sabemos que si bien la experiencia de la muerte es segura, también lo es el hecho del cielo. Porque la muerte cristiana se puede enfrentar de manera realista y con victoria, porque él

sabe que "ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni ningún poder, ni altura ni profundidad, ni ninguna otra cosa en toda la creación, será capaz de separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús, nuestro Señor "(Romanos 8: 38.39).

Ahora, no estoy ansioso por morir, ni estoy escribiendo este libro con ningún conocimiento de mi inminente partida. Y solo porque la Biblia nos dice que los creyentes tienen la bendita esperanza de conquistar la muerte, no corremos hacia la puerta y le decimos al enemigo: "Entra, te he estado esperando ansiosamente". No es una señal de fe débil para el cristiano enfrentar la muerte con renuencia. El apóstol Pablo confesó que estaba dividido entre el deseo de morir y estar con Cristo y la necesidad de continuar su trabajo en las iglesias. Él escribió a los creyentes en Filipos: "Estoy dividido entre los dos: deseo partir y estar con Cristo, que es mucho mejor; pero es más necesario para ti que yo permanezca en el cuerpo "(Filipenses 1: 23.24).

¿Podemos ser realistas, sin ser morbosos? ¿Podemos encontrar paz, seguridad, triunfo e incluso humor en un tema que muchos evitan?

pero vitalmente importante e inevitable para todos? Estoy convencido de que podemos.

“Ahora que se ha levantado el tabú, es más importante que nunca que los cristianos se involucren en algunas de las grandes preguntas sobre el proceso de morir. La Biblia tiene las respuestas al miedo a la muerte, pero necesitamos los principios en la Palabra de Dios sobre la experiencia de morir ”.

Hay un tiempo para todo y una temporada para cada actividad bajo el cielo: un tiempo para nacer y un tiempo para morir. . . .

Eclesiastés 3: 1.2

CAPITULO DOS

Muerte: no más tabúes

Me especialicé en antropología en la universidad. Puede parecer que no es una buena base educativa para un clérigo. En ese momento, sin embargo, pensé que me daría una mejor comprensión de otras culturas y pueblos, sin soñar lo útil que sería cuando mi futuro ministerio fuera mundial.

Es fascinante para mí cómo las costumbres y tradiciones reflejan la forma en que la gente realmente piensa. Sostenga un espejo de la historia y veremos el arte, la música, la literatura y los modales de cada época. A veces, aquellos de nosotros que hemos vivido cinco o más décadas llegamos a la etapa en la que sacudimos la cabeza y decimos: "En mi día fue diferente". Por supuesto que lo fue. Y algún día nuestros hijos pueden imitarnos cuando les dicen a nuestros nietos: "Cuando tenía tu edad. . . "

Las actitudes hacia la muerte han cambiado más que los estilos en la ropa. Hemos pasado de lo ceremonial a lo inmencionable y hemos alcanzado el actual "boom sombrío". Se han escrito más libros sobre la muerte en los últimos diez años que en el siglo anterior.

Hace unos cientos de años, la muerte era un ritual. Sabiendo que su fin estaba cerca, el moribundo se preparó para la muerte, como sir Lancelot hizo en los Caballeros de la Mesa Redonda. Después de ser herido en la batalla, creía que estaba a punto de morir. Extendió los brazos y su cuerpo formó una cruz. Volvió la cabeza para mirar hacia el este, hacia Jerusalén. Estaba listo para la muerte.

La muerte tenía su propio protocolo. Si la persona moribunda no pudiera recordar de qué se trataba, los presentes le recordarían cuál era la costumbre adecuada.

Un historiador que estudió cuidadosamente las actitudes hacia la muerte en la Edad Media, escribió: “El hombre moribundo, según Guillaume Durand, obispo de Mende, debe acostarse boca arriba para que su rostro esté siempre orientado hacia cielo.” [1](#)

Hoy en televisión, nuestros héroes moribundos se caen con unos pocos "ughs". si se permite eso. Se sacuden, explotan o se caen sin posibilidad de dejar palabras citables de otra generación. “Sus últimas palabras fueron. . .” ha sido reemplazado por la reacción intestinal.

En la tradición más romántica del pasado, frases como las palabras de Hamlet, "Ser o no ser, esa es la cuestión", enmascararon la fealdad de la muerte en un lenguaje lírico.

Las escenas del lecho de muerte en siglos pasados fueron una ceremonia pública, muchas veces incluyendo amigos, parientes y niños. Las ilustraciones de libros antiguos con frecuencia representaban una cama con dosel alta en la que descansaba la forma desperdiciada de su ocupante rodeada de personas en diversas etapas de dolor, preocupación o incluso indiferencia. La habitación de un moribundo era como la estación Grand Central. Sin embargo, hacia fines del siglo XVIII, los médicos estaban cada vez más preocupados por los principios básicos de higiene y estaban descontentos con las condiciones de hacinamiento en los dormitorios de los moribundos.

Esos días finales cuando una persona necesitaba comunicarse con Dios o con sus seres queridos se consideraban un derecho para los moribundos. Gente preparada para morir. El lenguaje de los testamentos documentó el último plan cuidadoso de una persona, incluida su declaración de fe. Por ejemplo, esto es lo que Patrick Henry escribió en su testamento:

Ahora he enajenado todos mis bienes a mi familia. Hay una cosa más que desearía poder darles, y es la fe en Jesucristo. Si tuvieran eso y no les hubiera dado un chelín, serían ricos; y si no les hubiera dado eso, y les hubiera dado todo el mundo, serían realmente pobres.

Sin embargo, la segunda mitad del siglo XVIII vio un cambio considerable en los testamentos. “Las cláusulas piadosas, la elección de una tumba, la financiación de los servicios religiosos y la entrega de limosnas desaparecieron; la voluntad era

reducido al documento que encontramos hoy, un acto legal que distribuye el patrimonio, pequeño o grande. Así la voluntad fue completamente secularizada. ²

El historiador comentó: "Se ha pensado que esta secularización fue uno de los signos de la descristianización de la sociedad".

Lo que me interesa es que el regreso al concepto de voluntades cristianas se está viendo en nuestros días.

En el siglo diecinueve surgió una nueva preocupación por la decoración de la muerte. Hubo procesiones funerarias, ropas de luto, la extensión de cementerios, visitas regulares y peregrinaciones a las tumbas. Hubo una pompa relacionada con la partida de la vida que fue elaborada y prolongada.

Pero las costumbres cambiaron. A medida que el siglo XX, con sus rápidos cambios en la tecnología, la comunicación y los estilos de vida, comenzó su carrera sin aliento hacia el futuro, la muerte se convirtió en un tema innombrable (quizás debido en parte al aumento del secularismo). Durante un período de tiempo, la gente comenzó a excluir a los niños de las escenas del lecho de muerte, o incluso a ver a los muertos. La muerte se convirtió en un asunto privado; finalmente, incluso la familia fue excluida ya que la hospitalización de los enfermos terminales se generalizó.

Con esto vino el rechazo al luto durante gran parte de este siglo. La comunidad se sintió cada vez menos involucrada en la muerte de sus miembros. Geoffrey

Gorer, un inglés, comenzó a estudiar este cambio en las actitudes hacia la muerte y el duelo como resultado de una serie de experiencias personales. Perdió a su padre en el *Lusitania* en 1915, por lo que nunca pudo ver su cuerpo. Era 1931 cuando vio por primera vez un cadáver y pudo experimentar y observar las convenciones del duelo. Sin embargo, a fines de la década de 1940 experimentó la muerte de dos amigos cercanos y se sintió sorprendido por el rechazo de las formas tradicionales de duelo. En 1955 publicó un artículo llamado "La pornografía de la muerte". En él mostró cómo la muerte se había vuelto tan vergonzosa en la era moderna como lo era el sexo para los victorianos. Un tabú había sido sustituido por otro.

Los niños fueron excluidos de los servicios funerarios, a veces incluso los de sus propios padres. Gorer, reflexionando sobre su propia vida, contó sobre la muerte de su hermano en 1961. Al hablar de sus sobrinos, dijo: "La muerte de su padre no estaba marcada para ellos por ningún tipo de ritual, y fue incluso

casi tratado como un secreto, ya que pasaron muchos meses antes de que Elizabeth (su esposa) pudiera soportar mencionarlo o que lo mencionaran en su presencia. [3](#)

En un cuestionario publicado por *Psychology Today* en 1971, una mujer de veinticinco años escribió: "Cuando tenía doce años, mi madre murió de leucemia. Ella estaba allí cuando me fui a la cama y cuando desperté a la mañana siguiente, mis padres ya no estaban. Mi padre llegó a casa, se echó a mi hermano y a mí de rodillas, estalló en sollozos y dijo: "Jesús se llevó a tu madre". Entonces nunca volvimos a hablar de eso. Fue demasiado doloroso para todos nosotros ". [44](#)

Qué desafortunado es cuando Jesús es representado para los niños como la persona que "tomó" a mamá o papá, sin que el niño tenga una comprensión previa de la esperanza del cielo y la vida eterna. No es de extrañar que

la joven que acaba de mencionar tuviera que someterse a terapia de asesoramiento en los últimos años.

En contraste, mi esposa Ruth cuenta la muerte de su ex compañera de cuarto de Wheaton College, Ann King Blocher, quien murió rodeada por su esposo y sus cinco hijos. Otra amiga, Helen Morken, se estaba muriendo de cáncer cuando le dijo a Ruth en una conversación telefónica que "las oraciones del pueblo de Dios son la extensión de sus brazos amorosos". Ruth le envió un cassette de himnos y música sagrada que había reunido para su propia madre y que luego produjo para su distribución, llamada "Looking Homeward". Helen lo jugó por horas. Cuando murió, toda su familia se paró alrededor de su cama y literalmente la cantó en la gloria del cielo.

¿Qué pasó con el infierno?

A medida que cambiaron las actitudes hacia la muerte y la muerte, otro cambio significativo comenzó a tener lugar dentro de la familia humana. La realidad de Satanás fue ignorada cada vez más o descartada como un mito. Incluso a muchos que creían en un demonio personal no se les permitía reconocer su poder en este mundo, ni creían en el infierno.

El infierno, a los ojos de los incrédulos e incluso de algunos creyentes, fue abandonado. O fue relegado a un concepto vago de "maldad en el mundo". Incluso algunos teólogos optaron por rechazar la clara enseñanza de la Biblia sobre el infierno.

Ciertamente, la guerra, el hambre, el terrorismo, la codicia y el odio son el infierno en la tierra, pero, a excepción del creyente de la Biblia, un infierno futuro se convirtió en parte del montón de cenizas de la historia antigua. Como el infierno se estaba convirtiendo para muchos no más que una maldición, el pecado también era una forma de vida aceptada. La gente comenzó a considerar la ciencia, la educación y los programas sociales y morales como posibles soluciones al creciente

caos de un mundo loco. Si las personas pueden ignorar lo que la Biblia llama pecado, entonces pueden descartar lógicamente lo que dice sobre la realidad del infierno.

Quien decida negar que hay un infierno debe enfrentar ciertas preguntas: "¿A dónde voy cuando muera?" "¿Quién va al cielo y quién no?" Y, "Si no voy al cielo, ¿cuál es la alternativa?"

En la sociedad contemporánea, el infierno no es un tema popular. George Gallup hizo una encuesta sobre el infierno y hubo algunos resultados interesantes. En su encuesta nacional, el 53 por ciento de la población general de los Estados Unidos dijo que creía en el infierno. El porcentaje baja dramáticamente entre las personas con educación universitaria y aquellas con altos ingresos. En pocas palabras, la encuesta de Gallup mostró que cuanto más educación y dinero tenían las personas, menos probabilidades tenían de creer en el infierno.

¿Qué hay del cielo? En la encuesta de Gallup, el 66 por ciento de la población en general dijo creer en "un cielo donde las personas que han llevado una buena vida son eternamente recompensadas". Más personas confían en que hay un cielo que están preocupadas por el infierno. Me interesó especialmente que a los que creían en el cielo se les hiciera otra pregunta: "¿Cómo describirías tus propias posibilidades de ir al cielo: excelente, bueno, justo o pobre?"

Entre las denominaciones protestantes, solo el 26 por ciento de los bautistas, el 20 por ciento de los luteranos y el 16 por ciento de los metodistas pensaban que sus posibilidades de alcanzar el cielo eran excelentes. La encuesta reveló además que mientras solo el 24 por ciento de los protestantes dijeron que estaban seguros de un lugar en cielo, el 41 por ciento de los católicos tenía esta seguridad. [55](#)

¿Por qué los miembros de las iglesias organizadas, o los que profesan ser protestantes o católicos, tenían tan poca seguridad del cielo? ¿Podría ser que en nuestras descripciones del cielo no hemos mencionado los horrores de su alternativa? ¿Hemos reaccionado de forma exagerada al viejo "fuego del infierno y azufre"?

predicando descartando o al menos diluyendo la clara enseñanza de la Biblia? Jesús habló del infierno como "oscuridad, donde habrá llanto y crujir de dientes" (Mateo 8:12). ¿O incluso hemos descuidado toda la cuestión de la vida después de la muerte al enfatizar solo esta vida?

Jesús usó las palabras más fuertes posibles para describir los horrores del infierno.

Después de haber viajado mucho y hablado con multitudes de personas en muchos países donde la fe cristiana ya no es tan fuerte como solía ser, no me sorprendió saber por la encuesta de Gallup que más estadounidenses creen en el infierno que aquellos en cualquiera de los otros países donde el cristianismo es la principal religión organizada. En Suecia, por ejemplo, solo el 17 por ciento cree en el infierno; Francia, 22 por ciento; Gran Bretaña, 23 por ciento; Alemania occidental, 24 por ciento; Suiza, 25 por ciento; Holanda, 28 por ciento. Otros países en Europa fueron igualmente bajos.

Gallup supone, y tiendo a estar de acuerdo, que algunas de las razones por las que más personas creen en el cielo que en el infierno es que "el infierno es como la muerte: la gente lo intenta

no pensar en eso ⁶ Jackie Gleason, que apareció en *60 Minutos* con Morley Safer, indicó que creía que había vida eterna en el cielo o en el infierno. Recuerdo haber hablado con Jackie en varias ocasiones en años anteriores sobre este mismo tema.

¡Solo porque la gente no cree en el infierno no significa que no existe! Jesús advirtió: "Temed a Aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mateo 10:28). Si no hay infierno, entonces Jesús mintió.

Algunas personas que creen en los pasajes de la Biblia sobre el cielo rechazan por completo las referencias al infierno. Robert Ingersoll, un famoso abogado y ateo en la última parte del siglo XIX, una vez pronunció una conferencia sobre el infierno. Llamó al infierno el "espantapájaros de la religión" y le dijo a su audiencia lo poco científico que era, y cómo todas las personas inteligentes habían decidido que no había tal lugar. Un borracho en la audiencia se le acercó y le dijo: "Bob, me gustó tu conferencia; Me gustó lo que dijiste sobre el infierno. Pero,

Bob, quiero que estés seguro de eso, porque yo dependo de ti. [7](#) En la Primera Guerra Mundial, los soldados británicos tenían una canción popular que decía así:

*Oh Muerte, ¿dónde está tu aguijón?
Oh Grave, ¿tu victoria?
Las campanas del infierno suenan ting-a-ling-a-ling
Para ti pero no para mí.* [8](#)

Mucha gente habla del infierno, lo usa para decirle a otros a dónde ir, pero no quiere enfrentarse con la idea de que podría ser su destino. El infierno, para ellos, es solo donde los Hitlers y Stalins deberían terminar, junto con asesinos, violadores o niños pornográficos. Pero la mayoría piensa que las "buenas personas" que se preocupan por sus propios asuntos, pagan sus impuestos y ponen unos pocos dólares en la placa de recolección tendrán algunas "recompensas eternas".

Sin embargo, si la Biblia es verdadera, sabemos que hay una vida abundante después de la muerte para los seguidores de Cristo. Aquellos que hayan aceptado Su gracia y hayan sido salvos estarán con Él en el cielo. ¿Y qué hay de los demás? "¡Seguramente un Dios amoroso no castigaría a las buenas personas!" dice la persona humanitaria o religiosa que quiere ignorar las descripciones incómodas e impopulares del infierno en la Biblia. Sí, tienen razón de alguna manera, porque un Dios amoroso no quiere que nadie perezca. El Señor no tarda en cumplir Su promesa, como algunos entienden la lentitud. "Él es paciente contigo, no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan" (2 Pedro 3: 9).

Sin embargo, las Escrituras son muy claras. Jesús les dijo a sus discípulos que no temieran a los asesinos de hombres, porque solo causan la muerte física. No quiso decir, por supuesto, que no debemos preocuparnos por los asesinos, pero su punto era una advertencia de algo

más grave que la muerte de nuestros cuerpos. Jesús dijo: "Pero te mostraré a quién debes temer: teme a aquel que, después de la muerte del cuerpo, tiene poder para arrojarte al infierno" (Lucas 12: 5).

Aclaremos algunas cosas sobre ese versículo en Lucas. En primer lugar, se refiere a Dios, no a Satanás; porque Satanás no puede determinar el destino de un alma humana.

Además, sé que muchas personas tropiezan con la idea de "temer a Dios". El miedo no implica un temor paralizante, sino un respeto saludable y reverente. En toda la Biblia leemos acerca de temer al Señor. Si sustituimos "tenemos una profunda reverencia", podemos estar más cerca de comprender el significado de la palabra.

El problema no es que exista el infierno, porque debe existir si Dios es santo y distinguimos entre el significado bíblico del bien y el mal. El problema es que los hombres no entienden cuán malvado es el pecado a los ojos de un Dios supremamente santo. El pecado no se califica en una escala móvil, como una boleta de calificaciones. El pecado es la separación eterna de Dios y solo puede ser perdonado por un sacrificio verdaderamente supremo: la muerte del Hijo de Dios, en la cruz.

En nuestro tiempo

Hoy la experiencia de morir se discute más abiertamente; Sin embargo, muchos de los relatos que he escuchado o leído sobre esos últimos momentos tienden a confundir las doctrinas bíblicas y a generar más preguntas de las que responden. Un buen ejemplo es la popularidad de los relatos de experiencias "cercanas a la muerte", en las que una persona afirma haberse acercado a la muerte (o incluso muerto) y luego volver a la vida.

No es mi propósito dudar de la sinceridad de aquellas personas que han contado sus experiencias "extracorporales".

Muchos describen encuentros cercanos a la muerte después de un paro cardíaco u otra crisis médica y cuentan cómo parecieron levantarse y observaron mientras el equipo médico intentaba revivirlos. Tampoco cuestiono a aquellos que cuentan acerca de ver espíritus de familiares y amigos que ya han muerto, u otros que han encontrado un "ser de luz" que los lleva a través de un túnel a una experiencia abrumadora y extática de tal intensidad que les resulta difícil para describir. He escuchado muchas de esas historias ofrecidas con vívidos detalles, y, sin excepción, estas experiencias de vida después de la muerte parecen reducir el miedo a morir.

La mayoría de las experiencias sobrenaturales que escuchamos o leemos tienen similitudes clásicas. La persona que está "muerta" (y discutiremos el significado de esa palabra en breve) se levanta de su cuerpo, escucha sonidos extraños, parece estar bajando por un túnel largo y oscuro y se reconoce flotando en algún lugar entre la vida y la vida. muerte, y luego encuentra a alguien o algo en blanco, o una difusión de luz. Los que regresan de este viaje son personas cambiadas.

Este tipo de historias no son un fenómeno estadounidense. Son descritos por personas de otras culturas y naciones. Además, la literatura psíquica y las prácticas de culto están llenas de tales acontecimientos.

US News and World Report, 11 de julio de 1983, dijo: "Si bien los críticos han calificado estas experiencias de simples sueños, fabricaciones o alucinaciones provocadas por medicamentos analgésicos o liberación de químicos en el cerebro, al menos media docena de libros han sido escrito intentando dar evidencia científica del fenómeno. La Asociación Internacional de Estudios Cercanos a la Muerte también se ha establecido en la Universidad de Connecticut para fomentar la investigación en esta área. Cualquiera sea la explicación, sabemos por estudios

extensos que algo extraordinariamente interesante le sucede a muchas personas en el momento de la muerte, dice el psicólogo de Connecticut Kenneth Ring, quien enfatiza que las experiencias cercanas a la muerte no prueban la existencia de una vida futura sino que simplemente demuestran que el acto morir puede no ser el evento agonizante que muchas personas temen ".

Pero estas experiencias no son la base de las verdades eternas ni son una base sólida para nuestra confianza en la vida después de la muerte. Pueden ser peligrosamente engañosos. Deben ser examinados en el contexto de la Palabra de Dios.

La Biblia prueba que hay vida después de la muerte, y la explicación bíblica de la muerte es muy clara. Cada hombre muere una vez, y hay dos posibles resultados y destinos. "Así como el hombre está destinado a morir una vez, y después de eso para enfrentar el juicio" (Hebreos 9:27). Lo que me molesta de las historias de vida después de la muerte es que, independientemente de si la persona es creyente o no, rara vez en estas experiencias la muerte parece tener consecuencias negativas , lo cual es una contradicción directa de las enseñanzas de la Biblia. Si todas las experiencias de muerte son iguales, no hay juicio ni infierno, y la Palabra de Dios es una mentira. Actualmente no sabemos con certeza cuál es la fuente de estas experiencias "fuera del cuerpo". Algunos incluso han sugerido que a veces son de origen satánico, ya que pueden engañar a las personas sobre la verdadera naturaleza de la muerte y la salvación, y (desde este punto de vista) son una falsificación satánica de la seguridad cristiana del descanso celestial.

El deseo de comprender mejor la muerte se ha denominado la "nueva obsesión". Ciertamente no quiero estar desequilibrado al pensar en

el tema, pero estoy convencido de que cuando sepamos a dónde conduce la muerte, sabremos la "esperanza de gloria" de la que habla Pablo en Colosenses 1:27.

¿Qué es la muerte, de todos modos?

"¿Pueden los médicos estar de acuerdo con Dios en el momento de morir?" Esta difícil pregunta fue formulada por un profesor asistente del Departamento de Medicina, Medical College of Wisconsin. Muchos de nosotros nos enfrentaremos a esa pregunta y debemos enfrentarla con una comprensión de su complejidad.

La Biblia nos dice exactamente qué es la muerte. La muerte física es la separación del espíritu y el alma del cuerpo: "El cuerpo sin espíritu está muerto" (Santiago 2:26). Pero hay una muerte mucho peor, y esa es la muerte espiritual. La muerte espiritual es la separación de Dios.

Para el pensador materialista, la muerte significa aniquilación completa. Para los hindúes y los budistas, la muerte significa reencarnación. Para el terrorista, la muerte proporciona una forma de ser recompensado por su causa. Muchos musulmanes chiítas creen que por cada infiel que maten (especialmente cristianos y judíos), tendrán placeres sexuales incomparables en el paraíso.

Hoy, toda la cuestión de "¿Cuándo está muerta una persona?" se está discutiendo más ardientemente que en cualquier otro momento de la historia reciente. Una disciplina relativamente nueva llamada tanatología (del griego *thanatos*, o muerte) ha entrado en nuestro idioma y aulas. La tanatología es el estudio, o ciencia, de la muerte.

Al investigar hoy sobre la muerte y la muerte en Estados Unidos, David Dempsey escribió que "Nuestra sociedad ha secularizado la vida. Al hacerlo, ha eliminado la muerte de su contexto religioso tradicional, la creencia de que es parte del orden natural de las cosas. Cuando la muerte se veía más teológicamente, cuando se pensaba que el sufrimiento mismo era una purificación espiritual, cuando los hombres creían en algún tipo de vida después de la muerte que justificaba el sufrimiento, la muerte era más aceptable." [9](#)

¿Qué es la muerte? Un hombre que ha estado junto a cientos de personas moribundas es el capellán Phil Manly, un hombre compasivo que ha servido en el Centro

Médico de la Universidad del Sur de California en Los Ángeles durante muchos años.

años. Con su beeper siempre en su cinturón, está de guardia para cualquier médico cuyo paciente tenga una enfermedad terminal. Él ha tomado las manos de hombres, mujeres y niños en el momento de su muerte, y ha consolado a sus seres queridos en medio de su dolor. En la pared de su pequeña oficina, que se encuentra en una de las instalaciones médicas más grandes del mundo (un centro que emplea a unas ocho mil personas), el Capellán Manly mantiene un cuadro del número de muertes cada día. Describe las definiciones médicas que la mayoría de los expertos usarían para pronunciar a una persona muerta.

La muerte clínica es cuando el corazón deja de latir, la presión arterial es ilegible y la temperatura corporal baja. En general, se acepta que un paciente está muerto cuando las funciones vitales fallan por completo.

La muerte segura es la ausencia total de actividad de ondas cerebrales. Un comité de médicos, abogados, teólogos y científicos de Harvard determinó lo que se consideraría "muerte cerebral". Se enumeraron cuatro criterios:

- 1 . Irreceptividad e insensibilidad
- 2 . Sin movimientos ni respiración.
- 3 . Sin reflejos
- 4 . Electroencefalograma plano [10](#)

La definición más completa de muerte parece ser "una pérdida irreversible de las funciones vitales". La muerte, entonces, se define como el estado en el que la reanimación física es imposible.

No todos los médicos, abogados y laicos están de acuerdo, sin embargo, en las definiciones para el momento preciso o el proceso de la muerte.

Para complicar las cosas, algunas personas han sido resucitadas y fueron consideradas "clínicamente muertas". Un amigo mío estaba en un hospital en Tucson con fibrosis pulmonar y gripe rusa. Tres veces durante su estadía en la unidad de cuidados intensivos, dejó de respirar y tenía todos los signos de estar "clínicamente muerto". Tres veces fue revivido por un respirador mecánico. Cuando fue dado de alta del hospital, el titular del *Arizona Daily Star* decía: "Casi muerto, ahora está en casa y las enfermeras creen en los milagros".

Sabemos que los médicos a menudo pueden posponer la muerte. La Asociación Médica Americana dice: "El compromiso social del médico es mantener la vida y aliviar el sufrimiento" (*Consejo Judicial de la AMA*, marzo de 1986). Hoy, incluso los médicos luchan con las decisiones sobre cuándo mantener la vida.

Aquellos que han vuelto a la vida después de ser considerados muertos incluyen más que solo los ejemplos actuales de magia médica. Por ejemplo, Elijah revivió a un niño cuya "enfermedad era tan grave que no le quedaba aliento" (1 Reyes 17:17, NASB). De hecho, el fiel Elijah podría haber usado lo que llamamos respiración artificial en el niño, porque dice que "se estiró sobre el niño tres veces, y llamó al Señor, y le dijo: 'Oh Dios mío, te ruego, que la vida de este niño regrese a él'" (1 Reyes 17:21, NASB).

Eliseo fue otro personaje bíblico que nunca tuvo un curso de RCP de la Cruz Roja. Sin embargo, entró en la casa del muchacho que estaba acostado en su cama y proclamó muerto, rezó, y luego "subió y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre su boca y sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos y se estiró sobre él; y la carne del niño se calentó" (2 Reyes 4:34, NASB).

Tengo el mayor respeto por la profesión médica, ya que he estado en la atención competente de buenos médicos, especialmente en la Clínica Mayo, donde obtengo mi examen físico anual. Sin embargo, también me doy cuenta de que a veces están en una posición poco envidiable de no poder determinar una verdadera definición de muerte. Si bien los médicos no pueden tener el poder final sobre la muerte, pueden lograr un poder

temporal sobre ella. Este es el dilema del médico, y también el del paciente.

A veces, los problemas de la muerte se vuelven tan complicados que nuevamente recordamos la pregunta de Job en medio de todo su sufrimiento extremo. Él preguntó: “¿Pero dónde se puede encontrar la sabiduría? ¿Dónde habita la comprensión? El hombre no comprende su valor; no se puede encontrar en la tierra de los vivos”(Job 28: 12.13).

Aquí hay una muestra de los muchos casos en los que la sabiduría del hombre está severamente gravada:

En 1968, un hombre de sesenta y dos años llamado John Stuckwish recibió un corazón trasplantado del Dr. Denton Cooley y su equipo en el Hospital St. Luke en Houston. El donante fue

un hombre de treinta y seis años llamado Clarence Nicks. El cerebro de Nicks había sido dañado más allá de cualquier posibilidad de volver a sus funciones normales por una paliza que había recibido a manos de un grupo de atacantes. No había signos de actividad eléctrica en el cerebro y no había respiración espontánea. Sin embargo, es crítico que su corazón siguiera latiendo por algún tiempo. El Dr. Cooley y su equipo tomaron el corazón del cuerpo de Nicks y lo colocaron en el del Sr. Stuckwish. Las preguntas éticas surgen cuando uno comienza a reflexionar sobre la relación del cirujano, el donante y los atacantes del donante. Las personas que golpearon a este donante ahora han sido arrestadas. Suplicaron en su defensa que Nicks no estaba muerto en el momento en que se le dio el corazón; su corazón todavía latía. Los atacantes incluso fueron más allá para acusar al médico que eliminó el corazón de asesinar a Nicks. Para complicar las cosas, un médico había declarado a Nicks muerto en el momento en que su cerebro se detuvo y sus funciones respiratorias se detuvieron, mientras que otro médico específicamente ¹¹ en desacuerdo

Seguramente, la definición de muerte física es una decisión complicada y delicada

- y no pretendo dar una respuesta científica final a esa pregunta. Sabemos que Dios ocasionalmente puede agregar tiempo a la vida de una persona, incluso cuando otros determinan que se ha ido. Lo que algunos pueden pensar es que la conclusión de una vida puede ser solo el cierre de un capítulo, no el final del libro. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, el rey Ezequías estaba mortalmente enfermo, pero el Señor dijo que lo curaría y agregaría quince años a su vida. Jesús resucitó a la hija de

Jairo, y Lázaro fue resucitado de entre los muertos después de estar en su tumba durante cuatro días.

Creo que Dios permite a los médicos usar su tecnología moderna para extender la vida física hoy de una manera que no tiene precedentes en la historia humana. Estoy constantemente asombrado de las cualidades tenaces del espíritu humano, y también de la capacidad de los médicos capacitados para tratar crisis tras crisis y de alguna manera lograr sacar al paciente. Al mismo tiempo, la muerte es una realidad, y sigue siendo el evento final que todos debemos enfrentar.

¿Es de extrañar que la gente estudie, discuta y evalúe la muerte hoy? Un joven ministro contó sobre una serie de seminarios que se llevaron a cabo en una iglesia de Los Ángeles. De las cinco áreas temáticas diferentes ofrecidas, la que tenía la mayor asistencia se ocupó de "Muerte y morir". En la Universidad del Sur de California, un curso muy popular es "Cuestiones éticas y religiosas en la muerte y la muerte". *US News and World Report* hizo un informe especial sobre un "Nuevo entendimiento sobre la muerte" (11 de julio de 1983).

Ahora que se ha levantado el tabú, es más importante que nunca que los cristianos se involucren en algunas de las grandes preguntas sobre el proceso.

de morir La Biblia tiene la respuesta al miedo a la muerte, pero también necesitamos comprender y aplicar los principios de la Palabra de Dios sobre la experiencia de morir.

El momento de entender es ahora, mientras estamos sanos y alertas. Aquellos en el campo de la salud mental, los filósofos, psicólogos, sociólogos e incluso médicos, no tienen las respuestas. La Biblia dice: "para que tu fe no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2: 5).

John Trapp, un gran teólogo de Inglaterra, vivió hace más de trescientos años. Él dijo: "Hay un momento perfecto para que un hombre muera, que, si supiera todo lo que hay que saber sobre la vida, elegiría ese momento y ningún otro".

Gracias a Dios que podemos tener una discusión abierta y realista de la muerte. Necesitamos la sabiduría de Dios para vivir nuestras vidas complicadas, y aún más para la inevitable conclusión.

“La verdad es que todos tenemos nuestro tiempo para morir, y la conspiración del silencio que tan a menudo rodea a la muerte hoy en día no puede cambiar ese hecho. .

*.
dentro de la mayoría de nosotros hay un fuerte deseo de mantener la vida física el mayor tiempo posible ”.*

*Él es arrancado de la seguridad de su tienda y
marchó hacia el rey de los terrores.*

Job 18:14

CAPÍTULO TRES

Rey de los terrores

La conversación en la fiesta se calló cuando alguien informó que a un amigo le habían dicho que tenía cáncer incurable. Un psiquiatra, un hombre fuerte y apuesto que era un miembro destacado de la comunidad social y

profesional , dijo: "Tengo miedo de morir". Él sonrió tímidamente ante su débil juego de palabras, pero honestamente había expresado lo que mucha gente siente.

A pesar de los rápidos y crecientes avances en la tecnología médica y el alivio del dolor, nadie ha encontrado una manera de disminuir el miedo de las personas a morir. Esta no es una nueva psicosis, sino una condición tan antigua como el hombre. David, el joven audaz que desafió al gigante Goliat, el rey que persiguió a sus enemigos y los destruyó, es el mismo hombre que gritó: "Mi corazón está angustiado dentro de mí; Los terrores de la muerte me asaltan. El miedo y el temblor me han acosado; el horror me ha abrumado "(Salmo 55: 4.5).

La edad y las circunstancias a menudo dictan el grado de miedo que una persona puede sentir al enfrentar la muerte. David no dijo esas palabras cuando era un adolescente frente a Goliat, sino cuando era mayor y había experimentado la enfermedad y la traición de sus amigos. A veces, el miedo a la muerte crece significativamente con la edad.

Los discípulos de Jesús eran hombres robustos, físicamente endurecidos por vivir al aire libre y viajar largas distancias a pie. Y sin embargo, cuando fueron atrapados en una tormenta repentina tan común en el área de Galilea, gritaron

miedo desesperado, "¡Señor, sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar! (Mateo 8:25). Estaban aterrorizados de que iban a morir.

Mi amigo, Jack Black, ha definido el miedo como "una emoción que habla de temor, miedo, alarma, pánico, inquietud y consternación". Todos los seres humanos capaces de pensar manifiestan estas emociones. Por lo tanto, el miedo es universal en todos los tiempos y lugares. Es una respuesta humana normal a lo desconocido. Y la muerte, la experiencia de la muerte, es una incógnita.

¿Hay más miedo a la muerte hoy que antes de que la tecnología nos permitiera prolongar la vida? Mucha gente piensa que sí, aunque tratamos (como hemos visto) de ocultarlo o suprimirlo. Algunos psiquiatras dicen que el miedo a la muerte fomenta una variedad de psicosis. Otros creen que el miedo se intensifica por las emergencias médicas que hacen que sean tratados más como una cosa que como un ser humano.

Otra indicación de que el temor a la muerte se ha vuelto más frecuente proviene del hecho de que el 80 por ciento de las personas en los Estados Unidos mueren en hospitales o centros de convalecencia en lugar de en sus hogares. Morir puede ser un negocio solitario. David Dempsey dice: "La mayoría de los hospitales en este país comparten al menos dos características: hacen todo lo posible para ocultarle al paciente el hecho de que podría estar muriendo, y cuando se acerca el momento fatídico lo aíslan de sus familiares y amigos".

Conspiración de silencio

Algunos creen que decir la verdad a una persona que puede estar muriendo es destructivo para su moral. El comentario resignado del paciente, "Creo que voy a morir", puede ser recibido por el tranquilizador engaño, "Ahora no hables así. Probablemente nos sobrevivirá a todos. Este tipo de engaño lo practican tanto el personal médico como la familia, pensando que son amables y actúan en el mejor interés del paciente. La "conspiración del silencio" se basa en el supuesto de que las personas no quieren pensar en la muerte, especialmente en la suya. Sin embargo, los estudios indican que la mayoría de las personas *están* dispuestas a pensar y hablar sobre la muerte, a pesar de que la idea les asuste. Ciertamente no quisiera que nadie me diera alegría forzada cuando lo que necesito es honestidad y amor.

Mi esposa Ruth me habló de la esposa de un pastor que se estaba muriendo de cáncer. Ella lo sabía, y también su familia. Pero seguían diciéndole que se iba a recuperar.

Un día, una amiga la llamó y la mujer enferma dijo: "Sé que me estoy muriendo, pero nadie me hablará al respecto. Por favor, háblame del cielo. Durante más de una hora la pasaron de maravilla, riéndose y hablando de su hogar celestial.

Otra mujer me contó sobre una visita con su hermano que estaba en una sala de aislamiento en cuidados intensivos. Estaba vestida y enmascarada para ayudar a protegerlo de una posible infección, para que no pudiera verla sonreír o sentir el toque de su mano. Tampoco podía moverse desde una posición debido a los tubos unidos a su cuerpo. Ella pensó que debería mantener una actitud positiva, por lo que le dijo: "Algún día saldrás de aquí, Bert". Las lágrimas inundaron sus ojos mientras sacudía su cabeza débilmente y apuntaba un dedo hacia arriba. Intentaba decirle que se dirigía al cielo.

El hombre murió dos días después, y su hermana dijo que lamentaba no haberle dado palabras tranquilizadoras sobre su hogar eterno, en lugar de ofrecerle falsas expectativas. Hay una delgada línea entre la esperanza y la honestidad compasiva. Solo la sabiduría de Dios puede guiarnos en momentos como estos.

La verdad es que todos tenemos nuestro tiempo para morir. La conspiración del silencio que tan a menudo rodea a la muerte hoy no puede cambiar ese hecho. Por supuesto, dentro de la mayoría de nosotros hay un fuerte deseo de mantener la vida física el mayor tiempo posible. Podría relatar muchas de las historias que he escuchado sobre cómo el momento de la muerte a menudo está determinado por el deseo de una persona de vivir para un objetivo determinado. Uno de mis amigos me dijo que cuando él y su esposa, Joannie, estaban en un viaje prolongado en Europa, el padre de su esposa en Illinois solo tenía unos pocos días de vida. Se recuperó el tiempo suficiente para decir: "Quiero ver a Joannie otra vez". Pidió que no se le dijera a su hija y yerno cuán grave era su condición, porque no quería estropear su viaje. Regresaron a casa según lo programado, y diez días después su padre murió pacíficamente en los amorosos brazos de su hija.

Un sociólogo, David Phillips, de la Universidad Estatal de Nueva York en Stony Brook, informó que las personas con enfermedades terminales tienden a aferrarse a la vida hasta que alcanzan una fecha que es importante

para ellos: un aniversario de bodas, un cumpleaños, una fiesta religiosa. "Esto parece ser particularmente cierto para los famosos debido a la atención que reciben en tales ocasiones. Phillips

descubrieron que estos notables tenían menos probabilidades de morir en los meses anteriores a su cumpleaños, y más probabilidades de morir en los tres meses siguientes. Es interesante, por ejemplo, que tanto Thomas Jefferson como John Adams murieron el 4 de julio, cincuenta años después del día en que firmaron la Declaración de Independencia." [2](#)

Recuerdo cuando me enteré de la muerte de Corrie ten Boom, la notable mujer holandesa que escondió judíos de la Gestapo durante la Segunda Guerra Mundial y luego fue enviada al infame campo de concentración de Ravensbruck. Su hermana murió en el campamento, pero Corrie fue liberada, y durante más de treinta años viajó por el mundo, contando sus experiencias y escribiendo libros. La historia de Corrie recibió atención nacional en la película, *The Hiding Place*, y en los muchos libros que escribió. Durante los últimos años de su vida, sus amigos y compañeros de trabajo hicieron una gran ocasión de sus cumpleaños. Estuvo postrada en cama y no pudo hablar durante los últimos cinco años de su vida, pero realmente amaba las fiestas. Corrie murió en su noveno cumpleaños, el 15 de abril de 1983. Como dijo una amiga: "¡Qué fiesta de cumpleaños debe haber tenido!"

Corrie murió en el buen tiempo de Dios, al final de una larga vida vivida para la gloria de Dios.

Por otro lado, hay muchos que mueren prematuramente, habiendo alcanzado un punto en sus vidas cuando sienten que no les quedan más metas. Según los informes, las personas jubiladas ociosas tienen una vida útil más corta que las que continúan con actividades decididas. Todos hemos escuchado historias de un esposo o esposa afligido que sobrevivió menos de un año después de la muerte de un cónyuge. Cuando el amor se va, la vida se va. Y a menos que podamos

sentirnos necesitados por alguien, la vida parece no tener sentido.

El estudio de David Dempsey relata que “una encuesta de 260 personas de sesenta y más años encontró que solo el 10 por ciento respondió a la pregunta: '¿Tienes miedo de morir?' en el afirmativo. Los autores creen que el alto porcentaje de aquellos que dijeron que no tenían miedo puede explicarse por un número casi tan alto (77 por ciento) de personas que profesaron creer en algún tipo de vida futura.” [3](#)

Esa es una estadística interesante. Muestra la paz mental que obtenemos a través de la fe, incluso cuando el vigor de la vida disminuye algo. El desafío que tenemos como creyentes es hacer nuestro mejor esfuerzo para asegurar que la "vida futura"

en el que muchos confían es el artículo genuino y no un frente falso, como una casa en un set de película.

El miedo a la muerte no es universal. Muchos factores, como la edad, la salud física, los antecedentes familiares, sociales y religiosos, marcan la diferencia. Hay momentos en que escuchas a la gente decir: "Oh, desearía poder morir". Y sin embargo, después de una pelea en el hospital o un roce cercano con la muerte, la misma persona podría decir: "¡Es genial estar vivo!"

Es más que probable que sea el proceso de morir lo que asusta a las personas, no la muerte misma. El capellán Phil Manly dijo que, como capellán del hospital, ha visto morir a muchas personas muy pacíficamente. Los médicos me han dicho que mientras el cuerpo está luchando por sobrevivir, puede haber un sufrimiento severo, pero en los momentos finales de la vida, las palabras "Murió en paz" tienen un significado real.

GK Chesterton dijo: "El Señor de la compasión parece compadecerse de las personas por vivir, en lugar de morir". ¿No es cierto que muchas de las experiencias en la vida tememos debido a la anticipación, pero cuando realmente las encontramos pierden gran parte de su terror? He visto a la gente ponerse físicamente pálida y débil ante la idea de hablar ante un grupo. Luego,

después de su susto inicial, la sensación de haber conquistado ese miedo es estimulante. Sospecho que la muerte es así. Su poder para aterrorizar se desvanece a medida que nos acercamos al momento real del fallecimiento.

Actitudes hacia la muerte: el mundo y los cultos

Una de las actitudes más comunes hacia la muerte es la negación, que dice: "No quiero pensar en ello". La actitud no es necesariamente mala, a menos que signifique que nunca nos enfrentamos a los hechos. Ciertamente no es mi intención tener mis pensamientos diarios atrapados en el tema de la muerte. En algunos casos, los médicos han dicho que la negación de la muerte puede ser terapéutica. Una actitud de "¡No voy a morir!" puede ser una afirmación que prolonga la vida.

Otro acercamiento a la muerte es reír. Algunas de las personas de corazón más suave son las que dicen: "Soy demasiado malo para morir". El humor se convierte en el mecanismo protector que nos permite reírnos de nosotros mismos y desafiar al

espectro de la muerte. Podemos ocultar el miedo con una sonrisa, ¡lo cual no siempre es una mala idea!

Luego está el miedo irracional. Puede tomar la forma de ansiedad que paraliza nuestro espíritu de audacia, o se convierte en una enfermedad emocional o fobia, muy similar al miedo a los lugares altos, a las multitudes o al viaje. La "necrofobia", el miedo patológico a la muerte, es un miedo que sofoca la ambición y puede asfixiar a los cónyuges e hijos a través de la sobreprotección. Fue este tipo de miedo intenso al que se dirigió el escritor de los Hebreos cuando contó cómo Cristo, a través de su muerte en la cruz, rompió el poder del diablo para "liberar a aquellos que toda su vida fueron esclavizados por su miedo a la muerte" (Hebreos 2:15). El hombre o la mujer sin Cristo pueden convertirse en esclavos del miedo.

Otra actitud común hacia la muerte es que es como un puente. El principio es que la muerte es un estado de transición, un estado que se ve mejor en la idea de algunos cultos de que la muerte es una transición a un mundo espiritual feliz y brillante de almas que han "cruzado" a una eternidad "cósmica". El espiritismo, el misticismo oriental, la reencarnación y muchas otras creencias ocultas ofrecen respuestas seductoras que eliminan el miedo a la muerte pero a expensas de negar la verdad de Dios.

No es mi propósito en este libro discutir las diversas creencias de los cultos en detalle, o los peligros de creer en una "transición mística" a otra existencia u otra vida. Quiero mostrar que hay un camino mejor y más seguro para la vida después de la muerte, y ese es el camino de Dios. Sin esa seguridad, nunca tendrás paz permanente en tu vida. Los cultos ofrecen respuestas seductoras que no están basadas en la verdad. Algunos son tan absurdos que nos preguntamos cómo cualquier persona racional puede creerlos.

El Dr. Sheldon B. Zablow, un psiquiatra de San Diego que trata a ex miembros del culto, dijo que hay más de 2.500 cultos operando en los Estados Unidos. Dijo que algunas personas ven mejoras en sus vidas por un breve tiempo después de ingresar a un culto. "Algunas veces abandonan las drogas y el alcohol pero sacrifican la capacidad de pensar y razonar. El grupo se convierte en el foco de toda su vida. Lo más inquietante es que estas son personas con graves problemas emocionales." [44](#)

Una historia en un periódico de la costa oeste cuenta un culto que tiene miles de devotos que creen en la reencarnación. Su fundadora cree que ella es Mary

Magdalena y afirma haber vivido vidas anteriores como Betsabé, Mona Lisa y María Teresa de Austria. Si las personas pueden creer que regresarán como otra persona, entonces su responsabilidad por esta vida ya no es tan importante. Después de todo, creen, tenemos otra oportunidad. . . y otro y otro.

Se hace cada vez más evidente que la forma en que vemos la muerte determina, en un grado sorprendente, la forma en que vivimos nuestras vidas.

¿Es irrazonable el miedo?

Una vez escuché a un hombre describir su vida en un rancho de ovejas en Nueva Zelanda. Cuando me contó sobre la estupidez inusual de las ovejas, pude ver cómo las referencias frecuentes a las ovejas en la Biblia realmente se aplican a nosotros. Seguimos a la multitud. Estamos indefensos cuando somos atacados, especialmente si somos atacados por el miedo. No es de extrañar que Cristo, el Buen Pastor, continúe asegurándonos: "No temas, pequeño rebaño". Puede que no sea una imagen halagadora, pero sin su guía "baa baa" y deambulamos sin rumbo por la vida, buscando pastos verdes y tropezando con las rocas. "Porque eras como ovejas que se extraviaban, pero ahora has regresado al Pastor y Supervisor de tus almas" (1 Pedro 2:25).

En el gran clásico, *El progreso del peregrino*, el Sr. Honest le pregunta al Sr. Gran corazón acerca de uno de los peregrinos. "¿Conocía al Sr. Fearing, que vino en la peregrinación?" El señor Gran Corazón pregunta. Responde honestamente: "Sí, muy bien. Fue uno de los peregrinos más problemáticos que he conocido en todos mis días".

De acuerdo, el Sr. Fearing es, como lo describió John Bunyan, "un hombre problemático". Pero hay algo de Mr. Fearing en todos nosotros. El miedo es una emoción muy dolorosa, que puede inmovilizarnos o causar más dolor que un golpe físico.

El mayor temor se produce cuando Dios es un extraño, cuando nuestras voces y corazones claman: "Dios, ayúdame", pero nuestras palabras se amortiguan porque no lo conocemos. ¿Qué hacen las ovejas sin un pastor? Tropiezan en la oscuridad. La Biblia dice: "Todos nosotros, como ovejas, nos hemos extraviado, cada uno de nosotros se ha vuelto a su propio camino" (Isaías 53: 6). Y esa es nuestra imagen: entrar

todas las direcciones, chocando entre sí y sin poder encontrar el camino a casa. El miedo acecha a cada paso.

Reflexionando sobre sus años como pastor, el reverendo Jack Black una vez me dijo: “Mi ministerio estaba lleno de personas que temían la muerte; No es un miedo natural, sino un miedo ansioso que casi se pone histérico. Inevitablemente, las personas así descritas tenían poca o ninguna identificación religiosa, no tenían familia cercana, tenían egos masivos pero baja autoestima, y estaban aburridos de la vida. Compare esta tragedia humana con el fallecimiento de un alma pobre, dejando este mundo rodeado de familiares y seres queridos. Nuestra cultura nos entrena para prepararnos para casi todo menos la muerte. E incluyo a las iglesias porque rara vez he escuchado alguna declaración pública sobre el tema ”.

La Biblia se refiere al miedo más de 500 veces, generalmente nos dice que *no* tengamos miedo. Hay tantos "temores" que probablemente podríamos tener uno para cada día del año, ¡y más ! Mira algunos de ellos:

“No temas a ninguna de esas cosas”

(Apocalipsis 2:10, KJV). “No temas,
porque yo estoy contigo” (Génesis 26:24,
KJV).

“No temas, quédate quieto y mira la salvación del Señor”

(Éxodo 14:13, KJV). “No temas [a tus enemigos]”
(Deuteronomio 3: 2, 22, KJV).

“No temas a los que matan el cuerpo” (Mateo
10:28, KJV). “No temas: solo cree” (Lucas 8:50,
KJV).

"No temáis; Soy el primero y el último "(Apocalipsis 1:17, KJV).

Pero espera. ¿Qué hacemos con el "temor del Señor"? Si la Biblia dice "no temas" y, sin embargo, también dice "miedo", ¿qué significa? La respuesta es: ambos. El miedo es una palabra doble. Se refiere a una emoción marcada por el temor y la preocupación ansiosa. Pero también es la palabra que significa asombro y profunda reverencia. Este es el miedo que inspira confianza y seguridad.

Cuando tememos a Dios, no nos encogemos ante Él como un prisionero despojado de su libertad por un

dictador despiadado. Nuestro miedo es un amor que nos hace tratarlo con respeto. Esto es lo que el profeta Isaías quiso decir cuando dijo: "El temor del Señor es la clave de este tesoro" (Isaías 33: 6). Es una reverencia

eso llega cuando vemos la majestad y la santidad de nuestro amoroso Padre celestial.

No hay vergüenza en tener miedo; Todos tenemos miedo de vez en cuando. Pero hay una paradoja interesante aquí, en que si tememos a Dios con todo nuestro corazón, no habrá nada más que temer. Cuando veo a un niño colocando su pequeña mano con confianza en la mano más grande de su padre, reconozco el tipo de miedo que fomenta la confianza.

Cuando llueve y luego se congela en nuestras montañas en Carolina del Norte, los sinuosos caminos se vuelven traicioneros. Recuerdo caminar con mis hijos, resbalar y deslizarme por el bosque. Cuando me tomaron de la mano, los niños tenían menos miedo. Depende de mí no dejarlos caer. Nuestro Padre celestial nos pide que confiemos en Él y Él nos sostendrá.

¿Tenía miedo Jesús?

Sabemos que Jesús fue la única persona en la historia que nació sin pecado, que vivió sin pecado y que murió sin pecado. Dado que es así, ¿por qué mostró tanta angustia, tristeza y miedo en el Jardín de Getsemaní? Hay pocos episodios en la historia del hombre más dramáticos que los que tuvieron lugar en ese pequeño jardín durante las últimas horas de Cristo en la tierra.

Puede ser útil imaginarnos allí e intentar comprender la abrumadora emoción que debe haber experimentado.

Getsemaní significa "prensa de aceite". La mayoría de nosotros estamos familiarizados con el aceite de oliva como ingrediente en ensaladas o cocina. En Palestina fue, y es, un elemento básico valorado. El Monte de los Olivos se menciona con frecuencia en el Nuevo Testamento y está íntimamente relacionado con la vida devocional de Jesús. Fue en el Monte de los Olivos donde a menudo se

sentaba con sus discípulos, contándoles sobre los eventos por venir. Y fue al Monte de los Olivos donde se retiró todas las noches para rezar y descansar, después del trabajo agotador del día.

Los olivos más antiguos de Palestina hoy son los que están encerrados en el Jardín de Getsemaní. Los visitantes de Jerusalén hoy pueden mirarlos, pero no pueden acercarse lo suficiente como para tocarlos. Demasiadas personas curiosas han intentado desfigurar esos árboles viejos y retorcidos mientras buscaban un recuerdo especial de Tierra Santa.

Cuando se cosechan las aceitunas, se exprimen, prensan y pulverizan bajo una enorme piedra giratoria que tritura la fruta para convertirla en pulpa y recupera el valioso aceite. Fue en el huerto de Getsemaní donde la rueda de la humillación, la derrota y, finalmente, la muerte aplastaron a Jesús hasta el punto de su mayor agonía personal. El tormento emocional es muchas veces más difícil de soportar que el tormento físico. En Getsemaní, el lugar de la prensa, la angustia mental fue tan intensa que Jesús le suplicó a Su Santo Padre que lo liberara. Pero solo si fuera la voluntad del Padre.

¡Cómo necesitamos amigos en el momento de la prueba! Jesús demostró su humanidad cuando les pidió a sus discípulos que se quedaran con él. Los quería y los necesitaba en su tiempo de mayor prueba. "Mi alma está abrumada por el dolor hasta el punto de la muerte. Quédate aquí y vigila conmigo "(Mateo 26:38). Jesús se movió a poca distancia de sus amigos, los que dijeron con confianza que lo seguirían, los que dijeron que nunca lo negarían, y cayó al suelo para orar. No pudo haber pasado mucho tiempo antes de que Sus amigos de tapa dura se durmieran . Los adormilados discípulos que habían dicho que harían cualquier cosa por Él ni siquiera podían sentarse y consolarlo.

Cuando Jesús oró, su agonía fue grande, "y estando angustiado, oró más fervientemente, y su sudor era como gotas de sangre cayendo al suelo" (Lucas 22:44). ¿Eso parece imposible? Los diccionarios médicos describen esta condición como "cromidrosis", un estado en el que el

estrés emocional intenso puede hacer que los vasos sanguíneos se expandan tanto que se rompan cuando entran en contacto con las glándulas sudoríparas. Personalmente, no puedo comenzar a comprender una emoción tan abrumadora.

Jesús oró tres veces: "Padre mío, si es posible, que me quiten esta copa. Sin embargo, no como yo lo haré, sino como tú lo harás "(Mateo 26:39).

¿Había una salida? ¿Podría Jesús ser liberado de los horrores de tal muerte, al menos por un tiempo?

Jesús no se deleitó en su próxima crucifixión; Amaba la vida en esta tierra. Disfrutaba de los placeres de caminar con sus discípulos, sostener a los niños de rodillas, asistir a una boda, comer con amigos, andar en bote o trabajar en el templo en la Pascua. Para Jesús la muerte era el enemigo. Cuando oró, "si es posible", quiso confirmar

una vez más si su muerte inminente fuera realmente la voluntad del Padre. ¿Había alguna otra forma?

Pero, ¿qué quiso decir con su súplica de "dejar que esta copa pase de mí"?

En las Escrituras, "copa" se usa en sentido figurado para describir la bendición de Dios (Salmo 23: 5) o la ira de Dios (Salmo 75: 8). Ya que Jesús no habría orado para que se le quitara la bendición de Dios, es obvio que Su uso de "copa" aquí habla de la ira divina de que Cristo sufriría en la Cruz al cargar los pecados de la humanidad sobre Sí mismo.

Qué impensable nos parece a Jesús, que no conoció pecado, tener que soportar el pecado y la culpa de todos los hombres. "Dios hizo al que no tenía pecado, pecado por nosotros" (2 Corintios 5:21). ¿No había otra forma de cumplir la voluntad del Padre sin beber esa copa de ira?

Esta fue la pregunta que Jesús estaba haciendo, y en completa obediencia a la voluntad soberana del Padre, Jesús aceptó voluntariamente la respuesta. No, no había otra manera para que un Dios justo y amoroso lidiara con nuestros pecados.

El pecado debe ser castigado; Si Dios simplemente perdonara nuestros pecados sin juzgarlos, entonces no

habría justicia ni responsabilidad por las malas acciones, y Dios no es verdaderamente santo y justo. Y si Dios simplemente nos juzgara por nuestros pecados como merecemos ser juzgados, entonces no habría esperanza de vida eterna y salvación para ninguno de nosotros, porque "todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Su amor habría fallado en proporcionar un camino para nuestra salvación.

La cruz era la única forma de resolver este asombroso dilema. El conflicto de las edades estaba a punto de alcanzar su clímax. Por un lado, nuestros pecados estaban a punto de ser puestos en Cristo, el Inmaculado. Él estaría "vestido" en nuestros pecados como una prenda vieja y sucia, y en la cruz esos pecados serían juzgados: tus pecados, mis pecados. Él sería el sacrificio expiatorio final por el pecado. Por otro lado, sin embargo, la justicia perfecta de Cristo nos sería dada, como un conjunto impecable y reluciente de ropa nueva. Por lo tanto, el pecado fue juzgado, y la justicia de Dios fue satisfecha. La puerta del perdón y la salvación se abrió, y el amor de Dios fue satisfecho. "Dios hizo al que no tenía pecado, pecado por nosotros, para que en él seamos la justicia de Dios" (2 Corintios 5:21).

Incluso cuando Jesús, en su humanidad, luchó dentro de sí mismo por esta difícil situación, finalmente oró: "Hágase tu voluntad". Esta no fue una oración pronunciada con un suspiro de resignación, sino con una voz fuerte de completa confianza. Jesús sabía que esto significaba una rendición total y absoluta a la voluntad del Padre y a las necesidades de los demás. Sin embargo, hay un misterio aquí que no podemos entender completamente. Jesús seguramente experimentó la abrumadora conciencia de su inevitable sacrificio por los pecados del mundo. Sabía que esta era su misión principal en la tierra, porque había dicho: "Porque ni siquiera el Hijo del hombre vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45).

El Jardín de Getsemaní es el lugar donde Jesús fue revelado como un hombre verdadero. Estaba cara a cara con la elección entre obediencia o desobediencia. No era un robot programado para obedecer a Dios automáticamente. Él puede simpatizar con nuestras debilidades, "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda simpatizar con nuestras debilidades, pero tenemos uno que ha sido tentado en todos los sentidos, tal como somos , pero sin pecado" (Hebreos 4 :15). Satanás tentó a Jesús durante todo su ministerio, pero las tentaciones en el desierto al comienzo de su ministerio apenas se pueden comparar con las del jardín. Después de tres años de donaciones desinteresadas y el estrés de la última semana, Jesús nunca fue más vulnerable que en este momento.

Algunos escépticos han dicho que el sufrimiento de Jesús en Getsemaní era un signo de debilidad. Señalan que muchos mártires, por ejemplo, murieron sin la intensa lucha emocional de Jesús.

Pero una cosa es morir por una causa, o morir por el país o por otra persona. Otra muy distinta es morir por un mundo entero, todos los pecados acumulados de las generaciones pasadas y futuras. Jesús debía ser culpable de asesinato, adulterio, engaño, mentira y cualquier otra conducta humana malvada. Es más de lo que nuestras mentes finitas pueden comprender.

Un crítico de la fe dijo a un público universitario: "Mira a Sócrates. No se angustió por su muerte inminente. Tomó estoicamente la cicuta. Orgullosamente levantó la cabeza hasta el final ".

Sócrates, un gran maestro filósofo de la antigua Grecia, aceptó voluntariamente la pena de muerte para mantenerse fiel a sus convicciones. Pero murió solo por sí mismo. Ninguna otra muerte en la historia de la humanidad se puede comparar con la muerte de Jesucristo. Muchos pueden haber sufrido tanto o

más físicamente, pero nadie sufrió más espiritualmente. Su batalla contra los poderes de la oscuridad, en su esencia, significó el triunfo de Dios sobre Satanás. Ningún

hombre podría vencer a Satanás, solo el Dios humano , Jesucristo.

La elección de Jesús: nuestra elección

Sócrates dijo: “Voy a morir, te quedas para vivir. Solo Dios sabe cuál de nosotros va mejor. Al comparar las diferencias entre la muerte de Sócrates y Cristo, me sorprende un curioso contraste. Sócrates murió por suicidio; Jesús por crucifixión. La muerte de Sócrates no salvó a nadie, ni siquiera a sí mismo. La muerte de Cristo puede salvar a todos los que creen en él. Tú y yo también debemos elegir entre crucifixión y suicidio. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros una vida y una vez para morir. Podemos vivir para los demás o perecer en nuestro propio egoísmo.

Si la idea de morir por los demás es sorprendente, piense en lo que significa decir "Sí" a Jesús, tal como Él dijo "Sí" al Padre. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador y sabemos que Él murió en la cruz por nuestros pecados, hemos sido crucificados con Él. Nuestros pecados colgaron en esa cruz, tal como lo hizo nuestro Señor.

Un amigo mío camina todas las mañanas y ha estado memorizando versos de la Biblia mientras camina. Me dijo que una mañana comenzó a repetir el siguiente verso, y por primera vez entendió lo que significaba ser crucificado. Aquí está ese verso:

“Estoy crucificado con Cristo: sin embargo vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mí: y la vida que ahora vivo en la carne la vivo por la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí ”(Gálatas 2:20, KJV).

Cual es la alternativa? En lugar de que Cristo viva en nosotros, sería uno mismo. Morir sin Cristo es quitarse la vida.

Jesús tuvo una opción, y nosotros también. ¿Tenía miedo? ¿Estaba el "Rey de los Terrores" con Él en esa arboleda de olivos, acechándolo mientras oraba en el suelo húmedo, con el sudor mezclado con sangre? ¿Cómo podemos contemplar un sufrimiento tan intenso?

Pero ha quitado el miedo a la muerte para aquellos que confían en él. No necesitamos avergonzarnos de nuestro

miedo, pero podemos estar seguros de que Él lo hará.

danos fuerza cuando no tenemos nada propio, coraje cuando somos cobardes y consuelo cuando estamos sufriendo.

Cuando el miedo entra en la vida de uno, que lo hará, la fe que Dios suministra vencerá el terror y nos dará la victoria. Así como el conocimiento es uno de los mayores elementos de disuasión para temer, nuestra comprensión de la muerte nos permitirá combatir el miedo. La clave de la victoria se encuentra en las palabras de Salomón: "El temor del Señor es el principio del conocimiento" (Proverbios 1: 7).

Tememos lo desconocido, pero podemos explorar eso juntos mientras todavía estamos en la tierra de los vivos.

“No somos dueños de nuestros hijos. Dios nos los ha dado en confianza, y normalmente pasamos entre dieciocho y veinte años proporcionando su capacitación, lo que representa el período de tiempo que tenemos para cumplir con esa confianza. . . .

Sin embargo, Dios puede transferir a nuestros hijos a su hogar en cualquier momento ”.

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Salmo 116: 15

CAPÍTULO CUATRO

¿Por qué algunos mueren tan pronto?

Mi corazón duele por las personas que sufren cuando un niño, un joven o un ser querido en la flor de la vida es arrebatado por la muerte. He tratado de consolar a los miembros de mi familia o amigos y amigos que han sufrido una trágica pérdida. Esperamos que los viejos mueran, pero la muerte parece ser un ladrón cruel cuando roba a los jóvenes. Carl Jung dijo que es "un período colocado antes del final de la oración".

Un joven cuyo mejor amigo murió en un accidente aéreo comenzó un poema con estas palabras: "Es difícil contener un vacío tan grande". Esas palabras podrían hacerse eco por muchos a lo largo de los siglos.

No hay respuestas fáciles a la pregunta de por qué algunos mueren prematuramente, pero la Biblia nos proporciona algunas respuestas. Si no pudiéramos encontrar en la Biblia soluciones a las preguntas más difíciles de la vida, este libro tendría poco valor.

Y las respuestas de la Biblia marcan la diferencia en la vida de los que se enfrentan a la tragedia de la vida truncada. En este capítulo, también he tratado de recopilar algunas de las historias más significativas de aquellos que han tenido experiencia de primera mano. De su sufrimiento podemos descubrir algunas de las respuestas que han encontrado.

Hermano pequeño de Ruth

La gente conserva lo que es valioso para ellos. Mi esposa tiene una carta escrita por su padre en 1925 que ha sido una fuente de consuelo para ella durante muchos años. El Dr. Bell era un médico misionero en China, donde él y otro médico ayudaron a construir y desarrollar un hospital a pesar de las guerras civiles, los bandidos y la ocupación japonesa. Ruth nació en el norte de China, y fue a partir de ahí que su padre escribió esta importante carta.

Qué sorprendente es descubrir que las pequeñas cosas que hacemos en nuestra vida pueden ser el toque que alguien necesita en las generaciones venideras. Ruth y yo creemos que su padre y su madre hubieran querido compartir esta carta íntima con usted.

El pequeño Nelson Bell, Jr., murió a la edad de diez meses, después de una enfermedad de solo dieciocho días. El Dr. Bell escribió:

Virginia y yo nos dimos cuenta de que se iba y estábamos con él a solas cuando llegó el final. Fue tan dulce y pacífico, sin lucha y sin evidencia de dolor, simplemente dejándonos en silencio y volviendo a Él.

Su marcha ha dejado un dolor en nuestros corazones y nuestros brazos se sienten muy vacíos, pero oh, la alegría de saber que está a salvo. Nos ha acercado más a Él y nos ha dado un nuevo lazo y alegría que esperar en el Cielo. No lo tendríamos de regreso porque sabemos que fue su voluntad que él se fuera. No hay quejarse, desear haber usado otras medicinas, etc. Creemos que todo lo que podría haberse hecho ya se hizo. Tuvimos la alegría de cuidarlo él mismo mientras estaba enfermo y el recuerdo es muy dulce. Había sido un bebé tan perfectamente sano, de alguna manera uno de los niños mejor desarrollados que he visto y tan lleno de vida que era el favorito de los extranjeros y chinos por igual.

Virginia y yo tuvimos el privilegio de arreglarlo nosotros mismos cuando murió y luego Virginia fue inmediatamente a los Talbot, donde Rosa y Ruth estaban en la escuela. Ella quería contárselos ella misma, en lugar de hacer que escucharan las noticias a través de los chinos. Estaban casi desconsolados, pero fue una oportunidad maravillosa para traerles la gran esperanza que es nuestra muy cercana y clara.

Lo dejamos descansar justo al atardecer y el servicio fue muy dulce y rezamos fue una bendición para la gran cantidad de amigos chinos que vinieron. Virginia expresó mis sentimientos exactamente cuando salíamos del pequeño cementerio (propiedad de nuestro hospital) cuando dijo: "Tengo una canción en mi corazón, pero es difícil evitar las lágrimas". En la tumba cantamos "Alabado sea Dios de quien fluyen todas las bendiciones" porque esto había hecho que la maravillosa esperanza de la eternidad fuera doblemente preciosa para nosotros. Si no fuera por esa esperanza, no estaríamos aquí en China.

Nace un niño, puede vivir por poco tiempo y luego morir. ¿Qué bien puede provenir de una vida corta que nunca se le permitió florecer, de un

¿mente que nunca se le permitió aprender de un cuerpo que fue colocado en una tumba antes de que tuviera tiempo de crecer? Creo que Dios quiere que hagamos preguntas, porque solo entonces podemos encontrar respuestas. La *Biblia Viviente* dice: “Sí, si quieres una mejor comprensión y discernimiento, y los estás buscando como si hubieras perdido dinero o un tesoro escondido, entonces se te dará sabiduría y conocimiento de Dios mismo; pronto aprenderás la importancia de la reverencia al Señor y de confiar en él ”(Proverbios 2: 3.5).

Confiando en Él en la vida y, sí, en la muerte.

Como un vapor

Nuestras acciones nos molestarían mucho menos si supiéramos la razón de Dios para enviarlas. Esto no es siempre el caso, sin embargo. A veces nunca entenderemos durante nuestra vida por qué Dios permite que sucedan algunas cosas. Pero a veces se nos dan respuestas precisas al significado de una tragedia personal.

La siguiente historia es sobre amigos míos que descubrieron, después de la muerte repentina de su hijo de dieciocho años , cómo Dios puede trabajar todas las cosas para siempre.

La Biblia dice: “¿Por qué ni siquiera sabes lo que pasará mañana? ¿Qué es tu vida? Eres una niebla que aparece por un momento y luego se desvanece ”(Santiago 4:14). Kent salió de su casa una tarde para llevar a su amigo a un vuelo en su nuevo avión. El nunca regresó. Su avión se estrelló en el despegue, y dos vidas jóvenes fueron interrumpidas instantáneamente.

Kent estaba a punto de ingresar a la universidad para estudiar ingeniería aeronáutica, y tenía aspiraciones de convertirse en piloto con Missionary Aviation Fellowship. Sus padres me dijeron que aceptó a Cristo como su

Salvador en nuestra cruzada de Los Ángeles en 1963. Tenía entonces nueve años y cuando tenía dieciocho años fue a estar con el Señor que amaba.

Sin embargo, en esos nueve cortos años, este joven había madurado en su vida cristiana más que muchos otros en una vida mucho más larga. Escribió un artículo temático en su último año en la escuela secundaria que demostró que tenía una comprensión clara de lo que significa ser cristiano.

En esa tarea escolar, contó cómo había ido a la cruzada y se convenció de que “este elemento espiritual estaba ausente en mi vida por lo que la Biblia llama pecado. . . . Fue en ese momento en la charla de Graham que decidí reconocer lo que Cristo había hecho por mí al morir en la cruz. Le pregunté a través de la oración que hiciera de mi vida lo que Él tendría. . . .”

Sí, la vida de Kent se vio truncada antes de cumplir cualquiera de sus mayores ambiciones. ¿Pero había respondido Dios a su oración para hacer de su vida “lo que Él quisiera”? Su familia y amigos, en los años que siguieron a ese accidente fatal, han visto algunos de los resultados. Muchos de sus amigos, capturados por la realización de las incertidumbres de la vida, se dedicaron a Dios. Un destacado médico que asistió a los servicios conmemorativos fue tan condenado que su vida entera cambió. Más tarde fundó una asociación mundial de médicos cristianos.

Los padres de Kent desarrollaron un ministerio para aquellos cuyos hijos fueron tomados repentinamente por accidente o enfermedad.

Claramente, Dios puede convertir la tragedia en triunfo.

Cuando la muerte llega rápidamente, especialmente a un niño, el shock puede ser abrumador. Sin la comodidad que solo Dios puede proporcionar, es bastante difícil consolar a los seres queridos afectados. Una mujer escribió sobre encontrar a su hijo de seis años aplastado debajo de una pila de troncos detrás de un aserradero. Ella dijo: “Siendo enfermera, supe de inmediato que estaba gravemente herido. Le pregunté al médico del

campo, que había sido convocado desde un campamento cercano, si no debíamos llevarlo a un hospital. Poniéndose de pie y hablando con un lento acento de Vermont, respondió: "Un hospital no le va a hacer ningún bien, será mejor que lo lleve a una morgue". Fue entonces cuando me di cuenta cuando me arrodillé junto a su cuerpo roto y sangrante, que Craig se había ido a su casa.

"Miré a los amigos y a la gente que se había reunido y dije: '¿Sabes dónde está Craig ahora? Él está en el cielo con el Señor. Tomó al Señor como su Salvador la primavera pasada, y sé que está a salvo en los brazos de Jesús.

“Hablando humanamente, habría estado cayendo histéricamente golpeando el suelo y sollozando, pero el Señor me dio paz y fortaleza cuando más lo necesitaba. A través de cada minuto de los días que siguieron, mi

mi esposo y yo sentimos su presencia continuamente.

"Debajo están los brazos eternos" (Deuteronomio 33:27) [1](#)

Tuve un sobrino joven y guapo llamado Sandy, hijo de Leighton y Jean Ford. Un atleta sobresaliente y ferozmente competitivo, casi se derrumba al final de una carrera en su último año de secundaria; Los periódicos tenían una foto de él tropezando y cayendo a través de la línea de meta para vencer a la competencia. Tras el examen, se descubrió que tenía una rara afección cardíaca que ocasionaba que su corazón latiera demasiado rápido en ocasiones. Decidida a no dejar que lo perjudicara, Sandy fue a la Universidad de Carolina del Norte. Allí se convirtió en líder del campus y presidente de la InterVarsity Christian Fellowship, y tocó muchas vidas para Cristo a través de su testimonio. Pero el viejo problema con su corazón estalló, y después de mucha discusión y oración, se tomó la decisión de operar.

Nunca olvidaré visitarlo en el hospital un domingo por la tarde camino de Nueva York a mi casa en Montreat, Carolina del Norte. Entró mi hermana Jean, así como la novia de Sandy, y nos lo pasamos de maravilla hablando, rezando y riendo. Más tarde fui a Winston-Salem para visitar a su padre Leighton, quien estaba celebrando una

semana de reuniones en una iglesia allí, y oramos y comprometimos a Sandy con el Señor. El jueves los médicos operaron, y todos estaban optimistas de que su problema se resolvería. Pero no pudieron hacer que su corazón comenzara de nuevo. La vida joven y vibrante de Sandy, tan llena de promesas, potencial y dedicación a Cristo, había llegado a su fin.

Nuestra familia no pudo evitar preguntarse "¿Por qué?" ¿Cómo podríamos conciliar la muerte de Sandy con los propósitos de un Dios amoroso? Finalmente tuvimos que confesar que no sabíamos la respuesta completa, pero Dios sí, y se podía confiar en él. Sin embargo, a mi esposa Ruth se le ocurrió la mejor respuesta al señalar que el trabajo que Dios le había dado a Sandy se había completado. Desde entonces, un libro sobre su vida y muerte se ha convertido en un best seller, inspirando y desafiando a miles. Un fondo creado en su memoria proporciona becas para docenas de estudiantes cada año que se preparan para carreras en misiones y evangelismo. Dios ha usado la muerte de Sandy para tocar vidas de una manera que nadie podría haber imaginado.

Como dije en el funeral de mi sobrino, Sandy: "Su vida no se truncó, se completó".

El difunto Joe Bayly escribió sobre la muerte de los jóvenes por experiencia de primera mano. Perdió tres hijos: uno a los dieciocho días, después de la cirugía; otro a los cinco años, con leucemia; el tercero a los dieciocho años, después de un accidente en trineo complicado por hemofilia leve. Joe dijo: "De todas las muertes, la de un niño es más antinatural y más difícil de soportar". No subestimó el dolor de los padres. Añadió: "Cuando un niño muere, parte de los padres es enterrado".

Para otros, evaluar "la paz de Dios, que trasciende todo entendimiento" (Filipenses 4: 7) como una actitud de indiferencia o insensibilidad es un error. Emociones intensas brotan de los corazones y las mentes de quienes sufren la pérdida de un niño o una persona joven. Pero el cristiano tiene la promesa segura de Jesús de que "No te dejaré sin consuelo: vendré a ti" (Juan 14:18, KJV).

"No te puedes imaginar lo que es vivir con un niño moribundo", nos dijo una madre. La fe se prueba en un grado que aquellos de nosotros que nunca hemos experimentado tal prueba no podemos imaginar.

Joe Bayly, que conocía esa prueba, dijo: "Malcriar a un niño en un momento de enfermedad grave es no hacerle ningún favor. Pocas cosas son más propensas a revelar el hecho de que estamos preocupados por él que el trato especial a un niño. Este es el momento para el tratamiento habitual, incluyendo duro ya que puede ser -necesario disciplina. Por supuesto que pasaremos más tiempo con los enfermos. niño." [2](#)

La historia de erika

Erika fue el primer bebé de Lauren y Dave. Era la imagen de una niña hermosa, bienvenida por la congregación de la iglesia donde Dave era pastor de jóvenes. Después de unos meses, una preocupación comenzó a crecer porque la pequeña Erika tuvo problemas para mantener la cabeza erguida. Ella no pudo controlar sus brazos, y sus otras habilidades físicas no estaban mejorando. A un año de edad, era obvio que no había crecido como debería. Sus preocupados padres jóvenes la llevaron a especialistas médicos y neurólogos para el diagnóstico. El consenso fue que tenía una enfermedad rara para la que no había cura conocida.

Durante su segundo año, Erika fue susceptible a cualquier enfermedad que se le presentara. Tenía neumonía varias veces y entraba y salía de los hospitales. Lauren comenzó a mantenerse alejada de las actividades de la iglesia, renunció a su grupo de estudio bíblico y dedicó todo su tiempo a cuidar a Erika. Pensó que si protegía al niño de una posible infección, podría fortalecerse.

La batalla de Erika por la vida fue frustrante para Lauren y Dave, porque no parecía haber nada que la profesión médica pudiera hacer por ella. Lauren recordó

cómo llegó a uno de sus puntos emocionales más bajos cuando alguien le dijo sin pensar: "Es por tu falta de fe que Erika no está siendo curada".

Una mañana temprano, Dave fue a ver a su pequeña. Se dio cuenta de que su piel era de color gris parduzco en lugar de su tono rosado normal, y su médico le aconsejó que llevara a Erika a la sala de emergencias del hospital. Cuando llegaron, ella se había quedado en estado de shock y se hicieron intentos inmediatos para resucitarla. Las posibilidades de su supervivencia eran escasas. Sin embargo, ella fue revivida, y cuando escucharon que estaba mejorando, Dave dijo: "No era el momento adecuado para que Dios la llevara a casa. Agradecido, estábamos confiando en su cuidado y su tiempo".

Lauren estaba embarazada de su segundo hijo, y a medida que los médicos del hospital conocían la naturaleza de la enfermedad de Erika, ese niño por nacer se convirtió en objeto de una creciente preocupación. Un especialista en genética les dijo a Lauren y Dave que cualquiera de sus futuros hijos tendría una probabilidad entre cuatro de nacer con la misma enfermedad.

Un día, cuando Dave estaba fuera del hospital, el médico de Erika le sugirió a Lauren que debería pensar en abortar. "Al menos considere la amniocentesis para saber si desea interrumpir este embarazo", dijo. Dave se enojó cuando escuchó que se había recomendado el aborto. "¡Esa sugerencia es del pozo!" él escribió en su diario. "¿Qué más se puede esperar de alguien sin receptor espiritual?"

Durante las siguientes dos semanas, la joven pareja experimentó una montaña rusa de emociones. Un día, Dave escribió: "En general, estamos muy animados y sentimos que quizás Erika todavía tiene una oportunidad de pelear". Pero dentro de un par de días, a él y Lauren se les hizo la gran pregunta: ¿Qué medidas deberían tomarse para resucitar a Erika si una convulsión la lleva al fracaso? "Esto es agonía", escribió Dave. "¿Cómo podemos involucrarnos en tomar esas decisiones? Estamos

orando para que tengamos la sabiduría sobrenatural de Dios con respecto a esta prueba. Nada más puede ser

suficiente ".

El médico que sugirió el aborto les dijo a Dave y Lauren que su estabilidad lo ayudó a hacer su trabajo. Pero se preguntó si estaban reprimiendo sus sentimientos y sufrirían más tarde como resultado. "Admitimos abiertamente", dijo Dave, "que lloramos juntos y nos lastimamos juntos cuando estamos solos. . . a veces con otros también. Pero conocemos una verdadera paz al creer que Dios está controlando soberanamente esta situación ".

En el último día de la vida terrenal de la pequeña Erika, sus padres se enfrentaron a decisiones importantes que tuvieron que tomarse de inmediato. Los médicos preguntaron si querían que emplearan medidas extraordinarias para mantener viva a Erika. Sus padres decidieron que era hora de decir "no". Mientras Lauren sostenía a Erika en sus brazos y le cantaba suavemente, vieron cómo la vida de su hijo se escapaba.

Erika tocó vidas por su madre y su padre, por los amigos que visitaron el hospital y las iglesias que oraron. Y Lauren y Dave han tenido dos hijas pequeñas más saludables desde que Erika murió. ¿Qué pasaría si hubieran escuchado consejos médicos para abortar?

La historia de Erika no es un capítulo cerrado. Sus padres vieron que muchos testificaron acerca de Dios con nueva audacia durante el tiempo que Erika estuvo en el hospital. Lauren dijo: "El tiempo no sana. . . . Es lo que haces con el tiempo que sana ". Como dijo Jack Black: "Una vida larga o una vida corta son de igual importancia para Dios".

La historia de Robin

Millones de personas en todo el mundo han sido tocadas a lo largo de los años por la vida de una niña que vivió dos años cortos. Se llamaba Robin y nació con el síndrome de Down límite. También sufría de una afección cardíaca que le daba una posibilidad muy pequeña de sobrevivir por mucho tiempo.

Un día, la madre de Robin recibió una llamada telefónica de un ministro que nunca había conocido. Él le dijo: "Tú y tu esposo pronto comenzarán a recibir lo que nuestro Señor quiere que aprendas de este niño. En mi

opinión, estos niños pequeños pueden venir a este mundo para bendecir vidas. Su presencia enseña paciencia y comprensión que hace que quienes los rodean sean más

piadoso. Sra. Rogers, usted está verdaderamente bendecida por el Señor, y puede estar segura de que su dulce Robin algún día será recompensado generosamente en el lo sucesivo." [3](#)

Los padres de Robin son mis amigos de mucho tiempo , Roy Rogers y Dale Evans, y el libro que escribió Dale, *Angel Unaware*, se convirtió en un éxito de ventas. Dale contó sobre las agonizantes visitas a los médicos, solo para que le dijeran que no había esperanza. Ella habló de los sentimientos desgarradores de ver sufrir a un niño indefenso.

Cuando Dale escribió ese pequeño libro increíble, no fue desde su propio punto de vista, sino como si el bebé, Robin, estuviera hablando desde el cielo. Robin habló sobre su papá y cómo ver a niños lisiados siempre lo lastimaba y le hacía preguntarse por qué un Dios amoroso permitiría que los niños sufrieran. Y entonces Roy comenzó a leer su Biblia, "como si nunca la hubiera visto antes". De la experiencia de tener un hijo excepcional, nació un nuevo Roy Rogers.

Dale ha dicho que está agradecida de que el Señor les haya enviado a Robin, porque la hizo caminar más cerca de Dios.

No ha sido un momento fácil para Roy y Dale: otros dos niños murieron a una edad temprana. Pero a través de las lecciones que han aprendido, el bien que han hecho por otros enfermos y su sincero compromiso con el Señor, pueden cantar "Paz en el Valle" desde el corazón.

El síndrome de culpa

A menudo, cuando un niño sufre, los padres se preguntan: "¿Qué hice mal? ¿Cómo pequé? La culpa comienza a acentuar el dolor.

A veces la culpa se presenta bajo la forma de "Si tan solo lo hubiera hecho". . . "Y luego revisan una y otra vez todas las cosas que piensan que podrían haberse hecho para evitar la enfermedad o el accidente. Me contaron sobre una mujer que pasó años culpándose a sí misma porque había llevado a su pequeña hija a un parque y le había permitido jugar en un arroyo. El niño se resfrió y se convirtió en un episodio fatal de neumonía. La madre permitió que su propio sentimiento de culpa y culpa la atormentara por el resto de su vida.

Incluso los discípulos le preguntaron a Jesús: "¿Quién pecó, este hombre o sus padres, que nació ciego?" (Juan 9: 2). Ellos también pensaron que la aflicción siempre era algo provocado por el pecado.

De acuerdo, hay enfermedades y muertes que son el resultado directo del pecado del hombre. Estamos rodeados de estos todos los días. Sin embargo, en el ejemplo del hombre ciego, y en el caso de niños inocentes, Jesús tenía la respuesta. Él dijo: "Ni este hombre ni sus padres pecaron. . . pero esto sucedió para que la obra de Dios pudiera mostrarse en su vida "(Juan 9: 3).

No me refiero a que los padres de niños que nacen con una enfermedad, se enferman, tienen un accidente y mueren, no son pecadores. Todos lo somos. Sin embargo, si creemos que Dios castiga a nuestros hijos o seres queridos porque hemos pecado, hemos caído en una cruel falacia. Culparnos a nosotros mismos conduce a la depresión y la culpa injustificada, y culpar a un esposo o esposa puede causar un colapso en un matrimonio en un momento en que un niño enfermo u otros niños necesitan desesperadamente la seguridad de la familia.

Puede sorprender a algunos padres saber que no somos dueños de nuestros hijos. Dios nos los ha dado en confianza, y normalmente pasamos entre dieciocho y veinte años proporcionando su capacitación, lo que representa el período de tiempo que tenemos para cumplir con esa confianza. (No malinterpreten me-nos no les cortó en ese punto. Incluso cuando son adultos, son

nuestros hijos. Las relaciones no cambian, sólo obligaciones.)

Sin embargo, Dios puede transferir a nuestros hijos a su hogar en cualquier momento. Si Jesús viniera hoy y dijera: "Quiero encargarme de todas las enseñanzas y el entrenamiento de su pequeño niño", con gusto soltaría su mano y la colocaría en la mano de Jesús, ¿no es así? Eso es lo que sucede cuando lleva a un niño al cielo.

¿Por qué "sufren los niños pequeños"?

Los discípulos de Jesús estaban irritados. El Maestro estaba cansado de enseñar todo el día, y aquí estaban todos estos niños pequeños empujándolo. ¿No te imaginas la escena? Sus madres querían que los niños y las niñas lo tocaran, y los discípulos trataron de ahuyentar a los niños. Pero Jesús extendió la mano.

y dijo: "Sufre niños pequeños, y no les prohíba que vengan a mí; porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 19:14, KJV).

Traducido al vernáculo moderno, eso significaba: "Dejen a los niños solos, no impidan que vengan a Mí. ¿No sabes que el reino de los cielos pertenece a los niños?"

Todos debemos entrar al reino de los cielos con la simple fe y confianza de un niño, pero un lugar especial está reservado en el corazón del Señor para los jóvenes. Una madre de un niño que murió dijo: "Agradezco a Dios por prestarnos al pequeño por unos años, y por el conocimiento de que lo veremos nuevamente cuando estemos unidos con Cristo después de la muerte. Qué reunión tan alegre. ¡Qué maravilloso Salvador, proporcionar el regalo de la vida eterna!"

Cuán cierto es que el Señor debe amar a los niños pequeños, porque Él llama a muchos de ellos hogar. Nuestra esperanza de que los que mueren de niños sean amorosamente llevados por Dios al cielo fue expresada bellamente por el Rey David cuando su hijo pequeño murió: "Iré a él, pero él no volverá a mí" (2 Samuel 12:23).

Si muriera antes de despertar

Cuando los niños murmuran esa pequeña oración, dudo que la mayoría de ellos piensen mucho al respecto. "Ruego al Señor que tome mi alma", es la forma en que termina.

Hoy esa oración ha sido descuidada por la mayoría de los padres modernos e incluso prohibida por algunos. ¿Pero qué les decimos a nuestros hijos sobre la muerte?

Cuando crecía en una granja, la muerte era una realidad siempre presente. Los animales dieron a luz y algunos murieron. La muerte no era un secreto. Mis hijos fueron criados con una colección de mascotas. Inevitablemente, algunos de ellos murieron. De alguna manera, sin una larga explicación psicológica, nuestros hijos se dieron cuenta de que la muerte es parte de la experiencia humana y se puede esperar.

Nuestra hija Anne Lotz es una de las grandes maestras de la Biblia en el país hoy. Pero recuerdo que tenía un perro policía maravilloso cuando tenía unos trece años. El perro murió Anne, por supuesto, estaba llorando. Cómo amaba a ese perro. Recuerdo haberla llevado a mi estudio y explicarle que Dios la estaba entrenando y enseñándole para los eventos que podrían ocurrir en su vida, y esto la haría depender de

Señor mucho más. Nos bajamos y rezamos. Y recuerdo ese pequeño tiempo extra especial con Anne, sin soñar nunca en lo que se convertiría, ya que su vida se fortaleció con tales eventos y el estudio de las Escrituras.

De hecho, las mascotas son una muy buena manera de enseñar a los niños sobre la muerte. La muerte de una mascota puede ser el ensayo de vestimenta de un niño por otras pérdidas. Si tratamos esa muerte con respeto y dignidad, respondiendo las preguntas del niño, probablemente lo ayudaremos a prepararse para los inevitables encuentros con la muerte de un amigo o familiar. Por supuesto, la muerte de una persona es una cuestión muy diferente: amigos y seres queridos no son tan fáciles de reemplazar.

Cuando un niño tiene una mascota que muere, el padre sabio a veces sale y consigue un nuevo cachorro o gatito para reemplazar a la querida mascota. El niño no tiene la oportunidad de llorar demasiado e innecesariamente. Una mascota maravillosa y fiel se convierte en parte de una familia, y cuando se haya ido, seguramente se la perderá. Pero con el tiempo, una nueva mascota puede traer su propio amor especial a la vida de un niño.

Cuando Ruth era una niña en China, tenía un perro mestizo llamado Tar Baby. Cuando murió, fue enterrado junto a una pared en el complejo. En 1980, cuando regresó a su lugar de nacimiento con su hermano, Clayton, y dos hermanas, Rosa y Virginia, una de las primeras cosas que hizo fue buscar la tumba de Tar Baby. Cincuenta años después recordó dónde estaba la tumba de ese perrito.

Cada vez que un niño se encuentra con la muerte, es importante que él o ella puedan hablar sobre ella. Me preocupa cuando los miembros de una familia guardan sus sentimientos para sí mismos. Cuando nuestros hijos crecían, no siempre estaba cerca para compartir todos sus desafíos diarios (aunque estaba allí más de lo que la mayoría de la gente piensa). Pero todos cuentan cómo su madre estaría disponible para escuchar sus problemas, y si ella no estuviera cerca, sus padres, el Dr. y la Sra. Bell, sí.

Informar a los niños sobre la muerte de alguien que aman puede ser una de las tareas más difíciles de la vida. Pero incluso la información errónea bien intencionada puede hacer más daño que la verdad contundente.

A John, de siete años, le dijeron que su tío se había ido a dormir. Durante muchas noches, John se negó a dormir, temeroso de lo que acechaba en la oscuridad de su habitación. Le tomó meses a ese niño volver a sus hábitos naturales de sueño.

Es igualmente cruel decirle a un niño que la persona fallecida ha viajado. La muerte no es un viaje, sino un destino. Hacer un viaje implica que la persona que murió

abandonó a sus seres queridos sin decir adiós, y tiene la falsa esperanza de que pueda regresar.

Los cristianos deben tener cuidado de contarle a un niño sobre la muerte sin hacer que Dios suene cruel. "Dios se llevó a tía Betsy" puede hacer que un niño pregunte: "¿Qué clase de Dios se llevaría a alguien así?" Cuando le dije a mi sobrino Kevin que su hermano, Sandy, había muerto, recuerdo haber dicho: "Sandy está en el cielo".

Lo mejor que podemos hacer por un niño es contarle sobre la muerte sin ocultar hechos. Visualizar el cielo dará consuelo, y describir un lugar donde no haya más sufrimiento o problemas es algo que incluso el niño más pequeño puede entender. No debemos tener miedo de hablar abiertamente sobre la persona que ha muerto, especialmente recordando buenos momentos o historias divertidas sobre ellos.

Los hechos de la muerte

Los niños tienden a pensar en la muerte como un juego para jugar. ¡Dispárales! No es un comando serio. Nuestros niños jugaron muchos juegos de policías y ladrones o vaqueros e indios en las colinas que rodean nuestra casa de Carolina del Norte. Los niños de hoy se ponen sus trajes de camuflaje y guardan sus cuchillos Rambo para la gran "búsqueda y destrucción".

A medida que crecen, hablamos de enseñar "los hechos de la vida". Los "hechos de la muerte" son contrapartes naturales. Sin embargo, en estos días de "mega muerte", con noticias de terremotos en América del Sur, accidentes aéreos en nuestras ciudades capitales, huracanes en las playas del Atlántico o hambre en África, hemos sido bombardeados con imágenes de muerte hasta el punto de la indiferencia. Se estima que los niños pueden ver hasta 15,000 representaciones gráficas de la muerte antes de llegar a la adolescencia. Los psicólogos dicen que la creciente violencia en la televisión ya está teniendo graves consecuencias en la vida de los niños a medida que crecen.

Sin embargo, las cuentas de los periódicos y las imágenes en la pantalla parecen remotas hasta que

alguien que conoces muere. Esto es cuando necesitamos hablar, no ocultar

hechos. Y cómo hablamos al respecto es más importante que las palabras exactas que decimos.

Después de la trágica explosión de la nave espacial *Challenger* en 1986, los estudiantes de la clase de Christa McAuliffe tuvieron un momento particularmente difícil para enfrentar su dolor y la realidad de la muerte de su maestro. La dificultad de aceptar la muerte de los miembros de la tripulación se vio aumentada por el impacto de ver la fatídica explosión que se repetía una y otra vez en la televisión. Aquellos que vieron las noticias ese día tendrán dificultades para olvidarlo.

Por triste que sea, la verdad es más fácil de manejar para un niño que la evasión. Un cristiano necesita tratar honestamente con las preguntas de un niño sobre el nacimiento, el cuerpo y el alma.

Sin embargo, un psicólogo escribió en *Los Angeles Times*: "Antes de que un adulto pueda ayudar a un niño, es necesario que el adulto comprenda el proceso de duelo, pueda hablar sobre la muerte, enfrentar la propia mortalidad y comprender que lo más importante es poder sentir y expresar esos sentimientos con lágrimas, palabras y actividad física como una salida para enfado." [44](#)

En *Children's Letters to God*, un niño pequeño escribió: "Querido Dios, ¿cómo es cuando una persona muere? Nadie me lo dirá. Solo quiero saber, no quiero para hacerlo. Tu amigo Mike." [55](#)

Si pudiera responderle a Mike, primero me sentaría con mis brazos alrededor de él y diría: "Mike, todo debe morir en algún momento. Cuando alguien está muerto, el cuerpo en el que han vivido deja de respirar, moverse, ver y oír. La persona que tenía ese cuerpo ya no duele ni se preocupa. Ese es su cuerpo terrenal. Pero también tenemos un espíritu, Mike, y cuando le pedimos a Jesús que venga a nuestros corazones, tendremos un cuerpo espiritual del cielo. Verá, hijo, Dios nos dice que

tendremos cuerpos nuevos que son fuertes y saludables, que son cuerpos sobrenaturales y espirituales ".

Perder a un ser querido

Mike, y todos los niños como él, necesitan respuestas simples y honestas y mucho amor. Si Mike quiere que muera alguien a quien ama, necesita poder

expresarse sin ser juzgado por sus acciones. Puede mostrar indiferencia o enojo. Puede volver a los hábitos del bebé.

Un amigo me habló de su hijo de once años , que desarrolló una actitud aferrada después de la muerte de su hermano mayor. El niño lloraría si sus padres quisieran salir por la noche. No iría a ninguna parte sin mamá o papá. Se fue un fin de semana con los Boy Scouts y se enfermó del estómago antes de que la tropa llegara al campamento. Afortunadamente, un consejero comprensivo lo trajo a casa sin obligarlo a quedarse.

La pérdida de un progenitor por la muerte es experimentada por uno de cada seis jóvenes antes de cumplir los dieciocho años, y las estadísticas actuales sobre el número de hijos de divorciados indican que millones de jóvenes son víctimas de una pérdida a veces peor que la muerte.

Una de las cargas en mi corazón es que las iglesias brinden los brazos extendidos de amor a los niños que son víctimas. Un niño dolorido y resentido se convertirá en un adulto que cree que a nadie le importa y continúa el ciclo del dolor. Sobre todo, los adultos deben reconocer que la Biblia nos dice que cuidemos a las viudas y los huérfanos: "La religión que Dios nuestro Padre acepta como pura e impecable es la siguiente: cuidar a los huérfanos y las viudas en su angustia y evitar la contaminación". por el mundo "(Santiago 1:27), y es una obligación de toda la comunidad cristiana.

Los niños sienten la necesidad de hablar sobre la muerte de un ser querido, tal como lo hacen los adultos. Stephen tenía once años cuando murió su padre. Él dijo

en una entrevista: “Me quedé en casa desde la escuela durante dos semanas y cuando regresé ya no estaba llorando. Mis amigos dijeron: 'No parece que estés muy triste porque tu padre murió. No parece que lo extrañes. Me sentí triste, pero no quería llorar delante de ellos, ya sabes. Un niño incluso dijo: "Debes alegrarte de que tu padre haya muerto porque no estás llorando". Ese comentario realmente me molestó tanto que le conté a mi madre cuando llegué a casa. Dijo que era porque cuando me vieron, les hizo pensar a todos qué tan tristes estarían si sus padres murieran y no se dieron cuenta de que había llorado tanto en casa ”.

Stephen continuó: “No sé si alguna vez volveré a ver a mi padre. Nadie sabe realmente sobre el cielo porque aún no han muerto. Pero creo que parte de mi padre todavía está conmigo. Su cuerpo no lo es, pero su espíritu sí. Si está en alguna parte, supongo que está en el cielo con mi abuelo. Por la noche yo suelo

ora a Dios y dile: 'Por favor, ayuda a papá y al abuelo a pasar un rato divertido allí' ”. [6](#)

Me gustaría decirles a todos los Stephens que sí, que realmente hay un cielo. Jesús vino de allí y murió y ha regresado para prepararnos un lugar.

¿Qué le pasa a la familia?

Cuando un niño o joven muere, los padres a veces lo elevan a un pedestal nunca alcanzado en la vida. El que se ha ido puede convertirse en el hijo o hija más perfecto que haya vivido, al menos en la memoria de la madre y el padre. Una mujer me habló de resentir a su hermana muerta toda su vida, porque su madre siempre hablaba de la "pequeña Lucille" como si hubiera sido una santa.

Es injusto atribuir virtudes más allá del verdadero carácter de una persona. Por otro lado, puede ser curativo borrar los recuerdos amargos y agarrar los felices.

Una familia se une más como resultado de la muerte o se separa más. Nada parece seguir igual. La muerte de un

hijo, especialmente un primogénito o un hijo único, puede causar graves tensiones en el matrimonio. Un psiquiatra dijo: "No se han realizado estudios adecuados, pero algunas autoridades estiman que hasta el 75 por ciento de las parejas pueden separarse después de la muerte de un hijo, especialmente si no buscan una competencia ayuda." [77](#)

Pero hay ayuda. CS Lewis dice: "Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestros dolores: es su megáfono para despertar un mundo sordo". [8](#)

A nadie le gusta que le griten y, sin embargo, Dios nos ama tanto que cuando surgen problemas, Él está allí para llamarnos más cerca de Él.

Los niños pueden ser los pequeños trompetistas que nos llevan a nuestros sentidos y a nuestras rodillas. "Jesús dijo: 'Dejen que los niños vengan a mí y no los obstaculicen, porque el reino de los cielos pertenece a tales como estos'" (Mateo 19:14).

"Muchas personas dicen que no temen a la muerte, sino al proceso de morir. No es el destino, sino el viaje que temen".

Aunque camine por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo. . . .

Salmo 23: 4

CAPITULO CINCO

Viaje por el valle

DR. DONALD GREY BARNHOUSE fue uno de los grandes predicadores de Estados Unidos. Su primera esposa murió de cáncer cuando tenía treinta y tantos años, dejando tres hijos menores de doce años. Barnhouse eligió predicar el sermón fúnebre él mismo. ¿Qué le dice un padre a sus hijos sin madre en un momento como ese?

En su camino hacia el servicio, conducía con su pequeña familia cuando un gran camión los cruzó en la

carretera, proyectando una sombra sobre su automóvil. Barnhouse se volvió hacia su hija mayor, que miraba desconsoladamente por la ventana, y le preguntó: "Dime, cariño, ¿preferirías ser atropellada por ese camión o su sombra?"

La niña miró con curiosidad a su padre y dijo: "A la sombra, supongo. No puede hacerte daño.

El Dr. Barnhouse dijo en voz baja a los tres niños: "Su madre no ha sido invadida por la muerte, sino por la sombra de la muerte". Eso no es nada que temer ". En el funeral usó el texto del Salmo vigésimo tercero , que tan elocuentemente expresa esta verdad. Esa ilustración de la propia experiencia del Dr. Barnhouse ha sido utilizada por innumerables predicadores para ayudar a otras familias a enfrentar su miedo a la muerte.

Muchas personas dicen que no temen a la muerte, sino al *proceso* de morir. No es el destino, sino el viaje que temen.

John Newton, una sola vez comerciante de esclavos, se convirtió y se convirtió en un gran escritor y predicador himno en la iglesia de Inglaterra. Dos años antes de su muerte, en 1807, estaba tan débil que apenas podía pararse en el púlpito;

alguien tenía que apoyarlo mientras predicaba. Poco antes de morir, cuando estaba confinado en su habitación y sin poder moverse, le dijo a un amigo: "Soy como una persona que viaja en una diligencia, que espera su llegada cada hora y frecuentemente mira por la ventana". para ello. . . . Estoy lleno y sellado y listo para el puesto ". [1](#)

Es posible que haya oído hablar de Newton; escribió algunas palabras que se cantan en todo el mundo: "Gracia increíble, qué dulce es el sonido".

Los peligros de la negación

Ya sea que nuestro último viaje sea en diligencia, lento y arduo, o en avión, rápido y suave, el viaje por el valle

finalmente se detiene. ¿Cómo deberíamos viajar y cómo podemos ayudar a los que amamos en el camino?

Como cristianos, somos constantemente bombardeados con actitudes y valores que son contrarios a la enseñanza bíblica. Aunque el tema de la muerte ha salido del armario, la negación de la propia mortalidad es instintiva en la mayoría de nosotros. No importa cuán bien nos cuidemos, puede llegar un momento en que enfrentemos un problema de salud grave. A veces no se nos permite elegir nuestra condición física o mental. ¿Cómo podemos vivir en una cultura básicamente no cristiana y hacer frente a la desesperación que puede surgir cuando la muerte parece estar cerca?

En su bravura inimitable, Katherine Hepburn dijo: "Creo que finalmente estamos en un punto en el que hemos aprendido a ver la muerte con sentido del humor. Tengo que. Cuando tienes mi edad, es como si fueras un auto. Primero explota un neumático, y lo arreglas. Luego se apaga un faro y lo arreglas. Y luego, un día, conduces a una tienda, y el hombre dice: 'Lo siento, señorita, no tienen esto hace más ". [2](#)

Pero llega un momento en que el humor se vuelve mortalmente serio. Cualquiera a quien se le diga que tiene una enfermedad mortal no puede simplemente reírse. La primera reacción es: "Debes estar equivocado". "Yo no." Las malas noticias se reciben con demasiada frecuencia, primero, con incredulidad.

La negación puede ser muy peligrosa. Un destacado urólogo sufrió dolores severos en la espalda baja durante un largo período de tiempo; aunque había diagnosticado

pacientes con condiciones similares, se negó a recibir tratamiento hasta que su propia condición fuera más allá de la esperanza de una cura médica. No quería escuchar las malas noticias, por lo que optó por no tener noticias.

La Dra. Ruth Kopp, doctora cristiana especializada en oncología clínica, tiene muchos años de experiencia con pacientes con enfermedades terminales. Ella escribió: "El primer efecto importante de la negación que he visto en mis relaciones con los pacientes es que produce una

sordera parcial. Aunque el personal del hospital le dijo a Jesse (el paciente) que tenía un cáncer extendido e inoperable, era sordo en gran parte
Lo que había escuchado. ¡No fue único en ese sentido! [3](#)

Un paciente con enfermedad terminal puede rechazar lo que ha escuchado y luego negar la necesidad de tratamiento. Algunos escucharán el diagnóstico del médico y luego comenzarán una búsqueda de otros médicos que les darán noticias más felices. Por supuesto, no hay nada de malo en obtener otras opiniones calificadas; Esto no debe considerarse negación. Otros buscan métodos poco ortodoxos y gastan tiempo y dinero en curaciones temporales, a menudo fraudulentas, para sus síntomas en lugar de enfrentar la realidad de su condición.

La negación no es necesariamente un signo de debilidad, sino una emoción normal que debe expresarse. A veces puede servir como un mecanismo de protección para proteger a una persona de situaciones amenazantes antes de que el individuo esté emocionalmente listo para manejarlas. Sin embargo, si persistimos en la negación, nos estamos desconectando de la ayuda que necesitamos, de los demás y de Dios.

El profeta Jeremías dijo: "No se puede sanar una herida diciendo que no está allí" (Jeremías 6:14, LB). Y, sin embargo, queremos ignorar un diagnóstico sobre nuestro estado físico si es desagradable.

El capellán Phil Manly cuenta una historia que ilustra la fuerza que la negación puede jugar para enmascarar la verdad. Un bebé muy quemado fue ingresado en la sala de quemados del Centro Médico de la USC en Los Ángeles. La madre estaba con el bebé cuando el niño murió. Al día siguiente, la enfermera de la sala recibió una llamada de la madre preguntándole cómo estaba su bebé y a qué hora podía visitarla. La enfermera y el capellán Manly pudieron llevarla con amor para aceptar la realidad de la muerte de su bebé.

Jesús tuvo un momento difícil con la actitud de negación en sus discípulos. Les dijo repetidamente que sería traicionado y crucificado, pero se negaron a escuchar. Pedro incluso lo reprendió por decir que iba a

ser asesinado y después de tres días resucitar: "A partir de ese momento, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, los principales sacerdotes y los maestros de la ley, y que debía ser asesinado y al tercer día resucitado. Peter lo llevó a un lado y comenzó a reprenderlo. '¡Nunca, Señor!' él dijo. '¡Esto nunca te sucederá!' "(Mateo 16: 21.22).

Pedro sabía que Jesús decía la verdad, pero no quería escucharla.

Cuando la verdad duele o sana

La Biblia nos dice que "hablemos la verdad en amor" y, sin embargo, hay momentos en que la verdad parece tan dura que jugamos juegos. Una forma de responder cuando una persona con enfermedad terminal se encuentra en la etapa de negación es unirse a él en la actitud de avestruz. Pero la Dra. Ruth Kopp advierte: "Si su respuesta es un comportamiento que es

dañino para el individuo, es inapropiado ". [4](#) La mayoría de las personas no pueden enfrentar el hecho de sus propias muertes las veinticuatro horas del día, y necesitan fingir, al menos por un tiempo, que la situación puede ser solo un mal sueño.

Podemos responder a la negación de alguien evitándola. Muchas personas a las que se les ha dicho que solo les quedan unas pocas semanas o meses han vivido para reírse del diagnóstico años después. Un cristiano puede tener plena confianza en que Dios lo ha sanado, a pesar de los informes médicos que indiquen lo contrario. Una respuesta realista, dada con gentileza y amor, podría ser: "Sabemos que Dios puede sanar, y lo hace. Pero no sabemos lo que tiene reservado para ti o para mí. Confiamos en los médicos para recibir tratamiento y sigamos orando por sanidad, pidiendo la voluntad de Dios ". Un médico dijo que usó la respuesta "esperar y ver" cada vez que una persona con enfermedad terminal dijo que Dios lo había sanado. Si no lo ha hecho, se enfrentarán a esa realidad más tarde.

Nadie gana

Algunos tipos de negación pueden ser peligrosos para el paciente y sus seres queridos. Me refiero específicamente al juego "Let's Spare Them". El paciente sabe que él o ella tiene una enfermedad terminal. Hay cosas importantes que esa persona quiere decir

a su esposa e hijos, pero teme que no puedan aceptar el hecho de que pronto puede morir, por lo que les ahorra conversaciones dolorosas. Su esposa, sabiendo que el tiempo de su esposo es corto, quiere mantener el ambiente alegre, por lo que no hace las preguntas que necesita hacer sobre la familia y las finanzas que son una carga para su corazón. A su familia le gustaría contarle algunas de las cosas que nunca pudieron decir cuando estaba bien, pero tienen miedo de molestarlo. Todos juegan el juego, y nadie es un ganador.

¿Qué pasa si, en cambio, se insta a las personas moribundas a expresarse y hablar abiertamente sobre su enfermedad? ¿Y qué pasa si los seres queridos escucharon tales preocupaciones, en lugar de ignorarlas? Nada alivia la soledad o la depresión tanto como poder hablar sobre esos miedos y preocupaciones.

Los amigos de Job: ¿quién necesita enemigos?

Job sufría tantos problemas físicos y emocionales que su nombre siempre está asociado con el sufrimiento. Le quitaron su riqueza, y sus hijos e hijas fueron aplastados cuando un gran viento demolió la casa donde estaban cenando. Job fue golpeado con terribles forúnculos de pies a cabeza. Su esposa y hermanos lo rechazaron y los niños huyeron de la vista de él. Los que lo amaron se volvieron contra él. Se convirtió en una broma entre las personas que alguna vez lo habían respetado.

Llegaron esos "amigos bien intencionados" que intentaron explicar la causa de su dolor. Un "amigo" le dijo que Dios lo estaba castigando menos de lo que merecía. Otro argumentó que si hubiera sido puro y bueno, Dios escucharía sus oraciones y le respondería.

En varias formas modernas, muchos de los "amigos de Job" todavía están entre nosotros hoy. No hay nada más peligroso que una verdad a medias, así que examinemos lo que dice la Biblia acerca de la enfermedad, la enfermedad y el dolor que generalmente preceden a todas las muertes, excepto repentinas y accidentales.

Sabemos que cuando Dios creó a Adán y Eva, fueron santos y saludables. Fueron creados a su imagen perfecta y debían seguir siendo especímenes humanos perfectos. Más que eso, no estaban destinados a experimentar la muerte. Pero Satanás arruinó estas dos obras maestras divinas, y como resultado de su

La decisión de desobedecer a Dios, el pecado, la enfermedad y la muerte entraron en el paraíso. Entonces, el pecado humano fue la primera causa de enfermedad y muerte. Desde ese momento en el Jardín del Edén, el dolor y la muerte han sido la herencia de toda la raza humana. "El pecado entró en el mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, y de esta manera la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron" (Romanos 5:12).

Incluso la tensión del servicio cristiano puede provocar enfermedades. Daniel era un devoto siervo del Señor, y cuando vio una visión de las cosas por venir, se desmayó y estuvo enfermo por muchos días (Daniel 8: 26.27).

El apóstol Pablo también experimentó frecuentes episodios de enfermedad y debilidad física. Recordó a los corintios: "Vine a ti en debilidad" (1 Corintios 2: 3). También oró para que Dios eliminara su problema: "Me dieron una espina en mi carne, un mensajero de Satanás, para atormentarme. Tres veces le supliqué al Señor que me lo quitara. Pero él me dijo: "Mi gracia es suficiente para ti, porque mi poder se perfecciona en la debilidad". Por lo tanto, me jactaré más alegremente de mis debilidades, para que el poder de Cristo descansa sobre mí. Por eso, por el amor de Dios, me deleito en las debilidades, en los insultos, en las dificultades, en las persecuciones, en las dificultades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte "(2 Corintios 12: 7b – 10). He

conocido a muchos trabajadores cristianos que han arriesgado sus vidas y su salud al servir al Señor, aunque he conocido a otros cuyos ministerios habrían durado más si se hubieran cuidado mejor y aprendido a relajarse.

Una de las principales causas de enfermedad hoy en día es nuestro estilo de vida de alta presión . Las enfermedades cardíacas, las úlceras y algunos tipos de cáncer a menudo pueden atribuirse a nuestras ambiciosas actividades y nuestra vida imprudente. Sabemos que descuidar nuestra necesidad de una buena dieta, descanso y hábitos mentales puede conducir a problemas físicos graves. La Biblia dice: "Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento" (Oseas 4: 6).

No siempre podemos conocer o comprender el propósito de Dios al permitirnos soportar pruebas físicas o mentales. Debo admitir que cuando veo sufrir a alguien que ha dedicado su vida al Señor y ha llevado una vida ejemplar, me resulta difícil de entender. Sin embargo, sabemos que podemos confiar en Dios y en su amor, incluso cuando no lo entendemos.

Mi amigo de muchos años, el difunto Herbert Lockyer, en su libro, *Todas las promesas de la Biblia*, ilumina algunos de sus descubrimientos de la Biblia. sobre los fines de la enfermedad. [55](#)

Un propósito es enseñarnos las leyes de Dios. El salmista dijo: "Fue bueno para mí estar afligido para poder aprender tus decretos" (Salmo 119: 71).

Otro propósito de la enfermedad y el sufrimiento es perfeccionar a la persona que peca. Es la idea de que Dios nos detendrá para fortalecernos para su propósito. "Y el Dios de toda gracia, que te llamó a su gloria eterna en Cristo, después de que hayas sufrido un poco, te restaurará y te hará fuerte, firme y firme" (1 Pedro 5: 10).

El sufrimiento también está destinado a prepararnos para una gloria futura. Peter escribe: "Queridos amigos, no se sorprendan de la prueba dolorosa que están sufriendo, como si algo extraño les estuviera sucediendo. Pero regocíjate de que participas en los sufrimientos de

Cristo, para que puedas regocijarte cuando se revele su gloria ”(1 Pedro 4: 12.13). Además, el sufrimiento nos equipa para consolar a los demás ”. . . para que podamos consolar a aquellos en cualquier problema con la comodidad que nosotros mismos hemos recibido de Dios ”(2 Corintios 1: 4).

Dios no nos consuela para hacernos sentir cómodos, sino para hacernos consoladores.

Además, el sufrimiento puede darnos oportunidades para presenciar. El mundo es un hospital gigantesco; en ninguna parte hay una mayor oportunidad de ver la paz y la alegría del Señor que cuando el viaje por el valle es el más oscuro.

Gene y Helen Poole eran cristianos que llevaban sesenta y cinco años casados. Cuando Helen estaba en las últimas semanas de su vida, incapaz de moverse o hablar, fue el testimonio de su fiel esposo, que pasó todo el día junto a su cama en su silla de ruedas, lo que conmovió la vida del personal y los visitantes de la casa de convalecencia.

Quizás estás atravesando un período de sufrimiento en este momento. Puede ser debido a alguna enfermedad física que lo ha afectado, o puede ser debido a una relación rota, una dificultad financiera o alguna otra razón. ¿Cuál es tu reacción al respecto? ¿Estás resentido y amargado, exigiendo que Dios cambie tu situación o arremetiendo contra quienes te rodean por lo que consideras un trato injusto? ¿O has entregado tu vida, incluyendo

tu sufrimiento — a Cristo y le pediste que trabajara para su gloria a través de tu sufrimiento, incluso si no lo entiendes completamente?

Cuando llegó la noticia de la enfermedad de Lázaro (que moriría y luego resucitaría de entre los muertos por Jesús), Jesús declaró: “Esta enfermedad no terminará en la muerte. No, es para la gloria de Dios para que el Hijo de Dios pueda ser glorificado a través de ella ”(Juan 11: 4). Lo mismo podría decirse de gran parte de nuestro

sufrimiento, mientras buscamos la voluntad y la fuerza de Dios.

La Biblia advierte que la amargura nunca resuelve nada, sino que solo nos lastima tanto a nosotros como a quienes nos rodean: “Compruébalo. . . que ninguna raíz amarga crece para causar problemas y contaminar a muchos”(Hebreos 12:15). También nos promete que Dios puede traer una cosecha de bien en nuestras vidas a través de nuestro sufrimiento, si lo dejamos. “Ninguna disciplina parece agradable en ese momento, sino dolorosa. Más tarde, sin embargo, produce una cosecha de justicia y paz para aquellos que han sido entrenados por ella”(Hebreos 12:11).

William W. Kinsley ha escrito: “Tan pronto como nos volvemos hacia Él con amorosa confianza y decimos: 'Hágase tu voluntad', todo lo que enfríe, paralice o esclavice nuestros espíritus, obstruya sus poderes o obstaculice su desarrollo, se derrite a la luz del sol de su simpatía. No nos libera del dolor, sino de su poder ”.

Sí, Dios está con nosotros en medio de nuestro sufrimiento, y puede bendecirnos de formas que nunca podríamos haber imaginado. Pon tu carga de sufrimiento a los pies de Cristo, quien sufrió en la cruz por ti, y pídele que te ayude no solo a soportarlo sino a experimentar su victoria y paz en medio de ella.

¿Pasamos por etapas?

Elisabeth Kubler-Ross fue una de las primeras psicólogas seculares en observar que hay cinco etapas por las que los pacientes y sus seres queridos pueden pasar en el proceso de morir. La mayoría de las personas en los campos médico y psicológico están de acuerdo en que una persona no marcha a través de las cinco etapas de negación, enojo, negociación, depresión y aceptación como un robot programado. Estas etapas pueden coexistir, revertirse o saltarse, pero el patrón es común en muchos pacientes.

Marian Holten atendió a pacientes con enfermedades terminales durante más de cuarenta años y tuvo muchas experiencias al ver a sus pacientes a través del valle. Ella había sido estudiante de enfermería en la década de 1940 cuando su primera tarea fue sentarse con un paciente moribundo y comatoso. Ella dijo que esos eran los días en que había más cuidado personal que de máquinas. Acercó una silla junto a la cama, preparada para una larga y tediosa vigilia. De repente, se sorprendió cuando su paciente, que no había podido moverse ni hablar durante semanas, abrió los ojos, se sentó en la cama y miró a su alrededor. Una hermosa expresión apareció en su rostro, y luego cayó de espaldas sobre su almohada, muerto.

A partir de ese momento, Marian solicitó ser asignada a los enfermos terminales. Quería saber más sobre la experiencia de la muerte, lo que sucedió en el momento de la muerte y cómo ayudar a sus pacientes durante esas últimas horas.

La negación es tan fuerte que los pacientes insistirán en que van a hacer cosas que son incapaces de hacer. Marian habló de una niña que estaba en las últimas etapas de leucemia aguda y siguió insistiendo en que iría a Canadá. ¿Cómo responden las personas afectuosas cuando saben que el deseo no puede llevarse a cabo? No necesitamos mentir, pero debemos ser solidarios. Marian enseñó a sus estudiantes de enfermería a hacer una declaración positiva. Ella decía: "Puedo ver que es algo de lo que estás feliz. Cuéntame sobre Canadá. ¿Es un lugar al que siempre has querido ir? Tomar la mente de alguien de su enfermedad, sin apoyar su negación, es la manera honesta.

Cuando mi madre estaba en sus últimos días, Rose Adams la vestía para salir, incluso cuando sabía que su madre no podría ir. Era un juego, pero hacía feliz a Madre, y eso era lo más importante.

Negación a través de la ira y la indiferencia

La ira es otra respuesta muy humana de aquellos que están muy enfermos. Un paciente se enojó tanto que cuando la enfermera entró para tomarle la temperatura por la mañana, él le gritó: "Sal de aquí, no puedo soportar tu cara". Marian Holten recordó otra vez cuando un

paciente le arrojó un urinario completo. ¿Cómo pueden las personas afectivas manejar la ira de otras personas? Una forma es con humor. Más tarde Marian que estaba en el extremo receptor del estallido asomó

su cabeza cautelosamente en la puerta y dijo: "Oye, ¿está bien entrar ahora?" Él se rió, dándose cuenta de lo irracionalmente duro que había sido con ella, y pronto se hicieron amigos.

Otro tipo de negación es ignorar a aquellos que creemos que son del pasado. Nunca debemos suponer que las personas no escuchan lo que estamos diciendo. Entre los "muertos vivientes" están aquellos que están muy vivos. Las enfermeras informan que los miembros de la familia, e incluso el personal del hospital, hablan de un paciente comatoso como si ya estuviera muerto. Al principio, todos los miembros de la familia se acercan a la cama de su ser querido moribundo. Luego, comienzan a regresar a sus otras actividades y, justo cuando el paciente más las necesita, no hay nadie cerca. "Le está tomando tanto tiempo morir", dice alguien en su presencia; o "solo desearía que el Señor lo tomara y terminara con esto".

Una enfermera contó cómo hablaba en voz baja y alentadora con su paciente todo el tiempo que estaba atendiendo sus necesidades, a pesar de que los médicos dijeron que no sabía nada de lo que estaba sucediendo. Salió milagrosamente de su coma y al escuchar la voz de esta enfermera dijo: "Oh, tú eres quien me habló".

Negación a través de la negociación

Otra de las etapas es la negociación. Una corista de Las Vegas fue ingresada en el hospital y se descubrió que estaba en las etapas finales del cáncer. Un año antes había descubierto un bulto en su seno, pero decidió ignorar los síntomas. Su cuerpo era su fortuna, y se negó a "mutilarlo", como lo describió. Cuando tuvo que someterse a una cirugía para salvar su vida, estaba enojada. Pronto pensó que su belleza se había ido, pero aún así se incorporó en la cama y pasó horas todos los

días aplicando maquillaje. Ella se volvió chillona y cada vez más amarga.

Un día, una hermosa estudiante de enfermería entró en la habitación y la corista la miró y le comentó a la enfermera Nolten: "Daría cualquier cosa si pudiera. . . " y luego cortó su petición de negociación y terminó patéticamente: "Pero no tengo nada más que dar, ¿verdad?"

Irónicamente, en ese punto finalmente había pasado de negar y negociar y finalmente pudo aceptar su posición. Fue entonces cuando dijo: "No puedo manejar esto

solo."

Cuando no tenemos "nada más que dar", Dios dice: "Todo lo que quiero es a ti, amado. Créeme." El Gran Médico está dispuesto y es capaz de tomar nuestras cargas, si solo se las entregamos. La vida y la muerte no es un proyecto de bricolaje .

Sanación Divina: Verdad y Consecuencias

Cuando la pequeña Erika estaba en sistemas de soporte vital , cientos de personas rezaban por su curación. En cambio, el Señor tomó a Erika para estar consigo mismo. Al mismo tiempo, en otro hospital, Ron Stokes estaba en cuidados intensivos después de un derrame cerebral grave. Cientos de personas en todo el país rezaban por Ron. Se recuperó y, como resultado del cuidado de amigos cristianos, aceptó a Cristo. ¿Por qué Dios curó a Ron y no a Erika? ¿Fueron las oraciones menos fervientes o la fe de los seres queridos más débil en un caso que en el otro? No, en absoluto. ¿Dios sana hoy? Por supuesto que lo hace, pero no siempre. Él puede sanar en respuesta a la oración y la fe; Puede sanar a través de la habilidad de los médicos o la efectividad de los medicamentos.

Cuando la hermana de Ruth, Rosa, era estudiante de último año en Wheaton College, se derrumbó en la capilla y fue llevada de urgencia al hospital. Pensaban que tenía apendicitis. El Dr. Ken Gieser, que había internado en el hospital del Dr. Bell en China, fue al hospital con ella.

Cuando operaron a Rosa descubrieron que su cavidad abdominal estaba llena de nódulos tuberculares. Tenía que descansar varios meses en cama. La ama de casa donde vivían Ruth y Rosa entregó el porche a la joven paciente y Ruth abandonó la escuela para cuidarla. Parecía mejorar hasta justo antes de reanudar la vida normal cuando sufrió una hemorragia pulmonar y sabían que tenía tuberculosis en todo el sistema. En el pequeño hospital al que la trasladaron, los cirujanos propusieron realizar una frenicotomía en un pulmón, aplastar permanentemente el nervio frénico y un tratamiento semanal de neumo-tórax para descansar el otro.

En ese momento, los Bell regresaron de China y llevaron a Rosa a un clima más seco en un hospital de Nuevo México. Ruth se quedó con Rosa y observó su actitud con interés. Como dijo Ruth en años posteriores: "Hay dos tipos

de hipócritas en el mundo, alguien que quiere que pienses que son mejores que ellos y alguien que quiere que pienses que son peores de lo que son. Rosa fue una de las últimas. Ella se deleitaba en sorprender a la gente. Leyó su Biblia como algunas personas leen la revista *Playboy*, metiéndola debajo de la almohada cuando alguien entró en la habitación. Sin embargo, ella comenzó a leer su Biblia en serio y aprendió que mientras Jesús estuvo aquí en la tierra, nadie vino a Él para sanar sin que Jesús los sanara. Ella leyó donde James dice: '¿Alguno de ustedes está enfermo? Debería llamar a los ancianos de la iglesia a orar por él y ungirlo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración ofrecida en fe curará a la persona enferma' (Santiago 5: 14.15). Rosa preguntó y encontró una pequeña iglesia que seguía esas instrucciones; ella llamó a los ancianos y ellos vinieron y oraron por ella. Rosa decidió que podía levantarse y llevar una vida normal y suspendió los tratamientos hospitalarios. Médicamente hablando, debería haberse desangrado hasta morir.

Ruth recuerda la reacción de su padre a la decisión de Rosa: "Papá estaba preocupado. Siendo médico, él sabía los peligros involucrados, pero como era un hombre de

Dios, no quería desanimar a Rosa si Dios la estaba guiando. Habló con la piadosa superintendente, la Sra. Van Devanter, que dirigía el hospital, y ella dijo: 'Dr. Bell, está sucediendo algo especial en la vida de Rosa. Tendría cuidado de no desanimarlo.

“Rosa reanudó una vida normal, sus pulmones se expandieron y, según todas las apariencias, se curó. Más tarde, los dos médicos que la habían estado tratando en Nuevo México, ambos agnósticos, le dijeron a papá: 'Dr. Bell, la explicación de tu hija de que Dios la sanó es la única adecuada ”.

Ruth ha dicho eso, que ella sepa, desde ese día hasta este Rosa nunca ha tenido una enfermedad grave.

Dios sana hoy y a menudo perdona la vida de algunos que, según los estándares humanos, estarían muertos. Nuestro hijo, Franklin, ha sobrevivido a muchas circunstancias terribles, pero una es especialmente vívida para nosotros. Esto sucedió mientras era estudiante en Le Tourneau College en Texas. Estaba tomando instrucción de vuelo y durante las vacaciones de primavera, su instructor de vuelo y su esposa, otro amigo, y voló a Florida para unirse a nosotros durante unas vacaciones de unos días. Cuando despegaron para regresar, estaba nublado. Mientras volaban sobre las nubes, algo le sucedió al sistema eléctrico y perdieron todas las luces del avión. Descendieron debajo de la capa de nubes donde

Podía ver las luces de Jackson, Mississippi, y voló en círculos hasta que vieron un pequeño aeropuerto. Todas las luces se encendieron, las luces estroboscópicas parpadeaban e hicieron un aterrizaje seguro.

Cuando el piloto se acercó para agradecer a los hombres de la torre por ser tan cooperativos, dijeron: “Ni siquiera sabíamos que ibas a venir. . . . Solo estábamos mostrando a algunos amigos en el aeropuerto y querían saber qué pasaría si alguien llegara tarde por la noche. Les dijimos que encenderíamos las luces estroboscópicas, así que les demostramos. En ese momento apareciste a la vista y no podíamos creerlo, porque no sabíamos que había un avión en el área ”.

Dios sabía que Franklin no estaba listo para irse en ese momento. Aproximadamente dos años después, su instructor de vuelo murió en un accidente. Algunas veces Dios nos libera de la muerte, y otras veces no. Solo Dios sabe la razón.

Ruth tiene una amiga en Inglaterra, Jennifer Larcombe, que había desarrollado esclerosis múltiple. Rezó por la curación, pero siguió empeorando. Fue asediada por personas que le dijeron que si todo estaba bien entre ella y el Señor, ella sería sanada; de lo contrario, debía tener algún pecado secreto que no había confesado. Este consejo fue devastador para ella, porque amaba al Señor con todo su corazón. Finalmente, los editores británicos, Hodder

& Stoughton, le pidió que escribiera un libro sobre sus experiencias. El libro finalmente se publicó y se llamó *Beyond Healing*. Se le pidió a Ruth que escribiera el prólogo, y cuando leyó el manuscrito se conmovió profundamente. Claramente, cuando Dios le dijo que no a Jennifer, le dio otro ministerio.

Santiago dijo: "Y la oración ofrecida en fe curará a la persona enferma" (Santiago 5:15). Y, sin embargo, el mismo James fue decapitado. Confió en Dios, cualquiera sea el resultado.

Poco después de que James fue ejecutado, Peter fue arrestado y encarcelado. Los creyentes oraron fervientemente por Pedro, y la noche antes de que fuera llevado a juicio, un ángel lo rescató (Hechos 12: 5.11). En esa situación, Dios le dijo "sí" a Pedro.

Los cristianos saben que Dios contesta la oración de tres maneras: sí, no y más tarde. Los apóstoles de Jesús ilustran esto maravillosamente. Después de Pentecostés, la iglesia primitiva fue perseguida severamente, pero confiaron en Dios en todas las circunstancias. Todos menos uno de estos apóstoles murieron como mártires, pero fueron

tan fieles en sus muertes como en sus vidas, entendiendo que la muerte es la traducción del creyente a la presencia del Todopoderoso.

La curación divina o la liberación de la muerte está en sus manos.

Sam era un cristiano devoto que descubrió que tenía cáncer de boca. A medida que se desarrolló la terrible enfermedad, varias operaciones le quitaron tanta lengua y cara que pronto le quedó muy poca cara. Su esposa lo llevó a un servicio de curación y cuando regresaron, ella les dijo a todos triunfante que Sam había sido curado. Sería imposible imaginar lo que sucedió en la mente de Sam a medida que su sufrimiento empeoraba. Odiaba que alguien lo viera y, sin embargo, su esposa invitaba a amigos y vecinos y anunciaba que Sam había sanado. En cambio, él murió. En tal caso, una fe poco realista en la curación divina puede ser otra forma de negación: una creencia que proviene de la incredulidad en nuestra propia mortalidad.

Los cristianos deben tener otra visión de la curación divina, y es reconocer la capacidad de Dios para sanar, pero estar dispuestos a aceptar una respuesta de sí o no. Job fue el gran ejemplo de Dios de esta creencia cuando dijo: "Aunque él me mate, aún esperaré en él" (Job 13:15).

Hacer frente a lo horrible de la enfermedad o la enfermedad, sabiendo que a menos que Dios intervenga, moriremos, es simplemente ser honesto.

El salmista dice: "El Señor lo sostendrá en su lecho de enfermedad y lo restituirá de su lecho de enfermedad" (Salmo 41: 3). Qué maravillosa promesa saber que Dios está con nosotros, cuidándonos en la habitación donde sentimos dolor. He visitado a cristianos en habitaciones de enfermos donde la presencia de Cristo era tan real que, incluso en medio de un sufrimiento increíble y enfrentando la muerte, el paciente tenía serenidad.

La notable Amy Carmichael

En 1956 estaba en India y visité el distrito Tinnevely del sur de India donde vivía Amy Carmichael. Amy fue la primera misionera en ser apoyada por la Convención de Keswick y una mujer que escribió cuarenta libros durante su vida. Trabajó en la tierra de su adopción durante más de cincuenta y seis años, y nunca regresó a su hogar en Inglaterra sin permiso.

Tuve el honor de visitar el lugar donde pasó los últimos veinte años de su vida, postrada en cama debido a una lesión en la pierna por un accidente. Era una habitación pequeña y modesta, con piso de baldosas rojas, muy pocos muebles y una enorme jaula de pájaros fuera de la ventana donde podía observar a los pájaros.

Ella había ministrado y escrito desde su cama durante todos esos años, y tuve la sensación de asombro cuando la mujer que la había cuidado le mostró las instalaciones. Mientras estaba parado en ese lugar simple, la presencia de Cristo era muy real. Amy atravesó el valle de la sombra y, a pesar del dolor y la debilidad física, hizo que una gran luz se extendiera por todo el mundo. Fue durante esos años cuando escribió la mayoría de sus escritos, libros que aún traen bendiciones a millones de personas en todo el mundo. Elisabeth Elliot ha escrito recientemente su historia en un libro desafiante titulado *A Chance to Die*.

Todas las oraciones respondidas

Los cristianos en situaciones desesperadas buscan en las Escrituras las muchas promesas maravillosas de Dios. Uno de nuestros favoritos es la declaración hecha por Jesús de que "Puedes pedirme cualquier cosa en mi nombre, y lo haré" (Juan 14:14). Reclamamos esa promesa y le pedimos al Señor que sane a nuestro ser querido. Pero, ¿qué sucede si la curación no llega? Es fácil para los cristianos sentirse culpables o creer que nuestra fe es débil si rezamos por la curación y no se lleva a cabo. Los creyentes a lo largo de los siglos han tenido que enfrentar el hecho de que Dios no sana a todos los que oran por sanidad. Pero nuestra falta de fe no determina la decisión de Dios sobre la curación. Si eso fuera así, tendría que disculparse con todos sus grandes siervos en el Salón de la Fama de Hebreos 11. ¡Mira ese elenco de personajes: Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob, José, Moisés, Rahab, Gedeón, Barak, Sansón, Jefta, David, Samuel y todos los profetas! Todos estos recibieron gran liberación de Dios y soportaron dificultades increíbles a través de la fe. ¿Que les pasó a ellos? "Algunos enfrentaron burlas y flagelaciones, mientras que otros fueron encadenados y encarcelados. Fueron apedreados; fueron aserrados en dos; fueron ejecutados por la espada. Caminaban con

pieles de oveja y piel de cabra, indigentes, perseguidos y maltratados ”(Hebreos 11: 36.37).

Aunque Dios estaba complacido por su fe, no recibieron muchos de los placeres del mundo. ¿Por qué? Porque Dios tenía un mejor destino, una ciudad celestial, esperándolos. No fue por falta de fe o como castigo por el pecado que estos hombres y mujeres de Dios no fueron liberados del sufrimiento y la muerte. Tenemos la fe para creer que Dios tiene una gloria especial para aquellos que sufren y mueren por el bien de Cristo.

El púlpito en el corredor de la muerte

Velma Barfield era una mujer de la zona rural de Carolina del Norte acusada de asesinato en primer grado; Nadie podría haber supuesto el efecto que su vida y muerte tendrían sobre tanta gente. En 1978 fue arrestada por asesinar a cuatro personas, incluida su madre y su prometido.

Ella nunca negó su culpa, pero contó la escalofriante historia de su vida aturdida por las drogas , comenzando con los tranquilizantes que se prescribieron después de una lesión dolorosa.

Velma fue víctima de incesto cuando era niña y del abuso de medicamentos recetados cuando era adulta. Después de admitir su culpa, la llevaron a prisión y la encerraron sola en una celda. Una noche, el guardia sintonizó una estación de gospel las veinticuatro horas. Al final del pasillo gris, desesperada y sola en su celda, Velma escuchó las palabras de un evangelista y permitió que Jesucristo entrara en su vida. Ella escribió: “Había estado entrando y saliendo de las iglesias toda mi vida y podía explicar todo acerca de Dios. Pero nunca antes había entendido que Jesús había muerto por mí ”.

Su conversión fue genuina. Durante seis años en el corredor de la muerte ministró a muchos de sus compañeros de celda. El mundo exterior comenzó a

escuchar sobre Velma Barfield a medida que se conocía la historia de su notable rehabilitación.

Velma le escribió a Ruth y allí desarrolló una verdadera amistad entre ellos. En una carta que Ruth le escribió a Velma, "Dios ha convertido tu celda en el corredor de la muerte en el púlpito más inusual. Hay personas que escucharán lo que tienes que decir debido a dónde estás. Mientras Dios tenga un ministerio para ti aquí, Él te mantendrá aquí. Cuando comparo la tristeza, el aislamiento y la dificultad de tu celda con la gloria que te espera, podría desear por tu bien que Dios diría: 'Ven a casa' ". [6](#)

Mi hija, Anne, recibió un permiso especial para visitar Velma Barfield muchas veces y se conmovió por la tristeza de su historia y la sinceridad de su amor por Cristo, así como la belleza de su testimonio cristiano en esa prisión.

Antes de su última oración, Velma le escribió a Ruth: "Si me ejecutan el 31 de agosto, sé que el Señor me dará la gracia de morir, así como Él me dio la gracia salvadora, y me ha dado la gracia viva". La noche en que fue ejecutada, Ruth y yo nos arrodillamos y rezamos juntos por ella hasta que supimos que estaba a salvo en Glory.

Velma Barfield fue la primera mujer en veintidós años en ser ejecutada en los Estados Unidos. Ella caminó por el valle de la sombra durante muchos años y en su funeral, el reverendo Hugh Hoyle dijo: "Murió con dignidad y murió con un propósito. Velma es una demostración viviente de "por la gracia de Dios serás salvo".

Ruth escribió el siguiente poema que se leyó para la bendición en el funeral de Velma:

*Mientras los ansiosos
padres esperan la
llegada de su hijo
desde tierras lejanas
y desoladas, desde la
vida salvaje;
heridos y heridos en el
camino, ignoraron su pena
por el pecado,
desde la mancha y la tensión
de la noche y el día hasta el
hogar asegurado.*

*Así que el Padre Celestial
espera el regreso de Su
hijo;
arrojaron de par en par
esas Puertas Celestiales en
una bienvenida
gloriosa salvaje
Su, Su el gozo por
derecho —una vez
crucificado,
vilipendiado— Tan
preciosa a los ojos de
Dios es la muerte de
Su hijo.*

¿A quien le importa?

Como cristianos somos responsables los unos de los otros.
“Lleven las cargas de los demás, y de esta manera
cumplirán la ley de Cristo. . . . Por lo tanto, como

tenemos oportunidad, hagamos el bien a todas las
personas, especialmente a los que pertenecen a la familia
de los creyentes ”(Gálatas 6: 2, 10). En ningún momento es
esto más cierto que cuando el sufrimiento y la muerte
tocan a alguien que nos rodea.

A menudo, los amigos y familiares que cuidan a un ser
querido enfermo llevan más vidas de las que nunca
sabrán. Pero muchas veces no sabemos qué hacer o qué
decir. Nos tropezamos con la vergüenza incómoda o
ignoramos una situación desagradable alejándonos de
alguien que está gravemente enfermo. Sin embargo, los
miembros de una familia no están destinados a sufrir
solos.

La mayoría de nosotros tendremos momentos en
nuestras vidas cuando estemos con personas que
atraviesan el valle de la sombra. ¿Cómo podemos mostrar
el amor de Cristo? ¿Cómo nos gustaría que otros nos
trataran si estuviéramos en circunstancias similares?
Recuerde las palabras de Jesús: "En todo, haz a los demás
lo que quieres que te hagan a ti, porque esto resume la
Ley y los Profetas" (Mateo 7:12).

Margaret Vermeer sirvió como misionera en Nigeria.
Cuando tenía siete meses de embarazo, recibió el informe

de que una biopsia de un tumor pequeño era maligna. Cinco semanas después de la cirugía para extirpar los tumores, dio a luz a un hijo y luego comenzó los tratamientos de quimioterapia y radiación. Durante dos años tuvo una remisión milagrosa, pero gradualmente aparecieron más tumores. A medida que su condición se volvió cada vez más grave, se volvió más sensible sobre la forma en que la gente la veía. Seis meses antes de morir, hablaba en nombre de grupos eclesiales de mujeres, compartiendo sus ideas sobre cómo cuidar a los demás como quería que la cuidaran. Estos son algunos de sus pensamientos:

Primero, sea honesto al compartir sus sentimientos. No saltes a la habitación con falsa alegría, pero admite tu impotencia y preocupación. "Me gustaría ayudarlo, pero no sé cómo", es una expresión directa de preocupación. No juegues y sé evasivo. Incluso los niños pueden hacer frente mejor cuando las personas les hablan con honestidad.

No prediques un sermón bien pensado . Los cristianos que sacan sus Biblias y leen largos pasajes no son sensibles. Compartir un verso que signifique algo para usted puede ser útil, pero espere las señales antes de sumergirse en una larga discusión espiritual.

Se un buen oyente. La gente le dirá de qué están listos para hablar. La enfermedad puede ser un viaje muy solitario. Cuando Jesús estaba agonizando en el huerto de Getsemaní, no quería enfrentar la muerte solo. Le pidió a tres discípulos que esperaran y oraran con Él, pero se quedaron dormidos. ¿De qué servían?

Trata a una persona moribunda como un ser humano. A veces tratamos a una persona moribunda de tal manera que lo hacemos más difícil emocionalmente para esa persona. Encerramos a la gente en los hospitales, susurramos a sus espaldas y les privamos de todas las cosas que habían enriquecido sus vidas. Las cosas familiares son importantes.

Una mujer me dijo que cuando su madre estaba en coma, colocó una foto de su padre, que había muerto muchos años antes, en la mesita de noche junto a la cama de su madre. Cada vez que la mujer comatosa se volvía hacia el otro lado, luchaba inconscientemente para enfrentar la fotografía de su esposo. Finalmente, su hija le dio instrucciones a la enfermera de que cada vez que su madre se volviera, ella también debía mover la imagen. La mujer nunca recuperó la conciencia, pero murió con una sonrisa en su rostro, mirando la foto.

Brindar apoyo espiritual. Cuando cita un versículo de la Biblia para consolar a una persona, asegúrese de saber lo que significa el versículo. Cuando Margaret Vermeer supo que solo tenía poco tiempo para vivir, dijo que sus amigos cristianos le dijeron que "diera gracias en todas las circunstancias, porque esta es la voluntad de Dios para usted en Cristo Jesús" (1 Tesalonicenses 5:18) . ¿Eso significa agradecer a Dios por el cáncer? ¿No vio Jesús enfermedad y dolencia como parte de la obra de Satanás? Mira el verso cuidadosamente. No dice dar gracias por todo, dice dar gracias en todo. Hay una gran diferencia.

Cuando se nos dice que "Dios hace que todo funcione en conjunto para bien", no significa que todas las cosas sean buenas en sí mismas, sino que Dios las está haciendo funcionar para bien.

Siempre ten esperanza. Dios es más grande que las situaciones que enfrentamos. A veces es difícil encontrar algo positivo y esperanzador, pero siempre hay algo por lo que estar agradecido. Ayude al paciente a esperar algo.

. Una visita de alguien especial. . . un momento en el que volverás.

A mi madre le encantaba anticipar celebraciones. Unos meses antes de morir, una de sus nietas se iba a casar. Su enfermera sabía

esa madre estaba demasiado débil para ir a la boda, pero de todos modos la ayudó a vestirse, dándole la esperanza de esa ocasión. Cuando mamá se dio cuenta de que no podía ir, estaba en paz al respecto. Si le hubieran dicho

desde el principio que no podía hacerlo, probablemente habría estado resentida.

Elisabeth Kubler-Ross hizo una gran contribución a la comprensión de la muerte y la muerte, pero sus conclusiones contrastan con la esperanza de los cristianos. En una entrevista, se le preguntó si la orientación religiosa de un paciente afectó su visión de resignación al final. Ella respondió: "Tengo muy pocas personas realmente religiosas. Los pocos que tengo, y quiero decir aquellos con una profunda fe intrínseca, lo tienen mucho más fácil, pero son extremadamente pocos. Muchos pacientes se vuelven más religiosos al final, pero en realidad no es eficaz." [77](#)

Mi suegro, que había visto morir a muchos, dijo que había una gran diferencia entre las reacciones de los creyentes y los no creyentes al momento de la muerte.

En contraste con la angustia y la ansiedad de la persona sin esperanza eterna, los cristianos pueden mirar a Cristo en busca de esperanza y aliento. Debido a nuestra fe en Cristo, no "nos afligimos como el resto de los hombres, que no tienen esperanza" (1 Tesalonicenses 4: 13b).

Cualquier sufrimiento y agonía que debamos soportar, ya sea en nuestro propio cuerpo o por alguien a quien amamos, estamos seguros de su presencia. Y finalmente seremos resucitados con un cuerpo libre de dolor, un cuerpo incorruptible e inmortal como el suyo. Esta es nuestra esperanza futura.

El viaje por el valle puede ser extremadamente difícil, ¡pero qué destino tan glorioso nos espera cuando viajamos con Jesucristo!

*“Siempre ha habido un 'tiempo para vivir y un tiempo para morir'. Hoy, con la capacidad de prolongar la vida, es probable que cada uno de nosotros tenga que enfrentar este problema por nuestra cuenta o con alguien que amamos. . .
. ¿Cuánto tiempo es demasiado largo?*

*Porque el alma de todo ser vivo está en la mano de
Dios, y el aliento
de toda la humanidad.*

Job 12:10, LB

CAPÍTULO SEIS ¿Cuánto tiempo es prestado el tiempo?

"SI alguna vez me enfermo tanto que solo las máquinas pueden mantenerme con vida, por favor, indique a los médicos que desconecten".

Jacqueline Cole tenía cuarenta y cuatro años cuando su esposo, el ministro presbiteriano Harry Cole, tuvo que honrar o ignorar esa agónica solicitud. Jacqueline había sufrido una hemorragia cerebral en la primavera de 1986 y había estado en coma durante cuarenta y un días. Cuando su caso parecía desesperado, su esposo pidió a regañadientes a un juez de Maryland que ordenara a los médicos que dejaran morir a su esposa en coma, de acuerdo con sus propios deseos. El juez determinó que era demasiado pronto para perder la esperanza, y seis días después Jacqueline abrió los ojos, sonrió y le devolvió el alegre beso a su esposo. "Los milagros pueden ocurrir y ocurren", dijo el feliz ministro. "Supongo que hemos enturbiado las aguas en torno a la cuestión del derecho de una persona a morir ". ¹

Nunca antes en la historia humana ha habido la urgencia de debatir un tema tan vital y complejo. Siempre ha habido un "tiempo para nacer y un tiempo para morir" (Eclesiastés 3: 2). Hoy, sin embargo, con la capacidad de prolongar la vida, probablemente todos tendremos que enfrentar este problema nosotros mismos o con alguien que amamos. ¿Cuánto tiempo deberíamos vivir del "tiempo prestado"? ¿Cuánto tiempo es demasiado largo? ¿Cuáles son los principios médicos, legales y morales involucrados? ¿Cuáles son las pautas?

Los problemas de la eutanasia y el "derecho a morir" se han unido al problema del aborto como una de las preocupaciones más vitales y complicadas de nuestra época.

Tenemos derecho a morir

De alguna manera, hemos confundido el derecho a morir con el tema de la eutanasia (el asesinato deliberado de quienes sufren). No són la misma cosa. El "derecho a morir" se define como el derecho del individuo a determinar si se deben tomar medidas inusuales o "heroicas", que normalmente implican medios caros y mecánicos de soporte vital , para prolongar la vida en casos donde la muerte es casi inevitable. La vida es sagrada y nos la ha dado Dios; Por esa razón, nunca debemos aprobar la toma deliberada y antinatural de la vida. Esta es una razón importante por la cual la mayoría de los cristianos que toman en serio la Biblia se oponen al aborto y la eutanasia. Al mismo tiempo, permitir que el proceso natural de la muerte siga su curso no es necesariamente incorrecto, cuando la vida solo puede sostenerse con medidas médicas extremas. Hay una diferencia entre la prolongación de la vida y el aplazamiento de la muerte.

De pie al lado de la cama de alguien que tiene tubos que sostienen la vida que se introducen en muchas partes de la anatomía, podemos entender cómo el tratamiento médico humano podría considerarse inhumano. Cuando el tratamiento de los humanos se vuelve, para todos los aspectos, inhumano, la mayoría de nosotros queremos el derecho a rechazar dicho tratamiento.

¿Podría tomar una decisión por sí mismo sobre si se deben usar o no procedimientos de soporte vital ? Los miembros de la profesión médica, la Asociación de Abogados de Los Ángeles y la Asociación de Hospitales de California dieron algunas recomendaciones sobre la retención y la retirada del tratamiento de soporte vital . El primer principio se aplica a cada uno de nosotros. Ellos dijeron:

Es el derecho de una persona capaz de dar su consentimiento informado para tomar su propia decisión con respecto a la atención médica después de haber sido completamente informada sobre los beneficios, riesgos y consecuencias del tratamiento disponible, incluso si tal decisión puede resultar en acortando la vida del individuo. ²

Si podemos, tenemos el derecho de decir: "Detente, no más".

Una declaración emitida por los obispos católicos estadounidenses en junio de 1986 dijo: "También reconocemos y defendemos el derecho de un paciente a rechazar medios 'extraordinarios'

Es decir , medios que no proporcionan ningún beneficio o que implican una carga demasiado grave ". ³

Pero el derecho de elección de un individuo está nublado. Por ejemplo, muchas personas abogan por elaborar un "testamento vital" en anticipación de un momento en que ya no pueden tomar decisiones sobre el mantenimiento o la prolongación de sus vidas. ¿Qué es un testamento en vida? ¿Es algo que deberíamos considerar seriamente en anticipación de un momento en el que no podemos tomar una decisión de vida o muerte por nosotros mismos?

Un testamento vital es un documento escrito y firmado por una persona en un momento en que tiene la capacidad mental de dictar las solicitudes finales. Por lo general, el testamento vital establece que no deben usarse "medidas heroicas" o medios artificiales si se determina que la persona permanecería en estado vegetativo o en coma irreversible.

En la superficie, esto suena como una buena idea. Antes de que se deban tomar decisiones tan difíciles, ¿por qué no aclarar de antemano cómo deseamos ser tratados? Lamentablemente, no es tan simple. En este momento tengo una salud razonablemente buena. Si escribiera un testamento en vida, sería desde la perspectiva de cómo creo que me sentiría en circunstancias más drásticas. Pero cuando llegue ese momento, podría sentirme muy diferente. Además, las pautas establecidas por el Comité mixto ad hoc de ética biomédica en California dicen

sabidamente que "incluso cuando un paciente competente ha dirigido la retención o retirada de los procedimientos de mantenimiento de la vida , es aconsejable consultar con la familia inmediata del paciente y dar gran peso a sus deseos ".

Finalmente, está la cuestión de si los testamentos en vida podrían no justificar prácticas más cuestionables, como la eutanasia y el suicidio. El Comité de Obispos para Actividades Pro-Vida se refirió a tal posibilidad cuando hicieron su declaración escalofriante: “Algunas propuestas de testamentos vitales han sido formuladas y promovidas por grupos de derecho a morir que las ven como peldaños para la eventual legalización de la eutanasia ". [44](#)

Nuestros estados no están de acuerdo con la validez de los testamentos en vida. Se han hecho propuestas, por lo tanto, para leyes uniformes para eliminar las diferencias. Pero, ¿es la legislación federal la respuesta? No puedo proponer o evaluar dicha legislación, excepto para comentar sobre cuestiones éticas. ¿Sería esa legislación en interés de preservar la vida, prevenir el suicidio y el homicidio, y

¿mantener una buena ética en la profesión médica? Esa es una tarea difícil! ¿Promovería la legislación la comunicación entre el paciente, la familia y el médico en el proceso de toma de decisiones ? Lo más importante, ¿están todas las consideraciones fuertemente sesgadas hacia la vida? Todas estas preguntas necesitarían ser respondidas con un rotundo "sí" antes de considerar cualquier legislación llamada "derecho a morir" .

Cada uno de nosotros debe considerar estos temas con cuidado y oración, y estar atentos a tales problemas a medida que se convierten en asuntos públicos. Además, cada uno debe considerar si un testamento en vida es un documento que nosotros mismos quisiéramos escribir. Y dado que estas decisiones afectan a nuestros seres queridos y familias, es importante discutir nuestros sentimientos con ellos. Y finalmente debemos entender que, como lo fue para Jacqueline Cole, la determinación final está en la mano de Dios.

¿Qué es la "eutanasia pasiva"?

Sonó el teléfono y se detuvo toda conversación. Una amiga de nuestra familia, que estaba en una fiesta de buen viaje por su próxima partida a Europa para una tarea escrita, acababa de contarle su preocupación por su madre que estaba en sistemas de soporte vital en un estado distante. Los médicos y miembros de su familia le habían asegurado a nuestra amiga que no había nada que ella pudiera hacer y que debía irse de viaje como había planeado. Ahora el doctor la llamaba a larga distancia. "Su madre está extremadamente incómoda, y es mi opinión y la del personal del hospital que su condición es irreversible". Continuó describiendo la condición de su madre y luego hizo la temida pregunta: "¿Desea que continúen los esfuerzos heroicos?"

"No lo sé. Tendré que consultar a mi hermano ", ahogó la angustiada hija. "Por favor, dime qué significa 'medidas heroicas'".

El médico describió el propósito y el resultado de cada tubo, inyección y tratamiento. A medida que se citaba la terminología médica, mi amigo comenzó a temblar y a enfriarse. "Me estás pidiendo que tome una decisión sobre matar a mi propia madre", exclamó.

Más tarde, sin embargo, con el consentimiento de su hermano, el consejo de su ministro y un círculo de oración con sus amigas, la hija le dijo al médico que suspendiera las medidas "heroicas" para mantener la vida

Lo que mi amigo se vio obligado a decidir fue cuándo permitir lo que hoy se denomina "eutanasia pasiva". Aunque esas palabras nos estremecen a la mayoría de nosotros, la definición es importante de entender. La eutanasia pasiva o negativa significa suspender o desistir del uso de medidas "extraordinarias" para mantener la vida o esfuerzos "heroicos" para prolongar la vida en casos juzgados sin esperanza. Es abstenerse de acciones que probablemente retrasen la

muerte y, en cambio, permitan que la muerte ocurra naturalmente.

La madre de mi amigo tenía entonces ochenta y siete años. Para sorpresa de todos, sin los sistemas de soporte vital ella vivió hasta los noventa y tres años. Incluso cuando pensamos que "hacemos de Dios", podemos ser engañados. La sabiduría de Dios es mayor que la necedad del hombre.

Incluso las definiciones de "medidas de soporte vital" varían. Un comité de ética biomédica compuesto por miembros de las profesiones médicas y jurídicas dijo: "Los procedimientos de soporte vital se definen como intervenciones que sostienen, restauran o suplantán artificialmente una función vital y que solo sirven para prolongar artificialmente el momento de la muerte donde, en el juicio del médico tratante, la muerte es inminente, ya sea que se utilicen o no dichos procedimientos".

En marzo de 1986, el Consejo Judicial de la Asociación Médica Estadounidense emitió la siguiente opinión sobre "Retener o retirar el tratamiento médico que prolonga la vida". Como la mayoría de nosotros, como laicos, no tendríamos acceso a esta información, creo que es importante incluirla. Esta información fue impresa en el *Christian Medical Society Journal*, verano de 1986.

El compromiso social del médico es mantener la vida y aliviar el sufrimiento. Cuando el desempeño de un deber entra en conflicto con el otro, debe prevalecer la elección del paciente, o de su familia o representante legal si el paciente es incapaz de actuar en su propio nombre. En ausencia de la elección del paciente o de un representante autorizado, el médico debe actuar en el mejor interés del paciente.

Por razones humanas, con consentimiento informado, un médico puede hacer lo que sea médicamente necesario para aliviar el dolor intenso, o suspender u omitir el tratamiento para permitir que un paciente con una enfermedad terminal cuya muerte sea inminente muera. Sin embargo, no debe causar la muerte intencionalmente. Al decidir si la administración de medicamentos potencialmente prolongados de la vida

el tratamiento es en el mejor interés del paciente que es incapaz de actuar en su propio nombre, el médico debe determinar cuál es la posibilidad de extender la vida en condiciones humanas y cómodas y cuáles son los deseos expresados previamente del paciente y las

actitudes de la familia o aquellos que tienen la responsabilidad de la custodia del paciente.

Incluso si la muerte no es inminente, pero el coma de un paciente es irreversible y existen salvaguardas adecuadas para confirmar la precisión del diagnóstico y con la concurrencia de quienes tienen la responsabilidad del cuidado del paciente, no es poco ético suspender todos los medios. del tratamiento médico que prolonga la vida .

El tratamiento médico que prolonga la vida incluye medicamentos y respiración, nutrición o hidratación suministrada artificial o tecnológicamente. Al tratar a un paciente en estado terminal o en coma irreversible, el médico debe determinar si los beneficios del tratamiento son mayores que sus cargas. En todo momento, la dignidad del paciente debe ser mantenido. [55](#)

Estas pautas legales son, según un médico cristiano, "muy permisivas para la retirada de todas las medidas de soporte vital ".

La mayoría de las veces veo problemas como correctos o incorrectos, negros o blancos. Sin embargo, buscar la voluntad de Dios en materia de medidas para mantener la vida es quizás una de las decisiones más difíciles que tendremos que tomar. El prestigioso *New England Journal of Medicine* dijo: "Pocos temas en medicina son más complicados, más controvertidos y más cargados de emociones que el tratamiento de los enfermos irremediables. La tecnología compite con la compasión, los retrasos legales previos y la controversia es inevitable "(" La responsabilidad del médico hacia pacientes desesperadamente enfermos ", 310: 955.959).

El dilema de los médicos también es nuestro dilema. Es un problema complicado, cargado de emociones, que muchos de nosotros podemos encontrar en nuestras vidas.

¿Qué es la "eutanasia activa"?

La eutanasia activa es un acto de comisión, más que una omisión. Sus defensores sostienen que es un acto misericordioso positivo tomado deliberadamente para terminar con el sufrimiento inútil o una existencia sin sentido; Puede implicar drogas letales o la retención de alimento. Los cristianos, sin embargo, estarían totalmente en desacuerdo con este punto de vista.

En la mayoría de los casos esto constituye un acto criminal. Pero no siempre. Tomemos el caso de la autora Betty Rollin, quien reveló su papel en ayudar a su madre a suicidarse.

En la primavera de 1986, la escritora de Nueva York contó en un almuerzo de mujeres cómo ella proporcionó las cápsulas que terminaron con la vida de su madre. La mujer mayor tenía cáncer de ovario y le había suplicado a su hija que la ayudara a morir. Rollin y su esposo llamaron a docenas de médicos en todo el país antes de que un médico de Amsterdam les diera una combinación de píldoras que sería "letal, pero sin dolor". [66](#)

En su libro sobre esta experiencia, Betty Rollin escribió sobre cómo llegó a tomar tal decisión y cómo lidió con las implicaciones de la misma. Más tarde, se informó: "Rollin dijo con calma:" Sabía que, en el peor de los casos, sería arrestado. Y que, en el mejor de los casos, no me arrestarían ". Hasta donde yo sé, nunca fue arrestada, ni enfrentó mucha oposición en su acto.

¿A dónde vamos desde aquí? ¿Estamos a solo un respiro de la eutanasia a pedido? Hay grupos en Estados Unidos y en muchas otras naciones que lo apoyan vocalmente como un medio para preservar la "dignidad humana" y eliminar el sufrimiento innecesario.

Algunos médicos también se han registrado en apoyo de la eutanasia activa. El Dr. Christiaan Barnard ganó mucha notoriedad después de realizar el primer trasplante de corazón. Sus puntos de vista sobre la eutanasia y el suicidio se publicaron en un libro, *Good Life, Good Death*. Él escribe: "No tengo una profunda convicción en la existencia de un Dios personal o en la geografía de un cielo o infierno real. A eso debo agregar, por otro lado, que no he descartado el posibilidad de vida después de la muerte ". [77](#)

El Dr. Barnard dijo que nunca practicó la eutanasia activa, ya que en su país se considera asesinato y podría merecer la pena de muerte. Pero, por otro lado, dice: "Creo que en la práctica clínica de la medicina, la eutanasia activa tiene un lugar definido ". [8](#)

Diez mil pacientes en estado de coma irreversible están actualmente institucionalizados en Estados Unidos, según estimaciones médicas. Cuando la AMA declaró sus pautas

sobre la interrupción del tratamiento para prolongar la vida , una de las declaraciones incluyó la retirada de la medicación y

respiración, nutrición o hidratación suministrada artificial o tecnológicamente. Ahora estamos hablando de comida y agua.

Elizabeth Bouvia, una paciente con parálisis cerebral tetrapléjica, fue noticia en su lucha por que se le permitiera morir de hambre. Al principio, un juez rechazó su pedido. Ella se convirtió en el objeto de amargas batallas legales. Mientras los funcionarios del hospital y la Unión Estadounidense de Libertades Civiles tomaron partido, el debate público dejó el tema a la vista. Finalmente, un tribunal de apelaciones de California ordenó la extracción de su sonda de alimentación. Al escribir estas líneas, sin embargo, ella todavía está viva por su propia elección.

Pero hay más en juego aquí que la vida de un individuo. Algunos han dicho que la eliminación de alimentos y líquidos recuerda terriblemente a la Alemania nazi donde no se alimentaban las "bocas inútiles". El Dr. Leo Alexander, consultor de la oficina del Jefe del Consejo para Crímenes de Guerra, escribió sobre cómo los médicos alemanes comenzaron una tendencia que resultó en la eutanasia de 275,000 personas antes de que comenzara la guerra:

Comenzó con la aceptación de la actitud, básica en el movimiento de eutanasia, de que existe una vida que no merece ser vivida. Esta actitud en sus primeras etapas se refería solo a los enfermos graves y crónicos. Poco a poco, la esfera de los que se incluirán en esta categoría se amplió para abarcar lo socialmente improductivo, lo ideológicamente no deseado, lo racialmente no deseado y, finalmente, todos los no alemanes. Pero es importante darse cuenta de que la palanca encajada infinitamente pequeña de la que toda esta tendencia

La mente que recibió su impulso fue la actitud hacia los enfermos no rehabilitables.

[9](#)

No estoy tan seguro de que no pueda volver a ocurrir. Incluso la posibilidad es suficiente para mantenernos

siempre vigilantes contra los intentos de alentar o promover la eutanasia.

La inevitable voluntad de Dios

Hay una creciente ola de opinión a favor de la eutanasia activa. Se escucha a médicos prominentes decir que "prolongar la vida es cruel". Tan compasivo como pueda parecer esta observación en la superficie, hay importantes estándares bíblicos que tanto cristianos como no cristianos deben considerar.

Desde la perspectiva bíblica, sabemos que la muerte es inevitable, pero no debe apresurarse. La vida humana es dada por Dios y es preciosa. "Te alabo porque estoy hecho con temor y maravillosamente; tus obras son maravillosas, lo sé muy bien" (Salmo 139: 14). Dios puede y puede intervenir para restaurar a alguien que fue considerado un paciente terminal. "Muero y vivo, he herido y sanaré, y nadie puede librarme de mi mano" (Deuteronomio 32:39).

"Señor, déjame morir", es una oración y una súplica ofrecida a Dios por muchos a lo largo de los siglos. Moisés no estaba enfermo, pero estaba triste por la carga que el Señor le había dado. Miró a su gente refunfuñando sobre su comida y sus condiciones de vida, quejándose hasta que Moisés debe haber alcanzado su límite. Lo había tenido. Él le dijo a Dios: "Si así es como me vas a tratar, mátame ahora mismo" (Números 11:15).

¡Pero el Señor aún no había terminado con Moisés! Luego condujo a su gente a través del desierto y hasta los límites de la Tierra Prometida.

Elijah había matado a los profetas de Baal, pero cuando la malvada reina Jezabel juró que iba a vengarse, el valiente Elijah corrió hacia el desierto, se sentó debajo de un enebro y gritó: "Ya he tenido suficiente, Señor". él dijo. "Toma mi vida; No soy mejor que mis antepasados" (1 Reyes 19: 4).

Pero el Señor envió un ángel para que le diera de comer y agua; ingredientes esenciales para la vida!

El Señor aún no había terminado con Elías.

Y piensa en Job. Tenía forúnculos en todo el cuerpo. Su carne fue devorada por gusanos. Su piel rezumaba y se descomponía como nabos podridos. Estaba tan arrugado y delgado que sus huesos sobresalían y tenía dolores punzantes y sueños aterradores. En tales circunstancias, la mayoría de nosotros gritaríamos, como lo hizo Job, "¡que Dios estaría dispuesto a aplastarme, soltar su mano y cortarme!" (Job 6: 9).

Pero el Señor aún no había terminado con Job tampoco.

Si hubiéramos estado con Job en su dolorosa situación, ¿le habríamos quitado la comida y el agua y le habríamos dejado morir de hambre y deshidratarse?

La Biblia no nos da respuestas claras sobre cómo tratar a las personas en un estado "vegetativo". Sin embargo, las Escrituras son muy claras sobre el cuidado de

los débiles e indefensos. Si bien "desconectar" puede no causar la muerte, negar alimentos y agua significa una muerte segura.

El Dr. David Schiedermayer, del Centro de Ética Clínica de la Facultad de Medicina Pritzker de la Universidad de Chicago, dijo: "Nuestros tribunales y nuestra sociedad están avanzando rápidamente hacia la aprobación de la retirada de alimentos y agua de los pacientes. Como clínico y como cristiano, comparto las preocupaciones de muchos que sienten que esto es moralmente incorrecto. Si este no es el momento de hablar, entonces nunca habrá un momento. La comida y el agua siempre han valido la pena peleando por eso. [10](#)

Si bien todos deben simpatizar con el sufrimiento humano, practicar la "eutanasia activa", ya sea mediante el uso de drogas letales o la negación de alimentos y agua, viola el código de conducta moral judeocristiana .

¿Es el suicidio el camino a seguir?

El viejo esquimal está enfermo y sabe que se está muriendo. Sale al frío, matando al mundo y cae en un sueño helado. Su familia no lo abandonó. Lo apoyaron en este acto de suicidio. Era su forma de vida, y de muerte.

Para muchos pueblos de la tierra, la muerte está íntimamente relacionada con la supervivencia grupal. Las leyendas de Islandia, Groenlandia y Siberia nos dicen que el suicidio es normal cuando la vida no tiene otro significado.

Los pueblos africanos y sudamericanos practicaban el suicidio ritual, donde la muerte de esposas, sirvientes y miembros de la corte seguiría a la muerte del rey. De las principales religiones mundiales, el sintoísmo, el budismo y el hinduismo permiten el suicidio, pero el catolicismo y el judaísmo lo condenan.

Hoy en día, el suicidio es cometido en números sorprendentes por los adolescentes, acortando vidas jóvenes prometedoras. Hombres y mujeres se quitan la vida para evitar los problemas o las responsabilidades de vivir. En muchos casos, se trata de una enfermedad emocional grave, en la cual la persona puede no ser completamente racional o responsable de sus acciones. Otros, un porcentaje menor, son las personas gravemente enfermas y cercanas a la muerte, que buscan una forma de escapar.

El suicidio es un crimen en Estados Unidos, como lo es el intento de suicidio. Ayudar a un suicidio equivale a un homicidio. Pero hay quienes presionan para que sea una posibilidad legal y aceptable.

Hace unos años, la revista *Time* tenía una historia sobre una sociedad británica que publicó un folleto sobre "Cómo cometer suicidio". Enumeró métodos, administró drogas específicas y desaconsejó métodos como disparar, cortar muñecas o saltar desde edificios.

Este es un tema doloroso para muchas personas que luchan con sentimientos de desesperación y desesperanza. Y aunque la Biblia no nos da una dirección detallada sobre este tema, se apoya firmemente en el lado

de la vida y la esperanza, y eso debería informarnos al considerar esto y los muchos temas relacionados.

En muchos casos, la verdadera carga del suicidio recae sobre aquellos que se quedan atrás. Anne-Grace Scheinin, una mujer que había intentado suicidarse muchas veces, escribió un fuerte argumento en contra de quitarse la vida. Ella habló por experiencia personal, utilizando el ejemplo de su propia madre que se había suicidado: "Hay algo sobre el suicidio que, incluso cuando se hace para escapar de una enfermedad terminal agonizante, indica una derrota completa y absoluta. Es sin ninguna apariencia de nobleza u orgullo. La vida puede convertirse en una carga demasiado pesada, pero la liberación que ofrece el suicidio no es un triunfo de la vida, el dominio supremo del yo sobre el destino, sino una triste renuncia a la esperanza y un fracaso del espíritu humano".

Esta mujer de California escribió: "No importa qué tan fuerte sea el dolor, nunca es tan malo que el suicidio sea la única respuesta. . . . El suicidio no termina con el dolor. Solo lo pone sobre los hombros rotos de los sobrevivientes. Y ella termina su historia. "Por cierto: a todos los médicos, enfermeras y psiquiatras que me obligaron a vivir cuando no quería , gracias por mantener el aliento en mis pulmones y mi corazón latía y alentaba la esperanza cuando no tenía ninguno. esperanza." [11](#)

Si estamos hechos a imagen de Dios, ¿tenemos el derecho humano de destruir nuestros propios cuerpos? Todos los días cometemos pequeños actos de suicidio de la manera en que cuidamos esos cuerpos, pero estos no son actos evidentes de quitarnos la vida.

Una obra de teatro de Broadway y Londres, *Whose Life Is It Anyway?* trató el suicidio y la muerte por misericordia de una manera comprensiva. [12](#)

Este tema es una lucha contra "los poderes de este mundo oscuro y contra las fuerzas espirituales del mal" descrito en Efesios 6:12. Poco a poco, la santidad de la

vida se está erosionando. ¿La supervivencia del más apto será nuestra filosofía elitista? Rezo no!

Preguntas que hacer

En su conmovedor libro, que llamó *Mother's Song*, John Sherrill relata la decisión que tuvo que tomar con respecto a la vida y la muerte de su madre. Cuando su muerte parecía inminente y él no podía soportar verla sufrir, le preguntó al médico: "¿Qué pasaría si le pidiéramos que salgan esos IV?"

Sherrill dijo que se tensó por lo que esperaba como una reacción indignada del médico. En cambio, el médico le dio algunos criterios para considerar. Con el acuerdo de oración de toda la familia y la concurrencia del médico, finalmente pidió que se eliminaran las medidas de prolongación de la vida de su madre. Resumió algunas preguntas importantes que debemos hacernos ahora, mientras estamos sanos y alertas. Esto es lo que él enumeró:

- 1 . Si los médicos pueden ayudar a una persona mayor a superar una crisis de salud, ¿a qué regresa? ¿Será para una vida de razón y salud tolerable, o será para un nuevo colapso, deterioro y dolor?
- 2 . ¿Qué quiere la persona misma? ¿Ha expresado su deseo de vivir el mayor tiempo posible, sin importar los medios? ¿O quiere que se le permita morir sin usar las ayudas extraordinarias que tenemos disponibles hoy?
- 3 . ¿Cuál es la actitud de la persona ahora? Nuestros sentimientos pueden cambiar a medida que se acerca la muerte. Incluso si no podemos hablar, hay innumerables formas de comunicarnos.
- 4 . ¿Cuál es la actitud de la familia?

- 5 . ¿Cuál es el tiempo de Dios? Descubrimos que su firma es la belleza, incluso en medio del dolor y la

tristeza. En el fallecimiento de Madre encontramos ejemplo tras ejemplo (coincidencias, amabilidad, disposiciones inusuales). Eran sus estímulos, creemos ahora, que habíamos interpretado correctamente los signos de su tiempo.

¿Es la muerte el fin? Esta es la pregunta, por supuesto, que afecta a todos los demás. Enfrentarse a la muerte es completamente diferente para alguien que cree que Hay una vida futura. [13](#)

Sí, necesitamos saber las preguntas correctas para hacer, ya que vivimos con tiempo prestado y queremos usar nuestra herencia lo más sabiamente que podamos. Como Dios nos ha dado mentes sanas, debemos ejercitarlas mientras puedan funcionar. Esto no es mórbido; Este es uno de los mayores desafíos que podemos enfrentar.

*Cuando llega la
muerte va a venir
en silencio -uno
podría decir creep-
Como después de un día duro
y agotador, uno miente y
anhela dormir.
¿Terminar con la
edad y el dolor o
la juventud y el
dolor? Quien
muere en Cristo
tiene todo para
ganar, ¡y un
mañana! ¿Por
qué llorar?
La muerte puede
ser salvaje. No
podemos estar
seguros:
los piadosos pueden ser
sacrificados, los hombres
malvados aguantan;
Sin embargo, la
muerte puede
golpear, o quién,
quien conoce al Señor
resucitado también
conoce la tumba vacía.*

—Ruth Bell Graham [14](#)

“La mayoría de nosotros tenemos un deseo subliminal de dejar este mundo con cierto grado de dignidad. . . Rápido, tranquilo, fácil. Pero la vida no sigue el patrón que hemos diseñado tan torpemente. . . . La muerte tiene muchas caras y voces.

Si alguno de ustedes carece de sabiduría, debería preguntarle a Dios, quien da generosamente a todos sin encontrar culpa, y se le dará a él. Santiago 1: 5

CAPITULO SIETE

Opciones de vida y muerte

SABIDURÍA PARA TOMAR decisiones en la vida. . . y al acercarse a la muerte. Cómo necesitamos la sabiduría de Dios. Por ejemplo, la mayoría de nosotros tenemos un deseo subliminal de abandonar este mundo con cierto grado de dignidad. . . quizás a los noventa y cinco años, sentado en un sillón frente a un incendio. . . solo cierra los ojos y lo siguiente que sabemos es que estamos en la eternidad. Rápido, silencioso y fácil.

Pero la vida no sigue el patrón que hemos diseñado tan torpemente. “Por qué, ni siquiera sabes lo que sucederá mañana. ¿Qué es tu vida? Eres una niebla que aparece por un momento y luego se desvanece”(Santiago 4:14).

A la mayoría de nosotros nos gustaría decir algo que pueda ser recordado por nuestra familia. Pero, ¿qué pasa si la enfermedad o la edad devasta nuestro cuerpo y la persona en el espejo muestra poco parecido a la instantánea en el álbum familiar? ¿Es posible decir adiós a la vida terrenal con algún grado de honor?

Un médico me pintó dos retratos verbales de muerte indigna. El primero lo describió de esta manera: "La muerte en la UCI: en estado de coma, respirador que mantiene vivo el cascarón de un cuerpo indefinidamente, unas pocas ondas EEG parpadeando aquí y allá, dos o tres vías intravenosas, tubos en la nariz y vejiga, múltiples consultores que hacen ajustes diarios para mantener los números equilibrados, y la factura aumenta en \$ 2,000 por día sin un final a la vista".

Un pensamiento sombrío! Y, sin embargo, sucede con una frecuencia cada vez mayor. El caso de Alan es un

ejemplo. Durante meses, Alan fue sostenido de esa manera. Su seguro se agotó y su dinero se acabó. En ese momento su esposa

Rezó por su muerte y, finalmente, dejó de venir a verlo por completo. Cuando Alan murió, le dejó un legado de amargura y arrepentimiento.

Los casos son legión en los registros del hospital. El agujón de la muerte puede ser cruel y persistente y financieramente devastador.

El segundo retrato de muerte indigna puede verse ocasionalmente en un hogar de ancianos. Durante semanas, meses o años, el paciente depende de los empleados de una institución, que pueden o no tener mucho interés en su comodidad. Su entorno consiste en una cama, una mesa de cama, los gemidos y balbuceos de la habitación de al lado (o la cama de al lado), el aroma del desinfectante tratando de cubrir los olores desagradables. Cuando finalmente llega la muerte, se notifica a un pariente lejano, que luego pone una voz triste y hace los arreglos por teléfono.

Lamentablemente, la descripción y el hecho son demasiado comunes. Pregúntele a cualquier gerente de un hogar de ancianos y él le informará sobre la Sra. Thomas o el Sr. Peters que ha estado en el hogar durante años, con solo visitas simbólicas de cualquier persona que se preocupe. Muchas personas son abandonadas socialmente mucho antes de morir físicamente.

Los hogares de ancianos pueden ser una gran bendición para las personas que encuentran imposible cuidar a sus ancianos o familiares enfermos en el hogar. Sin embargo, se debe realizar una investigación cuidadosa para asegurar a la familia y al paciente que el tratamiento digno está a la orden del día. Un amigo me contó cómo su madre había muerto en un "hogar de descanso" y cuando fue a recoger sus pertenencias fue dirigido a un cuarto de almacenamiento donde encontró una bolsa de basura de plástico llena de fotos, plantas y ropa. Su dolor se agravó por esas acciones irreflexivas.

Esto no es una acusación de hogares de ancianos. La mayoría son maravillosos, atendidos por personal atento y compasivo. Visité a Vance Havner, el destacado predicador de la Biblia, que estaba en un buen establecimiento en sus últimos días.

Sin embargo, en contraste con el abandono o el trato indigno, imagínese un entorno hogareño, con algunos amigos o familiares cercanos cerca, asuntos personales establecidos y la certeza de un futuro con un Dios amoroso.

Después de la muerte del padre de Ruth, a su madre le resultaba cada vez más difícil cuidarse. Estaba parcialmente paralizada por un derrame cerebral, que dependía de la ayuda para la mayoría de sus necesidades físicas. Ruth la trajo a nuestra montaña

en casa por un tiempo, pero ella quería su propia casa, así que allí fue donde la devolvieron.

Ruth dijo: "Toda su vida, a Madre le encantaba la música, tanto tocar el piano como cantar, así como escuchar a otros hacer música".

Luego, durante sus últimos días, nos dimos cuenta de que los himnos que disfrutaban los vivos no necesariamente atraen a los moribundos. Ruth revisó sus álbumes de discos favoritos, marcando himnos que sentía que su madre disfrutaría, y nuestra estación de radio local graciosamente los levantó en cintas. Como Ruth recordó aquellos días, dijo: "Mi madre tenía un simple reproductor de cintas y podía presionar el botón de encendido y apagado a voluntad, así que los himnos viejos y hermosos le ministraron hora tras hora las últimas semanas que estuvo con nosotros".

Decisiones más duras

No tuvimos que tomar la difícil decisión con la madre de Ruth de mantener o prolongar su vida. Ella no estaba en sistemas de soporte vital, pero necesitaba atención completa y amorosa. No había duda en nuestras mentes de que esto era lo que ella tendría.

Tenemos una amiga cercana que tuvo que tomar la decisión de su esposo sobre si su vida sería sostenida por máquinas o no. Afortunadamente, habían discutido la posibilidad de esta elección antes del momento de necesidad crucial.

Edith Schaeffer, la viuda de mi amigo, el fallecido Francis Schaeffer, fue llamada a la habitación del hospital de su esposo que se estaba muriendo de cáncer. Seis médicos le dijeron que había pocas esperanzas para Francis, y le preguntaron si quería que lo pusieran en cuidados intensivos en máquinas. Un médico, actuando como portavoz, dijo: "Una vez que una persona está en máquinas, nunca desconectaría el enchufe. Necesito saber cuál es tu punto de vista.

Edith sabía que durante años ella y Francis habían hablado sobre la preciosidad de la vida y que incluso unos pocos minutos podrían marcar la diferencia si era necesario decir o hacer algo. "Pero", dijo, "no tiene sentido simplemente prolongar la muerte. Es una línea muy fina. No es un proceso absoluto de uno-dos-tres. Hay diferencias de persona a persona, y requiere una gran sabiduría".

Edith Schaeffer decidió que su esposo fuera llevado a casa. Ella dijo: "Creo que cuando mi esposo deje su cuerpo, él estará con el Señor. No quiero que me deje hasta que esté con el Señor. Por lo tanto, estoy seguro de que le gustaría ir a la casa que me pidió que comprara y estar allí por el tiempo que le queda".

Los médicos estuvieron de acuerdo con ella y le dijeron que deseaban que más personas hicieran las cosas de la misma manera. Fran fue llevada a casa, y Edith rodeó su cama con las cosas que amaba, y tenía música en su habitación. Ella dijo: "Uno tras otro, tocamos sus discos favoritos: Beethoven, Bach, Schubert y Handel. Diez días después, el 15 de mayo de 1984, con la música de *El Mesías* de *Handel* todavía en el aire, Fran respiró por última vez". [1](#)

Recuerdo a un hombre que agregó una nueva dimensión a la idea de morir con dignidad. Hubert Humphrey fue vicepresidente de los Estados Unidos bajo Lyndon Johnson. Estableció su carrera y reputación como senador, y más tarde como el candidato presidencial fracasado del partido demócrata. Sin embargo, Humphrey hizo algunas de sus mejores declaraciones públicas en sus últimos meses cuando se convirtió en un modelo a seguir para el público estadounidense.

¿Recuerdas cuando el cáncer era con demasiada frecuencia una palabra susurrada? Quizás más que nadie, Humphrey sacó el temido tema del armario. En 1977, sus médicos hicieron público el diagnóstico, y entendemos que fue con su aprobación. Tenía un tumor inoperable y su situación era terminal. Uno de los principales escritores y maestros de la nación sobre la muerte y la muerte, Edwin Shneidman, escribió: "A partir de entonces, el mundo tuvo que rechazar a Humphrey como leproso y paria (por el estigma social del cáncer terminal) o por quién era y la forma en que condujo él mismo, acéptelo como era ". [2](#)

El público aceptó a Humphrey y observó su actitud mientras se acercaba a la muerte abiertamente y con humor irónico. "La extraordinaria muerte pública por cáncer de Hubert Humphrey puede ser un ejemplo orientador de algún tipo de 'muerte apropiada'. Sus declaraciones publicadas sobre su

cáncer, su estado de salud y su muerte probablemente puedan estimularnos a muchos a pensar en nuestra propia forma de morir ". [3](#)

Los comentarios de Humphrey en el piso del Senado expresan tan bellamente las cualidades que hacen que la muerte sea digna y elegante. Él dijo: "La terapia curativa más grande es la amistad y el amor, y en esta tierra lo he sentido. Los doctores, químicos, radiación, píldoras, enfermeras, terapeutas son muy, muy útiles. Pero sin fe en ti mismo y tu propia capacidad para superar tus propias dificultades, fe en la providencia divina y sin la amistad.

y amabilidad y generosidad de amigos, no hay curación ". [44](#)

Sabía que no sería sanado, pero expresó lo que todos necesitamos. . . amistad, amabilidad y fe en Dios.

Diferentes personas, diferentes opciones

Sabemos que la muerte tiene muchas caras y voces. Paul Tournier escribió: "Rara es la muerte que es verdaderamente consciente, lúcida, serena y aceptada. ¡Pero qué impresionante es tal muerte! Una joven con la que he trabajado durante mucho tiempo cae gravemente enferma en la flor de la vida. Desde el principio siente intuitivamente que no se recuperará. Ella hace una lista de los familiares y amigos a quienes quiere ver una vez más antes de irse, y los invita uno a uno a su cama. Reza para poder darles a cada una el mensaje que tiene en su corazón para ellos, y muere el día después de la última visita. Varios de mis mejores amigos me han llamado de esta manera, cuando sabían que sus días estaban contados. En esos momentos, cuán profundo es el diálogo entre nosotros se convierte! [55](#)

La mayoría de las personas muere en algún lugar entre los dos extremos de la muerte: el digno y el totalmente indigno. El aumento de la longevidad, los avances en la salud pública y la mejora del saneamiento, junto con la probabilidad de un ambiente razonablemente seguro para los ciudadanos mayores en las últimas décadas significan que las causas más comunes de muerte entre los ancianos son enfermedades degenerativas como enfermedades cardiovasculares, cáncer, derrames cerebrales, complicaciones diabéticas y otros trastornos.

Pero estamos viendo dos tendencias en la atención médica importante. Una es la tendencia de los médicos a sobretratar al paciente con cuidado cauteloso pero costoso para protegerse contra la amenaza potencial de demandas por negligencia. Esto puede conducir a un "tratamiento médico heroico" en algunos casos. En el extremo opuesto está el enfoque pragmático que dice que

si la persona no es útil, retener incluso un cuidado mínimo. Un médico cristiano dijo: "Esto último se volverá más tentador a medida que el dinero se vuelva más apretado y la vida humana individual se devalúe".

¿Entonces, cuál es la respuesta? ¿Podemos encontrar una posición moderada y amorosa que garantice la dignidad del paciente durante el período de enfermedad y convalecencia sin destruir esa dignidad con un tratamiento costoso, exhaustivo e improductivo?

El Dr. C. Everett Koop, cirujano general de los Estados Unidos, dijo: "Toda esa conversación tiene diferentes connotaciones para el cristiano que para el no cristiano. Mi esposa sabe que no creo en ser sacado de esta vida con una inyección letal. Quiero quedarme el tiempo suficiente para asegurarme de que mi familia esté cuidada. Pero después de eso, no quiero que mi vida se prolongue en grande incomodidad cuando es infructuosa ". [6 El](#) Dr. Koop también es un gran estudiante de la Biblia.

La sabiduría de Dios y nuestra responsabilidad

Una persona enferma tiene valor dado por Dios . A Dios le preocupa la forma en que tratamos a las personas que pueden no tener mucho que ofrecernos. Una figura pública o influyente puede tener pocos problemas para recibir un trato amable y amoroso. Pero cuando Jesús estaba enseñando a sus discípulos, dijo: "Porque tenía hambre y me diste algo de comer, tuve sed y me diste de beber, era un extraño y me invitaste a entrar, necesitaba ropa y vestías yo estaba enfermo y me cuidaste, estaba en prisión y viniste a visitarme "(Mateo 25: 35.36).

Sus seguidores estaban desconcertados. ¿Cuándo habían hecho todos esos actos nobles? Jesús les dijo: "Les digo la verdad, lo que hicieron por uno de los hermanos míos más pequeños, lo hicieron por mí" (Mateo 25:40).

Echemos un vistazo a algunas de las formas en que podemos contribuir al valor dado por Dios de una vida humana. . . y cómo nos gustaría ser tratados nosotros mismos.

Por favor no me dejes

A menudo he dicho que la soledad es la actitud predominante en nuestra cultura. Una persona puede estar sola en medio de una fiesta; puede estar solo en una multitud o solo en el campo. Los ricos y famosos o los pobres y desconocidos pueden experimentar la soledad. La soledad puede engullir a los moribundos y hacer de sus últimas horas una cámara de tortura de abandono. ¿Cómo puede ser esto? Es debido a ciertas actitudes que otros asumen.

Primero, está la actitud del monólogo. ¿Cómo estás hoy, Bill? Te ves bien." Bill está listo para decir cómo se siente y necesita expresar algunas de sus preocupaciones, pero su médico o sus amigos le han impuesto el síndrome del "labio superior rígido". Le informan cómo debe sentirse y luego pueden decir: "Volveré a verte de nuevo". La promesa se hace, pero no se cumple, de la misma manera que algunos cristianos dicen piadosamente: "Rezaré por ti", y nunca lo hacen.

Otra actitud promueve una sensación de abandono. Una persona puede ser tratada como si una enfermedad o un accidente la hubieran convertido en una no persona. Tal como lo hacemos a veces con los niños, hablamos frente a ellos como si ni siquiera estuvieran allí. Incluso mis perros tienen la inteligencia para saber cuándo estamos hablando de ellos. Girarán la cabeza hacia un lado y sus orejas se erizarán. Jesús estaba hablando de "el menor de estos", e incluso los amantes de los animales estarán de acuerdo en que los humanos tienen mayor inteligencia que los perros.

Las personas que piden ayuda dan pistas. Necesitamos ser sensibles a ellos. "Creo que voy a morir pronto", es una súplica de comprensión, no una declaración para ignorar.

Demasiadas veces respondemos con tonterías, tales como: "Vas a vivir muchos años más", cuando todas las indicaciones son contrarias. La honestidad parece volar por las ventanas de muchos cuartos de enfermos.

A veces las personas en hogares de ancianos, así como los pacientes con enfermedades terminales, son realmente abandonados. "Prefiero recordarla como era", es la racionalización. Otra indicación de este abandono tiene que ver con el contacto físico. Primero, el ser

querido es besado en los labios, luego el beso cae suavemente sobre la frente, la próxima vez que sale del otro lado de la habitación y crece la soledad.

Me pregunto qué habría pasado si la familia de Jacob lo hubiera abandonado. En sus últimos días reunió a todos sus hijos a su alrededor y profetizó lo que sucedería con cada uno de ellos. Algunos de ellos recibieron fuertes advertencias, otros bendiciones. Cuando terminó, la Biblia dice que Jacob "respiró por última vez y se reunió con su pueblo" (Génesis 49:33).

Una opción para los enfermos terminales

Hace varios años, el columnista George Will escribió un artículo de *Newsweek* llamado "A Good Death". Corté el artículo y lo guardé porque quería saber qué consideraba una *buena* muerte y una *mala*, y encontré algunos de sus comentarios indicativos de las actitudes populares estadounidenses sobre la dignidad humana.

Will dijo: "Llega un punto en una enfermedad degenerativa cuando un tratamiento 'agresivo' intensificaría el sufrimiento del paciente sin un beneficio sustancial. Entonces la preocupación por el paciente debe convertirse en preocupación por una muerte digna". [77](#)

El artículo continuó con una descripción del programa de hospicio. Este es un concepto nuevo y antiguo que está creciendo rápidamente en el mundo occidental. Es comparativamente nuevo en América, pero antiguo en seguir los principios cristianos de la Regla de Oro.

Durante la Edad Media, los hospicios medievales eran refugios donde los peregrinos estaban protegidos y alimentados durante su largo viaje a Tierra Santa. A veces, los hospicios se ubicaban cerca de los monasterios. Uno de los más famosos fue el hospicio de San Bernardo en los Alpes suizos. (Pensamos en el enorme San Bernardo con el matraz alrededor de su enorme cuello

como un perro que salvó vidas, y eso fue cierto en algún momento).

El movimiento moderno de cuidados paliativos comenzó en Inglaterra, donde una mujer solidaria, la Dra. Cicely Saunders, fundó St. Christopher's, el modelo en el que se han basado tantos otros. Un hospicio brinda atención a pacientes con enfermedades terminales y sus seres queridos; Su objetivo principal es aliviar el dolor crónico. Un director médico de cuidados paliativos dijo: "Nunca hay un momento en que no se pueda hacer nada más. Puede que no se pueda hacer nada más para curar la enfermedad, pero siempre se deben tomar más medidas para la comodidad del paciente".

El propósito de St. Christopher's es brindar un cuidado amoroso, usando medicina con una dimensión humana en el tratamiento de todos los aspectos del dolor: físico, social, emocional y espiritual. El hospicio es una comunidad terapéutica dentro de la comunidad, que ayuda a los moribundos a vivir hasta que mueren y ayuda a las familias a vivir.

George Will comentó: "Con el cuidado de hospicio como alternativa, habría poca demanda de eutanasia. Sin la alternativa de cuidados paliativos, la legalización de la eutanasia ejercería una presión despiadada sobre las personas que son viejas y frágiles y creen que la sociedad no piensa mucho en ellas. Cuando están incurablemente enfermos, esas personas pensarían en una muerte administrada como la única alternativa al terrible sufrimiento para sí mismos y el terrible costo para sus familias, por lo que su derecho a morir parecería un 'deber de morir' " [8](#).

¿Qué quiere una persona moribunda? Las cosas materiales que alguna vez fueron tan importantes se vuelven insignificantes. Tournier dijo: "La búsqueda del éxito, la dura lucha para evitar el fracaso, es lo suficientemente apropiada en la flor de la vida. Pero sea cual sea el fruto de este largo esfuerzo, parecerá de poca importancia en el cara de acercarse a la muerte. Lo que cuenta entonces es la serenidad. [9](#)

La serenidad es las "aguas tranquilas" del vigésimo tercer salmo. La serenidad es lo que el anciano, Simeón, expresó cuando le presentaron al niño Jesús: "Señor", dijo, "ahora puedo morir contento" (Lucas 2:29, LB).

La serenidad es lo que las personas devotas en el movimiento de hospicio desean llevar a los moribundos. Serenidad y dignidad.

Cuidados especiales para personas especiales

El movimiento de hospicio continúa creciendo. Si conoce a alguien en una enfermedad mortal o terminal, puede encontrar que un hospicio ofrece una alternativa razonable y considerada para la atención.

¿Qué califica a alguien para el cuidado de hospicio? Cuando un médico determina que no hay nada más que pueda hacer para salvar la vida de una persona, puede recomendar un hospicio en lugar de la atención hospitalaria. Cualquiera puede derivar a un paciente a cuidados paliativos. En la mayoría de los casos, la persona moribunda se queda en casa y un equipo de apoyo, compuesto por médicos, enfermeras, trabajadores sociales médicos, capellanes,

los ayudantes de salud en el hogar y los voluntarios capacitados brindan atención individualizada e integral. El trabajo en equipo no cesa con la muerte, pero continúa ayudando a la familia durante el duelo.

San Diego tiene un programa de cuidados paliativos iniciado por sesenta personas preocupadas por los pacientes moribundos y sus familias. En menos de diez años, el concepto continuó creciendo hasta que se atendió a más de 3.200 pacientes y familias. Hoy, si se han cumplido los criterios, lo que simplemente significa que a una persona se le debe diagnosticar una enfermedad terminal, con solo días, semanas o, como máximo, meses para vivir, cualquiera puede obtener ayuda. El color, el credo o el estado financiero no es un elemento disuasorio ni una calificación para la admisión a dicha instalación.

Las necesidades humanas profundas emergen cuando alguien está muriendo. A veces la familia se siente impotente y otras veces están enojados. Las emociones pueden estar ocultas, solo para emerger en arrebatos dolorosos. “El objetivo del hospicio es ayudar a la aparición de estos sentimientos positivos y naturales para que el último pasaje sea como debería ser, libre de dolor y estrés, en una atmósfera de Amor y cuidado.” [10](#)

El director de relaciones públicas del Hospicio de San Diego y el capellán enfatizaron que el papel de todo el equipo y los voluntarios es combinar la atención con el cuidado.

Entre algunos de los servicios de atención domiciliaria se encuentran visitas domiciliarias diarias, asistencia en asuntos personales y comerciales, atención de enfermería, hacer mandados y apoyo espiritual y psicológico. Después de la muerte del paciente, el hospicio continúa ofreciendo ayuda a la familia durante su dolor.

Se contó una historia sobre un cambio de actitud provocado por un miembro de un equipo de hospicio. Escuché sobre un abuelo que se estaba muriendo. A su nieta de cuatro años se le ordenó ir a otra parte de la casa a jugar y le dijeron que no se acercara a la habitación del abuelo. Los miembros adultos de la familia se sentaron y lloraron en la sala de estar, y los nietos adolescentes entraron y salieron de la casa sin rumbo fijo. Un trabajador de hospicio encontró a la niña sollozando en la esquina de su habitación. “¿Qué pasa, cariño?” ella preguntó.

“No me dejan ver al abuelo, y tengo miedo”, gimió. “Creo que le van a hacer algo horrible”.

La enfermera del hospicio se dirigió a la familia y le dijo: “Está mal no permitir que los niños vean a su abuelo y le digan adiós. No los mantengas alejados.

De mala gana, la madre y el padre les dijeron a sus hijos que podían entrar en la habitación. La niña se puso de puntillas y besó a su abuelo, y luego, no satisfecha de que él supiera que ella estaba allí, se levantó de la cama y se

acurrucó junto a él. Los niños se sentaron en sillas junto a su cama, y una sonrisa apareció en la cara del abuelo, y murió en paz.

Esa niña nunca olvidará la experiencia, su amor por su abuelo, o estar a su lado los últimos minutos de su vida.

La experiencia en Inglaterra muestra que el cuidado de hospicio tiene otros buenos efectos. La depresión, la ansiedad y la ira se reducen, con aquellos que son atendidos en los hogares. Una de las cosas que ha sucedido en las áreas donde está trabajando el movimiento de hospicio es que cada vez más personas mueren en sus hogares. En New Haven, Connecticut, por ejemplo, las estadísticas cambiaron de aproximadamente un 10 por ciento de muertes en el hogar a más del 70 por ciento. Se ha agregado una dirección positiva a nuestra sociedad con el personal y los voluntarios en este esfuerzo excepcional. Espero que muchos más cristianos se involucren en este movimiento, como un medio para dar testimonio del amor de Cristo.

Oportunidad de mostrar el amor de Cristo

¿Recuerdas la historia de Jesús y el ciego contada en el noveno capítulo de Juan? Aquí hay un modelo de necesidades satisfechas y ojos abiertos a una relación personal con el Señor. El hombre estaba ciego y Jesús lo curó. Los fariseos se sorprendieron de que Jesús lo sanara en sábado, y lo despreciaron. Pero el hombre una vez ciego sabía que el hombre que lo curó tenía una relación especial con Dios, y quería saber más sobre esta fuente de consuelo y amor.

Cuando se satisfacen las necesidades de una persona, puede abrir los ojos o mejorar su visión de lo que Dios puede lograr en su vida. Dios nos da el ejemplo a través de Jesús, y lo estamos siguiendo cuando nos involucramos con algo tan positivo como esta tendencia reciente en la escena del cuidado estadounidense. Es Cristo ministrando a otros a través de los suyos. Si la corriente actual

Las predicciones se hacen realidad con respecto a las muertes por el virus del SIDA, la necesidad de más

programas como este será urgente.

Muchas veces el niño moribundo sin saberlo dirige a sus padres hacia el Señor. El capellán de un hospicio dijo que deseaba que las personas mayores pudieran tener la idea que los niños moribundos suelen tener. "Los niños están muy abiertos a hablar de Dios. Están más dispuestos a hablar de morir que sus mayores".

En algún momento, los pacientes terminales tienen que enfrentarse a su condición. Sin embargo, en el pasado, las familias y los pacientes solían resistir con poco apoyo, especialmente cuando no tenían antecedentes religiosos ni participación. Ahora que esto está cambiando, la comunidad cristiana debería tomar nota y hacer algo. Por ejemplo, todos los hospicios necesitan voluntarios de atención directa. Se llaman "El corazón del hospicio".

El voluntario de atención directa es un amigo especial para los pacientes y sus familias.

Los voluntarios de atención al paciente están capacitados en temas tales como comunicación, control de dolor y síntomas, apoyo de duelo y duelo, atención espiritual, cuestiones éticas y atención terminal. Aunque estas habilidades pueden parecer complicadas, son cualidades humanas esenciales, talentos que todos poseemos hasta cierto punto. Son una expresión de la compasión que puede ayudar a miles de personas (a medida que las personas viven más en esta última parte del siglo XX) a alcanzar cierto grado de dignidad en sus últimos días.

Lo más importante de todo, deberíamos estar dispuestos a orar con ellos en sus últimos días y horas y leerles las Escrituras. Recuerde que es a través del "estímulo de las Escrituras que podríamos tener esperanza" (Romanos 15: 4).

Jesús está caminando la tierra hoy en los corazones de aquellos que creen en él. Se ha hecho más bien, más personas amadas, más consuelo traído por su pueblo que por la filosofía humanista que muestra una filosofía de cuidado sin su gracia salvadora.

"Cristianos que se preocupan" debe ser el eslogan y el estandarte del cuerpo de creyentes. Cuando otros ven la compasión que expresamos por el sufrimiento y el duelo, realmente creerán que nuestra fe significa algo. En el

palabras de la canción: "Sabrán que somos cristianos por nuestro amor, por nuestro amor; sí, sabrán que somos cristianos por nuestro amor ".

“La fachada del dolor puede ser la indiferencia, la preocupación, la ira, la alegría o cualquier variedad de emociones. Pero si tratamos de entenderlo, podemos aprender a lidiar con eso ”.

Para que sus corazones puedan ser consolados, unidos entre sí en amor.

CAPÍTULO OCHO

A tientas a través del dolor

Su hijo estaba muerto, muerto en un trágico accidente solo unos días antes. Se sentó en la primera fila de la iglesia, escuchando en silencio mientras el ministro hablaba en el funeral, con el rostro sereno, casi podría decirse sereno. Cuando terminó la oración final, los amigos archivaron junto al ataúd, abrazando a los miembros de la familia con lágrimas. Más tarde se dijo: "Lo están tomando muy bien". "Su madre es un verdadero ladrillo". Después, en la casa, los padres saludaron a decenas de personas con sonrisas y palabras de aliento.

Pocos días después, su esposo encontró a su esposa sentada en el piso de la cocina, golpeando sus puños y sollozando sin control. La mujer que otros pensaban que era "tan valiente" estaba enferma hasta el fondo de su ser con una emoción común a toda persona viva.

Una vecina nuestra, a la que llamaremos Frances North, perdió a su esposo en un trágico accidente. Una vez más, todos comentaron la valentía de la viuda, incluso la alegría.

"Solo el Señor puede dar esa victoria", fue la opinión general. Quizás la pobre Frances se sintió atrapada. ¿Cómo podría expresar su dolor sin decepcionar al Señor?

Pasaron los meses y Ruth recibió una llamada telefónica. Un amigo estaba preocupado. Frances se retiraba cada vez más hacia sí misma.

Así que Ruth, que había sido amiga de Frances durante años, condujo. Encontró a Frances sentada sola, mirando al suelo. Suavemente, Ruth habló con ella y no recibió respuesta ni una en monosílabos. Finalmente, al darse cuenta de que Frances estaba peor de lo que había pensado, Ruth le preguntó si le gustaría

ella para llamar al doctor. Frances asintió aturdida. Ruth llamó y le dijeron que la trajera.

El médico, un cristiano comprensivo y compasivo, reconoció las señales de peligro de una pena sin resolver y largamente reprimida, y la tomó bajo su cuidado.

Hoy Frances es la persona normal, feliz y extrovertida que era antes de que ocurriera la tragedia.

Cuán equivocados podemos estar cuando sacamos conclusiones sobre los demás en función de su apariencia o actitud externa. Despegue la sonrisa y puede descubrir una necesidad desesperada. El dolor se esconde bajo muchas disfraces. Toma muchas formas. La fachada del dolor puede ser indiferencia, preocupación, enojo, alegría o cualquier variedad de emociones. Pero si tratamos de entenderlo, podemos aprender a enfrentarlo. Cuando lo experimentemos, podremos ayudar a otros.

La pena es un hecho

El dolor viene con muchas pérdidas. Puede ser la pérdida de un trabajo o un amigo, una mascota o una posesión. La pérdida de una relación matrimonial puede causar un dolor tan desgarrador como la muerte. Cualquiera sea su causa, el dolor nos llegará a todos.

Las estadísticas revelan que el dolor que causa dolor afecta a diez familias de cada 250 cada año en Estados Unidos. Dado que estamos estudiando el tema de la muerte y la muerte, analizaremos particularmente el dolor personal y cómo consolar a alguien que está sufriendo, en relación con una pérdida por muerte. Sin embargo, muchos de los principios que discutiremos se pueden aplicar para ayudar a quienes sufren por otro tipo de pérdida, como un matrimonio roto.

El dolor que no se trata adecuadamente puede hacer que perdamos nuestra perspectiva de la vida. Un amigo me contó acerca de su madre que lloraba la muerte de su esposo con tanta intensidad que diecisiete años después de su muerte, ella lloraba cada vez que lo mencionaban. La esposa de mi amiga le dijo a su esposo: "Cariño, te quiero mucho, ¡pero nunca te lloraré por diecisiete años!"

Edna St. Vincent Millay expresó el tipo de desesperanza que muchos sienten al enfrentar una pérdida. En su poema "Lamento", ella escribió:

*La vida debe continuar,
y los muertos sean
olvidados; La vida
debe continuar,
aunque los hombres
buenos mueran; Anne,
come tu desayuno;
Dan, toma tu
medicina; La vida
debe continuar;
Olvidé por qué.*

Jesús no era ajeno al dolor. Isaías 53: 3, 4 predijo que Cristo sería "despreciado y abandonado de los hombres, un hombre de tristezas, y familiarizado con el dolor" (NASB).

La felicidad es una elección, pero el dolor es una certeza. Cuando Jacob pensó que José había sido destrozado por bestias salvajes, la Biblia dice que "rasgó su ropa y lloró por su hijo muchos días". Cuando el rey David escuchó que su hijo había sido asesinado, expresó su dolor en palabras que han hecho eco a lo largo de los siglos: "¡Oh, mi hijo Absalón, mi hijo, mi hijo Absalón! ¡Dios mío hubiera muerto por ti, oh Absalón, hijo mío, hijo mío! (2 Samuel 18:33, KJV).

Cuando la muerte nos separa de alguien que amamos, hay un momento en que pensamos que nadie ha sufrido como nosotros. Pero el dolor es universal. El método para manejar el duelo es personal y vital.

Las emociones del dolor

La culpa es una fuerza apasionante que se produce cuando un ser querido muere. Es fácil comenzar el coro de "si solo" cantados para nosotros mismos o para otra persona. "Si tan solo los paramédicos no hubieran sido tan lentos". "Si solo hubiera estado allí, podría haber hecho algo". "Si tan solo no le hubiera dado ese auto". "Si hubiera pasado más tiempo con ella y le dijera cuánto me importaba".

Hay dos tipos de culpa: real y falsa. A veces están tan entrelazados que no sabemos cuál estamos experimentando. La verdadera culpa viene cuando sentimos o sabemos que hemos desobedecido los mandamientos de Dios o hemos transgredido sus normas. La culpa falsa es una de las emociones normales de

dolor, cuando alguien se siente culpable por algo sobre lo que no tenía control.

Velma Barfield, la mujer ejecutada por los crímenes que cometió, conoció y experimentó una verdadera culpa. El rey David debe haber sufrido una verdadera culpa después de haber ordenado el asesinato de Urías, el esposo de Betsabé. Él gritó: "Porque yo conozco mis transgresiones, y mi pecado siempre está delante de mí" (Salmo 51: 3).

Todos somos seres humanos imperfectos, con relaciones imperfectas. El amor de nadie por amigos o familiares es perfecto. Cuanto menos perfecto sea ese amor, más necesario puede parecerles a los que sobreviven para ritualizar el dolor. Los ataúdes y entierros elaborados, más allá de los medios de la familia, pueden ser una forma de "expiar" los sentimientos de culpa. Sin embargo, no quiero criticar las prácticas funerarias; Creo que deben ser una cuestión de elección personal y reflexiva para cada familia.

A veces, la culpa surge del alivio cuando alguien que ha sufrido una enfermedad prolongada finalmente muere. Podemos decir: "Estamos agradecidos de que haya desaparecido de su dolor". Luego, la culpa se arrastra a causa de tal agradecimiento.

Cuando la negligencia o el odio se han convertido en parte de una relación, la muerte de la persona que ha generado esos sentimientos puede resultar en un dolor autoinfligido por el sobreviviente. Me contaron sobre un joven que había perdido tanto a su madre como a su padre cuando era niño. El joven fue criado por una tía que le era indiferente. Fue visitado ocasionalmente por un hermano mayor, quien también lo descuidó. El joven murió cuando solo tenía veintiún años y, de repente, la tía y el hermano lloraron jugando sucio contra los médicos, exigieron represalias de todos los que habían estado asociados con su pariente y lloraron fuerte y vocalmente. La culpa como resultado de la negligencia previa se disfrazó de dolor.

El dolor del dolor a menudo hace que las personas se sientan resentidas, culpen o condenen a los demás por cosas que hicieron o no hicieron. ¿Recuerdas lo que Marta le dijo a Jesús cuando Lázaro murió? Ella dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto"

(Juan 11:32). Me pregunto si más tarde deseó no haber dicho esas palabras cuando Jesús sacó a Lázaro de su tumba.

Los cristianos no son inmunes a los sentimientos de culpa. Sin embargo, tienen una ventaja sobre el no creyente debido a la gracia y el perdón de Dios. El Señor nos dice que confesemos nuestros pecados y los perdonará. La culpa, real o falsa, es una carga demasiado pesada para llevar. La confesión trae perdón y el perdón trae libertad.

Algunas de las palabras más curativas en cualquier idioma son: “Lo siento. ¿Me perdonarás?” Cuánto más necesitamos esa confesión a nuestro Padre en el cielo, para tener un espíritu que no esté atado por sofocar las auto acusaciones.

Si Dios voluntariamente nos perdona, debemos estar dispuestos a perdonarnos a nosotros mismos.

La pena también apaga el entusiasmo normal por vivir. "Simplemente no tengo ganas de hacer nada". En su libro desgarrador , *Una misericordia severa*, Sheldon Vanauken escribió después de que su joven esposa murió: “¿Cómo podrían pasar las cosas cuando el mundo llegó a su fin? ¿Cómo podrían las cosas, cómo podría, continuar en este vacío? ¿Cómo podría una persona, no muy grande, dejar un vacío que era en toda la galaxia? [1](#)

Después de una pérdida personal, la gente piensa que nada se ve igual. La comida pierde su sabor, la música parece hueca y nada satisface. Las lágrimas llegan en momentos extraños, a menudo sin razón aparente. La persona afligida puede ver a alguien caminando por la calle que se parece a la persona que murió, y el dolor llega sin previo aviso.

Otra emoción de dolor es la ira. Una mujer contó cómo entró al baño de mujeres en una reunión de mujeres cristianas y trató de hablar con compasión a alguien cuyo esposo había muerto recientemente. La joven viuda sorprendió a los transeúntes cuando ella respondió con amargura: “¿Por qué me hizo esto? Tengo dos hijos que

criar. Probablemente tendremos que mudarnos y encontrar un lugar más barato para vivir. Murió y me dejó en un lío ". Ella estaba expresando sentimientos que muchos otros han reprimido. Más tarde, ella pudo haberse arrepentido de haber azotado la lengua de su difunto esposo, pero expresó una emoción común que muchos han sentido.

Cuando un doliente no puede expresar enojo hacia el difunto, él o ella puede buscar otro chivo expiatorio. En el dolor, las personas tienden a volverse críticas con otros que continúan la vida como de costumbre. Culpe al médico, a la enfermera, al hospital, a los familiares. . . . ¡Encuentra a alguien a quien culpar! ¿Por qué no culpar a Dios? Estas

Los sentimientos no son nuevos. David gritó: "¿Por qué estás abatido, alma mía? ¿Por qué tan perturbado dentro de mí? . . . Le digo a Dios mi Roca: "¿Por qué me has olvidado?" (Salmo 42: 5, 9).

Jesús no razonó ni discutió con Marta cuando ella lo acusó de negligencia. Él pacientemente entendió. Si estamos en el extremo receptor de la ira, no debemos tomarlo como algo personal. Espere hasta que la persona haya tenido tiempo de estabilizarse, y luego podremos discutirlo.

Entretejido con las emociones del dolor, hay una resistencia a volver a las actividades normales. Nada parece importar. Cuanto más cerca estaba la persona en duelo de la persona que murió, más difícil es ver la vida en otra cosa que no sea tonos grises. El afligido se resiente de aquellos que quieren que recoja las piezas y continúe como si la vida no se hubiera derrumbado. Los amigos parecen insensibles e irreflexivos.

Los cristianos no son estoicos como los griegos de la antigüedad. Las Escrituras ven el dolor como una parte normal del proceso de la vida. Fuera del dolor a menudo viene la depresión. La depresión es como un día oscuro cuando las nubes bloquean el sol y decimos que no está brillando. Cuando alguien dice que está "en boxes", es una descripción muy apropiada.

Tantear su propio dolor es un esfuerzo emocional, físico y espiritual. La fe nos da el poder de pasar por el dolor, no evitarlo.

El sol está brillando . . . Algun lado

No podemos dar respuestas o "tres pasos fáciles para superar su dolor personal". Un amigo nos envió algunas citas de W. Graham Scroggie, palabras que la ayudaron a sobrellevar la pérdida de su madre. "Que el dolor haga su trabajo. Recorre cada centímetro del camino triste. Bebe cada gota de la taza amarga. Saca de la memoria y espera todo lo que puedan ofrecer. Ver las cosas que nuestros seres queridos han dejado atrás nos dará dolor diario: la ropa que usaban, las cartas que escribieron, los libros que leyeron, las sillas en las que se sentaron, la música que amaron, los himnos que cantaron, los paseos tomaron, los juegos que jugaron, su asiento en la iglesia y mucho más allá, pero ¿qué seríamos sin estos recordatorios? ¿Nos gustaría romper rápidamente con el pasado para calmar el dolor? Los que realmente aman dirán que

he encontrado en el dolor una nueva alegría, una alegría que solo los que tienen el corazón roto pueden conocer".

Hoy somos tan conscientes de la salud y, sin embargo, cuando se trata de la enfermedad del dolor, tenemos muchas ideas falsas. En primer lugar, para estar emocionalmente sanos, debemos alentarnos a llorar. Creo que Dios nos dio glándulas lagrimales por una buena razón y no deberíamos avergonzarnos de usarlas, aunque la mía no funciona, aunque tengo emociones que harían que las glándulas lagrimales normales derramen lágrimas. Es una pena que el coraje y las lágrimas se vean como opuestos. Los hombres, especialmente, no deberían ver las lágrimas como un signo de debilidad. En el Antiguo Testamento, los hombres valientes de corazón "alzaron su voz y lloraron" (Job 2:12, KJV). Las lágrimas no se consideraron varoniles. David lloró por la muerte de Saúl (2 Samuel 1:12); El rey Joás lloró cuando se acercaba la muerte del profeta Eliseo (2 Reyes 13:14).

Si alguien está avergonzado por las lágrimas en público, debe sentirse libre de llorar en privado. El salmista dijo: "Mis lágrimas han sido mi comida día y noche" (Salmo 42: 3).

Sin una salida emocional, tratando de "mantener las apariencias" y demostrar fortaleza, una persona puede estar causando un gran daño físico. En un libro llamado *Good Grief*, Granger Westberg escribió: "Como clérigo en un centro médico, donde he trabajado estrechamente con los médicos y sus pacientes durante muchos años, poco a poco me di cuenta del hecho de que muchos de los pacientes que veo están enfermos. debido a una situación de duelo sin resolver. Por lo general, el paciente fue primero a ver al médico con una queja física. En un número cada vez mayor de casos, estas personas me cuentan sobre una gran pérdida que han sufrido durante los últimos meses o uno o dos años. Mientras hablamos, está claro que aún no han resuelto algunos de los problemas centrales relacionados con esa pérdida. Veo esto con tanta frecuencia que no puedo dejar de llegar a la conclusión de que existe una relación más fuerte de lo que hemos pensado entre las enfermedades. y la forma en que una persona maneja una gran pérdida ". [2](#)

El capellán Phil Manly del Centro Médico de la USC dice que hay una gran evidencia de que un cuarto de todos los pacientes hospitalizados están allí debido a un dolor sin resolver en sus vidas. El reverendo Jack Black ha dicho que cuando una persona se derrumba y llora por la pérdida de un ser querido, "esa persona se comporta y responde como un ser humano". Llorando por la pérdida de un ser querido

uno es una demostración de amor, no de debilidad. Expresar pena es un testigo de nuestra humanidad, no una ausencia de valentía ”.

Físicamente, uno de los síntomas aterradores del dolor es la sensación de opresión en la garganta. Una mujer dijo: "Simplemente no puedo comer. Todo se me pega en la garganta. Más tarde se la escuchó comentar: "Lo único bueno que salió de la muerte de mi esposo es que perdí el

peso que he estado tratando de perder durante años. Ojalá pudiera verme ahora. Un amigo comentó: "Creo que puede, Sally".

Otros pueden experimentar dificultad para respirar o una sensación de vacío en el abdomen. Una autoridad en duelo dijo que hay "una miseria bastante vaga que sentimos en todas partes a la vez y en ninguna parte en particular".

Ninguna de estas reacciones es anormal. Los afligidos en esta etapa deben esforzarse por cuidar bien sus cuerpos, comer una dieta adecuada, descansar lo suficiente y tratar de tener una buena actitud mental , incluso si no les gusta particularmente.

El pánico es otra emoción que puede enfrentar el afligido. "No puedo pensar en otra cosa. . . . Creo que me estoy volviendo loco ". Al detenerse en miedos y ansiedades mórbidas, la persona afligida , de hecho, pierde la capacidad de concentración, lo que solo intensifica el pánico. El pánico, a su vez, crea una especie de parálisis emocional.

Francamente, no sé cómo alguien supera las emociones profundas y agonizantes de la pérdida de alguien muy cercano y querido sin la mano de Dios. Podemos ayudarnos a nosotros mismos a través de períodos de dolor o pánico o miedo al creer en sus promesas. Nos ha dicho que siempre estará con nosotros y que nunca nos dejará ni nos abandonará (Hebreos 13: 5). Se nos dice que le demos todas nuestras preocupaciones y preocupaciones.

El profeta Miqueas dijo: "Aunque me siento en la oscuridad, el Señor será mi luz" (7: 8).

Un cristiano tiene acceso a esa luz. Una mujer que estaba de duelo por la muerte de su hijo, contó sobre reclamar un verso simple y repetirlo bajo cualquier circunstancia. Cuando pensó que no tenía fuerzas para cenar, dijo: "Puedo hacer todo a través de aquel que me da fuerzas" (Filipenses 4:13). Cuando necesitaba estar con otras personas, pero quería aislarse en su habitación, abría la puerta y repetía:

"Puedo hacer todas las cosas a través de Cristo". Esas palabras, dijo, se convirtieron en el verso de su vida. La han ayudado a superar muchas crisis desde entonces.

Lo mejor de todo es que hay una esperanza última y justificable para el cristiano. Un afligido sabe cuándo está llegando a la etapa de reconstrucción del proceso de duelo cuando, poco a poco, la esperanza se vuelve más realidad. El tiempo entre períodos de dolor extremo se alarga. Los recuerdos se vuelven más dulces y menos dolorosos. La risa es genuina, en lugar de forzada. Grandes versículos de esperanza saltan de la Biblia para traer paz e incluso gozo.

"Creemos que Jesús murió y resucitó, por lo que creemos que Dios traerá con Jesús a los que se han dormido en él" (1 Tesalonicenses 4:14). Podemos descansar en la seguridad de que nos reuniremos con nuestros seres queridos en la resurrección, además de estar con nuestro Señor y Salvador.

"Por lo tanto, siempre tenemos confianza y sabemos que mientras estemos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor" (2 Corintios 5: 6).

No hay mayor consuelo que el ofrecido por las promesas que el Dios del universo nos da. Sin embargo, cualquier persona que pase por una intensa experiencia de duelo nunca es la misma después. Se vuelve más fuerte o más débil, y finalmente elige cuál será.

En la sociedad actual sentimos urgencia por terminar un proyecto y pasar rápidamente a otro. La mayoría de nosotros no nos damos cuenta de que lleva tiempo superar las pérdidas. Los días de luto y brazaletes negros son historia antigua. Una de las últimas personalidades prominentes en usar el brazalete negro fue el presidente Franklin Delano Roosevelt, a la muerte de su madre. Pero hoy tenemos la impresión de que cualquier evidencia de dolor está fuera de lugar. Solo el que está de duelo sabe cuánto tiempo o cuán grave puede ser. No hay dos personas iguales y no hay dos situaciones de duelo que sean idénticas.

Los que están mejor preparados para el dolor son hombres y mujeres con una fe profunda que aceptaron y confiaron en las promesas de Dios antes de que tuvieran que reclamarlas. Alimentaron su fe leyendo y creyendo en la Biblia, observando a otros en situaciones de dolor y construyendo fortaleza espiritual cuando el sol aún

brillaba. Alguien observó que tendemos a comprar paraguas después de que comienza a llover. Cuánto mejor tener el paraguas a mano *antes de* que lo necesitemos.

Pero también necesitamos la ayuda de amigos, y debemos estar dispuestos a ser receptores de amor y esperanza, así como donantes. A medida que nos hayan consolado, sabremos cómo consolarnos. "Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la compasión y el Dios de todo consuelo, que nos consuela en todos nuestros problemas, para que podamos consolar a aquellos en cualquier problema con el consuelo que nosotros mismos hemos recibido de Dios "(2 Corintios 1: 3.4).

Se cuenta la historia de la viuda rica y vieja que actuó de manera extraña después de la muerte de su esposo músico. Veinte años después de su muerte, ella aún conservaba su estudio de música tal como él lo dejó. Ella bloqueó el teclado de su piano y no permitió que nadie lo tocara o entrara a la habitación. Todos los días se paraba en la puerta de esa habitación, reviviendo recuerdos y viviendo en el pasado.

Muy probablemente no tenía a nadie que la respaldara y la ayudara durante el proceso de duelo cuando murió su esposo. Cuánto necesitaba que la gente se preocupara lo suficiente como para estar allí para amar y comprender, y para ayudarla a reanudar la vida sola.

Comodidad, consuelo, pueblo mío

Mi esposa dice que las que más consolaron a su madre después de la muerte de su padre fueron las viudas que llegaron a la casa, rodearon a la Madre Bell con sus brazos y lloraron con ella. No necesitaban decir nada.

Pero, ¿cómo podemos tener un ministerio de consuelo si nunca hemos experimentado un dolor profundo? ¿Qué podríamos decirle a la niña cuya madre, padre, hermano y abuela murieron en un accidente automovilístico? ¿Qué consuelo podríamos ofrecer a los padres que han pasado

dos años con un niño moribundo? ¿Cómo podríamos entender las emociones de una madre y un padre cuya única hija fue víctima de asesinato por violación por parte del estrangulador de Hillside? Están más allá de nuestra capacidad de entender.

Y, sin embargo, Dios no sugiere, nos ordena que "consuelemos a mi pueblo" (Isaías 40: 1). Sin embargo, permítanme hacer algunas observaciones y sugerencias generales para aquellos que quieren obedecer ese mandato y ser una fuente de apoyo y consuelo para los afligidos.

La primera sugerencia es pedirle a Dios que nos dé un corazón tierno. David le preguntó al Señor: "Crea en mí un corazón puro" (Salmo 51:10). Podríamos agregar, un corazón comprensivo, un corazón dolorido, un corazón considerado. "Finalmente, todos ustedes, vivan en armonía unos con otros; sean comprensivos, amen como hermanos, sean compasivos y humildes "(1 Pedro 3: 8). Se dijo que San Patricio tenía esta oración inscrita en su peto:

*Dios esté en mi cabeza
Y en mi entendimiento; Dios esté en mis ojos
Y en mi mirada; Dios esté en mi boca
Y en mi hablar; Dios esté en mi corazón
Y en mi pensamiento; Dios esté en mi fin
Y a mi partida.*

A veces , los cristianos bien intencionados se acercarán a un doliente con largas Escrituras, una serie de pequeños sermones o discursos piadosos. Un ejemplo de esto tuvo lugar en la casa de una joven pareja cuyo bebé acababa de morir de esa manera misteriosa llamada "muerte en la cuna". Amigos y familiares se reunieron en su casa. Un joven, un estudiante de seminario soltero, comenzó a recitar todos los versos recientemente aprendidos de triunfo y seguridad. Su ansiedad por repetir todas las frases correctas, aunque esencialmente bien intencionadas, era tan irritante como rascarse una uña en una pizarra. Uno por uno, la gente salió de la habitación,

dejando que solo los padres de luto soportaran la predicación insensible del seminarista.

Segundo, usa el don de escuchar. De alguna manera esto es muy difícil para todos nosotros. Hablamos, muchas veces, porque creemos que necesitamos decir algo. Escuchar es difícil. El sonido de nuestras propias voces puede ser una terapia para nosotros, pero no es necesariamente una cura para el afligido herido. Durante un momento de conmoción, las personas necesitan repetir su historia una y otra vez. Puede pensar que se cansarían de dar detalles o contar lo que sucedió, pero ese no es el caso en absoluto.

Una mujer me habló de su maestra de la Biblia que vino a su casa después de que un ser querido había muerto. Ella esperaba que él ofreciera algunas verdades profundas, citara las Escrituras o contara historias de la Biblia. En cambio, se sentó en el sofá mientras la gente iba y venía. Mientras se servía y retiraba la comida, y por mucho tiempo

Después de que todos se fueron, él permaneció en el sofá. Agotada por la tensión, ella se sentó a su lado y él dijo: "Dime cómo te sientes". Años más tarde, la mujer recordó que una de las personas que le causó las más profundas impresiones durante su etapa de dolor y conmoción fue esa silenciosa maestra de la Biblia.

A menudo se necesita disciplina para escuchar los mismos eventos repetidos una y otra vez. Pero al escuchar, mostramos que amamos. Recuerde cómo Dios muestra su amor por nosotros al escuchar los gritos de nuestros corazones.

En su libro, *Consolando a los que lloran*, Doug Manning dijo: "Un buen oyente se convierte en una unidad de cuidados intensivos para caminar, tocar, personal e intensiva.

Eso es lo que quiero ser ". [3](#)

Tercero, no deberíamos sorprendernos por lo que la persona afligida pueda decir. La muerte puede ser una pesadilla, y mientras los visitantes están allí, la vida y la realidad pueden estar distorsionadas. Una persona

perfectamente racional puede decir cosas irracionales. Un hombre regresó a su casa desde el hospital donde su hija había muerto, y vio a su mejor amigo sentado en su cocina, usando un suéter desgastado que el amigo había sacado del armario. El padre angustiado le espetó a su amigo: "¿Por qué llevas eso? Es mi suéter de pesca.

El amigo comprensivo se quitó el suéter sin decir una palabra. ¿El padre hizo un problema sobre un asunto trivial? Por supuesto que sí, pero en años posteriores recordó cada detalle de esa noche y agradeció a su amigo por estar allí cuando lo necesitaba.

Cuarto, que el afligido decida si quiere leer la Biblia o rezar. "¿Te gustaría que rezara contigo?" Es una simple solicitud. Pero manténgalo simple y breve, ya que una mente en agonía no puede captar largas oraciones que rodean el globo.

Quinto, anticipe las necesidades sin que se lo digan. Sé el que pregunta: "¿Puedo contestar el teléfono por ti?" O "Me gustaría llevarlo a la funeraria para hacer los arreglos". O: "No te preocupes por nada en la cocina, yo me encargaré".

Una de las peores cosas que decir es: "Lláname si necesitas algo".

Finalmente, no dejes de ser un consolador cuando las heridas parecen estar curadas. Un aniversario de bodas, un cumpleaños, vacaciones, el aniversario de una muerte, estos son tiempos difíciles de superar. Recordando esos tiempos con

una invitación a cenar, una llamada telefónica o una pequeña nota le brindarán una gran comodidad.

Una pareja cristiana amorosa llamó o envió flores en el aniversario de la muerte del hijo de su amigo, todos los años durante varios años. Mostraron su amor al no olvidar.

Esperanza . . . El ingrediente mas importante

Incluso en medio del duelo, el duelo tarde o temprano comienza a ver pequeños destellos de esperanza. Primero pasará una hora cuando no piense en su pérdida, luego

unas pocas horas, luego un día. Tiene una buena noche de sueño por primera vez. Una comida sabe bien. Poco a poco, comienza la reconstrucción.

Para los creyentes en Jesucristo, los versos de esperanza parecen aparecer en la Biblia, versos que previamente habían pasado por alto. Los pasajes que han leído muchas veces antes se destacan de repente con una nueva claridad, con nuevos y más profundos significados. Una hija llamó a su afligida madre a larga distancia y dijo, como si nadie hubiera descubierto este versículo antes: "Escucha, mamá, lo que dice Romanos 14: 8: 'Porque si vivimos, vivimos para el Señor, o si morimos, morimos por el Señor; por lo tanto, si vivimos o morimos, somos del Señor'. ¿No es genial?

Una de las razones por las que escribo este libro es mi agradecimiento por el hecho de que mi madre y otras personas como ella me enseñaron la verdad del versículo: "Porque para mí, vivir es Cristo y morir es ganancia" (Filipenses 1 : 21).

La Biblia dice que tenemos un Dios de esperanza. En las Escrituras encontramos nuestra esperanza. Tener fe y esperanza no significa que evitemos el dolor, pero podemos superarlo y ser fortalecidos por la experiencia.

Al comienzo del libro hablamos de la muerte como un enemigo. Su compañero, el dolor, no necesita ser un enemigo, sino un proceso de vida a través del cual podemos tener una relación más cercana con Jesucristo, un vínculo más fuerte con otros creyentes y un mayor alcance a los demás.

Aprendiendo a vivir y morir

Durante los primeros años de mi vida, viví en una casa de campo cerca de Charlotte, Carolina del Norte. Cuando tenía unos nueve años, nos mudamos a nuestra nueva casa de ladrillo rojo, construida por \$ 9,000, una casa espaciosa y llena de risas, libros, olores de cocina y enlatados, y sobre todo, una atmósfera de amor. Esa maravillosa casa me recuerda el proverbio: "Por

sabiduría se construye una casa, y mediante la comprensión se establece; a través del conocimiento, sus habitaciones están llenas de tesoros raros y hermosos "(Proverbios 24: 3.4).

Mi padre, Frank Graham, era un granjero cuya fuerza e integridad lo hacían admirado, y a veces temido, por los granjeros y nosotros los niños. Todavía recuerdo el agujón de su cinturón cuando había llevado una broma al borde de la desobediencia. Él, en mi memoria, nunca castigó con ira o desesperación, sin embargo, a mi madre le dolió, y ella escribió en años posteriores: "Más de una vez me limpié las lágrimas y volví la cabeza para que los niños no lo hicieran". mira, pero siempre estuve detrás de mi marido cuando administraba disciplina ". [44](#)

Y este chico de campo ciertamente necesitaba y merecía la disciplina.

Mi madre, Morrow Coffey Graham, fue criada y criada en el campo. Una foto de ella a los dieciocho años mostraba a una hermosa joven, con un peinado Gibson Girl, una figura envidiable, una cintura pequeña y una sonrisa tímida. Era una de las mujeres más bellas que he conocido, y me inculcó un amor por la Biblia, incluso cuando no parecía interesarme. Ella comenzó a leerles a mis hermanos y hermanas sobre devocionales y muchas veces me parecieron extremadamente aburridos. Sin embargo, escuché, probablemente inquieto y mirando por la ventana o crujiendo mis nudillos. Mi madre contó que un día me llevó al médico de familia y dijo: "Billy Frank tiene demasiada energía. Nunca se ralentiza ". A veces me he preguntado si ella buscó consejo debido a mi exceso de actividad o porque simplemente la agoté.

Madre era una mujer muy ocupada con cuatro hijos y sus deberes como esposa de granjero. El día que nací, pasó gran parte de la tarde cosechando frijoles y luego se paró en la cocina, colocándolos para prepararlos para el enlatado. Todavía recuerdo todas las hileras de frutas y verduras enlatadas que ella alineó en los estantes. Tendría al menos quinientos frascos en la despensa después de la temporada de enlatado, o no pensaría que fuera suficiente.

Sobre todo, ella amaba la Biblia. Cuando era adolescente, ella y mi padre asistían a una clase bíblica de hermanos y estudiaban fervientemente sus Biblias Scofield. Ella comenzó a ordenar libros cristianos de una casa de pedidos por correo de Nueva York, convirtiéndose en una ávida lectora. Siempre había buenos libros en la casa para que los leamos.

Mi madre me preparó para la mujer encantadora que se convertiría en mi esposa. Una carta que escribí decía: "La razón por la que me gusta tanto Ruth es que me mira y me recuerda a ti". Más tarde, mi madre me dijo que cuando finalmente conoció a Ruth, estaba muy conmovida, porque sentía que Ruth estaba muy por encima de ella.

Mi padre y mi madre influyeron y me ayudaron a dirigirme hacia el Señor. Aunque el testimonio de la vida de mi madre me ayudó a moldearme y me enseñó a vivir, el testimonio de sus últimos años y su muerte me dieron una idea de cómo morir.

Ella vivió en nuestra casa familiar hasta el final de su vida y ministró con su maravilloso espíritu.

Raramente teníamos oraciones familiares cuando era joven, solo cuando tenía catorce o quince años comenzamos. Ella escribió: "Ninguno de nosotros olvidará el momento en que nos arrodillamos para orar sin mi esposo allí a nuestro lado. El Sr. Graham [ella fue muy formal al referirse a él] fue golpeado en la cara por un trozo de madera que volaba desde una sierra. Se cernía entre la vida y la muerte durante dos días. Recuerdo que subí a nuestra habitación y simplemente aferré al Señor. Sé que gemí cuando le supliqué a Dios que nos devolviera a mi esposo,

Una vez más en perfecto estado de salud. ¡Lo necesitábamos tanto!

[55](#)

Mi padre vivió muchos años después de ese momento que amenazaba la vida; murió en 1962 y mi madre perdió a su amado esposo por cuarenta y seis años. Aunque su vida como esposa y madre fue productiva, los siguientes diecinueve años no se perdieron en actividades tristes o inútiles. Ella fue un hermoso ejemplo de cómo los cristianos deberían servir al Señor en sus últimos años. Ella escribió: "Desde que los niños se casaron y se fueron por caminos separados, y desde la muerte de mi esposo, me encontré con más tiempo para dedicarme a la oración.

Rezo sin cesar por Billy y la tremenda responsabilidad que Dios le ha dado; pero también para mis otros hijos, mis nietos y bisnietos, y para las necesidades mundiales ". [6 6](#)

Qué consuelo fue para mí saber que sin importar en qué parte del mundo estuviera, mi madre estaba rezando por mí.

El tierno corazón

Un psiquiatra eminente dijo que el deber principal de un ser humano es soportar la vida. En contraste, el Catecismo Menor de Westminster dice: "El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre". Mi madre hizo exactamente eso.

Los últimos dos años que vivió mi madre fue cuidada por una maravillosa mujer cristiana, Rose Adams. Rose a menudo decía que tenía un curso de seminario, viviendo con mamá, y lo puedo creer. Madre podía citar y recordar las Escrituras y aplicarlas a la vida diaria mejor que la mayoría de los ministros. Nunca tuvo entrenamiento formal en una universidad bíblica, pero dijo que aprendió como dice la Biblia: "Porque es: haz y haz, haz y haz, gobierna sobre regla, gobierna sobre regla; un poco aquí, un poco there (Isaías 28:10). Ponga todos estos pedazos de aprendizaje juntos y tendrá una mujer cuyo conocimiento tocó un número incalculable de vidas.

Ella fue una de mis más grandes animadoras. El primer sermón que me escuchó predicar fue en una antigua sinagoga, a unas cuarenta millas de Charlotte. Estaba en casa de la escuela bíblica para las vacaciones de Navidad y mis padres me llevaron al servicio. Mamá dijo más tarde que estaba tan nerviosa por mí que estaba mojada por la transpiración fría. Nunca recordó lo que dije ese día, pero pensó que era muy ruidoso. Ella tenía razón.

Mientras estaba en la universidad, Madre y Padre oraron todos los días por mí y reclamó el versículo:

"Estudia para mostrarte aprobado a Dios, un trabajador que no necesita avergonzarse, que divide correctamente la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15, KJV).

Mi madre siempre me dijo que predicara el evangelio y que fuera sencillo. Dos semanas antes de irse a estar con el Señor, me amonestó con las mismas palabras.

Le dije: "Madre, voy a predicar su nacimiento, muerte y resurrección. Lo predicaré hasta que Jesús venga".

Ella me apretó la mano y dijo: "Lo creo".

Qué bendición es para los padres creer en sus hijos.

Cuando recordé los últimos años de mi madre y escuché de Rose Adams los pensamientos que compartió, me di cuenta de que otras vidas podrían ser bendecidas por su ejemplo.

Hubo un tiempo en que se pensó que a mamá le amputarían la pierna. Cuando la infección finalmente desapareció y la enviaron a casa desde el hospital, dijo: "Dios nunca usa la vida de una persona hasta que primero se ha roto". Ella no era ajena al sufrimiento mental y físico. Ella soportó el dolor, pero disfrutó la vida. Ella dijo que el Señor la había tratado con angustias, pero dijo: "Dios no nos consuela para hacernos sentir cómodos, sino para hacernos consoladores".

Rose, una mujer entusiasta y divertida, con una risa tan grande como su corazón, vino a quedarse con Madre a tiempo completo los últimos dos años de su vida. Cuando el esposo de Rose murió, su madre le escribió esta nota:

Querido Precioso: Cuando esta tormenta pase, el brillo por el cual
Él te está preparando, parecerás despejado, y será él mismo.

Rose y mamá tenían una rutina para sus devociones cada mañana. Durante este tiempo, Madre citaría las Escrituras y le daría una solicitud a Rose. Fue el alimento espiritual que la sostuvo a través del dolor y la debilidad de sus últimos días.

Una de las primeras Escrituras que mi madre enseñó a todos sus hijos fue Eclesiastés 12: 1. "Recuerda ahora a tu Creador en los días de tu juventud, mientras que los días malos no llegan, ni los años se acercan, cuando dirás, no tengo placer en ellos" (KJV). Ella les dijo a sus nietos y

bisnietos lo mismo, instándonos a todos a aprender a amar a Dios y estudiar la Biblia cuando éramos jóvenes. Ella nunca dejó de estudiar y le dijo a su pastor, el Dr. Ross Rhoads: "Solo quiero estudiar más y más y hacer lo que la Biblia dice". Él comentó: "¿No es algo? . . . Aquí tiene ochenta y nueve años y es la persona más perfecta que conozco viviendo según la Palabra, y sin embargo dice que quiere estudiar más y más".

Rose Adams nos contó cómo mamá diría un verso, de esa manera amable y expresiva, y luego daría una ilustración de lo que significaba para ella. Estas gemas no se perdieron, ya que Rose las grabó al margen de

Arroyos en el desierto o los escribió en su diario. Estos son algunos de sus pensamientos poco antes de morir.

Un corazón comprensivo

"Porque creo que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que será revelada en nosotros" (Romanos 8:18, KJV).

Madre comentó: "Cuando Dios nos aflige, corta una piedra rugosa. Debe tener forma, o de lo contrario seremos arrojados a un lado, inútiles. Lo que me consuela es este pensamiento precioso: estamos siendo formados en piedras para su templo celestial. Ser hecho como Él es el objeto mismo de nuestra existencia terrenal. Es el formador y carpintero del templo celestial. Él debe trabajarnos en forma. Nuestra parte es estar quieto en su querida mano. Cada molestia es un pequeño chip. No debemos tener prisa por salir de la cantera, porque hay un cierto lugar para cada piedra. Debemos esperar hasta que el edificio esté listo para esa piedra".

"El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y los libra" (Salmo 34: 7).

Estaba muy débil el día que leyó ese versículo, pero le dijo a Rose: "Siempre quise envejecer con gracia y tener un espíritu dulce. . . . No quiero quejarme, pero a veces creo que Satanás está tratando de usar mi sufrimiento

para obligarme a quejarme. pero el Señor me ha dado una gran promesa de enviar un ángel para rodearme ".

Desde el momento en que finalmente dejó de luchar con su debilidad, desarrolló una cierta serenidad y paz. Ella dijo: "No tengas miedo de entrar en la nube que se está asentando en tu vida, porque Dios está en ella. El otro lado está radiante con su gloria. Si vamos a usar una corona, primero debemos llevar una cruz. Todos tenemos un Getsemaní. . . . Jesús lo hizo ". Madre no podía entender a las personas que enseñaban que si estás lleno del Espíritu y caminas con el Señor, no sufrirás. Ella creía que era una enseñanza cruel.

¿Tenía miedo de morir? Realmente no. Y, sin embargo, le dijo a Rose que tenía miedo de quedarse sola en sus últimos momentos. Ella no había estado con mi padre cuando él fue a estar con el Señor y siempre lamentó su ausencia. Rose prometió estar con ella y ella cumplió esa promesa.

La última milla

Después de una serie de golpes menores, Madre se confundía a veces. Cuando estaba lúcida, le dijo a Rose: "Si lo consigo, no sé lo que estoy haciendo, asegúrate de que estoy arreglado. . . . Pon un poco de color en mi cara, pero no me hagas parecer mundano. Simplemente no quiero que los niños me vean mal ".

Agradecida hasta el final, esta querida señora quería ser atractiva para nosotros. Siempre pensamos que era hermosa, y la edad solo realzaba su encanto.

Ella creía que la única razón por la cual el Señor estaba retrasando su venida por ella era para que ella pudiera orar por los demás. "Eso es todo lo que puedo hacer ahora", decía ella. Pero qué ministerio tan asombroso fue ese. Hasta los últimos meses, cada vez que oía hablar de alguien necesitado, le pedía a Rose que escribiera una pequeña nota y enviara unos pocos dólares, como había sido su costumbre durante tantos años. Una de sus mayores alegrías fue escuchar los discos de George Beverly Shea. Ella los tocaba casi todos los días y especialmente le encantaba cuando cantaba "Be Still My

Soul", "Él le dará a sus ángeles carga sobre ti" y "Amazing Grace".

En los últimos meses comenzó a temer ver el acercamiento de la noche. "Las noches son muy largas", le diría a Rose con su voz desvaída. Pero ella citó Apocalipsis 22: 5 que habla del cielo y dice: "Y allí no habrá noche; y no necesitan vela, ni luz del sol; porque el Señor Dios les da luz, y reinarán por los siglos de los siglos "(KJV).

En mayo de 1981 ella dijo: "Rose, siento que no pasará mucho tiempo hasta que el Señor me lleve a casa. No quiero luto ni espíritus tristes. Dice en Hechos 27:22, 'Y ahora te exhorto a que confíes: porque no habrá pérdida de la vida de ningún hombre entre ustedes, sino del barco' "(KJV).

En junio de 1981 estaba celebrando una cruzada en Baltimore. Llamé todos los días para ver cómo estaba mamá y Rose dijo que escuchaba las grabaciones de los himnos que Ruth había grabado unos años antes para su madre.

Mi esposa conocía la comodidad de la música y compiló algunas de las grandes canciones antiguas en un cassette que se llamaba "Looking Homeward". La madre de Ruth tenía una grabadora en su cama y la encendía y apagaba

Escucha la música inspiradora. Unos años más tarde, enviamos esas cintas a nuestra audiencia televisiva y recibimos una de las respuestas más grandes a cualquier libro o cinta que regalamos. El consuelo que encontraron nuestras madres resultó en consuelo para muchos miles.

El 15 de junio llamé desde Francia, y Rose dijo que Madre le había dado la Escritura del día, Colosenses 1: 9: "Por esta razón, nosotros también, desde el día en que la escuchamos, no dejamos de orar por ti y deseamos que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual "(KJV).

Mientras estaba preocupado por mi querida madre, a miles de kilómetros de distancia en una cama de debilidad y dolor, ella tenía un verso de aliento para mí. ¿Cómo sería el mundo si hubiera más madres como ella?

Ella no pronunció grandes discursos ni escribió libros inteligentes. Ella no tenía grandes causas para abrazar, excepto la causa de Jesucristo. Ella no tenía títulos universitarios, ni fue mencionada en las columnas de la sociedad. Pero ella sabía rezar.

El Señor parece preparar a sus hijos para su regreso a casa de la manera más singular. Hacia finales de julio, mamá hablaba constantemente de ir al cielo. Rose le preguntó si podía ir a su mansión en el cielo y trabajar para ella porque pensaba que su casa sería muy pequeña y que no tendría mucho que hacer, pero que la Madre Graham sería tan grande que necesitaría ayuda.

Una mañana, cuando se despertó, le dijo a Rose que había un hombre a los pies de su cama. Ella quería saber quién era él.

Rose le preguntó si parecía un buen hombre. "Oh sí, tiene una cara muy amable". "Tal vez es tu ángel de la guarda".

Entonces la madre preguntó: "¿Quién es esa mujer que viene contigo?"

Esta vez Rose se sobresaltó. "No ha habido nadie conmigo", dijo.

"Oh, pero durante las últimas dos semanas cada vez que entraste en la habitación, ha habido alguien contigo. Ella solo se para a tu lado. Ella debe ser tu ángel de la guarda. Ahora, prepárame para la iglesia.

A principios de agosto de 1981, mamá se despertó alrededor de la medianoche y llamó a Rose, que estaba durmiendo cerca en una plataforma en la sala de estar. "Rose, ¿están todos los niños en el tren?"

Rose le dijo que todo estaba bien y que los niños estaban en el tren. Ella se callaba por un momento y luego intentaba levantarse de la cama y volver a llamar, "Rose, ¿están todos los niños en el tren?"

"No se preocupe, Madre Graham, todos están allí", dijo. Rose volvió a la cama, pero pronto mamá se volvió más

persistente.

"Rose, comprueba si todos los niños están en el tren". De alguna manera, parecía saber que iría a algún lado y quería estar segura de que sus hijos irían con ella. Creemos que estaba buscando la seguridad de que toda su familia fue salvada.

El 8 de agosto, mi hermano Melvin, TW Wilson y yo fuimos a verla. Ella quería que les dijéramos a Ruth y Mary Helen (esposa de TW) cuánto los amaba. Ella siempre estaba muy orgullosa de las esposas de nuestro equipo, cuya lealtad desinteresada significaba mucho para todos nosotros, particularmente cuando teníamos que irnos tanto. Ella nos instó a continuar predicando el evangelio y a ser fieles para ganar a los perdidos.

Al día siguiente estaba en un semicoma, pero se despertó temprano en la mañana, el tiempo suficiente para anunciar en voz alta: "Sin pago, sin dolor, sin enfermedad, sin muerte. . . ¡Oh, qué hermoso día!

Rose se apresuró a su lado de la cama, preguntándose por qué había hablado tan enérgicamente cuando había estado tan débil, y dijo: "Madre Graham, ¿estás bien?"

Ella dijo: "¿Ya estoy en coma?" "No, señora."

"¿Ya estoy muerto? ¿Ya estamos en el cielo?"

"No, señora", respondió Rose, "no está en el cielo porque todavía estoy con usted".

"Oh, bueno", suspiró Madre, "es un día hermoso, de todos modos".

Cuando estaba demasiado débil para hablar, parecía estar gimiendo y tratando de cantar una melodía. Rose se inclinó cerca de su boca y escogió las palabras "cara a cara". Entonces ella dijo: "Salmo. . . 1) . . 4 "y se quedaría dormido.

Rose trató de entender lo que estaba tratando de decir, y luego recordó que el Salmo 149: 5 estaba subrayado en su Biblia. Dice: "Que los santos se gocen en gloria: que canten en voz alta sobre sus camas" (KJV). Intentaba cantar, pero no podía pronunciar las palabras; sin embargo, su hábito de memorización bíblica recordaba el versículo apropiado en un momento en que lo necesitaba.

La mañana en que fue a estar con el Señor, ella seguía buscando. . . . Ella trató de decir algo sobre la mano, y Rose no sabía lo que quería. Tal vez, pensó Rose, está tratando de decir un verso de la Escritura, pero no pudo pronunciar las palabras.

"Madre Graham, ¿estás tratando de decir, 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu'?"

Su mano cayó y una sonrisa apareció en sus labios. Parecía pacífica todo el día, y una vez que Rose estaba a punto de salir de la habitación, pareció bostezar. Rose la abrazó y su madre fue a estar con su precioso Señor.

“¿Cómo nos preparamos para ese último día? Antes de embarcarnos en nuestro viaje final, ¿hemos dejado un hogar terrenal en un estado de caos o en una condición de orden?”

Pon tu casa en orden; porque morirás y no vivirás.

2 Reyes 20: 1, KJV

CAPITULO NUEVE

¿Está su casa en orden?

A TRAVÉS DE ALGUNOS recortes de periódicos viejos que Ruth había guardado, encontramos uno fechado el 5 de mayo de 1957, titulado "Debes prepararte para ese último día". Cuando comencé a recordar lo que sucedía en nuestras vidas hace treinta años, el humor y la ironía de ese artículo me golpearon.

El 15 de mayo de 1957, comenzamos la Cruzada de Nueva York. Después de haber aceptado el desafío de celebrar esas reuniones importantes, se informó que "esta invitación trajo a la cabeza de Graham algunos de los más violentos

oposición que había experimentado alguna vez ". ¹ Me pregunto si Ruth pensó que me dirigía a mi "último día" en el Madison Square Garden.

Por cierto, estuvimos allí durante dieciséis semanas. Solo en la segunda noche tuvimos asientos vacíos; se convirtió en nuestra cruzada estadounidense más exitosa. En el Madison Square Garden comenzamos a poner nuestras cruzadas en la televisión nacional en los mejores momentos de la noche.

Preparación para el viaje

¿Pero cómo nos preparamos para ese *último día*? ¿Qué pasa si la vieja rima antes de acostarse, "Si muriera antes de despertar", se hace realidad? Antes de embarcarnos en nuestro viaje final, ¿hemos dejado un hogar terrenal en un estado de caos o en una condición de orden?

Un joven ministro dijo que aproximadamente una vez al año le pregunta a su esposa: "¿Y si acabara de morir? . . ¿qué harías?" No le pide que ensaye reacciones de duelo, sino que revise la mecánica de decir a quién llamaría, dónde se guardan los documentos importantes, qué arreglos debe hacer.

con el albacea de su patrimonio. Puede que este no sea un ejercicio muy agradable, pero tanto el esposo como la esposa dicen que este simulacro de ensayo les brinda tranquilidad y una comunicación abierta que no tenían antes de establecer su "casa en orden". Están planeando

en sus treintas lo que muchas personas dejan hasta los setenta. Cuántas angustias para los sobrevivientes se evitarían al planificar con anticipación.

El profeta Isaías entregó un mensaje duro de Dios al rey Ezequías: "Pon tu casa en orden, porque vas a morir" (38: 1). Esa orden nítida pone de relieve un aspecto vital, pero a menudo descuidado, de la mayordomía cristiana. Es responsabilidad de cada creyente mientras él o ella está vivo y capaz de hacer los preparativos espirituales, así como fiscales, para la distribución de bienes y posesiones que deja a su muerte.

El primer paso en la preparación es aceptar el hecho de que *estamos* vamos a morir. A menos que estemos dispuestos a hablar abiertamente sobre este hecho, nunca estaremos motivados para seguir ninguno de los pasos restantes.

Me he enfrentado a la muerte muchas veces y mis reacciones no siempre han sido las mismas. Hace muchos años tuve una operación que casi me terminó. Como resultado, se requirió una segunda operación para salvar mi vida, y antes de entrar al quirófano llamé a dos de mis buenos amigos. Ruth no estaba conmigo y traté de ocultarle la gravedad de la situación. Se había ido para estar con los niños. Pero les di a estos amigos instrucciones para mi esposa, mi familia y mi ministerio.

Durante ese tiempo, puedo recordar alternar entre la paz total al saber que estaría con mi Señor Jesucristo, y el temor de dejar a mis seres queridos. Ninguna emoción predominaba, pero parecía vacilar de un lado a otro. Mi memoria de esa época está nublada por el dolor, pero ciertamente pensé que iba a morir.

Otro roce con la muerte ocurrió en un avión sobre el Atlántico, cuando Ruth y yo regresábamos de Europa. Había sido un vuelo sin incidentes hasta que, de repente, hubo una explosión; El avión comenzó a vibrar y perder altitud. Los platos salieron volando de las bandejas, la gente se sacudió en sus asientos y pensamos que una bomba nos acabaría a todos. Hubo algunos comentarios sobre las turbulencias, y nunca descubrimos exactamente qué sucedió, pero todos nos dimos cuenta inmediatamente de nuestra mortalidad.

Aterrizamos con seguridad y le agradecemos al Señor nuevamente por darnos un poco más de tiempo para hacer Su obra.

Recuerdo una historia que el difunto Dr. V. Raymond Edman, ex presidente de Wheaton College, contó sobre su primer encuentro con la muerte. Como joven misionero en Ecuador, contrajo fiebre tifoidea mientras trabajaba entre los indios en la Cordillera de los Andes. Después de varios días estaba inconsciente pero, como lo describió, completamente consciente de que la muerte se estaba acercando a él. De hecho, sus amigos le compraron un ataúd y ayudaron a su esposa a teñir su vestido de novia negro para el funeral. El Dr. Edman dijo que experimentó el amor abrumador de Dios y recordó la maravillosa seguridad de que "si nuestra casa terrenal de este tabernáculo se disolviera, tenemos un edificio de Dios, una casa no hecha con manos, eterna en los cielos" (2. Corintios 5: 1, KJV).

Al recordar esa historia, no puedo evitar especular que la Sra. Edman debe haberse regocijado de que su vestido de novia negro nunca se usó.

El autor Edward Young escribió que la dilación es el ladrón del tiempo. La dilación también puede ser el ladrón de la sensación de seguridad de nuestros seres queridos. Ninguno de nosotros quiere agravar el dolor de otra persona, pero muchos lo hacen por no practicar una buena administración. La mayordomía es más que simplemente dar nuestro diezmo a la iglesia u organizaciones cristianas. El mayordomo cristiano fiel reconoce que Dios posee todo lo que tiene, y que es su responsabilidad administrar y disponer de sus posesiones de una manera que sea aceptable para el Señor. "Ahora se requiere que aquellos a quienes se les ha dado un fideicomiso demuestren ser fieles" (1 Corintios 4: 2).

La mayordomía no es solo el diezmo que damos durante nuestra vida, sino una responsabilidad que continúa después de nuestra muerte. Deberíamos, como lo hicieron el joven ministro y su esposa, ensayar en nuestras mentes lo que hay que hacer.

Se ha dicho que alguien encontró a San Francisco trabajando en su jardín y le preguntó: "¿Qué harías si supieras que morirías en diez minutos?" San Francisco respondió: "Trataría de terminar esta fila".

La mayoría de nosotros no estamos tan listos. ¡Podríamos necesitar diez días en lugar de diez minutos!

Poner las cosas en orden

Después de aceptar nuestra mortalidad, el siguiente paso es poner en orden nuestros asuntos materiales. El Dr. Bell me enseñó una gran lección sobre eso. Cuando era muy joven, me instó a hacer un testamento. Cuando él mismo murió, se encontró que sus documentos estaban perfectamente categorizados y numerados en carpetas de archivos, y no había confusión acerca de cómo quería que se dispersara su patrimonio terrenal.

De eso aprendí el valor de escribir instrucciones y dejar información vital donde se pudiera encontrar. Esto incluye proporcionar información sobre dónde se guardan los libros bancarios, cómo se archivan los documentos del seguro y dónde está la clave de su caja de seguridad. Nuestros tesoros pueden estar guardados en el cielo, pero esas cosas que dejamos en la tierra significarán mucho más para aquellos que dejamos atrás. Muchos cristianos de hoy buscan incluir su iglesia y otros ministerios en su testamento.

Hace años leí un artículo del Dr. Edman en el boletín de Wheaton College. Se llamaba "Enfrentando la muerte sin miedo", y su descripción de la mayordomía me causó una impresión duradera. Él dijo: "Hasta donde sé, todos los arreglos para la eventualidad de la muerte se habían hecho. Recientemente, la Sra. Edman y yo habíamos actualizado nuestros testamentos. Esta fue la cuarta revisión. Las condiciones habían cambiado desde que los cuatro muchachos eran tipos pequeños. Además, habíamos completado un plan de bienes de vida con una organización cristiana. Después de mucha oración y planificación, habíamos buscado el consejo y la ayuda de aquellos calificados para asesorar al pueblo del Señor en estos asuntos, ya que es nuestra convicción que no importa cuán grande o modesto sea el estado, los planes debe colocarse para que no se desperdicie nada ". [2](#)

He escuchado muchas historias de personas que han pasado semanas, a veces meses y años, tratando de encontrar documentos y enderezar el patrimonio de un miembro fallecido de la familia. Una de esas historias se refiere a un buen médico cristiano que estaba muriendo de cáncer. Mucho antes de su muerte, sabía que el final era seguro. Continuó con su práctica todo el tiempo que pudo, pero durante los últimos meses de su vida no pudo tomar decisiones claras.

Su viuda creía que la habían cuidado adecuadamente y que disfrutaría de cierto grado de independencia financiera. Nunca había cuestionado los arreglos de su esposo, ya que dependía de su sabiduría para salir de su casa en orden. Pero dentro de un año, la viuda angustiada descubrió que había quedado sin dinero y endeudada. Se vio obligada a vender la casa familiar, llevarla

hija fuera de la universidad, e ir a trabajar en un trabajo de baja categoría. Como esposa de un destacado cirujano de la sociedad, nunca había sido necesario que ella aprendiera habilidades para ganar dinero, pero de repente se enfrentó a la necesidad de mantenerse a sí misma y a sus hijos.

Quizás deberíamos haber más de nosotros que proclamemos las aplicaciones prácticas de la advertencia de Isaías a Ezequías: "Ordena tu casa".

Planifica tu propio funeral

¿Hiciste planes para tu propia boda? ¿Alguna vez tuvo una fiesta especial, un aniversario o una celebración de cumpleaños, donde planeó con anticipación lo que haría? Entonces, ¿qué tiene de extraño planear tu propio funeral?

He predicado en muchos funerales. Me parece que aquellos seres queridos que tienen algún conocimiento de los deseos del difunto se mueven a través del proceso fúnebre con menos ansiedad que aquellos que no tienen idea de lo que el difunto podría haber querido. Recuerdo una solicitud sincera hecha por el presidente Lyndon Johnson después de retirarse de la vida pública. Había

entregado la invocación en la dedicación de la Biblioteca Johnson en Austin, Texas, y más tarde LBJ me llevó a su rancho en Hill Country. Caminamos hacia los robles junto al río Pedernales y él dijo: "Billy, un día te pedirán que prediques en mi funeral. Vendrás aquí debajo de este árbol y seré enterrado allí mismo. Y señaló el lugar. "Leerás la Biblia y predicarás el evangelio, y quiero que lo hagas, pero espero que trates de contar algunas de las cosas que intenté hacer".

El presidente Johnson y yo hablamos sobre la brevedad de la vida y el hecho de que algún día estaremos ante Dios para rendir cuentas. Discutimos la resurrección con cierta extensión.

Apenas quince minutos después de regresar a casa de la segunda toma de posesión del presidente Ric Nixon, supe de la muerte del señor Johnson. El 25 de enero de 1973, prediqué debajo de ese viejo roble, como él solicitó, y la nación miró por televisión.

Aunque en muchos sentidos era un hombre rudo y complejo, en el fondo de su corazón amaba a Dios. Varias veces había sido mi privilegio.

estar con él tanto en Washington como en Texas, y rezar con él. Recuerdo haberlo visto salir de la cama y ponerse de rodillas mientras rezaba.

Entonces, con un corazón lleno de amor, le conté sobre el hombre que conocía: su compasión por los desvalidos, su amistad por los niños de todas las razas, su fuerte vida familiar y, lo más importante, su fe. Mi biógrafo, John Pollock, escribió cómo hablé de la muerte, el juicio y la Cruz, y dijo: "Lyndon Johnson entendió eso. . . . Para el creyente que ha estado en la Cruz, la muerte no es un salto espantoso en la oscuridad, sino que es la entrada a una nueva vida gloriosa. . . . Para el creyente, el hecho brutal de la muerte ha sido conquistado por la resurrección histórica de Jesucristo. Para la persona que se apartó del pecado y recibió a Cristo como Señor y Salvador, la muerte no es el fin. . . ." [3](#)

Eso es lo que el presidente Lyndon Johnson quería que dijera.

¿Por qué dar instrucciones para tu propio funeral? Ciertamente no porque te preocupes por ellos. No asistirás a tu propio funeral. Sin embargo, su cónyuge, sus hijos, sus amigos y socios comerciales pueden estar allí. Los sobrevivientes querrían saber tus deseos. ¿Dónde vas a ser enterrado? ¿Has dejado instrucciones sobre la cremación o una parcela de entierro? ¿Qué himnos te gustaría cantar? ¿Hay alguna palabra de seguridad que le gustaría decir a sus seres queridos y amigos? ¿Hay alguna solicitud sobre un ataúd abierto o cerrado?

Con qué frecuencia los sobrevivientes del difunto tienen que luchar con esas decisiones cuando no están en condiciones de hacer tales planes, y cuando hubiera sido mucho más fácil tener los planes ya establecidos y resueltos.

Si planeamos nuestro propio funeral, debemos tener en cuenta las tradiciones o costumbres familiares en la parte del país donde vivimos. Por ejemplo, en muchos lugares ver el cuerpo es una parte importante del proceso de duelo que permite a los sobrevivientes decir adiós a la parte física de la persona que amaron. Da una cierta finalidad al proceso de muerte.

Recuerdo cuando murió la madre de Richard Nixon. Tuve el privilegio de participar en su funeral. Había conocido a su padre y a su madre antes de conocerlo y, como era costumbre en esa ciudad cuáquera de Whittier,

California, la gente se presentó para ver el ataúd abierto. El pastor de la iglesia y yo nos quedamos allí al lado del ataúd, luego entró la familia Nixon. Cuando el futuro presidente miró a su madre, se echó a llorar. Tenía un profundo amor por su madre y por toda su familia.

Sin embargo, para algunas personas los intentos cosméticos sobre el difunto son indecorosos. Es importante ser sensible a los sentimientos de los demás cuando tomamos decisiones sobre nuestro propio funeral o servicio conmemorativo.

Personalmente, Ruth y yo sabemos dónde seremos enterrados y hemos expresado nuestros deseos de tener

una "celebración" de regreso a casa, no una estela lamentable.

Por supuesto, no puedo hacer declaraciones definitivas sobre la planificación de su propio funeral, ya que es un tema con tantas aplicaciones personales. Sin embargo, algunos de los grandes creyentes del Antiguo Testamento nos dieron precedentes bíblicos que dieron instrucciones personales para el entierro. Jacob dijo: "Estoy a punto de reunirme con mi pueblo. Entiérrame con mis padres en la cueva en el campo de Efrón el hitita. . . . Después de que expresó sus deseos, la Biblia dice que se fue en paz. "Cuando Jacob terminó de dar instrucciones a sus hijos, levantó los pies en la cama, respiró por última vez y se reunió con su pueblo" (Génesis 49:29, 33).

"Por fe", nos dice el escritor, "José, cuando su fin estaba cerca. . . dio instrucciones sobre sus huesos "(Hebreos 11:22).

Estos dos grandes patriarcas no utilizaron la planificación a largo plazo , pero al menos tenían arreglos definitivos que se les dieron a conocer a sus parientes.

Se informó que el presidente Franklin Delano Roosevelt dejó instrucciones exactas sobre su funeral en un documento escrito a lápiz de cuatro páginas dirigido a su hijo mayor, James. Decía: "Si muriera mientras estaba en el cargo, quiero un servicio de la mayor simplicidad que se lleva a cabo en la Sala Este de la Casa Blanca. No debe haber mentiras en el estado, ni transporte de armas ni coche fúnebre. El ataúd debe ser de la máxima simplicidad en madera oscura. El cuerpo no debe ser embalsamado o sellado herméticamente. La tumba no debe estar revestida de ladrillo, cemento o piedras ". [44](#)

Esas direcciones fueron ciertamente explícitas. Solo había una trampa. Nadie en la familia Roosevelt sabía que este documento existía. Fue encontrado en la caja fuerte privada del presidente unos días después de que fue enterrado.

Puede ser conveniente que hagamos los arreglos para nuestros funerales, ¡pero nuestros planes más

cuidadosamente elaborados no servirán de nada si nadie sabe dónde están!

Planear tu propio funeral es un regalo tuyo para tus sobrevivientes. Nadie puede transmitir lo que desea dejar como un testimonio personal mejor que usted. Otros pueden ensalzar tus virtudes e ignorar tus defectos, pero solo tú puedes contar tu amor por el Señor, tu aprecio por tu familia y tu anticipación por el cielo, si esas son tus creencias personales.

Los funerales son para los vivos

Cada cultura ha tenido sus ceremonias para enfrentar crisis emocionales. Todos los cambios importantes en la vida, desde el nacimiento hasta la adolescencia, el matrimonio y la muerte, han sido dignificados por los rituales. Un funeral debe ser un ritual que satisfaga las necesidades sociales, emocionales y espirituales de los sobrevivientes.

Un columnista de un periódico escribió: "Los funerales son para los vivos, no para los muertos, y nunca he asistido a uno que pensé que hizo un buen trabajo para consolar a los sobrevivientes, o realmente los ayudó a superar su dolor ". [55](#)

Por el contrario, he asistido y oficiado en muchos funerales donde sentí que el funeral o el servicio conmemorativo fue un punto de inflexión en la vida de algunos de los asistentes. A menudo, por el testimonio de la vida y muerte del difunto, o por las declaraciones hechas por miembros de la familia, hombres y mujeres no comprometidos han sido condenados por sus propias vidas y han sido dirigidos a un Dios amoroso.

Para los creyentes en Jesucristo, un funeral cristiano reafirma la bendita esperanza de la vida eterna y la resurrección. Jesús dijo: "Te digo la verdad, el que oye mi palabra y cree que el que me envió tiene vida eterna y no será condenado; ha cruzado de la muerte a la vida "(Juan 5:24).

Cuando Marta necesitó consuelo sobre la muerte de su hermano, Lázaro, Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y el que vive y cree en mí nunca morirá. ¿Cree usted esto?" (Juan 11:25)

En un funeral, los afligidos pueden acercarse más al Señor, experimentando Su consuelo, como lo hizo Marta, y como lo han hecho otros creyentes.

a través de los años. El escritor que dijo que nunca había asistido a un funeral en el que los sobrevivientes fueron consolados también admitió que no creía en una vida futura y dudó de que su espíritu se transformara en un mundo en otro lugar. Tal escepticismo solo sirve para robarle al servicio funerario algo significativo. Deja al afligido sin esperanza.

Un funeral debe proporcionar un tiempo para que los familiares, amigos y familiares de la iglesia apoyen a los seres queridos y expresen preocupación y simpatía por su pérdida. Incluso si los amigos nunca conocieron al fallecido, es un momento para mostrar su amor por los sobrevivientes. Honramos a los muertos en dicho servicio, pero también se nos proporciona una forma tangible de ministrar a los deudos antes, durante y después del funeral.

Hace años, un cristiano escribió una carta que le indicó que se enviara a sus amigos después de que se celebrara su funeral. Ella era maestra de inglés en una pequeña universidad de Texas y cristiana devota. Ella dijo: "Todo mi estudio de literatura de toda la vida me ha enseñado que cuando el escritor es lo suficientemente bueno, el final es la mejor parte del libro. Soy un volumen escrito por un escritor divino, y el clímax es la mejor parte del libro".

Un funeral cristiano debe ser una ceremonia de coronación, una declaración al mundo sobre la vida eterna.

¿Necesitas un testamento?

Las encuestas muestran que solo uno de cada cinco adultos ha hecho un testamento.

Cuando vemos los problemas creados para los familiares sobrevivientes cada vez que alguien muere sin dejar uno, debería condenarnos con nuestro propio sentido de

responsabilidad. Recientemente me enteré de una persona de negocios prominente, jefe de una gran empresa, que murió sin dejar un testamento. Es difícil entender cómo alguien de esa talla podría haber descuidado un documento tan importante; Sin embargo, me sorprende descubrir cuán frecuente es realmente esta omisión. Tales situaciones crean dificultades innecesarias y angustias para los seres queridos.

La obra del Señor sufre debido a esta falta de preocupación por parte de un gran número de cristianos.

¿Qué es un testamento? Esencialmente, es un documento legal que nombra a las personas (miembros de la familia , amigos, socios comerciales), así como a las organizaciones, iglesias y organizaciones benéficas que elige recibir su propiedad cuando muere.

Recuerdo una vez cuando Charlie Riggs y yo volamos a altas horas de la noche en la costa oeste de África en un viejo Ghanian Airways DC-3. Nos encontramos con una terrible tormenta eléctrica y ninguno de nosotros pensó que ese viejo avión podría sobrevivir. La gente a nuestro alrededor comenzó a gritar, y un hombre nigeriano grande y fuerte sentado junto a Charlie comenzó a sollozar tan fuerte que todos en el avión podían escucharlo. Más tarde, le pregunté a Charlie por qué el nigeriano había estado llorando tan amargamente, y Charlie dijo que el hombre estaba seguro de que iba a morir y que su cuerpo iba a caer al agua donde su hijo no podía recuperarlo. Entre su gente, el hijo no podía heredar nada del padre a menos que se encontrara su cuerpo.

Su patrimonio incluye bienes personales, como automóviles, acciones, intereses en un negocio, muebles, joyas, platos, una colección de sellos o libros, u otros efectos personales similares. Sospecho que mi esposa diría que sus posesiones más importantes son sus libros.

Cuando el Dr. Bell, mi suegro, murió, la familia fue a su armario y encontró solo dos trajes y un par de zapatos. Había arreglado sus efectos personales impecablemente para su partida, pero incluso estas pocas cosas que había guardado eran importantes para su familia.

Su patrimonio también incluye bienes inmuebles, que son terrenos y cualquier edificio que posea o cualquier mejora que se encuentre en el terreno.

¿Quién de nosotros puede hacer un testamento? En general, cualquier persona que tenga dieciocho años o más puede redactar un testamento. Para que sea válido, debe tener una mentalidad sensata, lo que significa que debe comprender qué propiedad posee, cuánto vale y a quién la va a dejar.

Puede nombrar a su propio "albacea", que es la persona, banco o corporación que manejará sus asuntos después de su muerte, hasta que su propiedad se distribuya de acuerdo con su testamento u otro acuerdo legal. El albacea recauda el dinero adeudado a su patrimonio, paga sus deudas e impuestos y entrega el resto de la propiedad a las personas u organizaciones nombradas en el testamento.

Si no se nombra a un albacea, el tribunal designará a alguien para que resuelva los asuntos del patrimonio. Esta puede no ser la persona que hubiera elegido.

Su testamento le permite nombrar un tutor para sus hijos menores. Esto puede ser importante si ambos padres mueren al mismo tiempo, o si usted es un padre soltero. Si no nombra a un tutor, dependerá de la corte decidir dónde vivirán los niños y cómo gastar el dinero que deje para su cuidado. Para cualquier persona con hijos menores, este hecho solo debería ser razón suficiente para obtener un testamento escrito ahora.

Un testamento generalmente debe ser redactado por un abogado, pero bajo ciertas condiciones puede escribir su propio testamento. Si tiene un testamento manuscrito u "holográfico", la ley dice que su firma y todas las partes importantes del testamento deben estar en su propia escritura. Debe tener fecha, pero no se requieren testigos. Sin embargo, no todos los estados aceptan dichos testamentos escritos a mano, por lo que debe estar seguro de que es legal donde vive, y si debe mudarse a otro estado, no olvide verificar las leyes allí.

Algunas parejas casadas, creyendo que sus metas y deseos son los mismos, quieren escribir un testamento conjunto. Pero los abogados y administradores advierten sobre los peligros de esta práctica, ya que en un testamento conjunto dos personas dicen qué hacer con la propiedad de cada uno. Si ambas personas están de acuerdo en que su testamento conjunto es definitivo, el sobreviviente no puede cambiarlo más tarde. Conozco a una mujer que aprovechó la oportunidad para cambiar un testamento conjunto después de la muerte de su esposo. La pareja tuvo cuatro hijos y el esposo les había dejado algo más de dinero a dos de ellos. Cuando esos dos descubrieron, unos años más tarde, que su parte había sido reducida por su madre para que todos los niños compartieran por igual, estaban tan molestos que rogaron y casi amenazaron a los otros dos hasta que les dieron algo de el dinero que originalmente (y legalmente) se les había dejado.

Puede imaginar qué complicaciones podrían surgir si, por ejemplo, el cónyuge que sobrevive se vuelve a casar, o los hijos que van a recibir bienes se vuelven irresponsables. Las voluntades conjuntas pueden sonar como una declaración noble de que ambos socios tienen la misma opinión, pero las consecuencias reales de tal voluntad pueden ser inquietantes.

Si muere sin un testamento, el tribunal distribuirá su propiedad a sus familiares de la manera establecida por la ley. Sin embargo, su propiedad no puede irse

a amigos, organizaciones benéficas o iglesias si no dejas un testamento así. No puede haber disposiciones especiales para reliquias, joyas o negocios familiares.

Su testamento permanece vigente hasta que lo cambie o redacte uno nuevo. Muchas personas estarán convencidas de que necesitan un testamento, tienen uno redactado y luego lo dejan reposar durante años sin pensarlo más. "Claro, tengo un testamento", dicen con confianza. Sin embargo, desde que se escribió ese testamento, los hijos pueden haber crecido y casado, los nietos pueden haber nacido, las leyes fiscales cambiaron, el tamaño del patrimonio aumentó y el testamento original puede tener

poca validez. Se debe hacer una revisión de su testamento cada pocos años. La corte seguirá su testamento más reciente.

La ley le da muchas opciones si hace un testamento, pero ninguna si no lo hace.

La voluntad de un cristiano debe ser motivo de mucha oración y consideración, incluyendo quizás no solo regalos a individuos sino a la iglesia de uno u otras organizaciones religiosas. El testamento de un cristiano también puede contener más que instrucciones sobre cómo se deben dispersar el dinero y las posesiones. También puede ser un testimonio para quienes lo leen. Puede ser un monumento duradero a la fe en Cristo y al amor por los demás. Alguien dijo que podía saber mejor lo que un hombre tenía en su corazón leyendo su testamento que leyendo su obituario. "Porque así como él piensa en su corazón, así es él" (Proverbios 23: 7, KJV).

Muchos de nosotros que hemos leído y amamos los libros escritos por Charles Dickens hemos pensado que debe haber sido cristiano. Generaciones de lectores se han reído y llorado por sus *Pickwick Papers*, *Oliver Twist*, *David Copperfield* y *Nicholas Nickleby*. No pasa una Navidad sin muchos renacimientos de su gran clásico, *A Christmas Carol*. Pero no fueron los grandes libros que escribió ni el extenso elogio en el *London Times* cuando murió lo que se registrará en la eternidad, sino la herencia que dejó en su testamento. Él escribió: "Encomiendo mi alma a la misericordia de Dios, a través de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y exhorto humildemente a mis queridos hijos a intentar y guiarse por la enseñanza del Nuevo Testamento ". [66](#)

La mejor preparación para la muerte no es una lista de instrucciones sobre nuestro funeral, no un testamento actualizado , sino una experiencia con Cristo que da vida eterna: ". . . una fe y conocimiento que descansa en la esperanza de la vida eterna,

que Dios, que no miente, prometió antes del comienzo de los tiempos "(Tito 1: 2).

La esperanza de la vida eterna se vuelve más preciosa cuando aumentamos nuestro conocimiento de lo que eso significa. Nuestra existencia cotidiana está tan centrada en lo que nos está sucediendo en la tierra que la perspectiva de la eternidad puede percibirse como abrumadora, incluso aterradora.

¿Qué nos espera en la eternidad? ¿Es un viaje a lo desconocido, o una gloriosa peregrinación espiritual para anticipar con entusiasmo?

Todos iremos en el viaje a la eternidad, y elegiremos el tipo de reservas que tendremos para determinar nuestro destino.

“A lo largo de nuestra cultura, se nos ha llevado a la idea de que aceptamos la muerte como el fin de la vida en la tierra. . . . Con el tiempo limitado y orientados a los logros de nuestra vida, nos resulta extraño anticipar el cielo ”.

Considero que no vale la pena comparar nuestros sufrimientos actuales con la gloria que se revelará en nosotros.

Romanos 8:18

CAPITULO DIEZ

¿A dónde voy cuando muero?

Una guardia IMPERIAL FANTASMA de más de siete mil soldados de arcilla de tamaño natural ha sido desenterrada en China continental. Los arqueólogos descubrieron recientemente estas enormes estatuas de terracota , consideradas uno de los hallazgos más espectaculares de la época. El ejército real, en formación de batalla para proteger la tumba del primer emperador de China, Shih Huang Ti, estaba equipado con carros de guerra y armas de madera y bronce. Sus caballos, enjaezados en oro y plata, yacían en un pozo cerca de la tumba. En este sorprendente descubrimiento vemos la muerte representada como un campo de batalla. El emperador quería garantías de protección en el más allá.

El destino final del hombre ha sido meditado a lo largo de los siglos. Algunos han aceptado la tradición de sus antepasados, otros han luchado con ideas en conflicto. Los budistas y los hindúes creen que sufrirán renacimientos repetidos, transmigrando de existencia en existencia; no hay principio ni fin de una vida continua; se reencarnan en otros cuerpos.

El taoísta trata la muerte con indiferencia; el olvido es un estado de no hacer. La creencia islámica reconoce siete cielos, lugares de placer carnal y felicidad espiritual. La cultura india americana habla del "coto de caza feliz". La mayoría de los adherentes al judaísmo creen en un cielo donde las buenas obras hechas en la tierra son recompensadas.

El cristiano tiene una fuerte esperanza en el cielo por lo que Jesucristo ha hecho a través de su muerte y resurrección. ¡Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! En su gran misericordia nos ha dado un nuevo nacimiento en una esperanza viva a través de la resurrección de Jesucristo del

muerto, y en una herencia que nunca perecerá, se echará a perder o se desvanecerá, guardada en el cielo por usted ”(1 Pedro 1: 3.4).

Al mismo tiempo, hay muchas cosas sobre el cielo que no sabemos con certeza. “Ahora solo vemos un pobre reflejo (como en un espejo); entonces veremos cara a cara. Ahora lo sé en parte; entonces sabré completamente, así como soy completamente conocido ”(1 Corintios 13:12).

Un poeta desconocido lo expresó de esta manera:

*Cuando los santos ángeles nos encuentran,
A medida que nos unimos a su banda,
¿Conoceremos a los amigos que nos saludan?
¿En la gloriosa tierra espiritual?
¿Veremos los mismos ojos brillando?
En nosotros, como en días de antaño?
¿Sentiremos sus queridos brazos retorcerse
¿Nos rodea con cariño como antes?
¿Nos conocemos allí?*

¿Qué derecho tienes para entrar al cielo?

Cada hombre y mujer que haya vivido tendrá que responder esa pregunta. Una mujer que acababa de experimentar una muerte en su familia me dijo que sentía tanta urgencia por compartir a Cristo con alguien que cuando un reparador entró para arreglar el horno, lo apoyó contra la pared y dijo: "Si ese horno hubiera explotado en tu cara y habrías muerto, ¿sabrías con certeza dónde pasarías la eternidad? El reparador estaba tan sorprendido que olvidó dejar una factura.

¿Por qué algunas personas creen que tienen un boleto pagado al cielo? Dan muchas respuestas, pero la mayoría se pueden clasificar en tres actitudes básicas. La primera es: “Solo mira lo que he hecho en la tierra. Mi récord es bastante bueno, en comparación con algunos. Estaré en el cielo porque viví una vida tan buena ”.

Esa persona está en problemas. La Biblia dice "porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Entonces, si estamos colocando nuestras buenas acciones en una escala del 1 al 10, incluso un 10 perfecto no lo lograría. Nadie puede

vivir una vida que sea "suficientemente buena" La Biblia dice: "Porque el que guarda toda la ley y tropieza en un solo punto es culpable de violarla" (Santiago 2:10).

La segunda respuesta podría ser: "Realmente no lo sé, y no estoy seguro de que me importe. Lo pensé por un momento, pero había muchas otras cosas que parecían más importantes".

Como dicen las madres, "las excusas no te llevarán a ninguna parte". La Biblia dice: "Desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios —su poder eterno y su naturaleza divina— se han visto claramente, entendiéndose de lo que se ha hecho, para que los hombres no tengan excusa" (Romanos 1:20).

Solo una respuesta le dará a una persona el cierto privilegio, la alegría, de entrar al cielo. "Porque creí en Jesucristo y lo acepté como mi Salvador. Él es el que está sentado a la diestra de Dios e intercede por mí ". Nadie puede negarle al cristiano su entrada al cielo.

El Catecismo de Heidelberg, originalmente escrito en 1563 y utilizado por cristianos de muchos orígenes, fue uno de los favoritos de mi suegro. En su pared de estudio tenía la primera pregunta y respuesta del Catecismo de Heidelberg enmarcado, que dice:

Q1 ¿Cuál es su único consuelo, en la vida y en la muerte?

A Que pertenezco, cuerpo y alma, en la vida y en la muerte, no a mí mismo sino a mi fiel Salvador Jesucristo, quien a costa de su propia sangre ha pagado por completo todos mis pecados y me ha liberado por completo del dominio de el diablo; que él me protege tan bien que sin la voluntad de mi Padre en el cielo no se me puede caer un pelo de la cabeza; de hecho, que todo debe ajustarse a su propósito para mi salvación. Por lo tanto, por su Espíritu Santo, él también me asegura la vida eterna, y me hace de todo corazón dispuesto y de ahora en adelante a vivir para él".

"¿Quién acusará a los que Dios ha elegido? Es Dios quien justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús, quien murió, más que eso, quien resucitó a la vida, está a la diestra de Dios y también está intercediendo por nosotros"(Romanos 8:33, 34).

¡Qué pensamiento tan magnífico! Jesús es nuestro abogado, nuestro abogado, defendiendo nuestro caso ante Dios el Padre, diciéndole que la persona que se presenta para entrar en el cielo debe ser admitida solo por la gracia de Dios, no por ninguna obra buena o obra noble realizada en la tierra.

Satanás engaña a muchas personas para que piensen que Dios es un maestro de tareas vengativo, listo para enviar al infierno a todos los que lo ofenden. No pueden ver ninguna esperanza. Es cierto que Dios odia el pecado, pero ama al pecador. Como todos somos pecadores, nuestro único derecho de admisión al cielo radica en la provisión que Dios hizo para nuestros pecados: Su Hijo, Jesucristo. "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

¿Decidimos ir al infierno?

El infierno ha estado envuelto en folkllore y disfrazado de ficción durante tanto tiempo, que muchas personas niegan la realidad de ese lugar. Algunos piensan que es simplemente un mito. Esto es entendible. Nuestras mentes se rebelan contra la fealdad y el sufrimiento. Sin embargo, el concepto del infierno no es exclusivo de la fe cristiana.

Siglos antes de Cristo, los babilonios creían en "La tierra del no retorno". Los hebreos escribieron acerca de ir al reino del Seol, o el lugar de la corrupción; los griegos hablaron de la "tierra invisible". El budismo clásico reconoce siete "infiernos ardientes", y el *Rig Veda* hindú habla del profundo abismo reservado para los hombres falsos y las mujeres sin fe. islam reconoce siete infiernos. [1](#)

Jesús declara específicamente que los no creyentes no podrán escapar de la condenación del infierno (Mateo 23:33). Él les dijo a sus discípulos: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo y después de eso no pueden hacer más. Pero te mostraré a quién debes temer: Teme a aquel que, después de la muerte del cuerpo, tiene poder para arrojarte al infierno" (Lucas 12: 4.5).

Probablemente una de las descripciones más gráficas del infierno en la Biblia es dada por Jesús en su parábola

del hombre rico y Lázaro. Durante su vida, el hombre rico se negó a ayudar a Lázaro, un pobre mendigo que anhelaba comer migajas que cayeron de la mesa del hombre rico. Cuando el mendigo murió, lo llevaron al lado de Abraham, que era lo que describiríamos como el cielo. Los ricos

el hombre fue enviado al infierno y estaba en tormento. Jesús no dio a entender que tener riqueza significa estar condenado al infierno, ni dijo que ser pobre garantiza a cualquiera el derecho al cielo. Sin embargo, es una descripción gráfica del sufrimiento del no creyente aparte de Dios.

Según la parábola, el hombre rico levantó la vista y vio a Abraham, con el mendigo a su lado. Habló con los labios agrietados y reseco y le suplicó a Abraham que le pidiera a Lázaro que mojara su dedo en un poco de agua y se lo trajera para que se enfriara la lengua. "Estoy en agonía en este incendio", gritó.

Pero Abraham dijo que había un gran abismo entre los dos mundos y que era "fijo" o permanente. Ninguna persona de un lado podría cruzar al otro. En otras palabras, al que estaba en el infierno se le había dado una opción de dirección durante su vida en la tierra, y ahora tenía que sufrir las consecuencias de su decisión de vivir para sí mismo en lugar de para Dios. No hubo una segunda oportunidad.

Infierno: un tema controvertido

Me preguntan continuamente: "¿Qué pasa con el infierno?" o "¿Hay fuego en el infierno?" y preguntas similares. No puedo ignorar este tema impopular, aunque hace que la gente se sienta incómoda y ansiosa. Es probablemente la más difícil de todas las enseñanzas cristianas para aceptar.

Algunos enseñan "universalismo", que eventualmente todos serán salvos y el Dios del amor nunca enviará a nadie al infierno. Creen que las palabras "eterno" o "eterno" en realidad no significan para siempre. Sin

embargo, la misma palabra que habla del destierro eterno de Dios también se usa para la eternidad del cielo.

Otros enseñan que aquellos que se niegan a aceptar a Jesucristo como Salvador son simplemente aniquilados; Ya no existen. He buscado en la Biblia y nunca he encontrado evidencia convincente para apoyar este punto de vista. La Biblia enseña si somos salvos o perdidos, existe una existencia eterna del alma.

Algunos creen que Dios da una segunda oportunidad. Pero la Biblia dice: "Ahora es el día de salvación" (2 Corintios 6: 2). En nuestras cruzadas invito a la gente a aceptar a Cristo en ese momento, porque no sabemos cuándo pasaremos a la eternidad.

La Biblia enseña que hay infierno para cada persona que voluntaria y conscientemente rechaza a Cristo como Señor y Salvador. Se podrían citar muchos pasajes para respaldar ese hecho.

"Pero cualquiera que diga, '¡tonto!' correrá peligro del fuego del infierno" (Mateo 5:22).

"El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y eliminarán de su reino todo lo que causa pecado y a todos los que hacen el mal. Los arrojarán al horno de fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes" (Mateo 13: 41.42).

"Entonces la muerte y Hades fueron arrojados al lago de fuego. El lago de fuego es la segunda muerte. Si no se encontró el nombre de alguien escrito en el libro de la vida, fue arrojado al lago de fuego" (Apocalipsis 20: 14.15).

En el Sermón del Monte, Jesús dijo: "Es mejor que pierdas una parte de tu cuerpo que que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno" (Mateo 5:29).

¿Un Dios amoroso enviará a un hombre al infierno? La respuesta de Jesús y las enseñanzas de la Biblia es, claramente, "¡Sí!" Él no envía al hombre voluntariamente, pero el hombre se condena al infierno eterno porque en su ceguera, terquedad, egoísmo y amor al placer pecaminoso, rechaza el camino de salvación de Dios y la esperanza de la vida eterna con Él.

Supongamos que una persona está enferma y va al médico. El médico diagnostica el problema y le receta un medicamento. Sin embargo, se ignora el consejo y, en unos días, la persona vuelve al consultorio del médico y dice: "Es tu culpa que yo sea peor". Hacer algo."

Dios ha prescrito el remedio para la enfermedad espiritual de la raza humana. La solución es la fe personal y el compromiso con Jesucristo. Dado que el remedio debe nacer de nuevo, si lo rechazamos deliberadamente, debemos sufrir las horribles consecuencias.

Sí, hay una alternativa al cielo. No importa cuál sea su concepción, sabemos que será una separación de Dios y de todo lo que es santo y bueno. John Milton lo describió en *Paradise Lost*:

*Una mazmorra horrible por todos lados,
Como un gran horno, flameado; pero de esas llamas*

*No hay luz, sino oscuridad visible
Servido solo para descubrir lugares de interés,
Regiones de tristeza, sombras tristes, donde la paz
Y el descanso nunca puede habitar, la esperanza nunca llega
Eso viene a todos; pero tortura sin fin.* [2](#)

¿El Cielo puede esperar?

Por glorioso que sea el cielo, demasiados cristianos no piensan demasiado. Philip Yancey escribió: "Un hecho extraño sobre la vida estadounidense moderna: aunque el 71 por ciento de nosotros cree en una vida futura (dice George Gallup), nadie habla mucho de eso. Los cristianos creen que pasaremos la eternidad en un lugar espléndido llamado cielo. . . . ¿No es un poco extraño que nosotros ¿simplemente ignorar el cielo, actuando como si no importara?" [3](#)

Estamos viendo más y más artículos sobre la vejez, la muerte, el SIDA, el derecho a morir y las experiencias extracorporales. Pero rara vez, si alguna vez, leemos algo sobre el cielo en las revistas o encontramos libros sobre el tema. Cuando visitamos una galería de arte anterior al siglo XX o miramos antologías polvorientas de poesía y prosa, descubrimos que el cielo

era un tema de mayor interés en el pasado. ¿Qué nos ha pasado hoy? ¿Por qué la falta general de atención al cielo en el pensamiento moderno y la predicación?

Si comenzamos a pensar en razones de desinterés en el cielo, aquí hay algunas conclusiones. En primer lugar, en Estados Unidos y la mayoría de las naciones occidentales, vivimos en una sociedad acomodada. La mayoría de nosotros tenemos analgésicos en los que confiar, suficiente comida y hermosos alrededores. Las promesas bíblicas de esas ventajas parecen haber sido opacadas para nosotros. Estamos tan atrapados con los asuntos de esta vida que prestamos poca atención a la eternidad.

Hay otro problema psicológico. Vemos personas que actúan plenamente vivas en la televisión que han estado muertas durante años. Personalidades conocidas como Gary Cooper, Marilyn Monroe, John F. Kennedy o Martin Luther King aparecen dando discursos o actuando en películas como si todavía estuvieran vivos. La gente tiene una idea de que todavía *están* vivos. Hace una gran diferencia en el pensamiento de los jóvenes sobre la muerte. Puede ser una de las razones por las cuales la tasa de suicidios entre los jóvenes ha aumentado a un ritmo alarmante.

A lo largo de nuestra cultura, se nos ha llevado a la idea de que aceptamos la muerte como el fin de la vida en la tierra. Elisabeth Kubler-Ross, con sus cinco etapas de muerte, ha indicado que la etapa de "aceptación" es la más saludable. La esperanza del cielo rara vez entra en una sesión de terapia. Philip Yancey dijo: "He observado en grupos de hospitales cómo pacientes moribundos trabajaban desesperadamente hacia una etapa tranquila de aceptación. Curiosamente, nadie habló del cielo en esos grupos; parecía vergonzoso, de alguna manera cobarde. ¿Qué convulsión de valores puede hacernos sostener la perspectiva de la aniquilación como valiente y la de la eternidad dichosa como cobarde? [44](#)

El cielo puede parecer vago para algunos de nosotros porque nuestra experiencia es terrenal. ¿Cómo podemos concebir el infinito? Imaginar una existencia que nunca termina es alucinante. La educación y los medios impiden

que el hombre crea todo lo que no se puede probar en un tubo de ensayo. En un momento en que el conocimiento del universo aumenta a gran velocidad a través de la exploración del espacio exterior, la noción de eternidad para las criaturas finitas es un misterio absoluto. Y siempre será un gran misterio. Incluso el apóstol Pablo no sondeó las profundidades ni describió la perspectiva. Él dijo: "Ningún ojo ha visto, ningún oído ha oído, ninguna mente ha concebido lo que Dios ha preparado para los que lo aman" (1 Corintios 2: 9).

Con el tiempo limitado y orientados a los logros de nuestra vida, nos resulta extraño anticipar el cielo. Suena aburrido para la mente contemporánea.

¿Qué hacemos por toda la eternidad? Una persona que ha trabajado duro toda su vida puede esperar jubilarse, pero a veces el alivio de la responsabilidad y el desafío conduce a la inquietud.

Vivimos en una época en que la actividad se equipara con el valor y la utilidad. "¿Cómo estás?" "¡Ocupado ocupado!" Cuando el carrusel se desacelera, ¿se desvanecerá la música de la vida?

Todos los días de nuestras vidas estamos a solo un respiro de la eternidad. El creyente en Jesucristo tiene las promesas del cielo. Si les creemos, la anticipación del cielo nunca será aburrida. Será más emocionante que cualquiera de los placeres que la tierra puede ofrecer.

Promesas del cielo

En la tierra tendemos a pensar en nosotros mismos. Pero en el cielo las cosas serán diferentes. Experimentaremos la verdad del catecismo: "El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre". En el cielo, Dios, no el hombre, estará en el centro de todo. Y su gloria será dominante.

¿Alguna vez has visto parejas jóvenes enamoradas comunicarse sin palabras? ¿Has estado enamorado de ti mismo? Las personas profundamente enamoradas encuentran la dicha absoluta en la presencia del otro y

desean que sus momentos juntos continúen para siempre. Si esos momentos pudieran congelarse, sin la sensación de pasar el tiempo, ¿sería eso "el cielo" para ellos? ¿Alguna vez has dicho: "Ojalá este momento pudiera durar para siempre"?

Sospecho que esos sentimientos son una pequeña indicación de cómo sería, congelado en el tiempo y amar a Dios, disfrutarlo para siempre. Nunca bajaremos de esa experiencia de "cima de la montaña".

La Biblia nos asegura que el cielo es un lugar definido. Jesús dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; Si no fuera así, te lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si voy y preparo un lugar para ti, volveré y te llevaré a estar conmigo para que tú también puedas estar donde estoy"(Juan 14: 2.3).

Hoy en día, las personas sin hogar se pueden encontrar en casi todas partes del mundo. Durante una reciente ola de frío, mucha gente de la calle sufrió, y algunos murieron. Aquellos de nosotros que tenemos hogares cómodos quizás queramos ayudar a aquellos que son menos afortunados, pero en el fondo podemos pensar: "Estoy contento de tener una cama esta noche, una casa cálida y comida para comer". Si nunca hemos estado sin hogar, es difícil entender cómo sería.

De alguna manera, los cristianos no tienen hogar. Nuestro verdadero hogar nos está esperando, preparado por el Señor Jesucristo. "Ahora sabemos que si se destruye la tienda terrenal en la que vivimos, tenemos un edificio de Dios, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. Mientras tanto, gemimos, anhelando estar vestidos con nuestra morada celestial "(2 Corintios 5: 1.2). Si miramos la belleza que ha creado en la tierra, ¿podemos comprender lo que nos ha provisto en el cielo?

Cuando las personas contemplan el Gran Cañón, son instantáneamente capturadas por su gloria resplandeciente. La tierra ofrece vistas espectaculares en todos los continentes, en todos los países. Muchos de nosotros tenemos un lugar favorito que describiríamos como "el cielo en la tierra".

Ha sido un privilegio predicar cientos de sermones en Europa a lo largo de los años, y varias veces hemos predicado en Suiza. Mi hija conoció y se casó con un psicólogo suizo, por lo que estamos bastante familiarizados con los Alpes. Una y otra vez, mi esposa y yo hemos compartido las glorias y bellezas de esas montañas: un prado lleno de flores de primavera, el Dent du Midi o el Matterhorn. Desde Ginebra podemos viajar en avión a la costa sur de Francia en treinta minutos. Allí vemos el histórico mar Mediterráneo centelleando con olas coronadas de diamantes . Tenemos tantos recuerdos de esos momentos juntos.

Pero todo esto palidecerá en comparación con lo que el Diseñador y Creador de estas maravillas de la naturaleza nos ha preparado. Al igual que Abraham, podemos estar "esperando la ciudad con fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Hebreos 11:10).

Hace años, Andre Kole, el ilusionista talentoso que viajó por todo el mundo como representante de una organización juvenil cristiana, escribió sobre la muerte de su esposa, Aljeana. Tenía un tumor cerebral incurable y durante dos años sufrió un sufrimiento increíble. Poco a poco perdió el uso de sus brazos y piernas y no pudo mover la cabeza o el cuerpo. Ella se volvió totalmente ciega. Día tras día no podía hacer nada más que yacer indefensa en la cama. Kole escribió: "Si bien Aljeana todavía podía hablar, siempre compartía un poema que terminaba con estas líneas:" No debemos anhelar el cielo, si la tierra solo tuviera alegría. '" [5](#)

El cielo es un lugar, diseñado por el mejor arquitecto, y se promete que allí recibiremos nuestra gloriosa herencia.

No sé exactamente qué tipo de herencia recibiré en el cielo, pero sé que será magnífico. Cuando visitamos la casa de alguien y admiramos hermosos colores plateados, alfombras o pinturas, podríamos preguntar: "¿Es eso una reliquia?" El propietario podría decir que pertenecía a su madre y que era muy valioso para él. Mi esposa, Ruth, tiene un hermoso cofre con incrustaciones raras

piezas de madera que su abuelo construyó hace años. La gente siempre lo admira y le pregunta dónde lo consiguió. "Lo heredé", dice ella.

La plata se manchará, las alfombras se ensuciarán o rasgarán, el cofre podría quemarse en unos minutos. La Biblia dice que recibiremos "una herencia que nunca perecerá, se echará a perder o se desvanecerá, guardada en el cielo por ustedes" (1 Pedro 1: 4).

Las cosas que heredamos en la tierra pueden ser una gran bendición o una terrible maldición. Incontables vidas han sido arruinadas por las riquezas dejadas a herederos irresponsables. Sin embargo, como hijos del Rey, nuestra herencia no se echará a perder, ni nos echará a perder. ¡Qué promesa tan maravillosa!

El cielo es la ciudad de nuestro Dios. Él creó el cielo y lo posee. "Reconoce y toma en serio este día que el Señor es Dios en el cielo arriba y en la tierra abajo. No hay otro" (Deuteronomio 4:39).

Cuando todo en la tierra parece estar yendo mal, y cuando ansiamos gritar: "Dios, ¿dónde estás?" Tenemos la promesa de que Dios está en el cielo y está al mando. Puede parecer que nadie está a cargo aquí, pero si eso fuera cierto, Dios mismo sería un mentiroso.

Dios habla desde el cielo

Que es el cielo Es el hogar que Dios creó y que posee. Su salón del trono es su cuartel general desde el cual emite sus mandamientos, direcciones y profecías. Y Jesús se sienta a la mano derecha de su Padre.

No estoy seguro de que Dios nos hable audiblemente hoy como lo hizo con Moisés en el monte. Sinaí: Ciertamente nunca me tiene a mí. Las películas y el escenario a veces retratan a Dios como una voz fuera del escenario, hablando en tonos bajos, advirtiendo a los personajes o dirigiendo sus acciones. Esto puede ser un escenario interesante, pero puede ser teológicamente incorrecto. Además, Dios nunca dirige de una manera contraria a su carácter. Cuando las Escrituras nos dicen que Él dirigirá nuestros caminos, podemos estar seguros de que cuando Él tiene el control, no importa cuán espinoso sea el camino, Él no nos dirá que saltemos de un acantilado.

¿Cómo habla Dios desde el cielo? Primero, habla a través de la Biblia, su Palabra escrita. Es por eso que uso la frase "la Biblia dice". No tendría la autoridad para decir lo que hago durante las cruzadas o en los sermones a menos que esté basado en la Palabra de Dios. "Toda la Escritura es inspirada por Dios y es

útil para enseñar, reprender, corregir y entrenar en justicia "(2 Timoteo 3:16). Los autores del Antiguo Testamento, por ejemplo, dejan en claro que Dios les estaba hablando a través de ellos. Más de 3.000 veces dijeron: "Así dice el Señor", o el equivalente. ¡Y eso es lo suficientemente bueno para mí!

Dios también habla en la naturaleza. Cuando creó los cielos y la tierra, nos dio el universo más increíble, complejo, bello y ordenado. Él ha hablado de tal manera que los hombres y las mujeres no tienen excusa si no escuchan y entienden la alabanza del salmista al decir: "Los cielos declaran la gloria de Dios; y el firmamento muestra su obra "(Salmo 19: 1, KJV). Debido a la claridad del mensaje, también podemos estar de acuerdo con su afirmación de que "El necio dice en su corazón:" No hay Dios "" (Salmo 14: 1). Como la Biblia declara: "Desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios —su poder eterno y su naturaleza divina— se han visto claramente, se han entendido de lo que se ha hecho, para que los hombres no tengan excusa" (Romanos 1:20) .

Dios habla más clara y completamente a través de Su Hijo, Jesucristo, quien se nos revela en las páginas de la Biblia y es la Palabra de Dios encarnada. Cuando Dios, el Hijo, salió del cielo a la tierra en forma de hombre, logró lo que Dios quería que hiciera desde la eternidad pasada. "En el pasado, Dios habló a nuestros antepasados a través de los profetas en muchas ocasiones y de diversas maneras, pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien designó heredero de todas las cosas, y por medio del cual hizo el universo" (Hebreos 1: 1.2).

Dios también nos habla a través de nuestras conciencias. Esta puede ser una "voz pequeña y quieta" que no nos dejará ir hasta que hagamos lo que sabemos que es correcto, o puede ser una indicación clara y clara de que Dios nos quiere en el camino. Incluso podríamos

pensar en él como un reflector que revela la forma en que debemos ir, emitidos desde el cielo mismo. Proverbios dice: “La lámpara del Señor busca el espíritu de un hombre; busca su ser más íntimo ”(Proverbios 20:27). Nunca debemos silenciar esa voz interior , aunque debemos verificar lo que creemos que está diciendo en contra de las Escrituras, para asegurarnos de que la voz interior no sea simplemente nuestra voluntad propia o nuestras emociones.

Cuando Dios habla a través de Su Palabra, podemos recibirla claramente, o debido a nuestra fragilidad humana, puede estar distorsionada, algo así como un

señal de TV codificada entrando por el satélite. A veces nuestros receptores están sintonizados. En otras ocasiones, es posible que tengamos que esperar hasta que podamos escuchar o "recibir" la imagen con mayor claridad.

Una familia contó una historia desgarradora de ser atrapado en una tormenta de nieve cegadora mientras practicaba esquí de fondo. La madre, el padre y la hija de diez años se perdieron en un tramo de desierto en la noche más fría de enero, con un factor de enfriamiento del viento de veinte a cuarenta grados bajo cero. Crearon un pequeño refugio entre algunos árboles caídos y desarrollaron un plan de supervivencia. El padre dijo: “Vamos a rezar y cantar himnos, hacer ejercicio, comer y jugar juegos. Por la mañana intentaremos volver a las pistas de esquí.

La pequeña familia sabía que se enfrentaban al menos a doce horas de oscuridad helada. Comenzaron su plan, cantando "Onward Christian Soldiers" mientras trotaban en su lugar. Nombraron a todos los parientes que pudieron recordar, inventaron historias, hicieron listas de compras y, lo más importante, hablaron con Dios. La madre recordó un versículo de la Biblia y lo repitió para que la niña y el padre pudieran memorizarlo. “El Señor está cerca. No se preocupe por nada, pero en todo, por oración y petición, con acción de gracias, presente sus peticiones a Dios. Y la paz de Dios, que trasciende todo

entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en Cristo Jesús ”(Filipenses 4: 5.7).

A medida que avanzaba la noche, las circunstancias empeoraron. El padre recordó más tarde: “Estaba sosteniendo una de las mantas espaciales sobre las otras en un intento no muy exitoso de bloquear la nieve impulsada por el viento , y por primera vez me pregunté si íbamos a lograrlo. Pero entonces fue como si Dios me hablara y me dijera: 'No te preocupes, voy a cuidar de ti' ". Y seguramente hizo. [66](#)

Dios nos habla desde el cielo cuando oramos. A veces las respuestas son claras; a veces son vagos; a veces dicen "espera". Sin embargo, sabemos que algún día estaremos con Él en su hogar, y las comunicaciones serán claras como el cristal, porque estaremos con Él. “Ahora solo vemos un pobre reflejo (como en un espejo); entonces veremos cara a cara. Ahora lo sé en parte; entonces sabré completamente, así como soy completamente conocido ”(1 Corintios 13:12).

Lo que no estará en el cielo

En el cielo no habrá adoración sectaria, no habrá diferencias denominacionales, no habrá credos de la iglesia. No habrá adoración en el templo, porque Dios y Su Hijo, Jesucristo, serán los centros de adoración (Apocalipsis 21:22).

Fui criado como presbiteriano y luego me convertí en bautista. Pero en años posteriores he sentido que pertenezco a todas las iglesias. Ruth ha seguido siendo una presbiteriana fuerte, pero en el fondo de su corazón ella también pertenece a todas las demás iglesias. Nunca hemos tenido grandes diferencias en nuestra teología a pesar de estos antecedentes, pero muchas personas se enfurecen en argumentos sobre doctrinas denominacionales.

Dios no inventó las denominaciones; El hombre lo hizo. Cuando vamos a su casa, nos invitará a entrar, pero no nos pedirá las credenciales de nuestra iglesia o escuela dominical. Solo se hará una pregunta: "¿Qué hiciste en la tierra con Mi Hijo, Jesús?" No habrá diferencia si somos católicos o protestantes, judíos o gentiles. Lo que importa es si creemos en Él o lo rechazamos. Asistir a una iglesia en particular no garantiza la admisión de nadie al cielo. Corrie ten Boom solía decir: "Un ratón en un tarro de galletas no es una galleta".

En el cielo no obtendremos conocimiento de segunda mano. En la tierra escuchamos a pastores, maestros, filósofos, padres y escritores, y a veces no sabemos a quién creer. (Ese conocimiento de segunda mano es importante, por supuesto, porque Dios ha dotado al hombre de intelecto para usar y ha dado los dones de enseñanza y predicación a algunas personas para que nos ayuden).

Algunos hombres usan su intelecto para su gloria; otros lo usan por su cuenta. Sin embargo, en el cielo nuestra inteligencia espiritual se perfeccionará mediante el contacto directo con la fuente de todo conocimiento. Si hay un *Daily News of Heaven*, podemos estar seguros de que podremos creer lo que leemos allí.

En el cielo no habrá miedo. No necesitaremos cerraduras en las puertas, rejas en las ventanas o sistemas de alarma. Todo lo que causa miedo será eliminado. Caminaremos por las calles doradas sin preocuparnos por el peligro que acecha en las puertas. Hoy, el miedo acecha al mundo. No podemos escapar de él en ninguna esquina. Incluso si creemos que no tenemos nada que temer, nuestra naturaleza humana inventará algo que temer.

En el cielo no habrá noche. En la tierra equiparamos la noche con la oscuridad y la ignorancia; decimos: "Realmente me quedé en la oscuridad". La luz es un símbolo de comprensión; podemos asentir con la cabeza cuando se aclara un problema y decir: "¡Ahora veo la luz!" "El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?" (Salmo 27: 1).

La noche esconde la gozosa belleza del sol, aunque tiene una belleza propia. Pero un mundo sin noche será iluminado por Su luz, haciendo del sol, la luna y las estrellas (y las luces eléctricas de la tierra) una pálida comparación con la auténtica obra maestra.

Finalmente, en el cielo no habrá más sufrimiento ni muerte. ¡Piénsalo! “Y escuché una voz fuerte desde el trono que decía: 'Ahora la morada de Dios está con los hombres, y él vivirá con ellos. Serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Se limpiará cada lágrima de sus ojos. No habrá más muerte, luto, llanto o dolor, porque el viejo orden de las cosas ha desaparecido. El que estaba sentado en el trono dijo: "¡Estoy haciendo todo nuevo!" Luego dijo: 'Escribe esto, porque estas palabras son confiables y verdaderas' ”(Apocalipsis 21: 3.5).

Nostalgia del cielo

Cuando los reclutadores de negocios visitan a los posibles empleados para contarles sobre sus negocios, ponen una buena cara. Pueden cortejar al recluta con una cena cara mientras pintan una imagen maravillosa de la compañía. La descripción es tan emocionante que el recluta apenas puede esperar para comenzar. Sin embargo, poco después de ser contratado, el nuevo empleado descubre que no todo es tan color de rosa como se describió originalmente.

¿El cielo realmente ofrecerá beneficios tan maravillosos que el recluta no pueda esperar para comenzar?

Vance Havner, quien fue uno de los pulpiteers más cotizables de nuestro tiempo, dijo: “Estoy nostálgico por el cielo. Es la esperanza de morir lo que me ha mantenido vivo tanto tiempo. [77](#)

¡El cielo es un lugar maravilloso y los beneficios para el creyente están fuera de este mundo!

EL OTRO LADO

*Esto no es muerte, ¡es gloria!
No está oscuro, ¡es claro!
No es tropezar, andar a tientas,*

*O incluso la fe, ¡es vista!
Esto no es pena, es tener
Mi última lágrima se secó;
Es el amanecer, es la mañana
De mi día eterno!
Esto ni siquiera es orar
Está hablando cara a cara;
Escuchando y vislumbrando
Las maravillas de su gracia.
Este es el final de la súplica
Por la fuerza para soportar mi dolor;
Ni siquiera el oscuro recuerdo del dolor
Vivirá alguna vez de nuevo.
¿Cómo soporté la vida terrestre?
Antes de que supiera este rapto
De encontrarse cara a cara
El que me buscó, me salvó,
¡Y me mantuvo por su gracia! [8](#)*

“Incluso cuando permitimos que nuestra imaginación se vuelva loca en las alegrías del cielo, descubrimos que nuestras mentes son incapaces de concebir cómo será. ”

*Para mí, vivir es Cristo y morir es ganancia.
Filipenses 1:21*

CAPÍTULO ONCE

Beneficios de muerte del creyente

Una niña caminaba con su padre por el campo. No había letreros de neón, ni faros de automóviles ni farolas que estropearan la quietud de la fresca noche. Mientras miraba hacia el profundo cielo azul aterciopelado, salpicado de una serie de diamantes que avergonzaba la exhibición más deslumbrante de Tiffany, dijo: "Papá, si el lado equivocado del cielo es tan hermoso, ¿qué crees que será el lado derecho? ¿ser como?"

Algún día todos los creyentes en Jesucristo verán el "lado derecho" del cielo.

¿Cuándo iremos al cielo? ¿Cómo será? ¿Qué vamos a experimentar allí? Me hice esas preguntas y busqué en las Escrituras las respuestas. Mientras estamos en la tierra, dudo que alguno de nosotros tenga nuestros ojos constantemente fijos en la gloria por venir; Tenemos responsabilidades que Dios nos ha encomendado en este momento. Sin embargo, conocer el destino final debería hacer que nuestra vida diaria sea más vigorosa, y que nuestros problemas en la tierra sean menos problemáticos.

Cuando el apóstol Pablo dijo "morir es ganancia" no quiso decir que quería escapar de su existencia terrenal. Lo pronunció diciendo: "Porque para mí vivir es Cristo", que es la vida en su forma más gozosa, confiando en el amor y la guía de Cristo, fortalecido por Él, y amando y siendo amado por Él. Paul nunca podría ser acusado por el insulto de ser "tan celestial que no era un bien terrenal".

La ciudadanía de un cristiano puede estar en el cielo, pero tiene obligaciones como ciudadano de la tierra. Tanto desear vivir como vivir con Cristo y estar con Él en la muerte.

¿Cuándo iremos al cielo?

El paso del creyente al cielo es una ruta directa. Tan pronto como estemos muertos, estaremos con el Señor. Jesús le dijo al arrepentido ladrón en la cruz: "Te digo la verdad, hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43). Pablo declaró: "Deseo partir y estar con Cristo" (Filipenses

1:23). También afirmó: “Por lo tanto, siempre tenemos confianza y sabemos que mientras estemos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor. Vivimos por fe, no por vista. Estamos seguros, digo, y preferiríamos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor”(2 Corintios 5: 6.8).

En el momento en que tomamos nuestro último aliento en la tierra, tomamos el primero en el cielo. Estamos ausentes del cuerpo e inmediatamente estamos presentes con el Señor. Luego, en el tiempo de Dios, recibimos nuestros cuerpos glorificados en la Segunda Venida de Cristo.

Seremos conocidos en nuestra resurrección o cuerpos celestiales, tal como Moisés y Elías fueron reconocidos cuando aparecieron con Jesús en el Monte de la Transfiguración. Moisés había estado muerto por más de 1,400 años y Elijah había sido atrapado al cielo en un torbellino durante seis siglos antes de que Jesús viviera. Esto es lo que sucedió todos esos años después: “Jesús llevó a Peter, James y su hermano John a la cima de una colina alta y solitaria, y mientras observaban, su apariencia cambió para que su rostro brillara como el sol y su ropa se volviera deslumbrante. blanco. De repente, Moisés y Elijah aparecieron y estaban hablando con él. Peter soltó: '¡Señor, es maravilloso que podamos estar aquí! Si quieres, haré tres refugios, uno para ti y otro para Moisés y uno para Elijah'”(Mateo 17: 1.4, LB).

Los discípulos reconocieron a Moisés y a Elías, aunque todavía no tenían sus cuerpos de resurrección. Esto será explicado después. Tenían cuerpos reconocibles; no eran apariciones incorpóreas, fantasmales.

Iremos al cielo inmediatamente, y reconoceremos y seremos reconocidos. ¿Algunos creyentes vislumbran a sus seres queridos cuando se acercan a las puertas del cielo? Creo que es posible.

Ruth cuenta sobre una experiencia que tuvo en China. En la estación donde vivía, uno de los misioneros evangelistas era Ad Talbot, a quien ella llamaba cariñosamente tío Ad. Talbot tenía cinco hijos y una hija, Margaret Gay, una niña que amaba profundamente. Algún tiempo después de su muerte él estaba en

El país con una mujer cristiana china que se estaba muriendo. Cuando él se arrodilló junto a su cama, el rostro de la anciana se iluminó y ella le dijo al tío Ad: "Veo el cielo, y Jesús está a la diestra de Dios, y Margaret Gay está con él". En ese momento la sala estaba llena de música celestial y la mujer china estaba muerta.

Cuando mi abuela se estaba muriendo, se sentó en su cama, sonrió y dijo: "Veo a Jesús, y Él tiene su mano extendida hacia mí. ¡Y está Ben y tiene los dos ojos y las dos piernas! Mi abuelo había perdido una pierna y un ojo en Gettysburg.

La muerte tiene dos etapas: primero, la separación del cuerpo del espíritu de una persona para una existencia puramente espiritual; y segundo, reunión con el cuerpo y una gloriosa resurrección en la Segunda Venida de Cristo.

Cuando nuestro cuerpo deja de funcionar y estamos muertos, el espíritu del creyente no está dormido. Nuestra carne y huesos y todas las partes intrincadas y maravillosas que Dios ha creado son la morada del espíritu del creyente. Cuando dejamos nuestros cuerpos, partimos para estar con Cristo (Filipenses 1:23), y "esperamos ansiosamente nuestra adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos" (Romanos 8:23). Sí, algún día nuestros cuerpos serán renovados y cambiados, como el del cuerpo resucitado de Jesucristo.

Se cuenta la historia de una familia misionera que se vio obligada a abandonar el interior de China cuando el enemigo se hizo cargo del país. Cada noche, en su vuelo a la costa, dormían en una cabaña diferente. Una noche, la esposa del misionero murió repentina e inesperadamente. Cuando llegó la mañana, tuvo que explicar lo que les había sucedido a los afligidos niños.

Ninguno de ellos consentiría en dejar el cuerpo de su madre, enterrado en el suelo de una tierra extranjera. Si alguna vez el misionero oró por sabiduría y las palabras correctas, lo hizo ese día mientras trataba de explicar a sus hijos.

Les recordó que se habían quedado en una cabaña diferente cada noche, pero cuando llegó la mañana y era hora de partir, continuaron su viaje, dejando la cabaña atrás. Les dijo a los niños que el cuerpo de su madre era la casa en la que ella vivía. Durante la noche, Dios le dijo

que volviera a casa, así que ella se fue, dejando atrás su casa.

“Esa casa era su cuerpo y nos encantó”, dijo, “pero mamá ya no vive en ella. Así que la dejaremos aquí y la pondremos en el suelo hasta que el Señor la recoja y lleve su cuerpo a casa para ser glorificado y nuevamente restaurado a su espíritu, que ahora está con Dios ”.

Eso resolvió la pregunta para ellos y salieron de China, seguros de que su madre se había adelantado al cielo.

Si las dos etapas de la muerte parecen difíciles de entender, el Dr. HA Ironside las explicó usando esta simple ilustración que puede ayudar. Notó una tienda en su ciudad que ya no estaba abierta para los negocios. Un día, mientras pasaba por el edificio, vio un letrero en la ventana, "Cerrado por alteraciones". El propietario había suspendido sus tratos comerciales con el público el tiempo suficiente para renovar la tienda. Después de un tiempo, la tienda se volvió a abrir con muchos cambios y mejoras. Esta es una imagen de la muerte del creyente. Se mueve fuera de su cuerpo hasta que haya sido reparado, luego, en la resurrección, el hombre interior se moverá a su cuerpo renovado.

No todos morirán

Muchos creyentes irán al cielo antes de morir de muerte física. La Biblia nos dice que una generación de creyentes nunca conocerá la muerte corporal. Este evento milagroso y misterioso se llama el "Rapto". Se nos dice que es un misterio, algo que no se ha revelado antes. Paul dice: “Escucha, te digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la última trompeta. Porque sonará la trompeta, los muertos serán resucitados imperecederos, y nosotros seremos transformados ”(1 Corintios 15: 51.52).

¡Qué rápida transformación será esa! Los científicos nos dicen que el guiño de un ojo es el movimiento más rápido del cuerpo humano. Sin embargo, en el griego, el

"parpadeo del ojo" implica solo medio guiño; esa fue la expresión que Pablo usó para describir el cambio.

¿Qué significa que seremos "cambiados"? Nuestros cuerpos mortales se volverán inmortales. Esto significa que seremos cambiados en nuestra apariencia, pero no en nuestra esencia. Es por eso que reconoceremos a las personas que conocimos aquí en la tierra.

¿Cuándo tendrán lugar estos grandes eventos? Las predicciones sobre este suceso y la Segunda Venida no son únicas en nuestro tiempo. No haría tales predicciones, porque están en completa desobediencia a la Palabra de Dios: "Ahora, hermanos, sobre los tiempos y las fechas no necesitamos escribirles, porque saben muy bien que vendrá el día del Señor. como un ladrón en la noche "(1 Tesalonicenses 5: 1.2).

Jesús dijo: "Nadie sabe acerca de ese día u hora, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre" (Mateo 24:36). También dijo que deberíamos estar atentos a los signos del fin del mundo y no quedar atrapados en la oscuridad. Muchos creyentes de la Biblia que han estudiado las Escrituras y los signos de nuestro tiempo creen que el Rapto puede no estar muy lejos. Ciertamente en nuestra vida estamos viendo una aceleración de esos eventos que Jesús dijo que serían signos de su regreso.

En los últimos años he hablado más y más sobre la Segunda Venida de Cristo, porque este glorioso evento ha sido descuidado en muchas de nuestras iglesias. Además, no puedo evitar estar emocionado cuando veo a mi alrededor la rapidez con la que parecen estar ocurriendo los signos anunciados de los últimos tiempos.

Sin embargo, trato seriamente de evitar dos extremos: uno es la arrogancia de creer que tengo una idea especial sobre el futuro y su venida, incluso si este conocimiento parece estar basado en la Biblia; El otro extremo es ignorar el hecho de que Cristo regresará y que yo viva como si su venida fuera un mito sin sentido.

A pesar de las guerras, los crímenes, la agonía de muchos que viven hoy sin libertad, existe la "bendita

esperanza" para todos los verdaderos creyentes de que podamos ser atrapados para encontrarnos con Cristo en el aire en cualquier momento (Tito 2: 13.15).

El Rapto ocurrirá cuando Jesús venga por Sus santos, o todos los verdaderos creyentes. Esto no será visto ni entendido por el mundo de los incrédulos. Solo los cristianos lo verán. Tendrá lugar de forma rápida e inesperada; los que quedan quedarán desconcertados mientras intentan racionalizar la repentina desaparición de millones de personas.

En la Segunda Venida, después del Rapto, *todos* lo verán. Su regreso será personal y físico. "Mira, él viene con las nubes, y todos los ojos lo verán, incluso aquellos que lo traspasaron; y todos los pueblos de la tierra llorarán a causa de él "(Apocalipsis 1: 7).

La segunda venida de Cristo será repentina. Será tan electrizante como un relámpago inesperado. Jesús dijo: "Porque así como el rayo que viene del este es visible incluso en el oeste, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:27).

Cristo estará acompañado por los creyentes que han muerto, regresando en cuerpos inmortales y glorificados. ¿Quiénes serán ellos? Serán todos los santos resucitados del Antiguo Testamento y todos los que se arrepintieron de sus pecados y recibieron a Cristo por fe, aquellos que han sido salvados de este lado de la Cruz.

Muchos lugares en las Escrituras nos hablan del regreso de Cristo acompañado de las "nubes del cielo". El profeta Daniel predijo: "En mi visión nocturna miraba, y allí delante de mí había uno como un hijo de hombre, que venía con las nubes del cielo" (Daniel 7:13). En Hebreos 12: 1, los creyentes son amonestados a servir a Dios con rectitud porque estamos constantemente rodeados por una "nube de testigos". Zacarías dice que "el Señor mi Dios vendrá, y todos los santos con él" (Zacarías 14: 5).

Qué futuro emocionante para aquellos de nosotros que sabemos que algún día poblaremos el reino de Dios.

¿Vale la pena el viaje?

Muchos cristianos verdaderos no están de acuerdo con la secuencia de eventos en relación con la Segunda Venida de Cristo. No es mi propósito en este libro proponer un debate teológico entre los puntos de vista premilenial, amilenial y postmillennial. Los temas más importantes son: ¿Estarás en el reino de Dios que ahora se está preparando para nosotros? ¿Cómo será? ¿Y cómo debemos vivir anticipándonos al cielo?

He viajado por todo el mundo y he dormido en más habitaciones de hotel y motel, he soportado más vuelos de aerolíneas y he tratado de entender más menús de idiomas extranjeros de los que me gustaría contar. Complejos con durante todo el año piscinas, y villas con vistas frente al mar tienen un cierto atractivo para mí, pero la mayor me hago más mi idea de una gran vacaciones es ir a casa, sentarse en el porche con Ruth en una primavera, verano, o caer la tarde mientras se pone el sol, y escuchar los katydids y los ruidos nocturnos a medida que comienzan; o para sentarse

en un sillón frente a un fuego crepitante en invierno con Ruth y contemplar las montañas.

Siempre pensé que tendría algunos años de retiro cuando podría pasar la mayor parte de mi tiempo haciendo esas cosas. Sin embargo, para mi sorpresa, Dios me ha dado una fuerza extra para predicar y escribir, y para tener un ministerio a mi edad que nunca soñé que tendría. Así que he renunciado a muchos de los placeres de la jubilación para continuar el ministerio. Esto hace que el cielo sea una anticipación aún mayor para mí.

Dios me llamó hace muchos años para ser evangelista, y nunca me he arrepentido de su dirección. Me encantan las cruzadas, conocer gente de todos los países y culturas de todo el mundo. Mi vida ha sido bendecida por amigos de todas las tierras y desafíos de todos los rincones.

Sin embargo, no puedo evitar anhelar tantas veces en mis viajes por la serenidad de nuestra casa de troncos en las montañas de Carolina del Norte.

Cuando somos jóvenes e inquietos para ser libres, el hogar es el lugar del que anhelamos escapar. Pero si todavía hay un hogar intacto cuando surgen problemas y

la vida se convierte en un campo de batalla, el hogar es el lugar al que anhelamos regresar. Salomón, quien fue llamado el Maestro en Eclesiastés, expresó esta tendencia humana. Él dijo: "Recuerda a tu Creador en los días de tu juventud, antes de que lleguen los días de problemas y se acerquen los años cuando dirás: 'No encuentro placer en ellos', antes de que crezcan el sol, la luz, la luna y las estrellas. oscuro, y las nubes regresan después de la lluvia. . . " (Eclesiastés 12: 1.2).

Salomón nos dice cuando estamos atascados con la edad, cuando se nos van los dientes, cuando la vista y el oído comienzan a fallar, luego "el hombre va a su hogar eterno y los dolientes van por las calles" (Eclesiastés 12: 5).

Nuestros hogares temporales pueden ser palacios o casuchas, pero nuestro hogar celestial eterno será brillante y hermoso. ¿Cómo podría ser de otra manera? El gran arquitecto y constructor del universo diseñó una morada permanente para sus hijos. La tierra tiene su belleza, pero el hombre la ha echado a perder. En el cielo no habrá necesidad de que los ambientalistas trabajen por una mejor calidad del aire y del agua, o denuncien la destrucción de nuestra tierra para desarrollos de viviendas.

Cuando el cielo fue revelado al apóstol Juan, encontró dificultades para describirlo, por lo que utilizó la analogía de una novia, bellamente vestida para su novio. Qué descripción más adecuada. Mis tres hijas están casadas, y creo que todas son muy hermosas, ¡pero nunca fueron tan radiantes y hermosas como en los días de su boda!

Con cinco hijos y dieciocho nietos, las reuniones familiares son difíciles de planificar. Sin embargo, nos encanta estar juntos y odiamos cuando debemos separarnos. Tengo queridos amigos con los que disfruto hablando durante horas. Luego miramos el reloj, corremos para cumplir con las citas y, a veces, no nos volvemos a ver durante años.

En el cielo no habrá más separaciones dolorosas. Para muchas personas, la vida en la tierra ha perdido su significado porque un querido o amigos cercanos que fueron una parte vital de la vida en la tierra ya no están aquí. En el cielo estaremos juntos en Cristo. Veremos a la madre o al padre, a los niños, hermanos y hermanas que nos han precedido. ¡Tendremos una reunión familiar como ninguna otra!

Incluso cuando permitimos que nuestra imaginación se vuelva loca en las alegrías del cielo, descubrimos que nuestras mentes son incapaces de concebir cómo será realmente. Estamos encarcelados por nuestras limitaciones terrenales. Hace años, Rebecca Ruter Springer escribió un pequeño libro llamado *My Dream of Heaven*. Una de mis amigas me dijo que le dieron una copia de ese libro después de la muerte de un ser querido y la consoló al describir las glorias del cielo de una manera tan hermosa que podía apreciar e incluso anticipar las maravillas que estaba disfrutando su ser querido. . El libro, en su estilo pintoresco de principios del siglo XIX , era fantástico, pero capturaba verdades bíblicas con impresiones emocionales. Nos preguntamos, por ejemplo, sobre algunas de las cosas que amamos en la tierra. ¿Seremos separados de ellos en el cielo? ¿Qué pasa con nuestras mascotas favoritas? ¿Hay un lugar para ellos? No sé las respuestas exactas a esas preguntas, pero confío en el amor de mi Señor. Todo lo necesario para nuestra felicidad estará allí.

Al describir su viaje *intramuros*, dentro de las puertas, la Sra. Springer escribió: "¿Sabes que creo que una de las pruebas más dulces que tenemos del amoroso cuidado del Padre por nosotros es que a menudo encontramos en esta vida las cosas que nos dieron nosotros gran felicidad a continuación. Cuanto más inesperado es esto, mayor alegría trae. Recuerdo que una vez vi entrar a una hermosa niña

cielo, el primero en venir de una familia numerosa y cariñosa. Luego supe que el triste llanto de su madre fue: "¡Oh, si tan solo tuviéramos a alguien allí para conocerla, para cuidarla!" Ella vino, cariñosamente acurrucada en

los brazos del Maestro, y un poco más tarde, mientras él seguía acariciando y hablando con ella, un gatito de angora notablemente hermoso, al que el niño había tenido mucho cariño, y que había enfermado y muerto algunas semanas antes. Para su gran pesar, corrió por la hierba y saltó directamente en sus brazos, donde yacía contenta. Un grito tan alegre cuando reconoció a su pequeño favorito, los abrazos y los besos que recibió ese gatito, hicieron alegría incluso en ¡cielo!" [1](#)

¿Extravagante? ¿Por qué debería ser? Si morir es ganancia, como dijo Pablo, ¿por qué no deberíamos disfrutar aún más en el cielo las cosas que amamos en la tierra?

A menudo se pregunta: "¿Nos casaremos en el cielo?" Los saduceos de la época de Jesús le preguntaron acerca de una mujer que tenía siete maridos. Preguntaron: "En la resurrección, ¿de quién será esposa, ya que los siete se casaron con ella?" Jesús respondió: "¿No estás equivocado porque no conoces las Escrituras o el poder de Dios? Cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se darán en matrimonio; serán como los ángeles en el cielo" (Marcos 12: 23.25).

Alguien puede objetar: "Pero amo mucho a mi esposo (o esposa). Si conocemos a nuestros seres queridos en el cielo, ¿por qué no estamos casados? Además, hay casos en que una persona ha tenido más de un matrimonio, al igual que la mujer a la que se referían los saduceos. Cuanto más medito en las promesas del cielo, más tengo fe en que estas preguntas ya no serán relevantes, porque serán respondidas de una manera gloriosa. Confío en Jesús con todos mis mañanas, sabiendo que Él resolverá el misterio de la vida más allá de la tumba.

Cuerpos nuevos para viejos

Los científicos han hecho avances asombrosos en dar nuevos brazos y piernas para los perdidos, nuevos ojos para que los ciegos puedan ver. Los trasplantes de riñón y corazón ayudan a las personas a extender su esperanza de vida. Pero algún día tendremos cuerpos nuevos completos y perfectos. Hoy vivimos en un cuerpo literal, pero algún día "Cuando él

regresa, tomará estos cuerpos moribundos y los transformará en cuerpos gloriosos como el suyo "(Filipenses 3:21, LB).

Tenemos garantizados nuevos cuerpos debido a la resurrección de Jesucristo de la tumba. ¡El hecho central de toda nuestra teología cristiana es que Jesús resucitó! Ninguna cantidad de escepticismo o supuestos "complots de la Pascua" pueden borrar el hecho de que Jesucristo murió en la cruz y que en tres días resucitó de la tumba. Se apareció a los discípulos en su cuerpo posterior a la resurrección, atravesó las puertas que habían cerrado con miedo. Thomas, el discípulo, no estaba allí, y dijo dudosamente: "Lo creeré cuando vea las marcas de uñas en sus manos y en su costado". Una semana después, Jesús volvió a pasar por las puertas cerradas y le dijo a Tomás: "Pon tu dedo aquí; mira mis manos Extiende tu mano y ponla en mi costado. Deja de dudar y cree "(Juan 20:27).

Más tarde, Jesús cenó con sus discípulos junto al mar de Galilea. Cuando regresó en su cuerpo resucitado, realizó tantos milagros: "Si cada uno de ellos fuera escrito, supongo que incluso el mundo entero no tendría espacio para los libros que se escribirían" (Juan 21:25).

La resurrección de Jesucristo garantiza que algún día tendremos cuerpos resucitados. Él cambiará o transfigurará nuestros cuerpos, como una oruga fea se transforma en una hermosa mariposa. Reconocemos que la magnífica criatura alada es el mismo ser vivo que el insecto difuso, pero diferente.

La resurrección es nuestra gran esperanza. En lo que se llama "el gran capítulo de la resurrección" de la Biblia, 1 Corintios 15, Pablo escribió: "Pero si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo pueden algunos de ustedes decir que no hay resurrección de los muertos? ? Si no hay resurrección de los muertos, ni siquiera Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación es inútil y también lo es su fe. . . . Pero Cristo ciertamente ha resucitado de los muertos, las primicias de los que se han quedado dormidos "(1 Corintios 15: 12.14, 20).

Los cristianos en Corinto no cuestionaron que Cristo había resucitado, pero evidentemente no creían que otros que habían muerto resucitarían. Sin embargo, Paul pinta una imagen sombría de cómo sería la vida sin creer en la

resurrección. Dijo que toda predicación sería en vano, que la fe no tendría valor y que todas las creencias cristianas serían falsas.

Kenneth Chafin escribió en su comentario sobre las epístolas a los corintios: “Recuerdo haber escuchado a una persona decir una vez que, incluso si Cristo no hubiera resucitado de entre los muertos, pensó que continuaría viviendo la vida cristiana porque 'todavía sería La mejor manera de vivir. Pero me pregunto si él no dijo eso porque no podía concebir cómo sería vivir en un mundo sin la esperanza de la resurrección ". [2](#)

Un cuerpo sobrehumano

¿Qué tipo de cuerpo tendrá un creyente resucitado? Es difícil para nosotros imaginar cómo sería alguien con un cuerpo distinto al físico. Podemos visualizar un cuerpo terrenal diferente, y muchas personas hacen esto. Algunas mujeres ponen fotos de estrellas de cine o modelos en la puerta del refrigerador para recordar el cuerpo que les gustaría tener. Los hombres se imaginan a sí mismos como atletas, o tal vez como Rocky, invencibles en sus habilidades físicas. Pero hay muy pocos en todo el mundo que tengan lo que podrían llamarse "cuerpos ideales". Y sin embargo, algún día, los tendremos. Paul nos ha dado una descripción bastante buena de cómo serán esos cuerpos.

Primero, el cuerpo de resurrección se compara con una semilla plantada en el suelo que produce una planta o una flor. Cualquiera que haya trabajado en el jardín sabe lo milagroso que es ver una planta de tomate imponente, con flores amarillas que se convierten en tomates enormes, que crecen a partir de una pequeña semilla. La semilla y la planta son la vida continua de una sola entidad, así como nuestro cuerpo físico, plantado en la muerte, tendrá la misma individualidad que nuestro cuerpo de resurrección. Seremos reconocidos como nosotros mismos, no como una versión genética sin una etiqueta distintiva.

“Se siembra en deshonra, se levanta en gloria; se siembra en debilidad, se levanta en poder ”(1 Corintios 15:43). El cuerpo que yace en la tumba ha sido descuidado. Puede desgastarse con la edad, sufrir abusos por enfermedades o romperse por accidente, ¡pero en la resurrección ese cuerpo resucita en gloria! Estará libre de todas las enfermedades. Joni Eareckson Tada tirará su silla de ruedas. El Dr. Bob Pierce estará libre de cáncer. Helen Keller verá, oirá y hablará. Los que fueron quemados o mutilados en las guerras estarán completos. Las personas mayores serán jóvenes y vigorosas.

En nuestros cuerpos de resurrección, no sabremos nada de debilidad física. Las limitaciones que se nos imponen en esta tierra no se conocen en el cielo. Tendremos una habitación de Dios que es incorruptible, inmortal y poderosa.

“Sí, ahora son cuerpos débiles y moribundos, pero cuando volvamos a vivir estarán llenos de fuerza. Son solo cuerpos humanos al morir, pero cuando vuelvan a la vida serán cuerpos sobrehumanos ”(1 Corintios 15: 43.44, LB).

Ese verso me hace reír cuando me veo hoy y pienso que algún día seré como Superman, sin la capa roja y las medias. Sin embargo, a pesar de esta perspectiva emocionante, quiero mantener este cuerpo presente en la mejor forma posible para el trabajo que el Señor tiene que hacer mientras estoy en la tierra.

“Para nuestros cuerpos terrenales, los que tenemos ahora que pueden morir, deben transformarse en cuerpos celestiales que no pueden perecer pero vivirán para siempre. Cuando esto suceda, por fin esta Escritura se hará realidad: "La muerte es tragada por la victoria". Oh muerte, ¿dónde está tu victoria? ¿Dónde entonces tu aguijón? Porque el pecado, el aguijón que causa la muerte, se habrá ido; y la ley, que revela nuestros pecados, ya no será nuestro juez. ¡Cómo agradecemos a Dios por todo esto! ¡Es Él quien nos hace victoriosos a través de Jesucristo nuestro Señor!

"Entonces, mis queridos hermanos, ya que la victoria futura es segura, sean fuertes y constantes, siempre abundando en la obra del Señor, porque saben que nada de lo que hacen por el Señor se desperdicia como sería si no hubiera resurrección" (1 Corintios 15: 53.58, LB).

¡Qué promesa! Cristo vive Nosotros viviremos Él tiene un cuerpo glorioso y resucitado, ¡y nosotros también! Así es como un cristiano puede vivir y morir con esperanza. La muerte es tragada por la victoria.

Más allá del cuerpo hermosa

Los beneficios de la muerte de un cristiano son más que un buen cuerpo. Algunas personas ponen tanto énfasis en el cuidado y la alimentación de este refugio temporal que los problemas abrumadores de un mundo enfermo reciben poca o ninguna atención.

No tenemos un paraíso en la tierra; está plagado de mucho pecado y enfermedad.

El primer gran beneficio de la muerte para los cristianos es la libertad permanente del mal. Cuando Pablo habló sobre su deseo de "partir y estar con Cristo" (Filipenses 1:23), estaba transmitiendo la idea de dejar algo permanentemente atrás. Todo lo que no es útil queda, todo el dolor, el cuidado y la angustia del mundo. El crimen, las drogas, la guerra, el odio, el hambre, todos los horrores de la inhumanidad del hombre hacia el hombre serán cancelados de nuestra existencia celestial.

Cuando a Juan se le dio el Apocalipsis y vislumbró la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, dijo: "No habrá nada en la ciudad que sea malo" (Apocalipsis 22: 3, LB).

¡Libertad! Los hombres lo buscaron y murieron por él, pero nunca lo alcanzarán a menos que conozcan a Jesucristo. El mensaje de la vieja canción de vaquero, "Don't Fence Me In", será una realidad eterna.

El segundo beneficio de la muerte para los creyentes es que seremos como Jesús. John escribe: "Queridos amigos, ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos aún no se ha

dado a conocer. Pero sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como es "(1 Juan 3: 2).

Nuestra imaginación es muy forzada. La sola idea de ser como Jesús es impresionante. Seremos como Él en justicia. Nuestra vieja naturaleza de pecado será olvidada, borrada de nuestros recuerdos para siempre.

Seremos como Él en conocimiento. Tenemos el Espíritu Santo para guiarnos en nuestro entendimiento de la Palabra de Dios aquí en la tierra, pero nuestro "entendimiento" siempre está limitado y mezclado con errores. Nos cuesta entender las Escrituras, pero a veces incluso los grandes eruditos de la Biblia difieren sobre la interpretación exacta de ciertos pasajes. Sin embargo, todo lo que nos desconcertó en la vida quedará claro. Todos nuestros "porqués" serán respondidos.

¿Tienes muchas preguntas sin respuesta hoy? Nuestros coeficientes intelectuales en el cielo superarán con creces a los de las personas más brillantes de la tierra.

También seremos como Jesús en el amor. Hoy estamos tan centrados en uno mismo, pero nuestra política de muerte dice que seremos herederos del amor desinteresado y sacrificado de Jesucristo. Puede que nos resulte difícil amar a todos en la tierra, pero en el cielo el amor se dará y se recibirá libremente.

Entonces, el beneficio supremo, el que supera a todos los demás, es que estaremos con Jesucristo. Anhele verlo cara a cara, escuchar su voz y tocarlo. En el día que vaya a estar con Él, no habrá anhelos ni decepciones incumplidas. Me dará la bienvenida a su mansión, responderá mis preguntas y me enseñará la sabiduría de los siglos.

Una vez que lo encontremos, ¿qué pasará? ¿Se alegrará de vernos?

Debo preguntarme: "Billy Graham, ¿estás preparado para conocer al Maestro en cualquier momento?" Sí, lo estoy, pero no porque haya predicado o tratado de ayudar a las personas, sino únicamente porque estoy confiando en Cristo como mi Señor y Salvador.

Detente ahora y hazte esa pregunta.

“Cuando construimos una casa, primero ponemos los cimientos. Después de eso, elegimos el material para las paredes, pisos y techo: el creyente tiene su fundamento en Jesucristo. Ahora debemos construir sobre esta base, y el trabajo que hemos realizado debe resistir la prueba definitiva. . . . ”

*Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por las cosas que se hacen mientras está en el cuerpo,
ya sea bueno o malo*

2 Corintios 5:10

CAPÍTULO DOCE

Antes de morir

EN LOS ÚLTIMOS días antes de que un cristiano vaya a estar con el Señor, Satanás buscará robarle la paz. La debilidad causada por la enfermedad o el dolor, la confusión de la mente, puede causar que incluso los grandes santos tengan momentos de duda.

Antes de que uno de los más grandes teólogos y maestros bíblicos de Estados Unidos muriera, me llamó con frecuencia buscando la seguridad de su salvación eterna. Al principio no entendía cómo este hombre de Dios, un maestro de la Palabra, podría tener problemas con las preguntas sobre su valía. Sin embargo, he descubierto que este problema no es infrecuente, y los seres queridos deberían estar disponibles para ofrecer ayuda y esperanza sin provocar un sentimiento de culpa.

Pocas mujeres en nuestra generación han tenido mayor influencia en el mundo que Corrie ten Boom. Su biógrafo escribió: "Un testigo cristiano cumple su verdadera prueba en tiempos de sufrimiento. El pastor Chuck Mylander la visitó a menudo después de su primer derrame cerebral, y solo una vez la vio molesta por sus propias necesidades. Como es muy común en pacientes con accidente cerebrovascular, una ola de dudas sobre la cercanía del Señor la había invadido. Pam Rosewell explicó lo que Corrie no podía comunicar completamente, y cuando él le preguntó a Corrie, las lágrimas corrieron por sus arrugadas mejillas.

"El pastor Mylander sacó su Biblia y leyó Mateo 28, donde Jesús dijo: 'He aquí, yo estoy contigo siempre, incluso hasta el fin del mundo'. Él

Le recordó a Corrie que esta promesa era para aquellos que se entregaron a sí mismos para cumplir la Gran Comisión, como lo había hecho fielmente. Su rostro se iluminó cuando comenzó a hablar con confianza: "Siempre, siempre, siempre" [1](#).

Cuando lleguen los momentos finales, el poder de Dios conquistará y el creyente disfrutará de la comodidad de sus brazos amorosos.

Señales para una salida pacífica

Herbert Lockyer cuenta sobre encontrar una obra antigua llamada *El libro del arte de morir*. El escritor desconocido de este tratado temprano discutió cinco tentaciones principales que enfrenta el creyente. Traduciéndolos al vernáculo moderno, son dignos de examen.

- 1 . *La fe debe ser mantenida.* Esto es lo que muchos buscan, cuando la duda nubla la mente a medida que se acerca la última hora. No parece importar cuánto tiempo ha caminado el cristiano en el camino de la fe. Al igual que con Corrie, el interrogatorio a veces llega. Todos somos como niños que constantemente necesitan que se les diga que somos amados.
- 2 . *La desesperación debe ser evitada.* Otra artimaña del diablo es sacar a relucir los pecados pasados y exhibirlos ante la mente del cristiano. Hemos sido perdonados, y no hay necesidad de sacar el pasado y revisarlo morbosamente. "Todo el que cree en él recibe el perdón de los pecados a través de su nombre" (Hechos 10:43).
- 3 . *La impaciencia debe ser evitada.* Cuando lleguemos a morir de vejez, enfermedad o accidente, debemos esperar pacientemente el resultado final. El Dr. Bob Pierce, quien fue el fundador de World Vision y Samaritan's Purse, el ministerio que mi hijo, Franklin, continuó, tuvo en las últimas horas de su vida, sufría de leucemia. En su carta final escribió: "Ahora estoy viviendo totalmente en 'God Room'. Ninguna habilidad humana conocida puede prolongar aún más mi vida y estoy viviendo y trabajando gloriosamente en ese espacio que va más allá de lo que el hombre y la ciencia pueden hacer. Esta es el área donde comienzan los milagros. Si las mayores habilidades y el genio humano pueden hacerlo, Dios no es requerido y no es un milagro. Los milagros solo comienzan en

el punto más allá de todo el tramo más alejado del ingenio humano y la posibilidad de realización. ¡Esa es la habitación de Dios!

El Dr. Bob fue paciente, pero esperanzador, hasta el final.

- 4 . *La complacencia no debe gobernar.* Cuando Satanás no puede sacudir la fe de un creyente, ni hacer que se desespere o se impaciente, puede tentarlo con orgullo espiritual. "Mira cuántas buenas obras he hecho, cuán grande ha sido mi servicio para el Señor", puede ser la jactancia. En las Escrituras se nos enseña que somos salvos por gracia, por fe, es un regalo de Dios, para que nadie pueda jactarse (Efesios 2: 9).
- 5 . *Lo temporal no debe dominar.* Puedo entender esto más que cualquier otro. Todos estamos tan poseídos por nuestras posesiones y absortos en nuestras obligaciones terrenales que ponemos nuestras mentes en lo temporal y cosas impermanentes, en lugar de comprometernos completamente con Dios. [2](#)

Es posible que no encontremos ninguna de estas tentaciones, pero si lo hacemos, debemos recordar que la Biblia dice: "Ninguna tentación te ha alcanzado, sino lo que es común al hombre; y Dios es fiel, quien no permitirá que seas tentado más allá de lo que puedas; pero con la tentación también proporcionará el camino de escape, para que puedas soportarlo "(1 Corintios 10:13, NASB).

Últimas palabras de los santos

Un viejo himno dice:

*Enséñame a vivir para que pueda temer
La tumba tan pequeña como mi cama;
Enséñame a morir, para que pueda
Levántate glorioso en el día del juicio.*

Muchas veces las palabras moribundas de los creyentes han sido registradas por familiares y biógrafos. Estas expresiones de fe y confianza ilustran la

poderoso poder de Dios en un momento en que los recursos humanos se han agotado.

En el siglo XVI hubo una purga sangrienta de cristianos en Escocia que murieron por su fe. Miles de ministros y laicos sufrieron por el amor de Cristo. Muchos fueron colgados en la horca o sacrificados a sangre fría. Algunos de estos creyentes soportaron la tortura de quemarse en la hoguera o ser decapitados. Las últimas palabras de estos héroes y mártires prueban la verdad de la promesa de Cristo que hizo a sus discípulos. Él les advirtió: "Te envío como ovejas entre lobos. . . . Sí, y debes ser juzgado ante gobernadores y reyes por mi bien. Esto le dará la oportunidad de contarles sobre mí, sí, para dar testimonio del mundo "(Mateo 10: 16.18, LB).

En su última hora de agonía, los hombres y mujeres que han sufrido y muerto por Su causa reciben las palabras para decir y el coraje para morir.

Patrick Hamilton era un joven escocés, de veinticuatro años, cuando fue condenado y condenado a muerte. Mientras se apresuraba hacia la hoguera y el fuego ardía, se quitó las prendas exteriores y se las entregó a su sirviente, diciendo: "Esto no me beneficiará en el fuego, pero te harán algo bueno". Hamilton se burló de uno de sus perseguidores para negar a Dios, pero respondió: "¡Hombre malvado! Sabes que no estoy culpable, y que es la verdad de Dios por lo que ahora sufro ".

Mientras ardía el fuego, el joven mártir gritó: "¿Hasta cuándo, Señor, la oscuridad abrumará este reino? ¿Hasta cuándo sufrirás esta tiranía del hombre? Mientras las llamas lo consumían, rezó como el bíblico Esteban, "Señor Jesús, recibe mi espíritu". [3](#)

Donald Cargill fue una estrella brillante en la historia de las persecuciones escocesas. Fue condenado por el gobierno como "uno de los predicadores más sediciosos y un conspirador villano y fanático", y sentenciado a la horca. Cuando llegó al andamio, Cargill dijo estas palabras conmovedoras, aunque se dijo que los tambores fueron golpeados en un intento de ahogar su voz:

Ahora estoy cerca de llegar a mi corona, lo cual es seguro; porque bendigo al Señor, y deseo que todos lo bendigan, Él me ha traído aquí y me hace triunfar sobre los demonios, los hombres y el pecado. . . No me herirán más. Perdono a todos los hombres los

errores que me han hecho, y rezo para que el Señor pueda perdonar todos los errores que cualquiera de los elegidos

he hecho contra él. Rezo para que los enfermos se mantengan alejados del pecado y ayuden a conocer su deber. . . despedida leyendo y predicando, orando y creyendo, deambulando, reproches y sufrimientos. Bienvenido gozo indescriptible y lleno de gloria. [44](#)

Cuando Martin Luther se estaba muriendo, repitió tres veces: "¡En tus manos encomiendo mi espíritu! Me has redimido, oh Dios de la verdad.

La despedida de John Milton fue: "La muerte es la gran llave que abre el palacio de la Eternidad".

Lew Wallace, el autor de *Ben Hur*, tenía una frase de la oración del Señor en sus labios: "Hágase tu voluntad".

En su último testamento y testamento, Shakespeare dijo: "Encomiendo mi alma a las manos de Dios, mi Creador, esperando y creyendo, por los méritos de Jesucristo, mi Salvador, ser partícipe de la vida eterna; y mi cuerpo a la tierra, del cual está hecho.

Las últimas palabras de Miguel Ángel a quienes estaban junto a su cama fueron: "A través de la vida, recuerda los sufrimientos de Jesús". [55](#)

No sé si sufriremos por la causa de Cristo. Pero hoy en todo el mundo hay personas que sufren crueldades y persecuciones debido a su fe cristiana. Debemos orar por ellos y por nosotros mismos, para que en nuestra propia hora de morir Dios nos dé la gracia para aguantar hasta el final, anticipando la certeza de su gloria por venir.

Somos responsables

Antes de morir, hay que resolver dos problemas básicos. El primero es: "¿Estoy listo?" ¿Has confesado tus pecados y le has pedido a Jesucristo que entre en tu corazón para tomar posesión de tu vida? Millones de cristianos en todo el mundo tienen la seguridad de que "si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo" (Romanos 10: 9).

¡Pero la vida cristiana no termina ahí! El siguiente problema básico es "¿Cómo vivo entonces?" Es decir, antes de morir, ¿qué servicio prestarán a Dios y al hombre? ¿Estás invirtiendo tu vida en esas cosas que durarán por la eternidad? "Así que nuestro objetivo es complacerlo, ya sea que estemos en casa en

El cuerpo o lejos de él. Porque todos debemos aparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por las cosas que se hacen mientras está en el cuerpo, ya sea bueno o malo "(2 Corintios 5: 9-10).

La Biblia dice que todos tendremos que rendirle cuentas a Jesús algún día (1 Pedro 4: 5). Nos pararemos ante el tribunal de Cristo (Romanos 14:10). En ese día, lo que hemos hecho en la tierra será pasado. Se acabarán nuestras oportunidades de hablar con el prójimo sobre el amor de Cristo, dar a las misiones, ayudar al evangelismo. Se acabarán las oportunidades de compartir nuestros bienes terrenales con los hambrientos. Los regalos que nos dieron no valdrán nada si los atesoramos en la tierra.

La prueba definitiva

Cuando construimos una casa, primero ponemos los cimientos. Después de eso, elegimos el material para las paredes, pisos y techo. Algunos edificios están sujetos a obsolescencia planificada. Desde la distancia pueden parecer elegantes y modernos, pero no pueden soportar la prueba del tiempo.

El creyente tiene su fundamento en Jesucristo. Ahora debemos construir sobre esta base, y el trabajo que hemos realizado debe resistir la prueba definitiva; los exámenes finales se realizan en el tribunal de Cristo cuando recibimos nuestras recompensas.

Paul explicó este proceso de construcción cuando dijo:

Nadie puede poner otro fundamento real que el que ya tenemos: Jesucristo. Pero hay varios tipos de materiales que se pueden usar para construir sobre esa base. Algunos usan oro, plata y joyas; y algunos construyen con palos y heno, ¡o incluso paja! Llegará un momento de pruebas en el Día del Juicio de Cristo para ver qué tipo

de material ha usado cada constructor. El trabajo de todos será sometido al fuego para que todos puedan ver si mantiene o no su valor y lo que realmente se logró. Entonces cada trabajador que ha construido sobre la base con los materiales correctos, y cuyo trabajo aún está en pie, recibirá su paga. Pero si la casa que ha construido se quema, tendrá una gran pérdida. Él mismo será salvo, pero como un hombre escapando a través de un muro de llamas (1 Corintios 3:15, LB).

Seremos juzgados de acuerdo con los motivos secretos y el carácter de nuestro trabajo. Si hemos hecho nuestro trabajo por motivos egoístas o para beneficio personal,

Incluso si los resultados parecían nobles para nuestros amigos y familiares, Dios conoce nuestros corazones.

Además, seremos juzgados de acuerdo con nuestra capacidad. Algunos cristianos son capaces de más que otros, física, financiera o intelectualmente. No se juzgará a la abuela que vive con una pequeña pensión pero que le enseña fielmente a sus nietos versículos bíblicos por dar misericordia a las misiones de la misma manera que la pareja de negocios con doble ingreso, que vive en una casa más allá de sus posibilidades. La pareja de jubilados que cuenta la ofrenda todos los domingos, sin divulgar nunca la cantidad que contribuye nadie en la congregación, no será evaluada de la misma manera que el millonario que quiere una inscripción en el vitral, por lo que todos sabrán quién la donó.

Algunas de las pruebas más severas se darán a los pastores y maestros por la forma en que manejaron la Palabra de Dios. No habrá recompensa por desviar a otros en el estilo de vida o en la doctrina a través de la falsa enseñanza.

El tribunal de Cristo se conoce como la palabra griega *bema*, que identifica el asiento del juez en la arena de los juegos olímpicos. El *bema* era el asiento donde se sentaba el juez, no para castigar a los concursantes, sino para entregar premios a los vencedores. Cuando los cristianos se paran ante el *bema* de Cristo, es con el propósito de ser recompensados de acuerdo con sus obras.

Cuando Cristo regrese, cada cristiano estará de pie ante el *bema*, no como espectadores, sino como aquellos para

ser juzgados. La Biblia no dice dónde tendrá lugar este juicio, y la logística de millones de santos allí de pie está más allá de la comprensión. Pero una cosa es cierta, todos debemos aparecer.

El tribunal de Cristo será una ceremonia de graduación en la cual cada creyente recibirá una recompensa por sus obras. El Nuevo Testamento enseña que estas recompensas se llaman "coronas".

Seguramente nos sorprenderá observar quién recibe las coronas y quién no. El sirviente más humilde puede brillar con más joyas que el filántropo que dotó a la iglesia y cuyo nombre está grabado en la placa en el nártex.

Todos anhelamos el aprecio, que no siempre proviene de quienes nos rodean; Sin embargo, tenemos la seguridad de que Jesús conoce las intenciones de nuestros corazones y lo que hacemos en secreto. "Por lo tanto, mis queridos hermanos, permanezcan firmes. No dejes que nada te mueva. Siempre dedíquense plenamente a la obra del Señor, porque saben que su trabajo en el Señor no es en vano "(1 Corintios 15:58).

Cinco minutos después de estar en el cielo

Mi esposa guardó un artículo de *Moody Monthly*, publicado hace más de treinta años. Cuando me lo dio, estaba trabajando en este libro y me maravillé de cómo el Señor nos trae información en el momento justo.

Al comienzo del libro, cité el comentario de mi suegro: "Solo aquellos que están preparados para morir están realmente preparados para vivir". Quiero saber cómo vivir para poder aprender a morir. Los exámenes finales pueden, de hecho, ser mañana.

Cinco minutos después. . .

Puede ser un momento, o después de meses de espera, pero pronto estaré ante mi Señor. Luego, en un instante, todas las cosas

aparecerán en una nueva perspectiva.

De repente, las cosas que consideraba importantes: las tareas de mañana, los planes para la cena en mi iglesia, mi éxito o fracaso en complacer a los que me rodean, no tendrán ninguna importancia. Y las cosas en las que pensé muy poco: la palabra acerca de Cristo al hombre de al lado, el momento (cuán breve fue) de oración sincera por la obra del Señor en tierras lejanas, la confesión y el abandono de ese pecado secreto. —Se mantendrá como real y duradero.

Cinco minutos después de estar en el cielo, estaré abrumado por las verdades que he conocido pero que de alguna manera nunca he entendido. Entonces me daré cuenta de que es lo que soy en Cristo lo que viene primero con Dios, y que cuando estoy en lo correcto con Él, hago las cosas que le agradan.

Sentiré que no fue solo lo que di, lo que importaba, sino cómo lo di, y cuánto retuve. En el cielo, desearía con todo mi corazón poder reclamar una milésima parte del tiempo que he dejado pasar entre mis dedos, y poder recuperar esas innumerables conversaciones que podrían haber glorificado a mi Señor, pero no lo hicieron.

Cinco minutos después de estar en el cielo, creo que desearía con todo mi corazón haber resucitado con más fidelidad para leer la Palabra de Dios y esperarle en oración, para haberlo conocido mientras aún estaba en la tierra como Él. Quería que lo conociera.

Mil pensamientos me presionarán, y aunque abrumado por la gracia que me admite en mi hogar celestial, me asombraré de mi vida terrenal sin rumbo. Desearé . . Si

uno puede desear en el cielo, pero será demasiado tarde.

El cielo es real y el infierno es real, y la eternidad está a solo un respiro. Pronto estaremos en la presencia del Señor al que reclamamos servir. ¿Por qué deberíamos vivir como si la salvación fuera un sueño, como si no supiéramos?

"Para el que sabe hacer el bien, y no lo hace, para él es pecado".

Todavía puede haber un poco de tiempo. Un año nuevo amanece ante nosotros. ¡Dios nos ayude a vivir ahora a la luz de un verdadero mañana! [66](#)

Mirando hacia casa

No tengo miedo a morir, porque sé que las alegrías del cielo están esperando. Mi mayor deseo es vivir hoy anticipando el mañana y estar listo para ser recibido en su hogar por toda la eternidad. ¿Harás el viaje conmigo?

"No hay una pregunta más urgente y crítica en la vida que la de su relación personal con Dios y su salvación eterna".

Una palabra de clausura

A LO LARGO DE ESTE LIBRO, hemos enfrentado honestamente la realidad de la muerte y cómo debemos enfrentarla. También hemos visto las maravillosas promesas de Dios con respecto a la vida eterna, y la gloria que espera a cada creyente al otro lado de la muerte en el cielo.

Sin embargo, tal vez, al leer este libro, haya tenido que enfrentar el hecho de que no está listo para morir. No sabes con certeza que irás al cielo cuando mueras, y no tienes la seguridad de que Dios esté contigo en este momento mientras enfrentas enfermedad y sufrimiento. Nunca has experimentado la paz y la seguridad que provienen de una relación personal con Él.

No hay una pregunta más urgente y crítica en la vida que la de su relación personal con Dios y su salvación eterna. Pero, ¿puedes saber, realmente saber, que irás al cielo cuando mueras? Sí, puedes saberlo, y te invito a hacer ese descubrimiento hoy.

¿Qué debes hacer? Primero, debes reconocer que eres un pecador y arrepentirte de tus pecados. Como hemos visto en este libro, solo hay una cosa que te mantendrá fuera del cielo, y ese es tu pecado.

La Biblia dice: "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Dios es puro y santo, y no tenemos derecho a entrar en su presencia porque somos pecadores. No importa cuán buenos seamos, nunca podremos ser lo suficientemente buenos como para ir al cielo por nuestro propio mérito porque Su estándar es la perfección. Necesitamos arrepentirnos, apartarnos de nuestros pecados.

Segundo, debes confiar solo en Cristo para tu salvación. Cristo hizo por nosotros lo que nunca podríamos hacer por nosotros mismos. Él estaba sin pecado, pero tomó sobre sí tu pecado y el mío cuando murió en la cruz. Solo merecíamos el juicio de Dios, pero Cristo voluntariamente sufrió el juicio y la muerte que merecíamos. Él murió en tu lugar, porque te ama. Y ahora Dios te ofrece perdón y salvación como un regalo gratis. "Porque la paga del

pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23).

¿Cómo recibes a Cristo personalmente y tomas la decisión de seguirlo? La Biblia dice: "Sin embargo, a todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios" (Juan 1:12). Note en ese versículo que debemos "creer" y "recibir" a Cristo. Debemos *creer* que Él murió en la cruz por nosotros y resucitó de entre los muertos para que podamos ser salvos, y debemos *recibirlo* personalmente en nuestros corazones. Dios ha hecho todo lo necesario para hacer posible nuestra salvación, pero (como cualquier otro regalo) debemos recibirla.

En este momento los invito a rezar una oración que hemos visto rezar en todo el mundo, pidiéndole a Cristo que los perdone e invitándolo a que venga a sus corazones como su Señor y Salvador. ¿Rezarás sinceramente esta oración ahora?

Oh Dios, sé que soy un pecador y necesito tu perdón. Creo que moriste por mis pecados. Quiero alejarme de mis pecados. Ahora te invito a entrar en mi corazón y en mi vida. Quiero confiar en ti como Salvador y seguirte como Señor, en la comunión de tu iglesia. En el nombre de Cristo, amén.

Si le has pedido a Cristo que entre en tu corazón y le hayas entregado tu vida, entonces Dios te ha perdonado y te ha adoptado en su familia. Más que eso, ha prometido salvarte y llevarte a su reino celestial para siempre, y Dios no puede mentir. "Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene el Hijo de Dios no tiene vida. Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios para que sepan que tienen vida eterna "(1 Juan 5: 11.13).

Que Dios te bendiga mientras entregas tu vida a Cristo y lo sigues todos los días. Y al enfrentar ese día en el futuro cuando Dios te llamará a estar con Él para siempre en el cielo, puedes decir con el apóstol Pablo: "Sé a quién he creído y estoy convencido de que él puede proteger lo que tengo. confiado a él para ese día "(2 Timoteo 1:12).

Notas

CAPÍTULO 1

- [1](#) . *Time Magazine*, 22 de septiembre de 1986.
- [2](#) . Mencken, HL, *Un nuevo diccionario de citas* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1966) 260.

CAPITULO 2

- [1](#) . Aries, Phillippe, *Actitudes occidentales hacia la muerte: desde la Edad Media hasta el presente* (Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press, 1974) 9.
- [2](#) . *Ibíd.*, 13.
- [3](#) . Aries, Phillippe, *La hora de nuestra muerte* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1981).
- [4](#) . *Ibíd.*
- [5](#) . Gallup, George, Jr., con William Proctor, *Adventures in Immortality* (Nueva York: McGraw-Hill, 1982) 185-190.
- [6](#) . *Ibíd.*, 75.
- [7](#) . MacArthur, Jack, *Explorando en el próximo mundo* (Minneapolis, Minnesota: Dimension Books, 1967) 91.
- [8](#) . Mencken, HL, *Un nuevo diccionario de citas* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1966) 548.
- [9](#) . Dempsey, David, *The Way We Die* (Nueva York: McGraw-Hill, 1977) 17.
- [10](#) . Bane, J. Donald; Kutscher, Austin H. ; Neal, Robert E. y Reeves, Robert, Jr., Editores, *Muerte y Ministerio* (Nueva York: Seabury Press, 1975) 151.
- [11](#) . *Ibíd.*, 150.

CAPÍTULO 3

1. Dempsey, David, *The Way We Die* (Nueva York: McGraw-Hill, 1977) 67. [2](#) . *Ibíd.*, 53.
- [3](#) . *Ibíd.*, 76.
- [4](#) . *Los Angeles Times*, 29 de septiembre de 1986.

CAPÍTULO 4

- [1](#) . American Tract Society, Box 191, Lake Grove, LI 11 10.
- [2](#) . Bayly, Joseph, "Cuando muere un niño", *Family Life Today*, marzo de 1976.
- [3](#) . Rogers, Dale Evans, *Angel Unware* (Old Tappan, NJ .: Spire Books, Fleming H. Revell, 1963) 9.
- [4](#) . *Los Angeles Times*, 3 de febrero de 1986, Parte IV.
- [5](#) . Marshall, Eric y Hample, Stuart, *Children's Letters to God* (Nueva York: Simon & Schuster, 1966).

- [6](#) . Krementz, Jill, *Cómo se siente cuando un padre muere* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1981).
- [7](#) . Simpson, Michael A., *Los hechos de la muerte* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc., 1979) 184.
- [8](#) . Lewis, CS, *El problema del dolor* (Nueva York: Macmillan Publishing, 1962) 93.

CAPÍTULO 5

- [1](#) . Lockyer, Herbert, *Últimas palabras de santos y pecadores* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1969) 65.
- [2](#) . *Reader's Digest*, noviembre de 1986, pág. 203.
- [3](#) . Kopp, Ruth, *Cuando alguien que amas está muriendo* (Grand Rapids: Zondervan, 1980) 20.
- [4](#) . *Ibíd.*, 44.
- [5](#) . Lockyer, Herbert, *Todas las promesas de la Biblia* (Grand Rapids: Zondervan, 1962) 200.
- [6](#) . Barfield, Velma, *Mujer en el corredor de la muerte* (Nashville: Oliver Nelson Books, 1985) 141.
- [7](#) . Kubler-Ross, Elisabeth, *Therapeutics Grand Rounds*, Number 36, 10 de julio de 1972.

CAPÍTULO 6

- [1](#) . *Time*, 6 de octubre de 1986, pág. 35)
- [2](#) . Informe del Comité de Bioética, 25 de septiembre de 1986.
- [3](#) . Comité NCCB para Actividades Pro-Vida , junio de 1986.
- [4](#) . *Ibíd.*
- [5](#) . *Christian Medical Society Journal*, verano de 1986, pág. 17)
- [6](#) . *Santa Monica Evening Outlook*, 14 de mayo de 1986.
- [7](#) . Barnard, Dr. Christiaan, *Good Life, Good Death* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc., 1981) 15.
- [8](#) . Barnard, op. cit., 66.
- [9](#) . Alexander, L., "Medical Science Under Dictatorship", *New England Journal of Medicine*, 1949; 241: 39-47.
- [10](#) . "La responsabilidad del médico hacia los pacientes irremediabilmente enfermos". *New England Journal of Medicine*, 1984; 310: 955-959.
- [11](#) . *Newsweek*, 7 de febrero de 1983, pág. 13)
- [12](#) . *Hora*, 7 de julio de 1980.
- [13](#) . Sherrill, John, *Mother's Song* (Lincoln, Va .: Chosen Books, 1982) 132, 133, 144.
- [14](#) . Graham, Ruth Bell, *Sentada junto a mi fuego sonriente* (Waco, Tex .: Word Books, 1977) 178.

CAPÍTULO 7

- [1](#) . Schaeffer, Edith, *Christianity Today*, 6 de marzo de 1987, pág. 20)
- [2](#) . Shneidman, Edwin, *Voces de la muerte* (Nueva York: Harper y Row, 1980) 138.
- [3](#) . *Ibíd.*, 135.
- [4](#) . *Ibíd.*, 137.
- [5](#) . Tournier, Paul, *The Adventure of Living* (Nueva York: Harper and Row, 1965) 104, 105.
- [6](#) . *Christianity Today*, 6 de marzo de 1987, pág. 185
- [7](#) . Will, George, *Newsweek*, 9 de enero de 1978.
- [8](#) . *Ibíd.*

[9](#) . Tournier, op. cit., 104.

[10](#) . Richards, Larry; Johnson, Paul, MD, *Death and the Caring Community* (Portland, Oregón: Multnomah Press, 1980) 158.

CAPÍTULO 8

[1](#) . Vanauken, Sheldon, *A Severe Mercy* (Nueva York: Harper and Row, 1980) 180.

[2](#) . Westberg, Granger, *Good Grief* (Filadelfia: Fortress Press, 1962) 324.

[3](#) . Manning, Doug, *consolando a los que lloran* (Nueva York: Harper y Row, 1985) 71.

[4](#) . Graham, Morrow, *Me llaman Madre Graham* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell, 1977) 28.

[5](#) . Ibíd., 31.

[6](#) . Ibídem.

CAPÍTULO 9

[1](#) . Pollock, John, *Billy Graham* (Grand Rapids: Zondervan Publishing Co., 1966) 173.

[2](#) . Boletín del Wheaton College, noviembre de 1966.

[3](#) . Pollock, John, *Billy Graham* (Nueva York: Harper and Row, 1979, Special Crusade Edition) 170-171.

[4](#) . Mensaje de radio del Dr. James T. Jeremiah, Cedarville College, 11 de diciembre de 1972.

[5](#) . Sanderson, Jim, *Los Angeles Times*, 5 de marzo de 1986.

[6](#) . Lockyer, Herbert, *Últimas palabras de santos y pecadores* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1969) 114.

CAPÍTULO 10

[1](#) . Enciclopedia Americana, vol. 14 (Danbury, Conn .: Grolier, Inc., 1986) 68.

[2](#) . Mencken, HL, *Un nuevo diccionario de citas* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 1966) 527.

[3](#) . Yancey, Philip, "Heaven Can't Wait", *Christianity Today*, 7 de septiembre de 1984.

[4](#) . Ibídem.

[5](#) . Kole, Andre, "Continuará", *Desafío mundial*, abril de 1977, pág. 27)

[6](#) . *Guías*, febrero de 1987, pág. 27)

[7](#) . *Christianity Today*, 7 de noviembre de 1986.

[8](#) . Nicholson, Martha Snell, *Christian Medical Society Journal*, vol. X, número 1, invierno, 1979.

CAPÍTULO 11

[1](#) . Springer, Rebecca Ruter, *Mi sueño del cielo* (Forest Grove, Oregon: Buscadores de libros) 42.

[2](#) . *Comentario del comunicador*, vol. 7 (Waco, Tex .: Word Books, 1985) 184.

CAPITULO 12

[1](#) . Carlson, Carole, *Corrie, Her Life and Her Faith* (Old Tappan, NJ .: Fleming H. Revell, 1983) 217.

[2](#) . Lockyer, Herbert, *Últimas palabras de santos y pecadores* (Grand Rapids: Kregel Publications, 1969) 220, 221.

[3](#) . Ibíd., 185.

[4](#) . Ibíd., 196.

[5](#) . Ibíd., 73, 105, 109, 110, 125.

[6](#) . *Moody Monthly*, enero de 1952.